"TRILOGÍA LOCURA"
La locura de Nayade
Chloe Magné

Trilogía Locura

La locura de Nayade

Chloe Magné

1ª. Edición: Septiembre, 2014

© 2014 by Chloe Magné

© Imagen de portada Andrei V

ISBN DIGITAL: 978-84-617-1640-1

Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en el ordenamiento jurídico, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares del copyright, la reproducción total o parcial de esta medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo

públicos.

Los personajes y escenarios que aparecen en esta novela son pura ficción. Cualquier parecido con la realidad es mera coincidencia.

Dedicado a mí marido Jesús, mi cómplice, mi gran amigo, el amor de mi vida, con el que comparto todas mis locuras, incluida esta donde le robé muchas horas de descanso.

A mis hijos, Jan y Chloe porque desde que nacieron me alegraron los días y me hicieron descubrir un amor incondicional.

Y a mis padres que siempre me han apoyado y me han acompañado en todos los momentos de mi vida.

A veces cuando la provocación de emociones es tan grande,
no hay poder humano que pueda refrenar
la fiebre de la pasión.

Chloe Magné

Contenido

Prólogo
Capítulo 1 Bienvenida a Río de Janeiro
Capítulo 2 El imbécil de la canoa
Capítulo 3 Sabor a Guaraná
Capítulo 4 No huyas más
Capítulo 5 Déjate llevar
Capítulo 6 Sorpresa
Capítulo 7 Fernando Noronha
Capítulo 8 Atrévete a saltar
Capítulo 9 Cristo Redentor
Capítulo 10 El diamante rojo
Capítulo 11 Cavallino Rampante
Capítulo 12 Delfines Rosa
Capítulo 13 No te abandonaré
Capítulo 14 Todo…Nada
Capítulo 15 Recuerdos
Capítulo 16 Nunca te dejaré ir
Capítulo 17 Meu coraçao
Capítulo 18 Minha vida
Capítulo 19 Meu grande amor
Capítulo 20 Tenho saudades tuas
Capítulo 21 Sempre vou te amar
Capítulo 22 Mi preciosa ninfa
Capítulo 23 Brigid la diosa celta
Capítulo 24 Se acordará de mí?
Capítulo 25 La noche más oscura
Capítulo 26 La ira del dios del olimpo
Capítulo 27 Río negro
Epílogo
LA LOCURA DE CHLOE
Agradecimientos

"TRILOGÍA LOCURA"

Tres historias diferentes...tres mujeres diferentes...tres ciudades diferentes...las tres protagonistas con un nexo en común, la amistad.

Vive con ellas sus apasionantes historias de amor que te llevarán a enloquecer con ellas...

LA LOCURA DE NAYADE

Sinopsis

Nayade es bióloga marina y trabaja para National Geographic en la Antártida realizando un gran proyecto sobre el descubrimiento de las tierras vírgenes.

El trabajo lo es todo para ella, sobre todo desde que un amor la dejó con el corazón destrozado..."congelado". Cuando su gran amiga Chloe le propone un viaje a Brasil concretamente a Río de Janeiro para disfrutar y arrancarse los días de soledad no se lo piensa, sol...playa...samba y hombres guapos con los que sólo tener una simple aventura es lo que necesita, pero todo lo que tenía planeado se le viene abajo al cruzarse en su camino Isaac, un atractivo millonario que desde que la ve por primera vez tiene las cosas claras...

La quiere a ella.

15 días de amor, pasión, celos e intrigas en el incomparable marco de Río de Janeiro. Conseguirá Isaac descongelar su corazón? Sería una auténtica locura dejar todo por él?

Descubre la apasionante historia de amor de una mujer que se debate entre la razón y el deseo, entre la mente y el corazón...vive una auténtica locura con los protagonistas de La locura de Nayade. Porque el corazón nunca atiende a razones.

Prólogo

Despertar de un sueño en el que soy feliz, y descubrir justo al abrir mis ojos que es todo una vil mentira de mi cerebro en esas horas nocturnas, es algo que me sucede a menudo. Mi piel añora alguien que no existe, y aunque mis besos...mi cuerpo y mi corazón no son dueños de nadie desde hace muchos años, en esas horas en las que me sumo en un profundo sueño, tengo la sensación de pertenecer a alguien...un hombre que con su sola presencia es capaz de estremecer mi piel por completo, un hombre que despierta en mi los más profundos e instintos deseos que nunca he experimentado en mi vida...cada centímetro de mi piel, cada poro...cada célula de mi ser tiene dueño en esos efímeros instantes en los que el sueño toma posesión de mi cuerpo.

Parpadeé aturdida como siempre me pasaba cuando soñaba con esos labios desenfrenados y pervertidos que recorren mi piel sin reglas absurdas, esa lengua tan real que provoca todo un huracán de sensaciones en mi logrando que suelte un suspiro de frustración al darme cuenta una vez más cuando despierto de este excitante sueño, que mi vida es un completo y absoluto desastre emocional, por más que lo intento, no puedo mantener ninguna relación sentimental, aunque claro, tampoco es que tenga mucho donde elegir.

Cerca de la hora del desayuno, salí de la base científica y caminé en silencio mirando el oscuro cielo, un espectáculo sobrecogedor se cernía sobre mí, espectros pululantes y una lluvia de color que daban la sensación de ser abducida en cualquier momento. Arrodillado al lado de su cámara, Joseph captaba pacientemente los detalles que el ojo no es capaz de apreciar, era una experiencia fascinante estar bajo ese baile de sirenas. El silencio nos rodeaba y Joseph ni se inmutó cuando me senté junto a él, ensimismado, hasta diría que hechizado, siguió detrás del objetivo inmortalizando una de las tantas auroras astrales que se podían ver desde la base en las eternas noches de la Antártida.

Hoy más que nunca me empapaba de la esencia, del espíritu de uno de los lugares más inhóspitos de la tierra. Trabajar aquí no es fácil, largas jornadas de investigación sintiéndote sola en medio de este océano helado con temperaturas que te congelaban las pestañas, definitivamente no es nada fácil, pero mi trabajo era la recompensa a tantos años persiguiendo mi gran sueño, ser exploradora residente de National Geographic, valía todo el esfuerzo y los años de lucha por conseguirlo. En momentos como este, sentada junto a mi inseparable compañero de expedición Joseph, me daba cuenta del enorme privilegio que suponía ser bióloga marina en el continente más frío de la tierra, ver las auras antes de una larga jornada de trabajo, o durante cualquier hora del día, ya que podíamos observarlas en la eterna noche en la que nos sumía la Antártida, era un regalo para mis ojos.

La oscuridad total hasta el mes de septiembre era lo que me esperaba en los próximos meses, la misma oscuridad en la que se encerraba mi corazón desde hacía años, el tiempo no borraba la agonía que se desencadenó dentro de mi ser, y vivía desde entonces sin recordar cómo era ser feliz...o quizás nunca lo fui y por eso no lo recordaba.

Miré al cielo sin pestañear y Joseph captó con la cámara el incremento del brillo del arco,

formando ondas y estructuras que parecían rayos de luz alargados y delgados. De repente la totalidad del cielo se llenó de bandas, espirales, y rayos de luz que temblaron y se movieron rápidamente de horizonte a horizonte produciéndome un enorme sobrecogimiento.

En el Polo Sur sólo amanece una vez al año y sólo anochece otra vez al año, y llevábamos semanas sin ver el sol, sin ver nada a tan sólo unos pasos de distancia, sólo la absoluta oscuridad.

- Que poco te queda para irte Nayade- dijo Joseph sin dejar de tomar fotografías.

- ¿Percibo un ligero toque de celos?- me miró y en sus ojos se reflejaba la diversión.

- Tu qué crees? Te vas a ir a un lugar donde no será imprescindible que envuelvas la zona de la batería de la cámara con calentadores químicos para prolongar mínimamente la duración de las baterías - sonreía ampliamente.

- ¿Me creerías si te digo qué no me apetece mucho ir de viaje?- confesé con sinceridad.

- Eso lo dices ahora porque te da pereza tener que subirte dentro de unas horas en el rompehielos que te llevará a la civilización - asentí mientras me acurrucaba más dentro de la chaqueta.

- Como lo sabes...- resoplé. -sólo de pensar en el trayecto en barco, las horas interminables de vuelo con sus respectivas escalas ya me tira para atrás- me lamenté con el frío comenzando a calar en mis huesos.

- Va no te quejes, en el fondo estás deseando llegar a tu destino para ir paseando del brazo de Chloe escaneando a todo espécimen masculino que se cruce por vuestro camino- sonreí porque en el fondo tenía razón.

- Menos mal que me has recordado una de las cosas positivas del viaje- bromeé.

- Una??- comenzó a reír.- vais al paraíso terrenal soñado por miles de mujeres - tuve que hacer un enorme esfuerzo para no reír a carcajadas ya que Chloe casi utilizó las mismas palabras para convencerme.

- Dios sí! hombres musculosos, bronceados, con el ritmo de la samba corriendo por sus venas, reyes del balón y la capoeira! Dios la capoeira no se me olvide- expresé con énfasis causando su risa.

- Para que habré dicho nada, anda ves a despedirte de los demás.- me di la vuelta y comencé a caminar de regreso a la base científica - oyeeee- de repente noté un tirón en la chaqueta.- oye que te vas sin despedirte de tu costilla! no me das mi abrazo de despedida?- la voz falsamente lastimosa de Joseph me hizo reír.

- Anda costillita ven aquí que te voy a echar de menos estas semanas- me burlé mientras le abrazaba.

- Disfruta mucho, carga pilas y desmelénate con Chloe en Brasil, que luego cuando vuelvas nos toca encerrarnos en el laboratorio de la base los próximos meses - esa era la peor parte de pasar el invierno en la Antártida, el aislamiento completo.

- Si lo sé, no creas que se me olvida ese detalle- me acerqué y besé su mejilla - Joseph por favor cualquier duda, o problema con quienes ya sabes me llamas por favor - dije en tono serio.

Teníamos la exclusiva del hallazgo del siglo, el descubrimiento de 3.500 formas de vida en el lago Vostok, una reserva de agua subterránea de la Antártida que ha estado aislada de la

atmósfera terrestre durante 15 millones de años, y este descubrimiento tan relevante, nos tenía en jaque con unos científicos americanos que no dejaban de incordiar, auto proclamándose los autores de tal descubrimiento. Sólo nos faltaban algunas de las esperadas imágenes para completar el hallazgo.

- No te preocupes vete tranquila, y si ves a Iarah le das un enorme abrazo de mi parte- hice una mueca de disgusto.

- No sé nada de ella desde hace meses, no responde a mis llamadas- dije con tristeza. - - La última vez que hablé con ella se encontraba en Saô Paulo y las cosas no le iban muy bien - recordé con pena nuestra última conversación por teléfono.

- Habrá empeorado su madre?- preguntó Joseph con gesto de preocupación.

- Espero que no, su madre era muy importante para ella- Iarah era una de los mejores apoyos que tuve durante mis días más grises. Una guapísima brasileña que alegró los días de todos los compañeros con su risa, su carácter afable y sus clases improvisadas de samba en medio del comedor. Fue un mazazo enorme que se marchara, Iarah era la única persona en la base con la que compartía mi secreto, mi llanto en mis horas bajas, y las desilusiones de la vida que mi memoria se encargaba de reproducir en mi cabeza.

- Me marcho ya que si no me dejan en tierra- miré el reloj y me sobresalté de la hora que era.- Adiós Joseph, cuídate vale?- Me marché apresuradamente hacia la base.

- Hasta pronto Nayade! Y por favor utiliza la cámara que te regalé- gritó a unos metros de distancia.

- Joseph es enorme.- le grité desde la oscuridad y escuché su risa.

- No me hagas gritarte que tengo enorme!- alzó la voz para que le escuchara - me voy a enfadar si no la usas- resoplé con los labios pegados dentro de la chaqueta por el frío.

- Eres un fanfarrón!!Que siii...que si la usaré pesado! Pero ves preparando la factura del fisioterapeuta, se me va a desencajar el brazo sujetando tremenda cámara- dije refunfuñada y su risa se convirtió en sonoras carcajadas.

- Yo también te quiero Nayade- gritó de nuevo haciéndome reír.

- Y yo pingüino- me marché dejándole solo, y recordé mientras me alejaba nuestro primer trabajo juntos con los pingüinos rey en la tierra del fuego en Chile. Desde entonces trabajábamos codo con codo, sus fotografías eran las más solicitadas en las revistas científicas, y aparte de buen profesional, Joseph era un gran hombre, enamorado de una gran mujer como Liz, a la que tuve el placer de conocer el año pasado en su boda.

A bordo del rompehielos me alejaba del continente antártico, surcaba las aguas congeladas con las desavenencias de un clima hostil y las imágenes eran casi poéticas. Desde la cubierta exterior saboreaba el silencio y la soledad, una constante en mi vida desde hacía años. El regreso a Barcelona aunque sólo fuera por unos días, significaba volver a la civilización, al ruido, al tráfico...y al pasado. Navegando por las aguas del mar de Drake y escoltados por los albatros de ceja negra y los petreles gigantes del sur, temía regresar al origen de mi dolor. La vida me obligó a tomar tragos amargos de inexperiencia absoluta y de ilusiones irónicas, y el tiempo aunque no borraba las cicatrices, si congeló mi corazón, creyendo que para sanar desde el interior, la

soledad de la Antártida era el lugar más adecuado.

Observé la superficie del mar en busca de ballenas Jorobadas y cuando una de ellas emergió desde las profundidades yo ya había tomado la decisión de seguir el consejo de Chloe. Liberarme del miedo a volver a vivir, escribir la primera línea de un nuevo libro, y arrancar las hojas del pasado, tampoco significaba que tuviera que volver a enamorarme de alguien, sólo se trataba de pasarlo bien, aunque en el fondo, en un pequeño rincón de mi corazón creía en un amor de fantasía, uno que aparecía en mis sueños, un hombre que arrastraba todas las ramas caídas de la desdicha y el dolor y se apoderaba de mi alma por completo.

Capítulo 1 Bienvenida a Río de Janeiro
Día 1

Bostecé e intenté estirarme, algo difícil de conseguir con mi metro ochenta de estatura sentada en un sillón de avión de categoría turista. Estaba agotada... terriblemente agotada. El vuelo desde Santiago de Chile con escala en Madrid hasta llegar a Barcelona fue interminable, y este viaje a Brasil terminaría con mis pocas reservas de energía. El agradable clima dentro del avión después de estos meses de frío insoportable, lograban que cayera en un dulce sopor y me durmiera profundamente, exhausta hasta el cansancio.

Los escasos días que pasé en Barcelona fueron un continuo ir y venir de amigos, recibiendo llamadas de personas que hacía años que no veía, seguramente llamaban movidos por la curiosidad, el morbo de saber de primera mano cómo era la experiencia de vivir en una antigua base militar en la Antártida. De quién no recibí ni una triste llamada fue de mis padres, aún hoy en día esperaba la disculpa por parte de ellos pidiéndome perdón. No alcanzaba a comprender como podían ser tan mentirosos y egoístas, sobretodo mi madre, la persona que me trajo al mundo se encargó en su día de apuñalarme por la espalda en el peor momento de mi vida, y desde entonces no teníamos ninguna clase de contacto.

Volví a despertar en el incómodo asiento del avión, miré el reloj y sólo faltaba una hora escasa para que aterrizara el avión en el aeropuerto internacional de Galeão. Observé a Chloe, mi pequeña terrorista dormía plácidamente con la boca abierta apoyada en mi hombro, sonreí pensando como un cuerpo tan pequeño podía encerrar en el tanto carácter. Sus llamadas vía satélite sermoneándome para que eligiéramos este destino y no otro eran de auténtica experta extorsionadora, incluso fue capaz de amenazarme con sabotear mis investigaciones si no aceptaba el idílico destino propuesto por ella, creía firmemente que necesitaba Brasil para arrancarme los días de soledad y aislamiento a los que me sometía mi trabajo, y también mi corazón.

Sufrir el abandono más cruel que el destino te puede jugar no es algo fácil de digerir, y ese era el motivo de mi exilio emocional, la razón por la cual construí un muro fuerte e indestructible alrededor de mi corazón. Aún en ocasiones podía sentir los pedazos, destrozados, convertidos en añicos clavándose en mi pecho, recordando todo lo perdido, lo que pudo haber sido y no fue. Poco a poco empezaba a sonreírle a la vida, a mis amigos, a seguir adelante con mucho coraje, recomponiendo la persona que alguna vez fui, y mi mejor amiga había sido testigo de ello. Pensé en despertarla, pero rápidamente descarté esa idea, estas últimas semanas junto a su equipo de trabajo habían sido agotadoras finalizando gran parte de la colección Pret â Porter que

presentaría en la siguiente fashion week de París. Casi sufrió una apopléjia severa por culpa de un inoportuno retraso en la llegada de unas telas, debido a ese contratiempo estuvimos a punto de cancelar el viaje para desdicha de Chloe, que finalmente logró solventar el problema.

Miré de nuevo a Chloe que seguía durmiendo y sonreí, era mi mejor amiga, mi compañera del alma, la alegría personificada, una inagotable fuente de vida que me aportaba mucha luz en medio de tanta oscuridad. Vivíamos juntas en Barcelona, aunque pensándolo bien, juntas lo que se dice vivir juntas tampoco, la mayor parte del año debido a mi trabajo residía en la Antártida, sólo convivía con Chloe los cuatro meses que por condiciones climatológicas extremas no podía trabajar en el continente helado. Este sería el primer año que me quedaría junto a Joseph en la base científica en completo aislamiento, y Chloe no lo llevaba nada bien.

La música en el iPod no apaciguaba mis repentinos nervios, inexplicablemente crecían a medida que nos acercábamos a nuestro destino, lo atribuí a las ganas de llegar. Deseaba relajarme y celebrar este año plagado de éxitos laborables en la ciudad más ecléctica y vibrante de Brasil, explorar Río de Janeiro junto a mi inseparable amiga Chloe y disfrutar de la gente, la música, las playas y el sol. Pensé un instante en los hombres brasileños y algo en mi interior se revolvió inquieto. "una simple aventura, sólo eso, sin ataduras", era lo único que estaba dispuesta a tener.

Entumecida estiré de nuevo los brazos y las piernas con cuidado de no despertar a Chloe, y aburrida cogí una revista del bolsillo del asiento. Pasaba rápidamente las hojas sin leerlas con detenimiento hasta que me llamó la atención un artículo sobre jóvenes millonarios emprendedores, según la revista Forbes uno de ellos era el que más rápido estaba ascendiendo a pesar de su juventud. El artículo destacaba su preocupación por el bienestar social de los empleados y sobretodo su labor humanitaria con la comunidad, acompañaba la noticia una fotografía del millonario en cuestión de espaldas rodeado de atentos oyentes durante una conferencia. "interesante...muy interesante como le sienta el traje, y sólo lo veo de espaldas, apuesto a que debe de tener una legión de mujeres arrastradas a sus pies". Pasé la página distraídamente y leí otro artículo de Río de Janeiro, la preciosa ciudad de Río, siempre llena de vida, resaltaban la cultura, sus gentes, sus tradiciones...sus espléndidas playas y excitante vida nocturna. En esta parte es cuando mi mente voló viendo fotos de guapísimos brasileños practicando capoeira, en una de las líneas del artículo leí.

- "Sobretodo disfrutar de las hermosas vistas"-

- Dios!- exclamé en voz alta.

Se escapó de mis labios una sonrisa pensando en esos cuerpos bronceados nacidos para pecar y volví a mirar a Chloe que seguía igual de dormida, aguanté las ganas de reír porque ahora era con el añadido de la boca abierta y leves bufidos. Sin poder aguantarme más le di unas leves

palmaditas cariñosas en la mejilla y me acerqué a su oído.

- Despieeerta-. Susurré sonriendo.

- Mmmmmmm....ya hemos llegado?- hizo un gran bostezo entrecerrando los ojos.

- No hemos llegado, pero no debe faltar mucho, estoy de los nervios aquí sentada, y tú venga a dormir, pareces una marmota- murmuré en tono de broma.

- Tú nunca duermes o qué??- se enderezó frotándose los ojos adormecida.

- Si pero tú te pasas, no sé cómo consigues dormir tanto en estos mini sillones- me levanté del sillón cansada de estar sentada y me quedé de pie en el pasillo del avión.

- Cuestión de diferencia de tamaños- estiró sus piernas por completo burlándose de mí con gestos graciosos.

- Ya veo ya- la miré risueña - se ve que los altos nos tenemos que cortar las piernas y facturarlas junto con las maletas antes de subirnos al avión- bromeé causando su risa.

- ¿Te imaginas buscando la gente sus piernas en la cinta de recogida de equipajes?- conocía esa risa, ya se estaba imaginando la escena.- sino encuentras las tuyas te pones las de otro-

- Si claro, sino encuentro las mías me pongo las piernas de torrebruno- ironicé causando unas sonoras carcajadas en Chloe.

- Uufff Nayade calla calla que visión- comencé a reír yo también contagiada por su risa.

- Ains ya estoy harta de tanto avión - dije desplomándome de nuevo en el sillón. - tengo ganas de llegar para que nos vayamos a recorrer las calles de Río de Janeiro y disfrutar del ambiente- me pasé las manos por el pelo para hacerme una coleta.

- Sobre todo para ver a buenorros made in brazil!!!.- recalcó Chloe quitándome la goma del pelo. - Anda deja las coletas aparcadas hasta que regreses a trabajar - la miré fulminándola con la mirada.

- Oye tengo calor! Devuélvemela- extendí la palma de mi mano reclamando mi goma del pelo.

- Eres la única del avión que debe de estar acalorada Nayade, se nota que tienes el termóstato corporal averiado desde que trabajas en la Antártida- dijo regresándome la goma del pelo. - espero que una vez estemos allí te sueltes esa melena pelirroja que dios te ha dado- entendí claramente el doble sentido.

- Gracias- me hice la loca mientras sujetaba mi pelo con la goma. - Ahora mucho mejor - Chloe negaba con la cabeza.

- ¿Has traído tus preciosas botas para salir por la noche a bailar?- dijo con sarcasmo. Sabía por dónde iban los tiros.

- Si...y también me he traído especialmente para salir por las noches, los pantalones de camuflaje de estilo militar con multibolsillos - abrió los ojos de par en par - esos que tanto te gustan Chloe.¿No me dirás que no son ideales para bailar?- veía en su mirada la consternación de la diseñadora que llevaba dentro y tuve que contener la risa.

- ¿Has sido capaz de traerlos? Qué horror.- me encantaba burlarme de ella.

- Noo, no los he traído tonta, he seguido tus consejos- miré como pude por la ventanilla del avión ya que un señor de mediana edad nos obstaculizaba toda la vista. - Joder nunca pensé que pudiera agobiarme tanto estar encerrada en un avión- resoplé agitada.- y no se sí seré la única pero tengo un calor!- me abaniqué con la mano y pensé en las hermosas playas que nos esperaban a Chloe y a mí.

- ¿Y tú decías antes qué querías recorrer las calles nada más llegar? Lo que necesitas es una ducha de agua fría - rebuscó en el bolso y sacó un abanico. - toma anda- casi se lo arrebaté de las manos.

- Gracias - comencé a abanicarme. -Rectifico, estoy deseando aterrizar para ir a la playa y pegarme un chapuzón- suspiré aliviada cuando la brisa del abanico me refrescó.

- No hará falta que vayas a la playa a darte un chapuzón. ¿Te recuerdo lo qué tiene la suite que hemos reservado?- sonreímos las dos imaginando lo que nos esperaba en dicha suite.

Después de una larga hora en el avión, por fin tocamos tierra y esperábamos que saliera el

equipaje de la cinta transportadora. Recogimos las pesadas maletas, y rápidamente nos dirigimos al control de aduanas para ponernos a la cola, esperábamos entrar al país sin ningún tipo de problemas. Los minutos transcurrían y nosotras sólo deseábamos saborear cuanto antes el ambiente de Rio de Janeiro. La espera se nos antojó eterna y finalmente logramos por fin pisar suelo brasileño, caminábamos hacia la salida de la terminal contentas, hablando sin parar, cuando de repente choqué deliberadamente con alguien que se cruzó en mi camino.

- Estrangeira ter sim olha por onde vai!- gritó despectivamente una rubia mientras yo me frotaba el hombro golpeado masajeándolo." Perdona?...que tenga cuidado yo por dónde voy? Tendrá cara"

- Será sua bonita,que quase me atropellas- abrió sus perfectos y delineados ojos por la sorpresa de que le contestara en su propio idioma, lo aprendí junto a Chloe hace años, nos apasionaba aprender idiomas.

- Quase atira-me tem sido culpa suasu- casi me reí en su cara tras afirmar que la culpa era mía "estúpida!"

- Usted disculpe su alteza real.- dije en perfecto brasileño mientras Chloe le hacía una reverencia exagerada mofándose de ella. Antes de que la rubia pudiera reaccionar Chloe agarró mi mano y nos marchamos dejándola plantada.

- Menuda estúpida la rubia- murmuró Chloe enfadada.

- ¿Has visto que cara se le ha quedado cuando le has hecho la reverencia?- comencé a reír recordando su rostro de limón agrio.

A tan sólo unos pasos de la salida de la terminal nos esperaba el chofer del hotel, me giré movida por la curiosidad antes de salir por la puerta que daba acceso a la calle, y visualicé a la rubia en la zona de control de aduanas besándose con un hombre que vestía de manera impecable. El hombre en cuestión era dueño de una retaguardia espectacular, alto e imponente la sujetaba firmemente por la cintura y tenía a la rubia prácticamente deshaciéndose en sus brazos.

- Esperemos que todas las brasileñas no sean tan desagradables como la rubia- le dije a Chloe mientras salíamos a la calle acompañadas del chofer.

- Nayade a mí las brasileñas me dan exactamente igual si son antipáticas, mientras ellos sean un amor- dicho esto Chloe le guiñó el ojo de manera seductora a un hombre que se cruzó con nosotras caminando por la acera.

- Está claro que no hay que generalizar por la agradable bienvenida al país que hemos tenido- contuve la risa porque el hombre en cuestión casi se cayó al suelo por no dejar de mirar a Chloe. Imposible no hacerlo cuando sus torneadas piernas lucían descubiertas encima de unas altísimas sandalias de tacón.

El trayecto en coche rumbo al hotel Praia Ipanema lo hacíamos en un agradable silencio, escuchábamos la atrayente música brasileña que salía de los altavoces. En un momento dado nos dimos la mano por la emoción de estar al fin juntas disfrutando de unas merecidísimas vacaciones. Aún recordaba como si fuera ayer el día que nos conocimos, no se sí fue el destino o que una iluminación divina cruzó nuestros caminos, pero sentía con Chloe una conexión especial. La mitología griega ya nos había entrelazado en el pasado. Nayade en la mitología griega significaba las ninfas de los cuerpos de agua dulce, Homero las llamó "hijas de Zeus" y Chloe significaba ninfa de la naturaleza, protectora de las cosechas, en el fondo era para echarse a reír.

A través del cristal del coche me dejé atrapar por una ciudad que bajo el sol de la tarde era fascinante. La mundialmente conocida como la ciudad maravillosa emergía espléndida ante mis ojos con grandes elevaciones de piedra sólida, algunos de ellos con una bella vegetación cubriendo su totalidad. En lo alto del cerro de Corcovado, el embajador más noble de la ciudad, el Cristo Redentor. Impresionantes templos, calles adornadas con cientos de banderitas apoyando a su selección de fútbol, todo pasaba ante nuestros ojos rápidamente, pero más allá de los bellos edificios y de sus calles, era el espíritu carioca lo que me llamaba la atención, incluso desde el interior del coche se apreciaba en los brasileños ese aire de fiesta y vitalidad inconfundible. Muchísima gente en la calle, una gran actividad comercial, y un considerable tráfico por el centro de la ciudad, vivir el conjunto de todos ellos juntos era para mí como dar un enorme salto a la civilización después de haber estado los últimos meses en la soledad de la Antártida. La avenida Atlántica de Copacabana estaba atestada de turistas regresando de una jornada de playa y de hombres morenos con un físico envidiable cultivando el cuerpo con alguna clase de deporte.

- Madre del amor hermoso!- Exclamó Chloe de repente sobresaltándome. - Acabo de ver un bombón morenazo andando por la acera que he estado a punto de arrojarme del coche para conocerlo!- miré a través del cristal y comencé a reír - ¿lo viste?- preguntó señalándome un chico que iba en bicicleta.

- Si lo vi... serás loca!- asentí riéndome.

- Espero como te he dicho antes en el avión, que te sueltes esa melena tan pelirroja y tan preciosa que tienes en estas vacaciones, llevas vida de monja de clausura en esos parajes australes o como se llamen dónde estás trabajando!- se quedó mirándome a la cara viendo mi reacción.

- Chloe no te preocupes que alguno he catado- Entrecerró sus ojos.

- ¿Ah sí? Y se puede saber a quién has catado qué no me he enterado yo?- me miraba intrigadísima y me hice la loca fijándome en lo que sucedía en el exterior del coche.

- Habla!!!- espetó ansiosa y comencé a reír. -¿por qué no me lo has contado?- no respondí inmediatamente.

- No seas tan chafardera!- contesté, y pellizcó mi brazo en el mismo instante que pronuncié las palabras. - Auuuuuu- me quejé mientras Chloe seguía mirándome muy seria.

- Habla si no quieres que te torture, te lo advierto, lo puedes pasar muy mal- musitó con voz de mafiosa.

- No fue nada, un científico americano de otra expedición que seduje una noche - Chloe abrió y cerró la boca varias veces sorprendida.

- ¿Cómo? Y por qué no me has dicho nada?- Noté el tono de reproche en su voz y me solté el pelo en un signo inequívoco de aparentar normalidad, en realidad el tema me inquietaba por las circunstancias que lo rodearon.

- No te dije nada porque sólo nos acostamos una vez, fue un calentón- contesté brevemente. Esa noche había soñado con mi hombre imaginario como tantas otras veces, pero el rastro de fuego que dejó tras de sí fue tan abrasador que hizo que viera al americano como si fuera el hombre de mis sueños.

- ¿Un calentón? no es por nada pero tú desde hace años calentones pocos- murmuró y evité mirarla a los ojos porque tenía razón.

- Pues lo tuve! - me defendí repentinamente ofendida.

- Ese americano tiene que ser muy especial para que tú le sedujeras- no podía estar Chloe más equivocada. Me arrepentí de haberle seducido inmediatamente después de que el orgasmo me sobreviniera ya que la imagen de mi hombre de fantasía se diluyó tras los espasmos, y el placer del momento se esfumó con él, aturdida regresé a mi cama con la mente confusa.

- El americano no tenía nada de especial- escupí las palabras con amargura y tan pronto las

dije Chloe sujetó mi rostro con las dos manos para que la mirara a los ojos.

- Hasta cuándo mi leona herida va a seguir lamiéndose las heridas.- su voz sonó triste. - dime Nayade...¿Hasta cuándo?- preguntó sin dejar de mirarme con ternura, y mis ojos vidriosos fueron la única respuesta que recibió de mi parte. - Nayade, deberías intentar conocer a alguien, por ejemplo ese americano quizás...- miré hacia la calle evitando el contacto visual con Chloe.

- Yo no necesito el amor de nadie, no quiero ningún tipo de relación- expresé con rotundidad y abrí la ventanilla del coche para que los sonidos y el aire de la calle me despejaran - no ha nacido el hombre que me resucite devolviéndome la vida Chloe, seguramente ni existe- estábamos parados en la calle por culpa de un semáforo rojo, miré el asfalto, la gente pasar e inspiré profundamente intentando calmarme.

Cerré los ojos un instante y sentí como crecía dentro de mí la intranquilidad...el desosiego y la ansiedad recorriendo mi cuerpo, de repente una energía tiró de mí rogándome que abriera los ojos al mundo, impactando de lleno esa sensación en mi pecho. Un potente Ferrari rojo con los cristales tintados de negro se encontraba parado justo a mi lado, su motor rugía salvajemente y por alguna poderosa razón no podía apartar mis ojos del cristal delantero dónde debería estar el conductor. Era una fuerza tan poderosa la que me arrastraba a no dejar de mirar, que mi pulso se descontroló por completo, mi pecho se elevaba agitado en cada respiración porque sentía la mirada del conductor sobre mí, apoderándose de mi tranquilidad para arrojarla sin piedad en el arcén sacudiendo mis sentidos por completo. Parpadeé aturdida cuando el Ferrari de repente rugió ensordecedor antes de alejarse calle abajo por la avenida..."¿qué ha sido esto que he sentido?".

- ¿Nayade cariño estás bien? No quería incomodarte- miré a Chloe un instante. - ¿qué te pasa? - preguntó al ver mi cara.

- No lo sé - seguía aturdida por lo sucedido y rastreé con la mirada la avenida en busca del Ferrari que desaparecía a lo lejos entre el tráfico.

- Si es por lo que te he dicho perdóname por ello Nayade, se de sobras que sólo estás dispuesta a tener aventuras.- acariciaba mi pelo con infinita ternura y la miré fijamente con toda mi atención puesta en ella de nuevo.

- Es más de lo que puedo ofrecer- dije con sinceridad, y no quise explicarle lo que acababa de suceder con el Ferrari porque ni yo misma lo sabía.

- Eres una luchadora, algún día dejarás la soledad que duerme contigo en tu almohada- negué con la cabeza.

- No lo sé Chloe, quiero que sepas que lo que ves- me señalé a mí misma. - no es lo que soy en realidad, irradio calor pero sigo teniendo mucho frío- sentí el doloroso nudo en la garganta y cerré los ojos para impedir que se escaparan algunas lágrimas traicioneras.

- Nayade sólo tienes 26 años, toda una vida por delante, no hay prisa cariño.- me miraba con suavidad. - tampoco te estoy pidiendo que te enamores del primero que se cruce en tu camino, pero no quiero que te cierres al amor.- asentí y la abracé muy fuerte.

- ¿Sabes que te quiero verdad?- dije aferrándola aún más a mi cuerpo.

- Paraaaa!me vas a dejar sin aire con esos abrazos de osa!- Bromeó y yo inspiré profundamente .

- No te quejes, yo sé que te gustan tonta- se soltó de mi abrazo y me miró sonriendo.

- Nayade...- dijo mi nombre con el rostro repentinamente serio.

- ¿Qué?- pregunté intrigada.

- Bienvenida a Río de Janeiro Nayade, la ciudad maravillosa, donde todo es posible- una sonrisa enorme se dibujó en mis labios. Quería divertirme con Chloe, vivir el presente y esta ciudad era el sitio ideal.

- Bienvenida a Río de Janeiro Chloe, donde vivirás experiencias únicas- bromeé como había hecho ella y comenzamos a reír. - Parecemos un cartel publicitario de la ciudad- dije riendo y Chloe se aferró a mi mano el resto del trayecto en coche transmitiéndome fuerzas nuevas.

El hotel Praia Ipanema estaba ubicado en un elegante barrio residencial, frente a la famosa playa que daba nombre al hotel, la hermosa playa de Ipanema. Nada más entrar nos trataron como a unas verdaderas reinas, las pesadas maletas desaparecieron de nuestras manos desde el mismo instante que bajamos del coche, y nos recibieron en recepción con una copa de champagne que gustosamente aceptamos mientras realizábamos el check in. El botones abrió la puerta de la suite y casi se nos descolgó la mandíbula, era enorme, con un precioso sofá y una mesa de comedor que eran las piezas estrella del salón junto con la enorme televisión. Caminé por la suite captando cada detalle, desde el mobiliario, a las cortinas. Le di una generosa propina al botones en cuanto nos dejó las maletas y me dirigí a una de las dos habitaciones de las que disponíamos, ambas con su respectivo cuarto de baño y vestidor.

- ¿Vamos a la terraza Chloe?- hablé elevando la voz pero no obtuve respuesta. - ¿Dónde estás? Vamos a ver la terraza a ver si es igual de impresionante en persona como en las fotografías- dije asomando la cabeza por la puerta de su habitación al escuchar ruidos de cremallera.

- Seguro que si lo es, el plato fuerte de la suite era precisamente la terraza.-hablaba sin despegar su mirada del montón de ropa que emergía de la maleta.

- Deja la maleta para después- tiré de su mano para que soltara la ropa.

- Tengo que sacar los vestidos Nayade, algunos ya están como un acordeón- se lamentó mientras yo la guiaba por el salón. Abrí la enorme puerta corredera que daba acceso a la terraza y el catálogo se quedaba corto con la imagen real que tenía ante mis ojos.

- Que pasada!- Chloe no soltaba mi mano embelesada.

- Pellízcame creo que estoy soñando!!- dije mirando la piscina infinity. Era como un imán para la vista. - auuuuuuu!!- me giré rápidamente mirando a Chloe. -¿Por qué me has pellizcado?- me quejé frotando la zona del pellizco.

- Has dicho Pellízcame!- dijo en tono divertido.

- Era un decir bruta...entre el pellizco viniendo al hotel y ahora este, mañana amaneceré con el brazo echo un cuadro- murmuré enseñándole el brazo.

- Serás un cuadro muy demandado, aquí escasean pieles como la tuya... pálidas- dijo burlándose y le saqué la lengua.

- Muy graciosa- murmuré dándole unas palmaditas suaves en la mejilla.

- Va no te enfades, mira donde estamos Nayade- me dio la vuelta y el cristal transparente que rodeaba la piscina daba una maravillosa profundidad a las vistas con el inconfundible morro Dois Irmãos de fondo.

- Esto es impagable- susurré rodeada por los brazos de Chloe. Un nudo de mil sensaciones se encontraron en mi estómago cuando miré la famosa playa de Ipanema, cuna de la bossa nova.

- Aún no me lo creo que estemos aquí- musitó Chloe con la voz impregnada de emoción.

- Yo tampoco, hasta hace unos días estaba en la Antártida pasando muchísimo frío y mírame ahora, en Brasil, viendo estas maravillosas vistas contigo- Extasiadas mirábamos el sol del atardecer, el cielo ofrecía un espectáculo de colores sublime, la luz era preciosa, un momento mágico. - Nos merecemos estas vacaciones más que nadie- Parecía mentira que después de tantos preparativos y lograr cuadrar agendas ya estuviéramos aquí, en este paraíso.

- La última en tirarse a la piscina se baña desnuda esta noche en la playa!!!!-. Soltó Chloe de repente y comenzó a correr.

- No se valee!- grité justo antes de que se lanzara a la piscina.

- Tramposa! Cuando me he dado cuenta ya estabas corriendo! Joder que rápida eres!- dije quejándome mientras me metía en el agua con tacones incluidos.

- Soy como un ninja!- Bromeó Chloe haciendo movimientos a lo Tanaka de James Bond que me hicieron reír a carcajadas.

- Anda para Bruce Lee- No parábamos de reír, salpicándonos con el agua, eufóricas, felices, con los últimos rayos de sol escondiéndose detrás del morro Dois Irmãos.

- Hay que brindar.- dije en un momento de tranquilidad. - ¿Dónde está el champagne para celebrar nuestro comienzo de las vacaciones?- pregunté mirando hacia las tumbonas. - El botones me dijo que tendríamos champagne frío esperando en la terraza- Me puse de puntillas para observar mejor.

- Haber deja que me suba- Chloe comenzó a trepar por mi espalda.

- ¿Qué haces? Aquí casi no toco fondo -murmuré sin parar de reír porque a medida que ella subía yo bajaba hasta desaparecer bajo el agua dando continuamente resbalones por culpa de los tacones.

- La cubitera está al lado de las tumbonas - dijo Chloe subida a mis hombros y la lancé para atrás cayendo aparatosamente al agua con las piernas para arriba.

- Que sepas que te iba a perdonar la deuda de la apuesta pero ya no te salvas- dijo nada más salir a la superficie escupiendo agua y riendo sin parar.

- No no, yo no me pienso bañar desnuda - me reí a carcajadas viendo tremenda imagen catastrófica, los pelos completamente revueltos, pegados, y el maquillaje corrido por la cara.

- Si te vas a bañar, y lo harás esta misma noche.- negué con la cabeza riendo y ella asentía a su vez. - si lo harás!- se apartaba la larga melena de su rostro como podía entre risas.

- A bailar!- quise cambiar de tema.

- No te hagas la loca, te vas a bañar Nayade- insistía Chloe riendo.

- Ya veremos- dije conciliadora y salí de la piscina para encender el equipo de música y de paso abrir la botella de champagne.

- Es para hoy- me provocó Chloe viendo que tardaba. - una se murió esperando, ese champagne se va a calentar si sigues acariciándolo así- se mofaba riéndose a carcajadas la muy...

- Joder es que no sale el puñetero tapón!- resoplé y seguí moviendo el pulgar insistentemente muerta de la risa. -como cojones lo hacen los camareros que parece tan fácil?- se me resistía el dichoso tapón.

- Las tortugas son más rápidas- contraatacó de nuevo.- ooohhhh - dijo de repente sobresaltándome - que canción más bonita me dan escalofríos cada vez que la oigo- la música de Gustavo Lima sonaba por los altavoces y ella bailaba en la piscina.

- Escalofríos te van a dar a ti cuando te pille un brasileño- me miró feliz.

- Siii- dio unas palmas efusivas y el tapón milagrosamente salió volando.

- Por fin!- resoplé aliviada y llené las dos copas. - Vamos al extremo de la piscina a sentarnos mientras nos bebemos el Champagne Chloe - caminábamos entre patinazos y risas por el agua con toda la ropa pegada y nos sentamos a contemplar el crepúsculo brindando por nuestras vacaciones.

Entre copa... copa, y copa ... dejamos la botella vacía, mirábamos el cielo estrellado abrazadas en una tumbona de la terraza, con un chispazo por culpa del champagne tremendo. Pasada una hora cenábamos en el restaurante del hotel, y solo sirvió para avivar aún más el alcohol que circulaba por nuestras venas de manera alegre. A pesar del cansancio nos animamos a bajar a la

playa, y en plena euforia erótica festiva me tiré al agua como dios me trajo al mundo cumpliendo lo pactado, las risas de Chloe solo lograban aumentar las ganas de urdir un plan maquiavélico para vengarme. Vestida y bien peinada con sus sandalias de tacón en la mano se reía desde la orilla, varios curiosos deambulaban a lo lejos paseando pero me sentía resguardada por la oscuridad de la noche.

- ¿Chloe me acercas la ropa!?- fingí que me moría de frío abrazándome a mí misma.

- Si espera..- fue darse la vuelta para coger la ropa y salí corriendo para atraparla.

- Nayade no hemos traído una toalla.- se giró un momento. - aaaaahhh noooo!!- vi su cara de pánico y lanzó las sandalias por los aires antes de salir corriendo. - Noo Nayade voy vestida!- gimoteaba cuando la atrapé.

- Al agua patos!- grité entre carcajadas cuando la hundí en el océano entre mis brazos.

- Nayade eres una cabrona!!!- escupía agua y reía sin parar. -ahora tengo que volver al hotel toda mojada!!Me van a mirar mal en recepción!- la lancé por los aires una vez más para que se callara.

- Shhhh a callar, eso por los morados- le dije riendo y se lanzó a por mí.

- Esto es la guerra- masculló bromeando y empezamos a hacernos ahogadillas.

Estábamos agotadas como si un camión de grandes toneladas nos hubiera pasado las ruedas por encima, y no sólo anímicamente, físicamente también, teníamos arena en el pelo, dentro de la ropa, y hasta en las pestañas.

- ¿Has visto? gente tocando instrumentos y parece que están practicando Capoeira!- dijo Chloe emocionada. - nos acercamos? - La miré con cara de circunstancias ya que estaba literalmente muerta. -Sólo unos minutos- rogó al ver mi cara de cansancio.

- De acuerdo, pero sólo unos minutos, no me tengo en pie- me devolvió una sonrisa radiante.

- ¿Serán guapos!?- la miré un momento sin comprender.

- ¿Quién!?- pregunté confusa.

- Pues quién va a ser! Los que están haciendo Capoeira.- murmuró mirando fijamente como hipnotizada las antorchas clavadas en la arena. - He soñado millones de veces con hombres de cuerpo de infarto practicando Capoeira y otras cosas.- sonreí negando con la cabeza.

- No te cuento yo mis sueños porque si no me mandas al loquero- dije irónicamente y Chloe frunció el ceño.

- Cuéntamelos anda - me dio una palmada en el culo que resonó estruendosamente.

- Esa mano- bisbiseé.. - otro día Chloe, es largo de contar, y recuerda, me has dicho unos minutos, necesito dormir, cargar baterías está noche- inspiré profundamente, estaba agotada de tanto viaje.

- Si sí eso lo dices ahora, pero estoy segura que si hay un atractivo hombre brasileño, quién sabe a lo mejor te dejarías cargar la batería rapidito por el eehhh!- solté una carcajada ante su comentario.

- ¿Alguien te ha dicho alguna vez que estás muy mal?- me miraba sonriendo mientras caminábamos abrazadas, Chloe con la ropa mojada y yo camino de tenerla por no habernos llevado ni una triste toalla para secarnos.

A medida que nos acercábamos observamos un pequeño grupo de personas, varias mujeres estaban sentadas en la arena mirando como los hombres tocaban unos instrumentos y dos hombres practicaban capoeira. Recordé a Iarah y su pasión por la Capoeira, contándome que la capoeira era danza, lucha, juego, teatralidad, canto y música. Recordaba cada una de sus palabras justo ahora a la luz de las antorchas. La danza se realizaba dentro de un círculo de personas, acompañados de berimbaus, panderos y otros instrumentos tradicionales que mezclados hacían la combinación perfecta y todo esto lo sabía gracias a Iarah..."mi Iarah estaría bien?". Presenciamos el ritual sagrado impresionadas, observábamos los ágiles movimientos en completo silencio sentadas en la arena cuando de repente oímos el rugido de un motor que rompió todo el hechizo. Chloe se giró rápidamente y luego lo hice yo movida por la curiosidad. Se me paralizó el corazón al ver el coche, un Ferrari de color rojo había frenado en seco en el aparcamiento del paseo..."sería el mismo Ferrari de hoy?"

- Menudo cochazo!!Un Ferrari...y rojo!!!Que pasada, nos tenemos que alquilar uno cuanto sepamos manejarnos por aquí! Te imaginas? Tú y yo subidas en uno? Ya me veo conduciendo uno Nayade- comencé a reír.

- Ni de broma Chloe!tu con un Ferrari serias como una bomba de relojería!- dejé de mirar el coche un instante para ver a Chloe que reía relajadamente cuando de repente le cambió el semblante de la cara.

- Oh my Good!¿tú has visto lo que se acaba de bajar del coche?- miré en la misma dirección que ella y casi me atraganté hasta con mi propia saliva de la tremenda visión. Saliendo del coche y caminando hacia nosotras venían dos hombres muy atractivos, tanto que Chloe pasó su mano abierta delante de mis ojos arriba y abajo varias veces intentando llamar mi atención.

- Veo que no dices nada Nayade- cuchicheó riendo supongo que mi cara me delataba.

- Calla que a ti casi se te descolgó la mandíbula... tanto que no se sí volverá alguna vez a encajar en su sitio- me burlé riendo.

- Uf vienen hacia aquí. ¿Pero tú has visto cómo están? Se me acaban de caer las bragas Nayade- me miraba con lágrimas en los ojos de reír tanto.-ya no digo que las he mojado al verlos porque ya las tengo empapadas gracias a nuestro baño nocturno- se escuchaban nuestras carcajadas por toda la playa. El alcohol tenía un poco la culpa de tanta risa.

- Joder estamos todas las mujeres de la playa como si fuéramos grupies mirándoles- dije entre risas. -anda y disimula que parecemos las típicas fans de carpeta- sentadas a unos metros de toda la gente los observábamos venir.- shhh no rías tan alto que mira que aspecto tenemos, empapadas y con los pelos pegados a la cara cual perro callejero!- Chloe se desternillaba de la risa con mis palabras mientras yo me pasaba los dedos por el pelo en un intento de no parecer una vagabunda.

Refugiada por la distancia y la luz tenue de las antorchas que nos iluminaban sutilmente, todo mi cuerpo se tensó expectante ante la presencia de estos hombres, en concreto de uno. Los dos eran altos y morenos, pero uno de los dos me llamaba poderosamente la atención, era ligeramente más alto y tenía los andares más sexis y masculinos que había visto en mi vida. El físico era impactante, poderoso...lograba que todo mi cuerpo estuviera en alerta. Tenía el pelo negro y era enmarcado por unos increíbles ojos que desde donde yo me encontraba no veía el color con claridad, pero sabía que si me miraran estaría en serios problemas. Las mujeres caían rendidas alrededor de él, prácticamente lo hacían a sus pies y eso inexplicablemente me molestó. Lo saludaban con ligeros toques o roces, peleándose sutilmente por unas pocas palabras o alguna de sus sonrisas, todo mi cuerpo sin poderlo remediar se encendió y clamaba su atención en cuanto lanzó la camiseta a la arena. Un físico espectacular se escondía debajo de la ropa, comenzó a estirar los músculos, y mostrándose ante mi vista enmudecí por completo viendo su ancho pecho duro como el acero y sus brazos increíblemente fuertes junto con unos bíceps abultados que se mostraban poderosos en movimiento, respiré entrecortadamente porque la visión de sus brazos rodeándome mientras me follaba atravesó mi mente partiéndome en dos.

Parpadeé aturdida por la visión que acababa de tener...."diosss". Sus abdominales muy definidas acabando deliciosamente en V me devolvió a una realidad paralela donde yo arañaba con mis uñas cada músculo que se contraía por mi contacto en su estómago. La luz de las antorchas le daba una imagen tan hechizante que no parecía real, ese cuerpo era un pecado que quería probar...acariciar, saborear. Tenía el cuerpo más perfecto que había visto en mi vida, y cuando se dio la vuelta para comenzar la danza de la Capoeira con su amigo... Nuestras miradas se encontraron en medio de la semioscuridad y me sumergí dentro de sus ojos, tenía una mirada seductora, ardiente, cautivante y misteriosa capaz de fundir todas mis neuronas, le aguanté la mirada tremendamente nerviosa y entonces me sonrió, en sus labios se dibujó una sonrisa maliciosa que incitaba a toda clase de locuras y se dio la vuelta dejándome con el corazón golpeando mi pecho a una velocidad atronadora, quedándome de piedra, no podía dejar de mirarlo impactada...paralizada...clavada en la arena, y para colmo ahora veía su retaguardia, espalda fuerte, movimientos ágiles, piernas fuertes y musculosas y un culo perfecto "diossss que culo...Joderrr es que todo lo tenía fuerte?"...de repente salí de mi burbuja al ver unas piernas a mi lado.

- Hola chicas, no sois de aquí verdad?- miré hacia arriba y vi a una preciosa morena con cara de simpática que nos hablaba en brasileño.

- Tanto se escuchaba lo que decíamos??Menos mal que nadie nos entiende.- le contesté en brasileño y me levanté de la arena para saludarla - Hola mi nombre es Nayade y ella es Chloe- le estreché la mano.

- El mío es Dangelys, y déjame decirte que se os nota que no sois de aquí y mucho, primero porque os he oído hablar entre vosotras y entendí todo lo que decíais y segundo, eres una pelirroja espectacularmente alta y de piel muy blanca, y créeme aquí escasean las pelirrojas tan y tan pálidas como tu.- Chloe se echó a reír.

- Mi amiga lleva un cartel de neón en la cabeza que grita hooola soy guiriiii!!!- comencé a reír con Chloe y le pegué un manotazo en el hombro para que se callara, borracha soltaba la lengua demasiado y ya iba bastante alegre. - Nayade aquí vas a triunfar!- me dio una palmada en el culo que resonó fuertísimo.

- Oye y dale con las palmadas en el culo!!Ya te daré yaaaaa!!Al final me haces un morado cabrona!!- le devolví la palmada en el culo pero ni se inmutó.

- Que estáis de vacaciones? Sois españolas verdad?- preguntó Dangelys curiosa.

- Hemos venido de vacaciones, a disfrutar de este maravilloso país! Y disfrutar de tremendas vistas- señalé a los dos monumentos que practicaban Capoeira y Dangelys se echó a reír

inmediatamente. Me senté de nuevo y ella lo hizo conmigo.

- Así que os habéis quedado prendadas de Isaac y Lucas- comentó riéndose.

- Nosotras y toda la playa- ironicé. -¿los conoces!?Si se puede saber claro- me mataba la curiosidad.

- El que está de espaldas es Isaac y es amigo mío, bueno no, amigo no.- fruncí el ceño por ese momento de confusión.."Si o no?". - Digamos que lo conozco de venir aquí a practicar capoeira, el otro es Lucas, y es su mejor amigo. Isaac es empresario de éxito en Brasil, y Lucas es su socio en una de las empresas que posee en Río de Janeiro, sé que están muy unidos y que Isaac tiene mucho dinero como habéis podido comprobar por el coche en el que ha llegado- su nombre pronunciado silenciosamente en mi mente hormigueaba mi cuerpo..."Isaac"

- Empresarios, cochazos - dijo Chloe sonriendo. - supongo que son unos mujeriegos, o...son casados?- preguntó con la curiosidad reflejada en sus ojos.

- ¿Ellos casados?- se echó a reír. -que va, aventuras muchas...novias ninguna- cuchicheó Dangelys. - eso sí, hay una legión de mujeres esperando ser una de las elegidas para echarles el lazo, aunque solo sea una noche, dónde van de caza, echan una mirada y ya les basta para que caigan rendidas, así de fácil- comencé a reír y Dangelys me miró confusa.

- Para no conocerlos mucho te sabes toda su biografía- Dangelys encogió los hombros de manera muy simpática.

- Leyendas Urbanas- rumoreó sonriendo acercándose a mi oído.

Dangelys resultó ser una compañía muy agradable, congeniamos tanto que acabó invitándonos a una fiesta que se celebraría en unos días, y sobre todo se ofreció a hacernos de guía turística. Mientras conversábamos mis ojos se perdían continuamente recorriendo el cuerpo de Isaac. Me lo comía con los ojos deleitándome con sus movimientos de Capoeira, y mi mente volaba imaginando como sería acariciar su delicioso pecho firme y fuerte, recorrer sus brazos y sobretodo agarrar ese culo que me estaba volviendo loca, lo tenía de espaldas y todos sus movimientos eran ágiles y llenos de sensualidad, músculos bien torneados y fuertes.."Joder si se movía así practicando Capoeira, como tenía que follar" me levanté del suelo como un resorte aturdida, trastornada por lo que este hombre era capaz de conseguir sin tocarme un solo pelo de mi cabeza.

- ¿Nos vamos?- supliqué con la mirada a Chloe que me miraba confundida

- ¿Ya?- respondió con la interrogante reflejada en sus ojos.

- Si, me encuentro muy cansada, aunque las vistas sean las mejores, ya no doy para más, los vuelos de estos días han acabado conmigo- mentí descaradamente. Había una alarma dentro de mí que sonaba dramáticamente avisándome de que huyera de él.

- De acuerdo, nos vamos- Chelo se levantó de la arena y Dangelys lo hizo con ella.

- Que pronto os vais!- se lamentó Dangelys. -que os parece si mañana os recojo por la recepción del hotel y vamos juntas a la playa!?- Chloe me miró buscando mi aprobación y asentí.

- De acuerdo, pero... ¿Por qué no nos das tu teléfono?- preguntó Chloe y Dangelys se sacó el móvil del bolsillo y se lo puso en la mano.

- Toma- dijo Dangelys y Chloe empezó a reír a carcajadas.

- Muy graciosa- le devolvió el teléfono riendo..- ¿Nayade tu llevas el móvil verdad?- lo saqué del bolsillo trasero del pantalón y se lo enseñé.

Tras pasarnos los números de teléfono y despedirnos de Dangelys con un par de besos a la española, pasamos caminando muy cerca de Isaac, y sólo me hizo falta una sola respiración...me bastó una pequeña inhalación para que se colara su aroma, su esencia varonil en mi sistema, me relamí los labios instintivamente porque deseaba paladear su sabor en mi lengua. Isaac se percató de mi presencia e hizo una pirueta espectacular en el aire que le situó frente a mí, impidiéndome el paso, mirándome de manera descarada, intimidante..."dios está tan cerca". Casi rozándonos, era muy alto, y su mirada tan intensa, tan hambrienta, que el pulso se me aceleró de una manera salvaje, su mirada recorrió mi cuerpo demorándose en cada curva, a pesar del silencio, sus ojos me decían muchas cosas, me gritaban sexo, del salvaje. Devoraba centímetro a centímetro mi piel, que ardía como un incendio bajo su mirada, se relamió sus labios carnosos lentamente y yo seguí el recorrido de su lengua con el deseo urgente de besarlos. Su mirada volvió a mis ojos cuando percibió que quería irme, necesitaba huir de él...AHORA, era urgente. Había tanto fuego en ellos, tanta lujuria, que me dolía el cuerpo de tanto resistirme cuando de sus labios salió un inaudible "acércate" que me sacudió por completo. Rocé su brazo en la huida al pasar por su lado, y tan sólo ese toque sutil descargó una energía explosiva recorriendo mi cuerpo a gran velocidad, hormigueando mi piel por donde nos habíamos rozado.

Aturdida, confusa, abrumada...desconcertada, caminaba en silencio intentando recuperar el control de mi cuerpo, de mis pensamientos, no era capaz de pensar con claridad estando cerca de ese hombre...."Isaac", sabía una cosa con certeza, si Isaac me tocaba con tan sólo uno de sus dedos estaría perdida. Me di la vuelta y comprobé que Isaac seguía mirándome fijamente,

inmóvil...rozó con los dedos su pelo despeinándoselo, y al momento se le enganchó una morena al cuello, reclamaba su atención diciéndole cosas al oído y contorneándose, seguro que se acostaría con ella esta noche, y ese pensamiento me irritó.

- ¿Nayade qué acaba de ocurrir ahora mismo?- me miraba preocupada.

- Nada- contesté escuetamente caminando decidida en medio de la oscuridad.

- ¿Nada? Nayade estás huyendo...prácticamente corriendo- me agarró del brazo y la miré a los ojos sin dejar de caminar.

- Creo que me equivoqué.- dije mirándola fijamente con el pulso aún alterado.

- ¿En qué?- preguntó sin comprender.

- Acabo de conocer al hombre que volverá mi mundo del revés, el que me resucite, el que me devuelva a la vida, pero también acabo de conocer al hombre que me la arrebatará, pisoteará.- susurré con el corazón doliéndome. -me pregunto qué habré hecho mal en mi vida para que dios me castigue de esta manera.- Chloe agarró mi brazo frenándome en seco.

- Nayade, de qué demonios hablas- su preocupación era visible.

- De que Isaac es el hombre de mis fantasías.- dije en un hilo de voz.

Capítulo 2 El imbécil de la canoa

Día 2

Amanecimos como nuevas, con energías renovadas, dispuestas a comernos Brasil a bocados, era nuestro primer día y lo íbamos a pasar en el incomparable marco de la playa de Ipanema, nos enfundamos para la ocasión nuestros mini bikinis, shorts y top de tirantes para que nos diera un poco el sol aprovechando el paseo hacia la playa.

No dejé de pensar en Isaac desde que abrí los ojos, se nos pegaron las sábanas hablando de el en mi cama, cerraban el servicio de desayunos y Chloe intentaba tranquilizarme asegurándome que sería imposible volver a coincidir con el de nuevo, Rio de Janeiro era enorme, las probabilidades eran prácticamente nulas, y con ese tranquilizador pensamiento me bebí un café bien cargado para espabilarme junto a unos bollos buenísimos. Chloe en cambio comía fruta sin parar alegando en su defensa tener que mantener la línea porque se acercaba la semana de la moda de París y necesitaba estar en forma. En recepción con una gran sonrisa nos esperaba Dangelys que en cuanto vio que íbamos con toallas nos hizo subirlas a la habitación y dejarlas de nuevo en la maleta.

- Chicas en Río de Janeiro no se va la playa con toalla, sino con Kanga- la miramos como si le hubiera salido una segunda o incluso tercera cabeza.

- ¿Y se puede saber qué es eso del Kanga?- preguntamos casi a la vez riendo.

- Los Kangas son típicos aquí- Respondió Dangelys con una sonrisa.- ahora veréis de que se trata- salimos del hotel y el sol nos dio la bienvenida en todo su esplendor.

Dangelys nos contó en que consistían los Kangas mientras paseábamos, y se robó nuestros corazón al llevarnos a tomar unas ricas Caipirinhas en el mejor sitio donde las preparaban de Rio de Janeiro, prometiendo volver a ese bar a tomarnos otro a la vuelta. De carácter afable y alegre, Dangelys narraba anécdotas divertidas por el Paseo de la playa de Ipanema consiguiendo que nos diera en muchas ocasiones un buen ataque de risa. Una cosa que me llamó la atención es que no paraban de saludarla los chicos que pasaban por nuestro lado, haciendo Skate, otros patinando, otros que pasaban corriendo, surferos con sus tablas camino de la playa, ciclistas, y hasta culturistas, todos iban pasando semidesnudos y con la piel brillante, y todos parecían conocerla, llegué a pensar que caminábamos junto a una celebritie, bien podría serlo, Dangelys era una

belleza racial impresionante, alta y morena, tenía físico de supermodelo.

El famoso Kanga por fin se reveló ante nuestros ojos, de diferentes colores y motivos, Dangelys regateaba con el vendedor mientras nos decidíamos, los dibujos eran preciosos, verdaderas obras de arte sobre la tela. Finalmente compró un par para cada una a muy buen precio no permitiendo que pagáramos. La realidad es que nos sentimos integradas llevando en las caderas el famoso Kanga cuando nos deshicimos de los shorts antes de salir de la tienda, no veíamos un solo carioca llevando toalla de playa por el paseo.

Paseando entre el bullicio de la gente, era imposible que mi cabeza no volara a miles de Kilómetros de distancia de aquí. La diferencia de clima era extremo, y los típicos sonidos de una ciudad como Rio de Janeiro me hacían sentir un poco fuera de lugar. Pensé en Joseph, estaría ahora mismo tapado hasta las orejas, y ese pensamiento me hizo sonreír.

- En que piensas Nayade? Te noto ausente- Chloe rodeó mi cintura mientras caminábamos por el paseo.

- En nada, bueno si...esta mañana hablé con Joseph- Chloe me miró seriamente.

- No me irás a decir que hay alguna complicación y te vas a tener que marchar porque me da algo!!- murmuró mirándome fijamente.

- No, todo está bien por allí, tengo un buen equipo de trabajo, confío en todos ellos, solo estaba pensando en el frío que tenía hace unos días...y el calorcito que tengo ahora.- le sonreí cariñosamente.

- Tienes un aguante espectacular, yo no sé si podría soportar trabajar con ese frío- simuló un escalofrío sonriendo.

- A todo se acostumbra una Chloe!- dije con una sonrisa en los labios.

- Si hombre, solo de ver a esos pobres animalitos nadando en ese agua helada ya me da repelús- dijo consternada y solté una carcajada.

- Esos pobres "animalitos" como tú les llamas nacieron para vivir en ese hábitat, así que no sufras por ellos- me burlé sonriendo mientras ella negaba con la cabeza.

- Mira si yo estuviera allí, les echaba una manta por encima a todos, pero si ya sufro cuando veo algún pobre perro durmiendo a la intemperie en Barcelona imagínate allí...brrrrrrr que frio Nayade - le rodeé el hombro riendo.

- Venga calla dejemos de pensar en frío- me descalcé nada más llegar a la arena, y me fijé que Dangelys hablaba con alguien por el móvil.

- Lleva un buen rato al teléfono- dijo Chloe leyéndome el pensamiento.

- Ya me he dado cuenta- pisé la suave, fina y calentita arena, y solté un suspiro. Me gustaba sentir esa sensación bajo mis pies. Estábamos en la zona concurrida del poste nueve, los cuerpos más perfectos se lucían en esta franja de costa, celebridades y jugadores de fútbol según Dangelys eran asiduos a venir. De seguida noté todas las miradas puestas sobre mí, por mucho que nos mezcláramos con la gente de Río, y a pesar de estar acompañadas de Dangelys, mi altura y piel pálida junto con mi melena pelirroja me delataban, era un reclamo para la vista.

- Cuanta gente Dangelys!!No cabe ni un alfiler! Vamos a tener que tomar el sol de pie en plan cabina de rayos Uva vertical- Dijo Chloe mirando a cada lado buscando un sitio.

- No te preocupes, podremos tumbarnos a descansar y a tomar el sol. Mis amigos vinieron temprano a jugar al fútbol y ya tenemos reserva vip cerca de la orilla, incluyendo sombrillas y tumbonas que alquilaron en el chiringuito- señaló una zona donde estaban jugando unos chicos al fútbol - Mirad, son aquellos de allí.- saludaba efusivamente con la mano a un par de chicos que parecían sacados de un anuncio de bañadores.

- Joder que guapos son los brasileños!- masculló Chloe entre dientes sin que se diera cuenta Dangelys y la miré a través de mis gafas de espejo sonriendo.

- Que va , si son feos, que digo feos... Feísimos!- se echó a reír por mi comentario.

Tras los saludos y las bromas irónicas de Dangelys en la presentación de todo el equipo masculino de la selección de fútbol de Brasil como dijo entre risas, nos tumbamos encima de los famosos Kangas a disfrutar del sol junto a ella y sus amigas.

Las olas rompían, las pelotas de fútbol iban rebotando, la gente se salpicaba agua y reía. Se escuchaba el ruido crujiente de una lata abierta de Skol, y los niños jugaban en sus propios mundos, todo lo observaba en silencio como solía hacer a menudo en el trabajo, y sin apenas darme cuenta Isaac regresó a mi mente. Inspiré profundamente cerrando los ojos y elevé mi rostro hacia el astro rey a ver si me concedía el honor de regalarme un bronceado maravilloso.

- Estoy muerta de calor.- dijo Chloe rompiendo el silencio -¿Nos damos un chapuzón chicas? uuuff me estoy derritiendo- se incorporó y yo lo hice con ella.

- Venga sí, me apunto, yo también tengo mucho calor- guardé las gafas de sol en el bolso.

- Yo me quedo chicas- dijo Dangelys que estaba hablando con un par de amigas - tened cuidado cuando os bañéis, es una playa hermosa pero con corrientes extrañas y fuertes, desde que ampliaron artificialmente las playas pasa eso, y ha habido algún susto- fijé mi vista en la orilla para comprobar sus palabras y aparentemente se veía el océano en relativa calma.

- No te preocupes, tendremos precaución- dijo Chloe mientras caminábamos hacia la orilla. - ¿Crees que aparecerán?- preguntó Chloe nada más alejarnos de Dangelys.

- ¿Quiénes aparecerán?- la miré de soslayo mostrando una falsa indiferencia, sabía perfectamente a que se refería.

- No te hagas la loca Nayade, ya sé que te he dicho que no le verías más y sería una tremenda casualidad coincidir con el de nuevo, pero no sé si te has fijado, estamos en el poste nueve, aquí viene gente adinerada.- entrecerré los ojos captando el mensaje y cuando se adelantó caminando por el escaso espacio entre las sombrillas, vi el cielo abierto observando la retaguardia de Chloe..."Zasssss"

-Aiiiii- resonó la palmada en el culo tan fuerte que hasta se giraron varias personas.

- Me la debías, por todas las que me das! Y por torturarme diciendo que puede que aparezca- veía su espalda agitarse debido a las carcajadas.

- Esto es la guerra- dijo bromeando sin darse la vuelta.-vigila tu espalda- murmuró en tono amenazante y me dio la risa. - quizás me cobre la venganza en el agua...o quizás de aquí una hora...- su voz estaba impregnada de pura diversión.

Escuchamos silbidos y piropos dirigidos a nosotras en medio de una algarabía y sonreímos en respuesta. Chloe era normal que atrajera todas las miradas masculinas, su melena larga de color miel con sus inconfundibles puntas rubias que le caían justo a la altura de su diminuta cintura era un imán para los hombres, su rostro dulce de mirada traviesa no dejaba títere con cabeza, en cambio yo, según me confesó un día Chloe, mis largas piernas eran el oscuro objeto de deseo de algunos hombres que conocía y que querían acostarse conmigo. Deseaban ser rodeados por ellas,

envueltos en un férreo agarre...evidentemente ninguno de esos hombres ha tenido el placer de disfrutarlas sobre su cuerpo. De lo que si estaba segura, era que mi melena pelirroja junto a mis ojos de un enigmático azul grisáceo eran un reclamo, me daba perfectamente cuenta de ello.

El agua fresca del océano rozaba mis pies cuando de repente el golpe de una pelota impactó de lleno en todo mi trasero, me giré cabreada en busca del artífice de tremendo balonazo, y me paralicé por completo, venía trotando por la orilla sonriente directamente hacia mí...Isaac!

"ooh Dios mío es el!". Venía seguro de sí mismo sabiendo que era un dios, mirándome a los ojos de una manera muy intensa, a solo unos pasos de mi paró de correr y se acercó caminando, puro músculo mojado y delicioso bajo el sol. Su mirada se paseó por todo mi cuerpo, de la cabeza a los pies. Me encontraba a punto del colapso general, no esperaba encontrármelo aquí y no sabía cómo reaccionar. Su mirada hambrienta era capaz de encenderme de una manera tan salvaje que me quedé sin aire en los pulmones dificultándome la tarea de respirar cuando se agachó delante de mí para recoger el balón con una de sus grandes manos. Si ayer por la noche enmudecí al verle, hoy viéndole a la luz del día me cortaba la respiración y me robaba el aliento, era inhumanamente sexy. Sus ojos azules mirándome desde esa posición me derritió, era capaz de convertirme en polvo solo por la manera tan caliente que tenía de mirarme, tan intensa, tan cargada de lujuria. Tenía una mandíbula cuadrada perfecta con barba de dos días, y un hoyuelo en la barbilla que me dieron ganas de morder, lamer, saborear en ese mismo instante de lo sexy que era. La nariz recta preciosa, y unos labios carnosos, atrayentes, incitadores y masculinos, me dejaron embobada, los tenía entreabiertos y veía su lengua acariciando sutilmente su labio inferior. Dirigió esos ojos azules nacidos para volver loca a toda mujer que se le cruzara en el camino a mis labios y sin querer me los mordí en respuesta, cuando lo hice escuché como inspiró profundamente y sentí de repente deslizándose suavemente por mi empeine y recorriendo mi pierna hacia arriba uno de sus dedos...solo uno. Lo hacía suave como una pluma, y tan despacio, tan agónicamente lento que cuando siguió por mi rodilla continuando por mi muslo emití un pequeño gemido, dejaba un rastro de fuego en la piel que rozaba desencadenando que se me erizaran hasta los vellos de la nuca. Estaba sin aliento, transmitía una energía tan brutal, tan sexual que sacudió mi cruda necesidad de querer ser suya, y se aproximó tanto que pude sentir su respiración cerca de mi oído. Su mano permaneció en mi cadera, la mantuvo ahí, posesiva...rozando, jugueteando con el lazo del bikini, logrando con eso que todo mi cuerpo ardiera en llamas."Diosss" todo él era tan caliente, pero mi cabeza no dejaba de gritar que me apartara de él...

- Siento el balonazo que te he dado preciosa!...¿te han dicho alguna vez que tienes una piel increíblemente suave?- sonreía de manera seductora y muy segura, se notaba que estaba acostumbrado a que se desplomaran ante él y la verdad poco me faltaba para desmayarme, su voz varonil, rasgada...con ese acento tan sexy.."Dios"

- No pasa nada, sólo ha sido un balonazo, pero déjame decirte que el dedito te lo metes por donde quieras, no me vuelvas a tocar nunca más - Mi voz sonó firme e inflexible pero solo era en apariencia porque me marché sin darle tiempo a reaccionar temblando como una hoja.

- Nayade??- Chloe me miró preocupada cuando pasé por su lado sin mirarla para sumergirme en el océano necesitando refrescarme urgentemente. - ¿Nayade? - Murmuró de nuevo Chloe cuando saqué mi cabeza a la superficie -¿Sabes lo que acabas de hacer diciéndole que no te vuelva a tocar nunca más? acabas de lograr justo el efecto contrario a lo que deseabas, que ese hombre te desee más que a nadie, lo he visto en sus ojos- escuchaba las palabras de Chloe con el corazón aún acelerado por el inesperado encuentro con Isaac.

- No pienso dejar que me toque!- Chloe increíblemente empezó a reír.

- ¿Ah no? Déjame decirte que le vas a tener que amputar los dedos de la mano sino quieres que te toque porque créeme que lo va a volver a hacer!- dijo rotundamente asustándome con sus palabras.

- Está acostumbrado a que las mujeres caigan rendidas a sus pies, y yo voy a ser la excepción y tendrá que aceptarlo- mis palabras eran como un letanía, creyendo firmemente en ellas.

Caminaba mojada después de haberme dado un baño con toda la intención de despejarme, y presentía su mirada entre la gente, era como una especie de energía inexplicable, entonces le vi, hablaba con una pareja a cierta distancia, e Isaac repentinamente se giró como si le hubiera nombrado, me pilló mirándole descaradamente, quise que en ese instante me tragara la tierra. De sus labios asomó una sonrisa juguetona que me dejó clavada en la arena, y vi perfectamente el reto reflejado en sus ojos, Chloe tenía razón.

- Hola chicas! Habéis tardado mucho- Dangelys que estaba jugando a fútbol se acercó. - ¿ha sucedido algo?- preguntó al ver nuestras caras mientras se sacudía la arena de las piernas.

- No ha sucedido nada, bueno si, que aquí la señorita Nayade Castro tiene ganas de jugar- dijo Chloe como si nada.

- ¿Quieres jugar al fútbol?- preguntó inocentemente Dangelys desconocedora del asunto.

- Yo no quiero jugar- contesté a Chloe fulminándola con la mirada. -ni estoy jugando, ni jugaré, no bromees Chloe -murmuré enfadada.- te lo he dicho esta mañana, no quería verle más!- casi le grité las palabras y Dangelys nos miraba sin comprender.

- No te preocupes no le verás más...- imité la voz de Chloe - es prácticamente imposible volver a coincidir con el de nuevo...Rio de Janeiro es enorme...las probabilidades son prácticamente nulas- dije irónicamente parodiando su voz - kilómetros y kilómetros de playa y le tengo que ver!- me lamenté.

- ¿Nayade a quién has visto? A Isaac?- preguntó Dangelys intrigada.-¿qué ha ocurrido?- Resoplé agobiada mirándola a los ojos.

- He visto a Isaac y le he dicho que se metiera su dedo precioso por donde quisiera despues de haberlo paseado suavemente por toda mi larga pierna!- Chloe sonrió y Dangelys comenzó a reír a carcajadas y me abrazó.

- Y muy importante! No olvides tus últimas palabras! no me vuelvas a tocar nunca más!- bromeó imitando mi tono de voz y la fulminé con la mirada mientas Dangelys no paraba de reír.
- no te enfades tonta, te dejabas esa parte!

- ¿Por qué te ríes Dangelys? A mí no me hace gracia..- murmuré y Dangelys me miró risueña.

- Hubiera dado lo que fuera por ver su cara cuando le has dicho que no te tocara más- fruncí el ceño sin comprender.

- Nayade acéptalo! Irá detrás de ti- Chloe se acercó y me susurró al oído. - Nayade ahora mismo lo estoy viendo mirar hacia aquí, y aunque esté acompañado de dos mujeres, que dicho sea de paso, se nota que están intentando que él se meta en sus bragas, Isaac no deja de buscarte con la mirada- me tensé sin querer.

- Me da igual que me busque con la mirada- mentí descaradamente - ¿No dices que está acompañado de dos mujeres? Pues que las disfrute- mascullé entre dientes.

- Isaac está acostumbrado a lo que tiene ahora mismo encima de sus piernas , y probablemente esa mujer será su cita de hoy- dijo Dangelys repentinamente seria y sin poderlo evitar miré hacia su dirección y allí estaba, acompañado de dos mujeres bellísimas, parecían modelos, con una de ellas en actitud más que clara.- eso es exactamente a lo que está acostumbrado, a chasquear sus dedos y tener a la que quiera.- Una repentina oleada de rabia emergió desde dentro de mí al ver como Isaac tocaba la pierna de ella exactamente igual a como lo había hecho conmigo y encima el muy descarado lo hacía mirándome fijamente..."¿se estaba burlando de mí?" Veía la sonrisa dibujada en sus labios y me daban ganas de borrársela tirándole un puñado de arena encima.

- Conmigo va a perder el tiempo si intenta algo!- le di la espalda y me tumbé intentando calmarme. Me gustaba tanto, que me dolía hasta la cabeza de pensar en él.

- ¿Nayade a ti te atrae?- la pregunta de Dangelys me sorprendió y enterré mi rostro en el dichoso Kanga sin saber que contestar.

- Lo vas a volver loco si te resistes - dijo Chloe cuando vio que no respondía a la pregunta de Dangelys.

- ¿Ya vale no? Podemos cambiar de tema?- murmuré enfadada mirándola fijamente.

Toda la mañana era darme la vuelta y cruzar miradas intensas con él, nos la manteníamos como en un duelo, a ver quién era el último en apartarla, y a pesar de tener las fabulosas piernas de una mujer encima mientras bebía de su copa no dejaba de buscarme con la mirada. Me detuve a pensar un breve instante, como sería dejarme seducir por el teniendo una noche de sexo. Dejarme llevar por ese momento en el cual querría no poseer la razón. Cerrar los ojos a la realidad, y hacer como si nada pudiera afectarme después de esa noche, pero era imposible, rápidamente volvía en sí, con la fuerza de la razón gritándome que me alejara, que él no sería una simple aventura para mí.

Por la tarde decidimos dar una vuelta Chloe y yo por los alrededores del hotel, ir de tiendas, mezclarnos con la gente y que mejor manera de hacerlo que alquilando unas bicicletas en Lagoa, el barrio de Río de Janeiro que recibía ese nombre por estar ubicado en la ribera de la laguna Rodrigo de Freitas, más conocido como la lagoa. El poder adquisitivo en ese barrio se dejaba notar en los edificios e instalaciones, era uno de los barrios más lujosos, y pedaleábamos por el sin dejar de hacernos bromas.

- Oye qué quieres que me mate?- le grité a Chloe riéndome. - eres una kamikaze encima de la bicicleta, casi me tiras!!Aparta- tuve que sacar el pie y darle un ligero empujón que sólo consiguió que me tambaleara.

- Si es que llevas la bicicleta como una abuela de ochenta años Nayade!- se mofó y le saqué la lengua.

- No eso tú, que parece que acabas de aprender a ir en bicicleta todo el rato cruzándote- alargué el brazo para hacerle cosquillas pero Chloe que manejaba la bicicleta con destreza se apartó rápidamente. - Ya te pillaré!!!!- le grité entre risas mientras Chloe daba pedaleadas rápidas alejándose de mí.

- Oye Nayade por cierto, ya sé que no quieres hablar, pero que miradas que te has echado con Isaac esta mañana! Solo tenía ojos para ti a pesar de tener a la Barbie esa encima, yo creo que el elixir Nayade está causando efecto- dijo irónicamente.

- Yo no he visto que me mirara- Chloe casi frenó en seco delante de mí.

- ¿Perdona? What??- intenté aguantar las ganas de reír. -Pero si parecía un perro de presa cuando te miraba! creo que hasta se los vi enrojecidos cual doberman.- comencé a reír a carcajadas y Chloe conmigo antes de continuar con el paseo.

Bordeábamos la laguna con la bicicleta en busca de una terraza para tomar una cerveza bien fría en uno de los bares de la gigantesca laguna de agua salada, era muy agradable pasear entre los árboles, el ambiente era fantástico pero el calor era insoportable. La gente iba en bicicleta, o simplemente haciendo Footing. Chloe cuchicheaba de nuestros amigos y yo miraba embobada el paisaje cuando el grito de Chloe me sobresaltó.

- Cuidado Nayade!!- no pude esquivar a un hombre que cruzaba en ese momento caminando el carril bici llevando una canoa de remo. Perdí el equilibrio con la bicicleta al bloquear los frenos delanteros y salí despedida por los aires hasta caer unos segundos después de una manera un poco aparatosa. La bicicleta golpeó y cayó encima de mi tobillo e impedía que pudiera levantarme hasta que alguien la apartó rápidamente, aullaba de dolor mirándome la cadera y me estaba acordando de toda la familia de la persona que se había cruzado en mi camino.

- ¡Quién es el imbécil que no mira antes de cruzar el carril bici!- grité furiosa sin despegar mis ojos de la cadera muerta de dolor por el golpe, de repente unos brazos me recogieron del suelo levantándome por los aires mientras Chloe no dejaba de preguntarme si me había hecho daño. “pero qué demonios." instintivamente me agarré al cuello de la persona para no caerme y cuando alcé un poco la mirada, lo primero que vi fueron unos bíceps fuertes ciñéndose a mi cuerpo, estaba húmedo, mojado... no llevaba camiseta y tenía un ancho pecho duro como una piedra con unos pezones pequeños y deliciosos para lamer, el cuello lo tenía ancho y poderoso, y cuando finalmente alcé la mirada y vi su mandíbula cuadrada, perfecta con un hoyuelo en la barbilla, se me cortó la respiración y sentí mil mariposas volando en mi estómago al darme cuenta que era Isaac el dueño de ese maravilloso cuerpo.

- Siento que te hayas echo daño, no me di cuenta que venía una bicicleta- me miraba con gesto de preocupación.

- Bájame ahora mismo Joder!por tu culpa me he caído!!Eres un inconsciente!!Me podría haber matado!!!- me movía frenética entre sus brazos y mi corazón rugía en mi cabeza. Quería bajarme, me perturbaba de una manera sobrenatural. "dioss que bien huele”. Quería enterrar la nariz en su cuello y empaparme de su aroma.

- Lo siento de verdad!- dijo Isaac mientras me bajaba de sus brazos.

- ¿No te había dicho esta mañana que no me tocaras!?- le apuntaba con el dedo en el pecho y

presioné, pero no se movió ni un milímetro, lo tenía durísimo.- no me vuelvas a tocar- Isaac me miró con gesto severo, como si estuviera decidiendo algo.

- ¿Nayade estas bien??- dijo Chloe alarmada mientras se acercaba.

- Si...- me doblé a causa del dolor al intentar dar un paso para alejarme de Isaac y este rápidamente me sujetó de la cintura con un brazo evitando mi caída y con la otra mano acarició mi rostro con suavidad.

- Que me sueltes! Puedo caminar- le grité muy nerviosa, no me esperaba esa muestra de afecto, esa caricia me desarmó por completo.

- Quieres dejar de gritarme joderr!!!- su voz profunda y autoritaria me enmudeció.

- No seas tan cabezota y déjame ayudarte!!Que no ves que estas herida- me miraba muy enfadado pero suavizó un poco la voz al pronunciar las últimas palabras.

- No te necesito, vete! Suéltame o te daré una bofetada!- me aparté de él y Chloe reemplazó su lugar ayudándome a caminar para recoger las bicicletas. Necesitaba un poco de espacio, apartarme de él, sentirlo tan cerca me afectaba demasiado y aturdía mis sentidos, mis pensamientos, eran unas sensaciones tan desconocidas para mí que no sabía qué hacer con ellas.

- Ya la has oído capoeira, recoge tu canoa del carril bici y vete, por tu culpa casi haces que tenga que ir a recoger todos los dientes de mi amiga desperdigados por el suelo- se nos escapó una sonrisa a Isaac y a mi tras escuchar las ocurrencias de Chloe.

- Si ves que le falta alguno, me envías la factura con todos los gastos del dentista que no quiero que pierda ni un ápice de su hermosa sonrisa por mi culpa!- dijo con una sutil sonrisa y resoplé ofuscada.

Antes de que pudiera reaccionar dio media vuelta dejándome con la palabra en la boca, la cadera me dolía y me senté en un banco observando la rapidez de Isaac recogiendo la canoa del suelo. Tenía un cuerpo de escándalo que admiré a placer mientras se alejaba con un bañador que le marcaba todo deliciosamente.

- Nayade cierra la boca que se te va a desencajar la mandíbula- se burló Chloe.

- Menuda caída! No me reí antes a carcajadas porque vi que era Isaac y pensé, verás Nayade cuando se dé cuenta quien ha sido!- seguí admirando a lo lejos a Isaac hasta que desapareció de mi vista entrando en unas instalaciones de remo del paseo.

- Cállate! quise que me tragara la tierra cuando vi que era el- me moría de la vergüenza sólo de pensarlo.

- Nunca te había visto volar tan alto! Menudo aterrizaje que has hecho Nayade! Y nada menos que delante de un atractivo millonario!- dijo Chloe riéndose a carcajadas

- ¿Crees que me he pasado hablándole como le he hablado?- pregunté apesumbrada.

- Teniendo en cuenta que le has llamado imbécil, inconsciente! le has apuntado con el dedo, y que le has amenazado con darle una bofetada! Tú que crees??- me tapé la cara muerta de la vergüenza porque nunca me había comportado así.

- Joder Chloe, de verdad que este hombre me tiene trastornada, es preocupante, hace que me salga un poco la vena salvaje- le respondí sonriendo.

- Ya veo Leona! No oyes el rugido!?- hizo el gesto con la mano en la oreja como si oyera algo lejano.- ¿no oyes el rugido salvaje?- bromeaba.

- Si ten cuidado y no te muerda- conteste riendo.

El resto de la tarde transcurrió más tranquilo disfrutando de una cerveza fresca en un bar que tenía unas vistas preciosas a La Lagoa. El camarero fue muy amable y nos contó los entresijos de la zona, explicándonos el origen de la cerveza Diamante que estaba entre nuestras manos, una bebida local muy importante del país, y casualidades de la vida el exitoso dueño era un joven millonario que vivía en el lujoso barrio..."sería Isaac?" Nos narró tradiciones y fiestas populares que consiguieron despertar la curiosidad en nosotras, era una ciudad fascinante que a cada minuto que pasaba nos iba hechizando más.

Río de Janeiro tenía sin duda una de las noches más emocionantes e intensas del mundo. La ciudad cobraba vida con muchos bares, discotecas, teatros, restaurantes, y la aparatosa caída sufrida por la tarde no fue impedimento para que nos tomáramos la última copa en Garota de Ipanema. El bar era el clásico lugar bohemio donde se disfrutaba de música en vivo, con el añadido de saber que la famosa canción chica de Ipanema fue inspirada en una chica que solía pasar frente al bar. Dangelys decidió unirse en el último momento a nosotras alegando que debíamos planificar con ella alguna jornada divertida para el día siguiente. Sentadas en la barra del abarrotado bar esperábamos al camarero cuando llegó Dangelys bellísima con sus ojos prometiendo travesuras y sus andares de gacela peligrosa.

- Hola chicas! Que tal habéis pasado la tarde?- preguntó una sonriente Dangelys mientras nos saludaba con un par de besos.

- Si yo te contara! No te lo creerías!- dijo Chloe sonriendo.

- No cuentes tanto Chloe- murmuré frente al guapísimo camarero que se acercó y se quedó mirando a Dangelys insistentemente sin que ella le dedicara una sola mirada.- ¿Que te apetecería tomar Dangelys?- Chloe y yo ya lo teníamos decidido queríamos probar unas Caipiroskas de Fresa.

- Lo mismo que vosotras- me giré para hablar con el camarero que seguía mirando a Dangelys y casi tuve que chasquear los dedos para que volviera a la realidad.

- Por favor tres Caipiroskas de fresa- dije hablando por encima de la música, y el camarero me sonrió antes de desaparecer por la barra para preparar las Caipiroskas.

- Ahora que se ha ido Marlon contadme. ¿El que no me creería?- preguntó Dangelys sorprendiéndome de que conociera al camarero y no le hablara.

- ¿Conoces a ese bombón que parece una estrella de rock?- preguntó Chloe con curiosidad.

- Si y me tiene harta, se supone que le gusto y no tiene los pantalones de pedirme una cita porque según él, Lucas lo matará- fruncí el ceño sin comprender.

- ¿Lucas??? Qué Lucas!?El amigo de Isaac!?- dije repentinamente confusa.

- No que va...otro...aquí se lleva mucho ese nombre- respondió Dangelys con una sonrisa mirando hacia el camarero que regresaba con las bebidas.

- Gracias- Pagué las copas y el camarero que tenía una melena larga que le daba un aspecto de ídolo de rock se quedó quieto delante de Dangelys esperando a que ella se dignara a mirarlo pero otro camarero le llamó desde la otra punta de la barra para que atendiera a otros clientes que esperaban su turno.

- ¿El que no me creería?- volvió a la pregunta de antes, se notaba que el tema Marlon le afectaba...o quizás era el tal Lucas quien le afectaba y no quería hablar.

- Que Nayade es un ángel caído!- dijo Chloe sonriendo.

- Deja la broma que casi me mato!- Dangelys que estaba bebiendo levantó la vista alarmada.

- Como?- preguntó y Chloe comenzó a reír.

- Me vas a decir que no caíste como un angelito delante de Isaac! Como un ángel caído!!- Dangelys miraba sin entender nada - Menuda caída!- resoplé, sólo de acordarme me dolía la cadera.

- Que vergüenza - me tapé la cara. - casi atropello a Isaac con una bicicleta, bueno mejor dicho, él se cruzó en mi camino yo le esquivé y por su culpa salí volando por los aires, y caí delante de el- las dos comenzaron a reír.

- Dangelys tendrías que haber visto como voló Nayade!- hizo el gesto de cerrarse la boca como una cremallera al ver mi enfado.

- Eso calladita estás más bonita,- Se reían las dos. - Que malas, para que quiero enemigas con amigas como vosotras! Fui una pobre damisela en apuros- pestañeé de manera cómica entre risas. Reviví la anécdota otra vez para Dangelys que no para de reír, asegurando estar convencida que Isaac nunca se ha encontrado con una mujer como yo.

- Cambiando de tema tengo un plan divertido para mañana!- dijo Dangelys repentinamente.- ¿sabéis montar a caballo decentemente!?- Chloe y yo nos miramos al instante.

- ¿Por??- respondí rápidamente mientras Chloe le daba a Dangelys un beso en la mejilla.

- ¿Sabéis o no sabéis montar a caballo!?- insistió. -sino lo dejamos y busco otro plan...- Chloe se levantó del taburete casi de un salto.

- No no, por supuesto que sabemos- dijo Chloe y yo asentí con la cabeza mientras bebía caipiroska de fresa. -¿y dónde vamos a ir a montar a caballo? Por la playa?oh si por la playa....- Dangelys negaba.

- Sorpresa!- alzó su caipiroska de fresa en señal de brindis.- vamos a brindar.

- No te hagas la loca! dónde vamos mañana!?A pasear a caballo?- con su mirada traviesa esperaba en silencio con el brazo levantado a que brindáramos con ella.

- ¿Quién ha dicho que vamos a pasear?- comenzó a reír y chocamos las Caipiroskas. -Por la amistad- dijo Dangelys sonriendo.

- ¿Me acordaré?- dije de repente muy seria antes de beber. -hace tiempo que no cabalgo- Chloe casi escupió la bebida riendo. - joder Chloe que mal pensada!- no parábamos de reír.

- Nayade es que lo has dicho de una manera!!- se nos saltaban las lágrimas de tanto reír. - de cabalgar no se olvida una nunca, es igual que montar en bici, aunque tu hoy con la bicicleta has estado espectacular- sabía que me lo recordaría a la mínima oportunidad.

- Que graciosa Chloe. Te comiste un payaso!?- Dangelys y yo no podíamos parar de reír con Chloe, tenía una risa muy contagiosa. Por el rabillo del ojo vi que Marlon estaba detrás de la barra mirándonos fijamente, muy serio por cierto, parecía que quería decirme algo y acerqué mi cuerpo para oírle.

- El señor de esa mesa la invita a una copa a usted y a sus amigas..- miré en la dirección que me señaló y entrecerré los ojos, debido a la oscuridad apenas podía distinguir a un grupo de hombres, eran cuatro para ser exactos..-es el caballero de la camisa blanca....me ha dado esta nota para usted- me pasó un papel y empezaron a subirme las pulsaciones en el momento que me di cuenta que era Isaac el dueño de la nota. Se veía guapísimo con la camisa blanca, y no dejaba de mirarme desde su reservado...Leí la nota con curiosidad.

Te pido disculpas de nuevo por el incidente de hoy,

Veo que no has tenido que ir al dentista.

Tienes la sonrisa más bonita que he visto en mi vida.

Firmado...el imbécil de la canoa.

Inevitablemente se me escapó una sonrisa y despegué los ojos de la nota para ver en su rostro una sonrisa preciosa que me aceleró el corazón. “dios, el sí que tenía una sonrisa maravillosa". Hacía que sintiera mil cosas, se me escapó la risa al leer su firma. “el imbécil de la canoa",

Decidí ir a agradecerle el gesto y a disculparme por mi comportamiento agresivo de esta tarde, así que me levanté del taburete para ir hacia allí cuando vi a la modelo de la mañana aparecer en escena, embutida en un vestido ceñido de escote escandaloso, se sentó muy pegada a su cuerpo y le pasó rozando las uñas por su cuello para llamar su atención, sentí los celos inmediatamente y me senté de nuevo con rabia contenida.

- Que le aproveche la modelo- dije en voz alta enfadada, me sentía una completa idiota, ya que él y yo no éramos nada. - Chicas ronda gratis! Nos invitan- me giré hacia ellas y Marlon muy serio nos entregó las copas.

- Mmm es un cóctel mimosa guaraná- dijo Dangelys dándole un sorbo a la copa.

- ¿Y quién invita si se puede saber?- Preguntó Chloe probando también la bebida.

- Invita el imbécil de la canoa- me di la vuelta escuchando las risas de las chicas y miré a Isaac mientras alzaba mi copa en señal de brindis, sus ojos no dejaban de observar cómo me bebía de un trago parte del contenido mirándole fijamente. - mm que bueno- relamí mis labios.

- ¿No piensas ir a agradecerle en persona el gesto?- preguntó Dangelys.

- ¿Yo? Ni de broma! Es lo menos que puede hacer después de que casi me mata no!?.- le dije a Dangelys y terminé riendo sarcásticamente, Isaac no dejaba de mirarme a pesar de tener a la modelo pegada a él, así que giré el taburete dándole la espalda.

Sentí su mirada fija en mi espalda, atravesándome desde la distancia que nos separaba, era una energía que recorría mi cuerpo y me hacía temblar cortándome el habla. Algo en mi interior se encendió inexplicablemente cuando percibí su presencia justo detrás, mi cuerpo reaccionó como si sus manos estuvieran acariciando mi piel e inspiré profundamente cerrando los ojos un breve instante convencida de que iba a oler el perfume exquisito de este hombre que hacía que mi cabeza diera vueltas vertiginosamente con solo notar su presencia. Dangelys y Chloe me dieron la espalda confirmando mis sospechas y el pulso se me aceleró, permanecía en silencio detrás de mí, era tan magnética la energía que transmitía, que el deseo quemaba mi piel, rozó mi espalda desnuda con un solo dedo hasta mi nuca logrando con ello que me diera un escalofrío en todo el cuerpo, me encontraba entre un mar de sensaciones, su roce, su cercanía, su olor, su aliento en mi oído...su respiración...bebí de un trago el coctel de guaraná para apaciguar el fuego que amenazaba arrasar con todo. Temía darme la vuelta y verle, así que respiré profundamente para intentar calmarme.

- Eres como el Guaraná, un estimulante físico, psíquico...intelectual y sexual.- su voz rasgada en un susurro me atravesó por completo palpitando mi sexo de pura necesidad.

Colocó sus manos a ambos lados de mis nalgas, rozándome mientras giraba el taburete despacio hasta quedar frente a él, cara a cara con el hombre que lograba que temblara como si un terremoto de máxima escala sacudiera mi cuerpo. Su mandíbula cuadrada tan perfectamente varonil y sus labios que eran el mismísimo pecado fueron lo primero que vi, sentía la electricidad entre los dos, la inmensa atracción, y alzó mi rostro con uno de sus dedos para mirarme a los ojos, y ya iban dos veces que se había saltado mi amenaza tocándome. Sus ojos me gritaban que quería follarme de mil formas posibles, y con todo el autocontrol del mundo me levanté del taburete encerrada entre sus brazos, quedando prácticamente pegada a él.

- Muy interesante lo que me has dicho!¿también se lo dices a todas?¿por ejemplo a la modelo esa que tienes esperándote?- Necesité de toda mi fuerza de voluntad para no caer rendida a sus pies cuando me agarró de la cadera con posesividad al ver que quería huir.

- ¿Estas celosa?- me arrinconó contra la barra y rozó con su nariz mi cuello inhalando el perfume de mi piel, cortándome la respiración.- ¿dime estás celosa?- volvió a preguntar con su voz impregnada del néctar de la seducción.

- ¿Yo celosa? Jamás- mirándome fijamente pasó uno de sus dedos por mi labio inferior acariciándolo, siguiendo el contorno, saltándose por tercera vez mi amenaza, y un escalofrío recorrió mi cuerpo al sentir con la punta de mi lengua el sabor de su dedo índice.

- ¿Entonces porque huyes de mí?- agachó su rostro y su boca quedó a escasos milímetros de la mía con su dedo aún en mis labios, lo arrastró y tiró de él entreabriéndolo, quería que me besara de una vez con frenesí, con violencia, con labios y dientes, introducir mi lengua para saborearle. Pero mi cabeza jugó un papel importante en el instante que recobró la cordura para recordarme que hacía unos minutos la modelo era quien disfrutaba de su compañía, quizás también de su cama y eso fue todo lo que necesité para apartarme de él dejándolo totalmente descolocado,

Intentó cogerme del brazo pero se lo esquivé y me dirigí con paso firme y decidido hacia la salida, las chicas me seguían de cerca.

- Joder Nayade no he podido evitar mirar de reojo! Eso del guaraná me ha matado- miré hacia la barra y Isaac seguía ahí, quieto, con su magnífico cuerpo irradiando una tensión descomunal, mirándome fijamente de manera intensa.

- Me ha faltado muy poco para caer redonda a sus pies como una estúpida, pero si se piensa que con dos frasecitas voy a caer está muy equivocado, ni aunque me recitara el Quijote de memoria caería- me sobresalté cuando volví a mirar a la barra y vi que Isaac venia hacia

nosotras con largas zancadas - Dios mío viene hacia aquí, vámonos no quiero hablar con él, por hoy he tenido suficiente ración de Isaac- caminé hacia la salida rápidamente escoltada de Chloe y Dangelys.

Me desperté en medio de la oscuridad de la noche en mi cama sin poder dormir, Sólo podía pensar en Isaac, inundaba toda mi mente sin dejar espacio para nada más que no fuera él y sus ojos, el sonido de su voz, sus labios. "Dios me gustaba muchísimo", nadie había despertado en mí el fuego y la necesidad de unas manos y un cuerpo como lo hacía Isaac conmigo, ni siquiera "el".

"Por qué no tener una aventura con Isaac? O simplemente una noche de sexo??". Sólo estaba de vacaciones, nada de compromisos, no debería importarme si disfrutaba de otras mujeres, solo sería sexo. Inmediatamente me tapé la cara con el brazo, a quién quería engañar si me moría de celos sólo de pensar que pudiera estar en estos momentos con otra. Enterré la cara en la almohada porque tenía ganas de llorar.

Yo era el cuento sin final feliz, abandonada, con sueños sin abrir, y con Isaac inexplicablemente sentía que resucitaba, que volvía a respirar, que mi corazón seguía vivo, latiendo en mi pecho cuando pensaba que estaba congelado y sin vida.

Capítulo 3 Sabor a Guaraná

Día 3

Ithanga era el nombre de nuestro destino para pasar el día, una media hora de camino nos esperaba debido al tráfico del fin de semana en Río de Janeiro. Dangelys llamó temprano para sorprendernos una vez más con la noticia de que debíamos ir en vestido de cocktail. Mi cara fue todo un poema.

- ¿Qué tendrá que ver un vestido de cocktail con montar a caballo??- pregunté con gesto de incredulidad y Chloe abrió los ojos de par en par.

- ¿Habéis traído para el viaje algún vestido de cocktail??Si no es así me encargo yo de traeros uno para ti y otro para Chloe - alcé las cejas sorprendida.

- ¿Es en serio?- pregunté boquiabierta.

- ¿El qué es en serio? Lo del vestido de cocktail? o lo de llevaros los vestidos yo al hotel?- reí de manera espontánea porque de verdad pensaba que bromeaba.- no te rías es en serio de verdad.- dijo Dangelys y Chloe me miraba con la interrogante reflejada en su rostro.

- ¿Pero tú eres millonaria o que pasa!?- pregunté medio en broma y el silencio de Dangelys me sorprendió.

- Yo no soy millonaria - su voz se tornó seria, casi dolida.

- No te preocupes Dangelys que a la hora acordada estaremos en recepción con vestido de cocktail y botas de montar a caballo- intenté bromear ya que me preocupó haberla ofendido.

Gracias a Chloe que me aconsejó a la hora de hacer el equipaje en Barcelona, lucía en estos momentos un maravilloso vestido de cocktail de gasa azul turquesa de escote halter con pedrería, Chloe en cambio estaba preciosa con un elegante vestido blanco que resaltaba su silueta. Pensé erróneamente que me esperaría una Dangelys molesta después de la conversación telefónica, pero me equivoqué, era una mujer de carácter extrovertido que nada más comenzar el

trayecto en coche se sumergió en explicaciones sobre cada lugar que íbamos pasando como si fuera una guía turística, pero por alguna razón que se escapaba a mi entendimiento percibía algo extraño, pero no sabía el qué...

Me olvidé del tema a medida que iban pasando los minutos y me centré en intentar sonsacarle algún tipo de información de lo que nos esperaba en Ithanga, pero en ningún momento soltó prenda, evitaba con inteligencia desvelar cualquier detalle, y se empeñaba en decirnos que sería una agradable sorpresa, pero lo que Dangelys no sabía es que los recuerdos del pasado me impedían disfrutar de cualquier tipo de sorpresas, a lo largo de mi vida tuve unas cuantas y todas por desgracia fueron desagradables.

- Nayade antes de que se me olvide te tengo que enseñar una cosa, Chloe coge ese periódico que tengo en el asiento de atrás y se lo das a Nayade por favor, está abierto en la sección de sociedad- Chloe me lo entregó y casi me atraganté con mi propia saliva.

- Dios mío! Chloe mira!!joder!joder! salgo en el periódico- dije impactada y Chloe me arrebató el periódico de las manos para leerlo ella misma, escuché claramente como se le cortó la respiración.

- El atractivo millonario Isaac Fioravanzo fue fotografiado ayer teniendo una acalorada discusión con una joven misteriosa en las inmediaciones del club de Remo Botafogo, deporte que practica normalmente desde hace años. Varios testigos informaron al periódico que la joven de la cual aún se desconoce la identidad estaba muy molesta con el joven millonario.

- ¿Pero él es famoso!?- murmuré en estado de shock. - No sabía que salía en las revistas- me tapé la cara con las manos.- qué vergüenza por favor-

- Es joven y millonario, soltero y sobretodo guapísimo, es un habitual en las noticias de la prensa del corazón- miré a Dangelys y Chloe resoplaba riendo.

- Pues conmigo no va a haber más noticias- negué rotundamente con la cabeza.

- Yo no estaría tan segura- me miró Dangelys con un brillo desafiante en la mirada.

- Nayade déjame decirte que al menos sales favorecida en esta foto, si llegan a hacerte la foto unos minutos antes hubiera sido catastrófico- dijo Chloe riendo.

Miré la foto una vez más y sonreí porque recordé ese momento exacto en el que me gritó que me callara. "joderrrr no se puede ser más guapo" cerré el periódico soltando un largo suspiro.

El día era espectacular, clima cálido pero no sofocante y el cielo despejado. Durante el trayecto en coche pasamos por São Conrado donde la gente volaba en Ala Delta despegando desde la cima de la montaña Pedra Bonita para acabar aterrizando en la playa.

- Chloe tenemos que venir a tirarnos en ala delta! O hacer paracaidismo- Chloe me miró con cara de horror.

- Sabes de sobras que ni de broma me tiraría- la miré haciendo pucheros.- me da igual que me mires con cara de perro apaleado, me niego, nunca...jamás- sabía que ni loca se tiraría y me reí a carcajadas.

- ¿Y tú Dangelys?- negó con la cabeza mientras fijaba su vista en la carretera.

- Va a ser que te vas a tener que buscar a otra, si me tirara en Ala Delta a mi madre le da un infarto y mi padre me desheredaría- sonrió.

- No sabéis lo que os perdéis- asomé el rostro por la ventanilla y miré embelesada como planeaba un paracaidista que bajaba en ese momento.

Después de un discurso por parte de Chloe alegando los motivos por los que jamás se tiraría en paracaídas surcando los cielos, nos acercábamos a nuestro destino, ya en Joá empezamos a ver una zona residencial que nos dejó con la boca abierta, sobretodo llegando hacia el lado de Barra da Tijuca, ahí es donde vimos realmente el Barrio Itanhanga.

- Dangelys esto es mucho lujo, tienes que ser millonario para vivir aquí- dije mirando una garita de seguridad que protegía el feliz sueño de los ricos.

- Hola buenos días señorita Neymar, hoy no va acompañada de João?- el guardia de seguridad había elevado la barrera luminosa en cuanto reconoció a Dangelys.

- ¿Quién es João?- preguntó Chloe inmediatamente y Dangelys sonrió.

- Joaô es como un buen amigo- dijo sin perder la sonrisa.

- Dangelys ese hombre te conocía, quién eres?- pregunté intentando averiguar el porqué de tanto misterio.

- Algún día os contaré mi secreto- dijo en tono de broma. - de momento solo os diré que soy Dangelys Neymar estudiante universitaria de criminología - abrí los ojos totalmente sorprendida porque jamás pensé que Dangelys tuviera ese tipo de vocación.

Rodeado de palmeras, con todas las comodidades, nos adentrábamos en un club de golf y de Hípica, con una distribución preciosa del lugar, el campo de golf rodeando todo el desarrollo y dos campos de polo. Palmeras, montañas, laguitos del campo de golf, me preguntaba quién podría concentrarse jugando en paisajes tan exquisitos. Dangelys aparcó el coche en la zona de las caballerizas, y nos reveló la sorpresa.

- Polo! vamos a jugar un partido de polo? Dangelys por dios una cosa es montar a caballo y otra es jugar a polo!- dije con un ligero toque de pánico. - ¿yo pensaba que íbamos a dar un paseo tranquilamente por los alrededores! Bueno ya ni me creí lo del paseo a caballo con esto de los vestidos de cocktail, está claro que no vamos a montar a caballo con estos vestidos. - me miró con una sonrisa y sacó del maletero una gran bolsa de deportes.

- Es un partido benéfico a favor de las escuelas de las Favelas del Complexo do Alemao. Jugaremos mujeres con hombres mezclados, va a ser divertido, es por una buena causa, comedores donde tengan una alimentación sana- la quise estrangular, me encantaba montar a caballo pero nunca había jugado a polo.

- Dangelys que sepas que lo hago únicamente por los niños, ya nos puedes explicar bien las reglas, temo que alguna persona salga herida!- Dije con una sonrisa asomando de mis labios - me parece que voy a mandar el palo ese con el que se golpea la bola a la cabeza de alguien!- Chloe comenzó a reír.

- El palo ese que dices, se dice taco - dijo Dangelys entre risas.

- Nayade creo que más que agredir a alguien con el taco, tacos de insultos es lo que nos van gritar- Chloe no paraba de reír.

Dangelys nos llevó a los lujosos vestuarios donde nos vestimos con la equipación adecuada. El pantalón blanco y camiseta del equipo, el casco, las botas, rodilleras, espuelín, el taco, los guantes, la fusta, parecíamos jugadoras profesionales. Camino de las caballerizas nos comentaba las reglas y también nos presentaba algún que otro jugador.

Los caballos de polo eran en su mayoría de raza Pura Sangre nos contó Dangelys, se adiestran durante varios años antes de alcanzar la calidad necesaria para jugar al polo. Como era un partido

benéfico sería un partido corto, y no necesitaríamos cambiar de caballo durante el mismo. Estaba fascinada con la yegua que me tocó, era sencillamente espectacular, preciosa, alta y poderosa, de color marrón, y su nombre bellísimo... Diamante. Se mostró Dócil ante mis caricias y se dejaba montar fácilmente, el camino desde las caballerizas hasta el campo de polo lo realicé bajo miradas curiosas que no hacían más que incrementar mis nervios, algunas de esas miradas eran totalmente despectivas y no me dejaron indiferente, la gente se agolpaba alrededor del campo incluyendo algún fotógrafo que en cuanto me vieron subida a lomos de la yegua dispararon fotos sin parar como si fuera una celebritie.

- ¿Dangelys porque me miran tanto?- le entró una tos repentina - ¿Es por el caballo que llevo verdad?- Las mujeres que se encontraban cerca no dejaban de mirarme y en algunas se reflejaba claramente la envidia y los celos. -¿de quién es este caballo?-pregunté repentinamente nerviosa mientras ella montaba su yegua Pícara, le iba el nombre como anillo al dedo igual que la dueña - Dangelys respóndeme- murmuré.

- Es la yegua de Isaac, concretamente su yegua favorita- abrí la boca sorprendida y evitó mi mirada.

- ¿Qué??- fue nombrar a Isaac y todo mi cuerpo se tensó ante la anticipación de lo que sabía que iba a suceder. Miré hacia los lados
frenéticamente con la mirada, hasta que lo vi.

Espectacular, montaba un magnifico caballo al galope dentro del campo de polo, tomando con su fuerte brazo las riendas del caballo con una destreza increíble, sus piernas fuertes enfundadas en un pantalón blanco le marcaban el culo de una manera tremenda, todo el conjunto era delicioso. Si mi mente lo recordaba sexy en bañador, juraba en estos momentos que verlo jugando al polo era como ver a un dios.

- ¿Chloe te has preguntado alguna vez cuanta gente en este mismo instante debe estar teniendo un orgasmo!? - apenas un hilo de voz salió por mi boca y Chloe me miró rápidamente como si me hubiera salido una segunda cabeza. - porque yo ahora mismo estoy teniendo uno- Era todo un espectáculo ver a Isaac encima del caballo, sentía una calidez interna que recorría mis entrañas y aceleraba mi pulso.

- Nayade te veo perdida! Y no te culpo, Isaac está impresionante encima de ese caballo- dijo Chloe sin dejar de mirar lo que sucedía dentro del campo.

- Chicas os presento al integrante que jugará con nosotras nuestra parte del partido- habló Dangelys señalando a un hombre muy atractivo -Isaac no forma parte del nuestro, es del equipo contrario.- dejé de mirar a Isaac y nos acercamos al hombre en cuestión.

- Será un partido muy muy interesante, sobre todo para ti!- dijo Chloe riendo maliciosamente. -creo que me voy a divertir mucho! ten cuidado de no hacer lo mismo que con la bicicleta y salgas volando- la miré entrecerrando los ojos.

- Calla pantera, a ver si la que va a volar serás tú!- sonreí traviesa. -Te recuerdo que montar a caballo no es tu fuerte.- Chloe acaricia el lomo de la yegua con dulzura.

- Por favor pórtate bien pantera, no me vayas a tirar- la yegua levantó el hocico y relinchó.

-¿Su nombre es pantera!?- pregunté y Chloe afianzó en la mano las riendas. - qué casualidad como te llamo yo a ti- dije sonriendo.

- No se llama pantera, su nombre es colibrí pero yo la llamo pantera- solté una carcajada porque no me esperaba esa respuesta.

- Hola Fernando! Te presento a mis amigas.- dijo Dangelys subida a lomos de Pícara. - ellas son Chloe y Nayade.- bajó de un salto de su caballo y se acercó a nosotras para besarnos la mano dadas las circunstancias, cuando besó la mía, me miró de manera intensa demorando más de la cuenta sus labios en mi mano, era muy guapo, pelo negro con unos ojos verdes increíbles, pero comparándolo con Isaac no tenía nada que hacer, Isaac era espectacularmente varonil y sexy y dejaba insignificante a cualquier hombre.

- Encantado Nayade, bonita yegua, es de Isaac verdad?- asentí desde mi posición. - qué raro que te haya prestado a diamante, nunca deja que nadie la monte, es muy exclusivo con ella- me sonrojé inmediatamente ya que no esperaba tal cosa y cuando fui a mirar a Dangelys para que me diera una explicación ya se había marchado con su yegua al campo de polo.

- Veo que a Isaac no le gusta que hable contigo- Me giré sin comprender porque decía tal cosa y entonces le vi de nuevo, encima de su magnífico caballo, quieto... mirándonos con gesto serio. - será mejor que me vaya, no le quiero cabrear, y más si es antes de un partido.- bromeó Fernando, y tan pronto se fue me sumergí de nuevo en sus impresionantes ojos azules que me trastornaban, su mirada era penetrante, calladamente seductor y el fuego que había en ellos afectó a mi ritmo cardíaco acelerando mis pulsaciones.

Me dirigí al lateral del campo sin perder de vista a Isaac que no dejaba de observarme mostrando una pequeña sonrisa de satisfacción cuando acaricié la crin de diamante, y no pude

evitar oír como algunas mujeres cuchicheaban sobre el hecho de que Isaac me hubiera prestado la yegua, sentía los celos de todas ellas. Me inquietaba que yo fuera la única que la hubiera montado a excepción de él, pero a la vez me producía una secreta satisfacción. Chloe también entró conmigo al campo.

- Así que Isaac te ha prestado su yegua, muy interesante- susurró Chloe.

- Pues sí, interesante e inquietante no crees?- dije con una sonrisa asomando de mis labios.

Comenzó el partido y de seguida Dangelys puso en marcha la bola, vino a marcarla un jugador del equipo contrario rápidamente al galope, pero apareció Fernando para bloquearlo apareciendo a su vez otro jugador del equipo contrario al galope. Chloe gritó que se la pasara y Dangelys le lanzó la bola a Chloe, Dangelys inmediatamente bloqueó el que había tenido de rival bloqueando para ayudar a Chloe y me dio la risa porque se empezó a poner nerviosa mientras avanzaba al galope, le grité que me la pasase que estaba desmarcada y me pasó la bola rápidamente, entonces me lancé al galope con diamante hacia la portería, era una yegua bien entrenada pero llegó Isaac a interceptarme..." dios del cielo". Tenerlo tan cerca hizo que casi me cayera del caballo, estábamos luchando por la bola prácticamente pegados y me la quitó fácilmente..."maldita sea". Se lanzó a una velocidad endemoniada con su caballo hacia la portería y consiguió marcarnos un gol antes de que lo pudiera interceptar Fernando, se notaba que Isaac era muy buen jugador, no hacía falta ser un experto para ver con la destreza que manejaba el taco, era un jinete excepcional y me miró fijamente sonriéndome mientras volvía con sus compañeros a celebrar el gol...."quería la revancha".

Se puso de nuevo el juego en marcha, y esta vez era Dangelys la que galopaba con la bola sin nadie que le bloqueara el paso, hasta que llegó un rival y decidió pasarle la bola a Fernando que se encontraba en buena posición dirigiéndose a fondo hacia la portería marcando un gol. Chloe gritó divertida y chocó la mano con el cuándo fue a celebrarlo con nosotras. No disponíamos de mucho tiempo para desempatar ya que al ser un partido benéfico irían rotando varios equipos y mezclando jugadores durante las distintas partes del juego.

Se volvió a poner la bola en marcha y esta vez era Isaac quien tomaba las riendas llevando de manera experta la bola hacia la portería, tocándola varias veces hasta que me acerqué galopando para bloquearlo y decidió pasársela a un compañero suyo. Me guiñó un ojo cuando se cruzó con su caballo delante de mí y yo le sonreí, me estaba divirtiendo mucho. Chloe chilló contenta porque había conseguido quitarle la pelota al contrario y se la pasó rápidamente a Dangelys que galopaba hacia la portería, un jugador le bloqueó el paso y acudí en su ayuda, decidió pasármela cuando le grité que estaba libre, y me lancé a fondo con la bola a mi derecha hacia la portería, diamante era rapidísima pero Isaac me interceptó galopando a fondo por mi izquierda completamente pegados, me estaba poniendo nerviosa ese contacto, sabía que perdería si continuaba teniéndolo tan cerca, me desconcentraba, así que le di con el taco a la bola desde lejos, sorprendentemente la metí en la portería como si fuera una jugadora de alto hándicap e

Isaac silbó de admiración.

- Preciosa si todo lo haces tan bien como el gol que acabas de meter siendo tu primera vez, quiero probar contigo... muchas cosas - susurró repentinamente muy cerca con voz rasgada cortándome la respiración, y me acarició el rostro ante los aplausos de la gente que miraba el partido.

- Quizás las pruebes o quizás...no- me mordí el labio con saña y me di la vuelta sonriéndole antes de que pudiera acariciar mi rostro de nuevo. Celebré el gol con mis chicas y vi a Isaac como se mordía también sus labios mientras no dejaba de mirarme fijamente.

Finalizó el partido y el cocktail ofrecido por el patrocinador del evento fue el lugar idóneo para lucir los vestidos que tanto insistió Dangelys que debíamos llevar. La organización puso a disposición de las jugadoras un servicio de spa "Guerlain Beauty" poniendo de manifiesto una vez más el lujo del evento. Salí de allí perfectamente peinada y maquillada y nada más pisar la carpa donde se celebraba el cocktail me di cuenta del mundo tan frío e impersonal del cual estaba rodeado Isaac. Conversaciones banales, vacías, personas ricas que vivían en un universo paralelo ignorando los problemas reales de la vida pero que de cara a los prensa fingían, me pregunté si Isaac también sería así, fingiendo, aparentando.

Estuve más de media hora deambulando entre los invitados sintiéndome totalmente fuera de lugar, y decidí salir de la carpa alejándome de todos. Necesitaba un poco de tranquilidad, me exasperaba todo esa gente superficial que sin ninguna clase de remordimiento te confesaba que les daba igual la salud de esos pobres niños. Regresé más tarde un poco más calmada y entonces le vi entre la gente mirándome fijamente, sentí la caricia de sus ojos, no era una caricia carnal y eso me torturó aún más que si lo hubiera hecho con lujuria, estaba de pie a cierta distancia observándome y mi corazón se estremeció de deseo, ardiendo como incienso en su mirada, iba impecable con un traje negro de tres piezas que ofrecía su verdadera imagen de millonario. Me dejé arrastrar por él, subyugada por la fuerza y el poder que emanaba con su sola presencia, quería acercarme y dejarme seducir por el hombre que me alejaba de la oscuridad con tan sólo una de sus miradas, pero de repente el hechizo se rompió cuando dos personas se acercaron para hablar con él, uno de ellos iba con el uniforme de policía y salieron de la carpa inmediatamente, consideré seguir como si nada en el cocktail pero la curiosidad me venció y salí tras ellos.

- Nadie me va a decir como tengo que hacer las cosas ni siquiera tú, creí dejártelo bien claro- Isaac miraba fijamente al hombre que no iba vestido de uniforme. - no sé qué demonios has venido a hacer aquí, donde quedó la discreción inspector Alves?- este sonrió con aire de suficiencia.

- Señor Fioravanzo hemos averiguado que los delitos por los se le podría acusar son muy graves- Isaac entornó los ojos y desde donde yo estaba se veía claramente que irradiaba tensión,

me quedé en shock..."estaría hablando de Isaac!?O de otra persona?"

- No me cuentas nada nuevo- murmuró Isaac. - ¿A qué se debe tu visita Alves!?Porque no creo que hayas venido desde Saô Paulo sólo para decirme eso.- el inspector se giró cuando oyó un ruido que provenía de la zona donde me encontraba escondida, un gato pasó por mi lado y me alarmé pensando que podrían verme.

- Esta conversación la deberíamos mantener en un lugar más privado, sería posible ir a tu despacho?- preguntó el inspector de policía mirando hacia los lados e Isaac le hizo una señal con la mano para que le acompañara. Desaparecieron de mi vista dejándome llena de dudas, completamente intrigada con lo que acababa de escuchar "de que delitos estaban hablando?"..."Era Isaac el responsable de esos delitos?"..Si fuera Isaac el responsable de esos delitos no estaría en libertad o no hubiera percibido cierto aire de camaradería entre el policía y el, pero eso eran sólo suposiciones, ya que no conocía nada de Isaac, no sabía nada de su vida a excepción de que era millonario y salía en la prensa. Instantes después vi como el Ferrari rojo salía del aparcamiento seguido de otro coche que supuse que sería el de los policías.

La noche se cernió sobre el cielo de Rio de Janeiro y después de abandonar el hipódromo decidimos salir a cenar a un restaurante de la zona adinerada de Leblon, estábamos disfrutando del ambiente, los amigos de Dangelys resultaron ser muy simpáticos a excepción de un par de chicas que parecían sospechosamente exaltadas, eran las mejores amigas de Dangelys, y eso me preocupó, ella parecía una chica seria y responsable. Decidieron entre todos que debíamos bautizarnos en la noche de Rio de Janeiro bailando en el club estudantina, pero yo más que bailar tenía la imperiosa necesidad de volver a ver a Isaac, presintiendo que esta noche también le vería, en estos momentos ya sospechaba que tenía a alguien siguiéndome bajo sus órdenes, informándole de todos mis movimientos, de todos los lugares, siempre aparecía en todos y cada uno de ellos para trastornarme con su presencia, y aunque pareciera una locura por mi parte, a pesar de haber presenciado esa conversación con la policía, deseaba que se presentara en el club estudantina.

La abarrotada pista de baile se movía a ritmo de samba, Chloe y yo éramos unas apasionadas del baile y movíamos desde hace un rato nuestros cuerpos de manera sensual entre la gente. Cerré los ojos seducida por la música, dejándome envolver por el sonido, cuando unas manos sujetaron mi cintura de manera posesiva, atrayéndome hacia su cuerpo firme y fuerte, quise apartarme inmediatamente pero el dueño de ese cuerpo se pegó a mí por detrás moviéndose al ritmo de la música.

- Soy yo relájate - susurró Isaac acercándose a mi oído estremeciéndome con su aliento. - ¿ya te has recuperado de cabalgar?- bromeó y me dio un leve mordisco en el lóbulo de la oreja que me sacudió entera. Se fue antes de que pudiera reaccionar dejándome con las pulsaciones alteradas en medio de la pista. "Relájate? Si casi me muero de saber que era el..."

- ¿Vas a dejar que comience el juego por fin!? - dijo Chloe evaluando mi reacción mientras tomábamos una copa en la barra de la discoteca.

- Me gusta muchísimo Chloe, más de lo que nunca llegué a imaginar que pudiera gustarme alguien, pero tengo miedo - por fin confesé en voz alta lo que verdaderamente me frenaba...el verdadero motivo - le tengo miedo porque me hace sentir vulnerable, desnuda...le tengo miedo porque es el único que despierta en mi los más profundos e instintos deseos que nunca he experimentado.¿Sabes? puede parecer una locura pero percibo que es capaz de ver el sentimiento de soledad que escondo tras mi máscara de indiferencia.- Chloe me miraba enmudecida.

- Nayade no sé qué decirte- acarició mi pelo con ternura.

- No hace falta que digas nada, sólo estaba revelándote lo que llevaba dentro, desde que le conocí no he dejado de pensar en él, sé que te puede sonar raro, pero a veces siento una energía tan fuerte entre los dos que solo quiero dejarme arrastrar por este deseo que me consume cada minuto que pasa, pero luego el poder de la mente y la razón me aconsejan que me aleje de él, de verdad que no se manejar los impulsos y sentimientos tan contradictorios que tengo- me rodeó con sus brazos y me dejé reconfortar.

- A veces cuando la provocación de emociones es tan grande, no hay poder humano que pueda refrenar la fiebre de la pasión- la miré muy consciente de lo que significaban sus palabras.

Si tan sólo Isaac no estuviera tan apetitosamente deseable no sería tan difícil sucumbir a sus encantos, pero es que no facilitaba las cosas llevando una camisa de color azul marino y unos jeans que le quedaban de infarto logrando que se le marcara ese culo que atraía todas las miradas femeninas. El me miraba de vez en cuando mientras tomaba unas copas con Lucas, me divertía bailar con los amigos de Dangelys, concretamente con Marlon, el guapo camarero resultó ser un chico agradable a pesar de su apariencia de ídolo de rock en decadencia. Chloe por su parte bailaba con un hombre que hizo que sacara su lado sexy, era la reina en el arte de la seducción y lo demostraba enloqueciendo al hombre en cuestión con movimientos estudiados. En un momento dado miré de nuevo a Isaac y vi que agarraba a la modelo de la mano y se dirigía hacia la pista de baile, no dudó en atravesar la abarrotada pista abriéndose paso hasta situarse justo detrás de mí quedando su espalda contra la mía.."Qué casualidad".

La gente disfrutaba del tema que pinchaba el DJ y como consecuencia en la pista no cabía un alfiler, continuos roces sin querer, o queriendo con la espalda de Isaac. Hice unos movimientos de cadera rozando a propósito mis nalgas en su culo, que surtieron el efecto deseado, casi no se movía esperando recibir las caricias de mis caderas que imprimían un ritmo lento con una cadencia seductora. Marlon reía cuando se dio cuenta de mi clara provocación a Isaac, y ahogué un jadeo al notar repentinamente unos dedos audaces acariciándome la pierna en la semioscuridad de la pista de baile. La mano de Isaac se deslizaba por el exterior de mi muslo

entre la tela de mi vestido, recorría mi piel clavando los dedos en el principio de mi nalga, calentándome en un ardiente deseo que casi rozaba el dolor. De golpe desapareció su mano dejándome vacía y confusa, por lo que dejé de bailar y comencé a caminar saliendo de la pista malhumorada, de repente unos fuertes brazos rodearon mi cintura posesivamente, y me dejé llevar porque sabía que era el quien me aferraba por detrás. Con una lamida lenta y agónica en mi cuello acabando con la punta de su lengua en mi oído, sencillamente me reclamó como suya, su musculoso cuerpo pegado al mío se mecía suavemente al son de la música en un baile sexy y erótico, e irremediablemente me humedecí. Soltó mi cintura una vez me tuvo sumisa y receptiva a sus caricias, convencido de que no me despegaría. Recorría todo el contorno de mi cuerpo con sus manos mientras bailamos completamente pegados, me excitaba muchísimo sentir sus dedos deslizándose entre la gasa de mi vestido, con una cadencia insoportable, percibiendo el arrebato de lujuria y deseo que se apoderaba de él. El corazón me latía desbocado y era tal la atracción, el deseo por tener su erección en mi trasero, que calcinaba cualquier pensamiento mínimamente coherente.

- Hoy voy a besarte, y nada ni nadie me lo va a impedir- su respiración pesada en mi oído me trastornó por completo, y sus besos en mi cuello erizaron toda mi piel. Deseaba que no dejara de tocarme a pesar de saber que sería mi perdición, Isaac mordisqueaba mi cuello, alternando con besos y lametazos suaves, destruyendo poco a poco mi autocontrol.

- ¿Yo no te había dicho que no me volvieras a tocar?- mi voz apenas audible sonó rasgada debido a la excitación e intenté escapar de sus manos, pero me aferró más fuerte a su perfecto cuerpo no permitiendo ni un mínimo espacio entre nosotros.

- Deja de resistirte a mí, me estás volviendo loco desde el primer día que te vi, toda empapada, con la ropa húmeda pegada a tu cuerpo, desde ese día estoy deseando besarte, enredar mis dedos en tu melena del color del fuego- respiró hondo inhalando el perfume de mi pelo y me dio la vuelta con dedos ansiosos.

- Ni siquiera se tu nombre, no esperarás que me bese con un desconocido- dije con el corazón en un puño aguantándome las ganas de besarle.

- Sabes mi nombre perfectamente, no te resistas más, sé que estás deseando que te haga mía, me lo dicen tus ojos- Nos mirábamos de manera muy intensa y agarrándome de la nuca me acercó peligrosamente a su apetitosa boca, casi nos rozábamos, y su aliento se filtraba entre mis labios entreabiertos, sedientos, extremadamente hambrientos.

- Joder nena no te reprimas, sé que dentro de ti eres salvaje y quiero poseerte- su mirada cargada de lujuria me atravesó como un rayo, pero me separé de el con el convencimiento de saber que si me besaba caería en un abismo del cual no sé si sabría salir.

- No puedo- susurré antes de salir huyendo, me alejaba de la pista sin mirar atrás, huyendo de mi propia existencia, pero no llegué muy lejos, sus manos poderosas me sujetaron de la cintura y me dio la vuelta aferrando sus dedos en mis caderas. Isaac desprendía una abrumadora sexualidad y me miraba de una manera salvaje, fui dando pasos hacia atrás con el completamente pegado a mi hasta que acabé chocando con la espalda en una pared, su nariz rozaba la piel desnuda de mi hombro y yo temblaba con todo mi cuerpo.

- Si puedes mi preciosa ninfa de agua dulce- susurró con voz profunda, rozándome con la punta de los dedos la mandíbula haciendo que la adrenalina circulara a toda velocidad por mis venas. - Si puedes Nayade porque lo deseas tanto como yo- presionó con sus caderas haciendo un vaivén, provocándome....apretándome justo en mi pubis mientras me miraba como un lobo hambriento. - mira como me tienes Joder- presionó de nuevo con las caderas y solté un gemido cuando noté su dura erección clavándose en mi coño, inmediatamente el calor invadió mi cuerpo por completo.

- Isaac bésame - enredó sus dedos en mi pelo inmovilizándome, y lamió, succionó y mordisqueó mi labio inferior. Mis manos rodearon su cuello y nos besamos salvajemente, metía su lengua con destreza percibiendo el sabor del guaraná, lamiendo de manera profunda dejándome sin aliento, y gimiendo lo aferré del pelo oyendo un gruñido ronco y varonil que reverberó de su pecho, bajó sus manos rápidamente a mi culo y me levantó como una pluma antes de presionar de nuevo su polla contra mi coño, y yo completamente rendida y entregada entre sus brazos tiré de su pelo en respuesta para acceder mejor a sus labios que no dejaban de devorarme ni un segundo, con la respiración entrecortada después de lo que pareció una eternidad, nos separamos lo suficiente para coger aire y apoyó su frente en la mía.

- Sientes lo mismo que yo? Esta necesidad?- Asentí con la cabeza incapaz de hablar y la expresión de sus ojos era una mezcla de satisfacción, deseo...lujuria. Quería seguir besándole, enredar mi lengua con la suya hasta borrar sus labios. - Joder Nayade si me sigues mirando así no respondo- El beso había despertado algo en mi interior desconocido en mi hasta ahora. Nunca, ni siquiera con "el" sentí que mi corazón se colapsaba al ser besada, los labios de Isaac eran adictivos y habían quemado y devorado con su fuego todo mi ser.

- Te vienes conmigo.- ni siquiera formuló la pregunta, sencillamente ya lo dio por hecho. Isaac me miraba fijamente y acariciaba con sus dedos mi mandíbula, mi cuello, mi clavícula, estremeciéndome con el contacto. Me asustaba el poder que tenía sólo con darme una sencilla caricia.

- ¿Y si te dijera que no puedo ir contigo?- le respondí intentando soltarme de su agarre con suavidad pero no me lo permitió y me volvió a besar de nuevo pero esta vez más calmado, Isaac saboreaba y acariciaba muy despacio mi boca en una dulce tortura.

- Si crees que te voy a dejar ir después de haberte besado, estás muy equivocada- me cogió de la mano y comenzó a caminar entre la gente con sus dedos entrelazados a los míos.

- ¿Isaac que haces?- la modelo apareció interponiéndose en nuestro camino y miró directa a nuestras manos.- ¿no me llevas a casa?- hizo un mohín y colocó la mano en el pecho de Isaac.

- Flaviana no te voy a llevar a casa- Isaac le apartó la mano y con la otra sujetó firmemente la mía para cerciorarse de que no escapaba ya que intentaba zafarme de sus dedos.

- Yo pensé que tú y yo nos iríamos esta noche en tu coche para pasarlo muy bien - la mirada que le lanzo a Isaac no tenía desperdicio, claramente demostraba lo que iba a suceder si se iban juntos.

- Flaviana no ves que estoy acompañado!? No pierdas tu tiempo, no quiero tener nada contigo! No me molestes!- La modelo le fulminó con sus ojos negros y yo comencé a sentirme muy incómoda presenciando la escena.

- No opinabas lo mismo hace un rato, cuando me has insinuado lo contrario- eso era exactamente lo que no quería presenciar, una asquerosa discusión de amantes, e Isaac debió percibir el cambio en mi cuando soltó mi mano para rodearme la cintura asegurándose que no iba a marcharme, pero ya daba igual, ni aunque me encadenara a él iba a evitar que no me marchara, estaba decidida a hacerlo.

- Isaac me voy a marchar con la gente con la que he venido, así que puedes hacer lo que quieras esta noche, llevar a esta mujer a su casa, a la tuya, o buscar a otra, haz lo que te dé la gana!- me solté de su brazo con toda la rabia y levanté la mano insinuándole que no se atreviera a tocarme cuando quiso sujetarme de nuevo - no me toques- mascullé herida marchándome sin mirar atrás.

- Nayade espera!- sujetó mi brazo y me di la vuelta para mirarle a los ojos y que viera en mi mirada que ya no tenía ninguna posibilidad conmigo.- yo no le he insinuado a esa mujer en ningún momento que me la iba a follar esta noche- estaba muy cabreado pero a mí me daba exactamente igual.

- Isaac pierdes tu tiempo conmigo- levanté el brazo. - me sueltas por favor?- dije enfadada. No quería soltarme, sus dedos seguían aferrados en mi piel y de un tirón firme me liberé. - Yo no soy como las demás- tensó la mandíbula con sus ojos clavados en mí.

- De eso no me cabe la menor duda- dijo aparentemente en calma observándome.

- Adiós Isaac- me fui dejándolo atrás. Esta vez no me siguió, y yo tampoco me giré para ver si se marchaba solo o con ella.

- ¿Estas bien Nayade?- dijo Chloe nada más verme - que ocurre?- estaba acompañada del hombre que vi con ella en la pista de baile,

- Quiero irme al hotel ahora, no te preocupes quédate yo cogeré un taxi- tenía unas ganas inmensas de gritar, de estar sola, de no tener que dar explicaciones a nadie ni siquiera a Chloe. Quería enmudecer a mi cuerpo, acallar el deseo, y asesinar todo lo que me había hecho sentir Isaac en ese beso.

- ¿Pero qué dices? que te ha pasado con Isaac?- Chloe me miraba preocupada y vi por el rabillo del ojo que Dangelys hablaba con Lucas el mejor amigo de Isaac y eso me extrañó.

- Chloe nos vemos luego en el hotel no tengo ganas de hablar- le fui a dar un beso para despedirme pero lo me lo impidió.

- Ni lo sueñes que te vas a marchar sola, yo me voy contigo- se despidió del hombre con un breve beso en los labios y cogió mi mano para ir donde estaba Dangelys.- Como puedes pensar que sería capaz de dejarte ir sola! nos despedimos de Dangelys y nos vamos vale?- cuando nos acercamos a ella parecía que discutía con Lucas el mejor amigo de Isaac.

- Lucas no quiero que te metas en mi vida, no eres mi hermano- Dangelys y Lucas estaban tan enfrascados en la discusión que no se habían percatado de nuestra presencia.

- Dangelys, me voy a ir con Nayade al hotel- la voz de Chloe la sobresaltó - nos vemos mañana después de desayunar- dijo Chloe antes de darle un beso en la mejilla.

- ¿Que os pasa?- murmuró Dangelys visiblemente nerviosa.-¿Pero qué ha pasado para que os queráis ir tan deprisa?- insistía Dangelys.

- Nayade no se encuentra bien, y está cansada- mintió Chloe y Lucas observaba junto a ella en silencio.

- ¿Tú no estabas con Isaac?- me preguntó Dangelys con curiosidad.

- Estaba tu misma lo has dicho Dangelys...estaba!- comencé a caminar hacia la salida del local con Chloe siguiéndome de cerca.

Llegué al hotel agotada, no quise hablar con Chloe en todo el trayecto después de que le confesara lo que había sucedido con Isaac y la modelo. Me temblaba el pulso al pensar en él.

- ¿Nayade porque no quieres escuchar lo que tengo que decirte?- Chloe estaba verdaderamente enfadada.

- Porque sé que me vas a decir que esa mujer no significa nada para el!- dije alzando la voz.

- Exacto, esa mujer es una más, una mujer insignificante para él, Nayade se iba a ir contigo...¿ y tú solo querías aventuras no!?Te podrías haber ido hoy con él, no lo entiendo cuál es el problema?- me lanzó la pregunta y cerré los ojos en la cama, sentía la opresión en el pecho.

- Él es el problema, ya te lo he dicho...él es el maldito problema! Me hace sentir demasiado, y reconozcámoslo, yo no tengo madera de mujer liberal para tener una simple aventura con él. Estoy muy agobiada, por una parte me muero de ganas de estar con él, pero por otra parte no quiero!...- rodeada de sus brazos nos tumbamos en la gran cama y poco a poco escuchando música suave brasileña me fui relajando, inevitablemente sumergida en un sueño caluroso y agradable con Isaac.

Capítulo 4 No huyas más

Día 4

Recobré la consciencia muy sudada y alterada, nada más abrir los ojos la mirada de Chloe es quien me da los buenos días, está tumbada de lado con el codo apoyado, mirándome de manera divertida.

- Que mirasss!!??- dije sonriendo.

- A quien voy a mirar!!A la culpable de haberme desvelado con sus gritos!!Ooooh Isaac sigue!!!!...diossss!siiii!!Joderrr! así cualquiera duerme!- me da con una almohada en toda la cara. - tienes la mente sucia Nayade, estabas soñando que te follabas a Isaac- comenzó a reír a carcajadas.

- Que que??Eso es mentira!- le respondí sonriendo.

- Mentirosa yo?!!Niégamelo anda! más te diré, te puedo decir hasta la posición que utilizabais- reía sin parar.

- Eso es una vil calumnia- me incorporé rápidamente y le di un almohadazo en toda la cara a Chloe que la tumbó que la hizo reír ese fue el inicio de la guerra, golpes contundentes en zonas sensibles como la nariz, y caídas de la cama incluidas que desataron nuestras risas. Soltar adrenalina de esta manera de buena mañana fue un buen método para empezar el día con dosis extra de buen humor que buena falta me hacía después del desengaño de ayer con Isaac al que continuaba sin poderme sacar de la cabeza.

- Vamos a darnos prisa con la ducha que dentro de un rato viene Dangleys para irnos de excursión todo el día- se posicionó con la almohada esperándome. - huye mientras puedas antes de que te dé con la almohada por sobrecalentamiento global!!- me lanzó la almohada de lejos y me agaché antes de que se estampara en mi cara.

- Si vamos mira quien fue a hablar la Beyoncé, menudos movimientos te vi ayer en la pista de baile- echó la cabeza hacia atrás riendo a carcajadas. - si ríete pero como te arrimabas a ese

hombre en la pista de baila eh!? Y ese mini beso que vi??- la miré sonriendo.

- Mini beso? porque no llegaste cinco minutos antes- recogí la almohada del suelo y se la lancé acertando de lleno en toda la cara.

- Por eso te daba igual venirte conmigo- dije riendo. -porque ya habías recibido tu pequeña dosis de besos- bromeé y me miró con ojos traviesos.

- Solo te diré que vamos a tener una cita, quiero degustar al brasileño- asomó de su precioso rostro una sonrisa maliciosa.

- Si? Cuándo?- oí como llamaban a la puerta y un gran ramo de tulipanes asomó tras ella.

- Este ramo es para la señorita Nayade- dijo el mensajero y Chloe y yo nos miramos en silencio.

- Si soy yo!- el corazón empezó a palpitarme de forma errática.

- Por favor firme aquí.- se acercó Chloe por detrás.

- Creo adivinar quién es el responsable- cuchicheó en mi oído y cerré la puerta con el ramo entre mis dedos. Tuve que sentarme porque me temblaban las rodillas en un intento por tranquilizarme. Olí los maravillosos tulipanes y era incapaz de abrir la tarjeta.

- Como sabe que son mis flores favoritas? O como sabe en el hotel que estoy!?- Murmuré sin dejar de mirar fijamente los tulipanes.

- Nayade es millonario, a estas alturas tiene que saber hasta cuantos empastes tienes en la boca!- me miró sonriendo - ¡quieres hacer el favor de abrir de una vez la tarjeta! Estoy deseando saber que te ha escrito el Capoeira.- deslicé la solapa del sobre entre mis dedos y lo primero que llamó mi atención de la nota fue su hermosa caligrafía.

No huyas más de mí, no lo permitiré...

Mañana te invito a cenar...no dejo de pensar en ti

Paso a recogerte al hotel a las 19h.

Besos Isaac.

- Dios que voy a hacer!!- miré a Chloe con el corazón latiendo descompasado enseñándole la tarjeta.

- ¿Que vas a hacer?? Está clarísimo, ir a cenar con el- dijo tranquilamente y me arrebató la tarjeta de las manos -Nayade por favor sólo te está invitando a cenar- apreté los labios formando una delgada línea y suspiré.

- Ese es el problema, y si no es sólo ir a cenar?. O si solo quiere pasar la noche conmigo y yo quiero más? Estoy sintiendo cosas fuertes por el- dije compungida.

- Chloe que parezco una adolescente joder!solo lo he visto unos días, solo nos hemos besado un par de veces, y mírame.. Me tiene temblando.- me levanté con el ramo de tulipanes para ponerlos en agua.

- Pues ya improvisaremos sobre la marcha...pero joder Nayade date el gusto de salir a cenar con el- dejé el ramo en el salón y caminé hacia la terraza.

- Que me dé el gusto dices....claro que fácil! Me veo sufriendo como una tonta, solo soy el capricho que se le ha negado a degustar.- inspiré profundamente necesitando calmar mis nervios.

- Por favor no te adelantes a los acontecimientos, es que no te has dado cuenta de cómo te mira?- claro que sabía cómo me miraba, perfectamente lo sabía. Sus ojos azules me perseguían hasta en sueños.

- Dios Chloe- la miré completamente perdida. - me hace sentir cosas tan fuertes que tengo miedo- me alejé caminando hacia la terraza con la imagen de Isaac ocupando toda mi mente.

- Nayade solo es un hombre...no te va a comer- ladeé la cabeza alzando las cejas mirándola fijamente - Vale me callo- dijo Chloe saliendo tras de mí.

- Chloe tú sabes tan bien como yo lo mal que lo he pasado en mi vida desde que "el" me dejó, no ha habido un sólo día que no haya recordado aquella época, el dolor, la mentira, la impotencia, el abandono- sentía el nudo cada vez más enorme en mi garganta .- hasta que vengo a Brasil y aparece ante mis ojos Isaac...dios...cuando le besé anoche sentí una fugaz bocanada de aire puro y limpio que arrastraba todas mis heridas, hasta las más profundas eran arrancadas fuera de mi corazón- dije mirando fijamente el inmenso océano. - Isaac hace que me olvide de todo y eso me da miedo- mi barbilla temblaba incontrolable y volví a inspirar para calmarme.

- Nayade mírame- negué con la cabeza, si me giraba en este instante y veía sus ojos llenos de ternura me derrumbaría.

- Chloe no puedo salir con Isaac a cenar, los besos que nos dimos me afectaron demasiado, si pruebo una vez más sus labios no sé qué será de mí, no puedo- musité con el corazón y el alma tan superficiales que hasta la caricia de la brisa dolía y Chloe tomó mi rostro para que la mirara - no quiero llorar Chloe, estoy a punto- la miré con dolor.

- Nayade quiero que vivas joder....vive! Tengo el presentimiento de que él es el hombre que te hará volver a soñar despierta, a llenar los pulmones de auténtica y pura felicidad, el que hará que tu corazón palpite de puro amor, el que te subirá al cielo...Vive!!..- ahora sí que mis lágrimas se derramaban sin poderlo evitar .-no llores, yo no te he dicho esto para que te pongas a llorar, sino para que te des cuenta de que la vida pasa, y el día de mañana te puedes arrepentir de no haber vivido este momento con toda la intensidad, disfruta sin pensar en nada más que vivir el momento, deja tu cabeza fuera de esto, permite que te guíe solo el corazón- me abrazó muy fuerte y ambas rompimos a llorar.

- Lo pensaré Chloe, te quiero mucho- me sonrió.

- Yo también te quiero.- dijo Chloe. Ella era mi mejor amiga, mi luz en los días más oscuros.

La ducha ayudó a despejar mi cabeza y pensar las cosas con más claridad, desayunábamos en un agradable silencio en la suite, Chloe hojeaba una revista de moda distraídamente y yo miraba hacia un punto en la mesa sin que se diera cuenta Chloe.

"No dejo de pensar en ti" cada vez que leía esas líneas me producía un escalofrío delicioso

Abrí el periódico y lo leí por encima mientras masticaba mi tostada, dando pequeños bocados saboreando la mermelada. Me llamó la atención unas fotografías de los posibles candidatos a la presidencia de Brasil, sobretodo uno de ellos que daba escalofríos solo de verlo... tanto, que pasé la página rápidamente para encontrarme de lleno con el apartado de sociedad y una gran fotografía que hizo que escupiera el trozo de tostada en medio de la mesa sobresaltando a Chloe.

- ¿Nayade qué te pasa?- tosía ruidosamente y Chloe se levantó de la silla para darme unas palmadas en la espalda.

- Mira y lee- le dije como pude y le señalé el periódico con el dedo sin parar de toser. Cogí el vaso del zumo de naranja para beber.

- Ayer se disputó el partido de polo benéfico patrocinado por una de las empresas propiedad del millonario Isaac Fioravanzo. Al evento acudieron para apoyar la causa multitud de personalidades de la clase alta de Río de Janeiro. Un dato a destacar es que se pudo ver al millonario Isaac Fioranvanzo en actitud cariñosa con la mujer misteriosa de la que aún desconocemos su identidad, curiosamente montaba la famosa yegua propiedad del millonario, fuentes cercanas al millonario han confesado al periódico que dicha yegua nunca antes había sido montada por nadie a excepción del millonario...quién será esta joven que parece haber conquistado al millonario Isaac Fioranvazo?- Chloe levantó la vista del periódico y me miró con los ojos muy abierto.

- Joder Nayade que fuerte, has visto la foto? te está acariciando la cara-. Eso no lo vi yo... ¿Porque me perdí eso?!- me dio un beso en la cabeza.

- Calla deja de pensar en si me acariciaba la cara.- murmuré levantándome de la silla.-

- Yo no quiero salir en el periódico, ni en ninguna revista joder- Chloe me rodeó la cintura abrazándome.

- Nayade cariño no pasa nada aquí no te conoce nadie, da igual, ya sabes que si esto te hubiera sucedido en España estarías ya saliendo en las tertulias de corazón! - comenzó a reír - te veo de aquí poco haciendo una portada de hola- la miré enfadada.

- No me hace gracia Chloe, a mi este mundo no me va- resoplé ofuscada .. -Ayer una noticia....hoy otra...

- Y mañana otra..- bromeó Chloe llevándose una intensa mirada por mi parte.

El Jardín Botánico de Rio de Janeiro lo visitamos con Dangelys antes de subir a la cima donde se encontraba el Cristo. Estaba en la misma dirección que el Cristo Redentor así que matábamos dos pájaros de un tiro. Los jardines eran preciosos y no parábamos de disparar fotos, la gran cámara de Joseph finalmente era utilizada, se pondría feliz cuando viera las imágenes, fotografié sobretodo los enormes nenúfares Vitória Regia y la fila de palmeras.

Al mediodía el tren ecológico el Corcovado, partió desde la base del morro del Corcovado con nosotras dentro y fue subiendo hasta dejarnos casi en el Cristo Redentor, unos veinte minutos sentadas en el último vagón sacando las mejores fotos de la vegetación.

- Dangelys te quería hacer una pregunta, tú me dijiste que no conocías a Lucas pero ayer os vi discutir.- dije mirándola fijamente. - Parecía conocerte muy bien- se irguió en el asiento y el gesto de la cara le cambió por completo.

- Es una larga historia- me miró fijamente y resopló. - muy larga.

- Estas llena de misterios - dije mirándola de manera perspicaz y miré a Chloe que no dejaba de observar a Dangelys igual que yo.

- Llena de misterios no sé , pero presiento que aquí sucede algo y espero poder enterarme antes de volver a España.- Chloe posó una mano encima de la de Dangleys en señal de apoyo.- Puedes contarnos lo que quieras, incluyendo lo que haces con tus amigas- Dangleys la miró confundida con la interrogante reflejada en sus ojos.

- ¿Que hago yo con las amigas?- preguntó repentinamente en señal de alerta.

- No te hagas la despistada, sé lo suficiente como para reconocer cuando alguien se droga y tus amigas lo hacen. Tú también eres consumidora?- Dangelys abrió los ojos desmesuradamente y supe en ese instante que ella desconocía lo que estaba insinuándole Chloe.

- Era muy evidente, estaban demasiado eufóricas, las pupilas muy dilatadas, tenían todo el tiempo mucha sed..- Dangelys nos escuchaba con la boca abierta.

- No lo puedo creer, es imposible, son un poco locas sí, pero de ahí a drogarse eso sí que no, no sé porque dices eso de mis amigas Chloe- le hice un gesto a Chloe que pasó inadvertido por Dangelys.

- Tienes razón, habrá sido una mala percepción nuestra.- No quería que Dangelys se cerrara en banda, era un problemas muy serio

- Será eso- dijo Chloe fingiendo.

Estaba claro que las amigas de Dangelys le estaban ocultando la situación, y me alegré que lo hicieran, las drogas era un tema muy serio, y una vez entrabas en él era muy difícil salir airosa. El tren ascendía por una pendiente de gran inclinación dentro del Parque Nacional de Tijuca, la selva urbana más grande del mundo, rodeados de un tupido bosque tropical. Ya en los últimos tramos y en lo más alto del Corcovado, comenzábamos a admirar las impresionantes vistas de la ciudad de Río de Janeiro. El tren nos dejó a unos cuantos metros del Cristo Redentor y subimos a pie los 222 escalones que nos separaban de nuestro objetivo bajo el sol de la tarde, ver el pie de 12 metros de la estatua de Cristo el Redentor que se sitúa en la cima de la montaña no tiene precio. Las vistas de Rio de Janeiro, sus playas y las montañas que los rodean nos dejaron

boquiabiertas e hicieron que la espera por las largas colas hubieran valido la pena. La imponente escultura era impresionante de cerca pero lo realmente maravilloso del lugar eran las espléndidas vistas que se observan desde el mirador situado a los pies del Cristo, de toda la ciudad de Río y de su bahía. Desde la terraza situada enfrente del Cristo se podía admirar una de las imágenes más soñadas y fotografiadas de Río, delante de nuestros ojos el emblemático Pan de Azúcar, el barrio de Botafogo, las casas de las favelas como si trepasen por la ladera de la montaña y la bahía de Guanabara con sus características formaciones rocosas. Sentía como si la ciudad se fuera metiendo poco a poco en mi interior, bajo mi piel, igual que lo hacía Isaac, no dejaba de pensar en él, en su mirada y sus besos...dios sus besos. Nos fuimos asomando a las diferentes terrazas que rodeaban la escultura del Cristo, buscábamos con la mirada los lugares más carismáticos de la Ciudade Maravilhosa, como el inmenso Lago Rodrigo de Freitas, sin duda una de las zonas más bonitas de la ciudad y que siempre recordaría por el incidente con la bicicleta. El cielo despejado permitía ver el centro histórico de Río de Janeiro apreciando la Catedral Metropolitana con su forma peculiar de cono. La famosa y concurrida playa de Copacabana con sus 4 km de longitud y el emblemático estadio de Maracaná recién remodelado, era otro de los lugares que se podían admirar desde lo más alto del Corcovado. Me senté viendo el atardecer de la ciudad, y me sorprendí a mí misma al querer vivir este momento mágico junto a Isaac.

- ¿Estás pensando en él?- Chloe apareció de la nada y se sentó a mi lado junto a Dangelys.

- Si, lo hago continuamente, desde que le conocí no he dejado de hacerlo, pienso en el constantemente.- Chloe apoyó la cabeza en mi hombro.

- Isaac dice que también lo hace- susurró Chloe sonriendo - ¿has decidido ya que vas a hacer respecto a la nota?- miraba el atardecer de película de la bahía de Botafogo y supe en ese instante lo que quería.

- Iré a cenar con el- después de tanto tiempo jurando que nunca más en mi vida volvería a pensar en un hombre, me daba por vencida con Isaac...deseaba vivir el placer que me incitaba.

Capítulo 5 Déjate llevar

Día 5

Sumergida con el agua hasta el cuello en la piscina de la suite, tomaba una copa de champagne acompañada de mi inseparable soledad, el agua caliente rodeaba mi cuerpo relajando cada musculo, solo mi cabeza no desconectaba por culpa de cierto hombre que me robó la tranquilidad desde que llegué a Rio de Janeiro y con el que tendría una cita esta misma noche.

Miraba adormecida el horizonte fijando la vista donde se encontraba el Cristo y pensé en mi pasado lleno de momentos de amargura, concretamente por culpa de mis padres, no viví una infancia como tal, siempre intentaba dar lo mejor de mí para ser la mejor hija, la mejor estudiante, entregándome en cuerpo y alma a una falsa quimera, una falsa ilusión vacía, sin nada en lo que sostenerse, nunca pensaron en otra cosa que no fuera el dinero, como conseguirlo para no terminar recibiendo una paliza por la gran deuda de juego que siempre arrastraban. Yo sencillamente no existí, pasaba desapercibida en la casa, en sus cabezas no había espacio para ofrecer una sencilla caricia, un gesto de cariño hacia una niña pequeña que creció sin el amor de sus padres, yo solo fui el simple error que cometieron en su juventud. Sumergí la cabeza en el agua intentando quitármelos de la cabeza pero era difícil ya que una vez que empezaba, siempre terminaba recordando el peor episodio de todos ellos, y ese fue el día que descubrí que mi propia madre me robó todo el dinero de la beca aprovechándose de mi ausencia en el peor momento de mi vida, lo que me hizo me hundió por completo. Todo el esfuerzo y dedicación, todo el dinero destinado a finalizar la carrera se lo gastó...me quedé sin nada, sin dinero, sin casa, y sin "el". De golpe todo mi presente y mi futuro se esfumaron como por arte de magia, fue como vivir en el infierno con el corazón completamente congelado. Por dios solo tenía veinte años, me sentí tan perdida...tan sola, gracias a dios que apareció Chloe en mi vida como también lo hicieron mis ángeles de la guarda chilenos, mi querida Eve y Ricardo.

Salí a la superficie exhausta después de haber buceado lo que para mí fue una eternidad, sentía los pulmones ardiendo por falta de aire y pensé en la mujer que me había convertido, luchadora e independiente, con un futuro prometedor, pero me faltaba algo que nunca eché en falta todos estos años, el amor de un hombre. Mis pensamientos volaron al hermoso rostro de Isaac y me sumergí de nuevo en la cálida agua de la piscina dejando atrás todo ese aura frustrante y de miedos que me atenazaban.

Entré en el salón y lo primero que llamó mi atención fue la imagen de un solitario tulipán

sobre una de las mesas acompañado de una nota, deslicé la mirada por la preciosa caligrafía de Isaac y mil mariposas volaron en mi estómago.

Falta poco para volver a sentir tus labios....

Isaac

Capté la fragancia del tulipán en cuanto me lo acerqué a la nariz y sumida en mis pensamientos entré al cuarto de baño, pensaba en sus labios carnosos y sus besos con sabor a guaraná. Chloe se retocaba las pestañas con Rimmel en el gran espejo del baño, tenía una cita esta noche.

- Estás preciosa Chloe! Ese hombre se va a caer de espaldas cuando te vea.- dije con sinceridad.

- ¿Has visto el tulipán Nayade? Lo han traído hace cinco minutos- levanté la mano enseñándoselo.

- Si, y también la nota- inhalé de nuevo el tulipán. -Yo también me muero de ganas de probar de nuevo sus labios.-

- Te he dejado un vestido colgado en el vestidor de tu habitación para que te pongas esta noche- sonreía mientras se pintaba los labios...- cuando te vea Isaac creo que va a hiperventilar y querrá arrancártelo en cuanto pueda- me miró a través del espejo alzando las cejas y dejé el tulipán en el mármol antes de quitarme el bikini.

- ¿Cual es!?- pregunté antes de entrar en la ducha y cerrar la mampara.

- Es el exclusivo vestido de mi colección de verano, ese por el que suspirabas pero que decías que no te podías permitir, he decidido que te lo regalo- risueña estampé los labios en la mampara y ella hizo lo mismo por el otro lado.

- Muchas Gracias, No sabes cuánto te quiero- dije sonriendo, me enamoré de ese vestido en cuanto pisé Barcelona y lo vi colgado del perchero.

- Tu sí que no lo sabes, Nayade pásalo genial esta noche, por favor disfruta muchísimo, no pienses en nada, desmelénate, ese hombre rezuma sexo por todos sus poros cuando te mira. Disfruta del momento de acuerdo?- asentí sonriendo con la cabeza llena de champú mientras

masajeaba mi pelo - Le pedirás que te traiga a dormir aquí ?- asentí nerviosa.

- Si - dije escuetamente y Chloe me miró con cariño.

- De acuerdo, entonces nos veremos a la hora del desayuno, amanecerás tranquila en la suite, Deli me dijo que me va a llevaría a su piso, y me quedaré allí- se me escapó una carcajada.

- ¿Deli?? Que nombre es ese?- pregunté con curiosidad riéndome.

- Deli deli...delicious- no podía parar de reír..- es bailarín supongo que será su nombre de guerra, tiene un cuerpo de infarto, el nombre es lo de menos, como si se llama Agapito. - Dijo Chloe riéndose. -Hasta mañana Nayade tengo que irme volando llego tarde. Te quiero mucho, pero mucho- plantó otro beso en el cristal de la mampara dejando sus labios rojos marcados en él.

- Anda corre, yo también te quiero loquita- puse mis labios de nuevo en el cristal y se marchó corriendo con sus tacones de doce centímetros dejándome sola ante el peligro.

Continué enjabonándome el cuerpo recordando lo nerviosa que he estado durante todo el día pensando en la cena que tendría con Isaac esta noche. Agradecí que Dangelys pensara en un plan de escapada para todo el día, así no pensaría tanto en la cita. Recorrimos por la mañana varios puntos de la ciudad, vimos el palacio de Catete, el palacio Imperial, la casa de Roberto Burle Marx un famosísimo decorador de exteriores, y finalizamos en el estadio de Maracaná. Dangelys era una perfecta guía, bromeábamos sobre el potencial que tendría enseñando la ciudad a los extranjeros.

Arreglé mi cabello pelirrojo en suaves ondas proyectando una imagen dulce pero a la vez indomable y salvaje, las sombras de ojos con un bonito ahumado y el rimmel hacían el resto para lograr un rostro seductor con los labios pintados de un tono rosado, viéndose estos realmente deseables. Entré en la habitación y me llevé la mano al pecho de la impresión cuando vi el vestido. Era precioso e increíblemente sensual, me sentía como una súper modelo dentro de él, unas gotas de Dior perfumando mi cuerpo fueron el toque final.

Miré el reloj de recepción y marcaba las 19h02min. Varios hombres se dieron la vuelta al pasar por mi lado mirándome con descaro, la verdad es que el vestido era impresionante, de color negro con un escote posterior espectacular que llegaba hasta el final de la cintura, insinuando el principio de mi culo, todo ello adornado con piedras estratégicamente colocadas y varias oberturas, insinuaban la piel de mi cuerpo de una manera muy sensual haciéndome sentir bellísima y muy sexy. Lo busqué con la mirada pero no lo veía, me encontraba muy nerviosa y cuando comencé a dar la vuelta estaba justo detrás de mí..... Mirándome fijamente, el corazón

comenzó a latirme desbocado y sentí que me temblaban las rodillas, llevaba un par de días sin verlo y me causó aun mayor efecto que la última vez que estuvimos juntos. Su intensa mirada emanaba un profundo magnetismo capaz de arrastrarme a la profundidad de sus ojos azules.

Era tan impresionantemente guapo que me dieron ganas de pellizcarme para saber si era real, impecablemente vestido como el poderoso empresario que ya pude apreciar en el club de polo, vestía un elegante traje gris oscuro con una camisa blanca y una de sus manos descansaba dentro del bolsillo, en la otra tenía entre sus dedos un tulipán. Nos separaban unos pocos pasos, estábamos quietos... en silencio, nuestras miradas lo decían todo...Sabíamos que algo estaba sucediendo entre nosotros.

El modo en que se movía era de una elegancia animal, le deseaba como nunca deseé a nadie, todo el emanaba puro fuego sexual, se acercó y me tendió la mano, sentí una corriente eléctrica que erizó mi piel al entrelazar nuestros dedos, acariciaba el dorso de mi mano con el pulgar y apoyando la otra mano en mi espalda tiró suavemente de mi hacia su fuerte cuerpo, acariciaba con el tulipán toda mi espalda...recorriéndola de manera lenta...suave y sensual, a estas alturas mi pulso estaba completamente descontrolado, y su delicioso aroma perturbaba mis sentidos.

- Una flor para una preciosa flor de pétalos de fuego- susurró con voz rasgada acercándose despacio a mis labios.- ¿me quemaré?- Sus ojos azules me seducían y le sonreí traviesa.

- ¿No te gusta quemarte? - dije pasando un dedo por sus deliciosos labios.

- ¿ ..Mucho?- susurré seductora acercándome a su rostro.

- Necesito volver a probar tus labios ahora mismo.- acercó su rostro y rozó mis labios con los suyos - saborearlos- era terriblemente excitante sentir su aliento en mi boca y presionó la mano que tenía en mi espalda para apretarme más a el - devorarlos-selló mis labios con pasión en un profundo y húmedo beso completamente pegada a su cuerpo, su lengua se enredaba con la mía derritiéndome como mantequilla y de mis labios escapó un ligero gemido al sentir una punzada de ardiente deseo entre mis muslos, era un beso tan excitante que no pude evitar gemir una vez más dentro de su boca, se separó unos milímetros de mi con los labios entreabiertos y la respiración alterada. Su mirada era intensa...apasionada...enloquecedoramente hambrienta.

- Joder me muero de ganas de hacerlo contigo.- rozó con el pulgar mi labio inferior.

- Desde que te he visto salir del ascensor con este vestido me han dado ganas de secuestrarte y follarte inmediatamente- su voz rasgada y varonil diciéndome lo que quería hacerme despertaba en mi un deseo primitivo, carnal.

Todo mi cuerpo clamaba gritando que me poseyera, quería tenerlo dentro de mí. Desvió la mirada hacia mis labios que humedecía en ese momento y soltando un gruñido volvió a

besarme, introducía la lengua con lascivia dándome largos lengüetazos con un poco de agresividad excitándome salvajemente. Estábamos en medio de la recepción del hotel pero a él parecía que le importaba bien poco demostrar en público todo el deseo que le provocaba. Bajó una mano a mi culo y presionó tan fuerte contra el que noté toda la longitud de su dura y gruesa polla a través de la tela de su pantalón, y sentirlo tan listo y caliente por mi hizo que empezara a sentir un hormigueo abrasador subir por mi espalda, separamos nuestros labios con la respiración descontrolada solo unos centímetros los justos para coger un poco de aire, el corazón martilleaba mi pecho a una velocidad imposible y me sonrió de manera deliciosa, seductora...una sonrisa llena de promesas que lograba que me temblaran hasta las rodillas, la gente pasaba por nuestro lado pero no era impedimento para que el continuara provocándome con descaro presionando con sus dos manos mi culo, instándome a profundizar más el contacto, a presionar más en aquel lugar que lloraba de placer por querer tener justo ahí todas su atenciones y caricias.

- Isaac vámonos porque si no nos detendrán por escándalo público- aspiré el perfumado aroma que impregnaba su piel y hundí el rostro en el hueco de su cuello para pasar la lengua en una lamida lenta y sensual hacia su oído.

- Vuelve a hacer eso y no respondo de mis actos- Su mirada lasciva provocó un estremecimiento por todo mi cuerpo.

- El que...esto?- lo provoqué sin pensar en la amenaza vertida antes en sus palabras. Levanté su mentón con un solo dedo mirándonos fijamente y me deleité mordisqueando y lamiendo el hoyuelo de su barbilla. Lo que vino después me tomó totalmente por sorpresa.

Gruñó antes de devorarme los labios en un beso hambriento que saturó mis sentidos dejándome sin aliento, ahuyentando cualquier posible duda sobre sus intenciones. Agarró mi mano y literalmente me vi arrastrada hacia los ascensores, subimos en uno de ellos y apretó el botón que daba acceso a las suites del ático, en el momento que se cerraron las puertas me aplastó con su cuerpo contra el espejo del ascensor.

- Te dije que no respondería de mis actos- susurró con voz profunda haciéndome sentir palpitaciones húmedas mientras él no dejaba de mirarme fijamente.

- Yo nunca imaginé que pudiera desear tanto a alguien como lo hago sólo con mirarte- Era perfectamente consciente de cuánto lo deseaba, de cuánto necesitaba estar entre sus brazos.

- Quiero estar dentro de ti- dijo con voz ronca, tensa, y casi desesperada mientras me miraba a los ojos. El calor que sentía empezó a quemar el centro de mi deseo.

- Nena me gusta como palpita todo mi cuerpo al estar tan cerca de ti- su voz quebrada por el deseo me excitó muchísimo.

Me besó de una manera enloquecedora, ahondando el beso con lengüetazos, suculentos deslizamientos de su lengua enredándose en la mía, le agarré de las solapas de la chaqueta y lo empujé contra la otra pared del ascensor mientras nos besábamos, devorándonos...gemíamos uno en la boca del otro, él tenía sus manos en mi culo y me restregaba su poderosa erección entre mis muslos, me tenía completamente mojada, y le presioné con mis caderas. "quien dijo que se iba a quemar?...porque yo estaba ardiendo" . Se abrieron las puertas del ascensor y caminé dando pasos atrás hacia la puerta de la suite a la vez que nos seguíamos besando, introduje la tarjeta como pude y abrí la puerta de manera torpe con el comiéndome la boca completamente pegados, le dio una patada para cerrar la puerta y me rodeó la nuca con una mano y con la otra me cogió del culo levantándome en el aire.

- Joder me vuelves loco, te juro que vas a gritar y mucho- Enrosqué mis piernas en su cintura, y el clítoris me palpitaba como lo hacía mi desbocado corazón, nos besábamos con muchísima intensidad y enredé mis dedos en su sedoso pelo negro.

- Isaac te deseo muchísimo- susurré antes de que me besara ferozmente, le succioné la lengua y el gruñó en respuesta, mis pechos clamaban atención y como si me leyera el pensamiento, Isaac descendió la mano que tenía en mi nuca para pasarla por encima del vestido, rozando mi pezón que estaba duro, erguido y sensible. Gemí ante su toque mientras caminaba conmigo en brazos hacia la sala de estar de la suite, me dejó encima de la mesa y rápidamente me subió el vestido y pasó la mano por encima de mis bragas.

- Necesito calmar esta sed que tengo de ti- me miraba de manera salvaje y se mordió el labio cuando de un solo tirón rompió mis bragas de encaje en mil pedazos.

- Dios.. - ese arranque de furia me excitó muchísimo.

- Esta noche voy a follarte ..y follarte...- rozó con sus dedos mi clítoris - y volver a follarte hasta que tengas que decir basta- su aliento acarició mi oído e introdujo un solo dedo que hizo que cerrara los ojos un momento de puro placer.

- Joder...estas tan mojada nena!- sacó el dedo y pasó la lengua por él saboreando mi esencia, eso gesto me trastornó. Alargué la mano y se la pasé por encima del pantalón frotándole con la palma su erección de arriba abajo, y en un gesto de puro placer contrajo su cara, se balanceaba contra mi mano y soltó el gemido más erótico que había escuchado en mi vida. Se quitó la americana en un par de movimientos rápidos mientras yo desabrochaba los botones de su camisa, una vez abierta le pasé las manos por su fuerte pecho, sus hombros, y él me sujetó de las caderas y me desplazó deslizándome hacia el borde de la mesa, vi el brillo en sus ojos azules y algo se agitó en mi interior, algo potente , estimulante y peligroso. Pasé la lengua por su impresionante pecho recorriéndolo, saboreándole dirección a su cuello en medio de lametazos, pequeños

mordiscos y besos, escuché el sonido del cinturón y la cremallera abriéndose, y sin previo aviso la metió de un solo empujón hasta el fondo haciendo que los dos soltáramos un grito de puro placer.

- Dios Isaac que gusto- la sentía grande, larga y gruesa y le agarré la cara con las dos manos para mirarle a los ojos, su mirada era de auténtica lujuria, entonces hizo algo que no me esperaba y fue sacarla muy lentamente y volverla a introducir despacio...tanto que puse los ojos en blanco antes de cerrarlos del placer que sentía.

- Quiero que mires como entra en tu delicioso coño- miré donde se unían nuestros cuerpos .- Eres perfecta.-. Apretó sus manos en mis caderas y la volvió a introducir lentamente, de manera agónica, y mi excitación ascendió a cotas altas. Lamí su barbilla, se la mordí con saña y al instante de hacer eso, empezó a embestirme de manera implacable, rápido...entrando y saliendo haciendo que tuviera que sujetarme a sus hombros debido a la fuerza de sus movimientos gritando de auténtico placer. Le rodeé con mis largas piernas la cintura, y el continuaba dándome embestidas profundas...rápidas..."estoy en el cielo, y no quiero bajar nunca". Gemíamos, gritábamos, los sonidos que hacíamos demostraban el nivel de placer que estábamos sintiendo. Le clavé las uñas en su espalda y fui arañando hacías sus nalgas, se las apreté y cambió el ritmo penetrándome profundamente, contorneando las caderas haciendo que tocara puntos jamás tocados.."Joder como se mueve". Gritábamos muy fuerte y a mí me daba igual si nos escuchaba alguien, y por los gritos que daba el, parecía que también le daba exactamente igual. Estaba fundiéndome, sentía como aumentaba la excitación a un punto altísimo, y cuando mordisqueó mis pezones encima del vestido me dejó al borde del orgasmo..."diosss " mi cuerpo ardía, iba a explotar del deseo tan irracional que me hacía sentir.

- Isaac voy a correrme- dije entre jadeos y gritos.

- Lo sé nena, yo también estoy a punto- juntó su frente con la mía mientras me daba unas estocadas bestialmente profundas y justo cuando alcanzaba el orgasmo lancé el mayor grito de placer que había lanzado en mi vida mientras le agarraba de las nalgas muy fuerte, le apretaba contra mi notando como él también se corría dentro de mi lanzando un grito. Sentí los espasmos incontrolables debido al increíble orgasmo que hacían que le succionara la polla. Me besó profundamente, dándome lengüetazos, y sus manos se paseaban por mi espalda acariciándome de arriba a abajo. Finalizó el beso dándome un mordisco en el labio inferior, estábamos a escasos milímetros mirándonos fijamente y no sabía qué pasaba por su cabeza, la mía se había quedado desconectada, nunca creí que pudiera sentir algo así, esto que acababa de suceder era brutal...carnal...deseo llevado a su máxima potencia,

- Eres mía- lo dijo tan serio que me recorrió un escalofrío y nos quedamos unidos, mirándonos en silencio a la vez que continuaba acariciando mi espalda. - Eres preciosa, y te quiero toda para mí...- sonrió de satisfacción...pura satisfacción.

- Y tú eres mío! Y creo... que has gritado más que yo- mis palabras le hicieron reír a carcajadas y yo me uní a su risa.

- ¿En serio? - dijo riéndose.- y yo que pensaba que sólo gritabas tu- bromeó.

Estaba guapísimo cuando se reía, le salían unos hoyuelos preciosos, y sentí una punzada en el corazón al pensar que tenía solo un corto espacio de tiempo para disfrutar de él, como si me leyera el pensamiento, cosa que ya había sucedido extrañamente un par de veces me miró muy serio acariciándome el rostro.

- Deja de pensar tanto, vamos a disfrutar del momento- me regaló un beso dulce en los labios que no sé qué fue peor ya que me encogió el corazón. “ hay Isaac..."

- De acuerdo- volvió a besar brevemente mis labios.

- Ahora vámonos a cenar que me gustaría que disfrutaras conmigo de un sitio precioso- miró su caro reloj. - vamos con bastante retraso y todo por tu culpa- bromeó mirándome con ojos risueños.

- ¿Por mi culpa? no no...Tú has sido el que me has hecho un asalto a mano armada!- me miraba con una amplia sonrisa dibujada en sus labios.

- Tú me provocaste en recepción- rodeó mi cintura y me acarició el rostro.-Te lo advertí- sus dedos rozaron mi mandíbula antes de darme un beso suave.

Me ayudó a bajar de la mesa y fui al cuarto de baño para asearme, estaba a punto de entrar por la puerta y me giré, Isaac me observaba mientras se abrochaba la camisa.

- ¿Qué te pasa preciosa!?.- se acercó caminando hacia mí y me rodeó con sus fuertes brazos. - ¿qué te preocupa?- preguntó.

- No hemos usado protección Isaac, hemos sido unos inconscientes, has desconectado de tal manera mi cerebro que no sé cómo ha podido ocurrir, yo tomo la píldora pero...- hablaba atropelladamente y no dejó que terminara la frase.

- No te preocupes siempre he utilizado preservativos.- acariciaba mi espalda y su mirada era cálida y suave.

- ¿Y entonces porque conmigo no lo has usado?- murmuré confusa.

- No lo he usado porque quería sentirte completamente, dejarme envolver por la calidez de tus entrañas, contigo no voy a usar preservativo, no quiero nada que se interponga entre nuestras pieles- su profunda mirada, firme y serena me inquietó.

- Pero...- me interrumpió con un beso creando un cortocircuito en mi cabeza que no me dejaba razonar.

Cuando salí del cuarto de baño me esperaba junto a la puerta y yo me dirigí a la habitación para ponerme unas bragas ya que me las había destrozado.

- ¿Dónde vas Nayade?- preguntó muy serio.

- A ponerme ropa interior, me las acabas de romper por si se te ha olvidado.- le enseñé el destrozo de mis pobres bragas de encaje y él se acercó a mí con esos andares que me hacían la boca agua.

- No quiero que lleves nada debajo del vestido- musitó encima de mis labios cortándome la respiración - quiero poder tocarte libremente...poseerte cuando a mí me plazca...quiero ser el único que sepa que estas desnuda y mojada por mí, y tu estarás deseando que te folle en cualquier sitio.- me volvió a besar pasando sus dedos por debajo de mi vestido acariciando mi clítoris, y un leve gemido salió de mis labios.

- Estoy deseando saborearte...comerte...quizás seas mi postre- me dejó completamente mojada oírle hablar así.

Al cabo de cinco minutos salíamos de la habitación y salió un matrimonio mayor de una suite contigua, una mirada hostil por parte de ellos fue suficiente para saber que escucharon perfectamente nuestro encuentro sexual, Isaac acercó sus labios a mi oído.

- Parece que te han oído descarada- susurró bromeando y comencé a reír ganándome una mirada de enfado por parte de la señora.

- Ni hablar eso tú, que gritabas más que yo.- cuchicheé riendo.-¿Quieres que se lo pregunte?-. Dije muy bajito aguantando la risa.

En la puerta del hotel esperaba el flamante Ferrari rojo, un hombre que ya había visto en más ocasiones merodeando cerca de Isaac le entregó las llaves, supuse que era su guardaespaldas. Isaac abrió la puerta del coche y me ayudó a entrar, el coche era bajísimo y mi mini vestido no ayudaba mucho en la labor, y más pensando que no llevaba bragas, me miraba fijamente con un brillo de deseo en sus ojos cuando se sentó en el asiento del conductor, y tras encender el coche y dar varios acelerones para gusto del personal masculino arremolinado alrededor del coche, salimos derrapando hacia las transitadas calles de Río De Janeiro a no sé qué destino.

- Cuéntame algo de tu vida- dije rompiendo el hielo - ya sé que eres un empresario de éxito pero me gustaría saber que se esconde detrás- me miró un instante y le sonreí tímidamente.

- Que te gustaría saber de mi- preguntó sin despegar sus ojos del asfalto.

- No sé, un poco de todo, de donde eres, donde te criaste, cuéntame lo que quieras- percibí un ligero cambio en él cuando me miró de nuevo.

- Soy de Saô Paulo, pero hace años que vivo aquí en Rio de Janeiro, me gusta practicar Capoeira, también remo- sonrió al decir lo del remo y yo también sonreí recordando la anécdota. - me gusta montar a caballo, concretamente jugar al polo, y lo que más me gusta es conducir, sentir la velocidad- me extrañó que no hiciera ninguna alusión a sus padres y no quise preguntarle por sí tocaba un tema delicado.

- ¿y tú? Cuéntame...que te gusta hacer en tu tiempo libre- preguntó mirándome con atrevimiento.

- Básicamente deportes extremos- respondí con una sonrisa recordando algunos de esos deportes.

- Joder...cualquiera lo diría mirándote, pareces una chica dulce, y por lo que veo se esconde detrás toda una leona- vi la fascinación en sus ojos en el instante en que me miró y yo me revolví inquieta en el asiento.

El coche volaba a través de las calles y avenidas de río de Janeiro. Su mano descansaba en mi muslo mientras conducía y relajé mi cuerpo escuchando la música que tenía en el coche mientras miraba las calles, la gente, los edificios. Comenzó a sonar un tema de Lana del rey, la letra era toda una declaración de intenciones. "Oh mi corazón se rompe a cada paso que doy" Isaac acariciaba mi muslo insistentemente ."Caminando por las calles de la ciudad esto es por error o decisión?" Paramos en un semáforo en rojo y el motor sonaba adormilado a la espera de

despertar con toda su potencia. "No me entristezcas no me hagas llorar" se giró y me miró fijamente a los ojos, sus dedos dejaron mi muslo para acariciar mi rostro de una forma delicada haciéndome estremecer. " vamos caminemos por el lado salvaje" esto que sentía por Isaac era demasiado intenso, solo lo conocía desde hacía unos días y sentí miedo por las cosas que despertaba en mi..." déjame besarte fuerte en la tormenta" decía la letra y desvié la mirada incapaz de seguir mirando sus ojos azules.

- Mírame Nayade- me observaba de manera muy intensa intentando descifrar mis pensamientos. - Deja de pensar tanto...quiero que te dejes llevar, que sientas, que dejes fluir todo esto que sucede entre los dos, esto es más que una simple atracción, hace días que tendríamos que estar así...juntos- sujetó mi nuca y acercó sus labios para darme un beso y sentí la conexión tan intensa, emocional y física como nunca sentí por nadie. Se apartó al oír los cláxones de los coches por entorpecer el tráfico ya que el semáforo había cambiado a verde pero siguió muy cerca de mis labios. - Déjate llevar Nayade- susurró deslizando sus dedos por mi clavícula en una caricia atrevida.

- Isaac es muy difícil para mí dejarme llevar- desvié la mirada hacia las calles incapaz de aguantársela ni un segundo más.

- No voy a permitir que huyas de mí, ahora que te he tenido entre mis brazos no lo voy a permitir- Tambaleó mi maltrecho corazón tras escuchar sus palabras y la furia del motor del Ferrari me sobresaltó cuando se incorporó al tráfico dirigiéndose a la parte más alta del bucólico barrio de Santa Teresa.

- ¿Dónde vamos a cenar!- pregunté intentando calmar mis nervios.

- Vamos al restaurante Apravízel, sabes que significa!?- sus dedos subieron audaces por mi muslo en una suave caricia que erizó mi piel cuando tocó mi depilado pubis.

- No- respondí bajo el influjo de sus caricias. - ¿Qué significa?- mi voz apenas audible salió en un ligero gemido cuando tocó mi clítoris.

- Apravízel significa agradable, placentero y es justo la exacta descripción de este restaurante, te va a gustar mucho- había algo enigmático en sus palabras que aceleró aún más mi corazón. - Es abierto a una exuberante vegetación tropical, y tiene unas vistas panorámicas a la ciudad increíbles- se mordió el labio sin dejar de mirar la carretera acariciando mi clítoris y yo era incapaz de hablar, entonces dejó de tocarme y me sentí de nuevo en la tierra quedando un vacío instantáneo, como una ráfaga... y yo solo quería sentir el fuego de sus caricias consumiéndome completamente.

- Nayade mírame- le miré inmediatamente con la respiración alterada- Esta noche haré que

desees con todas tus fuerzas dejarte llevar- sus ojos azules como dos pedazos de cielo me atravesaron el alma.

Enmudecí ante su mirada, cada segundo que pasaba con Isaac, sentía el poderoso hechizo que creaba sobre mí, derramándose lentamente sobre mi corazón y eso me preocupaba. Llegamos al parking del restaurante y apareció el aparcacoches feliz de poder llevar un Ferrari, pero Isaac le ignoró totalmente, se giró y acunó mi rostro entre sus manos, acariciándolo con los pulgares en un gesto dulce aunque su rostro era serio.

- Deja de preocuparte! cuando te preocupa algo arrugas este punto de aquí- tocó con la punta de su dedo mi entrecejo y me dio un pequeño beso justo ahí que hizo que soltara un suspiro.

- Vaya sí que me has observado eh!- acaricié su hermoso rostro y la punta de mis dedos hormiguearon.

- Deja de pensar en lo que sea que estabas pensando y que te tenía preocupada y vamos a disfrutar de la cena.- murmuró antes de besarme.

En el restaurante salió mi vena posesiva nada más entrar. Cogidos de la mano y acompañados del maitre nos dirigíamos a nuestra mesa, éramos observados por todas las mujeres que cenaban en ese momento en el restaurante, le dedicaban a Isaac miradas lascivas, comiéndoselo con los ojos..." es mío" gritaba mi corazón que libraba en ese momento una batalla campal con mi mente, ya que esta le recordaba con toda la frialdad y sin ninguna piedad a mi corazón que Isaac era libre para irse con la mujer que quisiera.

Se detuvo en una de las mesas para saludar a alguien y yo observaba a mi alrededor el maravilloso restaurante con nuestros dedos entrelazados, me deleité con el sitio, era espectacular, estábamos en medio de la selva, el lugar era precioso, no me esperaba que me trajera a un sitio así, era muy....por así decirlo, demasiado romántico. Observé una escalera que llevaba a un sitio elevado, no podía ver lo que era exactamente , pero parecía una cabaña privada. Una dulce voz dulce me devolvió a la realidad, Isaac conversaba con una pareja que le miraban cariñosamente. La mujer era preciosa con una mirada felina pero dulce, y una voz muy especial, su cara me recordaba a alguien pero no sabría decir a quien, y el acento era...

- Perdona no quisiera interrumpir, eres española? es que tu acento me ha llamado la atención, yo soy española- la mujer me miró sonriendo.

- Xaidé te presento a Nayade- dijo Isaac inmediatamente.

- Encantada preciosa!- se levantó y me dio un enorme abrazo -y si...soy española, parece mentira con todos los años que llevo viviendo en Rio de Janeiro y aún conservo el acento, te presento a mi marido Marcos.- el hombre se levantó de su asiento y me dio dos besos a la española que me hicieron sonreír.

- Como me gustan estas costumbres vuestras de los dos besos Cariño- le dijo a Xaidé, y en un par de minutos estábamos hablando sin parar de la tierra que vio nacer a Xaidé.

- Me parece que mejor os dejo y me voy yo solo a cenar que veo que estáis muy a gusto hablando los tres- Marcos le dio unas palmadas amistosas en la espalda.

- Isaac ya dejamos que te vayas con tu amiga- dijo Marcos riendo e Isaac soltó mi mano para rodearme la cintura y besar mi sien.

- Si por favor, que no quiero que mi chica se me muera de hambre- me aferró más fuerte a su cuerpo.

- ¿Tu chica?- dijo Xaidé con los ojos abiertos de par en par mirando fijamente a Isaac.

- Si, Nayade es mi novia- me giré rapidísimo para mirarle a los ojos pero el rehuyó mi mirada. " ha dicho novia?".

- ¿Tu novia? Vaya Isaac...esto sí que es toda una noticia- dijo Marcos, y ahora sí que creí que me iba a desmayar. “Pero qué demonios ocurría aquí? “Esto era una broma?"...donde estaba la cámara oculta que no me había enterado?". Isaac sólo tenía amigas con derecho a roces, aventuras...pero novia?

- Isaac cuando terminéis de cenar os invitamos a una última copa antes de marcharos- los tres eran ajenos a mi enfado.

- Perfecto, siempre es un placer disfrutar de vuestra compañía- dijo Isaac y yo le miré respondiendo con una mueca, sentía que mi enfado subía por momentos, no entendía su juego con esto de decir que era su novia, yo no quería ser su novia, ni la novia de nadie, hacía muchísimo tiempo que esa palabra no la pronunciaba nadie para referirse a mí, y me sentía terriblemente incomoda.

Subíamos las escaleras en un incómodo silencio, me encontraba más tensa que un cable de acero, justamente la mesa reservada era la que parecía una cabaña privada, aislados parcialmente

del resto de las mesas. Me giré enfadada para encararle en cuanto estuvimos a solas.

- ¿A qué coño estás jugando Isaac?- solté mi mano de un tirón de sus dedos y él me miró sorprendido.

- ¿A qué te refieres? por qué estas enfadada?- intentó coger de nuevo mis manos pero se lo impedí- ¿qué te pasa? - su mandíbula apretada y en tensión se reflejaba en su rígida postura.

- ¿Qué es eso de que soy tu novia! Perdona te estás riendo de mí? porque yo no le veo la gracia- intentó de nuevo coger mi mano- no me toques - le fulminé con la mirada y vi que se estaba cabreando muchísimo.

- Nayade porque no te ha gustado que te presentara como mi novia?.- visiblemente enfadado, veía en su mirada el desconcierto, presentía que ninguna mujer en su vida le rechazó de esta manera. El camarero apareció subiendo las escaleras e Isaac le miró fríamente.

- Márchate- le espetó enfadado. - Te avisaré cuando quiera que subas, hasta entonces no quiero que nos interrumpas entendido?- El camarero desapareció bajando las escaleras rápidamente y sentí la oleada de energía que emanaba de él cuando volvió a posar sus ojos azules en mí, agarró mi mano con fuerza y de un fuerte tirón me pegó a él.

Notaba cada músculo de su duro cuerpo pegado al mío y sujetó mi mandíbula con una de sus manos para que le mirara, entonces me besó con deliberación y determinación, ferozmente excitante, como diciéndome que estaba decidido a conseguir lo que quería. El beso se fue profundizando, una y otra vez, febril y demandante, tanto, que tambaleó mi corazón con el ataque de su beso haciendo tiritar las paredes del muro que había construido alrededor de él hace años para protegerme. Separó sus labios de los míos a escasos centímetros, nuestras respiraciones entrecortadas eran el signo más evidente de la intensidad de beso.

- Eres mía desde el momento en que te vi, y si he dicho que eres mi novia es porque eres mi novia joder!- sus ojos escupían fuego al igual que los míos.

- Yo no quiero ser tu novia Isaac, sólo quiero que lo pasemos bien el tiempo que duren mis vacaciones.- casi pude escuchar el ruido que hizo al cerrar la mandíbula, pero justo después noté un cambio en el.

- De acuerdo lo que tu prefieras- su expresión era indescifrable, sin mostrar ni un solo ápice de sentimiento, calmado, se separó de mi dejándome vacía, confusa...

Retiró la silla gentilmente para que me sentara, me torturaba no saber lo que pasaba por su cabeza, sentado frente a mí su expresión era un enigma, me miraba fijamente en silencio y escapé del escrutinio de sus ojos deslizando mi mirada al precioso sofá que rodeaba una parte del espacio, desconcertada observé como tamborileaba sus dedos en la mesa, tranquilo... pensativo. “Lo que tu prefieras" "¿y si no vuelve a querer saber nada mas de mí?" "Y sino vuelve a besarme?" . A fin de cuentas es lo que yo quería cuando llegué a Brasil no? una simple aventura con un desconocido, sin complicaciones, sin planes de futuro, sin un mañana. Miré sus preciosos ojos y sentí un nudo en la garganta, a quien quería engañar, el despertaba muchas cosas en mi aunque deseara que no fuera así, y ahora me miraba muy serio sin que su semblante delatara nada.

- Nayade como podrás ver estamos aislados visualmente de todo el restaurante- por fin rompía su silencio y sin poderlo evitar suspiré aliviada - sólo subirá el camarero cuando se lo ordene, vamos a cenar unos ricos platos típicos disfrutando de unas impresionantes vistas a rio de Janeiro, y después disfrutaremos de un postre delicioso, sobretodo yo, ves el sofá que tenemos al lado!?- miré el sofá embelesada por la cadencia que utilizaba al hablar, su voz rasgada, varonil...pausada y segura, me mantenía en alerta. -te voy a tumbar en el sofá, y voy a degustar el mejor postre que se pueda probar, te voy a lamer, chupar, succionar, en definitiva...comerme ese delicioso coño que tienes hasta que veas las putas estrellas.- Abrí los ojos por la sorpresa y el tono usado sintiendo como me mojaba entera con sus palabras... "joder!" mi corazón bombardeaba mi pecho sin ninguna piedad, y en mi interior un enorme caos se desataba.

- ¿Isaac y si nos ve alguien? pueden oírnos- bajo su mirada lasciva tenía una terrible palpitación en mi clítoris y cerré los muslos automáticamente para intentar calmar la excitación.

- ¿Nerviosa?- Preguntó lamiéndose esos preciosos labios nacidos para que los devorara.

- No- susurré deseando a Isaac mucho más allá de lo deseable.

- Nayade deja de mirarme así con tus preciosos ojos gritándome que te folle porque te juro que entonces no sólo te voy a comer tu precioso coño, sino que te voy a follar aquí mismo como un puto loco, y me va a importar una mierda que nos vean o nos oigan- su voz reverberó poderosa y me estremeció de la cabeza a los pies. Que dios me ayudara porque iba a calcinarme con sus palabras, y lo más grave es que en el fondo deseaba que me follara aquí mismo a pesar de estar rodeados de gente.

- Le veo impaciente por degustar el postre...sr.fioravanzo- susurré irónicamente.

- Creo que se me ha quitado el apetito, bueno más que quitarse...ahora tengo "otro tipo de apetito"- Quería provocarle y sonreí mordiendo mi labio inferior. -quiero llegar directamente a

los postres- me miró fijamente como un depredador mira a su presa, sin parpadear.

- Es usted una descarada Srta.Castro- había descubierto que me encantaba provocarle y ya no podía parar.

- Usted empezó Sr.Fioravanzo- su mirada era profunda y viva, de puro fuego.

La cena transcurrió tranquila, pedimos moqueca de peixe y de siri de pescado y cangrejo, hablamos del divertido partido de polo, de mi amistad con Chloe, hasta del balonazo y la caída de la bici entre risas, me acabé el plato acompañado de un delicioso vino.

- Ven- ordenó en un momento dado y necesité oxígeno cuando miré sus ojos normalmente azules oscurecidos por el deseo.

- ¿Y si dijera que no?- dije retándole desplazando la silla hacia atrás.

- Nayade no juegues conmigo - me levanté de la silla mostrándole mis largas piernas en un perfecto primer plano e inspiró profundamente después de deslizar su mirada por ellas - Túmbate- me ordenó con voz autoritaria y yo me quedé de pie frente a él, quería obedecer sin rechistar, pero me encantaba retarle.

- ¿Y si no quiero?- Su expresión no cambió, en sus labios se formó una ligera curva casi imperceptible, un asomo de sonrisa y la punta de su lengua se deslizó entre sus dientes, de un lado a otro. De repente Isaac se movió deprisa y me levantó por los aires sin darme tiempo a reaccionar.

- Isaac puede subir el camarero por dios- Me tumbó en el sofá sin obtener una contestación sólo el aliento de Isaac entre mis piernas cuando subió mi vestido. Sus manos apretaban mis muslos mientras iba abriéndome las piernas, eché la cabeza hacia atrás y ahogué un gemido cuando pasó la lengua de una manera lenta por todo mi depilado coño.."joderrrr". Saber que estaba en medio de un restaurante oyendo como hablaba la gente, y yo aquí arriba a punto de ser devorada por este hombre que parecía diseñado a volverme loca me llevó a un nivel de excitación máximo.

- ¿Sigues sin querer que te devore?- Moví mis caderas en respuesta a su voz caliente, posesiva, irónica. Tuve que morder mis labios para no gritar cuando noté su lengua darme lengüetazos. Levanté las caderas para recibir las caricias insistentes de su lengua aterciopelada, estaba haciéndole cosas deliciosas a mi clítoris y enredé mis dedos en su pelo para acercarlo aún más a mí. Isaac gimió contra mi sexo y sentí su respiración y su lengua caliente dando

lengüetazos, haciendo círculos, esto era demasiado y sabía que no duraría mucho.

- Me preguntaba cómo sería tu sabor- bajó la voz hasta un ronroneo seductor clavando sus dedos en mis caderas y se volvió mucho más feroz en los lengüetazos, introduciendo la lengua, hundiéndose en mi sexo, esto era una tortura, sentía un placer inmenso.- eres como soñé....totalmente deliciosa- retiró una mano de mi cadera y me introdujo dos dedos de golpe.

- Isaac me voy a correr- de mi garganta salió un jadeo salvaje..." Dios como voy a hacer para no gritar". Empujaba con sus dedos, trazaba círculos, me los abría, me lamía y me succionaba de una manera despiadada acercándome al abismo del orgasmo, sentí como crecía en mi interior de una manera poderosa, y cuando llegó todo se nubló en mi mente.- Isaac...- Me mordí el brazo para no gritar al explotar toda la energía que tenía concentrada en ese punto, donde el despiadadamente me atormentaba "dios "

- Eso es nena, dame todo tu orgasmo!- siguió lamiendo mientras yo daba espasmos, me faltaba el aire y tenía el pulso descontrolado, el corazón se salió de su sitio y cuando me calmé, bajó el vestido y fue subiendo poco a poco, dándome besos por distintas partes de mi cuerpo, barriga, costado, clavícula, hasta subir finalmente a mis labios donde me dio un beso lento, sintiendo mi propio sabor.

- Recuerda, eres mía, tus orgasmos son míos, todo tu cuerpo es mío- acarició mi rostro mientras yo intentaba recuperar el aliento. Isaac acababa de regalarme el mejor sexo oral de mi vida.

- Y yo no tengo postre Sr.Fioravanzo?- humedecí mis labios sintiéndome poderosa cuando vi su mirada sedienta, llena de deseo al oír mi pregunta. Le acaricié con la palma de mi mano por encima del pantalón notando su gruesa y larga longitud, se me hacia la boca agua, quería saborearla, tenerla dentro de mi boca, así que con la otra mano empujé su pecho para levantarme del sofá y le ordené con gestos silenciosos que se sentara, el obedeció y me arrodillé delante de él. Acarició mis mejillas mirándome fijamente mientras desabrochaba y abría el pantalón, la erección surgió gruesa, orgullosa y viril, palpitante ante mis ojos y pasé la lengua por la punta percibiendo su sabor, cerré los ojos gimiendo alrededor de su miembro.

- Mírame, quiero que tus preciosos ojos me miren todo el tiempo- ordenó y el miembro se hinchó y endureció aún más cuando complaciente alcé la vista introduciendo su polla en mi boca milímetro a milímetro, su mirada era brillante debido al deseo, y comencé a succionar con movimientos rápidos queriendo descontrolar a Isaac que reaccionó alzando sus caderas - Joder Nayade..- su respiración se volvía más ruidosa en cada asalto de mi boca que viciosa la engullía sin parar, el explosivo roce de su miembro erguido dentro de mi boca me llevaba a un vertiginoso frenesí de éxtasis y pasión . - nena...me voy a correr dentro de tu boca- gruñó apretando la mandíbula muy fuerte y embestía subiendo las caderas con sus dedos ahora

enredados en mi pelo - Joder que bien lo haces... - notaba como palpitaba, como se volvía más gruesa.

- Nayade...- soltó un largo gemido mientras derramaba su liquido caliente dentro de mi boca, sentí las oleadas de su orgasmo, sus espasmos de placer, y me miraba con los ojos nublados por el deseo cuando vio que no escapaba una sola gota por la comisura de mis labios, se echó hacia adelante inmediatamente y me levantó del suelo para darme un largo beso lento, suave, perezoso, gimiendo los dos aún excitados.

- Delicioso postre- pasé mi lengua por los labios mirándole fijamente.

- ¿Te he dicho alguna vez que eres una descarada?- estrechó mi cuerpo entre sus brazos y me pilló por sorpresa ese arrebato de ternura. Se escuchó la voz de un camarero por el intercomunicador preguntando si deseábamos algún postre e Isaac me miró sonriendo.

- Creo que no vamos a querer el postre, estamos saciados- esto último lo dijo riéndose y le tapé la boca porque se escuchaba claramente su risa.

- Me parece que el descarado eres tú!- dije riéndome - Me voy a morir de la vergüenza como alguien nos haya escuchado Isaac! seguro que tengo los pelos revueltos, la cara enrojecida, los labios hinchados y todo el mundo sabrá lo que hemos hecho aquí arriba- hablaba sin parar y me abrazó

- Estas perfecta! y preciosa Nayade - me dio un beso dulce en la sien que hizo que el corazón me diera un vuelco, mi objetivo era tener una aventura con Isaac, no quería caer en sus redes, sólo quería sentir deseo no amor, pero presentía que tendría que volver a revestir el muro que cubría mi corazón si quería lograrlo.

- Nayade no es por nada, pero me recuerdas tanto a mi cuando conocí a Marcos - Dijo Xaide mientras bebía de su caipirinha. Habíamos bajado de nuestro refugio particular para sentarnos con ellos después de cenar como habíamos quedado.

- ¿A qué te refieres Xaidé.?- bebí de mi Caipiroska de fresca sin apartar mi mirada de ella.

- Os miráis de la misma manera que nos mirábamos Marcos y yo cuando nos conocimos - dijo Xaidé sonriendo y yo dejé de beber.- Te veo viviendo aquí, Isaac es muy especial para nosotros, y nos alegra mucho de que haya encontrado a una mujer que le aparte definitivamente de la arpía de Adriana- me erguí totalmente en mi asiento y sentí unos sentimientos hasta ahora desconocidos en mí.

- ¿Adriana?- pregunté curiosa y Xaidé se acercó a mi oído.

- Si, es la hija de un político que aspira a la presidencia de Brasil, una niña rica que quiere casarse a toda costa con Isaac- ladeé el cuello que se volvió repentinamente rígido y sentí como mi corazón se aceleraba.

- No sé quién es- aunque me dije con firmeza que no podían ser celos lo que estaba sintiendo, tenía un regusto amargo pegado al paladar.

- Mi hija no la soporta, menos mal que no vive en Rio de Janeiro.- miré a Isaac que hablaba con Marcos y cerré los ojos concentrándome en calmar mis nervios, él no era nada mío, solo una aventura.

- ¿Tienes una hija?- pregunté intentando evitar el tema porque sentía el picor de los celos.

- Si, es raro que no haya venido esta noche a cenar con sus amigas, se pondrá feliz cuando sepa que Isaac tiene novia- negué con la cabeza.

- Xaidé yo no soy su novia, eso ha sido un arrebato de él, nos conocemos desde hace pocos días, sólo estoy de vacaciones, estamos disfrutando del momento- Xaidé me sonrió y colocó una mano sobre la mía con complicidad.

- Déjame decirte que Isaac es un hombre muy muy insistente y muy directo, si en los negocios es implacable, contigo lo será más si te quiere a su lado, y más si te ha presentado como su novia ¿Serás capaz de rechazarlo cuando llegue el momento? de dejarlo atrás como si nada e irte?- sus preguntas me torturaron. Isaac llegó a mi lado y se agachó tras acariciar mi hombro para hablarme al oído.

- Vámonos, tengo ganas de llevarte a mi casa y arrancarte este vestido- susurró entrelazando nuestros dedos mientras su aliento acariciaba mi piel.

- De acuerdo- un escalofrío recorrió mi cuerpo cuando le miré a los ojos.

- ¿Ya os vais?- preguntó Xaidé cuando vio que me levantaba de la silla.

- Si, nos vamos. Ha sido un placer conoceros-. Xaidé me abrazó prometiendo vernos pronto.

- El placer ha sido nuestro Nayade- dijo Marcos quien después de besar mi mejilla se despidió de Isaac con un enorme abrazo antes de marcharnos.

- Cuídate Hijo- Me llamó poderosamente la atención el trato con ellos, ese hijo sonó muy real.

- ¿Está muy lejos tu casa?- Pregunté con doble intención mientras Isaac abría la puerta del coche en el parking del restaurante. Acarició mi espalda derritiéndome y de repente me aplastó contra la vibrante carrocería roja del Ferrari.

- ¿Impaciente por llegar?- deslizó un dedo por mis labios entreabiertos.

- Un poco- una sonrisa se dibujó en sus labios.

- Te prometo que no tardaré- su voz calentaba mis venas. -estoy deseando tenerte completamente desnuda en mi cama, aún no he tenido suficiente de ti, quiero saborear estos preciosos pechos- pasó una mano rozándome el pecho por encima del vestido y se acercó a mis labios lentamente - me muero de ganas de besártelos, mordértelos, volver a escuchar como gimes de gusto, y ver esos hermosos ojos mirándome llenos de lujuria y pasión- este hombre era capaz de encenderme sólo con sus palabras.

- ¿Nayade te puedo hacer una pregunta?- dijo después de alejarnos del barrio de santa Teresa, nos dirigíamos a su casa en la zona tranquila de Ipanema, la casa daba directamente al frente de la lagoa, deseaba ver donde vivía para ver con mis propios ojos el universo de Isaac.

- ¿Qué quieres saber Isaac?- me sujetó el muslo acariciándome suavemente.

- ¿A que le tienes miedo?- me sentí nerviosa y acorralada en el habitáculo del Ferrari, no quería confesarle a que le tenía miedo, el motivo de mis miedos. Me tensé y acarició mi cuello sin dejar de mirar la carretera - ¿De qué tienes miedo cuando estás conmigo?.- paró repentinamente el Ferrari en el arcén de la carretera cuando no obtuvo respuesta alguna por mi parte y volvió completamente su magnífico cuerpo en el asiento para mirarme. - Dime...me muero de curiosidad- las manos me temblaban.

- Yo no tengo miedos- arqueó una ceja y le miré con la expresión más fría que pude adoptar.

- Mientes muy mal Nayade, me tienes miedo lo sé. Pero porque?- nerviosa cerré los ojos.

"como podía percibir mis temores?" Sus dedos acariciaron mis labios y me derretí, su capacidad de seducción superaba mi autocontrol.

- Ya te he dicho que yo no tengo miedos, no te tengo miedo, no le tengo miedo a nada- de golpe con un movimiento rapidísimo echó todo su asiento del coche para atrás y me rodeó con el brazo para subirme a horcajadas sobre él.

- Te vuelvo a repetir que mientes muy mal- me cogió de la nuca y me acercó con fiereza. Mi corazón latía desbocado y el no ayudaba a que se calmara pasando sus manos por mis nalgas, apretándolas, incitándome a que me restregara contra su entrepierna. - ¿Tienes miedo a esto que sucede entre los dos??- sentía su erección y su mirada abrasadora me hacía perder el norte, el sur, olvidar hasta mi nombre, solo era capaz de moverme encima de él en busca de una fricción que calmara esta sed insaciable que despertaba Isaac en mi.- déjate llevar nena- me besó potente, sin barreras, amplificando dentro del Ferrari todo el ardor que sentíamos que no se calmaba con el paso de las horas. El sonido de una llamada interrumpió el momento que estábamos teniendo.

- Joder que oportuno- masculló entre dientes mirando la pantalla iluminada del panel de control del Ferrari mientras inevitablemente seguía balanceando sus caderas en busca de la fricción anhelada por los dos. - Hola Alves, antes de que hables decirte que estoy en el coche acompañado- la voz al otro lado de la línea se mantuvo en silencio. - ¿lo que tienes que decirme tiene que ser en privado?- Isaac escrutaba mi rostro con detenimiento.

- No, solo le llamo Sr. Fioravanzo porque me dijo que me tendría una respuesta en 24h y aún estoy esperando.- enmudecí al instante cuando reconocí la voz del inspector de policía e Isaac frunció el ceño al ver mi expresión.

- Aún lo estoy meditando, es algo que no me apetece hacer por nada del mundo, y menos en estos momentos.- la voz de Isaac era fría e impersonal y yo evitaba su mirada.

- Las cosas en Saô Paulo se están poniendo muy feas, las elecciones se acercan y ese cabrón sigue actuando a sus anchas Sr. Fioravanzo.- Isaac respiró profundamente y me ayudó a sentarme de nuevo en mi asiento.

- Rodrigo ya hablaremos me pillas en mal momento- Se reajustó de nuevo el asiento del conductor para conducir y no esperó a que dijera nada más el inspector de policía, directamente cortó la llamada.

El resto del trayecto se hizo en un incómodo silencio, esa llamada le había afectado, pero no sabía cómo sacar el tema o si debía preguntar nada, no tenía ni idea de que se trataba, así que preferí callar.

Llegamos al parking del edificio donde vivía Isaac, era un lugar elegante y majestuoso, de gran lujo. Entrelazó sus dedos con los míos y cruzamos el hall del edificio, el conserje nos dio las buenas noches amablemente y entramos en el ascensor donde tecleó un código, subíamos en un absoluto silencio mirándonos fijamente. Las puertas se abrieron y el impresionante Penthouse de Isaac se mostró ante mis ojos, tenía una sala de estar con un ventana gigantesca que daba la sensación de estar al aire libre, las vistas eran preciosas, se veía la lagoa y el Cristo, era un espacio moderno y minimalista, muy masculino.

- Ven, vamos a la terraza a tomar una copa de Champagne, necesito tomar un poco de aire.- cogió una botella y dos copas de la gran cocina, y de la mano subimos al segundo piso, se dirigió caminando hacia una de las habitaciones y cuando entré en ella, me di cuenta inmediatamente que era la de Isaac, el aroma de su perfume inundaba la estancia y mientras pasábamos cerca de la gran cama me dio un ligero apretón en los dedos llevándose mis nudillos a sus labios, ese gesto fue toda una declaración de intenciones. Sus ojos de un increíble azul enigmático me alteraron incitándome a la tentación cuando miré en la dirección donde tenía fijada la vista, la cama y sus sábanas negras eran la invitación perfecta para desatar el deseo y la lujuria. Imaginé como nuestros cuerpos se dejaban arrastrar por la pasión y desvié la mirada hacia la terraza, aturdida por el rumbo de mis pensamientos.

La terraza era preciosa, seguía siendo minimalista como el interior, con pocos muebles, algunos de hierro forjado que me encantaron. Se quitó la americana y los zapatos y me instó a que me quitara las sandalias para sentarnos en el enorme sofá que tenía junto a una pared, subí los pies en el y en un relajado silencio admiramos las vistas al corcovado.

- Que vistas más bonitas Isaac- bebía tranquilamente de mi copa abrazada a su cuerpo, la tensión que percibí en el tras la llamada, poco a poco estaba desapareciendo.

- El Cristo Redentor se ve mágico de noche- dijo besando mi cabeza que estaba apoyada en su pecho. - Nayade, mañana trabajo, pero cuando salga por la tarde me gustaría llevarte a un sitio muy especial- me tenía rodeada con su brazo, y miré hacia arriba para encontrarme con su perfil de infarto.

- De acuerdo Isaac, no me dirás donde iremos verdad?- acaricié su mentón perfectamente definido que se había convertido en mi más oscuro objeto del deseo desde que le conocía, sólo quería morder, lamer y besar el hoyuelo de su barbilla

- No, solo te diré que mañana te vistas con prendas casuales y cómodas- acariciaba mi brazo lentamente, logrando con esa caricia cocer mis emociones a fuego lento.

- Eres tan suave, tienes una piel hermosa, tu pelo..- enrolló en el dedo un mechón de pelo e inspiró profundamente - tu pelo parece de fuego, nunca había conocido una mujer como tú, me tienes hechizado mi preciosa ninfa, desde que te vi esa noche en la playa, parecías una diosa salida del mar- su voz y sus palabras erizaron mi piel.

- Y tú me has vuelto loca de anhelo por ti- rocé sus labios con uno de mis dedos y el cambió de posición para sujetarme la nuca y besarme en los labios. - Tu boca carnosa me incita, me tienta...Isaac quiero que pases tus labios por todo mi cuerpo- le besé y gruñó en respuesta presionando sus labios contra los míos de manera intensa, enredé mi lengua en la suya y se la chupé y succioné a la vez que él se movía y me rodeaba la cintura con un brazo sentándome a horcajadas encima de su poderosa erección. Pausó unos segundos el beso y con eso sólo consiguió descontrolar mi respiración aún más.

- Siempre supe desde que te vi que esto....- agarró mi culo por debajo del vestido apretando y presionando con movimientos restregando toda su dura erección - sería perfecto- ahogué un jadeo cuando llevó su pulgar a mi clítoris desnudo.

- Oh dios quiero que me folles- se llevó los dedos un instante a sus labios y gemí cuando los lamió. Se levantó del sofá inmediatamente después y se dirigió a la habitación conmigo en brazos con mis piernas rodeándole la cintura. Me besaba como un loco en la boca, y el sonido húmedo de nuestras lenguas al enredarse una en la otra me encendía totalmente. Restregó sus músculos contra mi cuerpo al bajarme al suelo, y con dedos hábiles bajó la cremallera lateral del vestido besando mi hombro mientras lo desabrochaba. El corazón comenzó a latirme con más fuerza cuando éste resbaló cayendo sobre la alfombra y me temblaron las rodillas de ver cómo me miraba alejándose unos pasos de mí, observándome en silencio a cierta distancia.

- Joder Nayade eres perfecta- sin tocarme, lograba excitarme a grados tan grandes y tan irreales que le necesitaba más allá de lo físico.

- Ven aquí- dije con la voz rota por el deseo, alargué el brazo y tiré de su camisa atrayéndole hacia mí. - necesito que me toques.- lamí su cuello, su barbilla, e Isaac agarró mis nalgas desnudas apretándome contra su duro cuerpo, y sin que se lo esperara le di un fuerte tirón a la camisa, los botones salieron volando por toda la habitación y entonces me besó ferozmente, gimiendo en mi boca.

- Nayade...joder eres puro fuego- su respiración era entrecortada igual que la mía cuando se separó de mis labios y con un par de pasos hacia atrás me sentó en la cama.

La luz tenue de una lámpara de pie me permitía ver su espectacular cuerpo mientras se desnudaba. Se quitó la camisa con movimientos poderosos permitiéndome ver esos hombros que

quería arañar y morder sin piedad. Observé sus manos mientras se desabrochaba el cinturón y perdí completamente la cabeza cuando se desnudó. Humedeciendo mis labios, miré sin ningún pudor al hombre más espectacular que había visto en mi vida.

Isaac tenía un esbelto y poderoso cuerpo que no podía dejar de admirar, desde sus fuertes brazos, pasando por su ancho y fuerte pecho, seguido de unas abdominales marcadas, perfectamente definidas finalizando en una maravillosa V, y su erección se erguía lujuriosa con la punta húmeda. Nuestras miradas se encontraron y vi en sus ojos arder el fuego que nos consumía, llevado por la pasión se abalanzó sobre mí arrastrándome con él hacia el centro de la cama.

Acechándome con su inmenso y poderoso cuerpo, sus labios recorrieron mi piel hasta llegar a mis pechos, mordió suavemente mis pezones, lamiendo y chupando insistentemente, torturándolos mientras yo no dejaba de gemir bajo su cuerpo, arqueando la espalda en busca de todo el contacto posible muerta de placer. Sentir el peso de su atlético cuerpo encima del mío era excitante, y no dejaba de alzar las caderas en busca de su enorme erección, estaba tan caliente y mojada que creí que tendría un orgasmo solo con la manera que tenía de devorarme los pechos, y gimiendo enredé mis dedos en su pelo tirando de él para que me mirara.

- Isaac quiero que me folles ya...lo necesito....por favor!- le miré con ojos suplicantes nublada por el deseo.

- Levanta los brazos por encima de tu cabeza- ordenó inmediatamente.

- No Isaac quiero tocarte, lo necesito- rogué consumida por el deseo de querer tenerlo dentro de mí.

- Sube los brazos...voy a hacer que no desees a nadie más que a mí el resto de tu vida- mi corazón enloqueció después de escucharle y subí los brazos obediente, sujetó con una de sus grandes manos mis muñecas y con la otra acarició mi clítoris, haciendo círculos, ejerciendo la presión adecuada, desatando toda una batería de sensaciones dentro de mi cuando introdujo un dedo, seguidamente de otro.

- Nena que mojada estas...así te quería tener, desnuda en mi cama, completamente derretida y caliente por mí...- gruñó lamiéndose los labios.- Te voy a follar como nunca te ha follado nadie- su mirada salvaje era un potente afrodisiaco para mi lívido.

- Dios Isaac quiero que me folles ya- Sentía su ardiente y poderosa erección cuando sacó sus dedos ejerciendo presión en mi entrada listo para que me llevara al más potente de los orgasmos.

- Di que eres mía- su orden me sorprendió y rasgó mi pecho impactando de lleno en mi corazón la fuerza de sus palabras - Quiero que lo digas- metió sólo la punta torturándome, con su mirada azul clavada en la mía. - Di que eres mía sino no la meteré- Mi cuerpo, mi corazón, mi alma entera se rebelaron contra mi mente.

- Soy tuya- grité completamente entregada al hombre que me tenía sujetada por las muñecas.- Soy tuya- Isaac me besó con fuerza y borró todos los pensamientos de mi mente, y de una sola embestida me penetró profundamente, y soltó mis muñecas liberándome de la cárcel de sus manos.

- Mía...mía- repetía mirándome a los ojos follándome de manera salvaje, la sentía grande y gruesa llenándome por completo, gemía, gritaba...enganchó mis piernas a sus caderas penetrándome con fuertes embestidas gimiendo en mi oído.

- Dios Isaac. Estoy muy cerca- su rostro se contrajo mientras gemía y sus embestidas cada vez más rápidas me confirmaban que él también estaba muy cerca.

- Eso nena córrete para mí...apriétame con tu coño- las estocadas eran implacables, rápidas...casi furiosas, gemíamos a escasos centímetros de nuestras bocas y sentía su aliento salir rápidamente de sus labios, nuestras respiraciones y nuestros corazones palpitaban de una manera desbocada mientras me follaba fuerte y duro, acercándome al orgasmo. - Eres mía Nayade...sólo mía - aceleró aún más sus embestidas, entraba y salía rápidamente, chocando nuestras caderas, oía el delicioso sonido de nuestros húmedos cuerpos deslizándose uno encima del otro con mis uñas arañando su fuerte espalda, mirándonos fijamente, sus músculos se tensaban en cada embestida implacable destrozando mi cordura y entonces me tensé por completo desde la raíz del pelo hasta la punta de los pies cuando me sobrevino el orgasmo- grítalo di que eres mía- ordenó una vez más doblegando toda mi voluntad.

- Soy tuya- grité en un orgasmo poderoso que barrió cualquier pensamiento coherente, y el eyaculó en mi interior, derramando su liquido entre espasmos intensos. No dejábamos de mirarnos en silencio y naufragué en sus ojos de un azul más intenso debido al deseo.

Poco a poco recuperé la razón, y me di cuenta de lo que había sucedido, de mis palabras...de mi rendición absoluta en esos instantes y me sentí más débil y vulnerable que nunca, Isaac me sujetó de la barbilla para que le mirara pero evité mirarle a los ojos, en esos momentos me sentí tan desnuda que temí romperme como un frágil cristal, esas simples palabras "soy tuya" desataron la tormenta en mi interior. No lo podía creer, yo que juré que no caería en las redes de ningún hombre, me daba de bruces con la realidad, hoy estaba de rodillas frente a mi corazón.

- Isaac deja que me vaya- supliqué con la mirada - voy a darme una ducha sino te importa- seguía dentro de mí, sin salirse ni un sólo milímetro y eso empeoraba las cosas porque le sentía como el dueño absoluto de mi alma en estos momentos.

- De acuerdo- dejó que me marchara, escapé de sus brazos y me refugié en la soledad del enorme baño.

Frente al lavamanos, me sujeté fuerte del mármol, miré a mi alrededor nerviosa, tenía un baño inmenso con una bañera de patas antiguas preciosa y en la esquina una ducha gigante. Cerré los ojos y sentí de nuevo sus caricias, sus besos...Isaac estaba derribando un muro infranqueable y no podía permitirlo debía ser fuerte. Abrí los ojos de nuevo y me miré en el espejo, tenía la vida que quería..."Porque dios tenía que cruzarlo en mi camino para complicarme la existencia?" Cerré los ojos de nuevo e hice una inspiración profunda para calmarme. Supe que estaba detrás de mí por la energía que siempre traía consigo y por su perfume, su aroma, su esencia, todo me gritaba que estaba justo detrás de mí, sentí la suave caricia en mi espalda y abrí los ojos, me dolió el corazón al instante cuando le vi a través del espejo rozar su nariz por mi cuello a la vez que me besaba la piel en una caricia llena de ternura..."no por favor no".

- Esta noche te pregunté a qué le tenías miedo- susurró cerca de mi oído. - no me contestaste con sinceridad...lo vuelvo a repetir...me tienes miedo? y no me mientas- cerré los ojos de nuevo, no quería mirarle, el veía a través de mis ojos mis miedos, me sentía desnuda cuando me miraba con esos preciosos ojos azules que atravesaban mi alma, el motivo de mis miedos era él, no quería enamorarme, pero una voz en mi interior me gritaba que era demasiado tarde, y solo de imaginar esa posibilidad hizo que una lágrima resbalara por mi mejilla...

- Solo ha sido sexo.- Isaac me dio la vuelta lentamente y yo seguí con los ojos cerrados.

- Respondes con evasivas, mírame a los ojos, y dime mirándome fijamente, que sólo ha sido sexo lo que hemos tenido esta noche- Abrí los ojos y acarició mi rostro con delicadeza, y yo ladeé mi cara para posarme en la palma de su mano como un gato buscando el toque, la caricia de su dueño.

- Por favor llévame al hotel- rogué y fue salir las palabras de mis labios y me vi rodeada de sus fuertes brazos, refugiada en la calidez de su pecho que me traía la hermosa sensación de estar al fin en casa, de que él era mi hogar...mi hombre... Debía irme y desaparecer para siempre sino no podría resistir mucho más.

- Lo siento mi preciosa ninfa pero no te voy a llevar al hotel, no me has contestado, sé que no puedes negar esto que sentimos, sabes que es más que atracción, esto no es solo sexo, tu cuerpo me lo dice, tus ojos cuando me miran, no voy a permitir que te alejes de mi- alzó mi rostro y

sujetando mi barbilla me besó fuerte, derribando con ese beso un muro hasta ahora infranqueable y supe que no podía....no podía, debía irme.

- Isaac por favor, no hagamos las cosas más difíciles.- intenté separarme de él pero no me lo permitía.

- Nayade lo siento pero no vas a ir a ningún lado, no me vas a alejar de ti, si tengo que convencerte a base de polvos para que entres en razón y abras tu corazón....pues lo haré.- su mirada me desarmó - deja de mentirte a ti misma- sus dedos se deslizaron por mi espalda y me besó con pasión, con la determinación en cada uno de gestos, ahondó el beso y pasó un brazo por mi cintura apretándome contra su cuerpo, mis manos temblorosas acariciaron su nuca y sentí como Isaac se estremecía bajo mis dedos.

- Lo siento... siento no ser de otra manera, siento no ser la mujer que creíste ver en mi - dije mirándole fijamente.

- No pidas perdón por como piensas que eres, estas encerrada en ti misma y no ves la mujer que eres en realidad, la Nayade de verdad es la que he sentido entre mis brazos, entregada, pasional, diciendo que era mía...pero tienes miedo a reconocerlo- intenté desviar la mirada pero él no me lo permitió.

- Isaac soy una mujer herida, con miedos..- sentía mi barbilla temblar entre sus dedos.

- A pesar de tus miedos, tus heridas, estas aquí esta noche, y eso me demuestra que sientes que esto que sucede entre los dos es más que sexo, sino jamás te hubieras atrevido a venir porque tú no eres como las demás, por eso no querías que te tocara cuando nos conocimos, me tenías miedo, eras totalmente consciente de la increíble atracción que existía entre tú y yo- su mirada desnudaba mi alma viendo a través de ella, dejándome en evidencia delante de él. Sentí las lágrimas resbalando por mis mejillas y quise impedir que las viera dándole la espalda sin pensar que el espejo sería un miserable traidor mostrándoselas. Me abrazó por detrás, las caricias de Isaac resucitaban mi corazón devolviéndolo a la vida y eso creaba una enorme confusión en mí, yo que durante años no necesité las caricias de nadie. -Yo te haré sentir de nuevo, quitaré las espinas que dañaron tu alma, con la paciencia del que sabe que despacio es mejor.- me dio la vuelta de nuevo y besó mis lágrimas, mis párpados, mis labios...- Nayade hasta un idiota se daría cuenta de lo especial que eres...con heridas, con miedos...con todas las excusas que quieras poner- De repente me levantó del suelo viéndome envuelta por sus brazos dirigiéndose a la ducha, abrazada a su cuerpo se desbordaba mi corazón, percibía en cada uno de sus gestos hacia mí la calidez la ternura de un hombre dispuesto a destruir mis barreras. Activó el botón de la columna de hidromasaje y al instante el agua cayó sobre nosotros caliente....agradablemente caliente, después de un tiempo indeterminado el agua logró que mis músculos se relajaran completamente.

- mm...qué bien- ronroneé con los ojos cerrados.

- Nayade no hagas eso o me voy a empalmar otra vez- bromeó y sonreí sobre su pecho. Sostenía mi cuerpo contra la pared de la ducha y me miraba intensamente, estaba tan irresistible con el agua cayendo sobre su rostro que mi corazón se saltó un latido. Me bajó al suelo y enjabonó mi cuerpo lentamente...deslizaba sus manos por mi espalda masajeándome, relajando mis músculos, y lo mismo hice yo con él, deslicé mis manos por todo sus músculos de acero y tuve que usar todo mi autocontrol para no lanzarme sobre su cuerpo al enjabonar sus poderosas piernas. Comenzó a reír al oírme suspirar, supongo que de ver mi expresión torturada, paró el agua y me dio un beso suave, dulce, que mandó a volar miles de mariposas por mi estómago.

Salió el primero de la ducha y su cuerpo definido...musculoso...increíblemente atlético se paseó frente a mis ojos, nunca me cansaría de ver su perfecto cuerpo como dios lo trajo al mundo, no podía parar de mirarle el culo.."Dios que culo", escuché de nuevo su risa y miré su rostro risueño que me miraba con expresión burlona.

- Sino dejas de mirarme así, te lo advierto no respondo...y sabes que cumplo lo que digo- sonreía seductor y yo desde la ducha, mojada... no podía evitar derretirme viendo cómo se colocaba una toalla alrededor de su deliciosa cintura, se acercó con una para mí, y me secó sin dejar un centímetro de piel por secar, luego me llevó de la mano a la habitación, y completamente desnudos nos acostamos en la cama, me quedé casi sin respirar, escuchando el latido de su corazón cerca de mi oído. Estaba en uno de esos momentos en los que la vida me enseñaba las dos caras de la moneda, podía marcharme y dormir sola en el hotel o quedarme...

Decidí qué camino tomar, la vida está llena de pruebas y esta era una de ellas, y yo no quería estar en ningún otro sitio más que pegada a su cuerpo, me sentía segura, protegida, refugiada entre sus brazos...quería soñar, vivir, y pensar que todo era posible. Las suaves sábanas cubrían nuestros cuerpos y acurrucada inspiré su aroma.

-Você tem sonhos minha ninfa adorável- besó mi pelo con dulzura.

- Tu también...sueña conmigo- respondí abrazándome más fuerte besando su pecho. Isaac inspiró profundamente, y con sus suaves caricias me llevó directa a los brazos de Morfeo rodeada de su magnífico cuerpo.

Capítulo 6 Sorpresa

Día 6

Me desperté con suaves caricias en la espalda, unos dedos recorrían suavemente toda mi piel...no quería despertar, era una sensación muy placentera, me sentía mimada por las manos del hombre de mis fantasías, pero entonces el colchón se movió y se bajó de la cama llevándose las caricias con él.

-mmm....ohh esas manos...Vuelvee...- gimoteé y oí la risa varonil de Isaac.

- Despierta preciosa, tengo que irme a trabajar, quieres que te acerque al hotel? O prefieres quedarte en la cama un rato más?- abrí los ojos perezosamente y me encontré con su atractivo rostro frente a mí - te puede llevar Max después al hotel si lo prefieres - vestido de manera impecable con un traje negro, camisa blanca y corbata oscura se encontraba el hombre que conseguía calentar mis venas con tan sólo una de sus miradas. Froté mis ojos intentando enfocar la vista mejor en el delicioso hombre de más de metro noventa de puro musculo que tenía delante de mí. Se acercó y se sentó a mi lado e inmediatamente sus dedos acariciaron mi rostro.

- Quién es Max?- pregunté curiosa.

- Max es mi guardaespaldas- besó brevemente mis labios produciendo un hormigueo agradable en todo mi cuerpo.

- Prefiero que me lleves tú al hotel sino te importa , quedé con Chloe de vernos por la mañana- me incorporé y las sábanas se deslizaron por mi cuerpo dejándome desnuda frente a Isaac, su mirada era dominante y penetrante, y era plenamente consciente que me observaba sin disimular que le complacía lo que veían sus ojos

- ¿Te gustan las vistas?- pregunté sonriendo con su poderosa mirada clavada en mí.

- Son unas vistas impresionantes- dijo con énfasis. Alargó el brazo acariciando el contorno de mi cadera y yo sentía que me derretía bajo sus dedos.- Veo que no tienes ninguna marca de la aparatosa caída que sufriste- inspeccionaba el lugar donde me di el golpe con la bicicleta.

- La zona está perfectamente- seguía acariciando mis nalgas cada vez con más intensidad y yo sentía que con cada toque caía poco a poco bajo su influjo.

- Si no te vistes rápido y tapas tu cuerpo de diosa, se de uno que va a llegar tarde a trabajar- me dio una fuerte palmada en el culo que resonó en toda la habitación.

- Otro como Chloe con las palmadas- me bajé de la cama desnuda y me miró entrecerrando los ojos

- ¿Chloe?- en su rostro se reflejaba el desconcierto y me dieron ganas de reír.

- Si como Chloe, siempre se desquita con mi pobre culo.- le di una perfecta panorámica de mi retaguardia.

- Este culo es mío...solo mío, así que ves diciéndole a Chloe que el único que lo toca soy yo- dijo irónicamente y tiró de mí hasta quedar pegada a su cuerpo.

- Señor Fioravanzo sino me suelta para que me vaya a vestir no llegará al trabajo- sus labios dejaron un reguero de besos por mi cuello y suspiré apasionada.

- Te vas a librar porque tengo una reunión importante- apretó mis caderas contra su entrepierna y ahogué un jadeo al sentir su prominente bulto entre mis nalgas. - No sabes la tortura que ha sido para mí dormir con tu precioso cuerpo desnudo completamente pegado al mío- el simple hecho de escuchar su voz me excitaba, tocaba una parte profunda que nunca nadie logró alcanzar.

- Deberías haberme despertado- respondí casi en un suspiro ya que mordisqueó el lóbulo de mi oreja provocándome un escalofrío de placer.

- No te quepa la menor duda que la próxima vez lo haré- susurró con voz rasgada, y el tacto firme de sus manos, por no mencionar la promesa implícita en sus palabras consiguió que cada célula de mi cuerpo anhelara ese momento.

El desayuno en la cocina fue rápido, apenas sin tiempo para saborear los alimentos, era un hecho que se nos habían pegado las sábanas. Me desvelé de madrugada ardiendo de deseo y temí pasar el resto de la noche sin dormir por estar desnuda pegada al cuerpo de Isaac, respirar su

aroma, la manera de estrecharme entre sus brazos, la sensación de estar protegida fue maravillosa pero no había pegado ojo hasta bien entrada la madrugada porque su magnífico cuerpo era una tentación demasiado grande. El precio a pagar por habernos quedado dormidos fue no poder degustar con tranquilidad la rica fruta que preparó para mí la asistenta de Isaac, cogí del plato un trozo de papaya antes de marcharnos, y la fui saboreando bajo la atenta mirada de Isaac que no perdió detalle cuando me relamí los labios justo al pasar por su lado para salir del penthouse.

- Las damas primero- me miraba intensamente mientras me cedía el paso como buen caballero.

- Por fiiiiin!!!- el grito me sobresaltó y estuve a punto de caerme. Con el dedo a punto de llamar al timbre se encontraba Dangelys.

- ¿Dangelys!? Que haces en la puerta de la casa de Isaac??- pregunté totalmente sorprendida.

- Hola buenos días Nayade- Se puso de puntillas y le dio un beso en la mejilla a Isaac que me pilló totalmente desprevenida. - tu...- me vino la imagen como un rayo, ya sabía de qué me sonaba la cara de Xaidé, la mirada felina de sus ojos.- Tú eres la hija de Xaidé!!!- dije alzando la voz y Dangelys me regaló una gran sonrisa.

- La misma que viste y calza- me dio un beso en la mejilla y me rodeó con sus brazos.

- No lo puedo creer... vosotros os conocíais - totalmente incrédula no podía creer lo que estaban viendo mis ojos...me mintieron.

- Por fin estáis juntos!!- dijo Dangelys con el rostro radiante de felicidad - ya tengo cuñada por fin, me estaba desesperando con vuestros jueguecitos! por un momento pensé, se le acaban las vacaciones a Nayade y nada de nada- Seguía en shock por el descubrimiento.

- ¿Tú no habrás tenido nada que ver con que ella haya estado conmigo tan simpática estos días no?- miré a Isaac esperando su respuesta y la mirada inquisidora de Dangelys me advertía de su decepción tras oír mis palabras.

- ¿Cómo puedes pensar que he fingido ser simpática contigo?- dijo Dangelys ofendida.

- Nunca hubiera obligado a Dangelys - respondió rápidamente Isaac volviéndose de súbito serio.

- ¿Y qué me dices de las enormes coincidencias? Parecía que llevaba un GPS adherido a mi cuerpo. Siempre coincidíamos tú y yo- miré a Isaac entrecerrando los ojos - ¿No habéis planeado nada ?- pregunté mirándoles a los dos.

- No...- respondió Isaac inmediatamente y Dangelys le dio un codazo que provocó su risa. - noooo- insistió riéndose Isaac, casi me hizo soltar una carcajada al ver la expresión de Nayade, en ese momento se me pasó el enfado, era imposible viviendo esta escena delante de mis ojos.

- ¿Estáis seguros?- dije fingiendo un falso enfado.

- Ains Nayade- con gesto compungido puso los dedos en forma pinza...-solo un poquito, es que os hacía falta un empujón al principio, y yo me ofrecí como buena hermana...pero sólo un poquito!- ahora sí que veía la adolescente alocada que Xaidé me describió.

- Estoy muy enfadada creo que no te volveré a hablar más en mi vida- palideció y se le desencajó la mandíbula, y ahí ya no me pude contener más y sin remedio se me escapó la risa, Dangelys captó mi broma y me obsequió con una gran palmada en el culo.

- Que mala Nayade! Por un momento me lo creí- murmuró.

- ¿Pero bueno que os pasa a todos con mi culo?- puse los ojos en blanco - al final me tendré que asegurar el culo como Jennifer López y todos a pagar si me lo estropeáis!- Dangelys comenzó a reír.

- Voy a tener que ponerme serio con el tema, el único que se las puede dar soy yo.- bromeó Isaac.

Con una a cada lado de sus brazos se dirigió hacia la salida del edificio. Dangelys no paraba de hablar e Isaac me guiñó el ojo complicidad.

- Dangelys nosotros nos vamos que ya llego tarde a una reunión- Se despidió con un beso en la mejilla a Dangelys.

-Yo la puedo llevar si vas a llegar tarde - Isaac no se veía muy convencido con la idea. - Sabes que conmigo está en buenas manos- bromeó Dangelys e Isaac resopló sonriendo.

- No sé yo...- Dangelys le sacó la lengua y se adelantó unos pasos dejándonos cierta intimidad.

- ¿Te apetece ir con ella?- preguntó acariciando mi rostro.

- No me importa irme con Dangelys, así no te hago llegar tarde- enredé mis dedos en su sedoso pelo negro.

- Esta tarde paso por ti, recuerda llevar ropa cómoda y por supuesto está de más decirte que puedes traer a Chloe- sonreí y me pregunté dónde nos llevaría.

- Me tienes verdaderamente intrigada con ganas de saber dónde nos vas a llevar, no me lo dirás ahora verdad?- sus maravillosas manos acariciaron mis brazos antes de atraerme para besarme de manera lenta, suave... Se separó de mis labios con una sonrisa.

- No te lo diré, pero si te puedo decir que estoy deseando volver a estar a solas contigo y repetir ciertas partes que hicimos por la noche- acaricié su rostro rozando con los dedos su mandíbula.

- Que partes de la noche?- pregunté mordiendo mi labio inferior.- el primer asalto?...el segundo?. O el examen oral?- su mirada candente se dirigió a mis labios, y se precipitó sobre ellos mordisqueando y lamiendo mi labio inferior antes de besarme intenso, saboreándome, succionando y entrelazándose a mi lengua, calentándome con ese beso cuerpo y alma.

- Si quieres voy a trabajar por ti- la voz de Dangelys hizo que dejáramos de besarnos y miramos en su dirección, repiqueteaba el pie en el suelo y cruzaba los brazos en un gesto teatral.

- Ah sí? entonces le digo a Lucas que la reunión de hoy con los inversores la haces tú por mí...seguro que se pone feliz- noté cierta ironía en las palabras de Isaac y Dangelys resopló.

- ¿Feliz?...no lo creo, está de un plan últimamente- se quejó Dangelys e Isaac negó con la cabeza.

- Lucas se comporta igual que siempre haciendo de hermano mayor, lo que pasa es que tú ahora no soportas que ahuyente tus ligues cuando hasta hace poco te encantaba que merodeara en tus asuntos- El rostro de Dangelys se crispó y vi claramente la furia en sus ojos.

- Las cosas no son así Isaac, él ha cambiado conmigo, se comporta como un capullo- murmuró enfadada Dangelys pero Isaac la ignoró centrándose en mí.

- Hasta luego mi preciosa ninfa, estaré pensando en ti...en todo lo que sucedió esta noche.- susurró con sus ojos azules acariciándome hasta el alma, besó de nuevo brevemente mis labios.

- Yo también pensaré en ti- acaricié su perfecto rostro absolutamente perdida en el mar de sus ojos.

- Hasta luego Dangelys, le daré saludos de tu parte a Lucas- volvió a resoplar Dangelys.

Embelesada miré como se alejaba, todo el rezumaba sexualidad "dios". Se dirigió a su Ferrari rojo y tras entrar en él y encender el coche, me miró una última vez de manera profunda dejándome clavada en el suelo, el Ferrari rugió embravecido y salió del parking a gran velocidad perdiéndose entre el tráfico.

- ¿Que le has dado!? Mira como lo tienes, está irreconocible.- negué con la cabeza sonriendo. - dime el secreto, a ver si con Marlon me funciona.- La voz de Dangelys me sacó de mis pensamientos. - Te juro que a veces me dan ganas de llevar una gabardina sin nada debajo y hacerle un abrir y cerrar....un visto y no visto a ver si se le despierta el cerebro... que digo el cerebro!! Mejor que se le despierte otra cosa- comenzó a reír y yo con ella.

- Opino que deberías probar de hacerle un visto y no visto, seguro que te arranca la gabardina- dije riendo.

- Mi madre tiene una gabardina- caminábamos del brazo hacia el coche. - Pero si Marlon me arranca la gabardina mi madre me mata seguro, con el cariño que le tiene. ¿Será que le tiene tanto cariño porque ella le hace de vez en cuando un visto y no visto a mi padre?- reía con ganas mientras nos dirigimos a su coche. - te juro que Marlon me tiene despistada, saco todas mis armas de mujer y nada- la belleza de Dangelys era impresionante, estaba segura que Marlon ni cualquier hombre en su sano juicio se resistiría al poder de seducción de Dangelys.

- Se me hace difícil pensar que cualquier hombre se te resista- dije mirándola a los ojos.

- Marlon se resiste, pero hoy voy a ir a por todas en la fiesta que hacen mis padres en casa, a la que por cierto estáis invitadas- apretó el botón del mando de cierre centralizado del coche.

- Dangelys una pregunta...cuántos años tienes?- tenía curiosidad por saber su edad.

- Tengo 19 años- Abrió la puerta del conductor.

- ¿Solo 19??- alcé las cejas mirándola sorprendida.- aparentas más, entonces no hagas lo de la gabardina, vaya ser que se entere tu madre que te aconsejé que lo hicieras y me eche del país- Dangelys comenzó a reír y justo fue salir del parking y un par de paparazzi casi se tiraron encima del coche para sacar imágenes. Me tensé inmediatamente y giré mi rostro para que no me vieran.

- No te preocupes no pueden vernos, mi padre ordenó que tintaran de negro los cristales del coche precisamente para esto, para que no sepa la identidad del conductor y de sus acompañantes- miré más tranquila a través del cristal un enfebrecido fotógrafo apuntando con el objetivo de la cámara en mi dirección.

- Me muero de la vergüenza- confesé.

- Creo que se han tomado en serio lo de averiguar la identidad de la mujer misteriosa que ha echado el lazo al millonario Isaac Fioravanzo.- hice una mueca de disgusto no me gustaba para nada la idea de que pudiera perder el anonimato.

La suite nos dio la bienvenida a Dangelys y a mí en un completo silencio que fue sustituido rápidamente por nuestras voces y carcajadas. Recostada en el sofá se encontraba Chloe con cara de no haber dormido nada.

- Shh no chilléis por dios que me va a estallar la cabeza!- tenía la voz algo ronca supongo que por el alcohol - Joder que resaca!- dijo incorporándose y confirmó mis sospechas,

Dangelys se dirigió a encender el equipo de música, y yo me senté junto a Chloe, le pasé la mano por el pelo despeinado y le di un beso antes de abrazarla. El sonido de una preciosa samba comenzó a sonar por los altavoces, y sonreí mirando a Chloe que estaba hecha un cuadro.

- Chloe por dios parece que te ha arrollado un tren de mercancías...que hiciste ayer!!? Y tu voz .... Joaquín Sabina que has hecho con mi amiga?!- Me miró con ojos risueños y reprimió una carcajada.

- Uff si yo te contara- murmuró -Te cuento todo!?O sólo la versión telegrama??- comencé a reír, ya estaba aquí Chloe y sus famosos telegramas.

- Cuéntame tu versión telegrama, estoy deseando oírte- sólo de pensar en la versión telegrama ya me daban más ganas de reír, Dangelys se sentó en ese momento a mi lado.

- ¿Qué es eso de versión telegrama?- preguntó Dangelys divertida y curiosa a la vez.

- Ahora lo verás- le dije mirando a Chloe a la espera de que hablara. - cuéntanos-

- Cenamos "stop" bebimos dos botellas "stop" follamos en el parking del restaurante"stop" fuimos a la disco "stop" volvimos a follar en el lavabo de la disco "stop" seguimos bebiendo y bailando "stop" follamos en su casa "stop" volvimos a follar "stop" se acabó lo nuestro para siempre "stop".- y se levantó tan feliz para tirarse a la piscina con lo que llevaba puesto, un pantalón corto y una camiseta. Miré de reojo a Dangelys y me dio un ataque de risa, estaba boquiabierta y haciendo cuentas con los dedos.

- ¿Que Dangelys...contando con las manitas y los deditos como los niños pequeños?- me miró y levantó los cuatro dedos de una mano.

- Yo quiero que Marlon me haga un telegrama así como el de Chloe- reí a carcajadas.

- Anda calla y sal para afuera que como te oiga tu madre te tritura- le dije riendo.

Desde la piscina de la suite y bebiendo zumo de naranja recién exprimido planeábamos las próximas excursiones. Disfrutábamos de las vistas y la privacidad de la piscina con Dangelys quien nos recordó antes de irse que la fiesta se organizaba hoy en su casa.

- Uf hoy no podré beber ni una gota de alcohol, las caipirinhas y los mojitos de ayer me mataron- dijo Chloe antes de sumergirse en el agua, cuando salió a la superficie me miró entrecerrando sus ojos al ver mi expresión divertida.- qué ocurre?- preguntó.

- Dangelys nos engañó- dije de repente y Chloe abrió los ojos de par en par.

- ¿Como que nos ha engañado?? Haber haber cuéntame, porque muy enfadada no te veo por qué nos haya engañado- se sentó en el borde de la piscina y dio una palmadita en el suelo para que me sentara junto a ella.

- ¿Te cuento la versión telegrama o la versión carta?- dije bromeando mientras me sentaba.

- Telegrama no, que eso solo funciona para decir....follamos "stop"volvimos a follar "stop"- comenzó a reír bebiendo del vaso de zumo de naranja.

- Ahí te suelto la bomba, Dangelys es como una hermana para Isaac, y también es millonaria - chloe abrió la boca sorprendida.

- Ya sabía yo que Dangelys nos guardaba un buen secreto, no era normal, lo que pasó en el partido de polo, el lujo.- dijo con una sonrisa en los labios.

- Dangelys es hija de una española que se llama Xaidé que conocí ayer en el restaurante donde me llevó Isaac a cenar, por cierto te tengo que contar...nada más bajar a recepción y solo transcurridos unos minutos tuvimos que subir a la habitación para ya sabes que...- dije con una sonrisa.

- Follar...- dijo Chloe riendo y siguió bebiendo del zumo.

- Si, ya te contaré, volviendo al tema, te va a caer genial Xaidé, es simpatiquísima, estuvimos hablando con ella y su marido, nos invitaron a una copa después de cenar, son los dueños del restaurante y de varias discotecas del país, esta noche los conocerás...ah se me olvidaba decirte- se dibujó una sonrisa maliciosa en mi rostro. - Isaac me hizo el mejor sexo oral de mi vida en medio del restaurante- Chloe escupió de golpe todo el zumo que se estaba bebiendo ..Le resbalaba el zumo por la barbilla y tosía de manera escandalosa mientras yo no paraba de reír.

- ¿ Qué???- dijo Chloe casi gritando, me dolían hasta los mofletes y la barriga de reírme y con todo el autocontrol del mundo me puse seria.

- Que me comió el coño en medio del restaurante!..ahhh y yo luego le di una mamada espectacular!!- volvió a toser ahogándose mientras yo no paraba de reírme de ver la cara que se le había quedado a Chloe!!

- ¿Joder Nayade has dicho en medio de un restaurante? Estas de broma???.- negué con la cabeza..-joderrr joderrr que has estado en un restaurante bar de estos en plan tríos? Intercambios o qué???- volví a negar con la cabeza.

- Quieres explicarte de una vez!! me va a dar un infarto!- comenzó a reír conmigo al verme partiéndome de risa y cuando fui a abrir la boca para hablar.- espera, espera un momento- se levantó y se tiró de cabeza al agua así sin más, y volvió a salir para sentarse de nuevo junto a mí. - mucho mejor, necesitaba refrescar los plomos, creo que los he fundido al escuchar lo que me has dicho, que mala eres conmigo, como me dices algo así sin avisar- la miré sonriendo. - exijo

que me lo cuentes todo-

- La mesa estaba como en una especie de cabaña de esas de cañas de bambú..íntima...elevada...se subía por unas estrechas escaleras, y sólo sube el camarero si lo llamas por un intercomunicador, así que técnicamente estas en medio del restaurante, oyes a la gente, hablar, reír, mientras ellos no te ven a ti, había un sofá y...- alzó las manos.

- Para para...paraaaa que mi mente vuela! voy a necesitar hielo en mi cabeza para enfriar mis pensamientos, joder que suerte tienen algunas, yo quiero un hombre así, que me haga cosas con mucho morbo!- rodeé su hombro y la acerqué a mí.

- No te puedes llegar a imaginar el morbo que da! ha sido el mejor sexo oral de mi vida- Chloe me abrazó y acabamos en el agua haciéndonos cosquillas.

- Eres mi heroína- nos quedamos sumergidas en la piscina. - y después de cenar donde fuisteis?.- preguntó.

- Me llevó a su casa - evité mencionarle el tema de la policía, porque ni yo misma sabía si Isaac era culpable de algo. - Estuvimos un rato en la terraza, acurrucados tomando champagne, y luego en la habitación pasó lo que pasó, pero te confieso que después me asusté y le pedí que me trajera de vuelta al hotel.- frunció el ceño.

- ¿Pero qué pasó?- acarició mi rostro, me miraba con gesto de preocupación.

- Que va a pasar Chloe, que mientras lo hacíamos me rendí completamente a él, exigió que pronunciara unas palabras y yo cegada por la pasión las dije y eso fue demasiado para mí, no estaba preparada para lo que sucedió y quise marcharme inmediatamente. Me sorprendió su reacción, me desarmó que insistiera tanto en que me quedara con él, pensé que me llevaría de vuelta al hotel, total puede tener a la mujer que quiera y no una que le dé problemas como yo.- suspiré recordando ese momento.

- Porque dices eso, tu no das problemas, sólo tienes miedo- me miraba con la calidez de sus ojos de color miel con preocupación.

- Sabes que me sorprendió??Su ternura y su delicadeza hacia mí, desnudos... piel con piel en la cama, sus caricias hicieron que me rindiera y me quedé profundamente dormida entre sus brazos - Chloe me miraba emocionada.

- Dios Nayade no lo puedo creer, Isaac ha conseguido lo que ninguno logró en todos estos años, que durmieras en sus brazos, desde que Gabriel te abandonó estabas bloqueada- inspiré profundamente y pensé en la verdad que encerraban sus palabras. Nunca permití a ningún hombre pasar la noche conmigo en la cama, Isaac era el primero.

- Con Isaac me siento protegida, es como tener mi propio refugio entre sus brazos- una sonrisa se dibujó en mis labios. - dormiría con él todas las noches de mi vida, Dios mío Chloe que hombre- ya no quería ser un ser melancólico, llena de tristeza, me daba cuenta de que el cambio se había producido, pero era bien cierto que a pesar de tener sentimientos hacia Isaac me daba un miedo atroz sentirme tan vulnerable.

Reflexionamos mientras comíamos en la suite hablando de mi cita y de la suya con el bailarín, Chloe aunque no me lo confesara, alejaba sus propios miedos y sus anhelos más íntimos con aventuras superficiales y sin sentido, pero yo en el fondo sabía que enmascaraba su vida por miedo a que su pasado regresara de la peor manera.

Cuando nos quisimos dar cuenta ya era casi la hora de marcharnos, Chloe y yo íbamos vestidas con unos sencillos shorts y camiseta de tirantes, tal como sugirió Isaac. Nada más pisar la calle sus ojos se encontraron con los míos y caminó hacia mí, irradiaba sensualidad animal en cada uno de sus pasos. Vestía unos vaqueros desgastados y una camiseta de manga corta, y a pesar de su sencillez, seguía siendo imponente debidos a su altura y su físico, estaba tanto o más atractivo que si llevara el traje. Me miraba fijamente derritiéndome con el fuego de su mirada, era tal la profundidad, que sus ojos azules tenían el poder de desnudar y besar cada rincón de mi alma. Me rodeó con sus fuertes brazos y el aroma de su perfume me atrajo hacia su cuello, de inmediato me embriagó de pasión.

- Te he echado muchísimo de menos- acarició mi espalda y besó mis labios suave, dándome lengüetazos lentos, acompasados...disfrutando mi boca gustosamente en un beso largo. Acaricié su pelo deleitándome en el tacto sedoso, y escapó de mis labios un leve gemido que Isaac recibió deslizando sus manos por todo el contorno de mi cuerpo hasta llegar a mis caderas. Finalizó el beso con suaves mordiscos y juntó su frente con la mía. - joder necesitaba urgentemente tus labios encima de los míos!- su voz salió alterada, a los dos nos costaba respirar.

- Y yo Isaac... no sabes cuánto- sonrió satisfecho y miró por encima de mi hombro a Chloe.

- Hola Chloe lista para una tarde diferente pero no menos intensa!?- Chloe arqueó las cejas.

- Capoeira, eso ha sonado muy... sugerente?- Isaac rodeó mi cintura con una sonrisa dibujada en sus labios mientras caminábamos los tres hacia el coche.

- Nada más lejos de la realidad- respondió sin dar más información.

- ¿Que nos tienes preparado? Estamos intrigadas!- El habitual Ferrari fue sustituido para esta salida enigmática por un Porsche Cayenne, Max el guardaespaldas de Isaac se subió en otro coche y me pareció ver que iba con otro hombre de grandes dimensiones.

- Isaac he traído mi cámara espero que no te importe, es que no sabía dónde íbamos! y la verdad ya es la costumbre, me gusta inmortalizarlo todo- le enseñé la cámara que me regaló Joseph y se queda sorprendido.

- No me importa que la lleves hoy, pero te recomendaría que no la usaras sola por ahí si no quieres llevarte un buen susto - me preocupó que me la pudieran robar y apunté mentalmente su consejo.

Fuimos pasando calles y calles entre conversaciones triviales, y me sentía cada vez más nerviosa, Isaac me comentó en privado que era un sitio especial para él y no aguantaba más la intriga, se dirigía a la zona de las favelas de las colinas de Río y eso me preocupó.

- Isaac dime de qué se trata, ya veo donde te diriges- me miró con el rostro un poco serio y entrelazó sus dedos con los míos.

- Nos dirigimos hacia un sitio que es muy importante para mí, hace cinco años que colaboro de manera activa con las favelas de las colinas de Río de Janeiro, tenían tan mala fama que eran prácticamente una zona prohibida, controlada por traficantes de drogas y donde nadie ponía un pie si no era de la zona, sin embargo hace un par de años, la Policía asumió el control de decenas de favelas y las cosas han cambiado drásticamente en muchas de ellas, y ahí es donde entro yo- escuchaba atentamente todo lo que explicaba sin pestañear. - Me gusta ayudar, colaborar, y ver con mis propios ojos que las ayudas llegan, relacionarme con la gente, los niños y aunque aún queda mucha faena por hacer estamos orgullosos de los logros obtenidos hasta ahora, estas personas se merecen vivir dignamente y si yo puedo aportar mi granito de arena pues lo hago con muchísimo orgullo, y quería traerte conmigo porque quería que vieras esta faceta de mi vida- sentí como mi pecho se expandía y cada latido de mi corazón me gritaba que esto no era algo pasajero, no me esperaba esto, me acababa de dar cuenta que no era como la gente rica y fría que conocí en el partido benéfico y me nació acariciarle la cara, sentí su mirada sobre mi atravesándome el alma, comenzaba a ser consciente reflejándome en los increíbles ojos azules de Isaac, que vivía en mi pensamiento y sería muy difícil arrancarlo de ahí.

- Isaac me has dejado sin palabras, es muy bonito lo que haces, colaborar, ayudar, la gente que te quiere seguro que estará muy orgullosa de ti- besó nuestras manos entrelazadas.

- Mientras me quieras tú ya me vale...- sentí como se me paraba el corazón.

- Por dios que estoy aquí eh chicos, me siento como una espectadora de cine en primera fila viendo una peli romántica- bromeó Chloe.

- Calla no interrumpas o te obligaré a ver pelis de Tom Cruise todo el fin de semana ininterrumpidamente- Fingió cara de horror mientras se reía.

- No serias capaz....que mal- dijo Chloe riendo.

- Tan malo no es Tom Cruise no?- Bromeó Isaac y Chloe le fulminó con la mirada.

Aparcamos el coche e Isaac sólo nos dijo que no retratáramos a los traficantes si nos cruzábamos con alguno, y sobre todo no ir preguntando a la gente porque podrían pensar que éramos unas policías infiltradas, ellos ya se encargarían de contarnos sus vidas, insistió en que estuviéramos tranquilas que Max vigilaba de cerca.

Era una favela pacificada, reconozco que se oían tantas historias de las favelas que al empezar a caminar iba un poco nerviosa. De la mano de Isaac y Chloe de la mía, paseábamos por las calles de la favela con la boca continuamente abierta. La gente nos saludaba al cruzarnos por las callejuelas laberínticas, niños y familias enteras jugaban en las avenidas, muchas saludaban y conocían a Isaac, nos paraban para conversar, centenares de motos subían y bajaban constantemente por las arterias principales y multitudes paseaban por allí, había bancos, comercios, restaurantes, en definitiva muchísima vida...artesanos.. Iba haciendo fotos cuando vi un hombre tocando con su guitarra en el techo de su casa, me fascinó la imagen y le hice una foto con su permiso, nos contó su historia, una historia de superación a pesar de las adversidades, me movía muchas cosas estar ahí, algo en mi interior estaba resurgiendo y quería hacer algo.

- Isaac yo quiero ayudar también, quiero aportar mi granito de arena...-. sus ojos azules me envolvieron en una inmensa calidez, vi tantas cosas en ellos cuando me miró que mi corazón latió fuerte en mi pecho, sabía que esta visita iba a cambiar mi vida, concretamente que Isaac iba a cambiar mi vida, mi mundo, acaricié sus rostro bajo su preciosa mirada.

- Por supuesto que puedes ayudar, pero antes quiero que veas algo, que veáis algo!- me rodeó con su brazo para seguir caminando por las calles que parecían laberintos, se movía por allí como pez en el agua apreciándose en ese detalle que iba muy a menudo, vimos a varios adolescentes bailar de una manera muy particular a Isaac me contó que se llamaba el passinho, se quitó la camiseta porque hacía muchísimo calor mientras mirábamos como bailaban utilizando muchísimo las rodillas, Chloe y yo mirábamos embobadas haciendo fotos, de repente vi como unos quince niños pequeños que jugaban a fútbol muy cerca de donde estábamos, se dirigían corriendo a Isaac gritando su nombre. Lo rodearon y él se deshacía en abrazos y saludos para

todos, le mostraban mucho cariño...y yo.... en ese preciso instante en el que lo vi abrazado por todos esos niños me perdí en su sonrisa, por un momento dejó de latir mi corazón y cuando lo hizo de nuevo, sentí que mi mundo giraba a su alrededor. Me sumergí en sus ojos azules absolutamente enamorada de este hombre, aunque pareciera una locura y mi cabeza boicoteara mi felicidad advirtiéndome del gran error que cometía, no podía eludir lo que mi corazón gritaba. Isaac se acercó rodeado de todos los niños y me abrazó desde atrás apoyando su barbilla en mi hombro.

- Os presento a mi chica, se llama Nayade- Me presentó a todas esas personitas que me miraban con curiosidad, y si la otra noche reaccioné enfadada, ahora mismo mi corazón se sentía inmenso cuando el pronunció esas palabras, Isaac se percató de mi silencio y se puso frente a mí, su dulce expresión se suavizó aún más al ver el brillo de mis ojos, sé que él sentía toda esta vorágine de sentimientos que fluyan dentro de mí, era tan intenso que pensé que podría oír lo que gritaba mi corazón. - Todo bien nena?- acarició mi rostro y me besó suave en los labios, las risas de los niños nos sacaron de nuestra burbuja preguntándole porque era tan alta y porque tenía el pelo tan rojo. Algunos pequeñitos me robaron el corazón con sus inocentes sonrisas.

- Quiero ayudarte Isaac, en qué puedo ayudar?.- me dio la mano y junto a Chloe que estaba visiblemente emocionada y enmudecida entramos en una escuela.

- Puedes venir conmigo, aquí doy clases de ayuda para preparar a los docentes en informática, o si lo prefieres puedes ir a la biblioteca si te gustan los más pequeños, leerles cuentos, enseñarles a leer o escribir, ayudar en el comedor de la guardería.- sonreí ampliamente.

- Sii Isaac que ilusión, lo que sea estará bien- rodeé su cuello comiéndomelo a besos , parpados, mejillas, nariz, frente, Isaac tenía una sonrisa radiante.

- Nayade creo que te voy a dar muchas sorpresas todos los días, solo por verte así de feliz- nunca en mi vida me gustó recibir sorpresas porque la mayoría fueron desagradables y me sentía feliz por haber recibido por una vez en mi vida una en la que todo era perfecto.

- Te puedo asegurar que esta me ha hecho muy feliz, no sabes cuánto- me estrechó entre sus brazos y besó mi sien.

Continuamos la visita a la escuela contenta por poder colaborar y ayudar con los niños, Chloe no paraba de inmortalizar con fotos todo cuanto nos rodeaba, los niños eran adorables.

Estuvimos un buen rato en el aula de informática observando cómo Isaac impartía clases a unos cuantos adultos que no perdían detalle de lo que les explicaba. Chloe decidió salir un rato y le hice señas a Isaac de que iba a la biblioteca, asintió con la cabeza.

Una chica con varios niños pequeños se encontraba dentro de la biblioteca, observé que tenían disfraces en un rincón y pedí permiso a la chica para hacer lo que tenía en mente, su respuesta fue una gran sonrisa como símbolo de aprobación y me acompañó donde estaba la caja con todo lo que necesitaba, en cuanto mi mirada se cruzó con la de Chloe comenzó a reír.

- Si es que esta es tu verdadera profesión, y lo digo sin ánimo de ofender- dijo riendo mientras me colocaba bien la peluca.

- Calla que aquí hay otra para ti- negaba riéndose.

- No, no puedo...y quien hará las fotos? esto no me lo pierdo, hoy te dejo para ti sola todo el protagonismo- besó mi mejilla sonriendo.

- Otro día no te salvas- la besé yo también.

Los zapatos eran graciosísimos y la peluca... tremenda peluca, por último la nariz de payaso, todo el proceso de transformación lo hice ante la atenta e inocente mirada de los niños y la no tan dulce e inocente mirada de mi amiga que no paraba de hacerme fotos riéndose a carcajadas. Saqué unos cuantos globos que vi en una bolsa y los guardé en el bolsillo.

Fue girarme cuando acabé de vestirme y la audiencia había aumentado a muchos más niños, así que cogí más globos. Comencé por hacer globofexia, les hice perritos...elefantes...Mickey mousse, conejos, regalé los globos con animales a cada uno de ellos, observaba contenta como se les iluminaba el rostro sonriendo ante mi fingida "patosidad" al caminar, fingí un tropezón cayendo sobre una silla plegable y logré que estallaran en carcajadas, la monté de nuevo y fingía de manera torpe dejarla peor. Los niños no paraban de reír y me sentía feliz de ser yo quien provocara sus risas, me giré sonriendo a recoger la silla y allí estaba el... Isaac, apoyado en el marco de la puerta mirándome con una gran sonrisa en la cara que ni en mis mejores sueños hubiera imaginado podría regalarme, le guiñé un ojo mientras me acercaba buscando su complicidad.

- Un pase, un rompecabezas o un par de patines?- pregunté sonriendo.

- Haber que respondo, todas tienen trampa no?- dijo en un susurro con ojos risueños.

- ¿Tú crees que tienen trampa?- le miré riendo.

- ¿Creéis que tiene trampa!?- preguntó a los niños que se arremolinaron alrededor de nosotros y todos gritaron al unísono un gran sí. - un rompecabezas- dijo Isaac, y al instante un martillo de mentira le cayó encima de su cabeza emitiendo un sonido gracioso que hizo reír a los niños.

- Veo que eres una cajita de sorpresas mi ninfa de fuego...y nunca mejor dicho.-. Tocó la tremenda peluca roja que llevaba en mi cabeza y comencé a reír.

- Y lo que te falta por conocer- le di otro martillazo con el fantástico sonido de las risas de los niños endulzando mis oídos.

Ese momento lo guardaría en mi corazón, rodeada de niños rogándome otra actuación para la próxima semana, pero la realidad se imponía y me embargó la tristeza porque no habría una próxima vez. Caminábamos de vuelta al coche en un silencio sepulcral, Isaac sujetaba mi mano con los dedos entrelazados a los míos pero no hablaba, ni una sola palabra salió de sus labios desde la despedida de los pequeños en la biblioteca.

- Nayade ha sido muy bonito lo que hemos vivido esta tarde- Chloe rompió el silencio y rodeó mi cintura.

- Ha sido maravilloso oír todas sus risas- dije con sinceridad, feliz de haber pasado toda la tarde con ellos.

- ¿Eres consciente que dentro de nueve días te vas y has prometido volver?- Isaac se tensó, note la rigidez recorriendo su brazo hasta la punta de sus dedos, y no me atreví a mirarle a los ojos porque temía romperme ante su mirada, no sabía que iba a ver en ellos...nueve días para irme, y seguramente nunca volvería.

- Chloe se lo que he prometido, si he prometido volver , es que voy a volver, no he dicho cuándo- mi voz salió temblorosa porque me daba perfectamente cuenta de que sería imposible volver por un largo tiempo.

El trayecto en coche de vuelta al hotel sirvió para subir un poco el decaído estado de ánimo. Isaac acariciaba con el pulgar el dorso de mi mano mientras conducía, y poco a poco consiguió con ese sólo gesto tranquilizarme. Decidimos parar a cenar en un bar que conocía Isaac y me sorprendió inmediatamente que el lugar fuera sencillo, pero de seguida comprendí que Isaac se movía como pez en el agua en sitios así porque sencillamente Isaac no tenía reparos en rodearse de personas humildes que no conocían su identidad, el trato que les dispensaba era afable, sencillo, espontáneo, cercano, acogedor, divertido. Miré embelesada hacia la barra donde se encontraba pidiendo la cena como cualquier otra persona y su físico espectacular sobresalía con diferencia dando pie a que todas las mujeres que cenaban en ese momento en el bar, se

rompieran literalmente el cuello mirando lo bien que le sentaban los vaqueros.

- Nayade estas completamente enamorada- me giré rápidamente al oír las palabras de Chloe - y no me lo vayas a negar porque me lo dicen tus ojos, ellos no mienten- dijo mirándome fijamente.

- Chloe no sé qué hacer para detener esto que siento, cada hora que pasa se mete más dentro de mí- me toqué el corazón reafirmando mis palabras - se mete justo aquí.- Isaac llegó en ese momento con la bandeja y se sentó a mi lado.

- Le ocurre algo a tu corazón?- me miró fijamente y se llevó la mano que descansaba sobre mi pecho a su labios.

- No le ocurre nada, sólo que mi corazón está en casa- Isaac frunció el ceño sin comprender pero Chloe sonrió. Volvía a sentir los latidos después de tantos años.

- ¿Chicos os hace otra ronda de cervezas?- La cena transcurría entre risas ya que Chloe no necesitaba ningún disfraz de payaso para hacernos reír y no esperó nuestra respuesta, se dirigió a la barra con paso decidido, la observé alejarse.

- Isaac que te ocurría al bajar de la favela? estabas muy silencioso, pensativo- me arriesgué a preguntar.

- Nada solo es que siento como si tuviera un reloj de arena que va en mi contra, y quiero detenerlo, y no sé cómo hacerlo- sentí el vértigo en su mirada y sus dedos acariciaron mi rostro.

- Ya estoy aquí chicos- se quedó mirándonos a los dos y dejó en la mesa las cervezas.

Era incapaz de pronunciar una sola palabra en estos momentos y me quedé en silencio observando su rostro igual que hacia Isaac con el mío.

Me di una ducha reparadora que alejó todo el cansancio y parte de las preocupaciones del día. Sequé todo mi cuerpo con la toalla y decidí dejar mi cabello suelto y húmedo. Cuando entró Chloe a la habitación ya me maquillaba frente al espejo, apenas faltaban quince minutos para que Isaac nos recogiera de nuevo.

- ¿Nayade qué ha pasado en el bar?- la miré a través del espejo.

- Isaac siente que el tiempo transcurre rápido en su contra, no sabe cómo digerir mí marcha y estoy preocupada porque no es verdaderamente consciente de la magnitud de la despedida- dije con preocupación, tenía el presentimiento de que sería un momento muy doloroso.

- Por casualidad le has dicho de que trabajas?- negué con la cabeza.

- Le va a dar algo cuando se entere- apenas descubría mis nuevos sentimientos y ya tenía que empezar a prepararme para la despedida que llegaría irremediablemente en nueve días.

Nada más salir del ascensor y pisar la recepción observé cómo le cambió la cara en cuanto me vio. El vestido era largo de color blanco y escote asimétrico, pegado a mi cuerpo, y como único complemento un par de cuerdas blancas a modo de cinturón, el diseño era de Chloe y como era una maniática de las transparencias, podía ir tranquila con la decisión de no llevar ropa interior. Ese sutil detalle hizo que esbozara una pequeña sonrisa, era el secreto que descubriría Isaac en cuanto acariciara mi cuerpo. Crucé el hall de recepción directa a su encuentro, Chloe lo saludó con un beso en la mejilla y se alejó caminando hacia el coche. Isaac en todo momento no perdió contacto visual conmigo, vestía unos pantalones blancos de lino y camisa blanca remangada a la altura de los codos, sus ojos recorrieron mi cuerpo y justo se detuvieron en mis pechos que ante su mirada cargada de deseo se endurecieron. Su mandíbula se tensó y se relamió los labios con una sonrisa de depredador que me alteró hasta lo más profundo, me estrechó entre sus brazos y recorrió con sus dedos el contorno de mi cuerpo hasta detenerse en mis nalgas.

- Joder Nayade vas a matarme, no llevas nada debajo- inspiró ruidosamente y rozó con la nariz mi cuello en una suave caricia -me vas a volver loco, solo deseo follarte a todas horas- sus palabras causaron estragos en mi acelerándome el pulso descontroladamente. Presionó sus caderas contra mi cuerpo y noté su erección rozando mi zona más sensible.

- Estoy deseando jugar con mi lengua por tu pecho y tus pezones, mordisquearlos, chuparlos - susurré sensual en su oído. - y seguir bajando mi lengua por tus abdominales hasta llegar aquí- contorneé sutilmente mis caderas, restregándome. -y chuparte, lamerte.- seguí moviendo mis caderas muy suave para reafirmar lo expresado -le miré con una sonrisa traviesa.

- Joder nena, si continúas diciendo esas cosas, te subo a la suite y te follo ahora mismo- apretó mi culo contra su entrepierna y noté la poderosa erección.

- No, recuerda afuera está Chloe esperándonos.- sonreí sobre sus labios.

- ¿Has visto lo que me haces sin ni siquiera haberme rozado apenas!?- volvió a presionar excitándome.

- Me doy cuenta. - dije mirándole a los ojos.- ¿Ya vas a poder ir caminando hacia el coche así?- sonreí maliciosamente.

- Por supuesto, lo raro sería no ir armado hasta los dientes con tremenda mujer como tú al lado- Un par de mujeres venían hacia nosotros en ese momento y abrieron los ojos como platos al ver la erección de Isaac, en un gesto totalmente obsceno puse mi mano encima de su entrepierna logrando captar la atención de las mujeres que miraron escandalizadas pero con la envidia reflejada en sus ojos, me reí por mi atrevimiento e Isaac resopló riendo acercando sus labios a mi cuello.

- Nena todo esto es tuyo...tómalo como y cuando quieras- susurró Isaac provocándome al pasar junto a ellas.

- No te quepa la menor duda que lo haré en cuanto pueda- sus ojos azules centellearon y se oscurecieron debido al deseo.

- Sois tremendos los dos- dijo Chloe riendo esperándonos junto al coche.

- Sólo he puesto cándidamente mi mano para que no se viera su erección- Chloe comenzó a reír más alto mientras subíamos al Porsche Cayenne.

- Mentirosa, lo has hecho a propósito, no sabía esa faceta tuya de leona en celo- me hizo reír con su comentario.- Esas mujeres estarán ahora llorando desoladas porque querían estar en tu lugar- la miré entrecerrando los ojos. - no te ha gustado que miraran a Isaac eh!?... celosa?- preguntó Chloe bromeando.

- ¿Celosa yo? nunca- respondí rápidamente intentando que no me oyera Isaac que subía al coche en ese momento.

- ¿Seguro que no? Escuchaba tus gruñidos de leona desde aquí- me giré desde el asiento delantero para que viera mi cara.

- Dios te va a castigar por burlarte de mí enviándote un espécimen masculino capaz de sacarte de tus casillas por completo- siguió riendo sin importarle mis palabras.

- Uiii que miedo, a mí nadie me saca de mis casillas tengo muchísima paciencia, amenázame

con otra cosa- se burló, e interiormente deseé que viniera un hombre que la volviera loca.

- Tu ríete, que torres más altas han caído- contraataqué y escuché la risa de Isaac.

Dejábamos atrás la ciudad de Río de Janeiro hacia el sur, la casa de Xaidé y Marcos rodeada de verdes jardines se situaba junto a la playa, y nada más poner un pie fuera del coche nos dejó con la boca abierta.

"millonarios era quedarse cortos"...esto era lujo llevado al más alto nivel.

Era una vivienda espectacular con grandes ventanales y diseños modernos, se apreciaba el lujo en cada rincón de la casa. Xaidé nos recibió con un abrazo de lo más cariñoso y Chloe cayó rendida inmediatamente al encanto del matrimonio formado por Marcos y Xaidé.

- Amores que bonitas habéis venido ¿preparadas para pasarlo muy bien en la fiesta?- preguntó mientras la seguíamos caminando por la inmensa casa, el diseño de los ambientes inspiraban frescura y tranquilidad.

- Si, para una buena fiesta siempre estamos preparadas- contestó Chloe sonriendo.

- Así me gusta, que vengáis con ganas de pasarlo bien- dijo Xaidé acompañándonos hacia el Jardín.- Hemos invitado a unos cuantos amigos, los más allegados- la casa frente a la playa tenía una vista preciosa al mar, era el lugar perfecto donde disfrutar de la naturaleza.

Un centenar de personas disfrutaban bailando de la música que ofrecía un grupo en directo junto a la piscina. Isaac conocía a la gran mayoría, y en ningún momento se separó de mi lado, dejando en evidencia una actitud posesiva conmigo. Entre los amigos vi a Marlon y también a Lucas el mejor amigo de Isaac, me fijé que este no dejaba de mirar a Dangelys que salía en ese momento del comedor exterior con unas cervezas en la mano.

-Hola Chloe- le dio un beso en la mejilla. - Nayade, ven conmigo os quiero enseñar la playa- dijo arrancándome de los brazos de Isaac y ofreciéndome una de las cervezas que traía en la mano.

- Dangelys ni siquiera has saludado como dios manda a Isaac y te llevas a Nayade- le reprochó Xaidé.

- Mamá sólo es un momento, hola Isaac- se acercó a Isaac y le dio un beso en la mejilla

- Ahora vuelvo- vi la cara de disgusto por tener que separarse de mi lado.

- No tardes...- me acerqué y le di un breve beso en los labios que causó algunas miradas curiosas a nuestro alrededor.

La preciosa playa privada de la que disfrutaba todos los días Dangelys era espectacular, el paraíso, arena dorada y un mar precioso. Varias personas del servicio colocaban antorchas cerca de la orilla formando un círculo. Caminábamos Chloe, Dangelys y yo por el césped.

- Esto es precioso Dangelys. ¿Vamos a dar un paseo por la arena de la playa?- me descalcé y pisé la cálida arena.

- No quiero llenarme de arena, al menos de momento- dijo Dangelys con una sonrisa pícara.

- Y yo te dejaré disfrutar a solas del paseo- se excusó Chloe y se lo agradecí porque realmente me apetecía un momento de soledad.

Me alejé un poco de la casa, la brisa movía mi pelo e inmediatamente mis ojos buscaron el horizonte, relajada con el rumor de las olas caminaba en soledad, sumergí los pies en el agua lo suficiente como para notar su calidez, necesitaba poner en orden mis pensamientos, era como si todo lo que yo hubiera creído o sentido hasta ahora fuera erróneo, la Nayade con el corazón congelado, estéril e inerte de la Antártida, desaparecía a pasos agigantados para dar comienzo a una nueva Nayade. Creía que era medianamente feliz con la vida que llevaba, pero lo que sentía en estos momentos superaba con creces cualquier especie de felicidad que pudiera haber creído tener, y todo era por él, sólo de pensar en Isaac se activaban todas las células de mi piel.

Miraba el horizonte embelesada, anochecía y el cielo formaba una paleta de colores indescriptible, paseaba tranquilamente cerca de la orilla, bajo el influjo de la luz del atardecer y de la brisa marina creando una experiencia sensorial imborrable, de repente inhalé y me impactó de lleno el insuperable aroma de Isaac, sentía su presencia, sabía que lo tenía detrás, notaba su energía invocando mi cuerpo, una leve caricia apartándome el pelo hacia un lado me hizo sentir el más dulce de los escalofríos, su aliento cálido acarició mi piel antes de sentir sus labios en mi cuello, y sus manos se deslizaron recorriendo mi cuerpo, resiguiendo el contorno de mis pechos. Acariciaba a través de mi vientre hacia abajo, dónde sentía que palpitaba mi deseo, cortando el hilo de mis pensamientos.

- Es hechizante ver la luz del atardecer bailando a través de tu pelo...pareces una diosa

Nayade.- su voz varonil me cortó la respiración robándome el aliento. Rodeó mi cintura y lentamente me dio la vuelta y me atrajo a su firme pecho, el pulso se me aceleró cuando miré sus ojos azules, en ellos vi ardor y deseo. - ¿Has comprendido al fin que lo nuestro no es una simple atracción? Que es algo muchísimo más fuerte? - sentía el redoble potente de mi corazón latiendo con fuerza.

- Si Isaac lo he comprendido, pero siento que estoy en un abismo a punto de caer, que esto no es más que un sueño y que cuando acaben mis vacaciones, todo volverá a ser igual.- acarició mi espalda y acercó su rostro al mío desnudando mis sentimientos con sus maravillosos ojos azules.

- Conmigo nunca volverás a vivir la vida a como la habías vivido antes, cerraré tus heridas, ahuyentaré tus miedos- su perfecta boca me poseyó nublando mis pensamientos, borrando mis miedos, saboreaba mi boca dándome lengüetazos profundos, enredándose con mi lengua. Aferré mis manos a su cuello para profundizar el beso y al cabo de unos minutos se separó de mis labios en busca de aire al igual que yo.

- Nena...- su voz ronca sonó tan carnal que el deseo me recorrió el cuerpo como una descarga - Yo te voy a dar lo mejor de mí, sólo necesito que me des la oportunidad- era incapaz de hablar y volvió a besarme, pero este beso lo sentí diferente de todos los que nos habíamos dado. Era un beso suave, su lengua se deslizaba en mi interior tranquila... sin prisa, abriéndome en cuerpo y alma, rocé con manos temblorosas sus hombros y finalizó el beso juntando su frente con la mía - Sé que sientes la conexión...yo la siento tan fuerte Nayade.- acaricié su rostro delineando su mandíbula con mis dedos.

- Isaac yo también la siento, tan fuerte e intensa que a veces pienso que va a consumirme. Pero lo nuestro es imposible - la intensidad de su mirada me reducía a cenizas.

- No pienses en el mañana, empieza a vivir ahora, este momento- su voz me incitaba a dar ese paso.

- Isaac...- susurré superada por la situación, había pasado del ardor y el deseo a confesar mis sentimientos.

- Nena confía en mí, solo te pido que confíes- besó mis labios suavemente y entrelazó sus dedos con los míos, apretándolos ligeramente.

"por favor que no me falle"

Caminábamos en un agradable silencio por la arena, mechones rebeldes moviéndose por la

brisa eran colocados detrás de la oreja por los dedos de Isaac, y cuando llegamos de nuevo a la fiesta la gente observaba con disimulo la actitud de Isaac conmigo, siendo testigos de primera mano de cómo se deshacía en atenciones regando mi rostro de besos y caricias.

- Isaac puedes decirle a Lucas que deje de molestarme?- Dangelys irrumpió en nuestra burbuja furiosa.

- ¿Pero se puede saber que cojones os pasa?- masculló Isaac.

- ¿Caprichosa cuantas cervezas llevas ya encima?- la voz de Lucas hizo que nos diéramos la vuelta para mirarle.- no bebas más- le ordenó y su mirada era fría como un glaciar.

- No eres mi hermano ni nada mío para sentirte con el derecho de decir lo que debo de hacer - Isaac soltó mis manos y cogió a Dangelys de la suya.

- Ya basta, vamos a ir a hablar ahora mismo- Dangelys iba a protestar pero se calló cuando vio la expresión malhumorada de Isaac y se alejaron poniendo rumbo a la casa, Lucas me miraba fijamente y sentí cierto desaire en sus ojos.

Me fui de su lado buscando la compañía de Chloe y Xaidé que se habían convertido en inseparables. Un grupo de personas tocaban con berimbaus, pandeiros y atabaque, cencerros y palmas, acompañando con el sonido los movimientos de dos hombres practicando Capoeira en la playa.

- Por favor que cuerpos, como se mueven- dijo Chloe medio extasiada sin darse cuenta de mi presencia.

- Cierra la boca que vas a soltar babas- se giró cuando me escuchó y me sacó la lengua.

- Tu sí que vas a soltar babas cuando quiera venir alguna a querer robarte a Isaac- dijo Chloe intentando provocarme.

- Y dale con los celos, yo no soy celosa...qué es eso?- bromeé riendo.

- Si ríete que como se acerque alguna a Isaac te veo lanzándole hasta escupitajos como si fueras una cobra venenosa- comencé a reír a carcajadas y Xaidé reía conmigo.

- Pues no es por nada, pero como seas celosa, en la fiesta que daremos en nuestra discoteca pasado mañana tendrás que llevar el cuchillo entre los dientes y ponerte las pinturas de guerra- dijo Xaidé.

- ¿Por qué dices eso?- pregunté repentinamente en alerta.

- Nayade...Isaac es uno de los solteros más cotizado de Brasil, y las mujeres ya sabes...- sentí de nuevo aquella extraña sensación, el regusto amargo en el paladar.

- Cambiemos de tema por favor- dije un poco molesta, no quería pensar en ello.

- Vamos a brindar - la voz de Dangelys nos llegó alta y clara desde atrás y nos dimos la vuelta justo para ver como venía acompañada por una camarera que llevaba una bandeja con copas de champagne. - Brindemos por nuestra reciente amistad - dijo Chloe sonriendo.

- Y porque dure muchísimos años- entrechocamos nuestras copas antes de beber su contenido de un sólo trago. Fue la primera copa de muchas que vinieron después.

El sonido de los instrumentos de la capoeira amenizaba el ambiente en la playa, y entre las luces y sombras de las antorchas vi a Isaac hablando con un grupo de hombres, entre ellos se encontraba Marcos. Deseaba acercarme, el alcohol empezaba a hacer mella en mí y mis pensamientos lujuriosos me traicionaban, quería sentir sus labios por todo mi cuerpo. Las chicas comenzaron a bailar desinhibidas riéndose al son de la música, y de reojo pude ver como Dangelys se escabullía de todos para acercarse a su grupo de amigos entre los que se encontraba Marlon con el que desapareció por el jardín. Lucas captó de nuevo mi atención cuando lanzó su camisa al suelo y comenzó a practicar Capoeira, percibí cierta agresividad en sus movimientos a pesar de no tocar en ningún momento al otro hombre.

La mirada de Isaac me reclamó de repente en medio de todos esos extraños, sentí su calor y su deseo aun estando alejado de mí. Señaló con el dedo unas antorchas que se encontraban más alejadas y me acerqué lentamente hacia allí. Isaac en la oscuridad de la noche se fue desabrochando la camisa con calma ante mi atenta mirada. Mis ojos recorrieron sin ningún tipo de pudor ni vergüenza su ancho pecho y sus maravillosas abdominales, era puro musculo y me moría de ganas de besarle, de chuparle y morder ese cuerpo nacido para pecar. Deshaciéndose de la camisa, la luz de las antorchas le otorgaban cierto halo de misterio que provocaba un volcán en mi interior, y más cuando comenzó a practicar Capoeira cerca de mi cuerpo, a mi alrededor...haciendo piruetas en el aire que le hacían quedar a escasos centímetros de mi sintiendo una oleada de calor cada vez que rozaba mi cuerpo con premeditación para volver a escaparse de entre mis dedos, alargaba el brazo para intentar tocarlo y veía el atisbo de una sonrisa mientras se movía de un modo animal entre la semi oscuridad de la noche. Me miraba

fijamente, sus movimientos eran sensuales hasta rozar lo erótico y tras una patada en el aire que me cortó la respiración, me tenía ardiendo casi suplicando que me tocara, pero volvió a hacer una pirueta espectacular que le situó detrás de mi espalda y sentí la caricia de un solo dedo y sus labios en mi nuca, el deseo irracional se apoderó de mí, esto era demasiado sensual...demasiado caliente, me di la vuelta rápidamente y le agarré de la cinturilla del pantalón con impaciencia para atraerlo hacia mí. Recorrí con las manos su vientre y su pecho que le subía y bajaba de manera acelerada, la frente la tenía perlada por el sudor, y del pecho le resbalaron un par de gotas que no dudé en capturar con mis labios en su vientre, recorriendo con la lengua todas sus duras abdominales en sentido ascendente, lamiendo su piel...saboreándole como había deseado hacer durante toda la noche, gruñó acariciando mi pelo y el deseo me atravesó por completo, recorriendo con mi lengua su pezón, que mordisqueé y chupé mientras con las manos le acariciaba las nalgas, apretando ese culo fuerte que tenía contra mí.

- Joder Nena vas a volverme loco- metió sus dedos por mi pelo y lo sujetó para alzarme la cara y comerme la boca a placer de una manera feroz. Me levantó en volandas por el culo y se dirigió hacia un rincón de la playa donde unas rocas nos resguardaron de las miradas ajenas, apretándome contra su cuerpo caminaba devorándome los labios, los mordía, jugaba con ellos succionándolos, lamiendo para provocarme, y yo se los chupaba entre jadeos y gemidos. Estaba encendiéndome de manera bestial, sentía mi clítoris latir al mismo ritmo que mi corazón desbocado y grité por la sorpresa cuando noté como mi espalda chocaba contra una piedra. Sonrió de manera depredadora dejándome en el suelo y la parte de arriba de mi vestido descendió entre sus dedos, me devoró las tetas y yo llevada por la pasión y el deseo le arañé sus abdominales bajando hacia el botón de su pantalón para desabrocharlo, soltó un gruñido encima de mi pezón erguido cuando le sujeté la polla con las dos manos que me estremeció por completo, deseaba tenerla dentro de mí, que me llenara, y se la acaricié bajo el hechizo de su mirada brutal y rebosante de lujuria,

- Fóllame Isaac!fóllame ya- se volvió a apoderar de mi pezón y me levantó una pierna para que le rodeara la cadera.

- Así me gusta...sin ropa interior, mojada y lista para mí- sin ningún tipo de preámbulo me metió su larga y gruesa polla de una certera y brutal estocada que hizo que gritáramos los dos de puro gusto. Sus caderas se movían de esa forma tan buena y deliciosa con la que me follaba siempre, y yo me moría de placer...."diosss" llevé mis manos a su pelo para atraerlo más hacia mis pechos, los succionaba fuerte... muy fuerte, como a mí me gustaba, le apretaba contra mi entre gemidos cada vez más altos mientras follábamos de una manera animal, cruda...primitiva, con movimientos rápidos arrancando de mi garganta gritos de placer, me bombeaba muy duro, penetrándome profundamente.

- Me gusta follarte mucho nena... no le darás este coño a nadie nunca más....eres mía....- me lo decía entre gemidos y jadeos, embistiendo tan fuerte que me hacía gritar. -vamos a correrno juntos, sé que estás a punto, lo siento en tu coño...en tu delicioso coño- "diosss siii" estaba a punto de alcanzar el orgasmo cuando me levantó del suelo agarrándome del culo y me empotró

contra la roca. Empezó a follarme durísimo sujetada a sus hombros sentía como crecía el orgasmo en mi interior de una manera devastadora a la vez que él seguía empujando más y más robándome la capacidad de pensar, solo sentir...sentir como entraba y salía de manera despiadada, animal, enloqueciéndome de placer. Escuchaba nuestros cuerpos chocar y eso me ponía frenética. ."Dios como me gusta que me lo haga así", notaba como su polla palpitaba dentro de mi volviéndose más gruesa, y esa fue mi perdición.

- Isaac me voy a correr!!!- el aliento me salía descontrolado con respiraciones cortas y rápidas al igual que a él, pegó su frente a la mía y atacó mi coño sin ninguna piedad llevándonos a los dos al orgasmo, mirándonos fijamente entre gritos.

- Joderr nena...- eyaculó en mi interior en cuanto empezaron mis espasmos y contrajo su cara con gesto de placer. Sus ojos no dejaban los míos mientras el orgasmo sacudía nuestros cuerpos."Es tan intenso hacerlo con el...será lo mismo para él?" Quietos, completamente pegados a esa roca, su mirada se suavizó.

- ¿Te he hecho daño Nena??- acarició mi rostro y su mirada era como un bálsamo líquido relajante.

- Mmm ya te lo diré mañana, ahora mismo lo que siento es que me ha arrollado un tren...y que estoy en el cielo- le sonreí e Isaac que volvió a besarme los labios suave, tranquilo...suaves succiones, suaves mordiscos, suaves enredos de nuestras lenguas, todo era tan suave que era difícil imaginar que este hombre me acababa de follar de una manera salvaje contra una roca. Acarició mi rostro rozando con los pulgares suavemente mis mejillas y me asombraba que este dios hubiera puesto sus ojos en mí y fuera capaz de haberse colado en mi corazón tan pronto.

- No sé qué me pasa contigo Nayade a veces pienso que me has embrujado, que has vertido algún extraño elixir sobre mí, no te puedo sacar de mis pensamientos- mi corazón que se recuperaba del orgasmo comenzó a acelerarse de nuevo ante sus palabras.

- Cariño yo tampoco puedo sacarte de mi cabeza en todo el día-. Me di cuenta del error al instante que le llamé cariño y él me miró con ojos risueños, con esa sonrisa que haría desmayarse a todo un pabellón de mujeres.

El tiempo transcurrió tan rápido para mí que no me di cuenta de la realidad, y es que nos habíamos demorado más de la cuenta y con el paso de las horas más de uno se encontraba completamente borracho. Entre la gente que sucumbió al alcohol se encontraban Dangelys y Chloé, esta última llevaba un ritmo desde que habíamos pisado Brasil que como siguiera así dejaría a la ciudad sin reservas de alcohol.

- ¿Nayade dónde estabais?- se le trababa un poco la lengua al hablar. Se levantó del suelo tambaleándose y conforme se fue acercando a nosotros se dio tal tropezón que se cayó llevándose por delante a Dangelys que estaba sentada en la arena.

- Dios no- Dangelys quedó debajo pataleando cual cucaracha panza arriba muerta de risa. - Por dios Chloe!!- dije riendo. Tenía la cara pegada al suelo y no paraba de reír al igual que el resto de los que habíamos presenciado la escena.

- Nayade, mi ninfa de agua dulce, ven a rescatar a tu ninfa de las cosechas...y nunca mejor dicho porque estoy haciendo un análisis del suelo exhaustivo- Dangelys con el pelo todo revuelto y lleno de arena seguía desternillándose de risa igual que Chloe cuando se levantaron.

- Chloe te lo he visto todo, radiografía, scanner y bajos de hospital- dijo Xaidé riéndose.

- ¿Y estaba todo en buen estado?- dijo Chloe aturdida por la caída. Llevaban una borrachera espectacular Dangelys y Chloe. Isaac me ofreció una cerveza.

- mmmmm Sr.Fioravanzo usted desea tumbarme?-. Su rostro reflejaba diversión mientras bebía un trago de su botellín.

- No me hace falta emborracharte para tumbarte! Eso lo puedo hacer igual.- susurró risueño en mi oído antes de darme un suave mordisco que erizó mi piel.

- Quién lo diría- La voz grave tomada por el alcohol de Lucas hizo que nos giráramos para mirarle. - Isaac, mi mejor amigo rendido a los pies de la pelirroja, mi compañero de juergas, el mejor amante de Rio de Janeiro- no me gustaba el tono irónico de sus palabras.

- Cállate Lucas, vas borracho no digas nada de lo que te puedas arrepentir- Isaac lo fulminó con la mirada y Lucas se acercó zigzagueando.

- Que listo eres, tienes a todas las que quieres, la pelirroja, a Flaviana, y seguro que aquella que está allí medio tirada.- señaló a Chloe..- esa seguro que folla como los ángeles, creo que voy a probar de tirármela, seguro que es una perra.- me acerqué en dos zancadas y le di tal bofetón que le giré la cara.

- No hables así de Chloe cerdo mujeriego- grité colérica y volvió su rostro como un rayo hacia mí.

- O qué, y si vuelvo a hablar qué?- contestó furioso y lo agarré de la camisa para gritarle pero Isaac sujetó mi cintura rápidamente para apartarme, durante el forcejeo le asesté un golpe en el estómago.

- Cállate Lucas - la voz autoritaria de Isaac silenció a Lucas y se lo llevó forcejeando hacia la casa mientras Marcos daba por finalizada la fiesta despidiendo a la gente cerca de la zona de la piscina.

- Cariño no le hagas caso- dijo Xaidé con voz conciliadora.

- ¿Qué no le haga casi dices? pero tú le has oído?- miré hacia donde estaba Chloe y sentía la furia recorriendo mis venas. Xaidé me rodeó con sus brazos en un gesto muy maternal.

- Lucas no suele ser así, estaba borracho... creo que le deben haber dado calabazas o algo, porque estaba cabreado- arqueé una ceja.

- Pues si le han dado calabazas no es nuestro problema- Xaidé sonrió.

- Tremenda bofetada le has dado- miré al interior de la casa temiendo ver a Isaac.

- ¿Xaidé puedes llamar a un taxi?- dije de repente, y sujeté de la cintura a Chloe llevándola como podía por el jardín hacia la salida de la casa.

- ¿Un taxi!?? Pero si hablé con Isaac antes para que os quedarais a dormir aquí! Hay planes para mañana!- Xaidé caminaba detrás de nosotras.

- Gracias Xaidé pero prefiero irme al hotel!- Chloe en ese momento dio una arcada.

- Nayade que mareo por dios, para... necesito sentarme- dijo Chloe poniéndose las manos en la cabeza.- tengo ganas de vomitar- Xaidé me ayudó a sentar a Chloe en una silla.

- Esta noche os quedáis aquí y no hay más que hablar, avisaré a Nina para que prepare las dos habitaciones, la de Chloe y la tuya e Isaac- me tensé inmediatamente.

- No voy a dormir con Isaac- murmuré mirándola fijamente.- Dormiré con Chloe.- Xaidé

frunció el ceño.

- ¿Por qué no vas a dormir con él?- preguntó y yo instintivamente miré de nuevo hacia la parte de la casa donde desaparecieron minutos antes Isaac y Lucas.

- Hoy Chloe necesita niñera- mentí y Xaidé me miró comprensiva.

- Sé que te ocurre algo, y soy consciente de que apenas nos conocemos, pero cariño aquí estoy para lo que necesites de acuerdo?- le devolví una amable sonrisa.

- Gracias Xaidé- besé su mejilla.

- Voy a avisar a Nina y a ver cómo está Dangelys, mañana se las tendrá que ver con su padre - Desvié la mirada al oír unas voces provenientes de la casa. Isaac y Lucas estaban enzarzados en una discusión mientras salían hacia la calle.

Su mirada se cruzó con la mía desde la distancia cuando me dirigía a la habitación y me di la vuelta rehuyendo sus ojos azules, me sentía dolida, cabreada, utilizada, confusa... Las palabras de Lucas hicieron mella en mí. Tenía ganas de abofetearme a mí misma por creer toda la sarta de mentiras que Isaac pronunció horas antes pidiéndome una oportunidad. Como podía haber sido tan estúpida en creer en un hombre como él. Había jugado con mis sentimientos, me tenía a mí... a Flaviana y vete a saber a cuantas más.

- Si necesitáis cualquier cosa avisad a Nina, os ha dejado en la cama unos pijamas nuevos sin estrenar de Dangelys, por lo demás estáis en vuestra casa chicas, que descanséis- nos dio un beso en la mejilla a las dos y se marchó dejándonos solas en la enorme habitación.

- Xaidé es genial, nos trata como si fuéramos sus hijas, que cariñosa es con nosotras- dije mientras cogía los pijamas y cerraba las cortinas de los enormes ventanales.

- ¿Chloe me oyes!?- me giré para comprobar cómo Chloe yacía en la cama.

- Paul el desfile es en cuatro meses no nos va a dar tiempo- su respuesta me hizo sonreír! Me costaba entenderla.- que no da noooo- soltó un ronquido semejante al rugido de un león que me hizo reír. Le quité el vestido y cayó arena en el suelo, tenía hasta en las pestañas.

- ¿Nayade cuando vuelves a Barcelona? me siento sola en casa, te echo de menos y tengo

miedo de que el aparezca-. La abracé muy fuerte contra mi pecho y me dieron ganas de llorar.

- Shh duerme, estoy aquí contigo- La dejaba mucho tiempo sola debido a mi trabajo, y escuchar de su boca algo que nunca se permitía decir en voz alta me rompió el corazón.

Me desnudé en el baño pensando en lo mucho que se habría reído Isaac a mi costa, jugando conmigo, de su boca salieron frases que sólo de recordarlas me dolían más que una caída o un puñetazo en el estómago. Necesitaba que el agua borrara el sabor de sus besos, los rastros del aroma de su piel, y antes de entrar en la ducha el espejo me devolvió la imagen de las rozaduras en mi hombro debido al intenso encuentro sexual que tuvimos en las rocas. Sus frases acudían a mi cabeza una y otra vez para torturarme. "Dame una oportunidad...yo cerraré tus heridas"

- Y una mierda..- Dije en voz alta. Sus mentiras apuñalaron mi alma y notaba la ansiedad, la falta de aire en mis pulmones.

Apoyé las palmas de las manos en las baldosas y agaché la cabeza cerrando los ojos para que cayera todo el agua resbalando por mi pelo..."Isaac porque has hecho que me ilusionara". Oí de repente el sonido de la mampara de la ducha abrirse y unos potentes brazos me arrancaron de dentro y me cogieron en brazos.

- ¿Pero qué demonios te crees que haces?- .Isaac cargaba mi cuerpo en su hombro como un salvaje. Suéltame bestia- desnuda y mojada forcejeaba con el pegándole en el pecho mientras el daba largas zancadas saliendo de la habitación.

- Shh no chilles o despertarás a toda la casa!- su voz denotaba tensión mientras caminaba por el oscuro pasillo.

- ¿Que no chille!? Suéltame Joderrr! eres un cerdo igual que Lucas! he dicho que me sueltes - de una patada abrió la puerta de la habitación y me lanzó sobre la cama.

Desnuda, mojada...y jadeando, tenía el pulso aceleradísimo y su mirada entre furiosa y hambrienta no ayudaba a calmarme. Su torso sin una camiseta que lo cubriera se mostraba ante mi magnifico y poderoso con todo los músculos en tensión. Intenté incorporarme pero rápidamente como un animal acechando a su presa se subió encima de mí a horcajadas y me inmovilizó con sus fuertes brazos.

- Nayade escúchame- sujetó mi rostro con una mano obligándome a mirarle a los ojos.

- Suéltame- siseé furiosa retorciéndome entre sus dedos.

- Nena lo que ha dicho Lucas es mentira, estaba borracho y sólo quería joderme por meterme en sus asuntos. Entre Flaviana y yo no hay nada- le miré enfurecida.

- Estas seguro? por qué el otro día bien que ella quería que la llevaras a casa, parecía que tenía algo contigo o me equivoco?- dije forcejeando debajo de su cuerpo intentando liberarme.

- Te equivocas, Flaviana y yo no tenemos nada, ella no significa nada para mí- le miré fulminándole con la mirada.

- No me veas la cara de estúpida, no me mientas, sé que te has acostado con ella, lo siento, no te puedo creer, es algo tan evidente por la forma en la que te habla, como te toca, como te mira, no me lo niegues - apretó la mandíbula y vi la tormenta reflejada en sus ojos.

- De acuerdo si me acosté con Flaviana- me agité como una leona entre sus brazos al oír que se había acostado con ella.- pero fue hace tiempo, ella pensó el otro día que podría volver a acostarse conmigo, y todo por tu puta culpa, me rechazabas una y otra vez y yo sólo la utilicé porque quería despertar tus celos para ver si así reaccionabas Joderr- me gritaba a escasos centímetros de mi rostro.

- Por mi puta culpa! perdona? yo no te obligué a tocarle el culo y menos a darle esperanzas pensando que tendría una buena noche de sexo contigo! Suéltame Isaac!- sus manos seguían aferradas en el mismo lugar y su rostro no se movió ni un solo milímetro.

- NOOOO ...no te suelto! sólo hago que pensar en ti todo el puto día, vivo obsesionado contigo- me miraba fijamente y vi la súplica en ellos. Entonces como un huracán cuando toca tierra, todo se desdibujó al besarme, la desesperación de su beso me rompió en mil pedazos y escapó un sollozo de mis labios al sentir su lengua húmeda y caliente enredarse con la mía. Me besaba profundamente con suaves gruñidos de pura satisfacción animal que reverberaban de su poderoso pecho. Soltó el agarre de mis muñecas para cogerme de la nuca y me derretí entre sus dedos- tienes que creerme, o es que acaso no es evidente como me tienes?- y dentro de mi fuero interno le creí.

- Nena por favor créeme! Eres la única!!- susurró a escasos centímetros de mi boca mirándome fijamente con sus preciosos ojos azules.

- Te creo Isaac- acaricié su rostro y suspiró aliviado juntando su frente con la mía.

- Nayade eres mía... sabes que me perteneces- sentí que se derribaban todos los muros que intenté subir esta noche al oír las palabras de Lucas y las lágrimas se deslizaron por mis mejillas sin ningún control.

- Isaac porque dices que soy tuya? estás loco- rozaba sus dedos por mis mejillas capturando mis lágrimas, “como es posible que en unos días se hubiera metido tan dentro de mí".

- No necesité nada más que un instante para saber que me pertenecías, que eras mía, solo era cuestión de tiempo que tú te dieras cuenta- sus palabras fueron la llave que

abrió mi corazón y busqué sus labios con desesperación, con fervor, Isaac se inclinó hacia adelante para tumbarse encima de mí y abrió mis muslos encajando perfectamente entre mis piernas. El beso se fue transformando en una Incendio que amenazaba con arrasar todo a su paso, mordí y tiré de sus labios, y el sacaba su lengua y me la pasaba por los míos antes de volver a comerme la boca con lujuria.

- Nena necesito estar dentro de ti.- Desabroché y arrastré su pantalón junto con los bóxers hacia abajo e Isaac se liberó de ellos rápidamente tirándolos al suelo. Volvió a subir encima de mí como un depredador a punto de atacar a su presa, besando en su ascensión muslos, vientre, paseando su lengua y su boca carnosa entre mis pechos, deteniéndose en uno de ellos arrancando de mi garganta un gemido largo y profundo cuando dio un lengüetazo al pezón erguido, duro ante su lengua. Acariciaba su pelo y él se dedicaba a saciar su sed con mis pechos, uno y otro eran atendidos por sus dedos y su lengua, pellizcándolos, rotándolos, chupándolos... succionando fuerte y dando lametazos que me hacían perder la cabeza. Levantó mi espalda con una mano para profundizar las lamidas, me los mordisqueaba y yo estaba completamente mojada, gimiendo con la cabeza echada hacia atrás.

- Dios Isaac.- su mano se desplazó abandonando mi espalda buscando un nuevo rumbo con el que enloquecerme y se detuvo en mi clítoris, acariciándolo antes de introducir dos dedos de golpe. Subió su cuerpo y atacó mi boca besándome de manera feroz, hambriento, ahogando mis gritos porque no paraba de mover con destreza el pulgar sobre mi clítoris y los dedos dentro de mi muriéndome de gusto debajo de su poderoso cuerpo.

- Vamos cariño córrete- se despegó de mis labios y bajó rápidamente a saborearme donde habían estado sus dedos hace un instante. Me devoró de una manera brutal, lamía, chupaba, succionaba, me devoraba mientras metía los dedos de manera eficaz y el corazón martilleaba mi pecho dándome la señal de que el orgasmo estaba a punto de fulminarme.

- Dios cariño- empecé a convulsionar incapaz de controlar los espasmos de placer y él seguía chupando y lamiendo toda mi esencia.

- Isaac....- me dio la vuelta en el colchón, y quedé estirada y atrapada, cubriéndome con todo su magnífico y atlético cuerpo. Su larga y gruesa polla entró deliciosamente y comenzó a moverse calmado. Era muy morboso tener todo su cuerpo pegado, aplastándome... su fuerte pecho, sus brazos, sus piernas...sentirlo así me excitaba muchísimo. Apartó mi pelo a un lado y giré el rostro en busca de sus labios, me besó con arrebato, recorriendo con frenesí mis labios, y sus dedos buscaron los míos entrelazándolos antes de empezar a deslizarse dentro de mi mientras me besaba. Exhalé una gran bocanada de aire cuando subí mi culo para que me penetrara con más profundidad acercándome al núcleo de mi propio ser. Entraba y salía cada vez más rápido, deslizándose sobre mi cuerpo mojado por la ducha, gimiendo cerca de mi oído, pasando su lengua por mi cuello, volviéndome loca de placer. Ancló sus dedos a los míos en la cama y aceleró sus movimientos, cada vez más implacables, contundentes golpes secos que nos acercaban al éxtasis.

- Joder nena me pones tan caliente que te juro que te follaría a todas horas, no me canso de ti- susurró con voz grave y ronca de excitación. Comenzó a transformarse en ese hombre que perdía el control por mí, poseyéndome salvaje, animal. Liberó las manos para sujetarme las caderas, y me clavó los dedos bombeando fuerte y rápido... Gruñendo, gimiendo, llevándome entre gritos al segundo orgasmo.

- Isaac dios....- grité convulsionándome fuerte, comprimiendo y succionándole la polla con mis espasmos de placer. Entraba y salía enloquecedoramente, dándome estocadas rapidísimas que agitaban el colchón de forma violenta hasta que me dio una última estocada manteniéndose en lo más profundo de mis entrañas lanzando un alarido de placer.

- Nayade....joder cariño- se desplomó sobre mi cuerpo cuando eyaculó, y saciada, cansada pero feliz, recibía la suave y perezosa caricia de su nariz en mi cuello.

- Isaac...me estoy ahogando no puedo respirar-. Su risa me hizo sonreír.

- Hace un momento no te quejabas- mordió suavemente mi cuello provocando mi risa.

- Cierto, pero entre las rocas, y el aplastamiento, mañana vas a necesitar unas pinzas para poder recomponer mi cuerpo- deslizó su miembro fuera de mí, y dimos la vuelta de tal manera que yo quedé encima de su cuerpo, refugiada en el calor de su pecho entre sus brazos.

- No te preocupes que yo ahora mismo activo el plan de emergencia para que mañana te levantes perfecta- sonreí con los ojos cerrados disfrutando del contacto de su piel, y desnudos igual que la noche anterior me dejé llevar por sus suaves caricias.

- mmmmmm....me voy a dormir si me sigues acariciando así- sentí un suave beso contra mi pelo, y siguió acariciándome suave como una pluma.

- Duerme minha vida.- caí en el más profundo de los sueños junto a mi hombre.

Capítulo 7 Fernando Noronha

Día 7

Fui recuperando la consciencia lentamente, plácidamente, después de haber dormido no sé cuántas horas...e igual que cuando me dormí, sentía sus caricias en mi espalda abrazada a él....a Isaac.

Pensar en él era dibujarse automáticamente una sonrisa en mis labios, encendía mi cuerpo como nadie lo había hecho, ni siquiera con Gabriel logré tener esta conexión tan especial. Era una energía que me arrastraba a sentir cosas únicas, y me daba miedo sentir esto que estaba naciendo entre los dos porque si en unos días ya no podía dejar de pensar en él, no quería ni pensar en el difícil momento de mi partida.

- Estas despierta Nena!?- inhaló profundamente el aroma de mi pelo.

- Mm...siii- me abracé más fuerte contra él, respiraba su calor y su aroma varonil,

Disfrutando de su cuerpo -no quiero moverme, estoy muy a gusto, y también muy cansada!- Isaac sonreía relajado contra mi pelo.

- Pues hoy vamos a tener día completo...de esos cañeros- levanté mi rostro y miré sus maravillosos ojos azules .-despierta dormilona- recién levantado tenía una cara que ni un dios podría tener.

- Dime por favor que para ti cañero significa tumbarte todo día en una toalla en la playa! Por dios estoy molida- dije poniendo cara de sufrimiento.

- No nena no...Cañero es ir a buscar por ejemplo mi yate para reunirnos con Xaidé y Marcos en un sitio precioso, sacar la moto de agua y dar unas vueltas a una buena velocidad, luego tú haces snorkel mientras yo voy a bucear.- me incorporé y me puse a horcajadas encima de él aplaudiendo como una niña pequeña.

- Si por favor bucear si...quiero bucear, perdona capoeira pero de snorkel nada...yo soy buceadora, y de las buenas!- chasqueé mi lengua.

- Ah sí???Vaya qué bien! Nunca he ido acompañado de una mujer, será una experiencia totalmente nueva para mí, no serás de las que se asusta fácilmente ahí abajo no?-me respondió paseando sus manos por mi cuerpo desnudo.

- Nunca has ido acompañado de una mujer!?- negó con su cabeza..."vaya"

- Nunca he hecho una inmersión en compañía femenina.- alcanzó con un brazo a coger una botella de agua que descansaba en la mesita de noche y bebía con ganas de ella.

- Pues hoy vas a ir acompañado de una bióloga marina para más señas, así que aprovéchate de mí para cualquier duda que tengas!- escupió el agua que estaba bebiendo y empezó a toser..

- Otro como Chloe que le da por escupir líquidos!- dije riendo, pero al instante enmudecí al ver su rostro tan serio.

- Que eres qué? perdona pero creo que necesito que me lo repitas! que eres que?- vi la duda y la sorpresa en su rostro.

- Soy bióloga marina, trabajo como exploradora residente para National Geographic- Me levanté de la cama para colocarme una bata de raso que descansaba en la silla del tocador.

- Esto es una broma verdad?- dijo escéptico y me giré para observar como su rostro había palidecido.

- Por qué iba a bromear con algo así?- le miré desde el tocador.

- Joder Nayade, es en serio, no estas bromeando?...no lo puedo creer- se tocó el pelo en un claro gesto de nerviosismo.

- Porque te cuesta tanto de creer?- murmuré un poco molesta.

- Esto tiene que ser una puta broma!!- comenzó a reír y fruncí el ceño sin entender su reacción, en su rostro se reflejaba la sorpresa y paseaba por la habitación como un León

enjaulado.

- ¿Y podría saber en qué investigación o proyecto estas ahora? tú vives en Barcelona no?- preguntó sentándose en el borde de la cama en aparente estado de calma.

- Bueno mi lugar de residencia es en Barcelona si, ya sabes que vivo con Chloe, pero....viajo mucho Isaac mucho!...casi nunca estoy en casa, es lo que tiene mi trabajo!- sentía como la tensión crepitaba en el aire, como crecía su impaciencia.

- No me has contestado a una de las preguntas. ¿Con que investigación estás ahora?- podía ver en su cara el disgusto por haberse enterado de mi profesión y me desconcertó.

- Acaso importa Isaac?- respondí cruzándome de brazos, sin entender el porqué de su reacción.

- Si, me gustaría mucho saberlo- se acercó y sentí que el corazón comenzaba a latirme desbocado "madre mía ahora como le digo la bomba!"

- Llevo un tiempo en un gran proyecto con el objetivo de proteger los últimos territorios marítimos vírgenes, en un hábitat de unas 16.000 especies.- vi claramente como pasaba del interés, al asombro y del asombro a la consternación.

- Dónde! Nayade dímelo- ordenó alzando la voz -porque déjame decirte que eso de los últimos territorios marítimos vírgenes, suena muy lejos, aislado...dime de una puta vez donde- empezaron a sudarme hasta las palmas de las manos.

- Antártida!- solté de golpe como un jarro de agua fría y vi cómo se le descompuso la cara y se sentó en la cama, pero al instante se volvió a levantar, ni siquiera me miraba, no sé qué demonios estaba pensando.

- Isaac estas bien?- me acerqué y cuando me miró se me encogió el corazón.

- Cuando pensabas decírmelo??- Era la voz fría y autoritaria que jamás hubiera querido escuchar.

- No pensé que fuera importante, no importa mi trabajo, donde vaya... sabes que dentro de poco me tendré que marchar- pasó por mi lado evitándome y se colocó los bóxers. - Isaac

escúchame!- le seguí por la habitación pero ya no me escuchaba, deslizó la gran puerta corredera de madera de la habitación que daba a la piscina, y salió caminando al exterior. - Isaac quieres parar!!!- se dirigía a la playa privada de la casa, era muy temprano, el sol apenas estaba empezando a salir.

- Isaac por favor espera!- aceleré el paso descalza, sintiendo el césped bajo los dedos de mis pies como una suave alfombra, en cuanto pisó la arena echó a correr y se lanzó de cabeza al agua, sumergiéndose. - Isaac...- salió a la superficie pero me daba la espalda, percibía su sufrimiento y no quería hacerle daño, pero no podía cambiar la situación, me acerqué caminando por la arena y sumergí mis pies en la cálida agua del mar.

- Nayade me gustaría estar solo- su voz me detuvo. - necesito pensar- sumergido hasta la cintura, miraba el horizonte y yo quería tocarle, abrazarle, decirle que todo iría bien, pero no era así, yo me iría lejos, aislada en la Antártida...esa era mi vida, mi trabajo, pero a pesar de todo quería calmar su dolor, quería estar con él, algo en mi interior me gritaba que no le dejara solo.

- Isaac...- susurré acercándome a él, entrando en el mar que se encontraba en calma como una lámina de plata. Mi bata se mojaba a medida que avanzaba hacia él, alargué el brazo y acaricié su hombro antes de pegarme completamente a su cuerpo para abrazarle hasta con el alma.

- Nayade...- susurró mi nombre en tono profundo y suave cuando besé su espalda. Entrelazó sus dedos con los míos y puso nuestras manos unidas en su pecho. Sentía su corazón latiendo fuerte, y estuvimos una eternidad en silencio.

- Nayade....que vamos a hacer?- se dio la vuelta para mirarme a los ojos, y lo que vi me derrumbó, hizo que mi corazón se rompiera en añicos, en mil pedazos, ver el sufrimiento reflejado en sus ojos era lo peor que había sentido en mi vida.

- Isaac ahora estoy aquí- susurré acariciando su rostro.- por favor vamos a hacer lo que dijimos vivir día a día- sus brazos me rodearon por completo abrazándome muy fuerte, sintiendo cada músculo pegado a mí.

- Y después? Joder..Y después que!?- enterró su rostro en mi pelo y aspiró su aroma empapándose de mi olor, mi perfume - mi preciosa ninfa y después que?- besé su cuello.

- Ya veremos después!- respondí dándole dulces besos intentando reconfortarle..

- Nena....no voy a poder dejarte ir- y mi corazón gritaba que no me dejara ir, que me secuestrara aquí para siempre con él, entre sus brazos, que me amara, que me quisiera para

siempre, que me hiciera el amor todos los días y todas las noches. Isaac buscó mis labios y los capturó en un beso lleno de ansiedad, de miedos, de deseos, besándonos desesperadamente como si no hubiera un mañana, como si fuera el último beso que nos fuéramos a dar, caminó conmigo saliendo del mar mientras nos besábamos apasionadamente, y me tumbó en la orilla con el agua acariciando nuestros cuerpos entrelazados, nuestras piernas enredadas.

Isaac soltó el nudo de la bata y acarició mi cuerpo, adorándolo, besándolo...no dejó rincón de mi cuerpo por adorar entre el suave vaivén de las olas que nos mecían en un baile sensual del cual no podíamos ni queríamos parar. Bajó su bóxer y mirándome fijamente se introdujo en mí, sin ningún preliminar, no hacía falta, le deseaba tanto, le quería dentro de mí siempre. Se deslizó en mi interior suave, como si quisiera acariciarme desde dentro. Regándome de dulces besos en el cuello, en mis hombros con el agua meciéndonos, acariciándonos.

- Nena no hay nada mejor en el mundo que estar dentro de ti-. Subí mis piernas mojadas acariciándole, apretándole...aprisionándole, anclando nuestras caderas. Isaac aumentó el ritmo de sus embestidas con sus ojos azules clavados en mí, mirándome fijamente, desnudando mi alma por completo. Nos besábamos con más urgencia a medida que el orgasmo iba creciendo, gemíamos y jadeábamos a escasos centímetros de nuestros labios.

- Isaac cariño, más rápido....mas- se me cortaba la respiración mientras nos deslizábamos salvajemente, con sus dedos aferrados a mis caderas mojadas sucumbí al frenesí de su deseo por mí, arrastrándome al orgasmo que se estaba fraguando en mi interior. - Isaac...dios -.gimiendo alto, y en un par de rápidas y profundas embestidas se liberó mi orgasmo, arrasando mi cuerpo mientras gritaba su nombre.

- Así nena, así...apriétame con tus piernas- enrollé mis piernas entorno a él, y entre roncos gemidos de placer clavó sus dedos aún más fuerte en mis nalgas, dándome rápidas estocadas que le llevaron al orgasmo eyaculando dentro de mi lanzando mi nombre al aire en un grito.

Mojados, con las suaves olas meciendo nuestros cuerpos en la orilla, completamente pegados, se fueron calmando nuestros corazones, se dio la vuelta y se levantó conmigo en sus brazos dirigiéndose dentro del agua, y abrazados en silencio, vimos salir completamente el sol en el horizonte.

- minha vida...- susurró rompiendo el silencio del amanecer. Escuchar esas dos palabras hizo que mi corazón y mis sentimientos se agitaran, me miró a los ojos y se formó un nudo en mi garganta. - No vamos a hablar más de tu partida hasta que llegue el momento de irte, hasta entonces vamos a disfrutar al máximo el uno del otro, como si nunca tuvieras que irte, como si fueras a quedarte para siempre. Nena quiero que disfrutemos...que vivamos ahora más que nunca del día a día...sin pensar de momento en el mañana, sólo el aquí y ahora...de acuerdo!?- cogió mi barbilla para alzármela y besó mis labios.

- De acuerdo Isaac, yo también quiero que vivamos al máximo estos días- a pesar de aceptar, sentía que con esto destruiría mi corazón en el momento de partir, pero no podía negarme, no tenía la suficiente fuerza de voluntad para alejarme de él, del hombre que resucitó mi corazón con cada una de sus besos.

Completamente empapados, la bata pegada a mi cuerpo e Isaac en boxers, caminábamos abrazados, y antes de volver a entrar a la habitación por la corredera que abrió Isaac alguien nos silbó, nos giramos para ver quién era y Xaidé nos miraba sonriente luciendo un bikini.

- Hola parejita, de dónde venís así? sobre todo tu Nayade. Es cómoda la bata para nadar? - dijo irónicamente y soltó una carcajada.

- Fíjate que sí, es la última moda en baño....batas de raso para nadar!- respondí sonriendo.

- ¿Xaidé dónde vas tan pronto que pasa que Marcos no te deja agotada?- dijo Isaac en tono picante.

- Que va, soy yo la que lo dejo agotado a él, fíjate está ahora mismo recuperándose con una bomba de oxígeno en la cama.- nos echamos a reír los tres. - es que me encanta bañarme y nadar un rato al amanecer, desayunamos luego todos juntos no?- preguntó Xaidé.

- Tengo planes de llevarme a Nayade conmigo a desayunar a un sitio especial, ya luego nos vemos todos en el aeropuerto- giré mi cabeza rápidamente para mirar a Isaac.

- Aeropuerto? pero no íbamos a pasar el día en yate? motos de agua...bucear.- se escuchó la risa de Xaidé.

- Amor bienvenida al club de las chicas de los millonarios!- sonreía ampliamente.

- Pero no hemos traído ropa ni nada- Murmuré mirando a Isaac.

- Cariño vamos a desayunar primero y así te muestro lo que quiero que veas, y luego si quieres o te compro lo que necesites o si prefieres te acerco al hotel antes de ir al aeropuerto para que cojas lo que te haga falta...ok?- asentí en silencio aún impactada por lo de ir en avión.

- Nayade os he dejado unos vestidos en la sala de estar para ti y Chloe, elegid los que más os

gusten- Xaidé trasmitía un enorme afecto maternal.

- Xaidé no hace falta!- respondí.

- Si vamos...que te crees que te voy a dejar poner de nuevo el mismo vestido de ayer! tengo un vestidor como la tienda de versace de Paris- se alejaba sonriendo hacia la playa. -chicos! Por cierto la próxima vez no gritéis tanto que hasta mis periquitos se han puesto calientes - se nos escapó una carcajada al unísono.

Después de ducharnos y ponerme el maravilloso vestido cortesía de Xaidé fui a la habitación a darle un beso de buenos días a Chloe, la encontré durmiendo con la boca abierta.

- Nena! Despierta un momento!- acaricié su rostro.

-mmmmmmm.- abrió los ojos un momento.

- Anda pero si has dejado la baba en la almohada...cochina.- dije provocándola. - Eres como un bulldog inglés!puaaaaj...que de babas- Chloe comenzó a reír.

- Yo no dejó babas en la almohada- le di una palmada fuerte en el culo.

- Auuuuu pero que mano más larga tienes- se incorporó y me miró entrecerrando sus ojos.

- Veo que Joaquín Sabina ha vuelto, que voz nena- bromeé y me sacó la lengua. Señaló con el dedo que diera la vuelta.

- Cuando te has comprado un Versace Nayade?- preguntó curiosa.

- Como es posible que sepas que es un Versace? tiene las etiquetas sin cortar?- reí.

- Pequeña estas insultando mi inteligencia, soy diseñadora- me dio una palmada en el culo que sonó por toda la habitación y echó a correr hacia el lavabo cerrando la puerta tras ella para que no la pillara.

- Chloe había venido a decirte que voy a salir con Isaac a desayunar fuera, pasaré luego por

el hotel a recoger algo de ropa y los bikinis para el día de yate que tenemos planeado hoy de acuerdo?- dije alzando la voz para que me oyera.

- Vale, oído cocina, por cierto me tendré que volver a poner el vestido de ayer? O para mí también hay vestido de versace?- preguntó riéndose.

- No lo viste? está en el tocador, me tengo que ir Chloe, luego nos vemos en el aeropuerto de acuerdo?- Se abrió la puerta de repente.

- Aeropuerto!? Dirás nos vemos en el puerto No? Nayade deja la bebida que desvarías!- comencé a reír.

- Calla Joaquín Sabina, hoy volamos en avión privado- abrió la boca sorprendida.

- Joder es en serio? y a dónde vamos Nayade?- preguntó llena de curiosidad.

- No tengo ni idea, me marcho que me está esperando Isaac en el coche- besé su mejilla y al salir de la habitación casi tropecé con una somnolienta y resacosa Dangelys.

- Hola morenita, como lo pasaste ayer?- me miró risueña.

- Muy bien- contestó escuetamente.

- Te vi marcharte por el jardín con cierto chico- dije casi en susurro para que no nos oyera nadie.

- Dangelys!!- La voz de Xaidé nos sobresaltó provenía de una habitación cercana y Dangelys hizo una mueca divertida.. - jovencita- Xaidé irrumpió en el pasillo.- cuando busqué antes los vestidos para Nayade y Chloe vi que me faltaba la gabardina, por casualidad no la habrás visto?- Dangelys comenzó a toser ruidosamente.

- Yo? Porque debería haberla visto?- Dangelys caminó dándole la espalda a Xaidé

- No sé...dímelo tú!. Ayer me pareció ver que la llevabas por la noche.- Se le escapó una carcajada y desapareció a toda prisa.

- Nos vemos luego chicas, os dejo con el misterioso caso de la gabardina- dije bromeando y besé la mejilla de Xaidé antes de irme.

El coche era conducido por las diestras manos de Isaac por una carretera secundaria dirección a río de janeiro, me preguntaba a donde me llevaría.

- Preparada para conocer algo más de mi vida?- su mirada era serena mientras me miraba - poca gente conoce este lugar, solo los más allegados, los que me importan de verdad, pero nadie la ha pisado aparte de mí... Solo lo harás tu- respiré hondo ante lo que acababa de confesarme.

- Por qué?- susurré repentinamente abrumada.

- Porque sólo ahí siento la paz necesaria que muchos días me hace falta -contestó enigmáticamente sin dejar de mirar la carretera.

- Isaac... que es lo que te arrebata la paz?- se tensó y apretó el volante del coche dejando sus nudillos blancos.

- Nada y todo- sus ojos azules me miraron brevemente y me hicieron naufragar en la tormenta que vi reflejado en ellos.

La carretera se estrechaba y mientras Isaac conducía serio y concentrado, yo miraba disimuladamente su perfil preguntándome cual era el motivo de su intranquilidad, sin poderlo evitar pensé en la policía..."sería algún tipo de problema con la justicia lo que perturbaba su paz?". Decidí no pensar más en ello, no quería llegar a una conclusión errónea.

Transcurrían los minutos y echaba de menos el Isaac cariñoso y relajado de esta mañana, así que deslicé mis dedos por su nuca justo en el nacimiento de su pelo, y a base de suaves caricias poco a poco regresó su mirada de cielo azul, sin ninguna nube que amenazara con borrar esa irresistible sonrisa que asomó de sus labios cuando vio el refugio en medio de la densa vegetación. El paisaje era precioso, la selva frondosa, estábamos en medio de la selva, y cuando se abrió la verja me quedé totalmente embobada ante lo que vi, era un refugio de lujo, toda de madera. Nada más poner los pies en la gravilla me estrechó entre sus brazos sobre el capó del coche.

- Bienvenida a nuestro refugio secreto Nayade- musitó sobre mis labios.

- El sitio es precioso Isaac- me besó suave, lentamente, haciéndome sentir en ese beso todo un

cúmulo de sensaciones placenteras.

- vamos que sino no pasamos ni de la entrada de la casa- bromeé.

De la mano subimos las escaleras de la entrada camufladas entre la densa vegetación, y cuando llegamos a la parte exterior de la casa enmudecí, rodeó mi cintura con sus brazos desde atrás apoyando su barbilla en mi hombro.

- Cuando mandé construir el refugio yo creo que en alguna parte de mi subconsciente ya anidabas tú, hechizándome, porque este es el lugar perfecto para que una preciosa ninfa viva felizmente- miraba enmudecida la belleza del lugar.

- Isaac estoy sin palabras, este lugar es mágico, estamos rodeados de naturaleza, prácticamente está construida encima de la copa de los árboles - rozó su nariz detrás de mí oreja en una suave caricia.

- Sabía que te gustaría!- susurró en mi oído...-ven vamos a desayunar- tiró de mi mientras caminábamos por la tarima de madera de la impresionante piscina, unos sofás blancos con cojines naranjas rodeaban una de las esquinas y me imaginé tumbada con Isaac en ese sofá, disfrutando de tardes de charlas interminables abrazados mirando estas preciosas vistas a la selva.

- Isaac de verdad que estoy en una nube. Se siente muchísima paz- una mesa preparada con un desayuno a base de frutas y champagne nos esperaba junto a la piscina.

- Este sitio es realmente un paraíso- me maravillaba pensar como siendo tan joven había podido conseguir tanto éxito en el difícil mundo de los negocios.

- ¿Cómo has logrado llegar donde has llegado?- pregunté realmente muerta de la curiosidad. - este maravilloso refugio, el penthouse de Rio de Janeiro, Ferrari, yate, avión, caballos...dime el secreto- su sonrisa de satisfacción era más que evidente al pronunciar muchos de sus juguetes.

- Trabajando muchísimo esto es fruto de mucho esfuerzo- tiró de mi mano y me llevó junto a la mesa donde había una gran variedad de fruta. - Quería que degustaras frutas típicas de Brasil entre otras frutas que ya supongo que conocerás.- apartó mi silla para que me sentara. -tenemos que recuperar fuerzas- me guiñó un ojo y yo sonreí traviesa.

- Isaac que pinta tiene todo, me encanta desayunar fruta, el otro día con Dangelys probamos

pitanga. - no sabía por dónde empezar a probar. Cogí una cuchara y probé el maracuyá que estaba abierto por la mitad , chupé la cuchara de manera descarada y provocativa...- mmmmmm Isaac por dios qué bueno!- me relamí los labios y sus ojos me miraron llenos de deseo.

- Verte comer la fruta de la pasión, y haciendo esos sonidos, es algo muy difícil de resistir para mi pobre corazón!- humedecí mis labios sonriendo. - dios nena no provoques!!- alargué el brazo y le di a probar pitanga, me sujetó la muñeca al probarla, era jugosa y le quedaron restos en los labios que no dudé en degustar levantándome de la silla e inclinándome hacia el para pasar mi lengua por su labio inferior.

- Creo que no eres consciente de lo caliente que eres verdad?- me sirvió champagne en una copa y luego se sirvió otra para él. - por ti preciosa - bebí de mi copa sin dejar de mirarle y le di de probar Jabiticaba, le hincó el diente con gusto oyendo un sonido único "ploc"

- ¿Está bueno?- pregunté al ver la cara de placer que puso.

- ¿Quieres Nayade?- su voz incitándome me provocó querer probarla de su propia mano, y mirándole fijamente hinqué los dientes saboreando su deliciosa pulpa jugosa, blanca y de sabor agridulce, cerré un momento los ojos deleitándome con el sabor y cuando los volví a abrir su mirada había cambiado totalmente, en sus ojos se reflejaba la lujuria, el hambre... se levantó de la silla y se cernió sobre mí para rozar mis labios, probando su delicioso sabor directamente de los míos, cubrió su boca carnosa con la mía nublándome la razón con su lengua que ávida de pasión saqueaba mi boca sin piedad.

- Definitivamente está mucho más delicioso en tus labios- mordió su labio inferior torturándome con esa visión.

- Quieres fresas?- alargó el brazo para coger una fresa..-no no no....estate quietecito- sonrió y metí una fresa en la fondue de chocolate y la puse en mis labios, con el dedo le pedí provocativamente que se acercara, e inclinando su fuerte cuerpo agarró con sus manos mi rostro atrayéndome hacia él.

- Nena, esto sí que me gusta- tomó mis labios cogiendo la fresa y chupó y succionó haciéndome gemir antes de separarse de mí. Masticó la fresa con una sonrisa tentadora mientras me miraba fijamente a escasos centímetros de mi rostro, pasó su lengua degustando el chocolate restante de mis labios. - delicioso- su mirada calentaba mis venas.

Sentada a su lado, el juego de la fresas me calcinaba por completo como un río de fuego que me abría por dentro. Me levanté de la silla y tiré de el para que lo hiciera conmigo, quería sentir su perfecto cuerpo pegado al mío y le besé con pasión, gimiendo dentro de mi boca en cada

movimiento acompasado de nuestras lenguas.

- Nena mira como me pones- susurró con la voz ronca cargada de deseo sujetando mis nalgas levantándome y apretándome a su dura erección.

- tremendamente caliente- Dio un par de pasos atrás cayendo los dos en la piscina.

- Estas loco!!- grité riendo totalmente empapada..- Xaidé me va a matar si sabe que he mojado su Versace- me miraba divertido.

- Era lo único que se me ocurría para que se nos bajara la temperatura, sino llegaremos tarde, nos están esperando..- bromeó acercándome a él, acaricié por debajo del agua su más que prominente erección, la camiseta pegada en su firme pecho era una imagen demasiado provocadora solo quería comérmelo entero.

- Creo que no ha funcionado Isaac- susurré pegándome a su musculoso y delicioso cuerpo - seguimos muy calientes- sus pupilas se oscurecieron debido al deseo. -Sabes tan bien como yo que llegaremos con retraso al aeropuerto verdad?- sujeté su nuca para atraerlo a mí y besarlo, pero antes de que lo hiciera me levantó con sus fuertes brazos y me sentó en el borde de la piscina sobre la tarima de madera. Rozaba mis caderas con sus dedos lentamente y subió mi vestido.

- Joder nena me vas a matar!- sus ojos se abrieron ante la sorpresa de descubrir que no llevaba ropa interior. Bajó su cabeza para darme una única lamida a mi sexo que me estremeció, el clítoris no dejaba de palpitar y mi ritmo cardíaco subió. - me faltaba probar la fruta más sabrosa de todas, adivina cual es!- me miró a través de sus pestañas provocándome. - quítate el vestido, quiero saborearte entera, ver tu perfecto cuerpo retorciéndote de placer- mi respiración se entrecortó por la anticipación.

- Así querías tenerme?- pregunté con picardía lanzando el vestido a la tarima.

- Joder...- respiró ruidosamente y tras una mirada capaz de derretir los casquetes polares empezó a mordisquear y besar la cara interna de mis muslos, abriendo mis piernas a su antojo, prestando toda su atención al lugar donde se concentraba todo mi deseo.

Casi sin rozarme, solo con mordiscos y besos logró tenerme en un estado de anhelo y deseo indescriptible. Su lengua acarició finalmente mi clítoris y en ese preciso instante exhalé todo el aire que sin saber había estado reteniendo, comenzó a dar lengüetazos de arriba a abajo, haciendo círculos en mi más que palpitante clítoris. Eché mi cabeza atrás gimiendo, sintiendo su aliento caliente entre mis piernas mientras me comía como si de una deliciosa fruta se tratara. Mis

respiraciones se volvieron entrecortadas y cuando vi la botella de champagne al alcance de mi mano en la cubitera, no dudé un instante, la agarré y vertí su líquido dorado entre mis pechos cayendo en una seductora cascada hacia donde estaba Isaac pasando su lengua. En el instante que percibió el líquido en sus labios avivó el ritmo de sus lengüetazos volviéndose más rápidos y feroces, enloqueciéndome de placer. Lamía, succionaba, mordisqueaba y bebía el líquido que caía y a mí me estaba matando literalmente, los gritos aumentaron cuando introdujo dos dedos.

- Isaac esto es tan bueno- movía sus dedos con destreza, y su lengua torturaba mi sensible clítoris descontrolando mi respiración por completo.

- Vamos cariño córrete para mí, dame tu elixir....- fue decir esas palabras y mi cuerpo obedeció sacudiéndose por el increíble orgasmo que estaba teniendo. Grité su nombre mientras sus dedos no paraban de entrar y salir, sin dejar de lamerme.

- Cariño me vuelves loca - El orgasmo era devastador, eché mi cuerpo hacia atrás con los brazos por encima de mi cabeza apoyando la espalda en la tarima de madera, jadeando intentaba apaciguar mi respiración.

- Creo que voy a tenerle que pedir prestada la botella de oxígeno a Xaidé ahora mismo!- escuché su risa y su magnífico cuerpo mojado fue ascendiendo por mi cuerpo , está inexplicablemente desnudo, mojándome en su ascenso, cubriéndome de besos, lamiendo los restos del champagne de mi vientre y también de entre mis senos.

- mmmm esto es mejor que beberlo en la copa, definitivamente nunca probé un champagne más delicioso- alcé la cabeza y lo que vi me dejó completamente aturdida por el deseo. Isaac cerniéndose sobre mi desnudo en plena luz del día, su pecho ancho y fuerte , sus fuertes brazos apoyados a los lados de mis caderas, restregando su cuerpo, deslizándose... aplastándome con toda la intención de provocar mi deseo, mis labios le recibieron con un beso intenso desatando una tormenta enfurecida.

- Ahora quiero estar dentro de ti Nayade- con mis piernas rodeando su perfecto culo empujé dentro de mí su polla, estábamos húmedos, resbaladizos, con las respiraciones alteradas. Entraba fácilmente, y entrelazando sus dedos con los míos estiró los brazos por encima de mi cabeza, inmovilizándome y comenzó a deslizarse dentro y fuera de mí de una manera salvaje. Las sensaciones eran increíbles, estábamos encima de una tarima de madera a plena luz del día, en medio de la selva follando como dos animales. Gruñía en cada una de sus embestidas que eran cada vez más rápidas y profundas mientras nos besábamos como locos.

- Nena no sabes lo que es verte así...tan caliente- oír mi pelvis chocar contra la de él y ver su cara como se contraía de puro gusto mientras gritábamos y gemíamos era demasiado para mis

sentidos. Apretó sus dedos a los míos mirándome fijamente a los ojos, el ritmo enloquecedor de sus caderas y sentirme aplastada por el espectacular cuerpo de Isaac follándome de auténtica locura, hicieron que un segundo orgasmo me llegara arrastrándolo a el conmigo gritando nuestros nombres.

Éramos como un mar después de una tormenta que ha arrasado con todo. Se desplomó encima de mí quedando aparentemente en calma pero con nuestras respiraciones entrecortadas y nuestros corazones latiendo desbocados.

- Nayade ves llamando a Xaide para que nos traiga la botella de oxígeno ya!- dijo riendo sobre mi cuerpo. Se echó hacia un lado tumbándole boca arriba exhausto. En silencio, agotados, miraba el cielo azul, e Isaac busco mis dedos acariciándolos antes de entrelazarlos, nuestros ojos se encontraron.

- No sé qué voy a hacer cuando te vayas!- mi corazón se detuvo por un segundo.

- Me dijiste que no hablaríamos más hasta..- silenció mis palabras poniendo su dedo encima de mis labios.

- Nayade me basta tu mirada para comprender que te irás- acarició mi rostro...- ya no diré nada más - me perdí en sus ojos azules y no quise confirmar sus palabras.

- ¿Isaac por qué nunca has tenido novia? ya sé que te acuestas con muchas mujeres, y sé que eso debe ser muy tentador. ¿Pero no hay una sola mujer en todo Brasil a la que no desees como tu pareja?- pregunté de repente, quizás movida por la curiosidad de saber de la tal Adriana.

- Como evades decirme en palabras lo que he visto en tus ojos eh!!- dijo acariciando mi pelo. - te responderé con sinceridad, ninguna mujer me ha interesado más allá del sexo, solo son un pasatiempo, ellas solo buscan mi dinero o mi cuerpo- arqueó una ceja y me sonrió al decir esto último y le puse los ojos en blanco.- para una que encuentro que me gusta y me abandonará, no le interesa ni todo mi dinero, ni siquiera mi cuerpo- enrolló un mechón de mi pelo en su dedo.

- Seguro que rápido la reemplazas por otra de tus conquistas! y la olvidarás!!- hablábamos en tercera persona bromeando pero fue decir las palabras y sentir el puñetazo de los celos en todo el estómago al imaginármelo teniendo sexo con cualquier otra mujer.

- ¿Tú quieres que la reemplace? Que la olvide en brazos de otras mujeres?- me miraba fijamente y yo en mi interior a pesar de saber la respuesta, asentí en silencio. Tensó la mandíbula inmediatamente y agarró mi rostro - Jamás podría olvidarte. ¿Cómo puedes pedirme que te

olvide? si en solo unos putos días tengo ya tanto de ti que no sé cómo haré para olvidarte.- acarició mi rostro antes de levantarse para lanzarse de cabeza a la piscina, y yo fui tras él, para enredarme a su cuerpo desnudo, abrazándolo, quería atarme fuerte a su cuerpo y fundirme en su corazón.

Amarrados, prisioneros de nuestros cuerpos, salimos a la superficie. Podía callar mis pensamientos, pero era imposible controlar lo que sentía y que ardía muy dentro de mí. Isaac me comió la boca sin compasión, abriéndose paso a través de mis labios para adueñarse de cada célula de mi ser hasta que no tuvimos más remedio que parar para poder coger un poco de aire, ese mismo aire que me faltaba cuando pensaba que todo terminaría, era imposible estar juntos, pertenecíamos a mundos distintos, mi trabajo estaba en el "fin del mundo" y el aquí rodeado de tentaciones, yo tan lejos, era un escollo insalvable.

Isaac se hundió en el agua, y enredados jugábamos, quise escapar de sus brazos y le hice cosquillas. Salió a la superficie riendo, tosiendo y escupiendo agua.

- Tu sirena maléfica, quieres que me ahogue?- reí abrazada a su cuerpo desnudo mientras se dirigía caminando a las escaleras de la piscina.

- Si te ahogas yo rápido te hago el boca a boca cariño!- le guiñé un ojo y me dio un bocado en el hombro.

- auuuu!!!Palmadas en el culo, bocados!!Alguien da más??- Entre sus fuertes brazos me llevó a un lado de la tarima de madera donde me puso un albornoz.

Saciados, relajados, y tranquilos continuábamos desayunando, recuperando fuerzas, hoy sería un día largo y muy completo, palabras textuales de Isaac...cañero, y tenía que alimentarme bien.

- ¿De qué conoces a Marcos y Xaide? Como los conociste?- quería saber sobre su vida y no sabía por dónde empezar a escarbar, esperaba que se abriera un poco a mí.

- Es una larga historia, resumiendo te diría que cuando quise arriesgar y conseguir mis propios sueños, Marcos apareció en mi vida y apostó por mi cuando mi padre no lo hizo

- ¿Por qué no lo hizo?- ahora si me moría de curiosidad.

- Sencillamente porque a su lado tiene el veneno hecho mujer.- contestó incómodo. - cuántos años tienes Nayade?- supe en cuanto hizo la pregunta que quería desviar el tema hacia mí.

- yo 26 y tú?- contrataqué con otra pregunta, quería ser yo la que llevara el control de la conversación y saber de su vida, pero me lo ponía difícil.

- Tengo 30- contestó inmediatamente.- Cariño eres muy joven para desempeñar el trabajo que haces en National Geographic, tuviste que ser una estudiante ejemplar- en sus palabras se reflejaba el orgullo por mi logro.

- Si bueno, tuve unos años complicados en mi vida, recibí una beca espectacular de National Geographic pero sucedieron una serie de cosas y todas malas que gracias a dios no acabaron con mi futuro, en vez de hundirme, seguí luchando por mi sueño.- no dejaba de acariciar mis manos, y notaba el escrutinio de su mirada.

- ¿Que pasó para que tuvieras esos años "complicados"?- no dejaba de acariciarme y su mirada me derritió de tal manera que mi corazón hasta ahora "congelado" se abrió un poco por Isaac, sólo por él.

- Digamos que "alguien" se fue y me quede tan mal, que todo se desencadenó haciendo que casi perdiera mi futuro, todo salió tan mal.- su rostro lleno de preocupación se tensó.

- Un hombre!?- preguntó con el semblante serio.

- si- Mi corazón comenzó a latir más rápido a medida que los recuerdos normalmente guardados bajo llave vinieron a mí, y tuve que contener la emoción.

- ¿Aún le amas!?- vi la preocupación en sus ojos, irradiaba una tensión difícil de disimular.

- No es eso, pero siempre estará en mi corazón.- fue a levantarse pero le retuve cogiéndole del brazo..- Isaac desde que te conocí has revolucionado mi mundo, mis sentidos, llegaste a mi vida sin avisar y acorralaste mi corazón, no puedo dejar de pensar en ti- me sinceré y acarició mis labios con sus dedos.

- Yo tampoco puedo dejar de pensar en ti minha vida!- me era imposible no sentir tanto por Isaac, cada vez que me rozaba, cada palabra pronunciada que salía de sus hermosos labios, mi corazón daba un vuelco y solo podía sentir que él era el hombre que me haría vivir la vida plenamente, pero las circunstancias que nos rodeaban impedían cualquier esperanza de futuro, el trabajo, nuestras vidas, nuestros mundos eran tan diferentes.

En el aeródromo preparado para el despegue estaba el flamante avión privado de Isaac. A pesar de los lujos, de la riqueza... mantenía los pies en el suelo, su madurez dirigiendo los negocios eran una prueba de ello, y el trato cercano que dispensaba a la gente. Sonreí amable al piloto y a la azafata cuando entramos en el avión y lo que vieron mis ojos era implemente de película, sillones de cuero blanco, una cocina, un sofá inmenso, un baño, tv gigante y mientras caminábamos hacia uno de los sofás del fondo Isaac me señaló el dormitorio que tenía justo al lado donde había un cuarto de baño, y me guiñó el ojos sonriendo.

- E S P E C T A C U L A R!- dijo Chloe deslumbrada de ver tanto lujo en un avión.

Xaidé se sentó en uno de los sillones junto a Marcos y se enfrascaron en una conversación en la que salió a relucir Dangelys, a Marcos no le había hecho gracia dejarla sola en Río de Janeiro, no le gustaba las amigas de ella y Xaidé lo calmó diciéndole que Lucas vigilaría de cerca sus pasos.

- Relájate Nayade, disfruta del vuelo y tú también Chloe, sois mis invitadas especiales, el día no ha hecho más que empezar y lo vamos a pasar genial en cuanto aterricemos en nuestro destino, que por cierto desvelará en breves momentos el piloto- Chloe y yo le mirábamos expectantes.

- Hola buenos días les habla el comandante, vamos a despegar en unos instantes del aeropuerto Santos Dumont con destino a Fernando de Noronha, el tiempo estimado del vuelo será de unas 2h,con cielos despejados...espero que disfruten del vuelo.

- ¿Isaac vamos a Fernando de Noronha a bucear? no lo puedo creer!!!- me abalancé feliz a sus brazos ante la atenta mirada de los demás que nos miraban divertidos.

- Sabía que te gustaría la sorpresa y más sabiendo lo experta que eres en el buceo, que mejor que ir a uno de los mejores lugares para bucear contigo- le besé con fervor los labios.

- Muchas gracias cariño! Gracias por tomarte la molestia, pero aunque me hubieras llevado a una de las playa de Río para pasar el día contigo y hacer sólo snorkel, lo hubiera disfrutado igual- no podía parar de sonreír, me sentía feliz.

- Nena recuerda que esta será nuestra primera vez juntos, buceando...y quería que fuera especial! además no es la única sorpresa que te tengo.- no podía borrar la sonrisa de mi rostro.

- Más sorpresas?- acaricié su precioso rostro -y yo cuando te voy a poder sorprender? Tengo que pensar en algo- me dio un corto beso.

- No hace falta que me sorprendas, lo haces a cada momento que pasas a mi lado con esa preciosa manera de ser que tienes, has abierto un universo de pequeñas cosas que sólo se despiertan contigo- susurró mirándome con sus penetrantes ojos azules.

- Sr. Fioravanzo al final voy a pensar que es usted un romántico.- en su rostro se dibujaban sueños que en mi interior deseaba.

- Contigo lo soy, me gustas tú, tu voz, tu mirada, la luz que contagias mi preciosa ninfa, la forma en que me hablas, soy completamente adicto a la magia que tiene tu alma, ya te he dicho que me tienes hechizado- musitó con mi rostro escondido en su cuello, al resguardo de las miradas de los demás, besé su cuello suave, con mordisquitos que le hicieron soltar el aliento lentamente en mi oído.

- Joder nena- susurró..."¿es que nunca nos saciaremos el uno del otro?"

- Madre mía que calor me está entrando! cualquiera diría que el "imbécil de la canoa" te iba a hacer volar de otras maneras- soltó Chloe de golpe que arrancó una carcajada en Isaac.

- Tenías que recordarlo no?!Quién ríe el último ríe mejor, a ver si un día de estos vas a volar tú de alguna manera, la venganza será terrible - Chloe comenzó a reír.

- Amores quien es el imbécil de la canoa!?- preguntó Xaidé.

- Presente...aquí el imbécil de la canoa!- dijo Isaac con el brazo en alto riéndose.

- ¿Que os pasó?- Xaidé mostraba una gran curiosidad.

- No te preocupes que yo ahora mismo te lo cuento todo!- Chloe me miró traviesa.

- Sabía que dirías eso- me incliné hacia delante para darle un golpecito en el hombro a Chloe que está sentada en el sillón de enfrente.

Ver Fernando de Noronha desde el avión fue increíble, aguas de color turquesa de distintas tonalidades rodeando la isla de una exuberante vegetación, no dejaba de contemplar este paraíso, y cuando al fin aterrizamos, un par de hombres aguardaban nuestra llegada a pie de pista. Saludaron a Isaac y a Marcos y nos dividimos en un par de coches para el trayecto desde el

aeropuerto hasta el puerto de San Antonio donde nos esperaban los barcos. Isaac rodeó mi cintura mientras caminábamos acercándonos hacia su yate, atracado justo al lado del Barco de Marcos. Quedé impresionada con el lujoso yate de dos cubiertas, desde fuera ya se veía una espectacular terraza subiendo las escaleras de la popa con grandes sillones junto a una mesa de diseño.

- ¿Qué te parece Nayade ?te gusta?- le miré asombrada.

- ¿Que si me gusta? Me tienes sorprendida, que despliegue de medios!!El avión...el barco...- cada hora que transcurría a su lado, me hacía una idea bastante precisa de hasta dónde podía llegar su poder adquisitivo.

- ¿Podríamos haber ido todos en un barco a pasar el día no?- pregunté y me miró fijamente sin sonreír.

- No.- respondió escuetamente.

- ¿y por qué no?- contesté frunciendo el ceño.

- Deja de preguntar ninfa curiosa, luego verás porque he querido que Marcos vaya con el suyo!!- Observé a Xaidé sentada en la terraza posterior de su barco, saludaba al capitán de su yate que había salido a recibirla junto a un hombre muy atractivo que desde la distancia no dejaba de mirarme. Isaac mientras también saludaba a un hombre que le daba las explicaciones técnicas y pertinentes sobre el estado del barco y de la mar...

- Sr.Fioravanzo he dispuesto todo el equipo que me pidió, está revisado y todo funciona perfectamente- comentó Alfonso.

- Muy bien, perfecto Alfonso.- Isaac le miraba amablemente.

Chloe y yo escuchábamos su conversación atentamente cuando oímos que se deslizaba la puerta corredera que daba acceso a la terraza posterior. Del interior del yate salió una espectacular mujer caminando hacia Isaac, lo miraba fijamente con una sonrisa que denotaba seducción, no me gustó como se mostraba ella y mucho menos Isaac, la vio y sonrió antes de darle un caluroso abrazo, ella vestía provocativamente.

- Oh oh!!Alerta alerta!!ninoninoninooo....oyes las sirenas?- dijo Chloe bromeando.

La espectacular mujer en cuestión saludó a Isaac con un cariñoso beso, se tuteaban y yo sentía que estaba a punto de padecer una apoplejía de los celos que sentí al ver el trato tan íntimo que tenían cuando ella dejó una mano en su hombro mientras conversaban. Isaac sonreía abiertamente a las cosas que le explicaba, se notaba que se conocían desde hace tiempo.

- Nayade no es por nada pero la lagarta, ni se ha dado cuenta de que Isaac va acompañado...sólo tiene ojos para él, se lo come con los ojos, porque no le cortas el rollo?- nunca fui celosa, pero por culpa de Isaac estaba empezando a sentir en carne propia lo que era sufrir ese maligno sentimiento.

- ¿Nos presentas Isaac?- le recriminé con fingida dulzura, y ella me escaneó de arriba abajo arqueando una de sus depiladas y perfectas cejas. Se le esfumó la sonrisa de la cara.

- Luciana ellas son Nayade y Chloe! Mis invitadas especiales.- le fabricamos una sonrisa "feliz"...- Luciana es la sobrina de Alfonso, vive con el capitán y su esposa que cuidan del barco y de mi casa.

Chloe me pellizcó el brazo disimuladamente y al mirarla frunció los labios en una línea fina negándome con la cabeza, se lo que pensaba. La tal Luciana ya no sonreía, creo que le habíamos chafado los planes que posiblemente tenía en mente.

- ¿Amores venís un momento?- gritó Xaidé desde la cubierta de su yate.

Nos giramos todos para mirar cómo nos hacía señas para que fuéramos Chloe y yo. Le di un beso en los labios a Isaac ante la atenta mirada de Luciana, y en cuanto subí la pasarela para meterme en el yate de Marcos y Xaidé, me di cuenta que desaparecieron en el interior del yate Isaac y Luciana.

- Nayade debes marcar bien de cerca a Luciana, es muy espabilada, se siente la dueña de la casa por no decirte de Isaac cada vez que pisa la isla, han tenido escarceos cada vez que él ha venido a la isla, me lo dijo Marcos, así que cuidado con ella.- resoplé del repentino agobio que sentí.

- ¿Pero cómo puede ser que se haya acostado con una empleada?- murmuré y Xaidé negó con la cabeza.

- No ni mucho menos, Luciana trabaja de camarera en la pousada más famosa de Noronha-

dijo Xaidé y mi intranquilidad crecía por momentos.

- Joder con Isaac- dijo Chloe. - tiene ligue en cada puerto como los marineros- Xaidé comenzó a reír.

- Cállate Chloe- murmuré enfadada.

- Va tonta era una broma, no ves que Isaac sólo tiene ojos para ti!!- se abrazó a mi cintura cariñosamente.

- ¿Dale un voto de confianza no?-dijo Xaidé.

- No se Xaidé a lo mejor solo soy un capricho- me dio un beso cariñoso...

- Tengo la certeza de siente algo por ti, le conozco muy bien, más que su propia madre la señorísima Nívea.- Chloe se atragantó al escuchar el nombre.

- Cállate Chloe que te veo venir!- reía como una bruja contagiándome a mí.

- No he dicho nada- se cerró la boca con una cremallera imaginaria.- pero debes reconocer que el nombre se las trae- reprimió una sonrisa.

- Una cosa, Chloe tu mejor quédate conmigo hasta la hora de la comida ya que ellos van a bucear y nosotras podemos hacer snorkel, Marcos seguro que sacará la moto de agua porque ha venido su hermano y querrán dar una vuelta, así de paso le conoces, es un hombre guapísimo y encantador y luego si te apetece podemos dar una vuelta juntas en la moto , que te parece?- preguntó Xaidé, y mi cabeza estaba en otra parte..

- Me parece perfecto Xaidé, Nayade ya le puedes poner a esa "lagarta" las cosas claras, y si no le ponemos unas piedras en los tobillos y la lanzamos por la cubierta y que se vaya al fondo del mar con Bob esponja- dijo Chloe sacándome de mis visiones de Luciana e Isaac juntos.

Subí de nuevo al yate de Isaac, y Alfonso me recibió con una sonrisa al subir por las escaleras, parecía un hombre amable, recogí el bolso de uno de los sillones de la terraza posterior del yate y entre al interior para buscar a Isaac y ponerme el traje de buzo, hacía muchísimo tiempo que no disfrutaba de una inmersión por puro placer y me encontraba muy emocionada de hacerlo con Isaac, descubrir que teníamos en común esta pasión por el submarinismo fue una

grata sorpresa para mí, caminaba por el espacioso salón comedor de grandes sofás, pero ni rastro de Isaac y Luciana, no se oía nada, bajé un par de peldaños para dirigirme a los camarotes, y fue entonces cuando oí la voz seductora de Luciana y se me cortó la respiración.

- Isaac estaba deseando verte de nuevo, estar a solas contigo, no me has llamado, la última vez que estuviste aquí lo pasamos muy bien recuerdas?- oí un gemido y se me encogió el corazón nublándome la vista. Solo de pensar lo que podía encontrarme al bajar, me costaba respirar, oí el ronroneo de Luciana y fue ese sonido lo que hizo que finalmente bajara los escalones que quedaban para encontrarme con el espectáculo de ver a Luciana con su tetas pegadas a la espalda de Isaac mientras el colocaba material de buceo en una mesa, presencié estupefacta como le rodeaba con sus brazos y sus manos descendían por su costado acariciándole, sus dedos se dirigían hacia adelante, concretamente a su..."hija de...."

- Luciana para ya...- reprochó enfadado Isaac.

- Interrumpo?- Isaac se sobresaltó y se dio la vuelta rápidamente, se pasó las manos por el pelo en un claro gesto de nerviosismo. Les había pillado in fraganti, con las manos en la masa, aunque en realidad a la que había pillado con las manos en su "gran masa" fue a Luciana que se marchó con una sonrisa triunfal escabulléndose como una serpiente venenosa dejándonos a solas.

- Nayade no es lo que te imaginas!- se acercó para querer acariciar mi cara y le detuve.

- ¿Y qué crees que imagino Isaac? Entro y veo que esta Luciana pegada a ti restregándote las tetas, a punto de tocarte la polla y susurrándote al oído vete tú a saber qué cosas, dime, que crees que puedo haber imaginado?- me sentía furiosa.

- Luciana se ha propasado, tendré que hablar con ella..- arqueé una ceja.

- Tu tampoco has evitado mucho que estuviera pegada a ti, restregándote las tetas!!!- me hervía la sangre solo de recordar la escena.

- No volverá a ocurrir nena- me reí irónicamente.

- ¿Ah sí??Y qué es lo que no volverá a ocurrir!?- le hablaba desafiante. - que os acostaréis mientras estemos en Fernando de Noronha?- sujetó mi mandíbula entre sus dedos acercando su perfecto rostro al mío a escasos milímetros de mi boca.

- ¿Celosa?- me miraba fijamente y reí irónicamente intentando zafarme de sus dedos.

- ¿Celosa yo?nooo por favor.....por quien me tomas, pero no soy estúpida, cuando has echo las presentaciones en ningún momento le has dicho lo que tu tanto me dices que soy para ti. ¿Que soy para ti Isaac?- reaccionó sonriendo satisfecho cerca de mis labios.

- ¿Ahora si quieres que le diga a la gente? al mundo entero que eres mi chica? Quieres tener derechos sobre mí!? Porque déjame decirte que nada me gustaría más que gritárselo al mundo entero- le miraba erguida y desafiante.

- No juegues conmigo Isaac te lo advierto- arremetió contra mis labios besándome con intensidad, ferozmente, y yo le mordí el labio con saña en respuesta antes de apartarme y le apunté con el dedo en su pecho.

- Te lo repito, no juegues conmigo, no me conoces Isaac, yo no soy ninguna de tus amiguitas, no voy a consentir ningún escarceo con otras mientras estemos juntos- se tocó el labio inferior que le sangraba con sus ojos clavados en mí. Pasaba su lengua por encima de la pequeña mordida que le había dado lamiéndosela, y me miraba fijamente... lascivo, caliente. Sus ojos se volvieron de un azul más oscuro, llenos de deseo, hambre y mi corazón latía desbocado por la adrenalina de la discusión y por la espera del ataque que sabía que iba a llegar en forma de pasión descontrolada en cualquier momento, lo sabía...lo sabía y deseaba que ocurriera.

- Me gustas muchísimo Nayade, muchísimo! eres una fiera, como una leona! Mi leona!!- se abalanzó en un nanosegundo sobre mí y me empotró con su cuerpo atlético contra la pared haciendo que soltara un grito al chocar mi espalda en ella. Me besó con muchísima pasión, gimiendo dentro de mi boca, la ferocidad de su beso hacía que temblara mi cuerpo de arriba a abajo, la caricia de su lengua enredándose con la mía saboreando la sangre de la herida de su labio, hacía despegar mi deseo. Sujetó mi pelo fuerte y tiró de el para alzarme el rostro y tener mejor acceso a mi boca que devoraba literalmente. Mi corazón ya no podía latir más deprisa, respiraba agitadamente ante este ataque en toda regla que me desarmaba por completo haciendo que temblara como una hoja por él. La excitación se palpaba en el ambiente, y cuando se apartó de mis labios vi que estaba igual de afectado que yo, respiraba entrecortadamente chupándose el labio.

- No estaría yo tan seguro de ser "tu" leona- dije recalcando el "tu". Al oírme volvió a apoderarse de mis labios con furia, abriéndomelos. Intenté apartarme pero era tan fuerte que agarró mi nuca inmovilizándome sin permitir que nuestros labios se separaran ni un milímetro, logrando con sus lengüetazos y con sus mordiscos lascivos y tremendamente sensuales que me rindiera a sus calientes besos.

- Eres mía...solo mía- Su voz poderosa y varonil me estremeció.- entendido?- Lamió mi labio inferior antes de volver a besarme con deseo. Nos envolvió uno de esos momentos en el que

conectamos de tal manera que el aire viajaba a través de nuestras bocas por nuestros pulmones, de un cuerpo a otro, como si no hubiera otra forma de supervivencia, solo nuestros labios pegados, absorbiendo nuestros alientos, los gemidos perdidos dentro de nuestras bocas, lo único que se escuchaba en el interior del yate eran nuestros húmedos besos, los gemidos y el roce de nuestras manos acariciándonos, me perdía en las tremendas sensaciones que me provocaban sus besos hasta qué nos interrumpió la "lagarta".

- Isaac que quieres que te prepare para comer hoy en el yate? Tú plato favorito?- Miré a Isaac en una clara expresión de disgusto.

- Luciana avisa al chofer para que te acerque a casa ahora mismo, cuando llegues avisa a tu tía que esta noche habrá cena para seis comensales.

- No quieres que te atienda en el barco como he hecho siempre?- murmuró claramente enfadada.

- Luciana haz lo que te digo, no olvides que tú no eres la que trabaja para mí, son tus tíos- La voz autoritaria de Isaac la silenció y dejó de mirar a Isaac para posar sus ojos en mi muy furiosa antes de marcharse. Inmediatamente quise cambiar de tema intentando olvidar cuanto antes la escena que acababa de presenciar.

- Isaac no sabía que también tenías casa aquí, por dios yo no tengo ni un piso pequeño de propiedad- me reí. -el que comparto con Chloe es alquilado.- Isaac sonrió,

- ¿Y qué haces con el dinero que ganas!?No serás de las que lo guarda debajo del colchón no? - sonreía burlón y le di un golpe en el hombro. -nena en la Antártida no creo que gastes mucho saliendo de compras- reía cada vez más fuerte. - que vas al centro comercial iglulandia?- me reí.

- Que gracioso eh! para tu información estoy ahorrando porque quiero montar una empresa dedicada a webs, plataformas digitales, y aplicaciones de móviles con el que acercar todos mis conocimientos científicos al alcance de la mano de todo el mundo- Isaac dejó de reír repentinamente.

- Nunca dejarás de sorprenderme no?- besó mi sien - vamos a tener que hablar de negocios tú y yo- sonreí.

- Te advierto que las negociaciones pueden ser duras.....- dije en tono de Broma y acaricié su entrepierna- muy duras- comenzó a reír.

- Estoy especialmente preparado para que iniciemos cuando quieras las negociaciones.- con dedos agiles me quitó el vestido y apretó mis nalgas deleitándose con mis curvas.

- Llévame primero a bucear, así me tendrás aun más contenta para negociar- rodeó mi cintura con sus fuertes brazos y me dio un corto beso.

- Tengo ganas de ver tu cuerpo de sirena en las profundidades del mar, tu melena de fuego meciéndose, verte entre peces de colores.- besó mi clavícula y apartó mi pelo para repartir pequeños besos por todo mi cuello. -mmmm sabes deliciosamente, y si vamos más tarde a bucear?- no estaba quieto, no sabía dónde poner sus manos, si en mis glúteos, mis pechos. Sus ojos me prometían sexo del bueno y necesité de toda mi fuerza de voluntad para frenarle.

- no no...- le azoté las manos de divertida- Sr.Fioravanzo usted me ha prometido una mañana buceando! Y así será- chasqueó su lengua ante mi negativa.

Me ayudó a meterme en el traje de neopreno, el tallaje era perfecto, como un guante y yo le ayudé a él a ponerse el suyo. Subimos a cubierta comentando el lugar concreto donde sería la inmersión hablando de manera cómplice, felices por esta experiencia que íbamos a vivir juntos, él estaba entusiasmado al igual que yo. Alfonso soltó los amarres para zarpar rumbo a nuestro destino y me despedí de las chicas lanzándoles un par de besos al aire.

El yate partió rumbo a mar adentro, cerca de unas islas pequeñas, deshabitadas, que formaban parte del archipiélago de Noronha, por el estribor del barco vi a varios delfines que lograron sacarme una sonrisa con sus saltos y sus acrobacias, dejé de mirar un instante los delfines para divisar la isla, era de una belleza increíble, enigmática. Isaac había estado ocupado hablando por teléfono y cuando llegó de nuevo se sentó a mi lado en silencio mientras el yate navegaba. Observé ensimismada los restos del viejo volcán que emergió desde las profundidades del mar, sino me equivocaba a unos 4.000 metros de profundidad para sacar su cresta erosionada por encima del oleaje del Atlántico sur. Era lo que tenía haber estudiado como una loca por lograr mis sueños, que no había dato que se me escapara, horas y horas estudiando para salir adelante, pensé en Gabriel por un instante, si algo tenía que "agradecerle" era que gracias a él me refugié en los estudios y fui tan buena como para conseguir el trabajo de mis sueños.

- Que bonito es el Morro de Pico Isaac, ver como se eleva por encima de la isla como un tótem de piedra, visible desde cualquier punto...es mágico- comenté hechizada por el paisaje.

- Lo conoces?- preguntó sorprendido.

- Pues claro!- le miré divertida - recuerda que era una ratita de biblioteca...y sobretodo te tengo que recordar cual es mi trabajo? no hay rincón en el planeta que no me conozca- pasó su brazo por mi cintura para atraer mi cuerpo al suyo, pegándome a él.

- Y yo solo deseo memorizar cada rincón de tu cuerpo- Mis cabellos se mecían con el viento rozando su cuerpo en una suave caricia, inhaló junto a mi cabello y ronroneó. Me gustaba muchísimo esta sensación de paz, rodeada de sus brazos mirando el horizonte. Recordé la noche que le conocí al abrigo del fuego y de la música que acompañaba sus movimientos de capoeira sin mediar palabra.

Una mirada que se perdió en mis ojos, por el cuello, por los labios, sin hablarnos nos dijimos muchas cosas. Fue esa noche la que forjó una pequeña batalla, la de descubrir todo lo que Isaac me haría sentir a partir de ahí. Hoy, tantos años después, volvía a recuperar ese sabor dulce del amor, de un amor que lo podía ser todo o que se podía convertir en nada. Hoy en el avión que nos traía a este paraíso, pude entender que desde que Isaac se cruzó en mi camino el amor formaba parte de mi vida quisiera o no, marcando un antes y un después, podía avanzar o, simplemente detenerme a admirar el paisaje. Ahí estaba el gran dilema, tenía miedo a salir tocada, sabía lo que se sentía al salir herida como si te hubieran introducido un puñal en el corazón y la sangre no llegara a los lugares que te hacen seguir con vida. Esa sensación ya la viví, pero presentía que con Isaac esa máxima seria a otro nivel superior, mucho más superior, con Isaac los sentimientos poderosos nacían desde lo más profundo de mi ser, sexo compartido con pasión con el deseo de sentirnos cómplices, le necesitaba cada hora más, lo llevaba anclado en cada una de mis fibras, grabado a fuego en mi piel. Isaac con sólo una mirada me hacía perder la razón y el corazón, se colaba por los poros de mi piel muchas veces dejándome sin aliento, y eso me daba mucho miedo, porque a veces la razón se tenía que imponer al corazón, y el mío no atendía a razones. Sentía que había dado el pistoletazo de salida a una cuenta atrás en una decisión que podía cambiar mi vida por completo, y ahí estaba mi mayor miedo, no se sí podría resistir mi corazón tanto dolor, ya una vez tuve que guardar todas mis lágrimas dentro y sobrevivir, y con Isaac ese dique no resistiría nada y moriría congelada en la oscuridad.

Me estremecí ante los últimos pensamientos e Isaac besó mi pelo y me acunó entre sus brazos al sentir mis escalofríos, me sentía protegida, deseada, pero me mataba no saber lo que sentía por mí. El yate siguió navegando, surcando el mar de aguas turquesas rodeando la isla ante el silencio de ambos.

- ¿Verdad que tiene una atracción magnética el Morro de Pico?- susurró en mi oído.

- sí. - respondí en un hilo de voz.

- Siempre en el horizonte pero cambiando de color según el lugar desde donde lo mire.- Isaac rozaba con su nariz mi cuello, trazándolo despacio...suave, haciendo que se erizara mi piel. -es

tan magnética como tú, te deseo tanto que sólo puedo pensar en poseerte- giré mi rostro para mirarle fijamente y me acerqué y le di una única lamida lasciva en su maltrecho labio inferior que le transformó la cara.

- la verdad es que el Morro de Pico le da un toque de misterio...un cierto halo de parque jurásico pero con delfines en vez de dinosaurios- giré mi rostro respondiendo con evasivas reprimiendo una sonrisa que apenas pude disimular e Isaac soltó una carcajada.

- Estas juguetona eh?- sonreí traviesa y giré de nuevo mi rostro.

- ¿Yo??- repliqué.

- Si tu- me dio un suave mordisco en el hombro - primero cuando antes has rechazado mi propuesta de "aplazar" el buceo y ahora te estaba intentando "seducir" de nuevo...o mejor dicho cuando tú me has puesto caliente con esa lamida en mi labio...joderrr sabes que vas a lograr con estos jueguecitos?- reprimí una sonrisa.

- ¿Que voy a lograr Isaac?- entrecerró sus ojos azules.

- Vas a lograr que el verdadero depredador de la isla te secuestre un día entero sin salir de su habitación hasta devorarte entera!!- comencé a reír a carcajadas. - si tu ríete...ni el más terrorífico de los dinosaurios de Spielberg te va a hacer gritar tanto!- no podía parar de reír.

- Serás fantasma!!!!- volvió a morderme el hombro pero más intenso.

- auuuuu- empecé a zafarme de sus fuertes brazos.

- Creo que voy a empezar a comerte ahora mismo- me solté de su agarre y me levanté de un salto para salir corriendo entre risas, me atrapó inmediatamente y comenzó a hacerme cosquillas.

- Noooo para...por favor- grité con lágrimas en los ojos de tanto reírme.

- Ahora que he descubierto tu punto débil sirena maléfica nada te podrá salvar!- bromeaba y tiró de mi hacia un sofá aplastándome con su enorme cuerpo de dios griego debajo del suyo.

- Estas loco!paraaaaa- grité entre risas.

- No te puedes llegar a imaginar lo bellísima que eres cuando te ríes, deberías hacerlo más a menudo- había dejado de hacerme cosquillas y me miraba fijamente a escasos centímetros de mi rostro. Bajó sus ojos recorriendo con la mirada mis labios que permanecían entreabiertos, exhalando el poco aire que me quedaba jadeando. Mi pecho subía y bajaba deprisa debido al forcejeo. El iris de sus ojos se volvió de una total oscuridad por el deseo, y entonces me besó de auténtica locura, tomó mis labios como un maniaco haciendo que mi cuerpo respondiera a sus besos de una manera brutal queriendo arrancarle el traje de neopreno allí mismo.

- Disculpe señor.- Alfonso nos interrumpió - Siento molestarle señor pero tiene una llamada de la Sra. Nívea dice que es urgente- Isaac se incorporó de inmediato dejándome boca arriba, jadeando y roja como un tomate ante un Alfonso que evitaba mirarme a los ojos al dirigirse a la zona del yate donde teníamos todo el material de buceo.

Isaac cogió el teléfono vía satélite para hablar con ella, y su gesto cambió completamente, se mostró frío al instante mientras conversaba con ella, él no me había contado nada de sus padres, más lo poco que me contó. Esta mujer no era su madre casi lo podía asegurar, se alejó un poco para hablar con ella, sólo escuchaba como subía el tono de voz y algunas palabras advirtiéndole que no se metiera en sus asuntos, tras un par de minutos colgó abruptamente. Su mirada y su semblante me confirmaron que la conversación no fue agradable. Dejó el teléfono encima de una mesa y me rodeó con sus brazos para atraerme hacia su cuerpo, inhaló el aroma de mi pelo y me dio un breve beso en los labios.

- ¿Todo bien con Nívea?- busqué su mirada para saber que ocurría.

- Muy pronto estará todo bien cuando desaparezca de la vida de mi padre- su respuesta me sorprendió e inquietó a partes iguales, quería saber que ocurría pero tenía claro que no le presionaría. Se alejó con Alfonso dejándome sola con mis pensamientos.

Caminé hacia la proa y apoyé mi cuerpo en la brillante barandilla de acero inoxidable para respirar aire puro, ni un solo barco en los alrededores, ni una sola persona, sólo nosotros, inspiré llenando mis pulmones con la brisa del mar, océano y naturaleza listos para ser explorados y sentí su presencia antes incluso de que me tocara, siempre era así con Isaac.

- Esto es una maravilla Isaac- rozó con sus dedos mi cuello.

- ¿preparada?- echó mi cabello a un lado para besarme.

- Preparadísima- se erizó mi piel ante el contacto de sus labios.

- Sabes que habrá tiburones verdad?- me di la vuelta y le miré tranquila.

- Por supuesto que lo sé, pero hay tanta riqueza marina aquí, tantas sardinas, que yo creo que estarán empachados como para hincarme el diente a mí una pobre turista -Isaac reprimió una sonrisa.

- No te puedes llegar a imaginar lo mucho que me gusta que hagas un uso integral de tu cerebro- rodeó mi cintura con un brazo y caminó conmigo por la cubierta.- eres preciosa, inteligente, valiente...Lucas ni loco hace submarinismo aquí, prefiere otros puntos de la isla, se caga en los pantalones si nada entre tiburones- comenzó a reír.

- quien lo diría- dije con una sonrisa.

- No le digas que te lo he dicho o me matará- hice el gesto de cerrar mi boca con cremallera.

- Como se lo voy a decir sino me soporta, creo que me odia, sé que algo le pasa conmigo- me sinceré.

- Nayade cariño lo único que le ocurre es que se quedó sin compañero de juergas y eso le jode, y creo que tiene algún tipo de problema con alguna mujer aunque me lo niegue porque está de un humor de perros.- sin poderlo evitar vino a mi mente Dangelys.

- ¿No será con Dangelys el problema?- me miró entrecerrando los ojos.- se comporta muy extraño con ella. ¿Cuántos años tiene Lucas?- Isaac negaba con la cabeza.

- Tiene 35, pero con ella no es con quien tiene problemas, es imposible, es como una hermana para él, la ha visto crecer.- dijo con gesto serio.

- Entonces serán imaginaciones mías- se cerró en banda entorno a Lucas y decidí zanjar la conversación.

Con el equipo perfectamente colocado y ajustado al cuerpo llegó el momento de sumergirse, caímos los dos de espaldas al agua, escuché las burbujas que salían de las boquillas de aire hacia la superficie. El agua era totalmente cristalina. Solo descendimos apenas un metro y ya estábamos rodeados de peces de colores y corales, se asemejaba a la Polinesia, divisé una fauna marina espectacular, la reserva natural estaba muy cuidada y conservada, llena de peces, de

corales, de esponjas, de delfines. No hacía falta descender muchos metros para poder abarcar toda la belleza de estas islas, visualicé un par de delfines jugando a nuestra derecha y le hice una señal para que los viera, era un placer estar aquí y disfrutar de esta experiencia con Isaac, nunca imaginé ni en mis mejores sueños poder compartir un momento como el de ahora solos los dos, disfrutando de la inmensidad del océano. Resultaba complicado transmitir lo que sentía, es una parte íntima, imposible de describir lo que se siente buceando, y más hacerlo simplemente por placer con él, con la persona que despertaba tantas emociones en mí, cosas que nunca había experimentado. Casi siempre buceaba de manera profesional, estrictamente por trabajo, y aunque disfrutara con ello, nada igualaba lo que sentía ahora. Siempre pensaba que bucear era exponerse a lo insólito, no importaba los años que llevaras haciéndolo, lo insólito simplemente podía ocurrir. Isaac se acercó y agarró mi mano y se la llevó al pecho justo cuando pasaban a nuestro lado unas tortugas y unas rayas. Las tortugas se mostraban tranquilas y confiadas a nuestro lado al igual que las rayas que se mostraron curiosas. La visibilidad era excelente, aguas cálidas y tranquilas, estaba siendo una inmersión totalmente placentera hasta que visualice los tiburones, sabía qué aunque estuvieran atiborrados de sardinas, son animales y nunca te puedes confiar, así que solté la mano de Isaac para hacerle una señal, en estos momentos sí que echaba de menos mi equipo con sistema de comunicación incorporado que me ayudaba a poder transmitir mi trabajo y consultar con mis técnicos. Recuerdo mental "decirle a Isaac que comprara un equipo full face". veía como se acercaba uno de ellos y no me estaba gustando ni un poco, Isaac se mostraba tranquilo, eran un par de tiburones nodriza se alimentan de crustáceos y moluscos, pero uno de ellos se mostraba más nervioso que el otro y quería hablar con Isaac claramente para decirle que sacara el cuchillo ya que lo veía excesivamente tranquilo ante el comportamiento cada vez más agitado del tiburón, me posicioné tranquilamente a su lado, y saqué el cuchillo, Isaac me miró un momento y es en ese preciso instante fue cuando el tiburón se acercó peligrosamente hacia su brazo para intentar morderle, le aseste con el mango del cuchillo un fuerte golpe en toda la nariz ya que tampoco quería herirle, sólo darle una advertencia, que se fuera a buscar comida a otro lado, se alejó de nosotros inmediatamente. Isaac me miró y le hice señales de que todo estaba controlado ya que no eran tiburones peligrosos, aunque sí había que tenerles respeto a todos, pero Isaac tenía otros planes y me hizo una señal para que subiéramos, como apenas habíamos tenido que sumergirnos menos de 30 metros no hubo que hacer nada más que una parada de seguridad para la descompresión. Cuando al fin llegamos a la superficie, Isaac se quitó rápidamente las gafas y la boquilla.

- Minha vida, meu coraçao...estas bien cariño?- su cara mostraba una gran preocupación, me agarró el rostro con sus manos mientras yo me quitaba también las gafas y la boquilla de oxígeno y le miré sonriendo.- Estas bien Nayade?- estaba adorable preocupándose por mí.

- Mejor reformula la pregunta estas bien tu cariño? Te noto muy nervioso?-le respondí.

- Joder Nayade como no voy a estar nervioso, ha querido morderme un tiburón y tu estas tan tranquila estoy saliendo con Lara Croft!!!- gritó divertido y me estampó un beso en los labios que me hizo reír a carcajadas..- Nunca me había pasado algo así, te lo juro, si llego a saber esto, ni loco te meto en esta zona para bucear-

- Isaac tranquilo, te tengo que recordar de que trabajo?- le guiñé un ojo.

- Nunca vamos a olvidar esta primera vez yo que bromeaba diciéndote que te iba a comer entera y casi me comen a mí- comenzó a reír de nuevo contagiándome la risa.

- Seguimos? O se te han quitado las ganas cariño?- preguntó.

- Seguimos por supuesto...o.....te has cagado en el traje y tenemos que ir a limpiarte?- se reía a carcajadas por lo que le dije y entrecerró sus preciosos ojos.

- Eso Lucas si llega a estar en mi lugar se caga entero- me dio otro beso entre risas antes de que nos colocáramos las gafas y la boquilla otra vez para volver a sumergirnos. Vimos como unos 10 delfines a nuestro alrededor estaban haciendo saltos acrobáticos y jugando, descendimos junto a ellos y interactuamos un rato , se dejaron acariciar, jugaban con nosotros, fue un momento mágico el estar abajo junto a estas magníficas criaturas, estaba siendo una guinda final de la inmersión para el recuerdo junto a Isaac.

Después de haber subido al yate y habernos dado una ducha para quitarnos toda la sal de los trajes y el equipo. Nos dirigíamos rumbo a la playa donde habíamos quedado para comer. El trayecto lo hice estirada en un sofá que había en la zona de Proa. Adormilada con el sol acariciando mi piel, era una delicia estar así relajada, tomando una copa de champagne, a lo lejos divisé el yate de Marcos y una moto de agua que iba a toda velocidad hacia nosotros, entrecerré los ojos para fijarme mejor y vi que eran Chloe y Xaidé las que iban subidas en dicha moto, conducía Chloe, y al momento pensé en la pobre de Xaidé, no sabía con quien se había subido, era una temeraria con un largo historial de caídas.

- Verás cómo se le crucen los cables- no podía quitarles el ojo de encima, nuestro yate pasó por al lado de ellas y me saludaron con la mano la mar de felices, Chloe se colocó detrás aprovechando las olas que creaba el barco para hacer saltos.

- ¿Has dicho algo?- Isaac abrió uno de sus ojos, estaba adormilado recostado con su cabeza en mi estómago mientras le acariciaba el pelo, totalmente relajado.

- Que verás Chloe como haga alguna de las suyas!- Isaac se incorporó para mirar lo mismo que vi yo en ese preciso instante. - se masca la tragedia cariño!- dije riendo, y fue decirlo y observé como Chloe dio un golpe de gas en el momento menos indicado, las vimos salir despedidas por el aire cual barbies voladoras.

- Dios que Planchazo ha dado Chloe al caer al agua!!- Isaac reía a carcajadas.

- Pues no has visto a Xaidé...mírala como se le han quedado los pelos pegados a la cara- se me saltaban las lágrimas de tanto reírme.

- ¿Chicas estáis bien?- grité riendo y las dos se estaban partiendo de la risa al igual que nosotros, alzaron sus pulgares arriba en señal de que estaban bien.

- Dime cariño que tu no conduces así porque quiero ir a dar una vuelta luego contigo después de comer para enseñarte un sitio y había pensado que llevaras tú la moto...pensé que te gustaría conducir- las vi subirse otra vez a la moto pero esta vez era Xaidé quien conducía.

- Yo sencillamente nunca he llevado una!- Isaac me estrechó entre sus brazos

- yo te enseñaré ...es fácil cariño- besó mis labios.

Alfonso fondeó el yate junto al barco de Marcos y saltamos Isaac y yo hacia la cubierta de su yate, Chloe y Xaidé subieron en ese momento al yate entre risas por las escaleras de la zona de popa del barco.

- Cariño sois un peligro!- dijo Marcos riendo y miré como junto a él estaba el hombre apuesto de antes, me miraba fijamente y esquivé sus ojos oscuros. Era guapísimo, muy varonil calculaba que de la misma edad que Isaac más o menos..

- Chloe recuérdame que no te deje nunca conducir mi coche!- dijo Isaac y Chloe le sacó la lengua. -si un caso dentro de un circuito te presto uno que si lo destrozas no pasará nada!- bromeó.

- Cállate capoeira...dime día y hora para una carrera de coches y verás lo que es morder el polvo!!!- Isaac reía contagiándome su alegría.

- Cariño que tal ha ido el paseo? Veo qué también incluía vuelo sin motor- Marcos se acercó para ayudar a quitarle el Chaleco a Xaidé que aún llevaba pelos de loca.

- Amor mío si te sigues riendo de mi te ataré a la moto de agua para que Chloe te de uno de sus extensos repertorios de saltos con la moto.- Marcos se inclinó para besarla entre risas.

El hombre misterioso se acercó a Isaac y lo saludó con un caluroso abrazo, no dejaba de

mirarme logrando con ello ponerme nerviosa, era muy atractivo, e Isaac se percató del minucioso escrutinio que estaba haciéndome y tensó la mandíbula.

- Quien es esta mujer tan preciosa que ha llegado contigo?- Isaac estrechó mi cuerpo a su costado posesivo.

- Martin ella es Nayade mi Novia- Me dio un beso en los labios ante la mirada penetrante de Martin.

- Es un agradable placer conocerte Nayade- Se acercó y besó mi mejilla.

- Encantada Martin- Isaac se tensó y Martin sonrió ampliamente.

- wow Isaac estoy sin palabras tú con novia! Creí que nunca viviría lo suficiente para ver este momento con mis propios ojos..- Se notaba la tensión entre ellos.

- Sólo estaba esperando a que llegara ella a mi vida para sentar cabeza- no permitía que me alejara de él ni un sólo milímetro percibiendo una lucha de machos alfa.

- Nayade....Xaidé me ha explicado que eres española como ella, por lo que veo tanto mi hermano Marcos como Isaac se han llevado las mujeres más bonitas del país.- Chloe le dio un puñetazo cariñoso en el hombro riendo.

- Y yo que Martin, no te olvides de mí! qué falta de respeto- soltó fingiendo un falso enfado.

- Disculpa tú también eres preciosa- reía Martin...- Dios me libre de decir lo contrario- bromeó y Xaidé se acercó a nosotros abrazada a Marcos .

- ¿Has visto Nayade que cuñado más guapo que tengo? Y soltero....aunque no sé por cuanto tiempo, está solicitadísimo.- Martin puso los ojos en blanco.

- No tanto ehhh cuñada!!...se va a pensar que tengo una fila de mujeres ahí fuera esperando- sonreía abiertamente.

La comida transcurrió muy agradable con la presencia de Martin, había mucha complicidad entre el matrimonio formado por Xaidé y Marcos con Martin, se notaba que Marcos estaba muy

orgulloso de su hermano pequeño y por supuesto también de Isaac por como hablaba de él. Isaac se mostró muy cariñoso conmigo, se deshacía en mimos ante la atenta mirada de Martin que no perdía detalle mirándonos disimuladamente. Después del café Marcos y Martin entraron al comedor a tomar una copa, y mis chicas habían ido a unos sofás a relajarse para bajar la comida tomando el sol, vi como Alfonso se subió al barco en el momento que íbamos a marcharnos Isaac y yo a dar una vuelta en moto de agua.

- Sr. Fioravanzo tiene una llamada de la señorita Adriana- me tensé inmediatamente e Isaac me dio un breve beso en los labios ajeno al creciente ataque de celos que estaba teniendo.

- Ahora vuelvo preciosa! No tardo...seré breve- sentí el regusto amargo de los celos en el paladar.

Sonreía mientras hablaba con la tal Adriana, por dios Luciana, Flaviana, Adriana todos los nombres acabados en Ana, esto era como una maldición. Que querría!? Xaidé nos contó sus intenciones pero nada más, no sabía qué clase de relación habían tenido. En vistas de que la conversación no era tan breve como en un principio dijo Isaac, me senté de nuevo en una silla a esperarle. Tenía los sentidos en alerta por la llamada de esa mujer, percibía por la expresión corporal que su llamada no era de trabajo sino placer, y esa sonrisa que estaba poniendo la conocía perfectamente, sus labios curvándose en una sonrisa seductora. Esto no era sano el estar tan pendiente de él. Se giró un momento y nuestras miradas se cruzaron y le sonreí pero él no me devolvió la sonrisa, es más, se dio la vuelta. “que ha sido eso?"..."me ha dado la espalda?"..Mi ánimo había caído en picado.

- Estas enamorada de él?- giré la cabeza bruscamente al oír la pregunta de boca de Martin que estaba sentado junto a mí, me observaba fijamente con sus ojos oscuros mientras yo digería lo que Isaac acaba de hacerme y la inesperada pregunta de Martin.

- Wow que directo, eso es una pregunta muy personal no crees?- Martin se recostó en la silla poniéndose cómodo.

- Puede, pero la respuesta es sí?- se inclinó hacia delante y su atractivo rostro se acercó peligrosamente al mío.-me muero de curiosidad Nayade!- Martin tenía cara de chico malo, de rebelde sin causa y me hizo sonreír.

- No te lo voy a decir!- hice ver que le ignoraba mirando hacia otro lado- además no te conozco de nada- escuché como reía.

- Eso lo podemos solucionar cuando quieras- su voz vibró cerca de mi oído logrando sobresaltarme y comenzó a reír por mi reacción, le miré entrecerrando los ojos de forma

acusatoria - me refiero que estamos aquí, hablando, ya me estas conociendo no? dame cinco minutos y no querrás despegarte de mí, nos haremos íntimos, te confesaré confidencias jugosas- con el pelo revuelto y el aspecto de surfero me sedujo su sonrisa haciéndome sonreír.

- Si claro...en cinco minutos vamos a ser íntimos!- en ese momento miré a Isaac que seguía al teléfono y dirigió su mirada de mi a Martin con la tensión reflejada en su rostro.

- Déjame decirte que si estas enamorada de Isaac te auguro que estas en un buen lío- miré a Martin con recelo.

- Porque estoy en un buen lío!?- se acercó a mi oído.

- Porque Isaac ya sabes...es Isaac. Todas esas mujeres dispuestas a cazarlo, a hacer lo que sea por él, por conseguirlo. Sabes que chasquea sus dedos y las tiene postradas a sus pies, mujeres bellas y envidiosas, que son capaces de cualquier cosa por pasar aunque sea una noche con él, la prensa acechando, estás dispuesta a soportar todo eso?- esa misma pregunta me la hacía yo también en mi cabeza, y en todas ellas veía el mismo final., o el me abandonaba cansándose de mi porque no pertenecía su mundo, o venía alguna a arrebatármelo con artimañas y me era infiel. Mi cabeza no paraba de boicotearme con sus conjeturas a cual más macabra.

- Nayade tu no das para nada con el perfil de esas bellas mujeres que suele llevar colgada del brazo a las fiestas, se nota que eres una mujer inteligente, me has caído bien no quiero que sufras- su voz se suavizó.

- Vaya por dios! Que amable, pero ya soy mayorcita para cuidarme sola, no necesito niñera y muchas gracias por hacerme sentir poca cosa al lado de las "bellas" mujeres que van "colgadas" del brazo de Isaac- le reproché

- No es porque no seas preciosa., eres una mujer bellísima, desprendes un aura a tu alrededor. No sé lo que es, pero desde que te he visto en el puerto esta mañana no he....- me enrojecí bajo su mirada.

- Interrumpo??- Isaac cortó la frase de Martin, y miré su rostro detenidamente, pasó de la tensión, al enfado en segundos.

- Para nada Isaac, hablábamos precisamente de ti- respondió Martin con naturalidad levantándose de la silla y ofreciéndosela a Isaac antes de marcharse. - Ha sido un placer hablar contigo a solas Nayade- me miró fijamente ignorando a Isaac y se marchó.

- ¿Se puede saber que te estaba diciendo para que enrojecieras?- seguía mirando en la dirección donde despareció Martín.

- Me estaba diciendo que soy una mujer bella- los ojos azules de Isaac escrutaron mi mirada.

- Eso no es ninguna novedad!- dijo fríamente. - Eres bellísima, no me gusta cómo te mira, no me gusta nada...- entrelazó sus dedos con los míos con la mirada puesta de nuevo donde Martín había desaparecido instantes antes.

- Me da igual cómo me mire, sabes que sólo tengo ojos para ti, pero de ti puedo decir lo mismo?- frunció el ceño ante mi pregunta.

- ¿lo dudas?- su semblante delataba gravedad.

- No sé....dímelo tú!- se le hincharon las aletas de la nariz al oír mi tono de voz.

- ¿Acaso no se nota que sólo tengo ojos para ti?- soltó mi mano para sujetar mi nuca y acercarme a su rostro.

- Martin dice que estoy en un buen lío por estar contigo.- se le endurecieron sus facciones cada vez más.

- ¿Que te ha contado de mí?- estaba enfadado...muy enfadado y bajo su intensa mirada tomé una honda respiración.

- ¿Quién es Adriana?- la máscara de dureza y frialdad que cubrió su semblante al oír el nombre de Adriana me alarmó.

- Yo he preguntado primero- le miré directamente a los ojos.

- Contestare cuando me digas quien es Adriana- dejó caer la máscara de frialdad que cubría su rostro permitiendo que surgiese una indignación.

- Ella trabaja en la empresa de mi padre- " vaya....oh oh"

- ¿Que te ha dicho Martin?- volvió a insistir.

- ¿Debería estar celosa? - pregunté con calma y frialdad cuando por dentro me moría de celos.

- No- contestó escuetamente..

- De acuerdo, no sé qué pasa, y sé que nos conocemos de poco tiempo, y que no tengo ningún derecho a pedirte que me des explicaciones de nada, es tu vida privada, pero tu comportamiento ha sido extraño, has recibido dos llamadas, una de Nívea y otra de esta tal Adriana, en las dos estabas hablando muy tenso, discutiendo...bueno en esta última no, en esta última llamada te he visto que estabas muy por así decirlo...seductor...misteriosamente seductor...y puede ser que sean imaginaciones mías pero...¿me has dado la espalda para que no te viera hablar con ella?.- solté todo lo que pensaba.

- ¿Celosa??- reprimió una sonrisa que me puso furiosa.

- Ya van dos veces que me lo dices hoy- sé que mis ojos me delataban traicioneros.

- Me gusta que te sientas celosa, porque yo estoy igual, nunca había experimentado sentir celos por nadie...nunca...y me he vuelto loco de celos cuando he visto que Martin se acercaba demasiado a ti...demasiado...así qué estamos empatados- apretaba sus labios y sus ojos echaban chispas.

- Te equivocas, de empatados nada...porque yo tengo que lidiar con una mujer como Luciana con la que te has acostado en repetidas ocasiones en tu pasado y que encima desea volver a meterse en tu cama, luego de otra a la que le tocaste el culo en la discoteca, la Tal Flaviana y que también desea meterse en tu cama y por último la tal Adriana que sabes de sobras que hay algo...pero tú???Sientes celos de un hombre con el que sólo he hablado una vez, que no conozco de nada, que no ha intentado besarme, ni restregar su cuerpo con el mío como hace rato he visto yo que hacia Luciana contigo...así qué de empatados nada.- sin darme cuenta había ido subiendo el tono de voz hasta elevarlo más de la cuenta. - JODER Flaviana...LUCIANA...ADRIANA...TODAS ACABAN EN ANAAAAA! Mierda parece que lo has hecho adrede- grité furiosa deshaciéndome de sus brazos y me alejé caminando por el lateral del yate, necesitaba calmarme, Isaac me siguió y en dos zancadas me alcanzó arrinconándome contra una pared.

- Dios como me pone verte celosa, furiosa, verte cerca de él, que te desea mucho, saber que te quiere en su cama- me aprisionaba con su fuerte cuerpo.

- Martín no me quiere en su cama- presionaba con sus caderas.

- Si nena si....te quiere entre sus piernas, quiere lo que es mío...lo veo en sus ojos, en cómo te mira, y eso déjame decirte nena que no va a suceder jamás, por encima de mi cadáver...eres mía!- reí irónicamente,

-Martín no me quiere entre sus piernas, ni entre sus sábanas, el sólo me ha advertido de lo que me espera contigo, mujeres bellas...codiciosas...envidiosas...mujeres dispuestas a todo por meterse en tu cama.- le miré con furia intentando olvidar cada mujer que habrá pasado por su cama.

- En mi cama solo has estado tú!- dijo agarrando mi rostro con las dos manos obligándome a mirarle a los ojos.

- Sabes a lo que me refiero cuando digo en tu cama! Da igual la cama!!- dije con rabia contenida, con los celos abofeteándome sin tregua para que reconozca de una buena vez que Isaac nunca será mío.

- A mí me da igual que pienses en un sinfín de camas, porque en "mi" cama sólo has estado tú - recalcó ese "mi" cama más de manera contundente, y entonces se abalanzó sobre mis labios besándome sin compasión, poseyéndolos, abriéndolos para él. Su lengua se deslizaba junto a la mía en un delicioso cruce de sabores haciéndome gemir al instante dentro de su boca, sus labios carnosos y sensuales me encendieron de tal manera que enredé mis dedos en su pelo obligándole a mirarme.

- Te deseo tanto Nayade- me dirigió una mirada que me quemó, eran tan fuerte, tan caliente tan condenadamente sexy que no pude resistirme a él.

- Cuanto me deseas?...quiero sentirlo- no dudé ni un instante en lamer y morder esa maravillosa barbilla que me enloquecía, e Isaac gruñó en respuesta apretándome contra él.

Mi cuerpo se deshacía entre sus fuertes brazos, sus manos no dudaron ni un instante en recorrer todo el contorno de mi cuerpo por encima del vestido dejando con ellas un rastro de puro fuego mientras me volvía a besar. Balanceaba sus caderas presionando su erección donde sabía que me alteraría por completo y sus besos amenazaron arrasar con todo. Las respiraciones alteradas y el corazón golpeando atronador contra mi esternón eran el signo más evidente de que mi cuerpo estallaría en llamas entre sus brazos. Nunca en mi vida había sido celosa, pero era pensar en Isaac con otras mujeres y lo veía todo rojo.

- Nena, no sabes lo que es para mí sentir celos, joder en mi puta vida he sentido celos! hasta qué llegaste tú, la mujer perfecta...con tu melena pelirroja, tu piel blanca, suave como la seda, y esa sonrisa preciosa que es capaz de ponerme de rodillas.- su voz era ronca debido al deseo y mordisqueaba mis labios en medio de las palabras - Ese carácter...retándome...resistiéndote...tenías que ser mía...solo mía- Enredé mis dedos en su sedoso cabello para acercarlo a mí, deseaba poder seguir disfrutando de sus sabrosos labios. Las voces de Xaidé y Chloe se fueron haciendo cada vez más audibles al igual que las de Marcos y Martín.

- Joder estáis pegados todo el día- dijo Chloe sonriendo y Xaidé soltó una risita al igual que Marcos, pero Martin no sonreía. - Vamos a ir a una playa que hay cerca de aquí, Martin quiere enseñarnos algo, vendréis verdad?- miré a Isaac y asintió sin querer soltarme cuando quise apartarme.

- Nena vamos a ir porque sé que te gustará, pero luego nos escapamos.- sonreí y le besé delante de todos sin importarme nada.

La lancha que conducía Marcos se dirigía a Praia do Leâo una de las mejores playas de Brasil, nadie había tenido que decirme el nombre de la playa, yo sabía de sobras hacia donde nos dirigíamos, recordaba perfectamente un trabajo que tuve que hacer en la universidad sobre lo que había allí...estaba deseando llegar porque ya sabía cuál sería la sorpresa.

- Martin no te quiero chafar la sorpresa pero yo sí sé lo que es- me miró fijamente.

- Ah sí y se puede saber cuál es la sorpresa? no acertarás, en España no habéis visto nada igual- me miró sonriendo y yo contenía mi sonrisa.

- No sabes con quien estás hablando, Nayade es una cajita de sorpresas.- Isaac me rodeó con sus brazos desde atrás y apoyé mi espalda en su pecho viendo cada vez más cerca la playa,

- Se puede saber cuál es la sorpresa? Ahora sí que me tenéis intrigada!?- dijo Chloe que no dejaba de mirar la playa

El grado de conservación de la espectacular praia do Leâo, su naturaleza y, en especial, de sus aguas, era sin igual. Los colores del mar hipnotizaban e iban de los tonos azules-turquesa al esmeralda intenso anticipando un mundo subacuático sorprendente del que ya había sido testigo por la mañana en variedad de colores y especies. Nada más bajar de la lancha y caminar por la orilla bajo un sol de justicia visualicé las señales de lo que había en la playa que tanto me interesaba. Caminábamos descalzos e Isaac sujetaba mi mano con los dedos entrelazados. Martin a nuestro lado me miraba sonriendo.

- Haber señorita ya sabe de qué se trata la sorpresa? Tanto que sabe?- le miré y alcé una ceja.

- Martin estamos en la zona de desovadero de las tortugas marinas.- Me miró sorprendido a los ojos.

- Vaya veo que algo sabes! algo más que añadir? Algo que algún folleto o dato de buscador de internet te haya podido aportar?- Chloe que nos había igualado caminando a nuestro lado le dio un codazo a Martin.

- Shh calla, no por favor, Martin no le tires de la lengua que entonces nos hace una conferencia medioambiental!!- Martin comenzó a reír por el comentario.

- Serás mala!- Chloe sonrió.

- ¿Si? así que nos hace una conferencia...- Martin me miraba con una sonrisa dibujada en sus labios..-así que aquí la señorita es apasionada por el tema de las tortugas marinas! Y la fauna!- me miraba fijamente mientras Chloe hacia afirmaciones con la cabeza.

- ¿Apasionada???Eso es quedarse corto!- Soltó Chloe.

- No sabía que te gustaban tanto los animales Nayade- dijo Xaidé.

- Xaidé los animales son todo para mí- me agaché en una de las señales para inspeccionar un nido de tortugas e Isaac también se agachó para observar lo mismo que yo.

- Hace 10 días eclosionaron un grupo de ellos...- dijo Martin agachándose frente a mí.

- Entonces seguramente esta noche unos cien bebés tortuga verde romperán su cascarón y correrán hacia el mar.- dije emocionada al pensar en ese momento que sabía que iba a ocurrir esta noche. Era una apasionada de las tortugas pero nunca lo pude vivir en directo por motivos laborables. Levanté mi rostro y vi a Isaac mirándome con un brillo especial en sus hermosos ojos azules.. - Isaac será un momento precioso!- colocó un mechón de pelo detrás de mí oreja.

- Quieres venir esta noche conmigo a ver ese momento nena?- entrelazó sus dedos con los míos y los apretó cariñosamente mientras me miraba con sus espectaculares ojos azules como el mar que tenía a mis espaldas.. - Otra primera vez juntos mi preciosa ninfa, yo nunca he venido a ver este momento, nunca quise vivirlo pero contigo si me apetece muchísimo- agarré su rostro entre mis dedos y le acaricié con ternura, estaba perdidamente enamorada de este hombre.

- Me apetecería muchísimo!- me regaló una sonrisa y mi corazón dejó de latir por un instante de tanto que me hace sentir, le besé y Martin se alejó al ver esa muestra de afecto.

- ¿Quiénes son?- preguntó Chloe mirando en dirección a los chicos que hablaban con Martin.

- Son los dos chicos miembros del proyecto Tamar, se encargan de la protección de las crías en la playa- respondió Xaidé...-trabajan junto a Martin en la fundación- me incorporé al mismo

tiempo que Marcos que también estaba mirando unos nidos a nuestro lado.

- ¿Trabajan junto a Martin!?De qué trabaja Martin!?-pregunté con muchísima curiosidad a Marcos que caminaba junto a Isaac.

- Martin es el jefe del proyecto Tamar en Fernando de Noronha, es biólogo marino y lleva trabajando en la isla un par de años, pero normalmente su sede de trabajo es en Sao Paulo,aunque también viene a Río de Janeiro asiduamente a dar conferencias.- me quedé realmente sorprendida, no podía creer que Martin fuera biólogo marino.

- Nayade otro apasionado de los animales como tú, si supiera Martin- Marcos miró a Chloe y yo mientras tanto digería la noticia.

- ¿Si supiera Martin el que?- preguntó Marcos.

- Mejor que no lo sepa- murmuró Isaac.

- Mira Marcos pues que aquí nuestra preciosa pelirroja y querida Nayade es nada más ni nada menos que exploradora residente de National Geographic ahí donde la ves tan joven. Actualmente lidera una investigación en la Antártida- dijo orgullosa Chloe, le encantaba alardear hablando de mi trabajo, decía que era un trabajo exótico...diferente.

- ¿De verdad?- Vi el asombro en sus miradas.

- Verás cuando se entere Martin, además de preciosa, inteligente, y amante de los animales, nada menos que exploradora de National Geographic, el sueño echo mujer ideal de Martin- Isaac sujetó mi mano con firmeza.

- Que se vaya esfumando su sueño de mujer ideal con Nayade porque ella es mía- Marcos y Xaidé sonrieron ajenos a la posesividad de Isaac.

- ¿Queréis ver como toman mediciones de una tortuga? - Dijo Xaidé.. -Mirad están sacando una tortuga ahora mismo..- rápidamente nos acercamos nosotras solas ya que Isaac se quedó hablando con Marcos. Uno de los miembros del equipo de Martin había sacado una tortuga del agua para marcarla y pesarla.

- Chloe mira bien porque no tendrás oportunidad de ver una tortuga macho fuera del agua en

la vida, no sale nunca del mar en toda su vida- Chloe se acercó mucho para ver cómo era marcado y pesado.

- Dios mío que pedazo de tortuga! Parece prehistórica!- se me escapó una carcajada.

- Tu sí que eres prehistórica- le respondí riendo.

- Calla!- reía mientras fijaba su mirada en el chico que hacia las mediciones y que inmediatamente se puso nervioso al ver a Chloe a su lado, tan bonita, tan coqueta observándole de cerca..

- Déjale que como le sigas mirando así no podrá hacer bien su trabajo!- el chico en cuestión sonrió y se dio bastante prisa en tomar las mediciones para evitar causar más estrés del estrictamente necesario al animal. Martin sin darme cuenta se había acercado a mi lado mientras el chico acababa de tomar mediciones y me dio un golpecito hombro con hombro amistosamente.

- Me estas dejando impresionado Nayade con tus conocimientos- percibía la curiosidad en él y veía como me buscaba con la mirada, era un hombre muy atractivo, de aspecto desenfadado y rebelde, miré hacia la orilla para ver a la tortuga que soltaban en ese momento.

- Tu sí que me has dejado impresionada con tu puesto de trabajo, nunca hubiera imaginado que eras el que estaba al mando del proyecto Tamar en Fernando Noronha- sonrió con el orgullo reflejado en sus ojos.

- Y de que pensabas que trabajaba?- cruzó sus brazos en el pecho mirándome fijamente.

- Pues no sé, pensaba que eras un surfero, de esos de espíritu libre.- comenzó a reír a carcajadas.

- Tampoco te equivocas mucho, me encanta el surf, voy a mi aire a pesar del trabajo que realizamos en la isla, es un lugar increíble para vivir, me encantaría que pudieras disfrutar conmigo....- dejó la frase en el aire, y me miró fijamente con sus ojos oscuros logrando ponerme nerviosa. - ya sabes naturaleza en estado puro, y un gran acuario natural que descubrir todos los dias!estarías fascinada- De repente con sus palabras me hizo pensar en una persona que conocí hace tiempo y que me rescató de la oscuridad.

- Por favor dime que Ricardo sigue de jefe del parque Nacional- vi el asombro y la sorpresa

en su cara.

- ¿Tu como sabes que Ricardo es el jefe del parque Nacional!?De que le conoces?- preguntó entrecerrando los ojos.

- Uii es una larga historia- me vinieron algunos de los recuerdos y sonreí, no todos fueron malos.

- Cuéntame la historia soy todo oídos- dijo inmediatamente Martin.

- Dile que te lo diga en versión telegrama Martin!- miró a Chloe reprimiendo la risa.

- ¿Telegrama? Mira que sois raras!- Chloe le dio un manotazo en el hombro.

- Repite que somos raras y te arrancaré esa preciosa cabellera de surfero que tienes- Martin comenzó a reír a carcajadas.

- Haber Nayade dime esa versión telegrama- vi la diversión reflejada en sus ojos.

- Una beca me llevó a la Patagonia. Stop. Conocí a Ricardo y a su mujer. Stop. Hubo unos problemas . Stop. Ricardo se hizo cargo de todo .stop. - Martin abríos los ojos de par en par..

- El telegrama ha sido demasiado breve. ¿Una beca te llevó a la Patagonia?¿Que beca? ¿De qué se hizo cargo Ricardo? - soltó la batería de preguntas sin pestañear.

- Martin soy exploradora residente de National Geographic- arqueó las cejas, su cara era todo un poema.

- ves!!!Sabía que me sonabas de algo... joder! Eres Nayade Castro!...cásate ahora mismo conmigo!- comencé a reír a carcajadas. - aquí hay un párroco que nos casa en media hora si quieres!- no podía parar de reír y Chloe le tocó la frente en busca de una imaginaria fiebre riendo.

- Martin creo que lo tengo que pensar teniendo en cuenta nuestra larga relación de...un minuto?- le miré divertida.

- No sé yo sí a Isaac le va a hacer tanta gracia que le hayas pedido matrimonio- Chloe miró donde se encontraba Isaac que estaba enfrascado en una conversación acalorada con Marcos y Xaidé.

- Yo creo que no le va a hacer ni puta gracia pero me da igual, yo soy de ideas fijas.- Martin era un hombre divertido, muy atractivo, con una sonrisa sincera y franca.

- Bueno cambiemos de tema...esta Ricardo aquí verdad? O ha tenido que volver a Chile?- pregunté entusiasmada.

- Ricardo esta aquí y su mujer con el.- no lo podía creer mi Eve estaba aquí...subí los brazos en un acto reflejo por la alegría y le abracé, cuando me di cuenta de lo que había echo me aparté.

- ¿De verdad que está aquí!?Me muero de ganas de ver a mi chilena hermosa!- abracé a Chloe verdaderamente emocionada, ella sabía lo importante que fueron Eve y su marido Ricardo para mí en esa etapa de mi vida.

- Cada noche se hace una conferencia para los turistas en la sede del proyecto Tamar, y creo que ella estará esta noche. ¿Quieres que llame a Ricardo y le diga que estas aquí!?.- negué con la cabeza.

- No...Quiero darle una sorpresa. ¿Me llevarás esta noche?- Martin me sonreía feliz.

- Por supuesto que te llevaré- dijo apoyando una mano en mi hombro.

- Yo te llevaré nena- Isaac me rodeó con sus brazos y me dejé llevar por la alegría que sentía besándole con fervor.

Fondeando fuera de la bahía ya que no estaba permitido el acceso de embarcaciones grandes subimos al yate con los ojos tapados. Por motivos que desconocía Isaac había cancelado la salida en moto de agua para no llegar tarde a su casa de Fernando de Noronha, debía atender una llamada muy importante y prefirió sustituir el paseo en moto de agua por una sorpresa que Xaidé nos desvelaría en breves momentos.

- Amores vamos a disfrutar del auténtico placer de ser una vip millonaria- gritó para que la oyéramos y Marcos comenzó a reír.

- ¿Pero qué es??- pregunté con los ojos tapados mientras nos llevaban caminando por el lateral del yate, nos destaparon los ojos a la vez a Chloe y a mí, tras enfocar bien los ojos en algo que había adherido al yate...abrimos la boca impresionadas.

- ES UN TOBOGÁN!!!!- gritamos a la vez y comenzamos a reír.

- No lo puedo creer es un enorme tobogán! Pero como puede haber un tobogán??- Isaac comenzó a reir tras escucharme.

- Caprichitos de millonarios vip.- dijo Xaidé descorchando una botella de champagne y entregándonos una copa a cada uno. - por este maravilloso día que estamos pasando- brindamos y no veíamos el momento de probar ese juguete gigante.

Chloe subió por las escaleras a la parte alta del yate y se disponía a lanzarse.

- ¿Xaidé esto es seguro no? Mira que esto está muy alto!- dijo Chloe con la vista puesta en la larga bajada. Martin y Marcos miraban desde la terraza superior del yate.

- Te veo un poco tiesita Chloe!!!- gritó bromeando Martin.

- Estas más tiesa que la rodilla de un playmobil!- dijo Marcos riéndose y Chloe les sacó la lengua a los dos.

- Vosotros reíros pero sois unos cobardes, no os veo a ninguno de los dos aquí arriba!- dijo Chloe sin dejar de mirar la bajada, y sin que se diera cuenta Martin se acercaba de puntillas.

- Tírate ya!- gritó Xaide con cámara en mano lista para hacer fotos. Martin se colocó detrás de Chloe y le dio un empujón que la hizo ir a toda velocidad gritando como una posesa.

- Me mato!!!-gritaba...- Cabrón- no podía parar de reír cuando la vi salir despedida por los aires del tobogán haciendo un gran estruendo al caer al agua.

- Que divertido - gritó desde el agua riendo. -venga quien es el siguiente!?-

- Yo!! - le di un beso rápido a Isaac y subí los escalones corriendo hasta llegar arriba, Martin me miró con una sonrisa en sus labios.

- ¿Necesitas un empujoncito?- dijo bromeando y entrecerré los ojos.

- Ni se te ocurra!- le señalé con el dedo y me posicioné, vi a Isaac que sonreía feliz desde el lateral del yate, no quería perderse el espectáculo. Me lancé a una velocidad de vértigo por el tobogán, el material hacía que se deslizara mi cuerpo muy rápidamente y al salir despedida al agua vi que Chloe aún seguía casi delante de la salida del tobogán.

- Cuidado!- le grité y casi me la llevé por delante.

- Dios pensaba que te me llevabas por delante, no pensaba que fueras a caer tan lejos!- reía Chloe cuando asomé la cabeza a la superficie.

- ¿Nena todo bien?- gritó Isaac y levanté el pulgar.-espera que me lanzo yo ahora!-

Isaac salió despedido por los aires y cuando salió a la superficie lo hizo con una gran sonrisa.

Se lanzaron también Marcos, Martin y Xaidé, y entre copas de champagne muchos brindis, agarramos un buen tono, tanto es así, que ya nos lanzábamos en grupos , primero los chicos que iban a gran velocidad debido al peso, y luego nosotras que entre risas caíamos de forma aparatosa al agua. Las botellas de champagne se sucedieron y el grado de hacer locuras se fue disparando.

- Venga quien se atreve a tirarse de pie!- sugerí.

- Nena ni de broma te tiras de pie- dijo Isaac - te puedes hacer daño - besó mi hombro húmedo.

- No me seáis locos chicos, que no quiero que os lastiméis - dijo Xaidé.

- No pasa nada Xaidé es hinchable, si fuera rígido no lo haría!- intenté tranquilizar a Xaidé.

- ¿Nadie se va a tirar de pie!?- insistí y todos negaron con la cabeza. - vaaaa!!Vamos- intenté animarlos pero todos se negaban.- Yo si voy a tirarme de pie por el tobogán y si consigo llegar hasta el agua de pie...vais a hacer algo que quiero que hagáis!!- lancé el anzuelo a la espera...

- No- respondió Chloe rápidamente.- ¿Que tendríamos que hacer!?- la intriga podía con ella, sabía que caería, llevaba tiempo intentando convencerla de algo, y este era mi momento, reprimí una sonrisa.

- Respuesta incorrecta, vas a hacerlo o no!?- Chloe se mordió el labio inferior nerviosa.

- Dime que es???- preguntó impaciente y me reí a carcajadas.

- Primero acepta- la reté.

- Yo acepto.- dijo Isaac con una sonrisa.

- Y yo- dijo Martin inmediatamente después..-¿Quién es la gallinitaaaa ahora??- incitó Martin a Chloe.

- Venga si - aceptó Chloe. - total sé que no vas a llegar de pie al final del tobogán - reía disfrutando de la victoria anticipada. -no llegaras hasta el final!- subí las escaleras regocijándome.

- Yo no estaría tan segura de lo que acabas de decir Chloe, apuesto a que sí llega - dijo Isaac que me acompañaba.

- Marcos amor ves llamando a la ambulancia que Nayade se nos va a desmontar y vamos a tener que recoger sus cachitos por toda la isla- reí al escucharla y me preparé para lanzarme, me sentía mareada por el alcohol, la verdad es que estaba alto, pero era mi momento para poder cazar a Chloe, y de paso a Isaac y a Martin, sería muy divertido.

- ¿Nena estas segura!?- al final resultaba que Isaac también estaba preocupado.

- Cariño esto es pan comido- me acerqué a su oído. -voy a ganar la apuesta, ves pidiendo hora para tirarnos en paracaídas!- se quedó completamente inmóvil y blanco como el papel.

- ¿Estarás de broma no?- cogí su rostro entre mis manos y le di un sonoro beso.

- Cariño hablo en serio, pero shhhhhh calladito que si no se me echa para atrás Chloe le tiene miedo a las alturas - Isaac reprimió una sonrisa.

- Lo que yo te digo estoy saliendo con Lara Croft!- reí y volví a besarle.

Me preparé e inspiré concentrada dentro de lo que cabía por el alcohol, me puse en posición e intenté impulsarme lentamente para poder anclar mis rodillas semiflexionadas y mis pies en buena posición mientras descendía, el principio era lo peor, más inclinado y estuve a punto de perder el equilibrio, oía los gritos de Chloe y Xaidé y las risas de los chicos mientras descendía cada vez más rápido, me lo estaba pasando tan bien en el descenso que cuando llegué al final del tobogán tomé impulso para lanzarme de cabeza al agua.

- Eres una cabrona!- Gritó Chloe y los chicos silbaban. Isaac se tiró de cabeza desde la cubierta superior del yate para reunirse conmigo y se acercó nadando, reí a carcajadas por la adrenalina de haberme tirado de esa manera,

- Joder casi se me para el corazón!- me besó apasionadamente sin tocarme flotando en el agua, solo nuestras bocas están en contacto.

- Nayadeeedee!- gritó Chloe desde lo alto del yate. - cuál era la apuesta?- preguntó.

- Si se lo dices, a ella sí que se le va a parar el corazón- reí mirándola.

- Sorpresaaa! será una sorpresa inolvidable!- le grité desde el agua.

Descendía el sol cuando zarpamos con los yates, el barco de Marcos y Xaidé acompañado de Martin se dirigió a puerto mientras que Chloe, Isaac y yo íbamos a tomar otro rumbo. Por el rabillo del ojo vi cómo se acercaba Alfonso.

- Sr. Fioravanzo tiene una llamada del sr. Lucas- dijo Alfonso con el teléfono en la mano.

- Gracias Alfonso.- alargó el brazo y cogió el teléfono.

- Hola Lucas que ocurre.- saludó relajado.

- Ah llamas por eso - resopló y detuvo sus pasos.

- No hay nada que hablar, este tema no lo voy a discutir contigo- Isaac me miraba fijamente mientras hablaba con Lucas.

- Si te vuelve a llamar Nívea ni te molestes en contestar y mucho menos en darle explicaciones- dijo Isaac sin poder disimular su enfado.

- Lo sé, pero deseaba hacerlo, y sé que quizás he metido la pata hasta el fondo- no dejaba de mirarme...se estaría refiriendo a mí?

- Gracias por avisarme y contarme sus intenciones, tengo que pensar, ya veré que hago- cortó

la llamada y se quedó pensativo.

- Todo bien Isaac?-. Su rostro era indescifrable.

- Si preciosa...la niñera que me necesita a su lado- sonreí por su comentario y al instante volvió a sonar el teléfono en sus manos, miré la pantalla y pude ver el nombre de Adriana reflejado en el pero Isaac cortó la llamada.

- ¿Por qué has cortado la llamada?- Isaac ni siquiera se inmutó ante mi pregunta y le devolvió el teléfono a Alfonso.

- No quiero más llamadas, luego me pasas una nota con los datos de las personas que quieren contactar conmigo- Alfonso asintió.

- Si señor Fioravanzo- se marchó e Isaac se dirigió a una de las neveras y se mantuvo de espaldas a mí mientras se preparaba un trago.

El yate inmediatamente tomó rumbo hacia el embarcadero privado que tenía la casa de Isaac bajo un atardecer espectacular, no dejaba de maravillarme por todas las propiedades y "juguetes" que tenía Isaac y como a pesar de todo, de vivir en la cima del éxito, tenía los pies en el suelo y no dejaba de preocuparse de las necesidades de la gente como así me demostró en las favelas o en el partido benéfico de polo, sin saber por qué, regresó a mi mente la imagen del artículo que leí en el avión sobre jóvenes millonarios emprendedores y como un rayo que ilumina todo el cielo en un instante me di cuenta al mirarle detenidamente de espaldas que él era el hombre que vi en esas fotos de la revista y me dio un vuelco el corazón. No sé cómo no me di cuenta antes, el corte de pelo, ese porte....esa espalda...esas manos...y su nombre, claro el nombre...Isaac Fioravanzo. El corazón se me aceleró al pensar que ya desde antes de aterrizar las líneas que tejen el destino empezaron a jugar con nosotros, y entonces otro pensamiento cruzó el umbral de mi alma con claridad, el Ferrari que se detuvo junto al coche que nos envió el hotel a la terminal del aeropuerto era Isaac...Dios que locura. Isaac se giró en ese momento y nuestros ojos se encontraron, le mostré una reluciente sonrisa que él no dudó en corresponder con otra. Caminaba hacia mí, dejó una de las botellitas de agua que llevaba en la mano en una mesita cercana a Chloe que permanecía cómodamente tumbada escuchando música de su iPod en uno de los sillones, Isaac le señaló el agua y Chloe le sonrió agradeciéndole el gesto.

Su mirada volvió a posarse en mí y me revolví nerviosa en el sillón cuando sus ojos azules recorrieron mi cuerpo sin dejar un solo centímetro de piel por admirar. Se acercaba con andares peligrosos, con su perfecto torso desnudo, fuerte y poderoso, atrayéndome como un hechizo en que se debatía mi instinto de protección porque presentía que algo ocurría en su vida y la inmensa atracción envolviéndome como un oleaje de fuego.

- Preciosa bebe un poco de agua que has estado bebiendo mucho champagne esta tarde y mañana vas a amanecer con una resaca horrible- di un sorbo al agua fresca.

- Gracias cariño- la brisa acariciaba mi rostro y le miré detenidamente.

- ¿Por qué me miras así Nayade?- acaricié su rostro.

- Es que he recordado que la primera vez que te vi, y no fue esa noche en la playa- la sorpresa se reflejó en sus ojos.

- ¿Ah no?- le miré sonriendo.

- Te vi cuando volaba rumbo a Río en una revista, y ahora me acabo de dar cuenta de que eras tú- sonrió con diversión.

- Por lo que veo no te dejé mucha huella cuando justo ahora te acabas de dar cuenta de que era yo- dijo en tono de broma y le di un golpe suave en la pierna.

- Como te iba a reconocer sí estabas de espaldas en la foto- apartó mi pelo a un lado y sentí sus labios sobre mi piel.

- ¿Y qué impresión te dio la foto?- preguntó mientras recorría con sus dedos mi cuello.

- Mmm pues lo primero que pensé es que bien le sienta el traje...bonita retaguardia señor Fioravanzo - sonrió por mi comentario y se acercó a mi oído.

- La tuya me hipnotizó desde la primera vez que te vi- susurró con la voz más ronca de lo habitual.

- Voy a beber agua que de repente noté la garganta un pelín seca- el roce de sus labios y el cálido aliento en mi oído me estremecieron recostada sobre su fuerte pecho.

- Si por favor que no quiero que mi sexy Lara Croft se me deshidrate- dijo sobre mi cuello.

- Deja de llamarme Lara Croft...solo soy un poquito audaz- besó mi cuello de nuevo.

- Te confieso que me tienes acojonado con lo del salto en paracaídas, me gustan los deportes extremos...pero volar!uuf no sé yo!- resopló y ladeé mi cuello para mirarle a los ojos.

- No te preocupes tu Lara Croft estará contigo en el salto, no permitiré que nada malo te ocurra!- resopló aun más fuerte y se me escapó la risa.

- Como que vas a estar conmigo!- me miró entrecerrando sus ojos - ¿Que sorpresa te tienes guardada? Nada más faltaba que me dijeras que eres instructora de salto en paracaídas!- reprimí una carcajada tapándome la boca con las manos..-¿lo eres?- asentí con la cabeza riendo.

.-Lo que yo te digo eres Lara Croft en carne y hueso.- apoyó su barbilla en mi hombro..- De verdad que eres una cajita de sorpresas cariño. ¿Cómo es que eres instructora? Porque sí has estado estudiado tanto, y luego ya trabajando con National Geographic, en que momento?- me di la vuelta encerrada en la prisión de sus brazos para poder mirarle a los ojos y pasé las piernas por encima de sus muslos quedando frente a él.

- Es que por unas terribles circunstancias hubo un parón en mis estudios- frunció el ceño y atrapó mi mirada melancólica - saltar se convirtió en una forma de soltar toda la adrenalina que tenía acumulada en mi cuerpo, toda la rabia. Volar en paracaídas despejaba mi cabeza, los problemas se esfumaban con la libertad de volar, en esos momentos sentía mi mente libre, era como recargar las baterías de mi cuerpo- Isaac acariciaba mi rostro con ternura en silencio dejando que desnudara un poco mi corazón. - me saqué el título y trabajé durante un tiempo todos los fines de semana en un aeródromo que quedaba relativamente cerca de la universidad, necesitaba el dinero para pagarme los estudios, el piso...- Isaac me miró con sus preciosos ojos azules.

- ¿y la beca? No te llegaba para todo?- preguntó sin ser consciente de la gravedad y los malos momentos que pasé en esa época de mi vida, y no quise inspirarle lástima.

- No llegaba para todo- respiré hondo intentando controlar mis emociones y que no apreciara mi dolor. Acercó su rostro y calmó mi alma, mi desasosiego con la suave caricia de sus labios sobre mis mejillas, mis labios y mis ojos cerrados.

- Eres la mujer más inteligente, más valiente, más audaz que he conocido en mi vida, y no lo digo porque saltes en paracaídas, ni por tu trabajo, es por todo. Eres la mujer más especial que he conocido en mi vida, quiero conocer cada rincón de ti, cada pensamiento, abrazarte y protegerte, quiero formar parte de ti- mi mirada se volvió vidriosa y sus ojos azules Insuflaron calor a mi corazón, derritiéndolo.

- Cariño....-Tomó mis labios en un beso tierno, suave y dulce. Su lengua deslizándose pausadamente con la mía, acariciándome, abriendo mi corazón aún más si cabe por él.

En silencio observábamos el atardecer, me refugié de la brisa con el calor que desprendía su cuerpo, no era un calor carnal, era un calor que iba mucho más allá de lo físico, era una energía que me rodeaba haciéndome sentir en casa. La brisa en el rostro escuchando el ruido de las olas que producía el yate deslizándose sobre el océano, hizo que mi mente volara como las aves sobre el manto azul contemplando el maravilloso atardecer. El sol estaba cayendo y las estrellas empezaron a aparecer llenando el inmenso cielo azul que cada vez se oscurecía más. Y sólo podía pensar en disfrutar con Isaac de cada momento que estuviéramos juntos.

Nos íbamos acercando al embarcadero de la casa de Isaac y ya de lejos podía apreciarse como la construcción de la casa fluya en perfecta sintonía con la naturaleza. Construida de madera con algunas paredes de la casa pintadas en colores tierra, se mezclaba con el verde de los arboles causando un efecto casi salvaje debido a la selva que crecía en todo su esplendor en esa parte de la isla. Agotadas y necesitando una ducha caminábamos detrás de Alfonso e Isaac, este le pasó una hoja que Isaac se guardó en el pantalón. A medida que nos adentrábamos en los jardines de la casa nos íbamos quedando más embobadas, la iluminación era perfecta, con velas y lámparas dándole un toque romántico al lugar, la piscina prácticamente era engullida por la selva, me recordaba en parte al refugio donde me llevó Isaac, esta casa era mucho más grande pero no dejaba de tener ese toque íntimo, acogedor.

- Hola Isaac, que bien que ya estés de vuelta.- Chloe y yo nos miramos cuando Luciana le saludó acariciándole el hombro mientras me miraba fijamente. Fue una provocación que casi me pasó desapercibida. Esta mujer estaba actuando fuera de lugar sabiendo de sobras que yo venía con Isaac.

- Nayade esta mujer quiere guerra- susurró en mi oído Chloe.

- Me está dejando completamente sorprendida con su actitud- Isaac se giró para mirarme y alargó el brazo para rodearme la cintura.

- Preciosa, os voy a enseñar la casa o...¿queréis después de la ducha que ya estaréis más relajadas?.- Luciana nos observaba sin perder detalle.

- Isaac sino te importa yo me voy duchando, enséñale la casa a Nayade y luego ella me la muestra a mí- dijo visiblemente cansada.

- No hay ningún problema Chloe. Luciana si eres tan amable le puedes mostrar donde está la habitación a Chloe?- apretó sus labios con gesto arisco por tener que acompañar a Chloe y me atravesó con la mirada en cuanto vio como Isaac y yo nos alejábamos de ella adentrándonos a la casa por un pasillo lateral.

Me llevó a la cocina y vi una señora cocinando. De decoración con toques caribeños, era amplia con todos los electrodomésticos y la tecnología necesaria para ser la cocina perfecta.

- Hola Rosangela como estas?- saludó Isaac.

- Hola buenas noches sr. Isaac me alegra verle de nuevo. Estaba preparando la cena que ordenó que sirviéramos en la noche- la mujer de Alfonso miraba con cariño a Isaac y tras limpiarse las manos con un trapo le estrechó la mano.

- Perfecto....te presento a Nayade, ella es mi novia- la señora se sorprendió al oír a Isaac pero rápidamente me mostró una sonrisa amable.

- Mucho gusto Srta. Nayade.- estreché su mano.

En ese momento entró en la cocina Luciana con aires de señora de la casa, sentándose en un taburete de la isla central, su vestimenta sexy hizo que enseñara demasiado las piernas e inevitablemente a Isaac se le fueron los ojos al igual que a mí, vestía excesivamente provocativa.

- ¿Isaac necesitas algo antes de que me vaya a trabajar? Te voy preparando el jacuzzi como siempre? con el agua bien caliente para relajar tus músculos - abrí los ojos de par en par.

- No es necesario que hagas nada - Luciana sonreía complacida y me lanzó una mirada envenenada antes de salir de la cocina de la mano de Isaac. Esta mujer me sacaba de quicio, cada palabra que salía de su boca era un claro gesto de provocación, se notaba que quería hacerme sentir mal, que me diera cuenta del grado de intimidad que había tenido ella con él.

El elegante comedor de grandes sofás y la sala de estar que daba al jardín mediante unas puertas correderas de cristal me dejaron maravillada, se encontraban abiertas en su totalidad dando la sensación de estar en el exterior.

- Isaac tu casa es preciosa, me recuerda a tu refugio en la selva...el exterior y el interior se fusionan...que maravilla.- besó mi hombre.

- Siempre intento que mis casas no dañen mucho el entorno natural...de ahí la sensación de que nos engulle la selva- me llevó de la mano por otro pasillo y señaló a la derecha.

- En esa dirección de la casa se encuentran las habitaciones del servicio que solo ocupan cuando estoy aquí disfrutando de la isla, el resto de días el servicio vive en una pequeña casa que se halla dentro de la propiedad y sólo se encargan de venir a la casa principal para el mantenimiento de la misma y del yate.- miré a la derecha y vi el pasillo que llevaba a las habitaciones de servicio, y automáticamente pensé en Luciana, cuantas veces habría recorrido Isaac ese pasillo para buscarla y acostarse con ella, no podía dejar de pensar en que partes de la casa se habrían acostado cada vez que Isaac acudía a la isla...si en su habitación...si en la piscina o en esa increíble cama exterior que se encontraba en el jardín. Mis celos iban en aumento y no podía evitarlo, imaginaba las posturas, el deseo por ella, las mil maneras en las que habrían follado, las imágenes se sucedían en mi cabeza y tuve que hacer un enorme esfuerzo para frenar los pensamientos porque estaba a punto de volverme loca y estallar. Respiré hondo intentando calmarme pero mi cuerpo irradiaba tensión e Isaac se dio cuenta.

- ¿Que ocurre nena!?- sus ojos mostraron preocupación y se llevó nuestros dedos entrelazados a los labios.

- Te lo voy a decir porque la verdad estaba pasando un día maravilloso, pero ha sido entrar en la casa y tengo el estómago revuelto.- Me solté de la mano de Isaac porque me molestaba hasta que me tocara..."malditos celos"

- ¿Te encuentras bien?- Isaac acarició mi rostro.- ¿quieres descansar?- negué con la cabeza.

- No quiero descansar, me encuentro bien - Isaac volvió a coger mis manos y esta vez no rechacé su contacto. - me enteré esta mañana que tu cada vez que pisas la isla has tenido escarceos con Luciana aunque tú no me lo hayas confirmado- sus labios formaron una delgada línea...- os encontré esta mañana en actitud sospechosa y me encuentro muy incómoda aquí Isaac, sé que te la has follado y no una sola vez, sino muchas y encima en esta misma casa, quien sabe en qué lugares- me volví a soltar de sus manos y comencé a caminar por la sala de estar nerviosa. - a lo mejor lo habéis hecho justo aquí!- señalé el caro sofá con el dedo. - o aquí- señalé la mesa del comedor bajo la mirada de Isaac que permanecía callado mientras yo respiraba con dificultad con un nudo enorme en la garganta - o en la piscina...o en la cama exterior. Para colmo oigo como te dice claramente en doble sentido que si te prepara el Jacuzzi como a ti tanto te gusta...también lo habéis echo en el jacuzzi?- dije subiendo la voz.

- Basta!- Isaac dio dos zancadas rápidas y agarró mi cara con las dos manos.

- Por favor cariño para ya de hacerte daño con esos pensamientos.- su voz reverberó en mi

mente cortando el hilo de todas las dañinas imágenes.

- Y que quieres que haga cuando sé que te has acostado con ella y que está ahora mismo bajo el mismo techo que yo, en actitud desafiante conmigo, provocándome con miradas mientras habla contigo, o tocándote disimuladamente- Isaac está a escasos centímetros de mi rostro mirándome de manera muy intensa y seria...nunca le había visto así.

- ¿Quieres que la eche de esta casa? Eso quieres? Si eso te deja tranquila la saco ahora mismo! pero antes déjame decirte que estas exagerando, sabes de sobras que yo no tengo relaciones, sólo nos hemos acostado unas cuantas veces, solo sexo...siempre han tenido lugar en....- le tapé la boca rápidamente con mis manos temblorosas.

- Cállate, no quiero que me lo digas, no quiero saber nada - mi voz se volvió fría como el hielo y mi actitud también hacia él. - ¿Ves porque no quiero tener relaciones sentimentales? y menos tenerlas con un hombre como tú porque no quiero sentir esto que estoy sintiendo! no quiero sufrir, no quiero complicarme, no quiero sentir celos, no quiero sentir nada.- dije alzando la voz e Isaac se dio cuenta del cambio de actitud.

- ¿Que estas queriendo decirme!?- le aparté la mirada. -Dime que es lo que quieres decirme Nayade!- elevó la voz...- Joder dímelo!!- sus dedos se aferraron más fuerte obligándome a que le mirara.

- Es mejor que lo dejemos aquí, aún no habíamos hablado de futuro pero auguro que no va a funcionar, yo tendré que ir a trabajar lejos, y tú te quedarás aquí, o en Río, donde sea, rodeado de bellas mujeres que te intentarán seducir...¿y yo?¿qué haré? Pasar celos como una idiota, imaginando exactamente las cosas que estoy imaginando que has hecho con Luciana en esta misma casa, o con otras mujeres, yo no quiero eso! No puedo! no estoy preparada para algo así!- mis ojos se nublaron un instante por las lágrimas que luchaban por salir sin control y acarició mi rostro intentando calmarme..

- Dime cómo hacer para que esto funcione Nayade- pegó su frente a la mía con los ojos cerrados - Nayade deseo con todas mis fuerzas que esto que tenemos funcione- susurró con voz quebrada y cuando abrió sus ojos su mirada era suplicante. - cariño..- negué con la cabeza mientras las lágrimas empezaban a salir sin control.

- No podemos hacer que funcione Isaac, no vivo en una ciudad, es una antigua base militar, solo se alojan los equipos de investigación, no podremos vernos, sólo lo haremos cuando tenga el parón por el duro invierno y eso no será hasta el año que viene, estaremos separados por miles y miles de kilómetros.- solté la cruda realidad de lo que sería tener una relación conmigo e Isaac se apartó de mi lado tocándose el pelo nervioso.

- Joder no hagas esto, no acabes con esto que sentimos- su mirada era de pura desesperación.

- Isaac te crees que no me duele decir esto!? No podemos seguir con esto que tenemos, tu tendrás miles de tentaciones y yo no podré concentrarme en mi trabajo sabiendo lo que puede pasar, que puedes estar con otras, es mejor que estes sólo para que tu vida sea exactamente igual a como era antes de aparecer yo, llena de aventuras...de mujeres...de sexo...no me gusta sentir celos! Odio sentir celos....odio sentirme así!!- dije desesperada, me asfixiaba de la angustia, sus ojos azules me miraron suplicantes. - Isaac mañana temprano me marcharé de Fernando de Noronha y no nos veremos nunca más- sentí que al pronunciar las palabras mi pecho se cerró dejándome con un hilo de oxígeno.

- No, me niego a dejarte ir!!ni lo sueñes.- se precipitó sobre mis labios y me besó con tanta intensidad que su lengua invadió mi boca violentamente de manera desesperada buscando una respuesta en mí que no llegaba. Agarró mi pelo fuerte tirando de el para tener mejor acceso y el beso fue devastador, brutal...Isaac quería que me rindiera a él, y la respuesta llegó arrolladora como el fuego con el que me quemaban sus labios al besarme urgente y desesperado. No pude negarme ante el asalto de sus besos que me destrozaron, me sometieron.

- Nena por favor.....- suplicó encima de mis labios...-Vale la pena que lo intentemos. Es una prueba, no tengas miedo por favor cariño, yo no te fallaré, nunca te fallaría- acarició mi rostro con nerviosismo, sentía bajo la palma de mis manos su corazón latiendo desbocado.

- No se sí pueda, he vivido tantos años protegiendo mi corazón, hace años lo pasé muy mal Isaac, mi corazón se convirtió en puro hielo, no podría resistirlo, esta vez no...-sollocé conteniendo una oleada de lágrimas ya que sabía que estaba completamente perdida, enamorada de él.

- No llores....minha vida...por favor confía en mí!- buscó mi mirada nublada por el llanto y me abrazó negándose a dejarme ir. Ignoré los pensamientos de mi cabeza que me advertían que esto era una auténtica locura.

- Isaac por favor no me falles....por favor!- mis palabras salieron débiles..."quiero estar enamorada y ser amada.". Respiró profundamente como sí le hubieran quitado un gran peso de encima y buscó mi mirada. Sus ojos denotaban tensión pero sus gestos hacia mi eran de puro amor cuando apartó un mechón que se había quedado pegado a mi mejilla debido a las lágrimas. Me llevó hacia el sofá del jardín exterior y se sentó junto a mí.

- Necesitamos calmarnos. Ahora vuelvo, voy a buscarte un vaso de agua, esta conversación aún no ha terminado lo sabes verdad?- sus dedos recorrieron mi rostro mirándome fijamente.

- Lo se Isaac- Me miró con tanta intensidad mientras rozaba mis labios que era incapaz de pensar.

- No voy a permitir que esto que tenemos fracase nena- puso sus labios sobre los míos besándome lentamente, provocándome hasta con su aliento abrasador, y mis nervios sensibilizados aceleraron mi pulso. Acaricié sus hombros e Isaac intensificó el beso, hundiendo la lengua más profundamente, gimiendo dentro de mi boca haciéndome olvidar todo excepto su sabor, su olor, la sensación de su duro cuerpo contra el mío.

- No podemos obviar esta inmensa atracción, dejar que se termine - respirábamos entrecortadamente.

- Isaac vas a volverme loca- se dibujó una sonrisa que iluminó sus ojos.

- Y tú a mi nena...y tú a mí, más de lo que te imaginas- tiré de su nuca hacia mí para atrapar sus deliciosos labios otra vez en un breve pero intenso beso.

- Ahora vuelvo.- se adentró por la sala de estar hacia la cocina y yo me levanté del sofá para caminar por el borde de la piscina, respiraba profundamente en un intento de calmar mis nervios, inhalé llenando mis pulmones con el aire fresco de la noche.

- Por fin a solas!.- la voz de Luciana me llegó desde atrás.-vaya vaya eres más lista de lo que creía!- me miraba desafiante.- oh vaya si has estado llorando! Pobrecita! una dulce y delicada mujer de piel blanca y pelirroja llorando!- su voz y su mirada eran de puro odio.

- ¿Qué quieres Luciana?- alcé mi barbilla a la espera de su ataque verbal.

- Quiero que te largues!!- siseó delante de mi cara. - Con lágrimas no se retiene a un hombre como Isaac, el necesita sexo como el que yo le proporciono - me agarró del brazo e intentó zarandearme. - no se sí sabrás que Isaac cada vez que viene a la isla follamos!- gritó delante de mi rostro y me solté de su agarré de un tirón.

- Follamos como locos!- le di una tremenda bofetada que le giró la cara pero volvió a encararse gritándome fuera de sí.- follamos como salvajes!! Me folla como nunca lo hará contigo!!- automáticamente mi puño se fue a su cara con velocidad propinándole un tremendo derechazo y oí el crujido en su nariz, seguido de la voz poderosa de Isaac.

- Ya basta Luciana!!- gritó enfurecido Isaac que estampó en el suelo con rabia el vaso de

cristal rompiéndose en mil pedazos -Lárgate ahora mismo de mi casa y no vuelvas jamás, porque eres una mujer sino te partiría la cara ahora mismo.- gritaba apretando los puños a los lados.

- -ups!.. Creo que te he roto la nariz! La dulce y delicada pelirroja te ha roto la nariz verdad- mascullé delante de Luciana que me miraba enfurecida mientras se tocaba la nariz que le sangraba a borbotones gimiendo con gesto de dolor al tocársela.

- He dicho que te largues!!- gritó Isaac enfurecido viendo que no se movía.

- Pero Isaac...- dio un paso hacia él.

- Lárgate ya sino quieres que te eche con mis propias manos- Luciana se dio la vuelta rápidamente y desapareció de nuestra vista. Isaac se acercó e inspeccionó la mano con la que le di el puñetazo.

- aiiuuuu....me duele - aflojó el agarre de sus dedos en mi puño mientras observaba que no me hubiera roto ningún hueso.

- ¿Cariño estas bien? Y no me refiero solo a la mano! He oído todo lo que te gritaba desde el pasillo, y no he podido llegar a tiempo para pararla. Si hubiera sido al revés y un hombre me hubiera gritado esas palabras creo que me hubiera vuelto loco y lo habría matado- su mirada en este instante era peligrosa...asesina.

- Isaac ha sido muy duro escuchar a esa mujer- me sentía agotada. La adrenalina de la pelea estaba desapareciendo y ahora quería descansar.

- No quiero que pienses ni por un momento que con ella me he comportado o he sido la misma persona que contigo...- Isaac se ha dado cuenta del cansancio y me abracé muy fuerte contra su cuerpo envolviéndome con su calor.

- Isaac no quiero oír nada más!- agarró mi barbilla para que le mirara.

- Quiero que me escuches atentamente! Con todas las mujeres que he estado sólo ha habido sexo, nunca ha habido sentimientos, nunca ha habido nada más, nunca había sentido lo mismo que siento contigo.- me miraba intensamente.

- Eso da igual, no puedo juzgarte ni castigarte por las cosas que hayan sucedido en el pasado, sé que no puedo borrar del mapa todas las aventuras que has tenido en tu vida antes de aparecer yo, pero desde ya te aviso que no se sí sabré soportar que vengan todas las mujeres que hayan estado contigo en tu pasado a restregarme las cosas que hacían contigo, no sé si pueda- dije con sinceridad.

- Nena no volverá a ocurrir- sé que no quiere oír que pueda cansarme de el por culpa de estas situaciones.

- Eso espero Isaac porque no quiero saber nada más de tus ex conquistas- besó mi cabello mientras me abrazaba.

Tengo la musculatura agarrotada debido a la tensión, Isaac me presionaba contra su pecho mientras observaba en silencio los cristales del suelo, por un instante pensé que mi corazón se verá así de roto, destrozado en mil pedazos como un frágil cristal el día que tenga que partir. Isaac se encargó de llamar a Rosangela para que recogiera los cristales y de envolver mi puño en hielo ya que aún me dolía.

Apareció Chloe por el otro pasillo lateral que conducía a las habitaciones y al ver mi puño envuelto en un trapo con hielo, su gesto se tornó serio.

- Que te ha ocurrido Nayade!?- la preocupación en sus ojos era innegable, vi la alarma reflejado en ellos.

- He tenido un pequeño altercado- murmuré.

- ¿Cómo?¿A quién has pegado para tener el puño envuelto en hielo!?- cuando iba a decirle el nombre, la telepatía habitual entre nosotras surgió.

- Luciana!- Escupió el nombre y miró a Isaac visiblemente molesta.

- Supongo que habrás echado a la calle a esa lagarta que no ha hecho más que incordiar desde que hemos pisado la isla no?- dijo enfadada.

- Si Chloe la he echado de casa, ya no volverá a molestar a Nayade, aunque no creo que se quiera acercar a ella después del derechazo tan impresionante que le ha dado- Chloe alzó una ceja y me miró con una sonrisa dibujada en sus labios.

- Dime quien eres y que has hecho con mi amiga!- exclamó sonriendo y me abrazó fuerte por la cintura.

-Nayade cariño, creo que en vez de una ducha rápida como era lo previsto voy a preparar el jacuzzi para los dos. Retrasaré la cena, necesitamos relajarnos- asentí con la cabeza mientras tenía a Chloe abrazada, y me dio un pequeño beso en los labios antes de irse a la habitación.

- Bueno ahora que estamos a solas cuéntame que ha ocurrido - dijo llevándome al sofá para que nos sentáramos.

- Chloe no se ni por dónde empezar, te juro que hoy había tenido un día muy feliz! Lo estábamos pasando genial a excepción de un par de llamadas que nos han interrumpido y que me tienen un poco en alerta por así decirlo, pero eso te lo contaré otro día. Recuerdas esta mañana cuando hablamos con Xaidé en el puerto antes de zarpar...recuerdas?- asintió. - Después de hablar con vosotras cuando regresé al barco no los veía, y cuál fue mi sorpresa que bajando las escaleras que vi a Luciana completamente pegada a Isaac restregándole las tetas y metiéndole mano.- se levantó del sofá como un resorte.

- Lo mato - agarré su brazo para que se sentara.

- Espera Chloe, calla y siéntate- se sentó de nuevo en el sofá a regañadientes - justo cuando entré Isaac la frenó enfadado.- Chloe hizo una mueca de disgusto.

- Espero que sea como dices porque si no te prometo que utilizaré mis habilidades en las artes marciales para ponerle en su sitio- me miraba con la firme convicción de cumplir su promesa.

- Fue así Chloe, lo que pasa es que cuando le insinué que sí habían estado juntos, él no me llegó a confirmar ni a negar nada.- resopló ofuscada.

- Hombres! no son capaces de decir las cosas claramente y luego pasa lo que pasa- murmuró.

- Sabes que odio las mentiras, pero decir la verdad tampoco evita que sucedan ciertas cosas que pueden llegar a doler muchísimo, lo que ha sucedido con Luciana ha sido muy fuerte, nunca me había encontrado con una situación así en mi vida, sé que Isaac despierta muchas pasiones pero nunca imaginé algo así- Chloe cogió mis manos y me instó a siguiera hablando. - Cuando te has ido a duchar, Isaac me estaba enseñando la casa, no he podido evitar pensar en ellos dos juntos...follando...imágenes se aparecían por mi cabeza de ellos dos en el sofá, en la piscina, en

las tumbonas, por todas partes- el gesto de mi cara se crispó al volver a pensar en ellos dos.

- No te tortures así Nayade, ella y el resto de mujeres con las que pueda haber estado Isaac son pasado, tu eres la que ocupa su corazón.- acarició mi rostro.

- Estas segura? A veces siento que sí, pero después sucede o percibo algo que me hace dudar- confesé sintiéndome vulnerable.

- Nayade cariño, deja de pensar en las palabras que no salen de sus labios y concéntrate en lo que dice su corazón de manera silenciosa cuando está contigo, estoy segura que lo sientes muy fuerte dentro de ti, él te las está gritando aunque no las oigas, las miradas están ahí, las caricias, la complicidad, el anhelo cuando no te tiene cerca, todo eso se percibe cariño. Mírame y óyeme bien, sé que hace muchos años que no sentías algo así, bueno...rectifico, se con certeza que nunca habías sentido por un hombre lo que despierta en ti Isaac, ni siquiera por Gabriel te vi tan enamorada. Aunque parezca una locura estar así en tan solo unos días, esto que sientes en tu corazón es real. Isaac ha arrasado literalmente tus barreras, el muro que siempre has querido tener bien alto, lo ha derrumbado y tienes miedo lo sé, pero no lo tengas. Dale todo lo bueno que tienes dentro de ti porque presiento que él te va a corresponder con creces, estáis los dos igual y no os dais cuenta.- mis lágrimas resbalaban silenciosas por mis mejillas y Chloe me abrazó muy fuerte.

Me dirigí a la habitación de Isaac y conforme me acercaba me iba embargando la sensación abrumadora de necesitarle muchísimo, anhelaba el contacto de su piel, su voz, su mirada. Abrí la puerta lentamente y lo primero que vi fue la luz tenue de unas velas esparcidas por toda la habitación, era una habitación inmensa con una gran cama en el centro y justo enfrente de la cama tenía una ducha exterior, me acerqué caminando afuera y observé maravillada ese pequeño espacio al aire libre. La ducha encastrada en una piedra rodeada de madera tropical y vegetación exuberante creaban un lugar íntimo, respiré el aroma de las plantas y acaricié la madera, antes de darme la vuelta para volver a la habitación ya percibí su presencia detrás de mí, era tan fuerte la energía que me traspasaba que puse una mano encima de mi pecho para disfrutar del sonido de los latidos de mi corazón. Inhalé respirando la brisa de la noche mezclada con el aroma de las plantas y el perfume inconfundible de Isaac destacó sobre ellos abrazándome.

- Te estaba esperando - me di la vuelta y contemplé a Isaac mirándome completamente desnudo sacudiendo mi interior con la irresistible visión.

- Dios mío...quieres matarme no?- mis ojos recorrieron su cuerpo sin ningún pudor, era atractivo de una manera brutal y su sonrisa me mataba. Respiré hondo necesitando aire en mis pulmones.

- ¿Estas mejor?- asentí enmudecida sin poder apartar mis ojos de su ancho pecho, sus fuertes brazos y de sus abdominales marcadas. Rodeó mi muñeca y tiró de ella para pegarme a su duro y esculpido cuerpo de atleta. Asomó de sus apetecibles labios una sonrisa seductora cuando escuchó el gemido que escapó de mis labios. - He estado a punto de ir a buscarte...te echaba de menos- su voz acariciaba mi piel.

- No pensarías salir a buscarme así...desnudo no?- en sus dedos llevaba un tulipán y con el recorrió mi piel suavemente, por los hombros...las clavículas...en medio de los pechos....me recordó a la primera cita que tuvimos donde el deseo se apoderó de nosotros. El tulipán cayó al suelo al igual que mi vestido y mi bikini, dándome pequeños besos que iban encendiendo mi piel, convirtiéndolo en puro fuego, deseo líquido. Se dirigió conmigo de la mano hacia el jacuzzi y en silencio me ayudó a entrar, el agua caliente suavizó mis músculos y se situó detrás de mí, pegándome completamente a su cuerpo. Ladeé la cabeza y la incliné hacia atrás relajadamente para apoyarla en su hombro, exponiendo la piel de mi cuello que no dudó en rozar con su nariz proporcionándome una sensación estimulante. Acariciaba con sus dedos cada curva de mi cuerpo mientras las burbujas de una fragancia exquisita relajaba nuestros cuerpos..

- Isaac por favor necesito que me abraces muy fuerte- me dio la vuelta con facilidad gracias a sus poderosos brazos y quedé atrapada y hechizada por el esplendor y el deseo que sus ojos azules me transmitían.

- Nena...- me abrazó muy fuerte tal como le había pedido...- cariño por favor sigue tus latidos, necesito que escuches a tu corazón, no escuches lo que dice tu mente, solo los latidos...esto que sentimos- besó mi cuello y sus palabras anidaron en mi corazón.

- Isaac sí tengo que escuchar lo que dicen mis latidos, ellos me dicen que me muero sin tus besos, que te echo de menos cuando no te tengo conmigo aunque solo sean cinco minutos de ausencia, pero...- Isaac se precipitó sobre mis labios cortando mi frase y los lamió y mordisqueó antes de darme un beso profundo que tambaleó todos mis pensamientos, nuestras respiraciones se volvieron profundas en solo un instante, y mis dedos recorrieron su mandíbula y esa barbilla que colmaba mis más oscuros deseos, solo quería morder y lamer como un animal salvaje. Volví a su boca que me penetraba con su lengua caliente enredándonos en una espiral de deseo fulgurante. El cuerpo de Isaac iba endureciéndose en cada succión y lametón de nuestras lenguas, empujaba hacia arriba sus caderas provocando una oleada de deseo lascivo gimiendo en su boca completamente mojada y excitada, deseando que me hiciera suya. Su dura y gruesa erección presionaba para entrar, y con un movimiento de caderas entró en mí arrancando de mi garganta unos profundos gemidos salvajes. Isaac devoraba mi boca ávidamente, bebiéndose mis jadeos, mis gritos. Ver los músculos de sus brazos flexionándose dentro del jacuzzi era todo un espectáculo, fuertes músculos húmedos...mojados...en movimiento, agarraba mis nalgas poderosamente, entrando y saliendo de mi con un ritmo torturador mientras tomaba mi boca, encajábamos perfectamente, nos movíamos excitados y el agua se agitaba a nuestro alrededor como la más violenta de las tormentas, mis pechos mojados deslizándose por su torso desnudo.

- Nena dioss...como te mueves joder.- gemía encima de mis labios mientras entraba y salía. Soltó mis nalgas y pasó sus grandes manos por mis pechos, acariciándolos y pellizcando mis pezones mientras le cabalgaba, mis manos descansando en su ancho pecho me permitían notar su corazón golpeando fuerte y rápido, y con ese sonido me perdí en el delirio de acariciar todo su torso y arañar con mis uñas su fuerte espalda mientras levantaba sus poderosas caderas penetrándome. Paseó su boca abierta a lo largo de mi cuello, por mi clavícula hasta llegar a mis pechos, chupando y mordisqueando los pezones entre sus dientes, golpeaba con su lengua y yo arqueaba la espalda gritando de placer.

- Isaac...te deseo tanto..- volvió a meter sus manos debajo de mis nalgas y empezó a golpear duro con su resbaladiza longitud llenándome por completo, levantando rápido y contundente sus caderas en cada arremetida. Noté como su dedo exploraba mi ano excitándome muchísimo y no pude evitar clavarle las uñas en la espalda, arañándole fuerte.

- Nena tengo muchas ganas de follarte el culo.- gimió en mi oído excitándome hasta lo más profundo el sentir su aliento entrecortado en cada penetración. Introdujo un dedo y lo movía mientras me follaba como un animal, se sentía tan deliciosamente bien que grité de placer cuando aceleró las embestidas..- ¿Lo has hecho alguna vez cariño!?Te sientes tan apretada...- jadeando introdujo un segundo dedo y eso me enloqueció.

- No Isaac...no lo he hecho nunca-.Isaac gruñó en respuesta y mirándome fijamente se sumergía dentro de mí con movimientos fuertes y potentes. Gritaba completamente perdida a los movimientos de su cuerpo, de sus dedos invadiéndome, y me lanzó al clímax más brutal que había tenido en mi vida. Isaac gritó mi nombre echando la cabeza hacia atrás, y con dos últimos empujes fuertes gritó mi nombre y me acompañó en un orgasmo poderoso que acabó de arrasarme con la agradable sensación de sentir su miembro derramando su líquido caliente en mis entrañas. Isaac se mecía dentro de mí respirando ruidosamente en mi oído.

- Eres mía- nos besábamos mientras nuestras pelvis seguían apretadas, juntas, como sí se pudieran fusionar.

- Y tú eres mío.- le mordí la barbilla marcándole, pasándole la lengua e Isaac soltó un leve gemido.

- Nena me vuelve loco que me hagas eso- se movió dentro de mí.

Sus suaves caricias me dejaron adormilada...-si vuelves a hacerme eso, a morderme la barbilla así y pasar tu deliciosa lengua mando a la mierda la cena y estreno contigo ahora mismo la ducha exterior.- reí porque sabía que sería capaz de eso y más.

Salí de la habitación para dirigirme al salón y escuché la voz de Isaac hablando con alguien,

deduje que la conversación era por teléfono porque sólo le oía a él, entré al salón y lo vi apoyado en la mesa del comedor de espaldas a mí.

- Me han dicho que se ha formado un gran revuelo con la noticia- su tono de voz era relajado.

- Si llegaré mañana a media tarde.- se pasó la mano por el pelo mientras resoplaba.

- ¿De verdad? Yo no he tenido noticias de que iba a haber un cambio de planes....trataré de que no llegue la sangre al río...si, prefiero ir yo personalmente al aeropuerto a encargarme del problema.- se dio la vuelta y me vio parada en la entrada del salón, me dedicó una mirada significativa.

- Tengo que colgar, ya hablaremos mañana.- finalizó la llamada y se acercó caminando con la mirada fija en mí y pensé en el tipo de problema del que se tenía que encargar personalmente al aeropuerto.

- Estas realmente preciosa, este vestido te hace un cuerpo espectacular, y el pelo...mmmm- pasó sus dedos por mi pelo recorriéndolo- suave...sedoso..- colocó a un lado un mechón de mi pelo, sus dedos rozándome, y acercó sus labios carnosos a mi oído..- aún siento tu piel en mí, tus jadeos, tus gemidos.- susurró seductor.

La cena transcurre entre risas, Xaidé nos explicó sus proyectos y sobre la fiesta que se celebraría mañana en una de sus discotecas, emocionantes ya que iba a ser uno de los acontecimientos del año. Xaidé ha prometido que viajará a Barcelona para ver de primera mano el taller y la colección de Chloe, está metida en la organización de la semana de la moda de Río de Janeiro y desea traer diseñadores de Europa para subir el prestigio de la pasarela.

- Amores mañana vamos a ir a una de mis tiendas favoritas a elegir los vestidos! Ya que Chloe no puede vestirnos iremos allí para ir guapísimas a la fiesta. Gisele nos encontrará los vestidos perfectos, he hablado con ella para que nos reserve los más exclusivos.- dijo emocionada.

- Xaidé no tengo el dinero suficiente para poderme pagar un vestido tan exclusivo- Isaac tomó mi mano y besó mis nudillos.

- Nayade no te preocupes que yo os regalo los vestidos a ti y a Chloe, quedé de acuerdo antes con Xaidé para que os llevara mañana a la tienda y eligierais lo que más os gustara, quiero que me sorprendas preciosa, que todo el mundo vea a la preciosa mujer que voy a llevar del brazo- se apreciaba un cierto orgullo en su tono de voz

- Uf ya estoy sufriendo por tener que posar para la prensa, seguro que no hay una puerta lateral?- ya no me emocionaba tanto acudir a la fiesta.

- Claro que hay puerta lateral, pero esa no es la entrada adecuada para la chica del millonario Isaac Fioravanzo- resoplé ante la sonrisa petulante de Isaac.

- Si llego a saber que las vacaciones iban a tomar este rumbo de tener que ir a fiestas exclusivas y que mi mejor amiga iba a ir del brazo de uno de los millonarios más prometedores e influyentes de américa latina hubiera traído una maleta llena de vestidos de mi colección!- se lamentó Chloe.

- No te preocupes que tú y yo en breve iniciamos negocios.- dijo Xaidé- vamos a empezar a promover tu marca en Brasil y que mejor que Nayade, Dangelys o cualquiera de mis amigas para lucir tus trajes en los próximos eventos, tu nombre va a sonar fuerte dentro de unos meses- Chloe se levantó de la silla para abrazar a Xaidé..

- Nayade por ejemplo atraerá mucha prensa...Chloe créeme te lloverán ofertas.- me erguí en la silla.

- Oye chicas un momento no os precipitéis...yoooo?yo porque!?Si a mí no me conoce nadie!? - me tensé al instante e Isaac me besó en la sien.

- Cariño mañana por la noche vas a ir conmigo como mi pareja, habrá prensa, y ya sabes que vas a ser el objetivo de ellos ya que yo nunca he llevado compañía femenina del brazo en un photocall...ve haciéndote a la idea de aquí a que llegues a la fiesta- solté un suspiro.

- Pero yo no quiero estar tan expuesta!- Xaidé e Isaac intercambiaron una mirada silenciosa. - ¿qué pasa??- Isaac sonrió.

- Nada preciosa!- besó mi sien.

Íbamos en el coche rumbo a la sede de la fundación Tamar y me encontraba con los nervios de punta, vería a Eve y a Ricardo después de tantos años. Deseaba abrazarles y besarles y sobretodo que vieran lo bien que me encontraba en estos momentos de mi vida, ellos fueron mi mayor apoyo junto con Chloe durante esa época negra de mi vida.

Recordaba el día que me despedí de mi chilena hermosa y de Ricardo dejándoles con la preocupación reflejada en sus rostros por el temor de que recayera en la depresión estando lejos de ellos, sola...parpadeé volviendo al presente.

- ¿Cariño estas bien?- Isaac me miraba con preocupación mientras bajábamos del coche.

- Estoy bastante nerviosa por volver a ver a Ricardo y Eve, este encuentro va a remover muchas cosas en mí- dije visiblemente emocionada.

Nada más abrir la puerta vi la sala llena de gente escuchando atentamente a Ricardo. Estaba igual que siempre a excepción del pelo que lo llevaba más largo, le hacía parecer más salvaje, lucía muy moreno, y hablaba con esa voz calmada que tanto me gustaba, sin prisas, explicando la labor de preservar la fauna marina, haciendo que te quedes embobada y quieras saber todo hasta el más mínimo detalle, sabía cuál era esa sensación, ya que yo la viví con el como jefe de mi expedición y sobretodo como amigo siempre dando buenos consejos. Recorrí la sala con la mirada buscando a mi Eve y la vi en una esquina, escuchando atentamente a Ricardo con esos ojos oscuros que cuando te miraban enfadada y te reñía como una madre te temblaban hasta las pestañas, pero que cuando te miraban con amor como miraría también una madre, justo lo que yo nunca tuve, solo deseabas abrazarla y dejarte mimar.

Sonreí por los recuerdos de esas riñas que me daba con cariño. Eve era tan dulce, y como sí la hubiera llamado con el pensamiento se giró y nuestras miradas se encontraron, primero vi la curiosidad reflejada en sus ojos, y tras entrecerrarlos miró a Isaac que estaba a mi lado con su brazo rodeando mi cintura, volvió su mirada de nuevo a mí, y vi la sorpresa en ellos, se levantó como un resorte en cuanto le mostré mi mejor sonrisa.

- Nayade!!- gritó tan fuerte que toda la gente se dio la vuelta e inclusive Ricardo dejó de hablar para mirar porque Eve había gritado. - Nayade eres tú!- fui a su encuentro casi corriendo.

- Si mi Eve, soy yo- se abalanzó sobre mí llorando ante la mirada perpleja de los presentes.

- Aaaiii mi niña, estas hermosa! Tan bonita!!Deja que te vea bien!- acarició mis mejillas que ahora si comenzaron a estar abnegadas de lágrimas.

- oh estás esperando un bebé!!- toqué su prominente barriga -veo que el sargento de hierro no se ha salido con la suya!ooh dios un bebe Eve! Me alegro muchísimo de que al fin vayas a ver tu sueño cumplido de formar una familia- comenzó a reír al oírme llamar a Ricardo Sargento de hierro.

- El sargento de hierro por fin se apiadó de mí y decidió que no sería tan malo tener a un pequeño Ricardito alborotándonos- no podía dejar de abrazar a Eve ante la atenta mirada de Isaac.

- Eve te presento a Isaac.- Le dio un beso en la mejilla y lo miró de forma perspicaz.

- Nayade aún no puedo creer que estés aquí! No me digas que estas en algún proyecto en Brasil.- Eve volvió a abrazarse a mí.

- No! estoy de vacaciones, aún sigo en el proyecto de la Antártida- vi su desilusión.

-oh que pena pensé por un momento que estabas aquí por trabajo y que nos veríamos más a menudo- dijo con tristeza. -

- No, sólo estoy de vacaciones vuelvo al trabajo de aquí unos días. Lo Justo llegar a Barcelona cambio de maletas y volar hacia la Antártida- Isaac se dio la vuelta y se fue sin decirme nada, lo vi encaminarse hacia donde se encuentran los demás.

- Nayade no sabía que conocías al millonario Isaac Fioravanzo, me he quedado impresionada, es guapísimo. ¿Qué te traes con él?- arqueó las cejas.

- Nos estamos conociendo.- seguí con la mirada a Isaac que no me miraba.

- ¿Sólo conociendo!?Déjame decirte que ha sido escuchar de tus labios que sólo estas de vacaciones y que vuelves al trabajo en unos días y le ha cambiado la cara marchándose enfadado, diría que muy enfadado.

Giré mi cabeza justo para ver como Isaac hablaba con un par de mujeres, una de ellas se le había enganchado del brazo mientras le hablaba al oído.

- Bueno, el supuestamente quiere algo serio conmigo- murmuré enfadada

- ¿Por qué dices supuestamente Nayade?- estaba empezando a notar como me subía el calor que precedía a la tormenta.

- Porque en momentos como este me doy cuenta de que no se sí sean ciertas sus palabras- observé como la escultural mujer le dio un beso en la mejilla cerca de sus labios, dejando la boca en su rostro más de la cuenta e Isaac sonreía complacido por algo que le había dicho.."No quiero ver más"...agarré a Eve del brazo y casi la arrastré literalmente hasta donde estaban Martin y Chloe con Xaidé y Marcos.

- Hola eminencia de la biología Marina- bromeó Martin ajeno a mi enfado.

- Hola Surfero!- le saludé un ojo.

Porque no esperamos a Ricardo en el bar que queda cerca, mírale no se ni como está aguantando las ganas de venir a verte, siempre fuiste su niña prodigio...espera aquí un momento por favor.- besa mi mejilla y observo que Isaac se acercaba nosotros con las dos mujeres y aún llevaba enganchada del brazo la del "besito".

- ¿Gianne que haces tú por aquí?- Marcos besó a la escultural mujer y Xaidé también lo hizo.

- Hola, he venido de vacaciones con mis primas que viven en Europa, nos estamos quedando en la casa que era de mis abuelos, ha sido una agradable sorpresa veros aquí, sobre todo a ti Isaac, sobre todo a ti..- le miró directamente a los ojos con el deseo grabado en ellos. "se acabó" ya he oído y visto más que suficiente.

- ¿Dónde vas?- La pregunta de Chloe fue secundada por los dedos de Martin aferrándose en mi codo cuando vieron mis intenciones de marcharme. Isaac miró fijamente los dedos de Martín sujetándome del codo y se deshizo fácilmente del agarre de la tal Gianne para acercarse a mí.

- Me voy! avisa a Eve de que la espero en el bar.- Martin no dejaba que me marchara.

- Nayade sola no vas a ningún parte, te acompaño- tenía las miradas de todos puestas en mí.

- Suéltala Martin!- todos enmudecieron al ver el rostro y la postura agresiva de Isaac frente a Martin. Hice acopio de toda mi fuerza de voluntad para ignorarle ya que me intimidaba bastante.

- Gracias por el ofrecimiento Martin pero iré sola- salí caminando de la sala empujando a Isaac al pasar porque no me permitía el paso y me dirigí muy enfadada a la puerta de entrada con Isaac siguiendo mis pasos furioso.

- Vete a la mierda Isaac - grité girándome para encararle una vez estuvimos en la calle.

- ¿Que yo me vaya a la mierda??Vaya veo que la señorita bióloga al fin sabe un destino para mí, claro esta tan ocupada con su trabajo, cuando termine las vacaciones todo volverá a la normalidad, volverá a su vida lejos de aquí, la señorita bióloga volverá a su vida en la Antártida...claro es que sólo está de vacaciones! Se me olvidaba ese pequeño detalle, SON SOLO UNAS PUTAS VACACIONES!-gritó esto último con furia.

- Tranquilo que tu sí que podrás volver a "tu" normalidad!!- Le grité acercándome a su rostro -A tus conquistas, a satisfacer a todas esas mujeres que están deseando estar contigo...aiii Isaac ha sido una agradable sorpresa verte -imité la voz de la tal Gianne- sobre todo a ti.....sobre todo a ti!- me burlé dándome la vuelta para seguir caminando por la calle pero Isaac sujetó mi brazo y me dio la vuelta pegándome a una pared próxima.

- A donde crees que vas sin mí!- gritó .- Aún no hemos terminado de hablar...con qué derecho crees recriminarme nada cuando oigo salir de tus preciosos labios que vas a volver a tu vida de antes, yo quiero estar contigo - sus penetrantes ojos azules como una llamarada me traspasaron.

- Me queda clarísimo cuando presencio escenas como la de esta mañana o como la de ahora mismo, ya te dije que no se sí sería capaz de aguantar escenitas, y joderrr Isaac no han pasado ni unas horas desde que he tenido un desagradable encuentro con una de tus ex conquistas que ahora veo otra escenita. Claro como supuestamente ella te ve sólo, y encima vas todo feliz con ella agarrada de tu brazo, he de suponer que la tal Gianne ya estaba planeando pasar la noche contigo...o me equivoco??- se quedó callado....-¿me equivoco?-insistí alzando la voz.

- No te equivocas!-. Apreté mis puños a los lados de mi cuerpo porque me daban ganas de darle una bofetada.

- Lo dicho vete a la Mierda!!!!- sus ojos echaron chispas al oírme y me solté de un tirón de sus manos.

- No te equivoques, que ella estuviera planeando pasar la noche conmigo no quiere decir que yo quisiera pasar la noche con ella teniendo a la mujer más espectacular delante de mis narices por mucho que a ella le importe una mierda lo que suceda con nosotros después de sus preciosas vacaciones.- percibí el dolor en su voz. -Volvió a aferrarme a su cuerpo sin permitir que me separara ni un milímetro de él.- a pesar de lo que digas, esto no se acabará-

- Isaac..- su nombre salió de mis labios en un susurro bañándome en el mar de sus ojos azules.

- Mira que sois explosivos los dos, todo un espectáculo y un deleite para las personas que alguna vez pensaron que el amor no existe- dijo Chloe acompañada de todos incluidos Ricardo que fue a mi encuentro para saludarme sin importarle la posesividad que mostró Isaac reticente a soltarme de sus brazos.

Ricardo contó entre caipirinhas como una estudiante española con mucho carácter lo llamaba sargento de hierro sacándolo de quicio cuando nos sumergíamos en el DeepSee, una nave para

tres personas que desciende hasta los 450 metros y que facilita una visión en 360 grados gracias a una cúpula de acrílico transparente. Eran tales las trifulcas que el tercero en discordia para ir en el submarino con nosotros siempre se sorteaba ya que nadie quería ir con nosotros dos de las leoneras que liábamos. Ricardo reía conmigo recordando aquella época, esa era la Nayade feliz, la que viajó a Chile con unos sueños pero que cuando regresó a España se encontró con el infierno. Gracias a Ricardo, Eve y Chloe reconduje mi vida de nuevo, y pude terminar el proyecto que me daría de nuevo la posibilidad de volver a luchar por mi sueño. Mi pulso se aceleró y mi corazón comenzó a latir descompasado, latidos huecos que resonaban en mi pecho al recordar aquella época.

- Cariño sigo preocupado por ti! Esa cara espero que no sea por lo de antes!- negué con la cabeza...

- Vámonos a la playa solos a ver lo de las tortugas, quiero estar a solas contigo por favor, hoy lo necesito....te necesito mucho- algo vio en mi mirada que no tardó en levantarse y tras despedirnos de todos, en especial de Eve y Ricardo que entendieron perfectamente el choque de emociones que sentía, nos marchamos en silencio.

Para mi sorpresa Isaac cambió de coche para ir a la playa y sacó un buggy del garaje de la casa, intenté relajarme, la noche nos mostraba un precioso cielo estrellado y todo el camino lo hicimos en un completo silencio, mi encuentro con Ricardo y Eve de esta noche me dejó con un sabor agridulce, Isaac no se imaginaba como de oscuros fueron mis días. Presionó mi muslo para captar mi atención, y al mirar su perfecto rostro, estiró su brazo para acercarme a él y abrazarme rodeándome con un brazo, solo con ese gesto lograba que mi cuerpo se relajara al calor del suyo mientras se acercaba a la playa donde íbamos a poder disfrutar de ver a las tortugas ir desde el nido hasta el mar. Isaac aparcó el buggy en el lateral de la playa en la arena.

- Mira vamos allí, ese lugar es perfecto Isaac - señalé un trozo libre de nidos y nos tumbamos boca abajo en la arena disfrutando del primer par de tortugas que salieron de un nido cercano. Miré a Isaac y sonreía como un niño pequeño viendo como corrían las tortugas a toda prisa.

- Esto es increíble...no sé porque no vine antes a ver esto- dijo Isaac y juguetona le tiré arena.

- Sencillo....por las noches estabas distraído con otras cosas...otras clases de nidos- reía por mi comentario y me lanzó también un puñado de arena al ver mi sonrisa traviesa en la oscuridad.

- Chistosita.- se dio la vuelta para ponerse boca arriba y me sentó a horcajadas, llenándonos de arena, tenía arena hasta en la coronilla. Sonreí con mi cabeza reposando en su pecho, los lentos y fuertes latidos de su corazón hicieron que me relajara cuando empezó a acariciarme la espalda.

- ¿Estas mejor cariño!?Estaba deseando ver tu sonrisa otra vez, me tenías preocupado - me relajaba con sus dedos, el recorrido de ellos por la espalda, era lento...relajante.

- Si estoy más tranquila, aunque reconozco que ver a Ricardo y a Eve me ha traído muchísimos recuerdos, y muchos de ellos no eran buenos.

- ¿quieres hablar de ello cariño!?- asentí con la cabeza encima de su pecho y el dejó las suaves caricias por abrazarme muy fuerte, me aferré a sus brazos inspirando profundamente y solté todo el aire lentamente antes de comenzar a hablar. Extraería de las profundidades de mi pasado cada recuerdo para abrirle mi corazón completamente a Isaac regresando al infierno de esos momentos.

- Tenía 18 años cuando le conocí, Gabriel era el chico más guapo, más alegre y con más energía que había conocido en mi vida, caí rendida literalmente a él, éramos muy jóvenes, y yo estaba muy necesitada de afecto ya que mi familia nunca se comportaba como tal y me sentía un poco sola. Su vitalidad, su amor por mí me hacían sentir como una princesa. Iniciamos una relación, todo iba de maravilla, pasaron un par de años y la confianza en la pareja era total, no había secretos, todo lo hacíamos juntos, íbamos a la universidad juntos, estudiábamos la misma carrera juntos, era mi pareja y mi mejor amigo. Cuando conseguí la beca de national Geographic para ir a Chile, a pesar de ser una gran oportunidad para mí, estaba triste por tener que ir sin él ya que sabía cuanta ilusión le hacía también ese viaje, pero no fue posible, a él no le concedieron la beca, así que me marché sola por un año, prometiendo volver a la mitad, a los seis meses para vernos. Fue muy duro al principio, pero el trabajo de investigación era lo que siempre soñé y lo disfrutaba. Conocí a Ricardo y a través de él conocí a Eve, con ellos forjé una amistad enorme, sobra decir que a Chloe la conocía desde que íbamos al instituto y mantenía el contacto con ella casi a diario, con ella me desahogué contándole mis inquietudes respecto a Gabriel, algo le sucedía, sus llamadas cada vez eran más escasas, y nuestras conversaciones llenas de muchos silencios que me destrozaban el corazón, pero me negaba a preguntarle que le pasaba, sentía terror solo de pensar que fuera a dejarme, él lo era todo....- inhalé profundamente y los dedos de Isaac no dejaban de acariciarme en ningún momento.

- Decidí no avisar a nadie de mi regreso, adelanté el vuelo, sólo Chloe estaba enterada, ella fue quien me recogió en el aeropuerto para ir directamente a la casa de Gabriel, llevaba semanas sin tener noticias de él, no sabía nada de él y cuando aparecí en su casa, su madre palideció al verme, no daba su brazo a torcer para darme señas de donde se encontraba Gabriel, pero finalmente tras mucho insistir me lo confesó al ver mis lágrimas.

- Nunca pensé que pudiera ocultarme algo así, que me mentiría de esa manera, sentí que todo mi mundo se desmoronaba...- Isaac alzó mi barbilla para ver mi rostro, intentaba contener las lágrimas .- Isaac el me mintió, cuando me marché a Chile, el me mintió, a el también le concedieron la beca pero la rechazó porque le habían detectado el cáncer y no me dijo nada, prefirió mentirme, quedarse a hacer el tratamiento, engañándome en cada una de las llamadas,

me sentía como una estúpida por no haber sabido la realidad de lo que sucedía. Nuestra relación se basaba en la plena confianza y en no tener ningún secreto, y decidió mentirme, yo estaba en todo mi derecho de saber... por dios era mi novio!!- mis lágrimas comenzaron a nublarme la vista- me mintió... me decepcionó profundamente que me hubiera ocultado algo así, todo el mundo lo sabía menos yo, y eso fue muy doloroso- inspiré sintiendo como se iba comprimiendo mi pecho e Isaac se incorporó y me sentó encima de el de tal manera que quedé en su regazo al abrigo de su cuerpo, refugiada de la brisa del mar - según el médico solo le restaban unos meses de vida y yo me negaba volver a Chile, solo quería estar con él, pasar el tiempo que le quedaba de vida a su lado, pero él tenía unos planes bien distintos, no quiso verme, ni hablar conmigo, me negó la entrada a su habitación en el hospital y eso fue lo peor, me sentía desolada, destrozada, y muy dolida, no daba su brazo a torcer y yo me pasaba días enteros llorando en el pasillo del hospital esperando que él se apiadara de mí, pero eso no sucedió. Así que volví a Chile sin ni siquiera haberle visto ni un solo minuto, hundida sabiendo el terrible desenlace que iba a sufrir Gabriel, era mi pareja, me sentía perdida con toda la situación, parecía irreal, no tan solo me ocultó la enfermedad también me negaba la oportunidad de verle y eso no fue justo para mí, el nunca llegaría a saber lo que me destrozó con esa inmadura decisión. Al mes de mi vuelta a Chile recibí una llamada desde España de la madre de Gabriel, rogándome, suplicándome que volviera que le daba igual las ordenes de su hijo Gabriel, se estaba muriendo y si no me avisaba para darnos la oportunidad de despedirnos se arrepentiría toda su vida porque sabía lo que significábamos el uno para el otro. Y aunque volví corriendo tras la llamada, en mi corazón me sentía terriblemente decepcionada de que me hubiera echado de su lado en esos difíciles momentos y que fuera su madre y no el quien me rogara que regresara a su lado.

- Estaba furiosa con la vida...con dios...con el mundo entero, y también con Gabriel, pero cuando le vi allí tumbado en esa cama de hospital con su mirada apagándose minuto a minuto, me quedé paralizada, no había rastro de ese chico guapísimo y sano, alegre y vital del cual me enamoré. Se echó a llorar como nunca lo vi en mi vida cuando nuestras miradas se cruzaron, en cambio yo no lloré nada, creo que fue justo en ese momento cuando mi corazón comenzó a congelarse.

- No lloré mientras él vivió, no derramé ni una sola lágrima, él no quería mi compasión y yo quise ser fuerte por los dos, sin darme cuenta una vez más del error, porque endurecí demasiado mi corazón queriendo transmitirle algo de lo que una vez tuvimos, alegría, risas..- Isaac no dejaba de acariciar y de besar mi pelo escuchando en silencio mi confesión-

- Sus últimas horas fueron horribles Isaac - sollocé entre sus brazos y el me acunaba con ternura- Gabriel no paraba de repetirme que tenía miedo de cerrar sus ojos y no poder volverlos a abrir más, no verme nunca más... pero eso fue lo que sucedió al cabo de unas horas...antes de cerrar sus ojos para siempre con el miedo reflejado en sus ojos le regalé en el último aliento de su vida la imagen de mi rostro con una sonrisa....una sonrisa congelada, artificial, fabricada sólo para él. Murió en mis brazos, por dios era tan joven, y yo ese día en parte morí con él. - Isaac me miró con los ojos brillantes mientras yo seguía recordando esos días.

- Y aún faltaba el golpe final para acabar de hundirme, mi propia madre me engañó apropiándose de un dinero que no le pertenecía dejándome sin nada. En unos días me vi sola sin Gabriel y sin dinero, sin el dinero de la beca - Isaac tensó la mandíbula irradiando furia.- Desde entonces como podrás comprender no tengo relación con ellos dije con lágrimas en los ojos.

- Cuando algo así te ocurre, todo lo que viví esos meses, desconfías de la gente, del amor y piensas que no es posible que se sufra más que tu...sabes? no hay más miedo que el que se siente cuando ya no sientes nada y así me sentía yo.- Isaac me miraba afectado, y acaricié su rostro. - Me encerré en mi misma para que la gente no llegara a ver mi dolor. Debía empezar de cero y no sabía por dónde empezar, hasta que el mismísimo Ricardo jefe de la expedición, mi sargento de hierro junto a Eve vino a rescatarme.

- Me llevó a hacer paracaidismo, me dijo que le acompañara, que soltara gritando mientras nos lanzábamos de un avión desde el cielo todo lo que tenía guardado dentro y en parte funcionó...grité, lloré, y volví a gritar hasta quedarme afónica, y ahí nació mi afición por lanzarme en paracaídas, y mi sustento económico más adelante, gracias a ese trabajo pude volver a retomar la investigación.

- Gabriel me dejó una carta, en ella me decía muchísimas cosas, entre ellas, que no dejara de luchar por mis sueños, si los lograba en parte sería como si los estuviera consiguiendo el también.

- Con la ayuda de Ricardo, Eve y Chloe comencé desde cero, y con el tiempo pude volver a Chile a terminar la investigación, ha habido días muy duros, durísimos estando en Chile, pero continué con mi vida que era a fin de cuentas lo que tenía que hacer...- Isaac me miraba tan fijamente que me pregunté si sus ojos podían ver mi alma.-

- Nunca pensé que sucedieran así, que esta fuera la historia que escondías de tu pasado- acarició mi pelo y mi rostro con infinita ternura - pensé en una ruptura, pero jamás pensé que algo así te había sucedido, me has dejado sin palabras.

- Comprendes ahora Isaac el porqué de no querer tener relaciones sentimentales? Tengo miedo a volver a sufrir - no dejaba de acariciarme con ternura. -.aparte de la pérdida, la mentira que sufrí tanto tiempo me hizo sentir como una idiota, mientras yo disfrutaba de una beca maravillosa el me engañaba en todas esas llamadas de teléfono que compartíamos, sin conocer su sufrimiento, callando la realidad de la que tenía pleno derecho de estar enterada....si algo tengo muy claro en la vida es que no quiero mentiras a mi alrededor, sentirme engañada.

- Comprendo tus miedos, tu desconfianza por todos esos meses de engaños en las llamadas

telefónicas. ¿Pero porque no quieres tener relaciones sentimentales!?¿Es porque aún le amas tanto que te resulta imposible avanzar?¿empezar de cero con alguien?- sus ojos mostraban tanta preocupación que se me encogió el corazón.

Me incorporé incapaz de estar más tiempo sentada en la arena, e Isaac tomó ese gesto como una afirmación a su pregunta, que equivocado estaba, ni se imaginaba todo lo que me hacía sentir.

- Nayade....- susurró con voz rasgada con el dolor impregnando su timbre de voz.

-¿Es por eso? Aun le amas?- me miró desde su posición sentado en la arena, alzando su rostro hacia mí con sus preciosos ojos azules mirándome expectante...Dios mío era tan guapo... en estos momentos no tenía ninguna duda de lo que me decían sus ojos. Acaricié su pelo y me puse de rodillas delante de él, a la altura de sus ojos delineando con mis dedos su mandíbula e Isaac cerró los ojos.

- Esa no es la verdadera razón. - suspiré. - Si lo que quieres saber es si aún lo amo, la respuesta es no, a él lo quise, pero nunca le amé, fue mi amor de juventud, mi primer amor, mi mejor amigo, pero amarlo... esa palabra es muy inmensa...- abrió sus preciosos ojos azules.

- Pensé que esa era la razón por la que no querías tener una relación conmigo, porque no podías pasar página.- no dejábamos de mirarnos fijamente, nuestras miradas desde el principio de todo siempre han estado conectadas.

- ¿Cómo puedes pensar eso??Sabes que mi trabajo es un grandísimo impedimento, pero también sé a ciencia cierta que tengo miedo de dar todo y salir herida por ti, tengo miedo que todo salga mal, no me avergüenzo al decirte que tengo miedo. Tantos años pensando. ¿Para qué amar?¿para qué sufrir? y tu volaste todo por los aires en sólo unos días. A veces me siento tan pérdida a tu lado...- Isaac se arrodilló también frente a mí y tomó mis labios en un beso lento.

- Minha vida.- Besó mi frente.. - Meu coração.- mis ojos..- Meu amor, minha vida- sujetó mi rostro y lo regó de dulces besos por cada rincón, con tanta delicadeza y tanto amor que mi corazón latía fuerte y profundo por este hombre que tenía arrodillado frente a mí.

- Isaac se de sobras que esto que siento no es ni una ilusión o un sentimiento...o una emoción o una pasión, son todas las emociones juntas en una coctelera y tú las agitas de tal manera que haces estallar todos los sentimientos una y otra vez delante de mi rostro, haciéndome vibrar, vivir...porque eso es lo que hago cuando estoy a tu lado vivir... me siento más viva que nunca - acarició mi rostro. - Aquí dentro de mi pecho hay un corazón que estuvo muchos años congelado por todo el sufrimiento vivido pero que hoy por hoy late por ti.- me incorporé y él lo hizo conmigo impidiendo que me despegara de él..- pero también sé que no se manejar todo esto que

nos está pasando, es una auténtica locura Isaac.- su pulgar acarició mi labio inferior.

- Dios eres tan hermosa- rápidamente acercó sus labios para robarme un beso fugaz pero no menos intenso- Nayade, sé que esas no son las únicas razones por las que no quieres tener una relación conmigo, sé que te preocupa todo lo que me rodea, desde la prensa, el dinero, las mujeres...sé que necesitas seguridad emocional. Nena déjame decirte que tú también revolucionaste mi mundo. ¿Lo sabes verdad? Nunca había deseado tanto a alguien como te deseo a ti, nunca había querido ir más allá con alguien como lo quiero contigo, nunca pero nunca había sentido celos como los que tu despiertas en mí, y créeme cuando te digo que sólo tú haces que desee cosas que ni siquiera había imaginado que podría desear y que hasta miedo me da imaginarlas- sujetó mi rostro y su aliento cálido calentó mis labios entreabiertos a escasos centímetros del suyo.

- Isaac bésame.- el beso llegó en un segundo brutal, arrollador, pasional, desesperado, urgente, casi con violencia, era tan poderosa la conexión que abrumaba. Isaac sujetó mi nuca enredando sus dedos en mi pelo para inmovilizarme y sus labios abrieron y gobernaron mi boca con destreza. Nuestras lenguas se entrelazaron y se enredaban con lengüetazos profundos, excitándome más allá de la razón. Necesitaba estar más cerca de él, más aún...así que con una mano en su espalda y la otra en su culo lo acerqué a mí, sintiendo su ancho pecho y su erección clavada entre mis muslos, me presioné y me contorneé excitada contra el cuerpo de Isaac quien respondió con un gruñido animal tumbándome en la arena y besándome sin ninguna piedad.

Gemí dentro de su boca con su gran cuerpo atlético encima de mi cuerpo, cubriéndome por completo, y sólo sé que quería estar más y más apretada por él, no parecía lo suficientemente pegada. Quería sentir sus manos por todo mi cuerpo, fundirme entre sus brazos. Era como sí al haberle revelado mi pasado y mis miedos....mi cuerpo y mi corazón se hubieran abierto por completo a Isaac. En medio de los besos húmedos y de las caricias oí un ruido justo a nuestro lado, ladeé la cabeza y sonreí al ver a pocos pasos de donde estábamos unas cuantas tortugas que acababan de salir de sus nidos y que se encontraban enfrascadas en la dura y ardua tarea de llegar al agua, pero una se desorientó y venía hacia nosotros.

- Isaac para que viene una hacia aquí....-reí y me retorcía debajo de su cuerpo.

- ¿El que viene hacia aquí?- dios era tan guapo, estaba despeinado mirándome con los labios jugosos e hinchados debido a los besos.

- Un hombre lobo sí te parece!! Pues que va a ser! Una tortuga- reímos al incorporarnos y cogí la tortuguita para ponerla junto a la otra tortuga que se dirigía al agua veloz...-que bonito estar aquí ahora contigo Isaac, otra primera vez juntos- entrelazamos nuestros dedos mientras observábamos.

- Y las que nos quedan por disfrutar nena- acarició mi cuello con su nariz.

El calentón se nos evaporó por un rato viendo el precioso motivo por el que estábamos esta noche en la playa. Ver todas esas tortugas que iban hacia la inmensidad del mar, tan pequeñita, tan indefensa. Pensé en sus palabras "contigo deseo cosas que nunca había deseado o ni siquiera imaginado" .que habrá querido decir!? “De repente su mirada estaba fija en mi cuando sacudía la arena de mi cuerpo.

- Vamos a casa Nayade.- su mirada lo decía todo. - Tengo muchas ganas de tenerte toda para mi bajo la ducha- me mordí los labios en respuesta.

- ¿Ah sí??- me levantó con sus fuertes brazos y yo enrosqué mis piernas alrededor de sus caderas, notando su erección contundente a través del pantalón. - ¿y se puede saber para qué?¿es que me vas a lavar el pelo??¿Tengo mucha arena??- agité mi pelo exageradamente echándole arena e Isaac sonrió - ¿ O tengo arena aquí!? Bajé el escote y le mostré mis pechos llenos de arena quedándoles justo delante de su cara, se mordió los labios con los ojos fijos en mí.

- Joder nena- sacó su lengua y rozó mi pezón logrando humedecerme al instante - te voy a comer las tetas con arena incluida.- ahogué un gemido sólo de pensar en su lengua y su boca encima de mis pechos.

El buggy fue testigo del regreso a la casa de una pareja que se deseaba más allá de lo irracional. Sentada a horcajadas encima de él lamiéndole el cuello con deleite Isaac conducía por unos caminos que nos llevaban directos a la casa. Le iba chupando y mordisqueando el cuello, recorriendo con la lengua la mandíbula mordisqueándole el sexy hoyuelo de su barbilla, sintiendo su respiración entrecortada mientras me movía encima de él, meciéndome, restregándome descarada encima de su ya más que dura y gruesa polla, con Isaac conduciendo en silencio, sólo roto por los gruñidos y gemidos que de vez en cuando se le escapaban.

- Nena como sigas así nos vamos a estrellar en un árbol...joder para de moverte porque voy a reventar el pantalón, joderrrr nena- soltó una mano del volante y agarrándome del pelo tiró de el para tener libre acceso a mi boca que se abrió gustosa a recibirle, su lengua embestía mi boca simulando con ella que me follaba, y mi sexo palpitó de pura necesidad.

Bajamos del buggy y salimos del garaje dirección a la habitación atravesando el jardín en medio de la noche entre besos apasionados y con mis piernas enroscadas en su cintura, sus fuertes brazos se aferraban a mi cuerpo, y su lengua recorría mi cuello hasta mi oído mientras aprisionaba con su mano mi culo arrancando un gemido de mi garganta.

- Sólo de pensar en lo que voy a hacerte ahora me pongo durísimo...hoy reclamaré tu precioso

culo nena.- oír su voz tan caliente, con ese acento brasileño rasgado y tan sexy reclamando esa parte de mi cuerpo que nunca había sido explorado, provocaron en mi un calor líquido que corría veloz por mis venas. En el momento que atravesábamos la puerta de su habitación, rasgué la camisa de Isaac y mi vestido fue destrozado por sus poderosas manos, mis pechos expuestos fueron devorados literalmente por la experta boca de Isaac que chupaba, mordía y succionaba con ansia desmedida mi pezón erecto logrando que mi corazón sonara atronador dentro de mi pecho. Gemíamos muy excitados mientras caminaba con paso decidido hacia la ducha exterior conmigo entre sus brazos.

- Isaac te necesito urgente dentro de mí, que calmes esta necesidad desesperante por sentirte dentro- dije entre jadeos y gemidos mientras Isaac seguía devorándome los pechos.

- Nena no sabes lo caliente que me pones cuando me ruegas que te folle- El agua comenzó a caer encima de nosotros, y me bajó lentamente al suelo rozándome en el agónico descenso por cada músculo de su magnífico cuerpo.

- Nayade eres preciosa.- susurró a la vez que me daba pequeños besos y mordiscos en el cuello, sus dedos acariciaron todo el contorno de mi silueta desviándose a mis nalgas, apretando mi coño contra su erección .-mía....toda mía.- sus posesividad me encendía muchísimo.

- Tuya - Nuestras bocas se unieron en un beso primitivo, intenso...carnal...salvaje. Le sujeté con los dientes el labio inferior, mordiéndolo con su respiración y su aliento descontrolados y el corazón latiendo completamente desbocado. Mis dedos se enredaron en su pelo atrayéndole más a mí mientras el agua caliente resbalaba por nuestros cuerpos. Su lengua recorría el agua que caía entre mis pechos lamiendo hasta la garganta... "dios como me gusta que recorra con su lengua mi cuerpo, me pone tan caliente”. Arqueé mi espalda entre sus brazos cuando volvió su atención otra vez a mis pechos que ansiaban suplicantes ser devorados por su boca, sus dedos juguetearon con mi tanga antes de arrancármelo de un tirón e inmovilizarme contra la pared de la ducha exterior con su gran cuerpo colapsando mis pensamientos por la brutalidad de mi deseo. Deslicé mis dedos por su espalda dura y perfectamente definida y me di la vuelta presionando su tremenda erección contra mis nalgas.

- Quiero que lo hagas, ser únicamente tuya - dije con un tono de voz irreconocible debido al deseo, estaba tan excitada que creí que iba a correrme en un segundo cuando balanceó contra mi culo su polla a través del pantalón mojado, tentándome, logrando que deseara esto que iba a suceder de un modo febril. Escuchar el sonido de su ropa siendo maltratada por las ansias de poseerme me hacían gemir.- Isaac no puedo más....por favor.- temblaba ante la anticipación.

- Por favor que...- su aliento erizó mi piel. - Por favor que pare, o por favor que te folle- me provocó.

- Por favor te necesito dentro ya- su dedo dejó un rastro de fuego cuando recorrió mi cadera en dirección a mi coño, lo introdujo y lo sacó unas cuantas veces, volviéndome loca ansiando que me penetrara urgentemente.

- Esta noche seré el primero y el único que reclamara esa parte de ti.- con el dedo lubricado fue desde el clítoris a mi ano y lo introdujo lentamente a la vez que agarraba mi pelo con la otra mano para ladear mi cabeza. Abrí la boca en busca de aire y sus labios me besaron con lascivia mientras mis caderas se movían involuntariamente al introducirme un segundo dedo. Sus besos eran eléctricos al igual que sus dedos que se movían después de unos minutos veloces dentro de mí. Mojada y tremendamente excitada por este hombre que podía elevarme al cielo en un instante notaba que el clímax se acercaba sintiendo que iba a explotar en mil pedazos entre sus brazos.

- Isaac... Dios mío voy a correrme...- susurré echando mi cabeza hacia atrás bajo la cascada de agua de la ducha exterior. Jadeaba en busca de aire ya que la sensación de placer aumentó cuando soltó mi pelo para rozarme con los dedos los pezones.- Dios Isaac estoy a punto...sigue.- Sacó los dedos y los sustituyó por su polla, presionando entre mis nalgas, en la entrada de mi ano, tentándome, provocándome.

- Cariño lo voy a hacer muy espacio.- besó mis hombros, mi espalda, mi cuello, u hasta mi boca...excitando y relajando mis músculos a la vez que se introducía lentamente. La sensación era abrumadora y salvaje el sentirlo invadir esa parte de mí que nunca nadie había probado. Acarició mi clítoris con sus dedos, volviéndome loca, el orgasmo se iba fraguando con una energía desbordante.

- Isaac quiero más rápido...- bañados por la luz de la luna oliendo las flores que había alrededor de la ducha, el efecto del encuentro sexual con Isaac era poderoso... afrodisiaco. Su enorme polla entraba y salía despacio, profundo...lento...pero tan erótico que me ponía muy cachonda y quería justo lo contrario.

- Nena...diosss estás tan apretada que no quiero hacerte daño- mecía sus caderas y notaba todo su duro cuerpo contra el mío. Apoyé las palmas de mis manos en la pared y empiné mi culo en busca de una penetración más profunda.- Joderrr nena, no me provoques así, porque no podré controlarme.- gruñó en mi oído estremeciendo mi piel.

- No lo hagas, no te controles....quiero oírte gritar, sentirte detrás de mí perdiendo el control, que me folles como un loco!- dije entre gemidos, y su respuesta me aniquiló por completo excitándome hasta lo más profundo. Comenzó a poseerme duro....rápido...potente...gimiendo entrecortadamente en mi oído.

- Así nena?? Así me quieres?- Agarrándome del pelo y tirando de él, hacía que me sintiera como un animal salvaje.

- Siii...dios si...así cariño....sii- Arqueé mi espalda en busca de su encuentro en cada embestida, cada vez más profundos, no podía dejar de gritar en cada estocada.- soy Tuya...haz conmigo lo que quieras Isaac- Perdió el poco control que conservaba y se volvió loco detrás de mí, embistiéndome frenético haciendo que tuviera que apoyarme en la pared con las dos manos para no perder el equilibrio.

- joder, ves lo que consigues!?- Gruñó en mi oído y agarró mi cadera fuerte con una mano entrando y saliendo a un ritmo enloquecedor mientras con la otra acariciaba mi clítoris con movimientos circulares. El sonido de nuestras lenguas enredadas gimiendo y nuestros cuerpos follando con frenesí me elevaron hacia el mejor orgasmo de mi vida.

Entre espasmos de placer grite su nombre y miré por encima de mi hombro a Isaac que seguía embistiéndome muy duro, puro musculo de metro noventa de altura que no dejaba de clavármela profundamente, logrando un potente orgasmo gritando mi nombre mientras eyaculaba dentro de mí...llenándome. Su rostro al alcanzar el éxtasis fue un espectáculo para mis ojos, los músculos apretados, en tensión, ver su pecho y sus brazos moviéndose, agarrando mi cuerpo con posesión causaron estragos en mi libido haciendo que me corriera otra vez mientras no deja de penetrarme inagotable.

Con el silencio de mis emociones, me llevó en brazos a la cama completamente desnuda y saciada. Con las caricias de sus manos, adormecía mi cuerpo y su voz en un susurro pronunciaba palabras dulces convirtiendo el refugio de sus brazos en el lugar donde reinaban mis sueños.

Capítulo 8 Atrévete a saltar

Día 8

Amanecí refugiada al calor de sus brazos, sólo escuchaba el latido de su corazón en mi oído, tranquilo....constante....relajado ..oliendo y sintiendo su piel que me daba el calor que necesitaba para que mi corazón volviera a la vida...me sentía en casa. Desvelar mi pasado y poder hablar sobre mis miedos con él había hecho que me sintiera liberada en parte.

Miré su perfecto rostro mientras dormía, y delineé con el dedo el contorno de sus labios preguntándome que secretos escondí. Su sonrisa reluciente asomó bajo mi dedo logrando que mi corazón se saltara un latido sólo con mirarle.

- Lo siento si te he despertado- me apretó contra él y me miró somnoliento - ¿Estas nervioso debido a una cosa sin importancia que vamos a hacer dentro de un rato, de casualidad volando?- dije bromeando.

- No sí es contigo, no pienso saltar con nadie más que no sea contigo, no me fío sino eres tu quien me acompaña- sus preciosos ojos se mostraban divertidos...-aunque soy gilipollas, no sé porque me he dado tanta prisa en organizarlo todo, te podría haber dado una excusa diciéndote que era imposible.- Le miré sonriendo - La verdad haces lo que quieres conmigo-

- ¿Si??Seguro??.- le di una palmada en su prieto culo. - pues prepárate porque aún hay otra sorpresa para ti cariño- arqueó las cejas.

- No me jodas Nayade...que es???- me salió una carcajada.- bastante hago con saltar desde el cielo contigo-

- ¿Acojonado capoeira!!??!- resopló mientras yo reía.

- ¿Qué es?-insistió

- Es una sorpresa no te lo voy a decir- se incorporó rápidamente y se sentó a horcajadas encima de mi acercando su apetitosa boca a milímetros de la mía.

- Creo que voy a tener que torturarte.- ahogué un gemido expectante y se oyó como alguien golpeaba la puerta de la habitación.

- Señor tiene una llamada de la sra.Nivea- Isaac besó mi nariz y de un salto bajó de la cama.

- Rosángela dile que ahora la llamo- se puso unos bóxers que le quedaban de infarto, parecía un modelo de Calvin Klein. Se giró y me pilló embelesada mirándole su espléndido cuerpo.- Arréglate que vienen a desayunar Marcos y Xaidé.- arqueé una ceja.

- ¿Y Martin no?- me fulminó con la mirada.

- No.- contestó escuetamente, su amistad no estaba pasando por su mejor momento y yo tenía algo que ver.

Lista para pasar una jornada muy divertida salí de la habitación dirigiendo mis pasos hacia el murmullo de voces que se oían en el jardín, pero cuando fui a salir por la corredera del comedor escuché como un quejido que provenía del sofá, y al asomarme desde atrás vi una melena negra inconfundible.

- ¿Tu????- la dueña de esa cabellera negra puso los ojos en blanco al verme y yo rodeé el sofá para sentarme junto a ella. Lucía demacrada, rimmel corrido, ojeras, estaba tan graciosa tumbada con su cabeza colgando fuera del sofá que comencé a reír...- ¿Pero qué haces aquí Dangelys?-

- Ni me lo recuerdes porque estoy aquí, he sufrido un secuestro en mi propia casa, y sobretodo sufrido en carne propia un vuelo terrorífico a horas intempestivas- reprimí una carcajada y abrió un ojo para mirarme- no te rías cabrona!!Subir a un avión resacosa por muy jet privado que sea es una auténtica mierda, pero sí encima le agregamos los gritos de auténtico loco de manicomio de mi padre nada más llegar para que te cuento- se frotaba las sienes.

- Que habrás echo para que te hayan secuestrado y traído hasta aquí en avión cuando esta tarde regresábamos a Río de Janeiro para la fiesta de esta noche.- se le escapó una carcajada.

- Nayade que fiestón que pol...- cortó la frase al ver entrar desde el jardín a Xaidé.

- Anda que tienes a tu padre contento- le dio un zumo a Dangelys... -prepárate para no salir más de marcha para el resto de tu vida señorita- Xaidé me miró y me guiñó un ojo sin que la viera Dangelys. - ¿ya te ha contado aquí la señorita orgía desenfrenada la que ha montado en casa?- abrí los ojos como platos.

- ¡Mamá! Que no era una orgía que sólo estábamos pasándolo bien- dijo enfadada.

- ¿A que le llamas tu pasarlo bien Dangelys?- preguntó Xaidé.

- ¿Nayade quieres que te haga una versión telegrama como Chloe?- me dijo una excitada Dangelys, y vi por el rabillo del ojo como Xaidé intentaba aguantar la risa.

- Jovencita que estoy delante!- le recriminó Xaidé, Chloe que había llegado se sentó desperezándose como una gatita junto a Dangelys.- y que sepas que Joâo está muy enfadado contigo por haberle engañado. ¿En que estabas pensando? Si no llega a ser por Lucas que se acercó de casualidad a casa, no nos habríamos enterado de nada.- dijo Xaidé, y Chloe y yo cruzamos una mirada muy significativa.

- ¿De casualidad?? Eso lo dudo, Lucas nació para hacerme la vida imposible- murmuró enfadada y Xaidé negaba con la cabeza mientras salía al jardín.

- ¿Por qué dices eso de Lucas?- pregunté con curiosidad.

- Porque es la verdad, Lucas llegó ayer a la fiesta y fue directamente a donde me encontraba con Marlon, estaba tan furioso que se metió hasta con el traje en la piscina para sacar a rastras a Marlon que en ese momento me estaba.... ya sabéis, dándome un polvo espectacular- abrí la boca sorprendida.

- ¿y que hizo cuando lo sacó de la piscina?- pregunté presintiendo la respuesta.

- Se lio a golpes con Marlon gritándole que no se volviera a acercar a mí- murmuró enfadada Dangelys. - yo también me llevé mi buena ración de gritos por su parte, que si era caprichosa, una malcriada, que no tenía cabeza y mucho menos vergüenza, pero para mi recuerdo quedará el increíble polvo que me dio antes en mi habitación.

- ¿Ya has acabado jovencita!?- Dangelys le miró con los ojos más dulces y el rostro más

angelical que no haya visto nunca en una mujer..."menudo peligro en potencia".

- Mira que te he traído, el periódico de Rio para que lo leas mientras desayunamos que sé que te encanta hacerlo todos los días papi- le besó en la mejilla y se colgó a su cuello y mientras los observaba mi mirada se dirigió al periódico que descansaba en la mesa abierto en la sección de sociedad.

- JOOOODER!...joderrrrr!- me levanté de un salto del sofá y agarré el periódico caminando hacia el jardín donde estaban Isaac y Xaidé hablando bajito.

- Isaac debes decírselo, sí se entera se va a cabrear...Nívea .-le lancé el periódico en el pecho.

- Porque salgo en primera plana en la sección de sociedad contigo en una foto grandiosa luciendo bikini aquí en Fernando de noronha bajo el titular de "la prometida de Isaac Fioravanzo disfrutando del sol"...que prometida ni leches!!Como puede ser que nos hayan hecho fotos aquí...tu sabias algo??- Isaac cogió el periódico con gesto tranquilo.

- Nayade tranquila sólo es un reportaje.- dejó el periódico en la mesa y sujetó mi mano.

- ¿Sólo un reportaje? Salgo en primera plana en un periódico de tirada nacional, y dicen que soy tu prometida!- entrelazando sus dedos con los míos subió la mano y besó nuestros dedos mirándome fijamente.

- Que te molesta más...el reportaje en sí!?¿O que se diga que eres mi prometida!?- me enderecé ante la pregunta.

- Joder Isaac yo no quiero salir en las revistas, ni en los periódicos, lo próximos serán los telediarios.- Xaidé se atragantó con el zumo que estaba bebiendo e Isaac cruzó una mirada con ella. - ¿De dónde han sacado que soy tu prometida!?- dije con los nervios de punta.

- No lo sé! Lo habrán deducido al verte tan a menudo conmigo, ya te dije que yo nunca he tenido pareja, y ya son demasiados días juntos a todas horas, no es difícil imaginar que eres alguien especial para mí- al oírle decir esto último sin querer mi cuerpo se relajó y me abrazó por la cintura..- Cariño esta noche vendrás conmigo a la fiesta y nos harán muchas preguntas...yo lidiaré con ellos vale?- acarició mi cara y me derretí bajo el tacto de sus dedos. Puso sus labios sobre los míos en un beso dulce y lento con la presencia de una silenciosa Xaidé.

- Dios a estas horas lo tiene que saber todo el mundo, que vergüenza- tenía cierta

preocupación por asistir esta noche a la fiesta, yo no estaba acostumbrada a estas cosas.

- Cariño esta noche estarás bellísima, y toda mía, todo el mundo sabrás que eres mía- entrecerré los ojos, un pensamiento cruzó mi mente.

- ¿Tu no habrás tenido nada que ver no?- su rostro se cubrió con una máscara de indiferencia.

- ¿Yo? Nada que ver...¿en qué?- caminaba conmigo dirigiéndose a la mesa que estaba dispuesta para el desayuno.- Nayade no empieces a darle vueltas al mismo tema...ok?- murmuró apartando la silla para que me sentara.

Sorprendida por la rapidez de Isaac en preparar el salto con Paracaídas, saludaba a los monitores todos ellos con muchísima experiencia, no podían ser unos instructores normales y corrientes sino campeones en salto en paracaídas. Martin se unió a nosotros en el aeródromo, y tuve que reprimir las carcajadas cuando Chloe vio con sus propios ojos la sorpresa que le tenía preparada.

- No Nayade!!Joder...hago cualquier cosa pero esto no!- se subió al avión presignándose y Dangelys que a última hora se unió a la escapada no pudo evitar reír a carcajadas.

- Pantera una apuesta es una apuesta-dije riendo y Chloe lloriqueaba teatralmente. Nos enganchamos los arneses y Chloe estaba histérica.

- Me las vas a pagar- me amenazó e Isaac comenzó a reír.

- Lo harás sí llegas viva al suelo- se carcajeó Martin.

- No bromees...que tengo muchos planes de futuro- se lamentó con cara de querer vomitar.

- Creo que tu instructor va a tener serios problemas de oído cuando saltéis, me da a mí que eres de las que grita- la picó Isaac mientras el instructor un hombre de unos cuarenta años sonrió al oírle.

- Sois una pandilla de cabrones...me las pagareis- casi tartamudeó Chloe cuando se abrió la puerta y el ruido del viento entró en el avión, era absolutamente ensordecedor.

- Pero qué coño hago yo aquí arribaaaaaa Nayade !!!-gritaba cuando cruzó los brazos y levantó las piernas hacia atrás. En ese momento suspendida en el aire, todavía dentro del avión colgada literalmente de su instructor no paraba de hablar y nosotros de reírnos. -la madre que me parió....la madre del cordero...la madre que me matriculó-..Era como una letanía cuando saltaron al vacío.

- Isaac ven aquí que voy a atarte a mi cuerpo.- dije seductora e Isaac se acercó con una sonrisa en los labios.

- ¿Atarme? Qué bien suena eso nena...sólo por como lo has dicho ya me he puesto duro- susurró en mi oído dirigiendo mi mano hacia su entrepierna.

- Es usted un salido Sr.Fioravanzo- me zafé de su manos juguetona.

- Sólo con mi prometida.- sonrió satisfecho sobre mis labios y vi de reojo como Martin nos miró antes de deslizarse por el banco ya que era el siguiente en saltar.

- Que disfrutes del salto surfero!- dije antes de que se lanzara al vacío en aparente calma.

- Veras que sorpresa te tengo!- atado a mi cuerpo nos preparábamos para saltar, Dangelys sería la última. - ¿Preparado cariño?- su respuesta fue un apretón de sus manos en mis muslos, no le vi la cara...-tranquilo cariño conmigo siempre estarás a salvo!- susurré en su oído. - Vamos allá con la sorpresa. ¿Preparado para soltar la adrenalina?-. Isaac levantó sus piernas hacia atrás y antes de saltar le di un beso en la nuca.

- Prefiero soltarla de otra manera la adrenalina joder!!- reí al percibirlo nervioso mientras nos preparamos para el salto.

- 3,2,1,.....caída libreeee!!!- salté al vacío pegándome completamente a él obligándole a posicionarse con la cabeza para abajo, para que la caída libre fuera aún más rápida, Isaac gritaba eufórico.

- Nayade te quiero Joder nena!!sino salimos de esta....que sepas que te quieroooo!!- la experiencia era increíble, juntos cayendo en picado a una velocidad endiablada, disfrutaba como una niña, y más cuando le oí decir gritando a pleno pulmón que me quería, aunque no me quería engañar, esas palabras eran fruto del nerviosismo. Cambié de posición ya que no quería que se me muriera de un infarto y se relajó inmediatamente.

Abrió los brazos disfrutando de la caída libre, del cielo azul, despejado y unas vistas preciosas de la isla, tras más de un minuto girábamos un poco y dimos un par de vueltas hasta que llegó el momento de volver a cruzar los brazos para tirar del paracaídas, suspendidos en el aire en completo silencio y en calma, íbamos volando libremente, se sentía tan y tan bien, que quería que durara mucho más este momento a su lado. Le besé el cuello y le di un mordisco.

- Nayade esto parece un sueño...volando libres- su voz sonaba alegre, unos segundos antes estábamos cayendo muy rápido y ahora todo va muy despacio.

- Cariño te cedo los mandos del paracaídas...quieres?- le dije contenta.

- Por supuesto- Isaac pletórico nos dirigía para hacer un par de tirabuzones, disfrutaba como un niño pequeño.

Acercándonos al suelo volví a dirigir el paracaídas, el salto llegaba a su fin y los demás ya estaban en tierra exceptuando Dangelys que no tardaría en aterrizar... suavemente apoyé los pies al tocar suelo y cuando nos quedamos ya quietos el paracaídas cayó delante nuestro.

- Que descarga de adrenalina...que sensaciones...que gran experiencia...quiero repetirlo...quiero volver a sentir esos nervios justo antes de saltar...quiero volver a volar....quiero quiero quieroooo..- Chloe no paraba de hablar riendo histérica.

Isaac y yo nos habíamos soltado y quedado frente a frente sin hablar completamente aislados en nuestra burbuja privada, sus ojos lucían brillantes y reflejaban felicidad, su pelo completamente despeinado pero igualmente perfecto era una imagen tentadora, acerqué mis dedos a su pelo.

- ¿Qué tal la experiencia?- susurré acercándome a sus labios.

- Fascinante...- mordisqueó mi labio. - Excitante....- pasó su lengua por mis labios.

- y quiero repetir caer en picado junto a ti. - me besó profundamente y me morí ahí mismo saboreando su boca. - Te juro que lo volvería a repetir aunque me dijeras que tendríamos que caer en el mismísimo infierno.- suspiré entregada a sus palabras.

- Por mi prometida lo que sea- bromeó y pegué su hombro.

- Deja de bromear con eso- reía sobre mis labios, conseguía ponerme nerviosa con esas dos

palabras.

Jamás imaginé que la aventura que estaba teniendo con Isaac sería de expectación máxima en el país, aunque debería haberlo imaginado siendo el uno de los jóvenes millonarios más guapos del país, por no decir del mundo. La llegada por la tarde a Río de Janeiro fue un auténtico caos, los paparazzis esperaban atestados en la salida del aeropuerto dispuestos a conseguir una fotografía de él y yo juntos a como diera lugar y eso me asustó. Isaac no dejó que se acercaran a mí, y gracias a Max su guardaespaldas conseguimos burlarlos intercambiando los coches.

- Nayade ves algo que te guste?-preguntó Xaidé entre los percheros de la tienda más exclusiva de Rio de Janeiro, se encontraba en una de las zonas con más poder adquisitivo cerca de la casa de Isaac, nada más pisar la tienda nos atendieron como princesas con una copa de champagne.

- Cuantos vestidos, esto es real?- Modelos exclusivos creados por los mejores diseñadores de. Mundo, solo apto para lucirse en las fiestas más exclusivas, estrellas de Hollywood. Supermodelos. Me quedé blanca al ver los precios.

- Xaidé no quiero que Isaac se gaste esta barbaridad de dinero, estoy por llamarle, no hay algún sitio más barato?.- me agobié con los precios.

Comenzó a sonar mi teléfono móvil y cuando vi el nombre reflejado en la pantalla una sonrisa se dibujó en mis labios.

-Hola meu coraçao, te echo de menos.- suspiré al oírle.

- Yo también cariño...¿qué me has leído el pensamiento? iba a llamarte, son muy caros los vestidos- me lamenté y le oí reír.

- No son caros ,son los adecuados para que los luzca mi prometida, quiero que escojas el que más te guste, no mires el precio entendido?- su voz por teléfono era aún más autoritaria y sexy.

- De acuerdo Sr. Fioravanzo...¿Qué haces ahora?- pregunté en aparente desgana. Recordé la conversación telefónica que escuché en Fernando de Noronha, en ella decía Isaac que debía ir al aeropuerto a encargarse del problema..."¿qué problema sería?"

- Estoy en un asunto importante, pero no dejaba de pensar en ti- contestó.

- ¿Qué asunto importante es el que tienes?- hubo un momento de silencio al otro lado de la línea.

- Nena un asunto que no merece la pena que hablemos...te recogeré a las 21h...mmmm nayade!- murmuró

- Dime Isaac- respondí rápidamente.

- No te pongas ropa interior- susurró con la voz más ronca de lo normal.

- tu tampoco te la pongas la ropa interior- le provoqué y cortó la llamada riéndose.

- guau leona...desde luego que sí vas con este vestido los paparazzi van a gastar toda la tarjeta de memoria de sus cámaras de fotos solo en ti, resto de mujeres despidámonos no tenemos la más mínima oportunidad de llamar la atención- Xaidé se unió junto a la dependienta y las tres observaban el vestido que tenía entre mis manos con los ojos muy abiertos.-creo que iré desnuda a lo mejor así sí voy a tu lado me mirarán- la miré riéndome.

- Deja de decir chorradas Chloe! De verdad lo ves tan espectacular? Quiero decir, es sexy? Es que no estoy acostumbrada a llevar algo así, yo lo veo bonito tu qué opinas Chloe! Es sexy?- Chloe me miró sonriendo.

- ¿Estas de broma?. Sí por delante es impresionante por detrás me he quedado muda. ¿Preparada para causar sensación esta noche? Ahora mismo te busco unos zapatos y el cluch y tenemos que ir pensando en el peinado que te parece recogido? Sabes que se me da de miedo el manejo con las horquillas- reprimió una carcajada y la miré acordándome como si fuera ayer de la anécdota por la que se ríe.

- Si si darse de miedo. 200 horquillas!!Aun me acuerdo como si fuera ayer. Tardé una vida en sacarme todas esas horquillas y luego mi pelo quedó que parecía la hermana de los Jackson five!- comenzó a reír a carcajadas.

- La adoptada eso sí, la hermana blanca adoptada de los Jackson five- le di un codazo, no paraba de reírse.

- Nayade no te preocupes que te voy a salvar de Chloe, es enviaré una maquilladora y un peluquero de confianza a la suite del hotel para que os dejen más bonitas de lo que sois.- Chloe le lanzó un beso.

- Xaidé te he dicho ya cuanto te quiero!?-no sé qué sería de nosotras sin ti.- oímos como Dangelys nos llamaba desde un probador.

- Mama!!Chicas! Que os parece este para mí?- salió del probador enfundada en un mini vestido que mostraba sus fantásticas piernas y algo más.

- ¿Perdona!?tú quieres matar de un susto a tu padre? Después de la que liaste en casa te tendría que poner una sotana- Dangelys puso los ojos en blanco.- es demasiado escote, enseñas demasiadas piernas.- dijo Xaidé.

- Mamá sólo es un vestido corto!- Xaidé arqueó las cejas..- mamá que tengo casi veinte años, tu llevabas vestidos así de cortos y escotados, lo he visto en el álbum familiar.- murmuró enfadada.

- Xaidé deja que Dangelys lleve este vestido- Chloe medió entre ellas...- está espectacular tiene cuerpo de supermodelo, tenemos que hablar seriamente de lo que te dije Xaidé!- Dangelys miró a Chloe con curiosidad.

- De que habéis hablado vosotras dos!?-preguntó Dangelys mientras no dejaba de mirarse en el espejo haciendo posturitas.

- Chloe te quiere proponer algo que creo que te va a encantar, yo estoy medio de acuerdo, pero aún tengo que hablar con tu padre- Dangelys frunció el ceño.

- ¡¿Me vais a dejar con la intriga?- Chloe asintió y Dangelys se fijó entonces en el vestido que llevaba en las manos.

- Dios mío Nayade! Vas a parecer una diosa!!- se acercó y tocó algunos de los apliques de pedrería que llevaba el vestido en la espalda.- Este vestido es maravilloso.- dijo completamente subyugada por la belleza del vestido.

La salida de la tienda resultó un auténtico caos, el chofer nos parapetó hasta el coche entre la nube de paparazzi que tomaban fotografías frenéticamente. Las preguntas eran una cacofonía de voces sin apenas entender lo que decían, escuchaba el nombre de Adriana y Nívea entre las

preguntas, sobre mi anillo de compromiso, mi integración a la familia. Mi cabeza daba vueltas y de repente recibí un empujón antes de entrar en el coche que casi logró mirarme al suelo de no ser por Chloe que sujetó mi brazo evitando la caída, el chofer se encaró con ellos pidiendo respeto. Respiré aliviada cuando el coche se perdió entre las calles de Rio de Janeiro.

- Dios mío que agobio me ha entrado- el corazón me latía acelerado.

- Pensé que no llegábamos al coche, han estado a punto de tirarte Nayade.- me abrazó mientras el coche se dirigía al hotel.

- Como puede soportar esta presión mediática Isaac!?- dijo Chloe.

- Nuestras primeras citas pasaron desapercibidas, no teníamos a los paparazzi detrás pero ahora!!Hay muchísimos más fotógrafos!!- murmuré intentando calmarme.

- Creo que la palabra prometida los ha vuelto locos, el saber que el soltero millonario se ha enamorado es demasiado tentador para no ir tras la noticia- Chloe acarició mi pelo. - sé que te has puesto nerviosa pero tranquila.- la miré con preocupación.

- ¿Tranquila? Tener una nube de cámaras de fotos agobiándome no es mi idea de tener unas vacaciones idílicas- miré por la ventanilla del coche intentando serenarme.-por un momento he deseado chasquear los dedos y aparecer por arte de magia en mi adorada Antártida rodeada de pingüinos, rodeada d silencio...- Chloe comenzó a reír.

- No sé porque me da a mí que los únicos pingüinos que vas a ver de ahora en adelante serán los de los documentales de la tv- bromeó mirándome risueña.

- Imposible, debo acabar el proyecto, el plazo de los permisos finalizan en un año, y son prorrogables así que imagínate sí aún me queda ver pingüinos hasta que termine el proyecto- Chloe me miró escéptica a pesar de mi explicación.

- No sé porque no te veo volviendo- me estaba cabreando con sus comentarios.

- No me quieras fastidiar Chloe, sabes por lo que he tenido que luchar para conseguir estar ahí! Ni de broma abandonaré el proyecto a medias, desde que era niña he querido esto, estoy realizando mi sueño- Chloe tomó mi mano repentinamente sería.- ¿Tu dejarías tus sueños por un hombre?- murmuré molesta.

- No te enfades conmigo, sólo te digo lo que siento, Nayade tú crees que él va a dejar que te vayas? O te vas a poder ir?- se formaba un nudo en mi garganta cada vez que me hacia las mismas preguntas.

- Para empezar, esto que tenemos no sé si le pueda llamar relación y ya aparezco en la prensa como su prometida, no sé de dónde demonios habrán sacado esa información. Es todo como precipitado, así que quizás deja que me vaya porque sólo soy un capricho, la novedad, y aunque se hablara de mantener la relación a distancia luego cuando pasaran las semanas o los meses seguro se cansará de la ausencia y me olvidará, es un mujeriego Chloe- me dolía el corazón sólo de pensar en el con otras mujeres.

Llamaron a la puerta de la habitación y mi corazón se aceleró pensando que podría ser Isaac el que estuviera tras la puerta, pero al abrir Chloe asomó tras ella un chico del personal del hotel con un precioso ramo de tulipanes en sus manos. Chloe se hizo a un lado señalándome cuando pronunció mi nombre y el chico me entregó el ramo. El aroma de los tulipanes me envolvió totalmente e hizo que soltara un suspiro.

Esta noche brillarás más que una estrella... busca entre el ramo.

Isaac.

Mi corazón se aceleró al leer la nota y observar que una cajita pequeña de terciopelo sobresalía entre los pétalos. Comenzó a faltarme el aire y a latir el corazón desbocado. Vino a mi mente la palabra prometida. "será posible que haya llegado al grado de regalarme un anillo? “Pensé, pero rápidamente descarté la idea cuando abrí la cajita de terciopelo y en su interior relucieron unos maravillosos pendientes de diamante, eran pequeños y delicados, me los puse inmediatamente y los acaricié, mi respiración se volvió inestable. Tantos años de soledad bajo el hielo que cubría mi corazón y él llega de repente y me hacía sentir especial, me ha bajado las estrellas de un solo golpe desde que lo conocí, el amor que ha nacido por él es tan fuerte y tan visceral que sentía como si fuera mi mago y que con su magia le devolvió la vida a mi alma y mi ser, porque desde que Isaac apareció en mi vida ha traspasado cada molécula de mi cuerpo hasta llegar a lo más profundo de mi corazón, me derretía solo con su mirada voz, estaba viviendo tantos momentos inolvidables junto a él, que los guardaría y atesoraría en mi corazón pasara lo que pasara, suspiré sin darme cuenta que Chloe estaba pegada a mi lado mirando los pendientes.

- ¿Esto es lo que yo pienso?¿son diamantes?- asentí con la cabeza aún absorta en mis pensamientos.- Por un momento pensé al ver la cajita que era un anillo- crucé mi mirada con la de ella. - ¿Creíste que era un anillo? Nayade Castro tú quieres que te regale un anillo de compromiso- Me miraba atónita y le desvié la mirada. - Joder quieres ser su prometida!!- exclamó contenta mientras yo caminaba por la habitación.

- Si, bueno no, o si...dios no lo sé.- dije exasperada pasando mis manos por el pelo nerviosa

ante mis propios pensamientos y comencé a hablar en un monólogo histérico.- Es que tanto bromear diciéndome que soy su prometida y ya me vuelvo loca, la culpa la tiene la prensa con ese titular debajo de mi foto diciendo que soy la prometida, aún no me ha dicho que me quiere, eso en el caso de que me quiera, y yo pensando en anillo. ¿Acaso quiero un anillo? por un momento he querido un anillo y casi me ahogué con el pensamiento, sé que estoy fatal! Su prometida, dios aun sabiendo que me tengo que ir de aquí en siete días, solo faltan siete días para irme y lo he deseado por un momento, creo que me voy a volver loca, aunque loca ya estoy, si...loca ya estoy por Isaac claro, aunque el por mí no...O si!?No sé lo que siente por mí, me dice cosas bonitas pero ningún te amo ha escapado de sus labios, pero claro quien en su sano juicio diría un te amo en ocho días de conocer a alguien, y para colmo sé que me oculta algo y yo odio las intrigas y las mentiras, y dios nunca me había sentido tan insegura...y!!- miré a Chloe y estaba riéndose

- Que??- dijo Chloe

- No te rías joder que me siento como una estúpida por llegar a pensar que un hombre como Isaac se pueda haber fijado en una mujer como yo, y mucho menos quererme como para que sea su prometida. Es millonario, y tú has visto lo guapo que es??- bebí un vaso de agua ya que se me secaba la boca de los nervios y Chloe me escuchaba en silencio. - Chloe no se para que me estoy arreglando tanto, si habrá un multitud de mujeres bellísimas que seguro que atraerán a Isaac y yo no soy modelo, ni vengo de una familia adinerada, sólo soy una chica normal, con la piel excesivamente blanca, mira...tú me has visto? Llevamos aquí ya más de una semana y mírame...blanca como la puta leche!!¿Y tú has visto las bellezas que hay en Brasil? morenas, preciosas...y yo trabajo de bióloga marina, usando casi los 365 días del año botas de montaña, llenándome de barro, sin maquillaje, usando ropa cómoda....donde vamos a parar, soy poca cosa para Isaac- Chloe se sentó a mi lado ahora que había dejado de caminar para dejarme caer en una silla.

- ¿Ya estás?.¿Has terminado con tu ataque de pánico!??.- levantó mi barbilla para que la mirara - Me han dado ganas de hacer como en las películas y darte una bofetada para quitarte el ataque de pánico!- reía mientras colocaba un mechón de pelo detrás de mi oreja - Tu eres una persona fuerte, auto suficiente y tienes seguridad propia, no dejes que el pánico a lo desconocido te supere y te cree inseguridades.- inspiré profundamente.

- Gracias Chloe por estar siempre conmigo- la abracé fuerte. - Pero estas inseguridades a veces ganan un poco la batalla cuando piso terreno desconocido, nunca había sentido nada así...nunca...y reconozco que el salir de repente en la prensa me ha superado un poco- confesé temblando.

- Pues no dejes que pasen de meras batallas, nunca dejes que las inseguridades ganen la guerra de acuerdo?- besó mi sien.- No te agobies tu sabes tan bien como yo que eres una chica espectacular, preciosa, sin nada que envidiar a ninguna modelo ni brasileña que se te cruce por el

camino, ellas sí que tienen que envidiarte a ti, que aparte de tener belleza eres una mujer muy inteligente- se dirigió a la habitación después de darme un beso en la mejilla. - ahora date prisa que Isaac no tardará en llegar y créeme que estoy por sacar la cámara de fotos y hacerle una foto a su cara cuando te vea con el vestido porque te puedo asegurar que el mundo desaparecerá de su vista y sólo existirás tu - me fui a la habitación pensando en las palabras de Chloe.

La mujer que se reflejaba en el espejo de mi habitación era yo, aunque costara de creer. El impacto visual era abrumador, vestido...maquillaje y peinado me daban el aspecto de una mujer elegante, con estilo y glamour. Costaba reconocerme, y no porque llevara quilos de maquillaje, sino porque estaba tan arrebatadoramente sexy que costaba creer que fuera yo. El vestido era una joya blanca con la pedrería a lo largo de él como protagonista absoluto, de línea sirena de tul bordado con microgranito, pedrería y con encaje de Chantilly a lo largo de todo el cuerpo, con trasparencias que dejaban entrever estratégicamente partes de mi cuerpo de una manera sensual, debajo del pecho, en el costado, cadera...muslos...todo se mostraba con elegante sutileza. El escote transparente de tul con un bordado que parecía plumeti dejando mis hombros al aire, resaltaban mi cuello que lucía esbelto con mi pelo recogido en un elaborado moño, luciendo los pendientes que me había regalado Isaac. Percibí un movimiento a mi espalda y al darme la vuelta vi que un Isaac totalmente enmudecido me observaba en silencio, con su mirada fija y perturbadora acariciándome en la distancia, tenía tal intensidad que logró erizarme toda la piel.

Clavada en el suelo, observé lo impresionantemente guapo que estaba Isaac. Quería echarme a sus brazos y tener urgentemente sus labios encima de los míos. Iba impecablemente vestido con un elegante traje negro que hacía que su cuerpo se viera deliciosamente sexy, la camisa blanca y corbata negra le daban una imagen de chico Armani impresionante. Nuestras miradas se cruzaron y me sentí hechizada.

- Si te dijera que es la primera vez en mi vida que estoy sin palabras me creerías?- su voz casi en un susurro aceleró mi corazón debido a la intensidad de su mirada. Acortó la distancia entre nosotros, y con su mirada recorriendo mi cuerpo consiguió despertar todos mis sentidos.

- No te imagino nunca quedándote sin palabras- rodeándome con sus fuertes brazos su perfume acabó de perturbarme del todo.

- Pareces una Diosa del amor, mi Diosa del amor, la belleza y el deseo, anda confiesa mi preciosa ninfa, sé que eres la Hija de Zeus y de la oceánide Dione- susurró encima de mis labios. - o tal vez resultaste nacida de la espuma del mar después de que la sangre de Urano goteara sobre la tierra y el mar tras ser derrotado por su hijo menor Crono- mordisqueó mi labio inferior y ya no razoné, perdí el control de mis actos cuando respiré el mismo aire que salió de sus labios, y solo pensé en lo mucho que lo había echado de menos toda la maldita tarde.

- Vaya veo que no mentías cuando decías que te fascinaba la mitología griega!- sonreí

exhalando el poco aire que me quedaba y acaricié su pelo.

- Me fascinas tu minha vida- rozó mis labios lentamente, jugando con ellos, lamiéndolos... con el conocimiento de saber que me torturaba con eso. - nena te he echado mucho de menos- Era excitante sentir su aliento en mi boca, y presionó la mano que tenía en mi espalda para acercarme más a él.

- Yo también te he echado muchísimo de menos cariño- paseé mi lengua por sus labios y el intentó atrapar mi boca pero me aparté retrasando el momento en que nos devoraríamos. Sabía que lo haría, que me comería y devoraría la boca como si quisiera borrarme los labios, lo veía en sus ojos y su respiración alterada, cuando le miré con deseo.

- Joder Nayade cuando me miras así como si quisieras comerme siento que voy a perder la puta cabeza por tu culpa-. Agarró mi rostro entre sus manos y me besó por el cuello a lo largo de mi mandíbula, respirando entrecortadamente mientras se dirigía a mi boca. Lamió la comisura de mis labios y succionó mi labio inferior antes de besarme de manera salvaje inmovilizándome con sus manos ahora en mi nuca calcinando todo mis pensamientos, dejándome sin aliento. Acaricié sus hombros y recorrí con mis dedos la solapa de su americana antes de agarrarle fuerte para acercarle más a mí. Isaac presionó con sus caderas y solté un gemido al notar su erección dura como el acero mientras me besaba, sólo deseaba estar desnuda en su cama y que me poseyera como solo él sabía hacerlo. Isaac seguía con los ojos cerrados cuando nos separamos unos milímetros, los suficientes para coger un poco de aire, estábamos con la respiración entrecortada, excitadísimos solo con el beso, pero que beso por dios, sus labios quemaban y arrasaban todo a su paso.

- Ni cerrando los ojos dejo de mirarte Nayade- volvió a besarme con pasión...- tú no puedes ser real, eres perfecta, tú te has visto en el espejo meu amour?? Esta noche no te mueves de mi lado que no quiero que los tristes mortales mueran calcinados por el deseo que despiertes en ellos mi diosa Afrodita- sonreí.

- Yo? y tú!?...caso no te has visto tú!?si yo soy la diosa Afrodita tu eres Zeus el gran seductor del Olimpo- sonrió acariciando con su dedo mi labio inferior.

- Haber dioses del Olimpo mirad a la cámara!- apareció Chloe captando nuestra atencion y sonreímos mirando a la cámara, instantes despues abandonamos la suite.

- Nena hoy me lo has puesto muy difícil.- caminábamos de la mano por la recepción del hotel y le miré a los ojos sin comprender.

- ¿A qué te refieres?- pregunté y sonrió elevando nuestras manos entrelazadas para besar mis

nudillos.

- Los celos nena, hoy mis celos van a estar acechándome toda la noche. Vas espectacular, muchos hombres creerán que ya han muerto y subido al cielo y que tú eres una diosa cuando te vean- me miré un instante en uno de los espejo de la recepción y agaché la cabeza un poco avergonzada.

- Minha Vida la cabeza bien alta que estas preciosa...y eres toda mía- sonreí mirándole fijamente - Coge mi mano bien fuerte y no tengas miedo- frenó en seco y me dio un beso tan intenso y profundo que hizo que me tambaleara en mis altos tacones.

- Si me besas así más veces creo que voy a correr el riesgo de que mis rodillas flaqueen y me vaya al suelo.- sonrió al tiempo que besó la piel desnuda de mi cuello.

- Dios no quiero hacer el ridículo esta noche Isaac, tu sabes que esto no va conmigo, soy una chica normal y tengo miedo de que la situación me supere- me sentía insegura e Isaac me rodeó con sus brazos logrando sólo con su perfume relajar mi cuerpo inmediatamente.

- Yo no permitiré que te caigas nena, tranquila yo cuidaré de ti esta noche- no podía estar más nerviosa.

Recorríamos las calles de Rio de Janeiro en una increíble Hummer limosina blanca dirección al barrio Gavea que era donde se encontraba la discoteca de Marcos y Xaidé, entre el denso tráfico de la ciudad mis nervios iban en aumento. Isaac se percató y presionó sus dedos que se encontraban entrelazados con los míos buscando mi mirada. No dejaba de pensar que habría mucha prensa.

- Cariño estas pálida te encuentras bien?- estaba a punto de desmayarme de los nervios.

- Me encuentro perfectamente cariño- mentí y me ofreció una copa de champagne que acepté gustosamente, a ver si así relajaba mis nervios.

La entrada de la discoteca estaba atestada de gente, muchos curiosos arremolinados detrás de las vallas de seguridad esperando ver a gente famosa. Fotógrafos y prensa escrita se concentraban en el photocall que había preparado la discoteca en la entrada para que los invitados vips posaran ante ellos. Empecé a sentir como los latidos de mi corazón se aceleraban y como mi respiración se volvía superficial y rápida cuando el coche se paró para estacionar.

- ¿Nayade me oyes??- miré a Chloe y parpadeé un par de veces. Me miraba preocupada al

igual que Isaac.- Nayade estas bien? Llevo llamándote desde hace casi un minuto y no me escuchabas sólo mirabas a través del cristal tintado del coche- dijo con preocupación.

- Si estoy bien! Solo miraba la cantidad de gente que hay en la entrada- mentí de nuevo.

- Solo quería decirte que voy a esperar a que salgáis vosotros primero y llaméis toda la atención de la prensa para salir yo tranquilamente despues del coche y entrar directamente. Xaidé me dijo que nada más llegar avisara al personal de la discoteca de nuestra llegada para ella encargarse personalmente de nosotros. ¿ De verdad estas bien Nayade?- respiré hondo.

- Que sí que estoy bien Chloe, con Isaac a mi lado todo irá bien- Acarició mi rostro con gesto serio.

- Cariño recuerda que yo estoy contigo y todo va a ir bien, estas preciosa..-besó mis labios brevemente. - Nayade quiero decirte una cosa, sé que debería habértelo dicho antes, pero en el hotel no he encontrado el momento no sabía cómo ibas a reaccionar y créeme que me hubiera gustado hablar contigo antes, pero ahora no tenemos tiempo de hablar a solas y quiero que confíes en mí, dime que lo harás nena, pase lo que pase, oigas lo que oigas confía en mi...lo harás?- estaba nervioso y eso precisamente ahora no ayudaba en nada a calmar mis nervios.

- ¿Isaac que ocurre?- pregunté ansiosa.

- Confía en mi nena por favor, todo tiene un motivo- Estaba a punto de perder los nervios por completo.

- No comprendo que quieres decir?- Sus gestos denotaban tensión.

- Solo confía en mi- dijo mirándome a los ojos.

- De acuerdo Isaac confiaré en ti, aunque va a ser difícil hacerlo sino se a lo que atenerme- la puerta se abrió y Chloe me miró preocupación. El chofer sostenía la puerta abierta y el sonido de los clicks de las cámaras nada más poner un pie Isaac en el asfalto inundó el coche, oí como le preguntaban por el paradero de su prometida y Chloe de repente sujetó mi brazo antes de que yo saliera por el coche.

- Nayade estoy preocupada por ti, esto último que te acaba de decir...no sé...sí tú quieres ahora mismo cogemos y salimos por el otro lado del coche y nadie se dará cuenta, no quiero que te sientas obligada a hacer nada que no quieras. Estas más pálida aún de lo que eres, te conozco y

estas al borde de derrumbarte, te quiero y no quiero que sufras o te hagan daño.- dijo Chloe acariciando mi rostro.

- Chloe no puedo dejarle tirado, aunque quisiera no puedo, ya sabes mis sentimientos, debo irme me está esperando- besé la mejilla de Chloe antes de precipitarme hacia la puerta donde Isaac me ofrecía su mano para bajar del coche.

Fue poner un pie en el suelo y notar todas las miradas sobre mí, pero sólo una mirada era la que me guiaba, sus ojos azules lucían llenos de orgullo caminando junto a mí, entre los gritos de los periodistas que no dejaban de preguntarle por la identidad de la misteriosa prometida.

"-, Señor Fioravanzo enhorabuena por el compromiso...gritó un periodista...su prometida es muy hermosa...el nombre de su prometida es?"- Isaac me miró en ese instante.

- Nayade Castro ese es el nombre de mi preciosa Prometida- sus dedos se afianzaron entre los míos y me dio un ligero apretón al que yo correspondí con una sonrisa resplandeciente a pesar de mis nervios.

"-como es que la señorita no lleva anillo de compromiso?" Preguntó otro periodista.

- Ha sido algo muy reciente pero tengo planeada una noche muy especial, quiero sorprenderla y que sea un momento único, que esa noche sea tan inolvidable que le haga querer plantearse pasar el resto de su vida aquí en Brasil conmigo- Se me paró el corazón y yo le miré atónita, no sabía sí lo había dicho en serio o si era sólo de cara a la prensa, pero el efecto que causaron sus palabras en mi fueron demoledoras, sentí que me envolvían en una agradable sensación.

-" A que es debido que usted Sr. Fioravanzo enviara un comunicado de prensa hace unos días desvelando su compromiso con la señorita Nayade?"- sentí el puñetazo en el estómago al oír al periodista. “fue el"...

Mi rostro se transformó en una máscara de aparente indiferencia para que no se apreciara mi sufrimiento. Sólo miraba al frente ya que sí miraba a Isaac corría el riesgo de que mis emociones me delataran y entonces sí que temía desmoronarme como un castillo de naipes frente a todo el mundo. Mi cuerpo se volvió rígido, apenas sentía los dedos de Isaac que se tensaron inmediatamente alrededor de los míos en busca de una respuesta que no le llegaba, buscaba mi mirada pero yo se la rehuía mirando al frente.

- " Ese comunicado de prensa con qué propósito se ha enviado a todos los periódicos y revistas del país? Usted no es propenso a hablar de su vida privada. ¿Hay algún propósito detrás

de ese comunicado? acaso es una provocación?- no oía nada mas solo acudía a mi mente el pensamiento de que me había mentido, se lo pregunté y lo negó. "¿porque?". Quería soltar mi mano y marcharme pero él no lo permitía.

- Lo he hecho con el único propósito de evitar especulaciones inapropiadas, Nayade es la mujer que ocupa mi corazón- Isaac buscaba mi mirada constantemente pero yo se la esquivaba y entonces de repente noté como soltó mis dedos para rodearme rápidamente con sus fuertes brazos y situarme frente a él completamente pegados, con Isaac dándole la espalda a la prensa sin importarle los gritos de los periodistas eufóricos de verle hacer algo inesperado, y los paparazzi disparando enfebrecidos con sus cámaras de fotos.

Isaac solo tenía ojos para mí, su mirada que hasta entonces había sido de absoluta tranquilidad de cara a la prensa ahora no se muestran así, veía fuego en ellos, debajo de toda esa fachada dura y fría había un volcán a punto de estallar y entrar en erupción, y lo hizo justo encima de mis labios. Me besó sin importar las miles de miradas que nos observaban, nada importaba, solo estábamos él y yo y su boca encima de la mía besándome hasta lograr que me doliera el corazón. Sus fuertes brazos me sostenían y presionaban a su cuerpo como temiendo que me fuera a desvanecer de entre sus dedos en cualquier momento y desaparecer. Sus labios tomaron los míos sin compasión, logrando con ese beso lo que desde un principio él había querido, que era volver a sentirme entre sus brazos, sentirme suya, que no me había perdido.

-minha vida, por favor confía en mi...nena debes confiar en mi- susurró mirándome fijamente con sus ojos azules atravesándome el alma y deseé confiar en él, pero mi confianza pendía de un hilo.

Aferrando su brazo a mi cintura hizo una señal a un hombre que estaba a nuestra derecha dando por finalizado el posado. Bajo una lluvia de Flashes las preguntas siguieron mientras nos dirigíamos hacia la puerta de entrada e Isaac solo daba una sonrisa como respuesta callada. Muchas de las preguntas sacaban a colación a Adriana y se me retorcían las tripas al pensar en ella.

- "Como cree que se habrá tomado la noticia de su compromiso la señorita Adriana? “Hay declaraciones de ella muy afectada con la noticia"- volví a tensarme.

- "no hay alguna posibilidad de que usted y la señorita Adriana se reconcilien? Ella ha expresado públicamente su deseo de volver con usted, retomar la relación"- Mis pulmones se cerraron negándome aire para poder respirar. Él sabía cuándo le confesé mi pasado que no soportaba las mentiras. Me prometí que nunca más iba a permitir que me mintieran. Me odiaba a mí misma por tener ganas de llorar, mis emociones estaban a flor de piel, saber que me mintió quebró mi corazón. Él me dijo que nunca hubo ninguna mujer especial y ahora resulta que si ha habido una relación, o la hay....desde cuándo??...cuando dejaron la relación? Si el periodista

hablaba de reconciliación era porque tenía que ser reciente. Quería desaparecer en este instante.

Nada más entrar sin importarme las miradas de la gente que pasaban a nuestro lado, me solté de un fuerte tirón de sus brazos para precipitarme hacia el interior del local sin un rumbo fijo, no conocía el lugar, necesitaba aire, me asfixiaba y me costaba respirar. Aparté a las personas que se cruzaron en mi camino y subí todo lo rápido que pude ya que el vestido era de corte sirena, continué por unas escaleras que supuse que me llevarían a algún tipo de terraza. Que equivocada estaba sí pensaba que Isaac iba a permitir que me alejara de él. Noté como me sujetaron fuerte de la cintura y me levantaron del suelo para ir hacia un lateral de la escalera fuera de la mirada de los curiosos.

- Por favor nena para!- murmuró Isaac pegado a mí.

- Ni se te ocurra tocarme- grité -..Eres un mentiroso, cuando pensabas contarme sobre Adriana, sobre la nota de prensa...fuiste tú!!!- le grité y le señalé con el dedo en el pecho.

- Todo tiene una explicación- me agarró tan fuerte de la muñeca que me hacía daño.

- Pues la quiero escuchar AHORA.- me solté de su mano de un tirón y le agarré de las solapas de la americana mientras le gritaba a punto de soltar mis lágrimas. - Maldita sea Isaac habla- atrapó mi cintura y me arrastró hacia la pared chocando contra ella.

- No grites, claro que te daré esa explicación pero no aquí, este no es el momento ni el lugar adecuado para contártelo todo- intenté soltarme pero él no me lo permitía.

- Isaac suéltame quiero irme.- forcejeaba entre sus fuertes brazos que me tenían aprisionada contra la pared.

- Minha vida no lo voy a hacer, no te voy a soltar...shhhh cálmate.- empujé su fuerte pecho pero él no cedió ni un centímetro.

- No quiero calmarme, que me sueltes te digo!- sentía la adrenalina recorriendo mi cuerpo.

- No lo haré, ni lo sueñes que te vas a separar de mi lado.- todo su cuerpo emanaba tensión.

- Quiero una explicación ahora! sino me iré, me marcharé y no volverás a verme jamás. ¿Porque fuiste tú el que diste el comunicado de prensa?- respiraba con dificultad ya que todo

podía acabar justo ahora, su mirada era suplicante.

- Lo hice por un arrebato- sus ojos, su cuerpo, sus dedos no dejaban de recorrer mi cintura y yo dejaba que sus manos bailaran e hicieran huella en mi cuerpo porque iba a ser la última vez que me tocara - fue por un puto arrebato nena!!- necesitaba sus huellas en mi cuerpo, pesar de todo no quería olvidarme nunca de su tacto, de su olor, de sus besos.

- Isaac no me veas cara de estúpida porque no lo soy, tu no haces nada por arrebato. ¿Porque lo hiciste?- pregunté atravesándole con mi mirada.

- Es cierto joder, estábamos en Fernando de Noronha y tú estabas enfadada y celosa, te pregunté que sí querías que todo el mundo supiera de nuestra relación, y tú no me lo negaste así que aproveché tu momento de debilidad y lo hice, llamé a mi abogado para que preparara el comunicado, y lo hice aun sabiendo a lo que me arriesgaba. Te advertí que iba a jugar con todo por ti, sabes de sobras que no te quiero dejar marchar, así que sencillamente lo hice, aún a riesgo de perderte y por muchas otras razones- sus dedos ahora estaban en mi rostro, delineando mis labios, acariciando mi mandíbula con desesperación.

- Sabes que odio las mentiras, la prensa....porque? Qué quieres decir con esas muchas otras razones...que razones???- mis dedos también habían subido a su rostro, lo que me cuenta es cierto, yo no se lo negué cuando él me dijo sí quería que lo gritara al mundo entero que teníamos una relación...pero jamás pensé que hiciera esto-que otros motivos tienes?- insistí.

- Esa respuesta no te la puedo dar ahora.- los celos me mataban presentía que Adriana estaba detrás de todo esto, mi corazón me lo gritaba.

- ¿Adriana tiene algo que ver??Quien es ella? Pregunté y sus brazos me aferraron más fuerte a su cuerpo.

- Nena....por favor- susurró cerca de mis labios,

- No ni nena ni nada...por favor no...suéltame- se escapó una lágrima traidora por mi mejilla que el atrapa con sus labios.

- Nena sólo te pido que confíes en mí, sólo eres tú, solo somos tú y yo desde que apareciste.- susurró recorriéndome el rostro con suaves caricias que alejaban el frío de mi corazón y ahogué un sollozo entre sus brazos.

- Isaac por favor no me falles, sabes lo mal que lo he pasado en mi vida, odio las mentiras, ya una vez las sufrí y me prometí que nunca iba a permitir más mentiras en mi vida, si de verdad quieres tan siquiera tener algo conmigo, no me decepciones- sus manos se deslizaron a mi cuello acelerando mi corazón con ese simple roce.

- Te dije que nunca te fallaría, pero para eso debes confiar en mí, ahora no puedo explicarte todas las cosas que suceden en mi vida, no puedo hacerlo, y no sabes lo que me cabrea tener que luchar contra el tiempo que nos queda- acercándome a sus labios apoyé mis manos en su fuerte pecho notando su corazón latiendo desbocado al igual que el mío. Isaac acortó la distancia que nos separaba y me besó con desesperación, como si fuese nuestro último beso, con una fuerza arrolladora su lengua se enredaba con la mía de manera salvaje, lengüetazos y mordiscos desesperados en los labios que acrecentaban nuestro deseo, los gemidos escapaban descontrolados de nuestras bocas.

- Cariño lo siento pero no te dejaré ir, aunque me suplicaras que lo hiciera, ahora que te tengo soy demasiado egoísta para dejarte ir.- susurró a escasos milímetros de mi con la respiración alterada.

Aparecieron en ese momento Xaidé con Chloe y Dangelys que nos miraron con gesto divertido al encontrarnos pegados en la pared, ni se imaginaban la escena que acabábamos de tener.

- Marcos quiere hablar contigo urgentemente- Isaac frunció el ceño.

- ¿Sabes el motivo?- Xaidé negó con la cabeza.

- Esta en su oficina esperándote, sólo me ha dicho que es urgente.- respondió Xaidé.

- De acuerdo- Isaac tiró de mi mano para bajar las escaleras.

- Marcos dijo que fueras solo- Isaac resopló enfadado.

- Cariño no te preocupes iré con las chicas- le dije acariciando su rostro y él se acercó y me dio un beso rápido en los labios.

- Espero que sea importante porque me jode muchísimo tener que separarme de ti justo ahora - sus preciosos ojos azules me dicen muchas cosas en este momento. Cosas como..." Sólo somos tú y yo"..."por favor no desaparezcas"..." no te vayas sin mi"..."confía en mi"...acaricié su rostro una vez más...la verdad es que yo tampoco quiero separarme de él.

- No te preocupes Isaac estaré bien- entrelazó sus dedos con los míos y se los llevó a los labios.

- ¿Seguro? Me importa una mierda todo, sí quieres nos vamos ahora mismo de aquí, sólo quiero que estés bien cariño- sujetó mi rostro entre sus manos.

- Ve donde Marcos, no te preocupes yo estaré bien- rocé sus labios con los míos en una suave caricia.

- De acuerdo cariño, cuidad de mi prometida por favor- le guiñó el ojo a Dangelys.

- Eso ni lo dudes hermanito- Dangelys enlazó su brazo con el mío y vimos como Isaac se marchaba por las escaleras de forma apresurada seguido de Max al que no había visto hasta ahora, ese hombre parecía invisible.

Xaidé nos enseñó la discoteca que aparte de ser espectacular estaba abarrotada de gente, nos movíamos por la zona vip en un ambiente animado rodeadas de futbolistas famosos, actores y actrices, modelos...Xaidé nos explicaba que el motivo de la fiesta había sido la inauguración de una nueva zona. Nos explicó que era un proyecto híbrido, tenía un jardín al aire libre precioso y la pista de baile era inmensa. El restaurante que nos enseñó a continuación acabó de confirmarme el buen gusto de Marcos y Xaidé con la decoración de la discoteca.

-Hola Nayade estas espectacular- la voz de Martín me llegó desde atrás y cuando me giré estaba en una de las mesas acompañado de más personas, llevaba un traje negro que le sentaba muy bien.

- Gracias, a ti tampoco te sienta nada mal el traje surfero- sonrió y me dio un beso en la mejilla.

- Nunca pensé que a una eminencia de la biología marina le sentaría tan bien un vestido de noche!- me miraba fijamente a los ojos.

- Tendrías que verme ir tras los pingüinos con esta clase de vestidos.- Dije en tono irónico.

- No te veo la verdad, pero sí que te veo más bien preciosa con tus botas de montaña, tapada con tu anorak hasta las pestañas, sólo mostrando tus preciosos ojos.- se oyó carraspear a alguien.

Era Lucas que miraba a Martin con gesto serio.

- ¿Martin ya vale no? Vas bebido o qué? Como se entere Isaac que intentas seducir a Nayade te va a matar!- Martin le miró furioso.

- Ella se merece a alguien que la quiera y la respete...y la valore.- "pero que pasa aquí?" No entendía nada.

- Tío Martin creo que no deberías hablar así de Isaac, el trata muy bien a Nayade.-interfirió Dangelys molesta por el comentario de Martin.

- Como sabes que es cierto que no me quiere? Que no me respeta ni me valora?- Martin sujetó mi mano.

- Nayade tu mereces mucho más que ser la mujer florero de Isaac- abrí la boca estupefacta.

- ¿Perdona?? Yo no soy ninguna mujer florero.- repliqué enfadada.

- Te estás pasando Martin- Xaidé se metió en la conversación.- ¿Que te ocurre??-

- Lo siento Nayade si soy tan sincero, pero sé que si te quedas al lado de Isaac, lo acabarás siendo. Nayade tienes una carrera, él no va a dejar que te vayas, si estuvieras conmigo nunca te obligaría a renunciar a tus sueños- quiso coger mi mano y no permití que me tocara.

- Ya basta Martin, me caes muy bien, pero si sigues hablando así de mi relación con Isaac dejaré de hablarte, no estoy dispuesta a escuchar como cuestionas mi relación con el- murmuré enfadada y le di la espalda para marcharme.

- Lo siento Nayade.- puso una mano en mi hombro y apareció en ese momento Isaac por el restaurante acompañado de Marcos con cara de pocos amigos...-de verdad...lo siento Nayade perdóname.- se veía arrepentido.

- Disculpas aceptadas, pero no vuelvas a hablarme así- le recriminé y dirigí mis pasos hacia Isaac alejándome de Martin.

- Te he echado muchísimo de menos cariño- agradecí interiormente que no hubiera

presenciado la escena con Martin porque no sabía cómo habría reaccionado Isaac -No veo la hora de irnos al refugio, por mí me iría ahora mismo- dijo y me abrazó contra su pecho.

- ¿Ahora? Pero sí acabamos de llegar!!- tiré de su mano para reunirnos con todos.-Vamos a cenar me muero de hambre, quiero disfrutar de la estupenda cocina contemporánea de la que tanto alardea Xaidé.- la mirada que cruzaron Marcos e Isaac cuando nos dirigíamos a nuestra mesa reservada fue tan significativa que sabía que algo ocurría.

- Cuando Nayade viene a Barcelona la tengo que arrastrar de los pelos para que se vaya por la noche de marcha conmigo- voceaba Chloe que se había pasado toda la cena hablando de moda con los amigos de Xaidé, pero que no le pasó inadvertido el comentario que le hice a Marcos de mi negación a las discotecas, o la vida nocturna en general.

- Cariño sino te gustan las discotecas, despues de cenar nos vamos.- dijo Isaac, y me giré en la silla para mirarle de frente.

- ¿Porque tanto interés en que nos vayamos? Lo estamos pasando bien no!?.- pregunté

-¿acaso he dado muestras de no estar pasándolo bien!?- murmuré un poco enfadada.

-¿Qué ocurre?- susurró Xaidé más bajito para que no nos escucharan sus amigos de Nueva York.

- Nada Xaidé.- respondió Isaac - Que sino está a gusto en la fiesta me la llevo al refugio ahora mismo- hice una mueca de disgusto.

- Ya está bien!.- dejé la cuchara del postre ruidosamente en el plato -No me tomes por una modelo sin cerebro como con las que te sueles acostar, sé que ocurre algo, y por tu bien Isaac ya puedes ir explicándomelo, porque creo que por esta noche mi cupo está bastante lleno - mascullé mirándole fijamente.

- Adriana y Nivea están en la discoteca, Marcos me mandó llamar para contármelo.-.."oh oh" me sorprendió la noticia.

- ¿Y Por ese motivo te quieres ir?¿Temes que nos encontremos? no quieres que tu madre me conozca porque soy la otra es eso no?- la tensión se palpaba entre nosotros.

- Tú no eres la otra- contestó furioso...- pero no quiero que las veas, y más cuando están

juntas- no entendía nada...- he intentado hablar por teléfono con Nívea pero no me lo coge, así que como no se sus intenciones prefiero que no las veas y punto- alcé las cejas y me erguí en la silla.

- ¿y porque?- murmuré enfadada.

- Nayade! quiero que nos vayamos...ya hablaremos vale?- me molestaba que quisiera sacarme de la fiesta como si fuera un estorbo.

- No voy a irme, parece que me estas escondiendo de ellas! Yo no tengo nada de qué avergonzarme!- dije mirándole fijamente y veía la tensión reflejado en su rostro.

- Pero que terca eres joder!- se pasó las manos por el pelo en un gesto nervioso.- te juro que te cogería ahora mismo y te sacaría de la fiesta llevándote en el hombro como un puto cavernícola- su mirada echaba chispas al igual que la mía.

- Nayade no sabemos que puedan estar tramando, han preguntado directamente por ti nada más poner un pie en mi local, por eso están aquí- dijo Marcos con la mirada llena de preocupación.

- Por dios parece que habláis de un par de mafiosas, solo son dos mujeres.- me miraron los tres como sí me hubiera crecido una segunda cabeza.

- Insisto Nayade, esta noche no, antes de que las veas tenemos que hablar primero, recuerda lo que te dije antes- Isaac se mostraba preocupado.

- ¿Tu sabias que algo así podía llegar a ocurrir verdad? me adviertes pero no me explicas con claridad que ocurre, y te recuerdo que me has mentido, así como quieres que confié en ti!!- me desesperaba no saber que ocurría.

- No te he mentido con respecto a Adriana- puse los ojos en blanco cabreada.

- Isaac no quiero discutir.- resoplé.

- Es un asunto complicado de explicar y este no es lugar para hablar ciertos temas- murmuró con el rostro muy serio.

- Esta noche cuando lleguemos al refugio quiero que me lo expliques todo, se acabaron las intrigas, si quieres que confié en ti deberás hacerlo....De acuerdo?- pregunté mirándole fijamente a los ojos, perdiéndome en su mirada azul.

Me rodeó con sus fuertes brazos, pero no pronunció las esperadas palabras mágicas..."de acuerdo" o "Si Nayade luego te lo explicaré todo".

- No dudes ni por un instante de que yo haya jugado con tus sentimientos, eso nunca nena- sus dedos recorrieron mi espalda en una suave caricia.

La abarrotada pista de baile era señal de que la fiesta estaba siendo un éxito, la gente se movía al ritmo de los temas de moda que pinchaba el DJ y todos incluida yo, disfrutaba del ambiente y de la música olvidándome por momentos de que dos mujeres me buscaban con vete tú a saber que intenciones. Miré a Isaac y me mordí los labios ante su poderosa imagen bailando, era caliente... tremendamente caliente en cada movimiento, enloqueciéndome a mí y a cuanta mujer estuviera alrededor, si ya de por si Isaac exudaba sexo por cada poro de su piel, bailando era escandalosamente sexual, calentaba la sangre que circulaba por mis venas como si estuviera en una olla en plena ebullición. Sus fuertes manos rozaban el contorno de mi cintura sacudiendo mis pensamientos de un soplido, y solo podía esperar expectante cual iba a ser el próximo tramo de piel recorrida y rozada por sus dedos para hacerme arder. La dulce seducción de sus labios en mi oído mientras bailaba pegado a mi espalda aturdía mis sentidos, abrumándome por completo mordisqueando mi cuello.

- ¿Quieres que te diga lo que voy a hacerte luego cuando estemos en el refugio?- dios como me ponía su voz. Contorneaba mis caderas pegada a su dura erección al ritmo de una canción de Usher.

- Mm si por favor- dije ladeando el cuello para darle mejor acceso. Recorría mi piel con la punta de la lengua hasta llegar a mi oído produciéndome un escalofrío, sus dedos se clavaban en mis caderas mientras nos movíamos al ritmo de la música.

- Te quitaré este hermoso vestido lentamente en la tarima de madera junto a la piscina.- susurró y su aliento cálido en mi oído me estremeció - Mientras el vestido vaya bajando...cayendo, cada centímetro de piel desnuda será lamida y saboreada por mi boca.- escapó un gemido de mis labios cuando su lengua recorrió mi cuello desplazándose hacia la nuca para finalizar mordiendo y besando mi hombro.."joderrr" me excitaba muchísimo cuando me hablaba con esa voz tan ronca y rasgada diciéndome que iba a hacerme.

- Sigue Isaac .- protegida por la semioscuridad de la pista de baile presioné mi culo contra su erección intencionadamente mientras bailábamos, escapándose de su garganta un largo gemido que me mojó terriblemente.

- Nena cuando estés totalmente desnuda en la tarima de madera, caeré de rodillas frente a ti, y te lameré, te comeré el coño como a ti tanto te gusta.- sentí como la zona mencionada palpitaba estremeciéndome.- y luego nena...Te follaré de forma salvaje durante horas...follaremos a la intemperie como animales- susurró acariciando con sus dedos mi vientre bajando peligrosamente hacia donde se concentraba todo mi deseo, desviándose en el último momento arañándome los lados de la pelvis mientras bailábamos y juré por dios que si decía una frase más, si pronunciaba una barbaridad más mientras clavaba sus dedos a la vez que se contorneaba contra mi culo tendría un orgasmo aquí mismo en la pista de baile, porque esto no era bailar...esto era algo más sexual... embestía mis nalgas volviéndome loca

- Dios Isaac- .mi respiración se volvió entrecortada, y de repente cuando ya estaba en el punto de no retorno en el que era capaz de cometer una locura en medio de la pista, paró de tocarme y me dio la vuelta.

- Nayade sino detengo esto voy a cometer una locura ahora mismo- susurró pegado a mí y sus ojos azules reflejaban todo el fuego y el deseo por mi.- Joder nena eres tan caliente...- Mis manos volaron hacia su pelo y enredando mis dedos en ellos me acerqué para probar sus labios.

- Tú me vas a devorar y comer, pero yo no voy a ser menos, voy a probarte...a saborear tu cuerpo entero...a...- no dejó que terminara la frase porque me arrasó de manera literal en un beso profundamente sexual...descarado, donde nuestras lenguas entraban y salían, donde nuestras manos no podían estarse quietas...donde la pasión era difícil de contener, le necesitaba urgentemente y odiaba haber dicho antes que quería quedarme en la discoteca, porque ahora estaríamos en el refugio y ya le habría arrancado la ropa y estaríamos follando. Gemí dentro de su boca y aunque me asfixiara necesitando aire no pensaba separarme ni un milímetro de sus labios porque sería la muerte más dulce que podría tener, morir entre sus brazos besándole.

- Joder nunca en mi vida me había puesto tan duro solo con unos putos besos- reí encima de sus labios porque a mí me pasaba exactamente lo mismo -y encima llevas este vestido que parece que vayas deliciosamente medio desnuda, sentir tus pezones rozándome el pecho es un puta tortura porque me gustaría comerte las tetas- mordió mis labios.

- Creo que ahora si ya va siendo hora de que nos vayamos o creo que la que va a cometer una locura seré yo- susurré excitada.

- A sus órdenes mi preciosa prometida- dijo sonriendo.

- ¿Haber tanto llamarme prometida y se puede saber dónde está mi anillo? - Bromeé sonriendo enseñándole mis dedos. -la primera vez en la historia de la humanidad que la

prometida de un millonario va sin anillo- dije irónicamente..

- Lo tendrás, y muy pronto- dijo enigmático con una sonrisa dibujada en los labios.

- Acuérdate de la cita inolvidable también!- dije riendo..

- Vas a querer quedarte para siempre a mi lado- me rodeó con sus brazos y me besó haciéndome sentir mil mariposas revoloteando en mi estómago.

-Voy a decirle a Chloe que nos marchamos, y creo que iré al baño antes de irnos- le besé brevemente en los labios.

- Chloe nos vamos a marchar.¿! Me acompañas antes de irme al baño que no tengo ni idea de donde esta!? Asintió con la cabeza mientras no paraba de bailar y beber de su cóctel.

- Sígueme- bailaba entre la gente y Dangelys la frenó en seco.

- Donde vais?- preguntó.

- Al baño- Contestó Chloe y Dangelys se enganchó a nuestros brazos

- Voy con vosotras- dijo con una sonrisa.

- Dioss estoy seca! Que sed tengo, has probado este coctel Nayade? Está buenísimo, pruébalo, creo que lleva mango...o guaraná...aiiix no sé....me lo han dicho antes pero no recuerdo- bebí del Coctel de Chloe y me refrescó del calor sofocante que hacia cuando salimos al exterior para cruzar la discoteca más rápido.

Nos sorprendió la abundante lluvia que caía pero no nos mojábamos debido a unos techos de diseño que parecían carpas estratégicamente colocadas creando un pasillo para no mojarse en caso de lluvia, pero que si te desviabas del camino te mojabas entera, bien pensado por el decorador. Chloe asomó medio cuerpo y se mojó el hombro, el brazo, las manos y me salpicó juguetona. La discoteca era inmensa no me extrañaba que no nos hubiéramos cruzado con Nívea y Adriana.

- Dios!!- casi me estampé con Dangelys cuando Chloe paró en seco al chocar con una rubia y

derramarle todo el cóctel encima de su espectacular y caro

vestido.

- Discúlpame no te había visto- Chloe se disculpó avergonzada por haberle derramado el cóctel encima.

- Estúpida mira por dónde vas!- le gritó la rubia que nos miraba enfurecida, cuando algo en su semblante cambió, la observé detenidamente, me sonaba de algo y cuando la recordé abrí la boca para hablar pero ella lo hizo primero.

- Strangeira!!!Eres tú!!!- ya decía yo que me sonaba, era la rubia estúpida con la que choqué en el aeropuerto, la antipática y estirada que me dio la bienvenida de modo caluroso nada más aterrizar en Rio de Janeiro .- no puede ser que seas tú, la misma persona.- que aburrimiento de mujer pensé.

- Si la misma, soy yo- Dangelys tiraba de mi mano insistentemente para que la mirara y cuando lo hice estaba pálida.

- ¿Eres Nayade verdad? es que así tan maquillada, tan disfrazada no te reconocía- la miré más detenidamente.

- .Dangelys tiró mucho más fuerte al igual que Chloe alejándome de la rubia. - ¿Que hacéis!?- les grité a las dos. - ¿queréis dejar de tirar de mi brazo!- murmuré enfadada.

- ¿Nos conocemos?- le dije a la rubia.-porque que yo sepa no te he dicho mi nombre!-. Y antes de que me respondiera sentí como sí un cubo de agua helada me cayera por encima en ese momento al recordarla.

- Veo que por fin me has reconocido verdad! soy Adriana y sí, era yo la que me besaba apasionadamente con Isaac el día que me viste a punto de tomar un vuelo, la que se había acostado con él horas antes de despedirme de el en el aeropuerto- no sentía la sangre correr por mis venas ni tampoco cuando una señora que no llegaba a los cincuenta años se posicionó a su lado.

- Nayade vámonos- insistió Dangelys pero la señora le puso una mano en el hombro a Dangelys para impedir que lo hiciera.

- Hola Dangelys que mayor estas! Me recuerdas!? Soy Nívea, veo que sigues los pasos de tu madre en cuanto a ordinariez, que vestido más corto y más escotado llevas. - Dangelys hizo una mueca de disgusto pero no le contestó y eso me enfureció más, ella a pesar de su juventud era más educada que esta señora.

- Señora cállese o se las verá conmigo- murmuré enfadada -no le falte el respeto ni a ella ni a su madre, que es una señora de los pies a la cabeza- apretó sus labios en una fina sonrisa, era una mujer muy bella a pesar de su edad.

- Vaya veo que dios las cría y ellas se juntan.- contestó la "señora" - porque tú no te salvas tampoco querida o te crees que no te he visto bailando antes con mi hijo restregándote con él en la pista!?Eres una mujerzuela que sólo busca su dinero...- habló con rabia contenida.

- Cállese y no le hable así a mi amiga- respondió Chloe pero "la señora" siguió hablando como si no la hubiera oído mirándome fijamente.

- Esta mujer que tienes frente a ti "querida"- miró un instante a Adriana y sonrió satisfecha - Adriana, si es la mujer que se casará con mi hijo, tu no querida- estaba empezando a enfadarme de que me dijera querida.- Nayade era tu nombre verdad querida?- juré por dios que como lo dijera una vez más le arrancaría el pelo ese crespado y cardado que llevaba, no se parecía físicamente en nada a Isaac, esta señora era rubia y con los rasgos muy anglosajones. - espero que no te hayas echo ilusiones porque Isaac se casará con Adriana- afirmó contundente.

- Eso lo decidirá el si desea casarse con ella o no, usted no decide por el "querida"- vi el brillo de maldad en sus ojos cuando le dije la palabra querida.

- ¿Te crees que Isaac se quiere casar contigo? De verdad lo crees?- dijo con una sonrisa taimada y empezaron a reírse las dos produciéndome un escalofrío.

.- Pobre ignorante, que pena me da cuando sepa la verdad!- fruncí el ceño sin comprender y Chloe mandó a Dangelys que fuera corriendo a por Isaac.

- ¿De qué verdad hablas!?- pregunté mientras un rayo iluminó el cielo.

- ¿No te preguntas donde nos estamos alojando?¿quién nos ha recogido en el aeropuerto!? Tranquila te responderé, no hace falta que ni siquiera preguntes. Cuando tú estabas comprándote ese vestido que llevas, Isaac fue a recogerme al aeropuerto y nos besamos como cuando nos viste

la otra vez.- mi corazón comenzó a dejar de latir poco a poco...- pobrecita, a Isaac le dabas pena y te ha comprado un vestido-.dijo irónicamente.

- No le hagas caso Nayade todo lo que dice es mentira!- Chloe tiró de mi mano pero no podía dejar de mirar a Adriana.

- ¿ A sí!?Mentira.??Pues déjame decirte que no, él nos ha venido a recoger al aeropuerto esta tarde, y por la cara que pones sabes que es cierto, como tan cierto es que nos hemos besado apasionadamente y que voy a dormir esta noche en el penthouse que comparto con Isaac cada vez que vengo a Río- quería taparme los oídos como una niña pequeña y dejar de oír pero no podía, vinieron a mi cabeza las palabras de Isaac hablando por teléfono diciendo que tenía que ir al aeropuerto, que era un asunto importante, las palabras de Isaac queriendo llevarme al refugio esta noche, y me dolía terriblemente el corazón. Por eso me quería llevar al refugio, porque ella estaba en el penthouse, comencé a asfixiarme, y era una sensación que no quería volver a tener en mi vida.- Veo que reconoces la verdad.- siguió hablando Adriana...- Isaac te ha utilizado- me mataban sus palabras lentamente...- esta tarde despues de haberme recogido en el aeropuerto nos hemos acostado en el penthouse, por eso no podía ir a recogerte a la tienda, porque estaba haciéndome el amor.

- Cállate!!!- le grité.

- Esta noche te iba a abandonar como una vulgar perra en el refugio y cuando te levantaras por la mañana ibas a despertar sola. Pero como no quería que pusieras tus sucias manos más en el por eso estoy aquí! para impedirlo, porque no eres más que una vulgar puta!- le di una bofetada que le cruzó la cara.

- He dicho que te calles- grité enfurecida.

- No me callo porque sabes que es verdad!!- me gritó Adriana con la mano en su mejilla enrojecida...- Isaac te ha estado utilizando para darme celos, porque yo me negaba a casarme con él, que te creías que te iba a pedir matrimonio a ti? Solo eres una pobre turista tonta a la que ha utilizado y engañado- la sangre huyó de mis venas helándome el corazón poco a poco... muriendo.."No puede ser"..."no por favor".

- Cállate es mentira- dije en un hilo de voz.

- Te iba a abandonar en cuanto amaneciera para regresar conmigo, y tú te ibas a quedar sola, volverías a tu país sola, eras un blanco fácil para él. No perteneces a su mundo, por eso te ha utilizado, por eso mandó el comunicado de prensa, él nunca manda comunicados de prensa, pero lo hizo para darme celos.-tengo ganas de gritar de rabia, me dolía el corazón tanto...que sentí que

iba a romperse en mil pedazos.

- Porque te crees que no tienes anillo de compromiso!?Porque no lo hay! No existe, nunca ha existido ni existirá tal anillo, todo era una mentira! Todo ha sido una mentira, el sólo quería tener sexo contigo- "nooooo" ahogué un sollozo, no quería llorar...- te estoy diciendo todo esto porque no quiero que lo vuelvas a ver, ni que le vuelvas a tocar nunca más.- siseó.

- Noooo cállate!- me deshice de las manos de Chloe y empecé a retroceder llorando mientras Adriana y Nívea me miraban impasibles.

- Nayade por favor...mírame.- Chloe lloraba porque quería abrazarme pero yo se lo impedía una y otra vez. Mis lágrimas escapaban sin control, y me daba igual llorar delante de todo el mundo porque no me importa nada, noté la lluvia como caía sobre mí y tampoco me importaba, sollocé mirando al cielo.

- Que está pasando Aquí!!!!- el grito de Isaac hizo que volviera la vista hacia delante y me miró estupefacto - Nayade cariño que te ocurre?- se oyó un trueno mientras me mojaba bajo la lluvia.- ¿Cariño que te pasa!?Te estas mojando! Ven aquí!- se acercó a mí pero levanté mi mano para frenarle.

- No no te acerques! Ni se te ocurra acercarte a mí!!- me sentía engañada, completamente desolada. Mis pulmones no funcionaban, negándome el aire que necesitaba para respirar...- ¿Aún no te has reído lo suficiente de mí!!!?- grité mientras mis lágrimas se mezclaban con las gotas de lluvia nublándome la vista. Isaac intentó acercarse de nuevo a mí. .- He dicho que no te acerques no quiero que me toques me das asco!!- grité sollozando ante un Isaac que se quedó de piedra cuando me oyó decir esas palabras.

- Qué coño le habéis dicho!!!- gritó encolerizado...-hablad!!!-

- Amor sólo le hemos dicho la verdad!- respondió Adriana, pero ya ni escuchaba ni veía nada más, todo era un borrón ante mis ojos. Comencé a huir mojándome bajo la lluvia que caía torrencialmente en ese momento, y corrí entre la gente, con la mirada de algunos curiosos que se habían acercado al escuchar los gritos. Xaidé intentó sujetarme pero la empujé no quería que me tocara nadie.

- Nayade cariño!!Por favor escúchame!- gritó Isaac, pero yo ya estaba lejos de su alcance, entre la gente huyendo de él...- Nayade!!!!- el grito fue poderoso y me quité los zapatos lanzándolos a un lado, y con toda la rabia contenida arranqué el bajo del vestido y corrí a toda prisa por las escaleras. No sentía nada bajo mis pies mientras huía corriendo, ni las colillas, ni los cristales rotos...nada...absolutamente nada. Salí de la discoteca bajo un aguacero y miré hacia los lados, por primera vez en mi vida me sentía perdida y lloré, y no era por no saber dónde me

encontraba, era porque sin él me sentía absolutamente perdida y vacía, y esa sensación me produjo miedo. Abracé mi cuerpo empapado y helado por la lluvia y sollocé mientras caminaba, porque no hay más miedo que el que se siente cuando ya no sientes nada, desesperada lancé un grito desde lo más profundo de mi dolor entre la desesperación y el recuerdo de Isaac, envuelta en lágrimas mientras caminaba con el único abrigo del cielo de Río de Janeiro empapando mi cuerpo.

No sé cuántas horas llevaría caminando bajo la lluvia, sólo los pitidos de algunos coches lograron sacarme de mis pensamientos brevemente. Varias personas al verme caminar empapada, descalza, con el vestido roto, intentaron acercarse y hablar conmigo, ayudarme al ver en el estado lamentable en el que me encontraba, pero yo no quería hablar, sólo quería pensar en él. En todos los recuerdos que mi mente no dejaba de repetir una y otra vez como si de una película se tratara, esos recuerdos que hacían que sangrara mi corazón. Esta misma tarde eran los recuerdos más hermosos, pero ahora me desgarraban, me rompían, me herían, me torturaban haciéndome daño.

Camino y camino....descalza....indefensa...con el alma desnuda y herida por el...

La sombra y la oscuridad de la noche, el silencio que agobiaba cada minuto que pasaba sin él se apoderaba de mí. Las calles solo eran el triste escenario de quien me observaba caminar sin saber a dónde ir.

El tormento de sentirme engañada me martirizaba consumiéndome por dentro, porque a pesar de todo le amaba, no sentía ni un momento de paz con el paso de las horas, sólo lágrimas y lágrimas al pensar en él, porque a pesar de la rabia al sentirme engañada le seguía amando.

Camino y camino... descalza... indefensa...y a pesar de todo... me muero de amor por el...

Me asfixiaba a cada paso que me alejaba de él, y en esta angustia eterna recordé unas palabras de Isaac... sigue tus latidos no escuches la razón.

Y cada latido de mi corazón siempre me llevaría el, irremediablemente a él. Los recuerdos de todos los momentos vividos tan intensamente estos días. Los sentimientos habían sido demasiado reales para haber sido una mentira. Cada palabra pronunciada, cada caricia entregada, cada mirada silenciosa que nos gritaba a pleno pulmón lo que sentíamos, no podían ser una mentira..."no?".

Era imposible ocultar o disfrazar tantos sentimientos a flor de piel vividos como si no hubiera nada, como si fuera todo programado por una mente perversa. “no puede ser no?”. Era imposible repetía en mi cabeza, pero justo al instante volvían las palabras de Adriana para apuñalar y aniquilar mi corazón una y otra vez.

Las calles por donde caminaba se volvieron un poco más visibles ya que empezaba a amanecer y no había dejado de caminar porque sentía que si detenía mis pasos el corazón iba a detenerse al igual que mis pies. Estaba agotada tanto física como mentalmente pero al reconocer la zona donde me encontraba mi corazón destrozado cobró un poco de vida, le amaba tanto a pesar de todo, pero era una sensación tan amarga el pensar que había sido todo una vil mentira que tenía que morder mis labios para no gritar de dolor, alcé mi cara que seguía mojándose bajo la incesante lluvia que no había dejado de caer en toda la noche volviendo más siniestro con cada rayo que iluminaba el cielo cualquier pensamiento de lo sucedido esta noche, me paré frente a una valla que me cerraba el paso y pensé irónicamente que era como el final de mi vía crucis, apreté con mis dedos los barrotes que me cortaban el paso del único lugar donde había pasado momentos únicos y me ahogué al pensar que otra mujer estaría en la cama del hombre que más me había hecho sentir y vibrar en toda mi vida. No sé cómo hice para llegar hasta aquí, solo sé que no dejaba de pensar en él, en su perfume, en sus palabras, en sus caricias, en su mirada, sólo sabía que sin él me sentía perdida.

- ¿Señorita se encuentra bien?- me habló un hombre desde el otro lado de la valla con gesto de preocupación -¿Señorita me oye? Que le ha ocurrido?- no reaccioné y maldijo al darse cuenta que no llevaba las llaves para abrir la valla que daba acceso al parking exterior del edificio. -señorita espere un momento no se mueva de aquí entendido? Ahora regreso- volvió sobre sus pasos corriendo a toda velocidad hacia el interior del edificio y entonces mis piernas flaquearon.

ISAAC

Era la primera vez en mi vida que sentía como sí me hubieran arrancado el corazón del pecho y lo hubieran pisoteado....

Era la primera vez en mi vida que sentía por una mujer que la amaba tanto que quería gritarlo hasta desgarrarme...y que ese grito le llegara a ella para que la cuidara y la abrigara y sintiera mi calor en su corazón... y que volviera a mí.....por dios quiero que vuelva a mí...."donde estas Nayade?".

La amaba tanto que sin ella me sentía perdido... completamente perdido... y de repente la vi, parecía un espejismo en medio de la oscuridad y la lluvia. Los faros de mi coche iluminaron su pelo rojo y su piel blanca bajo ese vestido haciéndola parecer una criatura mágica. Pero entonces algo sucedió y mi corazón se paralizó al verla descalza, desvaneciéndose hacia el suelo..."nooo!!"

NAYADE

Completamente empapada sólo sentí como mis manos dejaron de sujetar fuerte los barrotes, deslizando mis dedos a través de ellos para precipitarme en una caída lenta que dejó mi cuerpo lánguido y sin fuerzas en el suelo encharcado junto a la valla.

Era la primera vez en mi vida que no sabía qué hacer, ya que intenté levantarme pero mis fuerzas me fallaban. Me abandoné a la sensación del frío que congelaba todo mi cuerpo acurrucándome en posición fetal, el corazón lo sentía roto y echo pedazos. A través del sonido de la lluvia escuché un ruido de motor rugiendo endiabladamente, giré mi cuello para ver cómo se acercaba un coche a gran velocidad por la avenida, se detuvo derrapando en medio de la calle a escasos metros de mí y la iluminación de sus faros cegó mis ojos al intentar enfocar mi vista hacia su dirección. Me dejé llevar por el cansancio y cerré mis parpados de nuevo agotada. La lluvia repiqueteaba contra la chapa del coche y el suelo produciendo un ruido ensordecedor que acallaba por unos momentos mi cabeza de cualquier pensamiento. La puerta del coche se abrió rápidamente y los pasos de alguien que se acercaba en una carrera hasta pararse justo a mi lado de rodillas me hizo estremecer, inmediatamente me rozaron unos dedos que reconocí en el mismo instante que tocaron mi piel.

- Nayade cariño- sus dedos recorrían mi pelo empapado y levantó mi rostro del suelo para acunarme entre sus brazos, en segundos sentí como me faltaba el aire de saber que era el quien me sostenía..- Por favor mírame- su voz sonaba desesperada pero yo tenía miedo a lo que pudiera ver reflejado en ellos cuando le mirara. Todos los pensamientos se desvanecieron debido al agotamiento. - Por favor minha vida mírame- suplico angustiado.

- Déjame tumbada en el suelo- mi voz sonó débil y rota. - No me toques- estaba desgarrada emocionalmente pero entonces oí como Isaac sollozó y al abrir los ojos me encontré con sus ojos mirándome fijamente a escasos centímetros de mi rostro.

- Te amo nena no me rechaces por favor - Las lágrimas corrían por sus mejillas sin ningún tipo de pudor ni vergüenza a la par que yo comencé a sollozar entre sus brazos..- Eres la primera y la única mujer en mi vida que he amado- Y con sólo una mirada, solo con cruzar una de nuestras miradas desmentimos la mentira.

- Te amo nena...- no dejaba de repetir Isaac bajo la lluvia mientras me recogía del suelo con sus fuertes brazos protegiéndome con su cuerpo de la lluvia - ya estás conmigo cariño todo irá bien- sollocé envuelta en sus brazos con mis huesos temblorosos -shhhh no llores minha vida no dejaba de llorar consciente de las palabras que acababa de pronunciar y se dirigió dando largas zancadas hacia el edificio una vez que el conserje le abrió la valla. - por favor hágase cargo de mi coche las llaves están puestas, y muchas gracias por llamarme.- aspiré su olor en el refugio de su cuello sin asimilar aun lo que acababa de decirme hacía un momento, esas dos palabras que lo cambiaban todo. Su cálido y suave pecho me reconfortaba y me invadía la sensación de estar al fin en casa, besé su cuello brevemente y sentí como Isaac se estremecía ante el contacto de mis labios, su nariz acariciaba mi pelo e inspiraba profundamente como queriendo atrapar toda mi esencia para intentar calmarse, temblaba igual que yo. El ascensor nos llevó directamente a su penthouse e Isaac se dirigió conmigo en brazos hacia el cuarto de baño de su habitación sin soltarme en ningún momento y regalándome suaves besos que iban recomponiendo mi corazón poco a poco. En completo silencio se metió dentro de la ducha con su traje de Armani e incluyendo sus caros zapatos, activó el agua caliente que cayó encima de nuestros cuerpos

relajando mis músculos en tensión que hasta el momento no dejaban de temblar. A medida que el calor se fue filtrando por todos los poros de mi piel me relajé entre sus brazos, e Isaac pegó su espalda a la pared de azulejos y se fue deslizando hacia el suelo poco a poco completamente vestido y mojado conmigo en su regazo. Sentado en el suelo juntó su frente con la mía e inspiró en silencio antes de abrir sus ojos azules que me miraron directamente atravesándome el alma.

- Te amo Nayade- susurró pegado a mis labios y sus dedos recorrieron mi rostro que estaba bañado en lágrimas que no cesaron de caer desde hacía horas. Aunque ahora mis lágrimas escapan sin control por un motivo bien distinto.."Me amaba". Todo mi cuerpo reaccionó como sí esas palabras susurradas por el hubieran sacudido mi corazón dándole una descarga logrando que volviera a cobrar vida....-soy tuyo meu coraçao enteramente tuyo, mis labios, mi cuerpo, mi alma son sólo tuyos ... te amo nena- repetía te amo incesantemente entre besos cortos llenos de ternura que repartía por todo mi rostro y cuando me miró con tanto amor ahogué un sollozo al pensar en cómo pude ser tan estúpida por creer todo lo contrario, cuando cada gesto...cada beso...cada caricia...cada palabra de él me lo estaban gritando en la cara todo este tiempo .- Te amo y sé que pensaras que estoy loco, que todo parece una locura pero te amo nena- acaricié su rostro echa un manojo de nervios debido al efecto que causaban sus palabras en mí.

- Isaac yo también te amo- con nerviosismo sus dedos dejaron un rastro de calor casi febril en mi piel y al posar mis manos en su pecho sentí su corazón latir fuerte y firme a través de su camisa - te amo como nunca jamás pensé que pudiera amar a alguien.-aferrándome a sus brazos sentí cada toque, cada caricia suya como el mejor bálsamo que curaba mis heridas.

- Nayade me he vuelto loco buscándote esta noche, no saber dónde habías ido- respiré, escuché y sentí a Isaac vulnerable. - Sólo quería encontrarte y saber que nada malo te había pasado, movilicé a todo el mundo y nada, ni una señal de donde estabas, cada hora que pasaba mi desesperación iba en aumento pensando que algo malo te había ocurrido- tragué saliva asimilando un nudo de sensaciones en mi estómago que ahora definía sabiendo con certeza que era amor lo que sentí por Isaac.

Mi corazón latía a un ritmo desbocado cuando me besó marcándome con sus labios en lo más profundo de mi piel , y desde la tierra hasta mis pensamientos, desde mi voz hasta mi silencio, todo mi cuerpo se rindió a este beso que me consumía gimiendo con cada roce de su lengua que no dejaba de deslizarse dentro de mi boca, mi cuerpo cobraba vida entre sus brazos y con la punta de su lengua recorrió la comisura de mis labios y mi mandíbula antes de volver a lanzarse a mi boca en un beso voraz cargado de sentimientos que nunca fueron mostrados el uno al otro libremente hasta esta noche.

Las respiraciones entrecortadas y nuestras manos que no dejaban de moverse ansiosas intentando quitar las prendas de ropa que se pegaban a nuestra piel debido al agua, hacían que cada intento por rasgar y arrancar las prendas se viera como un gesto carnal y desesperado, pero

nada más lejos de la realidad, ya que la única verdad era que necesitaba sentir su piel contra la mía para calmar todo mi sufrimiento y sentir su perfume en mi piel. Necesitaba fundirme con él y convertirnos en uno sólo, respirar de su aliento mientras no dejaba de hacerme el amor y que me hiciera explotar de placer entre sus brazos como sólo él era capaz. Sus fuertes manos terminaron de deslizar y desgarrar mi vestido hacia el suelo, mejor dicho lo que quedaba de él ya que estaba hecho un completo desastre. Isaac trazó una línea suave con el dedo recorriendo mi espalda hacia arriba que erizó toda mi piel y le mire a través de mis pestañas mordiendo mi labio al sentir un escalofrío cuando suelto mi pelo y enredó sus dedos en él.

- Eres malditamente perfecta...y mía-. Susurró sobre mis labios llenando cada pedacito de mi corazón que había sido dañado...y yo sencillamente me dejé querer por el hombre que amaba.

- Isaac te amo. Eres el único que ha curado el dolor de mi pasado...has curado mis sueños rotos...te necesito..- suspiré temblorosa por abrir completamente mi corazón y el acariciaba mi espalda en una suave cadencia mientras el agua caía sobre nosotros alejando el frío de nuestros cuerpos desnudos.

- Nena estoy loco por ti- sus brazos me levantaron fácilmente del suelo de la ducha para llevarme entre cortos besos hacia su cama, íbamos dejando un reguero de agua por todo el suelo de camino a su habitación pero no nos importaba, solo teníamos ojos el uno para el otro, solo quería que me amara, que me hiciera el amor todos los días y todas las noches en su cama. Isaac capturó mi boca en un beso único e irrepetible, profundo, donde nuestras lenguas se mezclaron y saborearon, succionando mi lengua y mis labios hinchados por la rotundidad del beso. Ahora que habíamos liberado toda esta vorágine de sentimientos era todo más intenso...tanto...que todas las defensas que mantuve todos estos años con los hombres se encontraban a ras de suelo con Isaac. Por primera vez iba a sentirle dentro de mí sabiendo que me amaba y era una sensación maravillosa. Besándonos apasionadamente dejó mi cuerpo encima de su enorme cama y retrocedió un par de pasos para contemplarme.

- Condenadamente perfecta joder- sus ojos azules me devoraron entera y nuestras respiraciones se volvieron profundas en solo un instante al tener su magnífico cuerpo cubriendo el mío, mis dedos recorrieron su mandíbula y esa barbilla que colmaba mis más oscuros deseos cuando le pasé la lengua y le mordí. Sonreímos con complicidad ante lo que cada uno desataba en el otro, entrelazados con nuestras piernas enredadas Isaac acariciaba y veneraba mi cuerpo desnudo adorándolo, besándolo...no dejaba rincón de mi cuerpo por besar, y sintiendo la suave brisa de tormenta que se colaba por las puertas abiertas de la terraza oyendo la lluvia caer, gemí de inmediato cuando pasó sus grandes manos por mis pechos, acariciándolos y pellizcando mis pezones, sus dedos luego bajaron peligrosamente a mi clítoris y rozándome ...excitándome...sólo quería tenerle dentro de mi inmediatamente, le quería siempre dentro llenándome de su calor.

Sus ojos eran un espejo para mirar el interior de mi alma y yo me morí de deseo cuando cogió y guió con su mano su tremenda erección adivinando mis ganas y mi anhelo, se sumergió dentro de mí de lento y suave sin dejar de mirarme, respirábamos entrecortadamente al ver como desaparecía dentro de mis entrañas provocando que saliera de nuestras gargantas un profundo gemido. Su pecho fuerte y su estómago duro como una piedra se contrajeron al deslizarse Isaac en mi interior deliciosamente con un leve movimiento circular, se enterraba profundamente haciéndome rozar de delirio, exhalé el aire que tenía retenido y su perfecto rostro varonil me deshizo por dentro cuando le vi morderse los labios antes de recorrer mi cuello...mis hombros. Enredé mis dedos en su pelo y tiré de el para que me mirara mientras me penetraba

- Isaac...me gusta mucho que te muevas así...mmm...muévete así..Siii.- solté su pelo para agarrar y apretar con mis manos ese culo que me volvía loca.

- Nena joderrr....- gruñó encima de mis labios...-quiero que me aprisiones, que me envuelvas con tus preciosas piernas-. Ronroneaba con la voz cargada de deseo y subí mis piernas mojadas acariciándole...apretándole...aprisionándole, anclando nuestras caderas. Isaac aumentó el ritmo de sus embestidas mientras nos mirábamos fijamente, su lengua recorría la comisura de mis labios, tentándome mientras no dejaba de penetrarme profundamente, llenándome con su polla larga y gruesa. Sus caderas aumentaron de ritmo al igual que sus labios que me devoraban los pechos, golpeando con la punta de la lengua y succionando mi pezón arrancando alaridos de placer que eran callados inmediatamente dentro de su boca. Sus dedos seguían torturando mis pezones cada vez que arremetía dentro de mí, y recogía mi aliento y mis jadeos dentro de su boca. Gruñía de auténtica satisfacción cuando me embestía fuerte y contundente, y yo apretaba sus deliciosos glúteos bajo mis manos al moverse dentro de mí, excitándome mucho cuando susurraba palabras calientes.

- Isaac. Cariño!!!sigue....más rápido....más....-jadeé entre gritos que llenaban la habitación del mejor de los sonidos que era escuchar a Isaac como perdía el control con gritos roncos y sexys cada vez que me penetraba, nos deslizábamos salvajemente, tanto, que la cama no dejaba de sonar a un ritmo cada vez más frenético. Isaac aceleró las embestidas con sus dedos agarrando fuerte mis caderas mojadas para llevarnos a los dos al clímax. Acabó de volverse loco cuando le arañé la espalda antes de volver a apretarle los glúteos, entrando y saliendo a un ritmo despiadado.

- Joder nena...- En un par de rápidas y profundas embestidas más se liberó mi orgasmo arrasando todo mi cuerpo gritando su nombre entre espasmos de placer.

- Isaac!-..Apreté mis piernas entorno a él mientras mis espasmos le comprimían más su polla, y clavó sus dedos aún más fuerte en mis nalgas dándome rápidas estocadas que le llevaron a un orgasmo lanzando un grito tan erótico que estuve a punto se correrme otra vez solo de oírle y ver como contraía la cara de puro placer.

- Nayade...- mojados...abrazados...completamente pegados...se fueron calmando nuestros corazones y se dio la vuelta para que quedara yo arriba, abrazados en silencio vi cómo se colaba un haz de luz de sol por la ventana, solté un suspiro.

- Minha vida...te amo- escuchar esas palabras, mi corazón se agrandaba por él, cogió mi barbilla para alzármela y besarme los labios..-Nayade a veces me pregunto cómo puede ser que se pueda sentir tanto por una persona en tan poco tiempo...me has hechizado por completo.- sonrió cuando me acurruqué aún más fuerte rodeándole con mis brazos su fuerte pecho.

- Ahora que te he hechizado....haré lo que quiera contigo- le guiñé un ojo y me devolvió una preciosa sonrisa.

- Miedo me das sirena maléfica- reía divertido...-espero no hacer el ridículo de ahora en adelante porque cada vez me cuesta más despegarme de tu lado y menos aún dejar quietas mis manos, sino fíjate esta noche delante de la prensa, mañana seguro que saldremos en todas las noticias por el tremendo beso que nos dimos cuando te presenté como mi prometida- mi sonrisa flaqueó un poco al recordar partes de la noche.

- O por el espectáculo de ver salir a una loca sin zapatos y con el vestido rasgado de la discoteca- suspiré resignada...

- No te preocupes Marcos se ha ocupado del tema, está acostumbrado a la prensa, le tocó sufrir el acoso cuando conoció a Xaidé así que ha solucionado el tema, tiene buenos contactos, además el dinero todo lo puede, no hay nada que no se pueda comprar.- no sé qué me dio más miedo sí que solucionara el tema sin que saliera ninguna foto mía y más en el estado en el que me encontraba...o que haya dicho que el dinero todo lo puede..."suena tan poderosa salida de sus labios".- los mandó rápido al aeropuerto a que captaran la salida de la ciudad de Nívea y Adriana por venenosas- me sorprendió esto último.

- Isaac porque tu madre y Adriana me han hecho daño? No entiendo, necesito que me expliques- recorrió mi espalda con suaves caricias -puedo llegar a entender un ataque de celos...pero mentir de esa manera?-

-Son aves carroñeras del mismo nido Nayade, te tengo que confesar que Nívea no es mi madre.- su gesto se volvió serio y continuó hablando como si nada -y ahora ya estarán en Sao Paulo lamiéndose las heridas como perras, cuando te fuiste y no logré alcanzarte volví corriendo y si no llega a ser por Marcos creo que hubiera habido un problema mucho mayor ya que me volví loco al ver que habías desaparecido y saber despues por Chloe algunas de las cosas que te habían dicho- apretó sus brazos a mi alrededor y besó mis cabellos...-las mandé con mi chofer al aeropuerto para devolverlas a Sao Paulo, nunca me alegré tanto de ser un jodido millonario para

mandarlas de regreso en un avión privado, aunque creo que las consecuencias de esta noche pueden traerme muchos problemas- se mostró enigmático al decir esto último.

- ¿Porque puedes tener problemas?- pregunté.

- El padre de Adriana, Carlos do Santos es un político muy importante que aspira a la presidencia de Brasil, y que le haga un desaire a su hija no le hará ninguna gracia.

- Has tenido una relación con ella -dije herida.

- No, he tenido escarceos con ella, hace años que tendría que haber cortado el tema con Adriana, es una mujer bella...superficial y su familia es muy poderosa, y se ha creyó tener privilegios sobre mí que no tenía, incluyendo que se filtraran noticias en la prensa sobre un supuesto noviazgo que nunca ha existido pero que a ella le ha venido bien pero que muy bien para sus intereses- todo mi interior se revolvía al pensar en ella.

- ¿y tú porque no negabas tal noviazgo? Acaso en algún momento has llegado a pensar que podrías tener una relación estable con ella?- chasqueó la lengua y negó.

- No he desmentido nunca ninguna noticia de prensa porque nunca me he pronunciado sobre mi vida privada, solo lo he hecho esta vez contigo. No te negaré que alguna vez pensé que ella podría ser la que finalmente se casara conmigo- se me encogió el estómago al oírle..."uffff eso me ha dolido" e Isaac se dio cuenta rápidamente - Nayade cariño, ya sabes que me daba igual una mujer que otra...eran solo polvos, me hubiera dado igual serle infiel a Adriana en el caso de que me hubiera casado con ella en un futuro- sentí celos al pensar en Isaac en otros brazos que no fueran los míos.

- No me gusta oírte hablar de ella o de otras, lo llevo muy mal, no sé cómo digerir que has sido un auténtico Playboy, Isaac no me lo pones fácil.- el acariciaba mi rostro sin dejar de mirarme fijamente.- como te crees que me he quedado cuando ella me dijo en mi cara todas esas cosas, me has mentido, en realidad el día que llegué al aeropuerto te vi besarte apasionadamente con ella- Isaac palideció.- te vi Isaac, aunque no estuviéramos juntos, me has mentido, me dijiste que no había habido ninguna mujer y ella sí que ha sido asidua en tu cama, tanto como para alojarse en tu casa y dormir y follar en tu cama- Isaac se enfureció al momento incorporándose. - me has mentido- dije enfadada fijando mis ojos en el que tensó la mandíbula y entrecerró los ojos dándole un aire peligroso cuando me miró.

- Deja de decir que te he mentido. ¿Eso te dijo la muy zorra??Que se alojaba en mi casa y dormía conmigo en mi cama?- se levantó de la cama y estaba impresionantemente buenísimo cabreado y desnudo.

- ¿Isaac me lo vas a negar?- Inhaló fuerte cuando se giró y me vio desnuda de pie en la cama mirándole fijamente a los ojos.

- Ella nunca ha dormido conmigo en mi Cama- entornó sus ojos fijando su mirada en mí y se acercó peligrosamente.

- Pues habrá follado, eso sí...la recogiste al aeropuerto por la tarde verdad?- me acerqué al borde de la cama mostrándole una perfecta panorámica frontal justo enfrente de sus narices que hizo que Isaac tragara duro.

- Las recogí...en plural nena...las recogí- acentuó esa palabra mientras no dejaba de recorrer con sus ojos todo mi cuerpo.

- ¿y no las alojaste aquí? Porque bien que me lo restregaron, sobretodo Adriana que me dijo que te había besado y que se había acostado contigo esta misma tarde...te juro que la quería matar al igual que a ti- le taladré con mi mirada y me aparté cuando los dedos de Isaac intentaron atraparme, sin querer, discutir así desnudos me excitaba, sobre todo al ver la semierección que ya mostraba Isaac, tenía el pulso descontrolado sólo de ver toda esa masa de músculos en tensión.

- Aquí no se alojaban, nunca lo han hecho y menos Adriana te lo puedo asegurar. ¿Sabes dónde se alojan?¿bueno se alojaban.? Ya que ahora estarán en Sao Paulo.- Isaac atrapó mi muñeca y rápidamente tiró de mi hasta arrodillarme en la cama frente a él, a escasos centímetros de rozarnos, su aliento acariciaba mi cara excitándome terriblemente.

- Seguro que en mi hotel verdad?- asintió con la cabeza y se mordió los labios al ver como relamí los míos al mirarle la ya más que indudable y tremenda erección que tenía. -bueno supongo que no te acostaste con ella verdad?- Isaac resopló cuando acaricié con mis dedos su polla que se estremeció con mi contacto.

- Joder Nayade cómo crees?- sonrió al ver como rodeé su polla con mi mano- uffff sí te hubiera dicho que sí ahora mismo creo que correría grave peligro lo que tienes entre tus dedos- asentí lentamente mordiéndome los labios de manera lasciva y provocadora y él sonreía cuando quiso atrapar mis labios y yo eché la cabeza hacia atrás.

- Ahora sé que todo eso es mentira...pensándolo fríamente jugaron muy bien sus cartas esta noche, se esperaron a que no estuviéramos juntos para soltarme todo el veneno- Isaac acarició mi pecho con una mano lentamente y con la otra acariciaba mi clítoris que comenzó a palpitar de verdadera y cruda necesidad al tener su erección en mis manos.

- Cariño no sabes lo cachondo que me pone verte enfadada discutiendo conmigo desnuda- murmuró agarrándome y dando un leve tirón que hizo que me pegara por completo a su fuerte pecho.

- ¿A sí?. No lo he notado.- respiré entrecortadamente al sentir su erección clavarse en mi estómago y notar como palpitaba, se volvió aún más dura cuando di una lamida a su fuerte y musculoso pecho.

- Nena...joder como me pones, te juro que aplastaré a quien se interponga en nuestro camino- su mirada dio fuego en mi corazón...-me importará una mierda quien se entrometa, sea quien sea, ni siquiera mi padre- no entendí porque dijo eso.

- ¿Tu padre por qué?- acariciaba mi cadera con posesión presionándome contra el para qué notara su polla dura y mi pegó completamente a su cuerpo dejándose caer conmigo a la cama...- ¿por sí aún te quedan dudas te he dicho ya que te amo?-soltó divertido y yo negué traviesa. Sé que con esto intentaba distraerme y que no le preguntara por los problemas que pudieran surgir, y yo me dejé distraer...él era mi perdición, mi peor distracción...

De repente sentí un mareo que me hizo sujetarme a sus hombros cuando me había montado a horcajadas encima de él, tuve que abrazarme a su cuerpo, notaba el cansancio físico.

- ¿Estas bien cariño?- me miró con preocupación y abrazó mi cuerpo - deberíamos descansar- le miré sonriendo restándole importancia.

- No es nada Isaac- dije besando su cuello.

- Estas segura? Te acabas de marear!- me miraba muy serio.

- Seguro cariño- acaricié su rostro sonriendo.

- Tienes que descansar, nena siento tanto lo que ha pasado esta noche, nunca pensé que actuarían de ese modo, que llegaran a esos extremos- bese su pecho dulce y brevemente.

- Nunca me habían destrozado tanto el corazón, sólo tú puedes hacerlo y eso me da miedo- acariciaba mi espalda y me incorporé para mirarle mejor a los ojos -no se sí soy la indicada para ti, no se sí soy buena para moverme en el mundo en el que te mueves, en el que vives, no se sí seré suficiente para ti, ya sabes a lo que me refiero- suspiré y el me miró fijamente con sus ojos azules consiguiendo con ello ponerme nerviosa.

- Nena, eres todo lo que necesito, ya sé que tienes miedo, Joder sí hasta yo estoy acojonado por lo que me haces sentir.- resopló resignado...-cuando he visto que no te podía alcanzar entre la gente creí que iba a enloquecer, me sentía impotente, estaba muy cabreado por pensar que las circunstancias daban a entender que te había engañado y eso ha sido una tortura para mi durante toda la noche, saber con certeza que estabas sufriendo, tendrías que haber visto como me miraste cuando me dijiste que te daba asco- Apretó su agarre alrededor de mi cuerpo y respiró muy profundo. - nena me quedé bloqueado, era como si yo estuviera sangrando pero no viera la sangre, solo sentía muchísimo dolor al mirarte, tus ojos habían perdido todo el brillo cuando me lo decías, te sentí vacía- besé y acaricie su pecho para intentar calmarlo ya que su corazón se aceleró - y cuando te he visto antes empapada...descalza....con el vestido echo un desastre cayéndote al suelo delante de mis narices solo quería llegar cuanto antes y cuidarte y protegerte. Verte en ese puto suelo mojado por culpa de Nívea y Adriana joderrrr..cuando yo...joderrr sí por mi fuera te pondría a dormir en una cama llena de rosas -le hice callar inmediatamente con mis labios ya que sólo con decirme que me pondría a dormir en una cama llena de rosas ha despegado mi corazón del pecho para salir volando, nunca pensé que pudiera ser tan romántica, y con Isaac lo soy, me derretía constantemente con sus detalles, con sus palabras, le besé poseyéndole, queriendo que se rindiera mis labios y mi cuerpo...pero Isaac se incorporó y tras comerme la boca literalmente nublando mis pensamientos se separó un momento de mis labios en busca de aire y sonriendo me tumbó a su lado...."no será capaz de dejarme con las ganas ahora no?"

- No me irás a dejar así con las ganas no?- se levantó para dirigirse al vestidor.

- ¿Tu qué crees?- abrió un cajón y sacó un par de camisetas y se puso unos bóxers mientras me miraba sonriendo. Tenía que hacer verdaderos esfuerzos para no saltar de la cama y no tirarme encima de él ya que al ponerse los bóxers de la tremenda erección que tiene no le tapa todo y le asomaba por arriba el glande, miró hacia abajo donde descansaba mi mirada y luego me miró consciente de que su sonrisa era demoledora cuando se lo proponía.

- Eres malo...yo podría solucionar ese problema del porque no te cabe...toda...me dejas? Me falta el vasito de leche antes de dormir!-le hice pucheros y soltó una sonora carcajada

- Eres terrible....no...No hay leche antes de dormir. ¿Que no ves que estas agotada!?- negué con la cabeza poniéndole morritos y cuando me tiró la camiseta para que me la pusiera no se acercó, sólo me observó de lejos, se lamió los labios al ver cómo me ponía de pie desnuda encima de la cama.

- No te voy a morder!. Anda acércate cariño- negó con la cabeza y se cruzó de brazos observándome desde el marco de la puerta que daba al pasillo.

- Ponte la camiseta que vamos a dormir en la habitación de al lado que hemos dejado la cama echa un desastre de mojada- negué con la cabeza y él sonrió cuando le hice una señal con mi dedo para que se acercara.

- No, me tienes hechizado pero no caeré, quiero que descanses- dejé caer la camiseta y de pie en la cama comencé a mover las caderas suave....muy suave como sí hubiera música, apretaba mis pechos y jugaba con mis pezones, descendí moviendo mis caderas hasta quedar de rodillas y eché mi cabeza hacia adelante un instante y con un gesto rápido eché hacia atrás la melena mojada que azotó mi espalda oyéndose fuerte ante la atenta mirada llena de puro deseo carnal que me lanzó Isaac ahora desde mucho más cerca, mi respiración se volvió entrecortada ante la visión de ver a Isaac tan excitado.

- ¿Sigues opinando lo mismo?- jugueteé pellizcando mis pezones y descendí con la otra mano para tocarme el pubis y el clítoris. Isaac siguió el movimiento de mis dedos mordiéndose los labios.

- Joder Nayade quieres parar por favor!?- negué con la cabeza y él sonrió -testaruda- se acercó con los músculos totalmente en tensión, su ancho y fuerte pecho se agitó al mirar como acariciaba mi clítoris.

- ¿por favor que?- de rodillas en la cama introduje un dedo dentro y comencé a masturbarme mirándole directamente a los ojos, introduje otro y continué ante su atenta mirada que no perdía detalle cuando los saqué y relamí los dos dedos. Resopló y siseó algo que no entendí, su abultado bíceps se movía ligeramente acariciando su erección por encima del boxer, con la palma abierta en un movimiento lento que logró que casi me diera un paro cardiaco cuando se sacó la polla para masturbarse delante de mí, grande y gruesa la agarró en un puño y la recorrí arriba y abajo a la vez que caminaba hacia mí con andares seguros, y juré en silencio que me iba a correr sólo de ver como se tocaba este hombre de más de metro noventa de puro musculo acercándose a mí con sus ojos azules oscurecidos debido al deseo clavados en mí.

- Tú lo has querido!- con un movimiento rápido sus fuertes manos agarraron mi culo haciendo que tuviera que abrir las piernas cuando me aprisiona contra él, con las piernas alrededor de su cintura dio dos pasos rápidos hasta que chocamos contra la pared y solté el aire descontroladamente ya que ver a Isaac así tan descontrolado me excitaba muchísimo. Sujetada a sus hombros me penetró hasta el fondo lanzando un alarido de placer los dos que Hizo que echara la cabeza hacia atrás de puro gusto.

- Así me querías verdad? Dentro de ti....- mordió mis labios.

- siii...así siiii- Con estocadas rápidas su polla se deslizaba fácilmente dentro de mi haciendo que respirara entrecortadamente, estar así con él era como tocar el cielo.

- Nena tu solo sujétate a mis hombros y disfruta- sus pupilas oscurecían sus ojos de la lujuria que había en ellos cuando miró hacia abajo para ver como entraba y salía con fuertes embestidas golpeando la pared con mi espalda una y otra vez.

- Dioss Como me gusta Isaac.- gritaba de placer en cada arremetida, y chupaba, lamía y succionaba mis pezones haciendo unos movimientos con su pelvis que me enloquecían, haciendo que ahora si nombrara a dios pero a gritos, agarró y apretó mi culo mientras me follaba con movimientos circulares rapidísimos, ondeando las caderas, consiguiendo un ángulo de penetración perfecto que me acercaba más y más al orgasmo acallando mis gritos y respiración corta y superficial con su boca. “esto sí que era made in Brasil".Ver sus músculos en tensión, ver caer las gotas de sudor por su frente, su ancho pecho...brillando la piel de sus abdominales, ver sus caderas moverse con rapidez era un espectáculo demasiado potente para que me estuviera quieta. Su boca, su polla y sus movimientos consiguieron que lo desobedeciera por completo moviendo mis caderas frenéticamente montándole como una ninfómana. Recibiendo sus fuertes embestidas me sobrevino un orgasmo demoledor que me tensó desde la raíz del pelo hasta la punta de mis pies. Grité entre espasmos que engullían y ordeñaban su polla que no dejaba de follarme. Isaac gemía en mi cuello clavándome los dientes en el hombro cuando eyaculó potente dentro de mí agarrándome del culo, apretándome con los dedos muy fuerte, respirábamos entrecortadamente y mi corazón latía desbocado.

- mmm que feliz soy en estos momentos....bueno no sé...a lo mejor cuando vea la señal de tus dientes en mi cuello no tanto- bromeé.

- Nena...te comería entera- me llevó en brazos en la misma posición sin sacar su ahora semierección de dentro de mi caminando hacia la otra habitación..-tendría que castigarte como las niñas pequeñas cuando se portan mal por haberme provocado-dijo en tono de broma y sonreí maliciosa.

- Bueno lo has hecho más o menos...me has puesto contra la pared.- dije sonriendo y comenzó a reír.

Se sentó en la cama con mis piernas enroscadas en su cintura sintiendo como seguía dentro de mí. Seguíamos siendo una sola persona, me miraba con sus ojos azules fijamente de una manera tan arrebatadora que no pude más que dejarme llevar por el calor de su mirada y evaporarme entre sus dedos que acariciaban mi espalda con delicadeza.

- Amo cada una de tus curvas, tu perfecta piel blanca como la seda suave y delicada esperando ser acariciada por mis dedos- susurró estremeciendo mi piel con sus palabras y el tacto de sus dedos que recorrían mi espalda una y otra vez logrando que anhelara arder bajo sus manos, no podía pensar con claridad cuando él me sostenía de esta manera sintiéndome suya en cuerpo y alma con el clavado en mis entrañas, la sensación era tan abrumadora que tenía las

emociones a flor de piel, suspiré hondo y besó mi hombro con delicadeza cuando se recostó conmigo en la gran cama, acomodándonos de tal manera que seguía enterrado profundamente en mí, afectando cada molécula de mi ser al sentirlo tan completamente mío que desesperaba el pensar que no sé qué iba a hacer cuando me tuviera que marchar...vacío era la palabra que me venía a la cabeza al instante, una terrible sensación de vacío que se apoderaba de mi al pensar en que perdería el sabor de sus besos, no despertaría todas las mañanas reflejándome en su mirada azul, no vería su hermosa sonrisa que me regalaba cada mañana, me asfixiaba el pensar que no lo vería más y tenía que reprimir mis lágrimas para no volver a llorar.

- ¿Que te ocurre cariño?- sus ojos estudiaban mi semblante minuciosamente.

- Nada Isaac sólo es cansancio, ahora sí que estoy agotada..- sus brazos me rodearon inmediatamente adivinando la fragilidad que transmitía.

- ¿Seguro cariño!?- acarició mi rostro con infinita ternura...- ¿estás bien? Es por lo de esta noche?...joder lo siento tanto nena, perdóname por no haberte sabido proteger de ellas.- negué con la cabeza en silencio y tuve que aguantar aún con más ganas las lágrimas que pugnaban por salir al ver el hombre tan tierno que tenía delante pidiéndome perdón con todo el dolor reflejado en sus ojos, pero inevitablemente como ocurría desde que conocía Isaac, mis lágrimas desobedecieron mi orden y se mostraron libres resbalando silenciosamente por mis mejillas..- shhh cariño no llores, lo siento nena- besó mis párpados cerrados una y otra vez..-incluso cuando lloras eres preciosa- le abracé fuerte y el envolvió mi cuerpo tumbándose en la cama.

- Te amo Isaac -dije en un susurro

- Yo también te amo nena.- enredé mis piernas a las suyas y me dejé llevar por el simple placer de estar entre sus brazos.

Me rendí por completo a la sensación de estar abrazada por el hombre que me robó el corazón, porque eso era lo que había hecho, robarme el corazón, robarme el aliento...el pensamiento, todo me lo robó en el mismo instante en que nuestras miradas se cruzaron en esa playa, era como si el destino lo hubiera cruzado en mi camino para rescatarme de la oscuridad en la que vivía sumida desde hacía años.

Con Isaac todo era tan intenso que me preguntaba cómo podría ser mi vida aquí en Rio de Janeiro viviendo a su lado e indudablemente recorría por mis venas la agradable sensación de que con su sola presencia iluminaria todos mis días aportándole todo un arcoíris maravilloso de colores que borraría el triste gris que había teñido mi vida hasta ahora, ya nada sería igual si regresaba a la Antártida, ya no era la misma, ya no me bastaría el trabajo para vivir como había hecho hasta este momento. Ahora que el apareció en mi vida ya no quería vivir sin él, pero no

sabía cómo manejar la situación, conciliar el que había sido mi sueño desde niña de ser bióloga marina trabajando en la Antártida, con la mujer que deseaba amar y ser amada. Sé que decepcionaría a todos mis compañeros de proyecto si los abandonaba en la estacada por quedarme con Isaac y sobre todas las cosas perjudicaría considerablemente mi trabajo, arriesgando mi empleo, no veía una solución a corto plazo donde pudiera estar con él y eso me trastornaba. Intenté tranquilizarme e Isaac a pesar de estar sumido en un profundo sueño envolvió aún más su abrazo protegiéndome de mis propios demonios. Poco a poco caí en un profundo sueño que me llevó a sentir los anhelos y deseos que creí tener encerradas bajo llave durante muchísimos años, sueños y lugares que volvían a surgir con más fuerza que nunca y que jamás pensé que volvería a querer vivir pero que ahí estaban.

Capítulo 9 Cristo Redentor

Día 9

A través de mi subconsciente en forma de sueños recuperé la consciencia con el sonido de un corazón que latía fuerte y acompasado bajo mi oído, la brisa suave que acariciaba mis brazos y la luz del sol que se filtraba por la ventana iluminando el rostro relajado del hombre que me tenía robado el corazón, me llevaron a cerrar los ojos de nuevo y respirar inhalando el aroma inconfundible de Isaac, mordí mis labios al sentir su miembro suave y caliente que seguía enterrado en mis entrañas, la sensación era tan primitiva y carnal que podía con la poca cordura de la que era capaz de manejar en mi estado de seminconsciencia , e intenté abandonarme de nuevo a los brazos de Morfeo sabiéndome amada y deseada cayendo de nuevo en un profundo sueño.

Calor....hormigueo en la piel....calor.....humedad y placer....calor y suavidad...calor y besos....arqueé mi espalda buscando la fuente de ese calor....escalofríos....calor en mi centro.....un terrible calor en el epicentro de mi deseo que hizo surgir de mi garganta un gemido que fue inmediatamente correspondido por otro....calor y excitación....

-mmmmm.....- desperté con el mayor de los placeres que me estaba proporcionando el hombre que tenía profundamente enterrado en mí, el causante de todo este fuego que surgía de mi interior ..-mmmmm que buena manera de despertar- ronroneé gimiendo.

- Ha sido inevitable nena...mi polla ha madrugado al sentir tu delicioso coño- sonrió mostrándome ese hoyuelo sexy que me volvía loca.

- ¿Madrugado? Pero si seguro que casi es de noche- reí a carcajadas mirando hacia la ventana.

- Nena mi polla no entiende de horarios y te pide disculpas regalándote en breve un orgasmo reparador- bromeó y se mordió los labios sonriendo mientras se movía delicioso apretando su culo en círculos al profundizar la penetración.

- Mmm .me gusta ese regalo....quiero despertar así siempre- removí y balanceé mis caderas reafirmando mis deseos apretándole su tremendo culo.

- Si nena...muévete así.- Sus manos elevaban y descendían mis caderas con muchísima facilidad, ayudando a que mi cuerpo despertara rápidamente ahora con movimientos de golpes secos y contundentes que nos transportaban al paraíso.-joder sí nena así.- Apoyé las palmas de mis manos en su pecho y me incorporé provocando con ese gesto que resbalaran las sábanas mostrando mis pechos desnudos ante un Isaac que no tardó en devorar con la vista y con su boca con un hambre insaciable. Su lengua torturó mi pezón y me enloqueció elevando sus caderas a mi encuentro cada vez que yo bajaba contundente abriendo la boca en busca del oxígeno que me faltaba debido al placer, sonidos de pelvis chocando, gemidos roncos y respiraciones entrecortadas, todo era perfecto hasta que el puñetero sonido de un teléfono móvil que no dejaba de sonar me quitó del estado de trance en el que me encontraba.

- Isaac deberías atender la llamada....puede ser....importante- respiré entrecortadamente.

- No nena....- recorrió con su lengua mi mandíbula electrizando mi piel al hacerlo y sus dedos sujetaron mi cintura moviéndome a su antojo a un ritmo cada vez más frenético.

- Podría ser importante..- silenció mis labios posesivamente y yo arañé su pecho mientras le cabalgaba.

- Disfruta nena...- gimió y contrajo su cara y yo me agaché en ese momento para lamer y morder su barbilla provocando en él un profundo y ronco gemido acelerando sus movimientos..- sí nena así, muévete así....joderr- mi respiración descontrolada y el corazón latiendo a un ritmo enloquecedor aisló mi mente del insistente sonido del teléfono que no dejaba de sonar, me dejé llevar moviéndome encima de su cuerpo en busca del placer que me proporcionaba cada golpe contundente al descender por su resbaladizo miembro. - me voy a correr Nayade, joderrr como te mueves, sí nena...-

- ¿Te gusta así? Que te monte?- inclinando mi cuerpo hacia atrás arqueé la espalda apoyando mis manos en sus muslos e Isaac elevaba las caderas una y otra vez de manera contundente provocándome un orgasmo que arrasó todas mis terminaciones nerviosas que enardecía el placer y mi excitación en cada sacudida y espasmo- te gusta verdad? Puedo sentir como tu polla palpita.- no reconocía ni mi propio voz debido a la excitación..

- Joderrrr sí nena....sí- gritó entre gemidos que fueron el pistoletazo de salida al increíble clímax que le sobrevino lanzando un alarido de placer. Eyaculó invadiendo con su calor líquido todo mi interior y recosté mi cuerpo satisfecha entre espasmos contra su pecho fuerte. El teléfono no había dejado de sonar en todo este tiempo.

- Isaac quien sea quien te llama no va a dejar de hacerlo.-murmuré agotada y besó y

mordisqueó mi hombro mientras el orgasmo iba remitiendo.

- Que espere.- respondió rodando en la cama hasta situarse encima.

- Por dios contesta, porque como no deje de sonar tiraré tu móvil por la terraza y no tiene paracaídas- sonrió al escuchar mis palabras.

- Esta bien...ahora vuelvo nena...no te levantes- besó brevemente mis labios y salió de dentro de mi haciendo que me sintiera vacía despues de tantas horas de estar unidos.

Su perfecto culo fue lo primero que veo cuando se levanta mientras se dirige a la mesa donde tenía el móvil...me di la vuelta apoyando los codos en la barbilla y vi sus largas y musculosas piernas moviéndose con andares de elegancia animal, la espalda ancha y fuerte terminando en una cintura perfecta para rodear y acariciar con mis manos, se giró justo para ver el repaso que le había dado y sonrió pero al mirar el móvil el semblante de su rostro cambió..

- ¿No lo coges?- tensó la mandíbula y por un momento pensé que no me iba a contestar.

- Es mi padre- murmuró enfadado. - A saber qué historia le habrá contado la zorra de Nívea- agarró el móvil que fuerza..

- ¿No le vas a contestar!?- negó con la cabeza mientras silenciaba el móvil y lo dejó encima de la mesa otra vez.

- Hoy no tengo ganas de hablar con él porque sí lo hago diré cosas que despues me arrepentiré de haberlas dicho- su gesto era muy serio..

- ¿Y si te llama por otro motivo? sí era otra cosa?- pregunté

- No nayade está todo muy claro, habrán llegado las dos a Sao Paulo con un plan de contraataque listo, pero no voy a permitir ninguna imbecilidad más de su parte. No me va a temblar la mano para aplastarlas si hacen algo por mínimo que sea- su voz era fría como el hielo y se acercó a mi lado inclinándose para besar mis labios.

- No quisiera que tuvieras problemas por mi culpa- acarició mi cuello y se agachó quedándose de cuclillas frente a mi rostro.

- Nena no va haber ningún problema porque no voy a consentir ninguna intromisión- su mirada era determinante.-vamos preciosa que el día no ha hecho más que comenzar- sonreí sentándome de rodillas.

- Será la noche, te has fijado que hora es? Va a anochecer- sonrió y estiró su brazo para ayudarme a bajar de la cama, y fue pisar el suelo y notar el dolor agudo en la planta de mis pies que me impedía caminar con normalidad.

-uuff me duele -me ayudó a sentarme en la cama de nuevo - me duelen la planta de los pies- me quejé

- Déjame ver Cariño- cogió mi pie con delicadeza y lo inspeccionó - No tienes ningún corte pero se te ven zonas con roces, lo alucinante es que ayer no te clavaras ningún cristal o cualquier cosa que te hubiera hecho un corte- vi el sufrimiento en sus ojos, sé que se echaba la culpa de lo sucedido..

- No te preocupes mis pies son muy resistentes, desciendo de una tribu de keniatas- intenté bromear para quitar hierro al asunto ya que yo fui la inconsciente que lanzó unos maravillosos louboutin sin pensar en nada.

- Ya decía yo sobre todo por el "tono moreno “de tu piel que me recordabas a un masai- sonrió y besó el empeine de mi pie antes de dejarlo en el suelo..-¿Puedes caminar o quieres que te lleve?- me levanté de la cama para que viera que podía caminar por mí misma.

- Puedo caminar, sólo ha sido al primer contacto al pisar el suelo, pero estoy segura que irá a mejor, aunque Isaac no tengo nada de ropa, tendré que llamar a Chloe para que me traiga...aiiiii dios Chloee...no la he avisado de que estaba contigo estará preocupadísima- Isaac cogió mis manos.

- No te preocupes avisé a Marcos nada más recibir la llamada del conserje no te preocupes- entrelacé sus dedos con los míos caminando por el pasillo que nos llevaba de vuelta a su habitación.

- Menos mal, ya me había asustado, ni siquiera pensé...tengo que hablar con ella- misteriosamente al entrar en la estancia de Isaac observé que estaba todo de portada de revista de decoración, flores frescas, cojines...almohadones y colcha perfectamente colocados y ni rastro de suelo mojado.

Al entrar al gran baño mis ojos viajaron hasta el rincón donde se encontraba el que hasta ayer

tarde había sido un espectacular vestido y que ahora ante mis ojos se reducía a un harapo sucio y desgarrado, mis ojos se volvieron vidriosos al pensar en todo lo que sucedió para que acabara así. Las palabras de Adriana volvieron a mi mente y los momentos angustiosos de la noche.

- ¿Que ocurre cariño?- acarició mi rostro compungido por el dolor.

- Es que al ver el vestido me han venido los recuerdos de ayer por la noche- recogí el vestido del suelo y lo acerqué a mi pecho entre lágrimas derramadas de pura pena.

- Isaac yo quería que ayer me vieras preciosa, y que la noche fuera perfecta- irrumpió delante de mí con toda su imponente altura para rodearme entre sus brazos y mirarme con infinita ternura.

- Tu siempre estas preciosa cariño, no necesitabas este vestido para serlo, ya lo eres- sonreí con la mirada melancólica.

- Pero tú me habías regalado este vestido, y para mí eso significó mucho, por primera vez en mi vida me sentí muy especial- Isaac acariciaba mi espalda desnuda con sus ojos clavados en mí, sus labios se dirigieron a mi cuello dándome un corto beso que erizó toda mi piel.

- Mi preciosa ninfa mira hacia la derecha- en mi interior encerré un escalofrío que se hizo avasallador al mirar en esa dirección, la emoción extraordinaria que sentí me produjo un sollozo entre sus brazos.

- ¿Pero cómo es posible? - colgado en una percha al lado del gran tocador, se encontraba el maravilloso vestido de Chanel, perfecto, impecable. - ¿pero y esto? Pellízcame Isaac, sino fuera porque tengo el vestido que llevé ayer destrozado en mis manos pensaría que me he vuelto loca... ¿Por qué??- me regaló una inolvidable sonrisa. - ¿por qué hay un vestido igual?-

- Porque quiero que te lo pongas hoy, solo para mí, porque quiero regalarte la noche más maravillosa que jamás hayas soñado, porque quiero ver siempre esos maravillosos ojos que tienes iluminados y brillando de pura felicidad. - le besé antes de que continuara diciéndome cosas tan románticas que hicieran que me ahogara con mis propias lágrimas.

- ¿Cómo lo has conseguido el vestido?¿Gisele la chica de la tienda dijo que era un diseño exclusivo, tanto que sólo había muy pocos en el mundo- dejé el vestido roto y dirigí mis pasos hacia el vestido colgado en la percha.

- Ha venido de París como las cigüeñas, directamente de la maison- abrí la boca sin dar

crédito a lo que estaba oyendo..

- ¿Has dicho Maison? Isaac por dios esto es demasiado.- la emoción me embargó.

- Nada es demasiado para ti, quiero que te relajes en la bañera y que te pongas más preciosa de lo que eres para mí, esta noche va a ser única...imborrable...nuestra - besó mis labios con decisión, con una energía nueva y revitalizante al haber dicho esas palabras.

Miré el maravilloso vestido colgado en la percha y una sonrisa se dibujó en mis labios. Isaac me estaba bajando las estrellas de un solo golpe y no quería ni pensar que tendría planeado para esta noche. Dejé mi melena pelirroja suelta mostrando mi lado salvaje y pensé en lucir un maquillaje natural. Isaac pensó en todo cuando salí de la bañera, tenía un set de aseo y maquillaje de las mejores marcas de cosméticos en el tocador, y cuando miré hacia la cama el corazón se me aceleró, una caja pequeña de una prestigiosa marca italiana de ropa interior descansaba en el centro. Abrí la tapa y se me cortó la respiración.

- oh Dios mío!- Un maravilloso sujetador bustier de encaje de color gris en la base del busto y con un lazo y un punto brillante en el centro asomaba dentro de la caja, deslicé mis temblorosos dedos tocando la delicada pieza ,y ahogué un jadeo cuando descubrí debajo del bustier un elegante culotte de tul y encaje de color gris decorado con un lazo y un brillante en el centro que me desarmó acelerando mi corazón.

La imagen reflejada en el espejo era la de una mujer elegante, delicada, pero que destilaba sensualidad. El bustier de encaje realzaba la curva de mis pechos resaltando mi piel blanca, y el culotte adornaba de un modo exquisito mis caderas.

Sentí sus dedos rozando mi cuello y la sensación fue muy intensa, me quedé muy quieta con el aliento contenido, sólo con el sonido de nuestras respiraciones rompiendo el silencio, con el deseo crepitando en el aire, sintiendo vivo hasta el último centímetro de mi piel.

- Proyectas en el espejo una perfección de belleza tan ideal, que no puedo apartar mis ojos de ti- dijo con voz varonil y suave que me trastornaba como un huracán inesperado.

- El conjunto es maravilloso Isaac- miré sus ojos azules a través del espejo y había tal fuego, tal intensidad en su mirada que no creí que pudiera tener el suficiente auto control como para desaparecer de la habitación.

- Tú sí que eres maravillosa, tu piel es como el terciopelo.- murmuró deslizando un dedo entre mis pechos robándome el aliento. - Dejaré que te acabes de vestir, nos espera una noche

inolvidable- sus labios rozaron la piel de mi hombro en una suave caricia dejando un hormigueo cálido.

Desde la barandilla del piso superior observe a Isaac de pie en el comedor mirando a través del ventanal la lagoa. Su perfecto cuerpo resaltaba con el traje negro de tres piezas secando mi garganta en el instante que nuestras miradas se cruzaron

- Estas espectacular, sí ayer te vi preciosa hoy me dejas sin respiración nena- acortó la distancia que nos separaba -cariño no sabes cuánto me gusta tu pelo.- enrolló un mechón de mi pelo y aspiró su perfume. - cuanto me gusta tu cuerpo.- acarició mis caderas, delineando y rozando con sus dedo mis curvas logrando con ese solo gesto encender mi piel - y cuanto me gustan tus labios, tan apetecibles y besables- instintivamente humedecí mis labios sin querer como hipnotizada por sus palabras y me dio un corto pero intenso beso que hizo tambalear mi corazón.

- ¿Isaac dónde vamos a ir esta noche?-me llevaba de la mano hacia la puerta.

- No te lo pienso decir, prefiero darte una sorpresa, tu solo relájate y disfruta- hice un falso puchero que le hizo sonreír.

- ¿No me vas a dar ninguna pista? Ni siquiera una pequeñita?- negó con la cabeza mientras entrabamos en el ascensor.

-tranquila que vas a ir averiguando de que se trata paso a paso.- y cuando quise apretar el botón para que nos llevara al hall del edificio, Isaac se me adelantó tocando el botón que daba acceso a la azotea provocando mi desconcierto.

- Dime que no es lo que estoy pensando!-sonreía al ver la emoción reflejada en mis ojos - ¿Es lo que pienso que es? Porque sí es así voy a gritar de alegría!- Isaac rodeó mi cintura pegándome a él.

- Lo averiguarás en breves instantes- dijo con una sonrisa ladeada.

En ese preciso momento se abrieron las puertas del ascensor con la azotea como único testigo de mis incesantes latidos de corazón que no paraban de retumbar en mis oídos. Apareció frente a mis ojos un espectacular helicóptero totalmente reluciente de color oro que resaltaba ante el cielo despejado de Rio de Janeiro, le miré completamente anonadada sin poder articular palabra debido al shock y al ruido ensordecedor de las hélices que no dejan de girar .- ¿ es tuyo?- alcé la voz para que me oyera y sonrió.

- Si nena es mío, vamos a volar por el cielo de Rio de Janeiro al atardecer, quiero que te enamores de la ciudad desde arriba- besó mi sien y saludó seguidamente a un hombre joven que estrechó su la mano.

- Buenas noches señor Fioravanzo- el viento azotaba mi melena cada vez con más intensidad a medida que nos acercábamos al helicóptero.

- Buenas noches André te presento a mi prometida Nayade- estreché su mano.

- Buenas noches señorita Nayade, espero que disfrute del vuelo- Isaac me ayudó a subir al helicóptero ya que el vestido de corte sirena dificultaba la tarea.

- Señor vamos según la hora prevista, en cuanto usted lo ordene iniciamos el despegue- Isaac abrochó mi cinturón con cuidado y cuando me colocó los cascos escuché su voz acariciando mis oídos.

- Cariño lista para disfrutar de nuestra gran noche?- mis manos al entrelazar nuestros dedos

- Si - sonrió y besó mi hombro antes de abrazar mi cintura para acercarme a su cuerpo.

- Te quiero... muy cerca toda la noche- creo que nunca me acostumbraré a las miradas profundas y excitantes que Isaac me dedica y que provocan una reacción como la que estoy teniendo ahora que es querer echar a volar los cascos con micro y estampar mis labios en los suyos.

La azotea del edificio se ve cada vez más pequeña, igual que las personas haciendo jogging en los alrededores o las canoas en el agua de la lagoa, esbocé una sonrisa..

-siempre que vea una canoa me acordaré de cierto hombre que se cruzó en mi camino- oí su risa fuerte y varonil retumbando en mis oídos y reí.

- Nayade créeme que cuando vi que habías sido tú la persona que cayó, quise que me partiera un rayo ahí mismo, no sé cómo no me fulminaste tu misma, porque tus ojos lanzaban rayos queriendo destruirme- acarició su rostro con la risa iluminando sus ojos.

- Créeme que si hubiera sido la heroína Tormenta de Marvel estarías reducido a cenizas desde hace tiempo- sonreí traviesa y reprimió una carcajada.

- Yo sé que tú no me harías daño!- bromeaba .-.eres mi Lara Croft!la salvadora de los buceadores en peligro de ser devorados por tiburones- escuchar como reía era el mejor sonido que podía escuchar.

Entre risas y de vez en cuando miradas cómplices sobrevolábamos Rio de Janeiro bajo la increíble magia de la luz del atardecer, poco a poco Rio de Janeiro se fue metiendo bajo mi piel como un dulce veneno apoderándose de todos mis sentidos al mirar por la ventana del helicóptero, captando como empezaba a asomar la noche en todo el esplendor de un paisaje único de montañas y agua, la playa de Copacabana aún con bastante gente en ella, el mar....el cielo con distintos tonos de azul y el inconfundible color naranja en el horizonte que poco a poco se oscurecía convirtiendo el cielo en una oscuridad a medias debido a la belleza de las luces de una ciudad que despertaba con la noche a ritmo de samba y ritmos tropicales. La oscuridad fue ganando terreno y solo un punto iluminado cobraba total protagonismo para mí. Apreté sin querer los dedos de Isaac que todo el rato habían estado entrelazados a los míos, mi mirada sé que lo dijo todo cuando se cruzó con la mía.

- Quería que lo vieras junto a mí de un modo especial.- sonreí incapaz de articular palabra por ver al impresionante Cristo de 38 metros de altura con sus brazos abiertos a la ciudad, iluminado bajo una luz tenue que no era la que habitualmente se usaba. Pero lo que hizo que mi corazón se paralizara por completo fue cuando visualicé miles y miles de velas rodeando la escultura. El helicóptero dio una vuelta y yo seguí sin poder articular palabra al ver que aterrizar en una plataforma cercana, no daba crédito a lo que veían mis ojos.

- ¿vamos a aterrizar aquí!?Y todas estas velas??Donde está la gente?- Isaac fijó sus ojos en mí y una vez más me hechizo por completo.

- Te dije que esta noche sólo seríamos tú y yo, el resto del mundo se queda fuera- "uuuffff".me estremecí ante el poder que emanaba, poderoso, enigmático, siempre consiguiendo lo que quiere.

- ¿Has cerrado el paso a la gente sólo para mí?- asintió y yo le miré atónita.

- ¿Isaac cómo demonios lo has hecho!?- colocó un dedo encima de mis labios silenciándome y señaló la ventana para que mirara mientras aterrizábamos. - Dios mío Isaac esto es muy fuerte.- un camino de farolillos de madera cruzaban la plataforma hasta el Cristo donde había una mesa al fondo, pero no lograba verla bien debido a la semioscuridad de las velas.- Estoy temblando- no me di cuenta que pronuncié en voz alta mi pensamiento.

Farolillos de madera creaban un ambiente romántico, y la realidad impactó sobre mí ante la

absoluta certeza de que Isaac había hecho algo increíble por mí.

- Sujétame porque creo que me voy a caer de la impresión- sus fuertes brazos me rodearon y me apretaron contra él y sentí que no se ni dónde poner las manos de los nervios que me entraron. - créeme cuando te digo que esto no lo voy a olvidar jamás.- mis ojos rebosaban felicidad.

- Nayade y yo no quiero que olvides nunca esta noche- nos besamos como lo habíamos hecho millones de veces con mucha intensidad, con pasión despertando en mí el deseo de siempre, pero este beso era el summum de todos los besos por las circunstancias tan especiales que nos rodeaban. El sonido del helicóptero al despegar hizo que reaccionara.

- ¿cómo vamos a volver luego??- su mirada denotaba diversión al ver la expresión de mi cara.

- Shh calla mente inquieta, no te preocupes por eso ahora- besó mis labios brevemente y entrelazando sus dedos a los míos caminábamos en medio de los farolillos hacia el otro extremo de la plataforma en un silencio agradable. Mis ojos se posaron en la impresionante imagen con los brazos abiertos que desde la lejanía se veía como una gran cruz blanca sobre la verde selva que cubre las alturas del monte Corcovado, y ahora de cerca era tan grande y tan majestuosa que solté un suspiro cuando miré al increíble hombre que caminaba junto a mí.

- ¿Cómo va ese corazón Nayade?- preguntó divertido.

-va- respondí escuetamente reprimiendo una sonrisa.

- Que respuesta más extensa- sonrió y no dejé de parpadear completamente alucinada cuando vi una mesa para dos perfectamente adornada casi al filo del mirador, rodeada de farolillos de madera que le daban una luz tenue..- nena supongo que tendrás ganas de cenar, y he pensado que cenar aquí arriba los dos solos, sería una gran idea- le miré y volví a mirar la mesa.

- ¿y me lo dices tan tranquilo como si fuéramos a cenar en la pizzería de la esquina que queda cerca de tu casa?- soltó una carcajada que era música para mis oídos.

- ¿Cómo lo has hecho? Aún estoy alucinando de que lo hayan cerrado al público por ti-retiró mi silla para que me sentara.

- No nena, lo han cerrado por ti- De la nada salió un joven camarero que sonriente tras darnos las buenas noches sirvió el vino y un aperitivo a base de mariscos que abrió mi apetito inmediatamente.

Ver comer Isaac era una experiencia totalmente orgásmica, sus labios carnosos degustando un crustáceo era todo un placer para mis sentidos. La conversación durante la cena y el postre se centró en la época de nuestra adolescencia, y entre risas explicábamos anécdotas divertidas, como cuando todos mis amigos saltaron dentro de un tren que cerraba sus puertas y no me quedó más remedio que tirarme en plancha como si de una piscina olímpica se tratara, el aterrizaje en medio del tren fue muy comentado dado el estado lamentable en el que quedó la falda transformándose esta en cinturón. Isaac reía a carcajadas al oírme y me explicó anécdotas de cuando hacia capoeira con sus amigos y alguna vez sin querer se daban algún patadón en la cara que a más de uno en vez saltarse las lágrimas, literalmente saltaron los dientes. Imaginaba su infancia feliz pero descubrí que nada es lo que parece cuando me confesó algo de su vida.

- Mi madre murió cuando yo era pequeño víctima de un accidente de tráfico en el que yo estuve presente. - su mirada era triste al hablar de su madre y me reservé la pregunta de cómo fueron las circunstancias que rodearon el accidente de tráfico por respeto ya que le noté muy afectado.

- Lo siento muchísimo Isaac, debió ser muy duro para ti-.acaricié su mano y sus ojos que tantas veces me habían devorado hambrientos ahora me transmitían toda la tristeza por recordar a su madre.

- No sabes cuánto, pero vamos a hablar de algo agradable- asentí mientras degustaba un rico postre que el camarero nos dejó en la mesa.

- ¿Sabes que me gusta mucho mucho?- cambié de tema drásticamente...- los coches antiguos- reprimió una sonrisa. -¿porque te aguantas la risa?- pregunté divertida.

- Porque mi padre es un fanático de los coches antiguos, tiene una buena colección y yo desde siempre me he metido con él, porque soy amante de las altas tecnologías y el no, así que en ti vería una aliada para enfrentarse a mis argumentos- sonreía y yo me moría de curiosidad por saber si tenía el coche de mis sueños.

- ¿Por casualidad no tendrá algún Mustang del 69 no?- dije a la expectativa.

- Si tiene uno, pero lo tiene medio abandonado- abrí la boca sorprendida de que siendo un apasionado de los coches antiguos con colección incluida tuviera un maravilloso Mustang del 69 medio abandonado.

- Me encantaría verlo algún día- dije con sinceridad e Isaac me instó a que me sentara en su

regazo.

- Cuando vayamos a conocerle le diré que te enseñe ese Mustang- me miró a los ojos, llegándome de frente toda la fuerza y el impacto de sus ojos azules, claros y sinceros como el más bello de los mares desnudándome el alma en solo un instante. - vaya dos aficionados, siempre me meto con el diciéndole que si ya ha ido al chatarrero - comenzó a reír...- con lo bien que va un Ferrari!- se levantó conmigo entre sus brazos.

- ¿Isaac que haces?-reía a carcajadas- bájame!!- negó con la cabeza. Lucía un cielo estrellado haciendo que se viera con toda claridad la hermosa ciudad bajo nuestros pies, las vistas eran incomparables, un auténtico sueño ver desde aquí arriba Pan de Azúcar adentrándose en la bahía de guanabar.

- Estate quieta- dijo riendo al ver que no paraba de moverme.

- No puedo, te estas acercando demasiado al final de la plataforma lo mismo me tiras montaña abajo- reía a carcajadas sobre mi cuello y ese ligero cálido aliento erizó toda mi piel.

- No digas esas cosas, sí te cayeras por un casual me voy yo detrás.- me miraba divertido.

- Para que tanto helicóptero y tanta cena romántica si acabaremos los dos rodando por la ladera sino frenas tus pasos, por dios Isaac que estamos al final de la plataforma Bájame - no paraba de reír. Me dejó en el suelo y sujetó mi cintura atrayéndome a él.

- Nunca me había divertido tanto con una mujer como lo hago contigo, eres especial.

Acarició mi rostro con las dos manos....suavemente...con su pulgar tocando mi labio y yo elevo mis manos para acariciar su nuca.

- Isaac de verdad que estoy sobrecogida con lo que has organizado esta noche, nunca hubiera imaginado algo así. Mi vida siempre ha sido estudiar o trabajo, no es emocionante como la tuya, la mía es emocionante en otro sentido, ya sabes...más animal!- sonreí tímidamente - Yo soy chica de botas de montaña y jamás pensé en vivir algo así como lo de esta noche. ¿Porque has hecho esto?- pregunté mirándole fijamente. Sus dedos no dejaron en ningún momento de acariciarme. - ¿Desde cuándo tenías pensada esta sorpresa?- recorrió con su nariz todo mi rostro suavemente y yo cerré los ojos abandonándome a la sensación de sentirle tan cerca que su perfume abrumó mis sentidos.

- Ayer cuando pensé que te había perdido me dieron ganas de darme yo mismo una paliza por no haber hecho esto el día anterior a la fiesta, así que tuve claro desde que te recuperé entre mis brazos bajo la lluvia que no iba a desperdiciar ni un instante más sin que supieras todo lo que me

haces sentir - con el corazón en un puño escuchaba atentamente las palabras casi susurradas de Isaac, bajo el influjo de su poderosa mirada que me hacía estremecer. - Sé que quizás esto lo veas hasta excesivo pero quiero hacerlo a lo grande contigo nena, quiero darte lo mejor de mi como persona con todo lo que tengo, incluyendo las riquezas, y darte noches como esta, quiero poner el mundo a tus pies, te amo nena y voy a usar todas las armas que tenga en mi poder para que quieras quedarte a mi lado, quedarte para siempre- Enmudecí con el corazón como único órgano de mi cuerpo que no enmudecía, sonaba tan fuerte y tan atronador que creí que Isaac podría escucharlo perfectamente.

- Isaac- su nombre salió de mis labios en un hilo de voz, emocionada, con un nudo en la garganta, sus labios me silenciaron en un breve instante consiguiendo enviar toda una corriente eléctrica a través de mi cuerpo estremeciéndome de arriba abajo sabiendo a ciencia cierta que Isaac lo había notado.

- shh no digas nada cariño, aún no- ."aún no?" repetí silenciosamente cuando sujetando mis caderas dirigió mi cuerpo en dirección opuesta a donde me llevó en brazos hace tan solo unos minutos, sentí los músculos rígidos por la tensión de saber que algo grande estaba a punto de suceder, mi mirada voló escrutando todos los rincones en la dirección donde quiere que mire Isaac. Donde antes estuvo la mesa ahora había flores por el suelo y en su lugar vi....no podía ser, un piano blanco iluminado por un foco en la plataforma más pequeña que se encontraba más abajo donde daban acceso las escaleras que subí el otro día para ver el Cristo. El sonido de las notas que el pianista tocó de repente regaló a mis oídos la melodía de una de las canciones de Jason Derulo. Sabía que sólo eran notas tocadas por los dedos de una persona extraña que no conocía pero hacían disparar mi corazón al saber el significado, Isaac permanecía en silencio detrás de mí y yo entrecerré los ojos en un intento de fijar mi vista para observar mejor al chico que estaba tocando la increíble melodía en el piano.

- Nooooo....no puede ser...joderrrr.- sabía que con Isaac nada quedaba al azar, me di la vuelta para abrazar a Isaac y lo que vi hizo que mis manos volaran rápidamente a mi pecho porque creía que no podría detener mi corazón que había despegado cual ave volando muy alto al verle. - Dios Isaac voy a llorar-

- ¿Cómo va ese corazón Nayade?- me miró a través de sus pestañas con sus increíbles ojos azules cortándome la respiración.

- Volando por el cielo como un cohete, no lo voy a poder recuperar nunca por tu culpa- comenzó a reír a carcajadas y entrelazó sus dedos a los míos mirándome tan fijamente que creí que iba a romperme en mil pedazos de lo demoledora que era su mirada en estos momentos.

- Nena...- ver a Isaac arrodillado delante de mí, tan atractivo y arrebatadoramente sexy me tenía al punto del desmayo.

- Isaac que estás haciendo - sacó una cajita de terciopelo del bolsillo del pantalón y mi corazón colapsó por completo volviendo mis manos temblorosas. Todo se reducía a él y a mí en estos momentos, ya no me importaba quien estuviera tocando el piano, ya no me importaba nada, solo sabía con absoluta certeza que no podría vivir sin él.

- Nayade....Joder que nervioso estoy- sonrió y dio un ligero apretón a mi mano. - Te amo nena desde el mismo instante en que te vi y escuché tu descarada voz mandándome al infierno a mí y a mi dedo- sonreí recordando ese día, - Te amo cuando despues de haber pasado unas horas contigo tu esencia sigue en mis labios recordándome el sabor de tu piel, te amo cuando despues de haberte tenido en mi cama tu perfume se queda en el cómo una huella imborrable, nena te amo cuando discutimos, te amo cuando sonríes, te amo y sé que quiero vivir muchas "primeras veces contigo".- acaricié su pelo y parecía un gesto despreocupado cuando en realidad todo mi interior era como un volcán con un río de lava derramando sentimientos por cada poro de mi piel y sabia con absoluta certeza que lo necesitaba como el poeta necesita el dolor para vivir. - nena sé que estoy lejos de la perfección, sé que he cometido y cometeré muchos errores en la vida pero sé que te amo y que aunque parezca una puta locura sé que esto que sentimos es amor del bueno, te quiero cada noche en mi cama para ser la última persona que vea antes de dormir y despertar cada mañana viendo tu preciosa cara sonriéndome traviesa, te amo nena y quiero hacerte feliz. ¿Te quieres casar conmigo?- nunca había percibido como ahora tan claramente los latidos de mi corazón, mi bello ponerse de punta, las mariposas del estómago revolotear como sí lo hicieran en estampida, cada respiración, cada roce de sus dedos en mi mano.

- Dios mío Isaac- de la cajita asomó un espectacular anillo con un diamante rojo.

- Di que sí cariño, no te arrepentirás, será la mayor locura que contaremos a nuestros nietos cuando seamos mayores, porque déjame decirte que tú y yo nena, solo acabamos de empezar, esto no acabará nunca... cásate conmigo- llevé mi mano a mis labios ahogando un sollozo, esto era irreal pero tan verdaderamente real al mismo tiempo, y la respuesta salió de mis labios sin esfuerzo porque con Isaac todo fluía natural, porque sé que donde vaya este hombre yo iré tras el sin dudar...porque le amo.

- Si quiero....diosss siii...- introdujo el espectacular anillo en mi dedo y se incorporó de un impulso levantándome entre sus brazos para besarme en los labios, dio una vuelta conmigo en el aire riendo sobre mis labios.- Estas loco...- grité feliz.

- Minha vida, totalmente loco por ti- sus besos eran cortos y ruidosos haciéndome reír hasta que de pronto me dio un beso largo y profundo que cuando puso mis pies en el suelo me tambaleé por tantas emociones juntas, No dejaba de pasear sus manos por mis caderas, enviando suaves escalofríos en cada trozo de piel que acariciaba, al compás de la melodía que estaba tocando Jason Derulo.

- Isaac es Jason Derulo!- comencé a dar saltitos que provocaron su risa.

- Si Nayade es Jason Derulo- rodeó mi cintura posesivo y nos acercamos al magnífico piano donde se encontraba Jason tocando y cantando la letra de su canción vértigo con su chica Jordin. Los dos cantaban el tema con una electricidad y complicidad tangibles, que hacía que la magia que se respiraba en ese momento fuera algo único difícil de olvidar.

""Me tenías tan adicto desde el principio""

""Me das Vértigo,Vértigo...."

"La cama, el suelo, la cocina.."

"Lo que tienes es diferente"

"Me tienes tan adicto desde el principio"

"me das Vértigo, Vértigo...""

.

- Gracias Nayade.- agradeció Jason cuando al finalizar la canción me puse a aplaudir emocionada. -veo que te ha gustado la canción...y enhorabuena - me dio un beso en la mejilla y le dio seguidamente un efusivo abrazo a Isaac con palmadas en la espalda incluidas.- enhorabuena Isaac, te dijo que si eh hermano! Ves cómo había que tener fe?- miré Isaac y a Jason frunciendo el ceño sin comprender. “se conocen?".¡No ha sido sólo una fardada de esas de millonario que trae al cantante, canta y se va?".

- Os conocéis??- pregunté incrédula..

- ¿Que sí se conocen?-contestó la novia de Jason Derulo resoplando..- los tendrías que ver jugando a la play en el apartamento de Los Ángeles son peores que los niños- soltaron una carcajada los dos y yo aún me tenía que recuperar de esta nueva sorpresa.

-cómo va ese corazón Nayade?- "uffff" me preguntó una vez se fueron Jason Derulo y su chica, me besó el cuello y la clavícula pegándome con su cuerpo a la barandilla de las escaleras.

- No sé dónde buscarlo, ya te lo dije, se escapó volando hace rato- reía con sus labios pegados a mi cuello mientras no dejaba de darme suaves y cortos besos junto con alguna lamida detrás de la oreja que me estremecía.

- ¿Aún tienes apetito cariño!?- apretó su polla contra mi coño y solté una mezcla de

exhalación y gemido de pura lujuria que hizo que Isaac soltara un ronco gruñido antes de acariciarme por encima del vestido con ansia desmedida.

- Joder Nayade tienes el poder de ponerme duro solo con oírte respirar- susurró en mi oído.- inspiró ruidosamente y llevó mi mano a su erección para que comprobara la verdad que encerraban sus palabras, se la acaricié con la palma abierta palpitando mi sexo de pura necesidad, y con todo el autocontrol del mundo detuvo lo que había empezado y se separó de mi cuerpo dejándome con unas increíbles ganas de que me follara ahí mismo.

- No me hagas esto!- sonrió mientras tiró de mi mano para que siguiera caminando - Eres cruel...- le reproché

- No soy cruel...sólo quiero tenerte bien caliente pegada a mi espalda nena- una enorme o se formó en mis labios...

- Pegada a tu espalda?- su sonrisa se ensancha al ver mi cara de póker..

- Nena completamente pegada a mí- reprimió una sonrisa al darse cuenta de que no tenía ni idea de a lo que se refería.

En el parking Max su guardaespaldas junto a otro hombre esperaban dentro de un coche, al reconocer de inmediato a Isaac, Max salió y le entregó unas llaves, y se fue por donde había venido.

- ¿Preparada?- sonrió provocándome relamiendo sus labios..

- Depende de para que.- humedecí mis labios con sus ojos fijos en ellos, no perdía detalle del movimiento de mi lengua y con un solo dedo recorrió de arriba a abajo mi cuello descontrolándome el pulso por completo. Esa sola caricia bastó para volverme sedienta por completo, y como si fuera un oasis en medio del desierto busqué su boca para calmar toda mi sed, inmovilizándome con sus dos manos el cuello, me besó profundamente como los cientos de besos lascivos que disfruté durante el paseo hasta llegar aquí, algunos fueron tan ardientes y hambrientos que necesité de sus caricias por encima del vestido intentando aliviar la cruda necesidad de ser tocada directamente en mi coño. Pero justo he conseguido el efecto contrario, que era sentirme frustrada por completo al no conseguir el ansiado clímax, sabía con certeza que eso era lo que quería Isaac, tenerme frustrada, pero empapada, caliente y lista para follarme en cualquier momento.

- Ven nena.- Aturdida por el beso que acababa de darme y con el pulso descontrolado

rodeamos el coche de su guardaespaldas cogidos de la mano y lo que vi allí esperándonos me dejó boquiabierta.

- ¿Qué? Como vamos a ir ahí! Bueno mejor dicho. ¿Cómo voy a ir yo?- una increíble moto de gran cilindrada negra exactamente una MVaugusta ante mis ojos.

- ¿Te dan miedo las motos?- cogió uno de los dos cascos y se disponía a colocármelo en la cabeza.

- No me dan miedo- Isaac sonreía...- ¿Pero tú has visto cómo voy vestida? No puedo abrir las piernas para subirme e ir en ella- pese a mis protestas me puso el casco y se subió en la moto colocándose el también el suyo.

- Acércate nena...- susurró y juro por dios que cuando empleaba ese tono de voz ronco y varonil para hablarme junto con esa mirada de deseo que recorría mi cuerpo estaba punto de tener un orgasmo. - Ven - ver a tremendo hombre brasileño en traje subido a esta moto era algo muy caliente...y para mayor regodeo era mío...completamente mío.

- No puedo Isaac- su mirada ardiente se deslizó por todo mi cuerpo y movió el dedo índice para que me acercara, y lo hice con el corazón desbocado, no puedo negarme cuando me lo pedía de esa manera.

- Si puedes nena....-susurró justo a mi lado...tentándome. - claro que puedes- agarró de repente un puñado de tela de mi justo a la altura de mis muslos y tiró de ella haciendo que se desprendiera fácilmente.

- ¿Isaac que haces!??- protesté mirando donde antes había un bajo de vestido de corte sirena maravilloso, ahora asomaban un par de largas piernas desnudas, le miré con los ojos abiertos de par en par y en sus ojos se reflejaban la diversión.

- Cariño no te asustes, el vestido lo modificaron bajo mi expresa petición en París, así que no está roto, sólo he sacado la parte que impedía que pudieras ir en moto- "pero como..." tocó el claxon de la moto sobresaltándome y apareció Max el guardaespaldas para llevarse mi parte del vestido, no podía ni pensar con claridad, como era posible que en un espacio tan corto de tiempo se modificara y enviara un vestido de alta costura a Brasil en menos de 24h.

- Me tienes alucinada con el despliegue de medios que has utilizado para que te diera el sí quiero y sobretodo el grado de planificación, lo tenías todo planificado hasta el más mínimo detalle- señalé mi ahora inexistente falda para enfatizar las últimas palabras con una sonrisa en

mis labios. - que susto, he pensado...noo otra vez roto no..- me miraba en silencio y cuando iba a subirme en la moto, acarició mi muslo desnudo con una lentitud que me torturó, y su orden me pilló por sorpresa.

- Nayade quiero que te quites el culotte...- susurró con voz ronca mirándome a los ojos con lascivia, y una sacudida de calor me inundó el cuerpo.

-¿que!?- mi sexo comenzó a palpitar de nuevo. Alargó el brazo y abrió la palma de su mano acariciándome las nalgas.

- Quítatelas - el deseo hizo que me las quitara inmediatamente y se las diera sin protestar guardándoselas en el bolsillo de su chaqueta. Me ayudó a subir detrás de él ofreciéndome la mano, apoyé el pie en la estribera de la moto y en ese instante la brisa de la noche se coló entre mis piernas, el asiento frío rozó todo el clítoris lanzando una descarga eléctrica que estremeció mi cuerpo, Isaac no pasó por alto el detalle del jadeo que se escapó de mis labios.

Encendió la moto dando golpes de gas haciéndola rugir, demostrando toda la furia y la potencia del motor, y yo rodeé su cintura con fuerza aplastando mis pechos a su espalda temerosa de salir despedida en cuanto abriera gas.

- ¿Sabes que no tenía planificado!?- dijo Isaac subiendo la mano abierta acariciándome toda la pierna hasta llegar al muslo. -No tenía planificado las tremendas ganas que me darían de follarte al ver tus piernas desnudas, tus pechos aplastados en mi espalda, así que nos vamos a torturar mutuamente cariño, yo sabiendo que vas con tu coño empapado, desnudo ...encima de la moto, y tu deseando que te meta la polla para apagar el fuego que llevas dentro desde hace horas.- "dios que se calle porque me voy a correr sólo de oírle"...-Saber que palpita de pura necesidad porque quieres mi polla dentro de ti- inhaló fuerte apretando mi culo con lentitud con el motor en aparente estado de calma como el dueño de la misma.

Dio un golpe de gas haciendo que la moto saliera disparada teniendo que agarrarme fuerte a su cintura para no caerme. Las curvas de la carretera se sucedían una tras otra para bajar el monte corcovado y yo disfrutaba del viaje apretándome más fuerte a su espalda viendo los árboles pasar a una velocidad endiablada. Isaac trazaba y plegaba cada curva con absoluta destreza demostrando que era un gran piloto, su fuerte cuerpo se inclinaba en cada una de las curvas haciendo que apretara mis piernas sin querer. En una recta Isaac soltó una mano del manillar y acarició mi piel desnuda hasta llegar a mi culo, así que yo también aproveché que bajó la velocidad de la moto para descender la mano que tenía en su cintura y tocar su polla que estaba increíblemente dura..."dios le necesito dentro llenándome" mi coño desnudo era torturado al padecer la fricción del asiento en cada frenada o aceleración, y él me encendía más apretando mi culo, necesitando urgentemente que me tocara más íntimamente.

Se desvió de la carretera principal y bajó la velocidad mientras cruzábamos un helipuerto que por supuesto estaba desierto a estas horas de la noche, se dirigió al mirador de doña Marta y era tanta mi necesidad de que me tocara, de necesitar el orgasmo que dije basta...golpeé su hombro para captar su atención.

- Quiero que me folles ahora- ordené en voz alta sacándome el casco en marcha.

- Nena joderrrr...- gruñó frenando bruscamente al ver que me había sacado el casco, y aproveché la parada de la moto para bajarme casi de un salto -Nayade...- Desde mis altos tacones le reté frente a los focos de la moto que iluminaban mi cuerpo.

- Ven aquí Nayade- negué con la cabeza y se sacó el casco inmediatamente, su gesto era tenso....muy tenso.

- No quiero que nos vayamos....quiero que me folles ahora- sus ojos no me engañaban a pesar de parecer estar calmado, veía todo el fuego en ellos concentrados solamente en mí, en cada movimiento que hacia cuando abrí mis piernas ligeramente y el foco transparentó todo el vestido.

- Joder nena- se tocó el pelo y se lo revolvió en un gesto nervioso y me sentí poderosa de saber que le ponía en ese estado. - Cuando me miras así...altiva...caliente y arrogante, con tus ojos rogando que te folle....- se quedó un momento callado sin acabar la frase y tenía el pulso acelerado y mi corazón a punto de estallar de ver a un hombre de su tamaño contenido sin apenas mover un musculo de la moto. La excitación y las ganas que nos teníamos se respiraban en el ambiente.- ven aquí joderrr- era una orden directa y mis músculos se tensaron ante la anticipación y mi coño se sacudió sobreexcitado en respuesta al tono de voz empleado por Isaac.

- ¿Y si no quiero?- ladeó la cabeza amenazador como un depredador a punto de atacar a su presa. Sus ojos azules clavados en mí y los labios entreabiertos pasándose la lengua por los labios hicieron que gimiera, que casi suplicara que me tocara.

- ¿Quieres venir? O tendré que ir a buscarte?- se removió ansioso sujetando la moto solo con sus piernas y dejó el casco en el reluciente depósito..-ven.- ordenó con voz hechizante.

Me acerqué nerviosa ante la mirada oscura y lasciva de Isaac que estiró la mano rápidamente cuando me tuvo a su alcance, de un tirón me arrancó el casco de las manos y lo lanzó a un lado al igual que hizo con el suyo, jadeé y apoyé las palmas de mis manos en sus hombros al levantarme con sus fuertes brazos para montarme encima del depósito frente a el...mis piernas completamente abiertas encima de sus muslos le dieron un primer plano de mi depilado coño que

hizo que inspirara ruidosamente.

- Mi pelirroja traviesa- su voz sonaba ronca. Sexual. Vi la lujuria y las ganas de follarme en sus ojos. Agarró mis caderas y me deslizó por el depósito hasta situarme en el principio del asiento contra su polla, que estaba muy dura. -Saber que has ido todo el camino con tu coño empapado queriendo que te folle ya...- sus labios a escasos centímetros de mi boca descontrolaban mi pulso completamente, solo de sentir sus dedos agarrando fuerte mis caderas, frotándome contra su erección, me hacían necesitar apagar este fuego que nos quemaba vivos cuanto antes.

- Hazlo.-le provoqué y gruñó dándome mordiscos y lamidas en la barbilla y en mis labios mientras yo agarraba su pelo y de un tirón lo acercaba a mi boca introduciendo la lengua con violencia haciendo que el beso sea carnal y primitivo. Su lengua entraba y salía simulando una penetración que hacía que gimiera y me contorneara buscando fricción contra su polla. Sus dedos dejaron mis caderas y ahora torturaban mi clítoris con movimientos lentos y circulares, el aire se escapaba de mis labios entrecortadamente introduciendo dos dedos de golpe que hicieron que me arqueara hacia atrás apoyando toda la espalda en el depósito de la moto."Dioss esto era tan bueno". Entregada al placer que me proporcionaban los dedos de Isaac grité cuando noté el aliento caliente y su lengua lamiendo todo mi depilado coño de arriba a abajo mientras me follaba con los dedos...

- Dios siiii..- grité y sintiendo el deposito caliente en mi espalda aportándome aún más calor de la que desprendía mi cuerpo, su boca me devoraba sin tregua lanzándome de lleno en la carrera hacia el clímax.

- Esto era lo que querías...verdad??Que te comiera todo el coño y ahora cuando te corras te follaré...fuerte...duro...- sus palabras me excitaban aún más y tiré de su pelo atrayéndolo más a mí. La velocidad de sus dedos junto con su magnífica lengua hacía que me contorneara encima de la moto moviendo las caderas al encuentro de las embestidas que me proporcionaban sus dedos. Era una sensación maravillosa el estar entre sus brazos rompiéndome en mil pedazos.

- Si - Mis gritos se escucharon en medio de la noche cuando el orgasmo me impactó de lleno tensándome de pies a cabeza y no quedó rincón de mi cuerpo que no se hubiera estremecido ante la oleada de placer. Isaac me incorporó tirando de mi espalda y su boca se apoderó de la mía en un beso profundo y narcotizante. Jadeaba dentro de la boca de Isaac, y soltó mi espalda para abrir su bragueta del pantalón.

- Nena mírame...- sus ojos me sedujeron por completo cuando se acercó a mi rostro para mordisquear y juguetear con mis labios. -mírame..-exigió sujetando mi culo con una mano y con la otra orientando su gran erección, torturándome, acariciando la entrada, los labios entreabiertos y las respiraciones entrecortadas me colocaban de nuevo en órbita para llegar a otro orgasmo en

cuanto la metió de un solo golpe haciendo que los dos gritáramos mirándonos fijamente - Esto era lo que querías eh!mi polla llenándote...follándote- gruñó mientras no dejaba de penetrarme duro y fuerte encima de la moto.- Es lo que querías verdad?-

- Sii esto era lo que quería- grité moviendo las caderas acompasando nuestros movimientos.

Ver a Isaac en traje follándome con todos sus músculos en tensión encima de una moto de gran cilindrada era algo que destruía todos mis esquemas respecto al placer, enloqueciéndome por completo en cada embestida con sus ojos fijos en los míos. Su boca entreabierta, su cara contrayéndose en cada arremetida, sus dedos agarrando fuerte mi culo para penetrarme más profundamente, todo eso me llevaba camino a otro orgasmo..

- Nena solo de ver tu cuerpo encima de mi moto mientras te follo....merece la pena arriesgar que nos puedan pillar.- respiraba entrecortadamente gimiendo y gruñendo mientras arremetía a un ritmo endiablado con los pies bien plantados en el suelo para no caernos. Recibía cada embestida brutal...salvaje...arqueándome sobre el depósito con las manos agarradas a sus hombros, Isaac mordía mis pezones por encima del vestido enviando descargas de dolor y placer directamente a mi coño, desencadenando un orgasmo demoledor chocando nuestras pelvis una y otra vez entre gritos.

- Diosss siiii....sigue...Isaac sigue....- mis espasmos de placer le proporcionaron el último empujón para liberarse entre embestidas rápidas y frenéticas encima de la moto, seguía mordiendo y chupando mis pezones, el alarido de placer de Isaac cuando eyaculó dentro de mí fue tan erótico que no pude dejar de mirarlo mordiéndome los labios pensando que este hombre era mío.

- Joder Nayade- sus labios hinchados por los besos solo hacían que deseara besarle hasta que no pudiéramos más.- nena...ahora cuando lleguemos al refugio...te quiero desnuda con los tacones y el anillo....sólo con esas dos cosas- tragué saliva ante la anticipación de lo que iba a hacerme de nuevo y sonreí. - minha vida eres preciosa.- acariciaba mi rostro con ternura.- mi prometida- sonrió besando el dedo donde llevaba el anillo y mi corazón siguió volando por el cielo al escuchar esa palabra salida de sus labios, sonreí completamente enamorada -te amo nena.- susurró.

- Yo también te amo cariño.- besó mis labios y me ayudó a bajar del depósito con toda la delicadeza del mundo.

- ¿Ahora tienes cuidado? Hace un momento no me tratabas así!- reí cuando me bajó de la moto y me fijé en los cascos...-pobrecitos...no han recibido ningún tipo de cuidado...ni atención- señalé los cascos que estaban en el suelo de cualquier manera entre las ramas del camino, los

recogí del suelo sonriendo.

-Nayade es que me has puesto tan cachondo que me importaban una mierda los cascos, he estado a un suspiro de tirar la moto sino te hubieras acercado- rodeó mi cintura para besarme brevemente.

- Te he visto un pelín tenso en ese momento - resopló riéndose.

- ¿Un pelín?.-Respondió.-tú sabes lo que ha sido para mí que te pusieras delante del foco de la moto? Viendo cómo se transparentaba el vestido completamente!.-acaricié sus brazos y el a su vez acariciaba el final de mi espalda suave como una pluma.-joderrr. No lo puedes ni imaginar eras como la tentación echa mujer. -sonrió.

- Te he visto la cara puedo imaginarlo.- acercó la nariz a mi pelo i lo aspiró profundamente, sintiendo como una necesidad poderosa de sentir mi perfume.

- Cariño. Tenemos que hablar lo sabes verdad? De nuestro futuro - mi corazón ha regresado de golpe de donde había estado volando toda la noche con todas las agradables e inolvidables sorpresas refugiándose ahora dentro de mi pecho en un rincón temiendo ser dañado. -quiero que hablemos luego en el refugio de acuerdo?- sus ojos reflejaban preocupación.

Toda la intensidad y la pasión del momento vivido hace un instante, han dado paso al sabor amargo de pensar en lo que sucederá dentro de unos días, temo la conversación que sabía que tarde o temprano íbamos a tener, no sé cómo afrontar la situación, porque sé que todas las soluciones posibles indudablemente afectarán a mi trabajo, desvié la mirada rápidamente hacia la Bahía de Guanabara porque no quería que viera el miedo en mis ojos. Además tengo la horrible sensación de que algo va a salir mal, no me puedo quitar esa idea de la cabeza.

- Toma cariño.- Isaac colocó sobre mis hombros su Blazer al verme estremecer...-no quiero que te enfermes- la brisa nocturna no era la causa de mis temblores, sino los nefastos pensamientos que me atormentaban y perseguían como una pesadilla recordándome que algo iba a salir mal.

El viaje en moto hacia el refugio me permitía el suficiente espacio para coger aire y despejarme, tomar fuerzas y asumir que la conversación que estaba por venir probablemente fuera la más importante que hubiera tenido en toda mi vida. Las curvas se sucedían bajando la Ladeira del Ascurra en Cosme Velho y tomamos rumbo hacia la costa sur de río de Janeiro donde se encontraba el refugio de Isaac parecía que hacia un siglo que estuvimos allí y sólo fue hace unos días del excitante desayuno con sexo matutino que disfrutamos, no creo que mañana sea tan relajante como ese día pero al menos esperaba que no hubiera interrupciones de ningún

tipo, buscar una solución al tema de nuestro futuro era muy importante y necesitábamos solucionar y solventar los inconvenientes. La cabeza sin querer no dejaba de darme vueltas y vueltas pensando en qué demonios iba a hacer, por una parte esperaba y deseaba que fuera comprensivo y me dejara terminar el proyecto de la Antártida, pero a su vez esa idea me carcomía por dentro porque no podría estar tanto tiempo sin él, sin su sola presencia...le necesitaba para vivir...para sentir, para respirar...sólo de pensar que no le vería en mucho tiempo se paralizaba mi corazón y se cerraban mis pulmones sin remedio...no era imposible amar de lejos, muchas parejas vivían así, pero sentía que moría si no le tenía cerca, sentir el calor de su cuerpo haciéndome el amor todos los días, recordando que nos pertenecíamos el uno al otro...tenía miedo a perderlo.

La opción más factible que me planteaba era delegar en Bryan el cargo de líder de la expedición por un trabajo más cerca de Isaac, probablemente en Brasil.

Joseph me mataría en cuanto supiera mi decisión de abandonar el proyecto, podía suponer perder el empleo en National geographic que tanto me costó conseguir...resoplé resignada ante la idea pero no veía otra opción más viable, sería un duro golpe moral para mi abandonar este gran proyecto por el que tanto luché, trabajar en el lugar más inhóspito del planeta era un sueño para mí. Pero este viaje ha cambiado mi vida, mis prioridades por completo...quizás ha llegado la hora de iniciar de una vez el proyecto de la revista digital de investigación que pensé para cuando me retirara y ya no hiciera más expediciones, puede ser una solución,"diossss solo tengo dudas y dudas" soy joven para tener que renunciar a todo lo que me apasiona y la vocecita interior que me advierte haciendo la pregunta que no quiero ni formular en voz alta..."y si sale mal?"...pero sé a ciencia cierta que me muero por el hombre que tengo entre mis brazos y no podría vivir sin él...sueño con una vida en común con el ...amando y siendo amada "porque tiene que ser todo tan difícil" dolía mucho saber que tomara el camino que tomara pasaba primero por tener que planificar mi salida del proyecto de la Antártida, todas mis notas, documentación...todo había que traspasarlo a Bryan, así que dentro de unos días se iba realizar si o si la temida despedida en el aeropuerto, pensar en ese último beso y abrazo junto a la aduana separándome de Isaac por un tiempo indefinido me mataba.

Hice una gran bocanada de aire dentro del casco en busca de un oxigeno que no encontraba en mis pulmones para calmarme y abrí la visera rápidamente en cuanto noté la ansiedad recorrer mi cuerpo. .

El viento al salir del centro de la ciudad se intensificaba y me aferre a la cintura de Isaac como un bote salvavidas intentando no ahogarme en mis propias lágrimas por la incertidumbre de no saber qué pasaría. Cerré los ojos fuerte, apretándolos, intentando reprimir las lágrimas al pensar que en unos días no cerrare mis brazos en su maravilloso cuerpo, ni escucharé su voz, ni veré su sonrisa al despertar.

La carretera atravesaba una selva cada vez más densa e Isaac conducía tranquilamente con una mano entrelazando sus dedos con los míos de la mano libre del manillar, se lleva nuestras manos unidas al pecho justo encima de su corazón y solté un suspiro intentando relajarme

mientras observaba el paisaje de los alrededores donde tenía el refugio Isaac.

Bajamos de la moto con la luz tenue del jardín como única iluminación, De noche todo aún es más bonito, o será que todo lo veía maravilloso al lado de Isaac entre sus brazos. En completo silencio subimos a la habitación, sus ojos clavados en los míos perdiéndome en ese mar azul....infinito.

- Te amo..-el último pensamiento salió de mi interior en voz alta e Isaac acariciaba mi rostro sin apartar sus ojos de los míos ni un sólo instante.

- Yo también te amo mi preciosa ninfa, no sabes cuánto- desabrochó mi vestido despacio, lentamente, sin apartar su mirada de mí, y en cada trozo de piel que asomaba tras cada botón que se abría, mi piel se estremecía ante el contacto íntimo, cálido de sus fuertes manos acariciando todas mis curvas al caer el vestido. El precioso Bustier quedó frente a sus ojos y acarició mi piel antes de desabrocharlo con lentitud dejándome desnuda ante Isaac solo con las sandalias y el anillo. Me observó con los ojos oscurecidos como el más profundo de los océanos engulléndome hacia el abismo.

- Eres preciosa...- besó mi clavícula y mi piel ardía de deseo - mía...absolutamente mía - envolvió sus fuertes y musculosos brazos alrededor de mi cuerpo y cualquier pensamiento amargo que hubiera tenido de camino hacia el refugio lo mandó bien lejos en el mismo instante que sus labios cubrieron los míos.

Desabroché los botones de su camisa, sus pantalones. Besé y acaricié cada parte de su espectacular y fibroso cuerpo que se mostraba imponente ante mí, el deseo ganaba terreno a la ternura y su poderoso cuerpo desnudo era como un templo que quería adorar toda mi vida, regué de besos sus abdominales que se contrajeron al sentir mi lengua saboreando su piel, subí hacia su cuello que ladeó rendido para que besara.

- Chúpame...pruébame nena...quiero sentir tu boca y tu lengua por todo mi cuerpo- esas palabras fueron mi punto de salida a perder toda clase de pensamientos coherentes, piel con piel...caricia a caricia...besos a beso me dejó tomar el control y enrollando mis dedos en su pelo tiré de él devorando su boca con avidez, con ansia, con desesperación como si fuera la última vez que fuéramos a besarnos...como si fuera la última vez que fuéramos a hacer el amor, y ese pensamiento cerró por completo mis pulmones un instante haciendo que tuviera que tomar una gran bocanada de aire tambaleándome.

- ¿Estas bien nena? - sus brazos me sostuvieron. - Tranquila cariño...todo irá bien, no dejaré que lo nuestro fracase.- sus reconfortantes palabras fueron como una lluvia de verano en mi garganta que se había secado por la angustia de mis pensamientos.

- Relájate, estamos juntos.- mi corazón se calmó con sus palabras y el poder de su mirada - ¿ves este anillo?- levantó nuestros dedos entrelazados y el espectacular anillo de diamante rojo asomó entre los dedos precioso, brillante y único.

- Minha vida este anillo significa que no te voy a dejar escapar, nada ni nadie nos podrá separar.- su boca cubría la mía y su lengua se encargó de seducirme por completo, entrelazándose...dando lengüetazos profundos y lentos que sacudieron todo mi ser. - Nena te quiero siempre en mi vida, para siempre - le necesitaba con él quería ser feliz, le necesitaba a mi lado, el me hacía volver a la vida, me hacía soñar de nuevo sin el ya nada tenía sentido.

- Isaac te necesito muchísimo, antes en el mirador te necesitaba físicamente, pero ahora te necesito de un modo casi inhumano, te necesito grabado en mi piel, que dejes tus huellas en mi imborrables.- sus ojos azules me miraron con una intensidad que nunca vi en ellos y levantándome en sus brazos me dejó en la cama con cuidado.

Mis sandalias cayeron al suelo e Isaac besó todo mi cuerpo, milímetro a milímetro sin dejar rincón que no fuera conquistado por sus sexys y carnosos labios, estremeciéndome, prendiendo en llamas mi cuerpo en cada lamida y caricia como un incendio que arrasaba y calcinaba todo lo que estaba a su alcance, solté pequeños gemidos, ronroneando su nombre como un lamento cuando su aliento y su lengua acariciaron mi clítoris en círculos, con lengüetazos a veces rápidos y a veces solo lamidas largas provocando descargas imposibles de contener haciendo que mi espalda se arqueara.

- Dioss si Isaac, haz que me queme, quémame sólo con tu boca-. Su lengua se movió con rapidez golpeando mi clítoris, es tan bueno con ella que ni siquiera hacen falta sus dedos para que entre sacudidas y oleadas llegara un orgasmo que me abrasó.

- Me corro Isaac si.- grité su nombre con mis dedos enredados en su pelo y los espasmos apoderándose de mi cuerpo irremediablemente.

- Nena no hay nada más bonito que oír cómo te corres gritando mi nombre, sentir tu coño palpitar en mi boca, tu sabor en mis labios.- mi orgasmo fue remitiendo mientras Isaac trepaba por mi cuerpo hasta situar los codos a los lados de mi cabeza y mirándome fijamente entró en mi despacio, muy despacio, sintiendo como entraba duro, caliente, suave, llenándome por completo haciendo que se entrecorten nuestras respiraciones..- así es como tenemos que estar siempre.- soltó el aire despacio cuando la volvió a meter.

- Si- gemí mirándole a los ojos y el aprovechó cuando abrí la boca exhalando el aire para besarme y penetrar mi boca con lujuria.

- Así nena...deliciosamente follada por mí...- gruñó ahora encima de mis pechos, chupándolos y succionando uno y otro con lamidas y mordiscos que me enloquecían.

-Diosss sii- besó mis labios de nuevo y con nuestras salivas mezcladas gimiendo alto en cada embestida profunda, rodeé con mis piernas su cintura e Isaac penetraba aún más hondo perdiendo todo el control -síii...Isaac fóllame así...- gritó y mi cuerpo fue reclamado una y otra vez por el único hombre que era capaz de subirme al cielo con sólo un mirada y hacerme arder en el mismo infierno con su cuerpo endiablado diseñado para provocar los orgasmos más increíbles que había tenido en mi vida. Gemía alto en cada embestida y mis caderas se elevaban a su encuentro provocándole para que acelerara el ritmo.

- Así nena muévete así joder- empezó a clavármela con verdadera furia al elevar mis caderas una y otra vez con giros al llegar al fondo..-joderrr nena...así- nuestras respiraciones, nuestros gritos, nuestros movimientos, juntos todo era siempre potente, salvaje, una y otra vez me penetraba con su culo Prieto y fuerte entre mis piernas y sus manos clavadas en mi cabeza inmovilizándome.

- Mas....Isaac más...más fuerte- mordisqueé sus labios y contrajo su cara en un gesto de puro placer carnal mirándome fijamente. Acaricié su rostro húmedo por el esfuerzo..-me corro Isaac.- gemí y lloriqueaba arqueándome en cada estocada de su pelvis.

- córrete preciosa...- se clavaba en mi fuerte y profundo, duro...deslizando su perfecto y musculoso cuerpo encima de mí una y otra vez. -joder..joderrr...mírame nena- los gritos de Isaac gimiendo y gritando alto se oyeron por encima de los sonidos de nuestros cuerpos follando encima de la cama que no dejaba de sonar y crujir con las embestidas.-mírame...quiero ver tus ojos cuando te corras- sus ojos me traspasan por completo adueñándose de mi alma.

-siii- grité y el orgasmo llegó absorbiendo por completo la polla de Isaac que eyaculó en el mismo instante que me sacudí con espasmos y contracciones aprisionando su magnífico miembro llenándome de su líquido caliente..

-nena....así siempre...- siguió moviéndose ahora más despacio entre espasmos de placer. -siempre dentro de ti...- sus ojos no dejaron de mirarme mientras se corría.

- No sé qué haré sin ti cuando no estés a mi lado de aquí unos días- sollocé refugiada en su pecho...- sabes que tendré que irme aunque sea para solucionar....- no me dejó terminar la frase...

-shhh cariño no llores...es muy tarde, vamos a descansar y mañana hablamos- sus fuertes brazos me protegieron de mis demonios y acurrucada caí en un profundo sueño.

Capítulo 10 El diamante rojo

Día 10

Desperté con los primeros rayos de sol y los sonidos de una selva que despertaba al amanecer con los cantos de sus aves colándose por la ventana, una selva que nos rodeaba de tal manera que el refugio casi parecía invisible desde la carretera. Me desperecé contorneando mi cuerpo, ronroneando lánguidamente entre las suaves sábanas de la cama de Isaac al que por cierto no veía por ninguna parte y eso me decepcionó un poco, necesitaba su ración de besos y mimos hoy más que nunca.

- Isaac?- levanté la cabeza de la almohada mirando en dirección al cuarto de baño de la habitación llamándole pero no contestaba nadie, salí en su búsqueda por la casa caminando con los pies descalzos y su camisa como única vestimenta.- Isaac dónde estás?- fruncí el ceño ya que no se oía ningún ruido y dirigí la mirada hacia el exterior concretamente a la piscina al percibir un movimiento. Tragué en seco al ver la mejor imagen que una mujer puede tener al despertar.

Su magnífico cuerpo de dios del olimpo saliendo del agua con las palmas de sus manos apoyadas en la tarima de madera para coger impulso, esa sola visión de Isaac emergiendo del agua de un salto ágil hizo que despertara del estado de letargo en el que me encontraba. Pura masa muscular altamente definida en unos increíbles y fibrosos hombros anchos, y bíceps de ensueño que eran un auténtico deleite para mis ojos que no perdían detalle de cada gota cayendo por su ancho y duro pecho resbalando hacia las abdominales, que serían la envidia de cualquier deportista de elite ,mis ojos lo devoraban por entero, su culo Prieto y firme que movía tan bien cuando hacíamos el amor estaba cubierto por un minúsculo bañador de color blanco que hacía que fuera una imagen muy tentadora, mojado...sus ojos se abrieron de par en par al verme al otro lado del cristal de la corredera, su poderoso cuerpo se dirigió caminando hacia mí con los andares sexys y seguros de alguien que se sabe con el poder de dominar todo el entorno con solo una de sus increíbles miradas azules.

- Hola- gesticulé en silencio desde mi lado del cristal de la corredera comiéndomelo con los ojos.

- Hola- gesticuló el también con una media sonrisa que me mató al instante cuando se mordió sus labios y desliza su dedo por el cristal como sí acariciara desde mi cuello hasta llegar a la altura de mis pechos. Abrió la puerta corredera de un sólo movimiento y su magnífica presencia me perturbó.

- Hola nena buenos días- su voz sonó extremadamente sexy y ronca, casi gutural cuando se pegó a mí.

- Hola cariño buenos días- abracé su fuerte cuerpo mojándome por completo.- te echaba de menos en la cama- me levantó y rodeé sus caderas con mis piernas.

- No podía dormir nena, llevo horas despierto- el gesto de su cara reflejó claramente el cansancio de no haber descansado y acunándole la cara con las dos manos le mimé y le besé con ternura.

- Tenemos que hablar cariño- caminó conmigo en brazos hacia la mesa exterior donde un delicioso desayuno a base de frutas nos esperaba para ser devorado.

- ¿Ahora mismo?- dijo Isaac y su miembro me rozó por completo en cada paso que daba provocándome.

- Isaac para, necesitamos hablar, no juegues ahora - reclamé y él tomó en serio mis palabras.

- Hablaremos mientras desayunamos- me besó breve pero intensamente y su nariz acarició mi rostro antes de volver a mirarme con deseo...-aunque no se sí voy a poder pensar con claridad teniéndote delante solo con mi camisa y ver de vez en cuando como asoma tu pecho más de la cuenta.- volvió a besarme antes de dejarme en la silla..

- Tu tampoco pones las cosas fáciles- arqueé una ceja y señalé su bañador blanco que enmarcaba su increíble erección matutina que dejé de ver en cuanto se sentó frente a mí.

- Nena los largos en la piscina habían funcionado, que sepas que hui de la cama porque tenía la polla a punto de reventar cuando me desperté con tu culo empinado para hacer lo que quisiera...- reprimí una carcajada...

- mmmm habían funcionado-murmuré mirándole fijamente.

- Has echado mi plan a la mierda en cuanto te has aparecido solo con mi camisa como única prenda.-alargó el brazo y abrió la camisa mordiéndose los labios con saña al ver mis pechos..- joder despues quiero tu cuerpo desnudo a plena luz del día para comerte entera- reí de ver la cara que puso.

Sirvió zumo de naranja para los dos, y probé un poco la deliciosa fruta que también disfrutamos la otra vez, aunque en esta ocasión la situación era totalmente opuesta ya se palpaba en el ambiente la tensión por la delicada charla que debíamos tener. Apenas hablábamos y el momento calentón matutino pasó a la historia pasando al momento silencio. Removí el tenedor en mi plato sin probar apenas bocado, el estómago lo tenía cerrado debido a los nervios que empezaba a tener por lo que estaba por venir, levanté la mirada del plato incapaz de continuar con este silencio.

- Isaac sabes que debo marcharme verdad?- sus ojos que estaban fijos en su plato ahora me miraban sin pestañear y reaccionó rápidamente irguiéndose en la silla.

- ¿No puedes hacer unas llamadas? Que alguien se encargue del traspaso de tu cargo, y de todos los documentos? No sé, mandar aquí el material de trabajo? Solucionar todo desde Río de Janeiro..- negué con la cabeza incrédula.

- Porque das por hecho que yo quiero abandonar el proyecto de la Antártida!?Sabes lo importante que es para mí- su gesto se endureció y se levantó de la silla como un resorte.

- Ah no lo ibas a dejar?.- me miró enfadado desde su imponente altura.

-Claro que lo iba a dejar, pero me gusta decidir por mi misma, debo irme..-no me dejó terminar la frase..

- Sabes lo importante que eres para mí? No te dejaré marchar...no- tomó distancia sentándose en el borde de la piscina con los pies dentro del agua..-me niego a separarme de ti.- que difícil iba a ser ese momento en el aeropuerto solo de pensarlo me dolía el corazón.

- Isaac cariño, escúchame, solo será por un corto espacio de tiempo, 6 meses más o menos, necesito hacer las cosas bien, no puedo abandonar el proyecto así como así, echaría por la borda mi futuro profesional si me marcho precipitadamente- miró el cielo pensativo.

- Lo se Náyade, pero para mí es muy difícil esta situación- percibí su sufrimiento y desplacé la silla ruidosamente captando toda su atención.

- ¿Y crees que para mí no? Yo quiero estar contigo Isaac- acaricié su pelo incapaz de estar sin tocarle ni un solo instante y el tiró de mi brazo colocándome en su regazo frente a él..-tengo un cargo muy importante que me he ganado a pulso todos estos años, no puedo hacer unas llamadas desde aquí y ya está, esto no va así Isaac - sus dedos acariciaban mi rostro una y otra vez.-sé que estoy muy lejos y que para colmo de males no hay manera de poder vernos hasta que no regrese-

sus ojos ahora fijos en los míos a escasos centímetros de mi rostro me dejó ver todo su interior con total claridad desarmándome por completo al percibir su inseguridad.

- Para mí es una situación muy difícil Isaac- su mirada se perdió hacia delante clavada en la piscina con la mandíbula tensa, conteniendo toda esa vorágine de sentimientos que percibía en él.

- Te entiendo cariño se de lo que hablas- murmura Isaac y yo fruncí el ceño sin entender.

- Perdona Isaac pero creo que no sabes de lo que hablo, el estar alejada de todo, para mí es muy difícil dejarte aquí, separarnos.- mis ojos escocían sólo de pensar en el momento de la despedida.

- Te equivocas, se perfectamente de lo que hablas, los meses sin volver a casa, el sacrificio, la pasión que le pones cuando hablas de animales, eso lo viví yo con ella- abrí los ojos por la sorpresa de las últimas palabras.

- ¿A qué te refieres?- los celos asomaron por la puerta grande clavándome un gran puñal.

- Las ausencias de la persona que más quieres durante meses y sólo unas semanas para recuperar el tiempo perdido, saber que para ella su trabajo era más importante que yo.- un nudo se instaló en mi estómago y mi mirada se volvió cristalina al oírle, cuando reaccioné me levanté inmediatamente para poner distancia pero él me lo impidió.

- ¿ella? Quien es ella? No entiendo nada de verdad.- solté en un hilo de voz.

- Mi madre era bióloga marina como tu.- "cómo??? Abrí los ojos de par en par sorprendida.

- ¿ Cómo????- mi cabeza no paraba de dar vueltas..."su madre era bióloga". Estoy absolutamente sorprendida, jamás esperé una cosa así.

- Mis padres se conocieron de forma casual en Australia durante un viaje de negocios de mi padre, mi madre era inglesa e investigaba por aquel entonces en la gran barrera de coral, estudiaba los Arrecifes de coral, una enfermedad que tenían, y surgió el amor entre ellos, rápidamente iniciaron una relación pero cuando mi padre tuvo que regresar para continuar con el negocio- no paraba de darle vueltas a la cabeza esto era demasiado.

- ¿Que hicieron? Rompieron?- pregunté con el corazón en un puño ante un Isaac que estaba

contándome algo muy íntimo, temía respuesta.

- Mi madre decidió continuar con su trabajo y era mi padre el que viajaba a Australia continuamente para verla, en uno de esas escapadas se quedó embarazada de mí, se casaron y todo iba fenomenal entre ellos hasta que empezó a agobiarle la vida que llevaba, las fiestas, la prensa. Antepuso su trabajo a estar conmigo, a verme crecer- su voz normalmente grave y fuerte, Apenas era un susurro al decir las últimas palabras.

- Lo siento mucho Isaac.- me dieron ganas de abrazarle al notar un ligero temblor en su voz pero rápidamente recuperó la compostura.

- Mi padre de la noche a la mañana se vio solo, criando a un niño pequeño, ella venia poco a vernos, sé que nos quería, que me quería, pero supongo que no fue suficiente como para ponerme en el primer escalón de sus preferencias.- inconscientemente acunó el rostro de Isaac regándole la cara de dulces besos.

- ¿Nayade entiendes ahora mi reacción el día que me dijiste que eras bióloga!?De todas las mujeres en el mundo va y me enamoro de una bióloga marina, parecía una broma de mal gusto, una jugarreta del destino...- acarició mi labio inferior y sonrió brevemente.

- ¿Sabes una cosa!?Ella cuándo volvía de cada viaje en vez de traerme un regalo en forma de tazón o imán de nevera me traía animales, y yo en esos momentos era el niño más feliz del mundo por tener a mi madre de vuelta, porque sabía que pronto volvería a irse y me quedaría solo sin una madre que me leyera cuentos, o me mimara en los ratos de juegos...-mis ojos se volvieron vidriosos al imaginarme a un Isaac de pequeño añorando a su madre a todas horas. -uno de esos regalos que trajo una vez fue una tortuga, cuando ella murió ese día en el accidente no quise saber nada mas de animales ni nada que me recordara a ella, la odiaba por haberme abandonado definitivamente.- sus ojos ahora tenían un toque glaciar.

- Isaac.- besé sus labios brevemente porque sí, porque me lo decía el corazón al sentir como se rompía Isaac en cada palabra pronunciada.

- No quería nada que tuviera que ver con su mundo, intenté enterrar cualquier recuerdo, hasta que apareciste tú, preciosa, inteligente, con tu piel blanca y tu melena pelirroja, con toda esa pasión por lo que haces, me recordaste tanto a ella, que quizás empecé sin querer a perdonarla a raíz de conocerte sabes? Ella era pelirroja.- no pestañeé sorprendida nuevamente.

- ¿qué???- no creía poder recuperarme de la impresión de todas las cosas que me estaba confesando Isaac.

- Si Nayade, pelirroja, el anillo que te he regalado es una joya heredada de mis padres, ya sabrás él porque del color rojo.- elevó nuestros dedos entrelazados y el anillo rojo brillaba espectacular- mi padre era un romántico, habré heredado esa faceta de él.- sonrió.

- Estoy en shock Isaac son demasiadas cosas...si pasó todo lo que pasó con tu madre, es una gran presión para mí no defraudarte....y si me acaba sucediendo como a ella??...la prensa, las fiestas, necesito que el mundo en el que te mueves no me ciegue porque entonces dejare de ser yo...no quiero convertirme en una chica superficial que sólo piensa en fiestas, no quiero eso, no nací para eso, y con esto que me has contado...tengo miedo a hacer lo que hizo tu madre.- sujetó mi rostro firmemente con sus fuertes manos para no romper el contacto visual en ningún momento y acarició con los pulgares mis labios una y otra vez.

- Cariño hay una gran diferencia entre ella y tú, tú tienes ese fuego en tus ojos que me dicen que tus más ansiados deseos no son el trabajo que tienes, tus ojos cuando me miran me gritan muy alto que tu anhelas, tu sueño más profundo es amar y ser amada.-sollocé entre sus manos de ver hasta qué punto me conocía.

- Isaac cariño- susurré en un hilo de voz encima de sus labios. -a veces el destino ...de repente el timbre de la casa nos sobresaltó a los dos.

- ¿Si?.-se dirigió a la puerta de entrada rápidamente.

- ¿Qué ocurre? Quién es?- me miró un momento.

- Náyade ves a vestirte - bajó las escaleras y me quedé a solas. Isaac hablaba en la terraza de pie con Lucas. ".Lucas? Que hace aquí Lucas?"

- Isaac debes ir inmediatamente a Sao Paulo - entrecerré los ojos sin comprender nada.- te necesita a su lado y lo sabes, es tu obligación- susurró bajito y rápidamente me puse un albornoz de Isaac para poder salir.

-¿Qué ocurre?- se giraron los dos a la vez para mirarme y vi en los ojos de Isaac un brillo de ira que rápidamente se evaporó al encontrarse con mi mirada.

- Me voy a Sao Paulo!- respondió y Lucas me saludó con la mano sin acercarse.

- ¿Como que te vas??- no entendía nada.

- Tengo que irme inmediatamente, mi padre está ingresado en el hospital y quiero estar a su lado.-su cara reflejaba muchísima tensión.

- ¿Pero que le ocurre? Esta grave?- me acerqué preocupada.

- Ha sufrido un infarto. Lucas me ha dicho que ayer estuvo mi padre llamándome por teléfono y al no localizarme lo llamó a él, pensando que estaría conmigo- dijo con el gesto muy serio.

- y precisamente ayer no quisiste contestar- dije compungida.-a que era debido tanta urgencia buscándote?- pregunté curiosa.

- Quería que viajara a Sao Paulo para hablar de un tema importante. Pero al cabo de unas horas llamó Nivea a Lucas al no contestar yo sus llamadas avisándole del infarto que había sufrido mi padre- presentía que eran un tema grave.

- Isaac siento mucho que tu padre este en un hospital- acaricié su rostro y en sus ojos volví a ver ese brillo de ira contenida.

- Cariño lo siento pero debo marcharme a Sao Paulo, me Jode muchísimo separarme de ti.- sujetó mi rostro con las dos manos ante la presencia de Lucas que nos observaba en silencio.

- Quiero acompañarte por favor- casi supliqué encima de sus labios mirando sus ojos azules.

- Cariño no sería justo hacerte viajar para estar metida en un hospital, además tengo un par de reuniones muy importantes en Sao Paulo, y no quiero que estés tantas horas sola.- sus fuertes manos abarcaban mi cuello por completo y acariciaba mi nuca con sus dedos produciéndome un escalofrío cuando sus ojos me miraron casi con frialdad..."porque se resistía tanto en no querer que le acompañará?"

- No importa quiero estar a tu lado, darte mi apoyo. Isaac por favor llévame contigo. ¿Acaso no quieres que te acompañe? Por favor llévame contigo- ahora sí que supliqué de verdad porque no quería separarme de él, le necesitaba, su gesto se suavizó y me mira con ternura.

- No quiero que veas a ciertas personas que viven en Saô Paulo, entre ellas Nivea y Adriana - sus palabras junto a su mirada rogándome en silencio confirmaron mis sospechas.-no quiero ni

que te roce el mismo aire que respiran ellas.- acariciaba mi rostro y me deshacía entre sus dedos conmovida por su protección.

- Pues déjame decirte que yo si quiero verlas.- dije con rotundidad.

- ¿Estas preparada para verlas de nuevo?- sonreí maliciosamente por la anticipación.

- Estoy preparadísima- dentro de mi tenía el oscuro deseo de una dulce venganza, de volver a encontrármelas para restregarles el anillo de prometida que me había entregado.

- Te advierto que solo vendrás si convences a Chloe que te acompañe para que no estés sola, así visitáis la ciudad mientras yo tengo las reuniones de trabajo por la tarde.- Chloe vendría al fin del mundo si yo se lo pidiese pensé.

- Se lo diré ahora mismo, pero dirá que si- dije convencida.

- De acuerdo cabezota, entonces en marcha Lucas- subió la voz llamando a su amigo que estaba a varios metros de nosotros. - hazme el favor de llevar a Nayade al hotel mientras yo agilizo con mi secretaria unos temas que necesito zanjar antes de salir hacia Sao Paulo.- resoplé mirando a Isaac con cara de enfado - dale la oportunidad de disculparse- susurró encima de mis labios sin que nos oyera.- sé que quiere hacerlo, Lucas es una buena persona, lo que pasa es que a veces las pelotas hablan por él y eso es lo que le pasó en casa de Xaidé- dijo caminando hacia la habitación.

- A mí me importa bien poco que digas que es una buena persona, dijo cosas muy feas, no sé...- y me besó de repente con toda la intención de doblegarme con su deliciosa lengua y lo consiguió -de acuerdo no hay problema- mascullé entre dientes ante la sonrisa de satisfacción de Isaac.

- Yo voy volando a ducharme al cuarto de baño de la otra habitación para que puedas arreglarte con más calma y tengas todo el cuarto de baño para ti sola, por cierto cariño en el vestidor de la habitación tienes ropa nueva, Gisele envió ayer unos pocos vestidos para que tengas aquí.- acarició mis brazos y besó mi sien.

- Para que digas luego que no lo tienes todo planificado hasta el más mínimo detalle, vas en moto a Rio de Janeiro?- negó con la cabeza.

-no, le diré a Max que me lleve ahora mismo a la oficina, necesito llevar unos documentos y con la moto resultaría imposible, por cierto otra cosa más a partir de ahora llevarás

guardaespaldas y más si vas a Saô Paulo, bueno...en realidad lo has tenido casi desde que llegaste a Rio de Janeiro pero no te habías percatado.- palidecí con la revelación.

- ¿Qué??Cómo??- grité sorprendida. - ¿que yo he estado llevando guardaespaldas.??- sonríe al ver mi cara de absoluta incredulidad.

- Por supuesto.- afirmó rotundamente. - No iba a permitir que la mujer que me quitaba el sueño fuera sola sin protección, Río es una ciudad peligrosa cuando no se sabe bien por donde ir- completamente anonadada le escuchaba hablar.

- ¿Estás loco!?No te creo...- reí nerviosa y el negaba con la cabeza.

- Lo digo en serio Nayade, no quería que corrieras peligro, ya te dije, desde el primer momento que te vi esa noche, tenía clarísimo que ibas a ser mía.- "está loco". Pero me fascinaba su forma de amar y de protegerme.. -Junto con Max es el mejor guardaespaldas que tengo, pero casi le corté la cabeza cuando ayer no supo decirme dónde estabas, desapareciste dándole esquinazo, su nombre es Nathan,y ya le conoces, se hizo pasar por el chofer el otro día a la salida de la tienda- recordé a un hombre muy fuerte y el comportamiento era más propio de un guardaespaldas encarándose con los periodistas que de un simple chofer.

- ¿Bromeas verdad?- justo fue salir las palabras de mi boca y pensé que estaba para pocas bromas en estos momentos.

- No, no tengo ganas de bromear ahora mismo, ahora serás más consciente de que lo tienes porque podrás recurrir a él si te sientes desprotegida o sucede algo, es necesario para tu seguridad que cuentes con uno, me muevo en un mundo donde la codicia, la envidia, y sobre todo la corrupción pueden atentar contra tu persona, Nathan lo seguirá haciendo como hasta ahora, desde un segundo plano para no invadir mucho tu intimidad, pero si lo suficientemente cerca para poder pedirle ayuda en caso necesario o que te lleve donde necesites, entendido? Así que irás con Lucas pero os seguirá. Siempre ha sido muy discreto- puse los ojos en blanco.

- ¿ah sí? No me digas que eran discretos, no me he dado cuenta.- respondí irónicamente sintiéndome tonta por no haberme percatado antes. Isaac sujetó mi cintura reteniéndome cuando me di la vuelta para irme.

- Nena no te enfades. -apretó mi espalda en su fuerte pecho impidiendo que diera un solo paso más -no quiero que te vayas de mi lado enfadada, no me gusta esa sensación.- su voz en un susurro acarició mi cuello.

- No estoy enfadada Isaac, ve a ducharte que tienes cosas que hacer- besó mi cuello.

- De acuerdo- acarició mi cintura mientras se demoraba con el roce de sus labios en mi piel logrando con ello arrancarme un suspiro y se dirigió a la ducha regalándome una última sonrisa.

Isaac entró silencioso en la habitación impecablemente vestido con un traje gris, y su exquisito perfume impregnó la habitación. Estaba parada frente al vestidor con la boca abierta ante tal despliegue de vestidos perfectamente ordenados por colores y largura de los mismos.

- Menos mal que solo eran unos pocos vestidos- bromeé frente al espejo con dos vestidos en mis manos observando cómo me sentaban los colores a la cara de estilo casual. De cocktail...de gala...tenía hasta vestidos para ir a la playa de un tejido maravilloso, miré la etiqueta de uno de ellos y se me cortó la respiración al instante cuando veía el precio. Isaac me dio un casto beso en el hombro inhalando profundo el aroma que desprendía mi piel recién duchada.

- Debo irme Nayade, Lucas te está esperando en la entrada- se dio la vuelta sin darme siquiera un beso.."Que ocurre?" Mi pecho se agitó ante la repentina ansiedad.

- ¿Cómo está tu padre?- pregunté repentinamente. El silencio y la inquietud se instalaron en el ambiente enrareciéndolo todo de una manera que nunca había pasado entre nosotros, parecíamos dos extraños, me acerqué despacio, necesitaba cubrir la distancia que nos separaba, abrazarle, necesitaba saber que pasaba, le necesitaba y su actitud me mataba, alargué el brazo en busca de su piel que tanto anhelaba.

- Dentro de la gravedad está estable, debo irme Nayade- mis dedos se quedaron congelados en el aire doloridos por la necesidad de sentir su tacto.

- ¿Te recuerdo tus palabras de antes?- frenó en seco sin darse la vuelta..- te voy a refrescar la memoria...mírame Isaac- pero no lo hizo, estático, clavado -me has dicho, no quiero que te vayas de mi lado enfadada, no me gustaba esa sensación, y tú que estás haciendo ahora? Porque me tratas asi?que ocurre?- mi voz apenas era un susurro cargado de angustia y escuché su respiración profunda.

- No ocurre nada...sólo son los nervios por lo de mi padre.-respondió con un tono de voz que no reconocí en él y se marchó sin más de la habitación dejándome con la peor sensación amarga que había sentido nunca, un dolor punzante acuchillando mi pecho sin piedad, no puedo respirar, se ha marchado sin darme un beso, sin mirarme.

La habitación conservaba en el aire su exquisita fragancia masculina y cerré los ojos para

intentar tranquilizarme respirando su delicioso aroma. Ha debido de ocurrir algo en el corto espacio de tiempo que duró mi ducha, “pero el que?"...lo que sea que ha sucedido no ha querido compartirlo conmigo, y eso dolía muchísimo, necesitaba que confiara en mí, con mentiras e intrigas solo lograría alejarme de su lado, me devané los sesos pensando que podía haber sucedido y las dudas me asaltaban sin piedad.

Arreglé mi cabello en un bonito recogido y me decidí por un vestido de estilo casual de color verde turquesa que resaltaba mi piel y unas sandalias de tacón negras complementando el atuendo elegido, cuando estaba a punto de salir por la puerta vi el teléfono móvil personal de Isaac en la mesita de noche y decidí guardarlo en mi bolso para dárselo luego.

- ¿Qué tal Nayade te está gustando lo que has visto hasta ahora de Rio de Janeiro?- le miré un momento antes de volver a fijar mis ojos en la hermoso paisaje, íbamos dirección Rio de Janeiro en completo silencio a bordo de su Porsche panamera negro y comprobé que le gustaba la velocidad como a Isaac.

- ¿Ayer disfrutarías mucho de las vistas desde el helicóptero no?.-volví a mirarle y por un breve instante observé un brillo de diversión y petulancia en sus gestos que consiguió enfurecerme.

- Mira Lucas vamos a ser sinceros.- contesté con toda la amabilidad de la que era capaz ahora mismo, que era...nula - Que te quede claro, he aceptado que me lleves al hotel por Isaac, a mí no me engañas, eres un capullo que solo sabe pensar con lo que tienes entre las piernas, y cuando algo te sale mal, o una mujer te rechaza, escupes veneno a tu alrededor pille a quien pille..- le atravesé con una mirada glacial y Lucas sonrió, el muy descarado...sonrió.

- Guau ya veo que Isaac no mentía cuando decía que eras una fiera y que tuviera cuidado de no meterme contigo, todo carácter y furia española.- murmuró divertido y yo arqueé una ceja y le miré altiva.

- Seré que has conocido a muchas españolas- respondo irónicamente.

- A unas cuantas, pero como tu ninguna. Joder nunca una mujer me había dado un bofetón tan fuerte como el que me diste, aún estoy buscando mis dientes por toda la playa.- bromeó riendo y yo reprimí una sonrisa.

- Te la mereciste- reía a carcajadas -¿Te disculpaste con Chloe!?- murmuré más tranquila y asintió con la cabeza y tomé un poco de aire bajando la ventanilla.

- Claro que me disculpé con Chloe, como para no hacerlo, sois tremendas las dos...espero de verdad Nayade que podamos ser amigos, Isaac me ha advertido que va a cortar mis pelotas a trozos si no me comporto como un caballero de ahora en adelante contigo, y yo aprecio mucho mis pelotas sabes?...-su risa me contagió y consiguió sacarme una sonrisa.

-además quiero que me invitéis a la boda.- mi sonrisa se congeló y miré por la ventana incómoda.

- Isaac me ha dicho que eres bióloga marina como su madre lo sabías verdad!?- asentí con la cabeza.- Él estaba muy orgulloso de ella, pero las ausencias eran tan largas que lo pasó realmente mal viendo como el resto de sus amigos o niños del colegio tenían a sus madres para que les consintieran, les cuidaran y el no...recuerdo el sexto cumpleaños de Isaac soplando las velas , yo tenía doce años, y Isaac lloraba porque quería a su madre junto a él, deseaba tener lo que tienen todos los niños cuando celebran sus aniversarios, así que imagínate, cuando la madre murió fue la gota que colmó el vaso.

- ¡¿A qué quieres llegar con esto que me estas contando Lucas?- sus ojos dejaron de mirar la carretera por un instante para mirarme fijamente.

- Cuando falleció su madre él me regaló la tortuga que le había traído ella despues de finalizar un proyecto que la retuvo en Australia dos años, no quería tener nada de ella - le miré sin comprender .- hace un rato en el refugio me la pidió, sabes lo que significa verdad!?está un poco vieja, pero ahora la quiere, y tú sabes como yo cual es la razón- mis ojos se nublaron por las lágrimas que deseaban salir pensando en un Isaac de pequeño sin su madre- nunca había visto a mi amigo así por ninguna mujer, está muy cambiado, demasiado romántico quizás, de lo empalagoso que está cualquier día de estos va a mear azúcar.- sonreímos los dos por el comentario.- Nayade el apuesta muy fuerte por la relación aunque en mi opinión sea una puta locura, confía en ti, con lo que pasó con sus padres, con su madre y confía en ti, me ha dicho que vas a renunciar al proyecto de la Antártida, y eso significa muchísimo para él, más de lo que imaginas, yo admiro lo que vas a hacer, no me extraña que Isaac esté tan enamorado de ti.- es oír las últimas palabras y un torrente de lágrimas escaparon sin control rodando por mis mejillas, toda la tensión y los nervios acumulados de las últimas horas han derribado mi muro de contención, y lloraba delante de la última persona que tendría en mi lista de preferencias de un hombro en el que desahogarme.

- ¿Que te ocurre Nayade?- reí irónicamente mientras las lágrimas recorrían mis mejillas y vi en su rostro el desconcierto, agaché la cabeza intentando que no viera mi momento de debilidad y lloré porque no quería irme, lloré por el rechazo de Isaac de hacía un rato y lloré porque no entendía nada.

- ¿Nayade estas bien!?Quieres que llame a Isaac para que venga por ti ahora mismo?- negué con la cabeza mientras secaba mis lágrimas.

- No, no pasa nada, llévame al hotel como habíamos acordado, Chloe seguramente estará ahí.- conducía por la avenida que llevaba directamente al hotel ipanema respetando el silencio que necesitaba en estos momentos, aparcó el coche y vi a unos paparazzis esperando junto al coche haciendo fotos sin parar. Lucas rápidamente sacó unas gafas de sol de uno de los compartimentos.

- Toma Nayade póntelas, hay paparazzis y no creo que sea buena idea que saquen fotos tuyas con los ojos enrojecidos e hinchados de llorar.-varios fotógrafos se afanaban en tomar instantáneas de nosotros dos juntos dentro del coche.

- Si mejor déjamelas- las gafas de aviador me quedaban perfectas para ocultar mis ojos llorosos y Nathan se situó a mi lado en cuanto puse un pie en el caliente asfalto de Rio de janeiro, el agobio y el acecho de los paparazzis se hizo más llevadero con Nathan delante de mi abriendo paso y entorpeciendo los objetivos...-Lucas...- grité para que me escuchara. - te perdono Lucas.- desde la distancia que nos separaba levantó el dedo pulgar para que le viera , y me mostró una gran sonrisa dibujada en sus labios, se despidió con la mano mientras yo aguantaba el chaparrón de preguntas que no deseaba contestar...algunas de ellas eran realmente desagradables preguntando por una supuesta reconciliación de Isaac con Adriana.

- ¿Señorita Nayade va todo bien!?- preguntó en cuanto entramos al hall del hotel ipanema.

- Si sí todo bien, gracias a ti, antes de que se me olvide, muchas gracias por estar pendiente de mi.- Nathan me miró desde su gran altura sonriendo.

- No hay nada que agradecer es mi trabajo señorita, para eso me paga el sr.Fioravanzo-

- De acuerdo pero yo me siento agradecida, solo quería que lo supieras- se situó frente a mí y su complexión fuerte logró intimidarme..-no me moveré del hotel, lo digo por sí quieres ir a comer o no sé, lo que tengas que hacer cuando hacéis un descanso si la persona a vigilar está tranquila y a salvo. No saldré de la suite hasta que Isaac venga a la tarde por nosotras- Nathan ladeó la cabeza pensativo y los músculos de su cuello lograron captar mi atención, tenía el cuello más ancho que había visto en mi vida.

- ¿Está segura que el señor Fioravanzo va a venir a recogerlas a la tarde? Tengo entendido que el señor Fioravanzo sale de la oficina en una hora hacia el aeropuerto para volar con su jet privado rumbo a Saô Paulo.- me quedé un momento pensativa.

- No, Isaac me lo dijo antes en persona que salíamos por la tarde.- Nathan me ha hecho dudar,

pero estaba segura que Isaac, sí hubiera un cambio de planes me lo comunicaría.

- Entonces yo estoy equivocado, disculpe mi confusión Srta.Nayade- necesitaba que pasaran las horas rápido y ver a Isaac urgentemente para que me devolviera la calma que me había robado desde hacía unas horas.

- No te preocupes Nathan, es un malentendido sin importancia.- asintió con la cabeza y me despedí de él.- luego nos vemos.- el ascensor abrió sus puertas y entré en él.

- Joderrrr que susto!- grité al ver a Chloe y a Martin justo detrás de la puerta.

- ¿Porque? Tan feos somos?- reía e Chloe

- Un poco si, por cierto que haces aquí surfero?-pregunté extrañada de ver a Martin.

- Necesitaba hablar contigo, yo también estaba en casa de mi hermano cuando has llamado a Chloe, así que he aprovechado la oportunidad de traerla y de paso subir a verte, es importante- Me hablaba fijamente y me alegré de que no me dijera ningún tontería respecto a mi relación con Isaac porque hoy no tendría la misma paciencia.

- Esta noche viajan a Sao Paulo mi hermano y Xaide para visitar al padre de Isaac.-dijo Martin mientras se sentaba en una silla.

- Ah genial, así veré a Xaidé, no sabía que los unía una estrecha amistad con el padre, pensaba que solo era con Isaac- me senté a su lado y observé su look desenfadado que le hacía ver atractivo pero totalmente opuesto a Isaac.

- Y estas en lo cierto la amistad solo es con Isaac, hasta donde yo sé, mi hermano no se lleva muy bien con el padre.- desvié la mirada del rostro de Martin en dirección a la habitación de Chloe cuando escuché ruido de cremalleras.

- ¿Chloe que haces?-pregunté en voz alta.

- Pues que voy a hacer, preparar una pequeña maleta para viajar a Sao Paulo- gritó desde la habitación.

- Un momento Martin ahora vuelvo- me levanté del sofá y entré en la habitación de Chloe cerrando la puerta tras de mí.

- Supongo que estaremos mínimo dos días y luego regresaremos para pasar los últimos días aquí no?- Chloe levantó la vista de la maleta para mirarme.

- Chloe luego cuando se vaya Martin quiero hablar contigo- me miró con curiosidad.

- De acuerdo, de que se trata? Adelántame algo- suspiré porque no sabía por dónde empezar.

- Han sucedido muchas cosas en estas últimas horas y estoy preocupada, luego hablamos tranquilamente mientras esperamos a Isaac, ahora no te puedo explicar, tardaría mucho y Martín está esperándome.- me miró en el espejo de la habitación y mi cara era un poema.

- Si mejor tranquilamente porque quiero detalles de tu noche de pedida de matrimonio con anillo de compromiso de por medio- su voz sonó alegre.-haber déjame ver el anillo?-levanté la mano y silbó cuando fijó sus ojos castaños desde la distancia en el impresionante anillo de diamante rojo.

- Eso es lo de menos te tengo que contar otras cosas - miré a Chloe y ella borró la sonrisa de su cara en cuanto vio mi semblante

- ¿Qué cosas? Pero es grave? Tienes una cara Nayade- resoplé y me senté en la cama.

- Sí y no...Bueno no sé...- me salió la mueca de una sonrisa artificial y Chloe se puso muy seria.

- Hablamos ahora mismo - palmeó la cama para que me sentara a su lado.

-Pero...- me silenció con la mano.

- Pero nada. Martin que espere- sentándome a su lado sujetó mis manos. -que ha ocurrido para que tengas esa cara? Porque hasta donde yo sé, hoy tendrías que estar celebrando que eres la prometida de Isaac bañada en champagne- suspiré profundamente.

- Así estaba siendo más o menos hasta que ha llegado Lucas- frunció el ceño.

- ¿Lucas???Que cojones pinta Lucas, no me digas que la ha vuelto a liar?- soltó enfadada.

- No..Solo vino para decirle a Isaac lo de su padre- toqué mi cabello nerviosa y me levanté de la cama.

- ¿Pero qué te ocurre? Mírate estas muy nerviosa.- me dirigí al baño a lavarme la cara, tenía como ansiedad..

- Chloe no sé porque pero tengo un mal presentimiento- nuestras miradas se cruzaron y no pude ocultarle toda la ansiedad que me invadía.

- Ya estas cavilando demasiado para un poco- solté un suspiro profundo y la miré fijamente a través del espejo.

- No estoy cavilando demasiado Chloe, sé que algo ha ocurrido, se ha ido de mi lado esta mañana sin mirarme, sin besarme....nada- su cara era un fiel reflejo de sorpresa total.

- ¿El capoeira no te ha comido la boca al irse!?-negué con la cabeza en silencio.-¿ni un beso de tornillo? Ni un triste pico?- continué negando con la cabeza.

- Ni un besito pequeño...- abatida me giré para mirar a Chloe de frente. - algo grave ha ocurrido Chloe, no me quiere tocar, ni besar...no entiendo nada...se habrá arrepentido de pedirme que me case con él?- pronuncié en voz alta las palabras que llevaban atormentándome desde hace horas.

- No digas eso Nayade- tiró de mi mano y se dirigió a la cama para sentarnos.

- Tengo muchas ganas de verlo Chloe, de hablar con él, y para colmo no le puedo llamar, se ha dejado el teléfono móvil, luego se lo devolveré cuando nos recoja, pero le necesito, no me gusta sentirme así- mi pecho se oprimía dolorosamente ante la necesidad de su cercanía, su voz...su piel.

- Tranquila, dentro de unas horas estarás con él, seguro que no es nada- Chloe besó mi sien.

Sonó el teléfono de la habitación y Chloe se dirigió rápidamente hacia la mesita del otro lado de la cama para contestar, yo eché mi cuerpo hacia atrás agotada mirando el techo.

-¿sí??...ah hola Isaac, espera que te paso a Nayade- me incorporé casi de un salto, ha sido oír su nombre y he empezado a respirar de nuevo. “le habrá dicho Lucas que he llorado?" Seguro que sí y por eso llama, estará preocupado estiré la mano para que me pasara el teléfono pero Chloe negó con la cabeza.

- De acuerdo le aviso de los cambios...no ni idea...me dice que no tiene tu teléfono...de acuerdo adiós Isaac-Me quedé quieta sin reaccionar.

- ¿Chloe??- me miró y yo tuve un nudo en la garganta- no ha querido hablar conmigo?- mi voz salió débil, se acercó y puso una mano en mi hombro para tranquilizarme.

- No es eso, como no va a querer hablar contigo, me ha dicho que estaba en medio de una reunión que le ha surgido y que solo tenía un momento para hablar.- mi corazón me decía que no había querido hablar conmigo. - Nayade. Me escuchas!?- me senté en la cama de nuevo.

- si te escucho si- respondí agobiada.

- Me ha dicho que mañana volaremos en el avión privado por la mañana, que él lo hará dentro de una media hora, tiene que viajar inmediatamente.- no sé porque algo se me escapaba...no sé porque no le acababa de creer.

- ¿Chicas??- Martin nos llamó desde el salón de la suite.- ¿Tenéis para mucho rato?-

Chloe se dirigió al salón para dejarme un momento a solas, necesitaba coger un poco de aire, estaba teniendo mucho aguante en estas últimas horas..."algo más por favor? “que más puede pasar, estoy muy agobiada, no veré a Isaac hasta el día siguiente, verá a su padre y yo no estaré a su lado para apoyarle. Comenzó a sonar un móvil en el comedor de la suite y Chloe se asomó por la puerta de la habitación.

- Nayade creo que es el móvil de Isaac, el mío no es, y el tuyo tampoco, esa música de tono de llamada no la reconocía- incorporándome caminamos las dos hacia el mueble donde dejé el móvil.

- Es el móvil de Isaac, conozco la melodía.-dije repentinamente nerviosa. El móvil no dejaba de sonar y al mirar la pantalla solté una palabrota y casi lo estampé contra la pared de ver quien llamaba.

- ¿Que pasa Nayade?- preguntó Chloe.

- Mira quien llama- se lo enseñé y al ver el nombre iluminándose en la pantalla me arrebató el móvil de las manos y contestó la llamada rápidamente.

- Pero qué demonios haces!- siseé bajito y Chloe puso el manos libres silenciándonos con el dedo para que nos calláramos Martin y yo.

-Bons dias coração quero ver você- apreté los labios fuerte porque estaba a punto de hablar y Chloe al darse cuenta me tapó la boca rápidamente. Será zorra la muy.."Buenos días corazón quiero verte".

- Pero qué coño pasa aquí.- susurré muy bajito entre dientes y Martin frunció el ceño sin entender que es lo que estaba pasando.

- Disculpe señorita Adriana, o senhor Fioravanzo não pode atender nestes momentos,lhe deixo alguma mensagem de sua parte?- Chloe me pidió calma con la mano, se estaba haciendo pasar por la secretaria de Isaac.

- Só queria lhe recordar que tem uma cita inevitável esta noite,o já sabe que deve assistir por seu bem.- "como???".."una cita ineludible con Adriana esta noche en Sao Paulo??"Me hervía la sangre, y Chloe al ver mi cara lívida por la rabia me tapaba la boca con las dos manos, suplicándome con la mirada que mantuviera con la boca cerrada.

-Poderia facilitar-me a direção?o senhor Fioravanzo pediu-me que sim se comunicava confirmasse a direção do encontro.- estoy a punto de reventar, y esta vez ya no quiero hablar con Adriana, lo que quiero es largarme de la habitación pero Martin aguantó mi brazo para que no me fuera, no quería saber el lugar del encuentro, no quería saber que se iban a ver, iba a estallar en cualquier momento y no quería a nadie a mi alrededor.

-Na rua Óscar Freire onde sempre.- "donde siempre".de un tirón me suelto del agarre de Martin y me dirigí a la terraza corriendo antes de que finalizara la llamada.

Grité a pleno pulmón llena de rabia en cuanto salí y maldije a Isaac una y mil veces.

- Nayade cariño tranquila- suplicó Chloe y la miré llena de ira.

- La has oído?- grité histérica.

- Cálmate Nayade!-se plantó delante de mí y sujetó mis manos acariciándolas con toda la ternura porque sabía que estaba destrozada.

- ¿Que me calme???Para qué coño me pide matrimonio si se va a ver con la zorra esa en cuanto tiene la oportunidad? Por eso no quería que fuese, claro. Ahora lo tengo claro, que hospital ni reuniones ni nada, era porque se iba a ver con ella, por eso no quería que viajara, por eso decía que tú me acompañaras, claro...por eso acaba de llamar hace un rato para que viajáramos mañana, para tenerme como una idiota dando vueltas por Rio de Janeiro mientras él se veía con la estúpida de Adriana esta noche, donde siempre...y después pasar toda la noche juntos,follando...le odio- grité lo último a pleno pulmón...-le odio - grité y comencé a llorar con todo el dolor de mi corazón.

- Nayade cálmate- Martin se acercó y me rodeó entre sus fuertes brazos y lloré como una idiota por Isaac.-shhhh tranquila- susurró encima de mis cabellos.

- Nayade no llores no merece la pena que llores- Chloe acariciaba mi espalda mientras seguía en los cálidos brazos de Martin que me consolaba silencioso, completamente pegado a mí, sosteniéndome.

- Se acabó..- grité -.se acabó, ni una lágrima más.- me separé de los brazos de Martín bruscamente dejándolos a los dos desconcertados -si se piensan que se van a reír de mí, no me conocen, claro ahora lo entiendo, Lucas te llevará al hotel cariño- imité la voz de Isaac..-claro Lucas así le comes la cabeza a Nayade contándole una historia conmovedora para dejarla tonta y que no pueda pensar que se la voy a pegar esta misma noche, ríe el último quien ríe mejor, los dos son iguales, unos imbéciles mujeriegos- solté furiosa. -Chloe consigue ahora mismo unos billetes rumbo a Saô Paulo, por supuesto pago yo, y tu Martín te vienes con nosotras, te necesito-.Martin abrió los ojos sorprendido.

- ¿yo?.-se señaló el pecho y sonrió ante mi arranque de hiperactividad ya que caminaba de un lado a otro recogiendo botes y prendas de ropa para hacer la maleta.

- Rápido chicos...- grité desde la habitación y los dos me observaban perplejos.

- ¿Nayade en que estás pensando?- preguntó Chloe desconcertada.

- Vosotros solo prepararos que empieza la acción, Isaac no se va a reír de mí nunca más- aunque por fuera mostrara fortaleza dentro mi alma tenía toda una batalla campal por mantener a raya toda la destrucción que había dejado tras de sí la llamada de Adriana, esa llamada arrasó con todo y mi corazón se mantenía entero mediante hilos finos que en cualquier momento podían romperse.

- De acuerdo - murmuró Martin.- ¿pero ahora que pienso porque no volamos en el avión privado de mí hermano?- paré de moverme para mirarle a los ojos.

- No, porque temo que Marcos hable con Isaac, necesito sorprenderle- supliqué - Sé que Marcos se lo dirá sí vamos con ellos.-

- Vale comprendo, en cuanto estéis listas nos vamos hacia el aeropuerto yo no tengo que hacer ninguna maleta, tengo piso en Sao Paulo, es mi lugar de residencia habitual, si queréis tengo sitio de sobras os quedáis allí vale?- Chloe besó su mejilla como signo de agradecimiento.

- De acuerdo, solo una cosa mañana me marcho de Saô Paulo pero no vuelvo a Rio. Me marcho para siempre - tenía un nudo enorme en la garganta que me impedía respirar, Chloe se dio cuenta pero no hizo nada, ella sabía perfectamente que no quería despertar la pena de nadie en esos momentos- en marcha-dije y me di la vuelta para que no vieran lo emocionada y destrozada que me sentía y cerré los ojos intentando calmarme porque estaba a punto de llorar y no quería.

- ¿Nayade estas segura? Tengo algo que proponerte que podría interesarte- sujeté mi pecho para tomar aire.

- Estoy segura Martin, nunca debí venir a Brasil, nunca debí conocerle, nunca debí enamorarme- cerré de un portazo la puerta del cuarto de baño tras las últimas palabras, y resbalando hacia el suelo a través de ella, mis lágrimas salieron sin control cuando miré hacia el anillo que descansaba en mi dedo, sollocé e hice un ovillo con mi cuerpo en el suelo, quería arrancármelo del dedo y lanzarlo bien lejos, pero no era capaz...ahora no...Dentro de unas horas quizás sí.

- ¿Nayade estas bien?-oí unos golpecitos en la puerta.

- No Chloe, me siento hundida, pero no quiero que me veáis así- contesté con la voz rota por el llanto desde el suelo.- ahora salgo dame un minuto por favor- mis pulmones se habían cerrado y me costaba horrores respirar así que me incorporé y mojé mi cuello, la frente y al final acabé humedeciendo toda la cara, mi rostro frente al espejo me devolvió la imagen de una mujer que no reconocí o quizás sí, porque una vez estuve rota, pero esta mujer que mostraba el reflejo era aún peor, era el de un rostro desecho, hundido, vacío...así que decidí desviar la mirada y salir del baño cuanto antes.

- Te ayudo con la maleta Nayade?- se ofreció Martin. - es enorme, déjame ayudarte.-

En un tiempo record salimos de la habitación y planeamos una salida del hotel sin que nos viera Nathan ya que estaba en la entrada vigilando cualquier movimiento de mi parte. Una gorra de Martin junto con unas enormes gafas de sol de Chloe eran lo único que pudimos conseguir para pasar desapercibida a ojos de Nathan.

- ¿Creéis que servirá? Mira que como se dé cuenta me da miedos chicos. Es enorme, si se da cuenta de que le engañamos capaz de venir corriendo desde el coche y hacernos un placaje- Martin reía por el comentario de Chloe, y yo lo haría sino fuera porque me sentía culpable de hacerle esta jugada a Nathan.

- Funcionará, debe funcionar Chloe.- sujetándome del brazo de Martín esperamos que saliera Chloe.

- Aaaaacción- Chloe clackeó las palmas como si fuera a dar inicio la grabación de una escena de película y se encaminó hacia la puerta de entrada del hotel vestida escandalosamente para ser devorada por todas las miradas masculinas y para ser envidiada por las femeninas. Contorneaba las caderas caminando encima de unos impresionantes tacones de piedras de swarosky que alargaban y estilizaban sus piernas haciéndola parecer un ángel caído del cielo enfundada en un mini vestido blanco que marcaba cada una de las perfectas curvas conseguidas por Chloe a golpe de combates de Taekwondo. Bajó los escalones de la entrada y se dirigió caminando por la acera pasando cerca del coche de Nathan quien indudablemente se la comió con los ojos.

- Ahora Martin!- tiré de su brazo con las maletas rodando a toda velocidad hacia el coche, por suerte para mí, Chloe va tan espectacular que hasta los paparazzi la estaban mirando y pude salir del hotel sin ser reconocida.

- Joder con Chloe- Martin babeaba como un caracol al igual que el resto de hombres mientras cargábamos a toda velocidad las maletas en el maletero de su Porsche Cayenne.-que piernas.-

- Datte prisa Martin que al final Nathan se va a girar y nos va a pillar de lleno- entré al coche en un salto y me tumbé en el interior del coche.

- Resulta muy tentador tener a una eminencia de la biología marina tumbada en el asiento de mi coche, aunque reconozco que me gustaría que los motivos de tu reclinamiento fueran otros más por así decirlo placenteros- dijo Martin ganándose una

mirada recriminatoria de mi parte.

- Deja de decir tonterías y fíjate en la calle a ver si te vas a pasar de largo y vas a dejar a

Chloe tirada- ríe relajado.

- Imposible no verla, todo hombre que se cruce con ella está dejando un rastro de babas por toda la acera.-reía a carcajadas y paró el coche para que se subiera Chloe.

- Objetivo cumplido- sonrió Chloe.

- ¿Solo cumplido? Un poco más y sales en las noticias por producir altercados en el orden público- reía Martin.

Con los ojos llenos de lágrimas refugiada en el asiento de atrás, recorríamos con el coche la avenida de la playa de ipanema, visualicé el lugar exacto donde vi por primera vez a Isaac y era una sensación tan dolorosa y opresiva que tuve que cerrar los ojos porque no quería ver cada una de las calles que hemos recorrido juntos, no quería ver donde he sido besada, donde creí ser amada, dolía mucho pensar que había encontrado un verdadero hogar, el sitio en el mundo donde podría haber empezado a vivir en todos los sentidos y descubrir que todo era una mentira, mis ojos se abrieron una última vez antes de dejar la ciudad de Rio atrás para admirar el Cristo que a lo lejos con sus brazos abiertos bendecía la ciudad, era la última imagen que quería llevarme de Rio de Janeiro.

Elegí el vestido más espectacular e impactante que tenía en la maleta para lo que tenía planeado. De color negro sus tirantes anchos se prolongaron hacia abajo cubriendo mis pechos de una manera elegante, y una maravillosa tela envolvía convirtiendo mis interminables piernas en un poderoso foco de atención a cada paso que daba con las preciosas sandalias cruzadas de cristales.

- Joder Nayade, Isaac es un auténtico gilipollas por no haber sabido valorar la increíble mujer que eres, estas increíblemente bella- miré e hice una mueca porque era incapaz de sonreír, agarrada del brazo de Martin que llevaba un traje de color gris con camisa blanca resaltando su bello Moreno de piel, nos disponíamos a ir al lugar indicado.

- Muchas gracias Martin, tu tampoco vas nada mal surfero- dije mientras miraba atenta la calle donde teníamos que cruzar

- Ojalá fuera una cita real.- expresó con pesar e inevitablemente bajé los ojos hacia el anillo ..- yo nunca te haría lo que te ha hecho Isaac - inspiré profundamente y aparté los ojos del diamante rojo.

- No sigas Martin.- agarró mi mano que descansaba en su brazo y la apretó cariñosamente.

Solo de pensar que iba a ver a Isaac el corazón golpeaba mi pecho una y otra vez sin piedad.

- No te agobio más, por esta noche- me guiñó un ojo y entramos en el restaurante. El maitre llamó a uno de los camareros para que nos acompañara a la mesa, me llamó la atención la tenue luz y el lujo del mobiliario. Miré hacia la barra que se encontraba en un lateral de uno de los salones y vi a Chloe elegantemente sentada en uno de los taburetes tomando un cocktail con aire distraído.

Observaba la entrada del salón cada dos pestañeos, los nervios se estaban apoderando de mí y ya no estaba tan segura de lo que iba a hacer, quería marcharme, necesitaba huir, esto había sido un error, un grave error, le tendría que haber dejado el anillo a Nathan y que él se lo hubiera dado junto con un nota que dijera hasta nunca, presa de los nervios me quise incorporar pero Martin sujetó mi muñeca mirándome fijamente.

- ¿Qué haces? Siéntate, te puede ver si llegan justo ahora- tiró de mi muñeca y volvió a sentarme más tensa que un cable de acero.

- No se sí pueda Martin- y como sí lo llamara con el pensamiento le vi entrar. Rápidamente mis pupilas se dilataron ante la visión de su espectacular físico y aunque no quisiera desearle, mi piel...mi cuerpo y todo mi ser le anhelaban y reaccionaban de una manera inhumana. Tuve que reprimir el impulso de levantarme para ir corriendo a sus brazos ya que su presencia era tan brutal y arrolladora que trastocaba todos mis sentidos, sus ojos azules miraron a su derecha, hacia Adriana, con aire seductor, y automáticamente sé que quise abofetearle y golpearle hasta que le doliera mínimamente todo lo que estaba sufriendo yo por culpa de su traición. Sus dedos que tantas veces acariciaron mi piel, ahora rodeaban la cintura de Adriana y yo quise morirme. Apreté la copa de vino muy fuerte entre mis dedos y de un trago largo hidraté mi garganta que repentinamente se quedó seca. Martín acarició mis dedos y levantó la vista de la copa vacía para encontrarme con su mirada llena de infinita ternura, sé que veía el dolor reflejado en mis ojos.

- Nayade no me gusta verte sufrir.- sus manos no dejaban de acariciar mis dedos y tuve que tragar para no llorar porque deseaba que fueran otras manos las que me acariciaran en lugar de las suyas.

Disimuladamente observé sin que me vieran como caminaban dirección a su mesa y toda mi atención se centró en sus manos, en como acariciaba premeditadamente toda la espalda de ella para provocarla, ella sonreía satisfecha y el cómo todo un caballero la ayudaba a sentarse. Tuve que inspirar hondo para no saltar de la silla e ir hacia la mesa como un huracán a tirarle el anillo en la cara, nada me hubiera gustado más.

- Menos mal que conseguí reserva en una de estas mesas porque si no te hubiera visto nada

más entrar- mi corazón latía tan desbocado por la ira de ver a Isaac con Adriana que apenas oía su voz.

- Si ha sido una suerte- Isaac dirigió su mirada hacia la barra del restaurante y por un instante creí que había sorprendido a Chloe quien se dio la vuelta rápidamente para que no la viera.

La velada de Isaac y Adriana transcurría entre risas cómplices, desde mi mesa veía perfectamente las miradas por parte de ella que demostraban a las claras lo que deseaba de él, Isaac de vez en cuando miraba a la barra y Chloe se escabullía detrás de un hombre que estaba sentado a su lado, no la vio porque si fuera así, no creo que hubiera seguido comportándose como un cabrón infiel, me pasé todo el tiempo sujetando la mano de Martin que estoicamente aguantó todos y cada uno de mis apretones de mano convirtiéndose en el gran apoyo que necesitaba en esos momentos, aguanté como pude los arranques de celos que desgarraron a jirones mi corazón, dejándolo malherido y lleno de una ira que nunca creí que pudiera llegar a sentir.

- Nayade, ojalá nunca hubiera tenido razón en todas las palabras que te dije de Isaac en el barco, me parte el alma verte así- sus ojos se encontraron con los míos y mi barbilla tembló como una hoja empapada de lluvia cuando no resiste más los embates de una tormenta.

- Ojalá nunca lo hubiera conocido- ahogué un sollozo y mi mirada se dirigió a la barra, donde mi mejor amiga me miró con los ojos tristes, apenada por mí, pero cuando miró al frente para observar la mesa de Isaac se reflejaron en los ojos de chloe el destello de la ira por descubrir su mentira.

- Nayade cuanto más vas a esperar?...hazlo ya.- negué con la cabeza.

- Quiero que cuando llegue la hora no le quepa la menor duda de que vi todo-

Quité el anillo de diamante de mi dedo y lo guardé en el sobre junto a la nota que escribí en casa de Martin de mi puño y letra.

- De acuerdo, pero no tardes, te puede descubrir antes, mira mucho hacia la barra- mi nivel de sufrimiento como a todo ser humano llegó a un punto de no retorno en cuanto vi a Isaac acariciar los labios de Adriana de manera lasciva y a ella por debajo de la mesa elevar su pie en busca de su entrepierna. Isaac con sus ojos clavados en ella, mordió sus labios y vi como gesticulaba unas palabras que conocía perfectamente prometiéndole una noche de sexo del más duro, Adriana humedeció sus labios mientras jugaba con su pie...y yo..."no puedo mirar". Reprimí un grito de rabia apretando mi puño contra mi boca e inspiré fuerte mirando a Martin con las pulsaciones al máximo permitido.

- Ya....ya...llama al camarero- mi voz se elevó llena de ansiedad y Martin rápidamente llamó al camarero.

- Tome por favor sería tan amable de llevar este regalo de aniversario a aquella pareja que esta allí?- fabriqué la mejor sonrisa que pude -es una sorpresa, se van a casar- el camarero asintió y se dirigió hacia la mesa de Isaac con el sobre.

Me incorporé para abandonar la mesa y agarré la mano de Martín de un tirón quedando completamente pegados.

- Nayade...- sus ojos se oscurecieron de repente al sentir mi boca a escasos centímetros de la suya y su mirada buscó la mía, pero yo no quería perderme el preciso instante en el que Isaac abriera el sobre, lo primero que hizo fue fruncir el ceño, pero cuando vio el anillo de diamante rojo caer en la mesa sus ojos se abrieron por completo, y tras leer mi nota ... "qué tal va tu corazón?...el mío va perfectamente" Observé sin pestañear como su rostro palideció y se incorporaba tirando la silla al suelo, pero ya no vi nada más porque Martin sujetó mi rostro con las dos manos y me besó desenfrenado, ciego de pasión...y yo... le respondí enérgicamente con toda la rabia del momento. Nuestras lenguas lucharon, entrelazándose una y otra vez comiéndonos vivos, mordiscos lascivos alimentados de mi parte por toda la ira contenida durante toda la noche mostrando en público un beso salvaje y prohibido, quería que viera Isaac que no me importaba que estuviera con Adriana aunque fuera una vil mentira ya que si me importaba...y muchísimo...tanto como para aniquilar mi corazón por culpa de su traición. Sujeté la nuca de Martin para profundizar aún más el beso hasta que un estruendoso y espectacular ruido seguido de gritos hizo que parasemos. Lo que ven mis ojos no es la reacción que esperaba ni mucho menos, mi corazón se ha paralizado por completo al ver la mesa destrozada que ha sido lanzada por los aires por un Isaac lívido mirándonos desde la distancia que nos separaba con los ojos relucientes de una ira descomunal.

- Isaac...- temblé como una hoja y mis pulsaciones volaron prácticamente cuando le vi venir corriendo con su magnífico y musculoso cuerpo como una animal salvaje a punto de atacar a su presa con los puños cerrados hacia nosotros.

- Hijo de puta....- lanzó un derechazo a la cara de Martin que provocó más gritos en el restaurante.- eres un maldito hijo de puta- golpeaba una y otra vez la cara de Martin sentado a horcajadas encima de él.

- Para Isaac- grité para frenar sus golpes y Martin aprovechó para quitárselo de encima con un par de golpes en la costillas que consiguió doblarlo.-parad!- grité enfurecida, pero no dejaban de propinarse golpes ante los gritos de los comensales que perplejos debían de estar alucinando de ver a uno de los millonarios más famosos de Brasil pegarse y formar tremendo espectáculo en medio de un restaurante de lujo. -con qué derecho te crees para pegar a Martin!- grité mientras

tiré de su brazo para atrás....- dime!-grité enfurecida.-quieres parar!!-

-Y una mierda voy a parar....eso es lo que querías verdad Martin? Robarme a Nayade...maldito hijo de puta- gritó mientras quiere zafarse de un par de camareros que intentan separarlos. Martín lo miraba con gesto de Satisfacción provocándole.

- Mírame- grité para que me mirara y cuando sus ojos se encontraron con los míos, le di tal bofetada que le giré la cara por completo.-esto por engañarme- siseé a escasos centímetros de su rostro. -eres el mayor error que he cometido en toda mi vida. Maldito cabrón- se recuperó rápido de la bofetada y a la velocidad de un simple pestañeo consiguió zafarse de los camareros y lo tenía pegado a mi cuerpo con sus ojos inyectados en furia.

- No es lo que crees- murmuró enfurecido con sus dedos clavados en mi mandíbula para que le mirara.

- Ah no?...suéltame, eres un puñetero mentiroso, como has podido jugar conmigo así de esta manera- grité con toda la rabia y mis lágrimas traicioneras se escaparon derramándose sin control -te odio- escupí las palabras y Isaac palideció.

- Quieres escucharme joder- gritaba fuera de sí mientras yo de un fuerte tirón me solté de sus manos.

- No quiero escuchar ninguna mentira más de tu parte- alcé la voz furiosa.

- Suéltame Martín- siseó Isaac enfurecido cuando notó los dedos de Martin en su abultado bíceps.

- No te pienso soltar, déjala en paz y vuelve con Adriana que te está esperando- Isaac le propinó otro golpe a Martin que volvió a provocar otra oleada de gritos en el restaurante.

-cállate capullo, no te metas donde no te llaman- gritaba fuera de sí frente a un Martín que se tambaleaba sangrando por la nariz.- sabía que algún día intentarías arrebatármela- siseó a escasos centímetros de la cara de Martin.

- Ya basta Capoeira- gritó Chloe que rodeaba mi cintura mientras no dejaba de llorar.

-deja que nos vayamos para que puedas seguir con tu cita- Isaac quiso coger mi mano pero yo se lo impedí.-vuelve con Adriana, no crees que ya le has hecho bastante daño a mi amiga? Nunca

pensé que pudieras hacerle esto a Nayade...lárgate con esa zorra...sigue con tu cita- Isaac intentó agarrar mi brazo otra vez para llevarme con él pero se lo impedí.

- Que cita!!esto no era una puta cita...joder- gritaba encolerizado totalmente lívido.

- Como que no era una cita meu amor- Adriana apareció de repente y acarició la espalda de Isaac que se retiró del contacto de Adriana como sí tuviera la peste.- ¿Ah no?- vi un atisbo de sorpresa en el rostro de Adriana, pero yo aproveché ese instante para agarrar a Martin y a Chloe y llevármelos del restaurante entre los murmuros de la gente.

- Escúchame por favor, necesito que me escuches nena- Isaac corrió para atraparme.- nena por favor, solo escúchame unos minutos minha vida, esto que has visto esta noche no era real.- murmuró bajito y solté una carcajada histérica al oír sus palabras.

- ¿Ah no???Tus dedos rozando sus labios y su pie encima de tu polla mientras tú le decías que te la ibas a follar como un puto salvaje no era real dices!- grité encolerizada ante un Isaac que enmudeció -no te quieras reír mas de mi Isaac -

- Que no...joderrrr...escúchame- gritó fuera de sí pegado a mi rostro, con sus dedos acariciándome con nerviosismo. Apareció un hombre que no reconocí y que lanzó una mirada de advertencia a Isaac.

- Señor Fioravanzo no es conveniente y lo sabe, cállese y vaya con la señorita Adriana no lo eche a perder- Isaac inspiró muy fuerte pero no dejaba que me fuera.

- Eso hazle caso...no eches a perder tu relación con Adriana, sois tal para cual, no me toques, creo que ya te reíste lo suficiente de mi verdad?- cerré los ojos rota por el dolor de saber que nunca me perteneció, que era y sigue siendo un mujeriego.

- Nayade...- su voz sonó derrotada y me solté de nuevo ayudada por Chloe ante una Adriana que sonreía victoriosa con el anillo de diamante rojo en sus manos. Me marché del restaurante sin mirar atrás, mañana volaría bien lejos para no volver a verlo jamás, cada paso que daba alejándome del restaurante sentía el corazón caerse pedazo a pedazo.

Martín se ha comportado esta noche como un verdadero amigo, un apoyo importante junto con Chloe para mí, el beso a pesar de haber sido muy subido de tono con el consecuente calentamiento por parte de él, no pasó de ahí, Isaac nunca tuvo, ni tendrá rival a pesar de su traición. Sollozando entre los brazos de Chloe en el asiento de atrás del coche de Martin, las lágrimas recorrerían mis mejillas como un rio que manaba de lo más profundo de mi alma y solo

deseaba volar lejos de aquí, refugiarme otra vez dentro de mi caparazón para que nadie nunca más pudiera hacerme daño. Mi trabajo era lo que verdaderamente tenía seguro en este mundo, temblé solo de pensar que estuve a punto de dejarlo todo por él, todo por lo que luché toda mi vida estuve a punto de perderlo, nunca debí enamorarme, no debí fijarme en un hombre como el, pero nunca tuve elección, desde el primer momento que le vi sentí esa atracción tan brutal entre los dos..."porque?"..."que hice mal en mi vida para que dios me castigue de esta manera". Mi barbilla temblorosa y mis ojos son el fiel reflejo de la pena después de haber lanzado toda la adrenalina y la ira sobre Isaac en el restaurante, solo sentía el vacío, el inmenso dolor que me partía en dos el pecho devorándome por completo y la falta de aire, ahogándome era asfixiante el saber que nunca entré en su alma, solo fui un escape, una más en su lista de conquistas. Todos su besos, recordar cada una de sus caricias me hería en lo más hondo, ni siquiera logré infiltrarme un poquito en su corazón, porque de haber sido así, no me hubiera hecho la peor de las jugadas.

- Porque??.- mi corazón destrozado le necesitaba a pesar de todo. -yo le quiero Chloe, porque él no me quiere a mí?- susurré con la voz rota y tuve que abrir la ventanilla del coche porque me asfixiaba.

-shhhh Nayade tranquila- acariciaba mi pelo.- ¿Martin tienes alcohol en tu piso?- mi mirada se perdió entre la gente que caminaba por las calles de Saô Paulo.

- Por supuesto, tengo el mueble cargado de bebidas, quieres una fiestecita en mi casa Chloe?-

- Calla surfero, déjate de fiestecitas que no ves que lo necesitamos para ella- hablaban como si no estuviera, y en parte es así.

Unos buenos tragos de whisky me ayudaron a aturdir el cerebro, quería borrar cada retorcido recuerdo y pensamiento de lo que presencié en el restaurante. Lancé los tacones al suelo del salón del piso de Martin después de acabarme la copa de whisky y estiré mi largo cuerpo en la alfombra del salón.

-Chloe no aprietes tanto la chuleta que me la vas a incrustar en el ojo- reía a carcajadas Martin, empezaba a tener la cara echa un poema de los puñetazos que le propinó Isaac.

Les oía hablar en un estado de falsa calma y aturdimiento por el alcohol, sino fuera porque le vi traicionándome con mis propios ojos en el restaurante nunca lo hubiera creído...los recuerdos de cada uno de esos momentos acuden a mi cabeza para torturarme.

- Estate quieta anda.- la voz de Chloe me sacó de mis pensamientos...-mira que es asqueroso esto de la chuleta en el ojo eh chicos!- Chloe puso cara de higo pasado y Martin ríe.

- Dame ya lo hago yo Chloe- Le arrebató la chuleta de la mano y se la colocaba el solo.

- Vaya método mas prehistórico!- se quejó.-anda deja que vaya a la maleta y te ponga el gel en barra que tengo para los chichones- Chloe se tambaleó al levantarse..- tendré que embadurnarte entero porque tienes la cara echa un Cristo Martin- reía Chloe.- estas seguro que le has dado algún puñetazo a Isaac? Porque creo que no le has rozado ni un pelo- reía a carcajadas.

- Ja ja muy graciosa le di un par de veces joderrrrr es que era imparable el cabrón- resoplaba.

- Chloe llénname la copa por favor- estiro el brazo mientras llena mi vaso hasta arriba.- gracias...- le lanzo un beso en el aire que ella recoge con gesto teatral.

- Martin tengo que abonarte el dinero por los desperfectos causados de la pelea.- me costaba horrores no tambalearme cuando me incorporé. .uuufff como sube esto- agité mi cabeza...-el maitre se portó genial ah que si?-empezaba a subirme el alcohol y eso era una buena señal para mí, necesitaba relajarme después de las largas horas de sufrimiento.

- Se portó de lujo, porque yo hubiera sido él y despues de la que liamos mínimo llamo a la policía- Martin se levantó del suelo para tumbarse en uno de los sillones del sofá.

- Pues sí, nos dejó pagar los desperfectos y no avisó a la policía, madre mía que vergüenza., todo el mundo mirando- doy un par de tragos y Chloe apareció con la dichosa barra.

- Haber surfero, quítate eso de la cara.- pasó toda la barra embadurnando el rostro de Martin en cuanto apartó la chuleta.-

- De verdad que vosotros no visteis lo que yo vi- Chloe agarró su vaso de wishky que tenía al lado y da un trago largo con el consecuente arrugamiento de cara de lo fuerte que estaba el whisky- Isaac cuando leyó la nota empezó a buscarte como un loco Nayade, y cuando sus ojos se enfocaron en vosotros buahhh aiii sí que flipé, aluciné prácticamente me hice pis en las bragas del susto, se levantó como si fuera el increíble hulk y lanzó la mesa con vajilla francesa incluida a volar por los aires- resoplaba divertida.

- quizás si llego a ver ese momento hulk no te beso- murmuró riendo Martin- joder cuando venía con los puños apretados,reconozco que también me acojoné un poco- Chloe se partía de la risa..- si tu ríete Chloe pero yo soy un tío tranquilo, surfero como diría Nayade, solo me falta la furgoneta hippie.- reía.

- No te las des de paz y amor Martin que vas con un Porsche Cayenne, que no eres tan happy como quieres hacer creer- me burlé de él.- di que te acojonaste y punto- me senté en el sofá frente a ellos y comencé a escuchar el sonido de mi risa que aunque sea ayudada por el alcohol necesitaba tanto sentir.

- La rubia pija sí que se acojonó chicos, se quedó petrificada, mira eso si valió la pena de ver! La cara de Adriana cagada de miedo.- reía a carcajadas Chloe.

- Nayade...- Martín se sentó a mi lado en el sofá y movió su copa agitando el líquido..- ¿ seguro que te quieres ir mañana?- su mirada fija en la mía..- porque no le dejas explicarte?..- le miré sorprendida..

- ¿Porque me dices ahora esto Martin?- su gesto era serio.

- Ya sé que dije en el restaurante que te dejara en paz, pero siendo sinceros la reacción que tuvo al ver nuestro beso no es la típica reacción de un cabrón infiel...Nayade...se volvió loco- ahogué un suspiro. -vi en sus ojos una desesperación bestial cuando le rechazabas una y otra vez...Déjale que te explique, mira que tú ya sabes que Isaac no es santo de mi devoción- inspiré profundamente mirando mi copa.

- No quiero ninguna explicación está todo claro.- bebí de un trago la que queda de la copa de wishky y hago una mueca por lo fuerte del alcohol.- él estaba y está con Adriana a saber cuánto tiempo hace que estaban juntos.- zanjé rápidamente.

- Pero Nayade viste las veces que miró a la barra?- murmura Chloe dando un sorbo a su copa.- desde que hemos llegado al piso, no dejo de darle vueltas al asunto...el tío ese que le dijo a Isaac que se callara estuvo en la barra y no parecía su guardaespaldas, me llamó la curiosidad...no sé... era todo muy extraño- salgo a la terraza para que me de el aire.

- Venga chicas que os voy a preparar unas caipirinhas para animaros- Martín se levantó y se dirige a la cocina y Chloe decide salir conmigo a la terraza.

- Esa sí que es una buena idea Martin- chloe rodea mi cintura mientras admiramos las vistas de la zona residencial donde vive Martin.

- Nayade...- apoyada en la barandilla dejé que la calurosa brisa de Sao Paulo acaricie mi piel.- sé que ha sido muy duro lo de esta noche cariño, pero debes ser fuerte, estás segura que antes de

marcharte para siempre no quieres tener una última conversación con el?. Oír lo que quería decirte- inspiro medito por un instante su pregunta.

- No quiero oír nada...si realmente le hubiera importado habría venido corriendo tras de mí, y habría dejado tirada en el restaurante a la estúpida esa...aiiixxx me quede con las ganas de darle otra bofetada cuando la vi con el anillo en la mano. Chloe no quiero ninguna explicación, tú le viste tan bien como yo, nadie le puso una pistola en la cabeza para que la sedujera durante toda la cena.- nos mirábamos..

- Eso sí...- apretó sus labios en una delgada linea...

- Nadie le obligó a acariciar los labios de esa zorra, nadie le obligó a que pronunciara de sus labios que se la iba a follar, Chloe me dolió muchísimo verlo en esa actitud, fue durísimo presenciar como ella le tocaba con su pie la entrepierna mientras él se la comía con los ojos, a lo mejor ya se habían acostado antes de ir al restaurante- elevé la voz sin darme cuenta, solo de imaginármelo en brazos de Adriana u otra mujer me ponía enferma. -no quiero escucharle nunca más- entré en el salón de nuevo y mis pasos cada eran más torpes.

- Chicas!-se oyó la melodía de Pink y Martin gritó desde la cocina...- sonaba un móvil chicas? -

- Es el mío Martin.- mi corazón se paralizó pensando que podía ser Isaac y temerosa miré la pantalla...-oh es Joseph.- vi el nombre de Joseph iluminándose -si?- contesté

-"bombón congelado! Ya te has derretido?". La voz de Joseph sonó divertida... -Hola Joseph.- "uiiii que voz...estas bien? Te oigo rara". -si bueno.. esta voz es porque son las 3 de la madrugada y estamos tomando unas caipirinhas.- "anda a dar envidia si señor...y mientras tu compañero, congelado, pasando frío en la Antártida rodeado de una pila de investigadores americanos e italianos que han llegado hace unos días y no hacen más que tocar los cojones Nayade". -qué ocurre?- "cuando vuelvas tenemos jaleo y del bueno". -habéis podido grabar con el robot sumergible cierto???- pregunté. -"si Nayade tenías razón, eres la mejor, estaban cerca de las calientes fuentes hidrotermales de la Antártida...no sé qué haríamos sin ti"- Empecé a dar saltitos como una niña pequeña por el salón. -lo sabía Joseph- -"no sabes que contentos estamos, ha supuesto una gran alegría para el equipo de investigación, una gran recompensa a toda los días duros que hemos pasado ya sabes"- Me entristecía pensar que estuve a punto de abandonarles por alguien que no merecía la pena.. .-"pero hay una mala noticia, los americanos estuvieron metiendo sus narices". -cómo? que tienen que ver los americanos en esto? Ellos no estaban por nuestra zona- respondí enfadada. -"nada y todo. Te necesitamos cuanto antes aquí para ponerles en su sitio, quieren atribuirse el descubrimiento de los percebes, cangrejos e incluso pulpos"- -que? Ni hablar. No te preocupes que en un par de días estoy ahí- -"prepárate Nayade porque hemos descubierto un nuevo mundo perdido esto no ha hecho más que

empezar"- -aix no me pongas nerviosa que estoy deseando ver las imágenes- -."Y yo estoy deseando verte a ti Nayade...te echo de menos"- -ya mismo nos vemos...pero luego te vas tú de vacaciones así que no te quejes-. -" ya tengo ganas, he reservado una semana en un hotel de Escandinavia con Jessica, yo no soy como tú que seguro estas muriéndote de calor, yo necesito un clima parecido de frío al que estoy acostumbrado "- -tú en otra vida has sido un pingüino. Nadie me lo quita de la cabeza-. Joseph comenzó a reír. -"Nayade de verdad estas bien? Es que te noto la voz...no sé...rara...has llorado?"- -Joseph estoy bien- mentí.-solo es que estoy un Pelín borracha.- -"vaya, dándole a la bebida...di que sí...disfruta lo que te queda de vacaciones de acuerdo? Saluda a Chloe de mi parte"- .-hasta luego Joseph- -"hasta pronto bombón"- .finalicé la llamada y tuve que respirar hondo, Chloe me observaba en silencio.

- Esta es mi pasión...es lo que me gusta, lo que siempre soñé con hacer, y lo iba a abandonar todo por el.- murmuré enfadada...-Joseph acaba de decirme que lo que tanto he estado buscando en este año y medio que llevo en la Antártida por fin se ha dejado ver.- me dejé caer en el sofá justo cuando apareció Martin con una bandeja.

- Cuanto me alegro Nayade por ti, eso va a suponer todo un éxito en tu carrera.- sonrió contenta.

- Sí. Por fin todo el dinero invertido de los patrocinadores se verá recompensado...pero aún falta mucho, cálculo que en un año y medio o dos años habré finalizado, pero esto es un buen aliciente a seguir.-

- Venga chicas a beber- salió Martin de la cocina y nos ofreció una copa.

- Mmmm que rica- paladeé gustosamente el sabor de la caipirinhas.

- Tú sí que estas rica Nayade- ríe Martin.

- Vaya como está el patio-sonreía Chloe que iba muy achispada.

Pasaban las horas y calculé que serían las cinco de la madrugada, las copas vacías esparcidas por la mesa fueron testigos de lo borrachas que estábamos Chloe y yo.

- Nayade porque no quieres oír mi propuesta- soltó Martin medio enfadado.- quieres hacer el favor de escucharme.-

- Pooorque nnno- balbuceé borracha negando con la cabeza y al hacerlo todo me daba

vueltas.- ueeeeehhh Martttin tieneees un geeemelo- grité riendo...-hola tú también eressss surfffero?- pregunté mirando a un Martin perplejo que provocaba nuestras carcajadas.

- Nayaaade el alcohol prrroducee aluuucinacioness...me lo dijoo un elefaaaante rosssa- balbuceaba completamente borracha Chloe y no parábamos de reír.

- Va Nayade hablo en serio- se estaba enfadando Martin porque no dejábamos de bromear y hace un rato que quiere hablarme de esa propuesta- quiero que trabajes en el proyecto de conservación del delfín rosado conmigo...te necesito.-Chloe escupió la bebida y empezó a reír.

- Vesss Nayade nno soy la úniiica que vvve alucinacionessss....el también vee animaaales rosasss- ríe a carcajadas y yo no podía aguantar la risa por mucho que no quisiera cuando veo toda la bebida caer por la barbilla de Chloe.

- aiiii mi babitassss...mi bulldogggg inglesss- acaricié su cabeza como si fuera un perrito y Chloe me enseñó el dedo corazón desde el suelo provocando mi risa.

-está visto que tendré que esperar a mañana para hablarte del proyecto.- se levanta del sillón y yo le sujeto del brazo mirándole todo lo sería que puedo.

-nvaleeee háblame ddel proyecttto, pero...no te prometo que recuerdes mañana todo lo queee me diiráss- dejo caer mi cuerpo cansado en el sofá de nuevo.

-necesito que contabilices todos los ejemplares de delfín rosado, ninguna expedición realizada en el Amazonas lo ha logrado y sé que tú eres la mejor...si no tomamos medidas puede tener el mismo destino del "baiji" el delfín chino extinto en el 2007 comprendes lo que te digo?- asiento con la cabeza e intento pensar en una solución pero con el embotamiento del alcohol no puedo así que me levanto del sillón tambaleándome.

-Necesittto café y una ducha...ahora vuelvo.- necesitaba despejarme era un tema muy serio, y una ducha y unos cuantos cafés lograrían que pueda pensar con claridad.

Capítulo 11 Cavallino Rampante

Día 11

Una hora después ya no sentía la lengua como un trapo con los dos cafés que me ha servido Martin y hablaba tranquilamente del tema mientras Chloe dormía en el sofá.

- Porque no puedes realizar el proyecto conmigo?. Tú sabes tan bien como yo que puedes delegar en alguien toda la responsabilidad en la investigación de la Antártida, yo te necesito aquí conmigo- puse una mano encima de la suya y sus ojos casi suplicaron.

- Necesito alejarme Martin y la Antártida es el mejor lugar del planeta para refugiarme en estos momentos- atrapó mi mano entre sus dedos y me dio un leve apretón cariñoso.

- Comprendo Nayade, pero quiero que sepas que yo pienso en ti...para este proyecto- me sonrió.

- Gracias Martin por pensar en mí para este proyecto.- recalqué las últimas palabras porque sé que tiene un mensaje subliminal, pero yo no le puedo corresponder como él quisiera. Solo lo veía como un buen amigo.- Iarah, debes buscar y convencer a Iarah, Trabajó conmigo durante el primer año en la Antártida y por problemas familiares tuvo que abandonar el proyecto pero es muy muy buena, creo que está en Brasil en estos momentos...habla con ella.- Martín asintió.

- Lo haré, hablaré con ella, pero quiero que tengas claro que las puertas las tendrás siempre abiertas si decides unirte al proyecto...comenzaremos de aquí unos meses-

- De acuerdo, lo tendré en cuenta, muchas gracias Martin de verdad- me incorporé y trato de despertar a Chloe que estaba durmiendo profundamente, mi móvil empezó a sonar y el nerviosismo se apoderó de mi cuando vi que en la pantalla salía reflejado el nombre de la persona que me traicionó y dañó en lo más hondo de mi ser.

- Contestaddddd o mato a pinkkkkk- refunfuñó Chloe con la cara pegada al sofá.

- ¿Es el?- preguntó Martin al verme palidecer.

- Si no quiero cogerlo.- Martín se acercó y me abrazó al ver como asomaban nuevas lágrimas

a mis ojos.

- No quiero asustarte pero Isaac si de verdad quiere hablar contigo te va a buscar hasta debajo de las piedras, es raro que no haya aparecido ya por aquí- miré a Martin rápidamente con los ojos vidriosos.

- ¿Sabe dónde vives? No estoy preparada para verle.- una repentina ansiedad se apoderó de mi por completo.

- No lo sabe pero rápido puede preguntárselo a Marcos o Xaidé,o averiguarlo fácilmente con alguno de sus contactos- estoy segura que sí Isaac quiere venir a hablar conmigo ya me puedo encerrar en el piso bajo llave que de una patada la revienta.

- Tengo que hablar inmediatamente con Xaidé.- marqué su número y después de unos cuantos tonos contestó con voz somnolienta.

- hola amor, acaba de llamar Isaac a Marcos, que pasa?- mordisqueé una uña presa de los nervios.

- Sabes que le ha dicho?. Sabes si le ha dicho donde vive Martin!?- pregunté rápido.

- Si se lo ha dicho...le ha contado que quiere hablar contigo porque os habéis enfadado-

- Y una mierda....enfadado??Es un mentiroso...y un mujeriego...un cerdo traidor- escupí las palabras casi sin respirar.

- Nayade que ocurre? No me asustes- comenzó a llorar y Xaidé se preocupó.-¿Amor que te ocurre?- tengo que respirar varias veces para poder coger aire y hablar.

- Ayer vi a Isaac en un restaurante de Sao Paulo, me engañaba Xaidé, me engañaba. Sino los llego a interrumpir seguro que pegan hasta un polvo rápido en el lavabo, si lo hubieras visto...le odio- lloré desconsolada...- me engañaba se ha reído de mi como una idiota, me marcho hoy de Brasil tengo el vuelo reservado esta misma mañana para regresar.

- ¿Cómo????No puede ser!. Pero no entiendo nada Nayade, si hablé con él el día de tu pedida de matrimonio, yo le ayudé junto con Dangelys para preparar el catering para que cenarais en él lo alto del concorvado junto al Cristo. No entendí nada Nayade- limpié mi cara bañada en

lágrimas.

- Necesito tu ayuda, sé que me va a buscar lo sé, ahora sé que no puedo ir al aeropuerto seguro que averiguará mis intenciones y se presentará en la mismísima puerta de embarque, tiene tantos contactos, él sabe que no quiero verlo mas no te lo pediría sino fuera una medida extrema...- estoy muy nerviosa.

- No me tienes que pedir ayuda yo te la iba a ofrecer igual.- respiré más aliviada porque sé que Xaidé comprendía por lo que estoy pasando.

- No quiero hablar con el Xaidé, verlo es demasiado doloroso- reprimí las lágrimas que pensé que ya había agotado por la noche, pero el dolor es tan profundo.

- de acuerdo, quiero que bajes de aquí media hora, un coche te estará esperando, supongo que Isaac no llegará antes, igualmente cruzó los dedos, sabes que por mucho que te ayude puede averiguar nuestras intenciones de algún otro modo, yo intentaré

Facilitarte las cosas...ah y dile a Chloe que luego paso a recogerla que quiero que se quede conmigo hasta que tenga que volver a Barcelona.-dijo Xaidé.

- Xaidé muchísimas gracias..- agradezco tu ayuda de corazón.

- Nayade sabes que si algo quiere lo consigue y si te busca que creo que lo hará es capaz de raptarte para lograr que le oigas- empecé a moverme por el piso recogiendo la poca ropa que había sacado de la maleta, guardando todo rápidamente mientras aguantaba el móvil con el hombro.

- Muchas gracias Xaidé no tengo como pagarte este gran favor...te quiero Xaidé, siempre estarás en mi corazón, y espero que algún día nos volvamos a ver- reprimí las lágrimas que ya derramaba Xaidé por mí., necesitaba ser fuerte porque en cinco minutos me tenía que despedir también de mi mejor amiga y estaba muy afectada por todo.

- Yo también te quiero muchísimo Nayade..- colgó la llamada y cerrando las cremalleras entré en la cocina donde estaba Martin sentado de espaldas en un taburete.

- ¿Te vas ya verdad? He oído la conversación- le abracé por detrás y le revolví el pelo cariñosamente antes de situarme en el taburete de enfrente.

- Me voy ha habido un cambio de planes os recomiendo que le abráis la puerta si viene y solo quiero que le digáis que me he ido para siempre- Martín rodea la barra de desayuno y me abrazó muy fuerte.

- joder Nayade me hubiera encantado conocerte en otras circunstancias, quizás hubiera tenido alguna oportunidad contigo.- silencié sus labios con mi dedo índice.

- Martín no, siempre ha sido él, todo este tiempo, incluso antes de conocerlo, en mis sueños, él estaba ahí para robarme el aliento., ahora sé que lo estaba esperando, a pesar del daño, de la traición, es el único que me ha hecho vivir, nunca habrá otro porque solo existe el, para bien o para mal, solo existe el.- rompí a llorar de nuevo y esta vez necesité tomar el aire de verdad porque sentía que me asfixiaba,

- ¿Te vas ya?- Mi pequeña Chloe estaba a mi lado mirándome con infinita pena.-siento tanto haberte convencido para venir a Brasil de vacaciones.- nos abrazamos llorando.

- Tú no tienes la culpa de nada, el destino es el que baraja las cartas, pero nosotros somos los que jugamos- a lágrima viva abrazadas llorábamos sin parar.- Chloe era inevitable desde el primer momento que le vi, se porque le tuve miedo...porque él lo mismo que me hacer completamente feliz, también puede destruirme como lo ha hecho.- besé su pelo y abrazadas caminábamos dirección a la puerta de entrada donde tenía la maleta.

- Te voy a echar tanto de menos Nayade te quiero muchísimo mi pelirroja, no te has ido y ya te echo de menos.- acaricié su mejilla y llamaron al interfono, nos miramos los tres en silencio.."Será Isaac?" Martin se acerca

Y contesta con los ojos puestos en mí mientras responde.

- si?-....-sii..Ahora baja- respiré aliviada y rápidamente me ayudaron con la gran maleta para entrar en el ascensor.

- cuídamela mucho Martin y ya hablaremos de acuerdo?- me despedí con la mano y las puertas del ascensor se cerraron llevándome lejos de mi mejor amiga.

El trayecto en coche se hizo muy difícil, nunca pensé que cuando llegara la hora a pesar de todo lo ocurrido en las últimas horas sería tan duro...tan complicado. Mi cabeza me gritaba que huyera de él poniendo un océano de por medio, pero mi piel...mi cuerpo..,mi alma ,todo mi ser querían correr en la dirección contraria hacia sus brazos.

- Bons dias deixa-me a bolsa? Assim pode subir sem estorvo da bolsa na mão- miré a la preciosa brasileña que acababa de darme los buenos días y que esperaba que le dé el bolso y el equipaje de mano.

- Si gracias- caminé hacia el avión privado de Marcos y Xaidé que me estaba esperando a pie de pista del aeródromo privado de Sao Paulo.

- Se deseja-o já pode subir- contemplé la pista de despegue y un nudo enorme se centró en mi estómago, me despedí mentalmente de Brasil y de Isaac".

- Se, se...obrigado agora subo- la azafata amablemente llevó mi equipaje de mano y yo subí los pocos peldaños que me llevaron al interior del avión.

Esperé a que despegara el avión con los nervios de punta, preguntándome que sentiria Isaac cuando supiera que me marchaba para siempre. Sentada en el sillón miré por la ventanilla y sentí una terrible soledad en el pequeño y lujoso habitáculo, un leve movimiento me indicó que el motor acababa de arrancar, dentro de poco dejaría de tocar el mismo suelo que el pisaba, no sé porque razón era en lo único que podía pensar en esos momentos. Retorcí mis dedos y los convertí en puños una y otra vez por la necesidad que tenia de echarme a llorar pero aguanté y abracé mi cuerpo tembloroso, estremeciéndome cuando recordé la sensación única de dormir entre sus brazos. La voz del piloto me sacó de mis pensamientos, hablaba con la torre de control y lo siguiente que sentí era como nos movíamos, mirando a través del estrecho pasillo por el cristal delantero del avión vi la pista de despegue, larga e infinita culminada por las balizas, suspiré y cerré los ojos.

- Abróchese el cinturón vamos a despegar en unos momentos- amablemente la azafata también me ofreció un poco de agua, yo creo que mi palidez debía haberla asustado, me sentí mareada y no era por el alcohol que bebí. Necesité de todo mi autocontrol para no desmoronarme en este preciso instante.

- Gracias- bebí un pequeño sorbo y apoyé el vaso en la mesa, volví a cerrar los ojos mientras escuchaba el motor cada vez rugir más fuerte al igual que lo hace mi corazón..."Isaac...." Necesito de todo mi autocontrol para no desmoronarme en este preciso instante, pero la soledad del avión me ayudaba a retener las lágrimas, total estoy sola...la azafata está en la cabina del piloto y continuo pensando en Isaac mientras el avión toma velocidad en la pista para despegar, hasta hace un día...sólo un día...pensar en Isaac era sinónimo de pensar en un hermoso futuro, en sueños que se iban a hacer realidad, y ahora es...

- Más que está pasando?. Como ten entrado...perdeu a cabeça?- me sobresaltó la voz del piloto con esas palabras..."quien perdió la cabeza"...asomé mi cabeza para ver que ocurría...

ISAAC

Porque por ella soy capaz de cometer las mayores locuras..

Por ella soy capaz de ir al mismísimo infierno si tuviera que hacerlo

Ella es mi realidad...mi sueño real...mi presente....mi futuro...

Tengo tanto que decirle, tanto que hablar que perderla sería intolerable.

NAYADE

- Não vai frear- grita la azafata..."quien no va a frenar?" No entendí que estaba pasando.

- Não vamos conseguir decolar o avião- desabroché el cinturón justo cuando el avión empezó a frenar estampándome con la mesa debido a la maniobra, derramando todo el agua en la moqueta.

- Qué ocurre??- caminé por el pasillo agarrada a todo lo que podía mientras el avión seguía frenando con un ruido ensordecedor debido a los frenos ya que la velocidad conseguida era muy alta...-se puede saber que....?

Mis palabras se quedaron atascadas en mi garganta cuando vi a lo lejos un Ferrari rojo como el infierno venir a gran velocidad por la pista dirección a nosotros, directo al avión... empecé a temblar sabiendo quien era el dueño de esa máquina que corría endiablada queriendo interferir en la maniobra de despegue. Lloré con desconsuelo sabiendo lo que pretendía y la vista se me nubló por completo de saber que era capaz de arriesgar su propia vida y hasta la mía con tal de no estar separados. No entiendo nada...."entonces que significó lo del restaurante?" el corazón me late debocado y sin Control de saber que no quiere perderme por nada del mundo que es capaz de arriesgar su vida...ahora sí que creía en las palabras de Martin y Chloe y también de

Xaidé dudando de lo sucedido en el restaurante...tiene que haber un motivo poderoso...él está aquí...ahora....el rotundamente me ama.

- Deus esta louco- gritó el piloto frenando el avión mientras Isaac se acercaba más y más con el Ferrari.

- Dios mío...está loco.-reafirmé las palabras del piloto del avión y tapé mi boca ahogando los sollozos emocionada hasta lo más profundo de mi corazón.

- Isso mesmo acabo de dizer...conhece-lhe verdade?...vê chamando à polícia...este homem esta demente-- reaccioné cogiéndole el teléfono que tenía en la mano la azafata y colgué la llamada.

- No....nooo por favor- lloro y suplico...- no llame a la policía es mi prometido- las palabras salieron solas sin pensar y corrí hacia la puerta en cuanto el avión frenó por completo.

-, Abran la puerta por favor- supliqué a la azafata que me miraba sin entender.-

El avión se encontraba detenido en medio de la pista con un Ferrari rojo cruzado en medio de la misma y yo solo quiero que se abra la maldita puerta para abrazarle.

- Abre a porta!-grité a la azafata que se apresuró nerviosa a tocar el mecanismo para que se abriera la maldita puerta.

- Nayadeeee- le oigo gritar y mi corazón se salta un latido por oír su voz desesperada..- Nayade por favor. No te vayas!- grita.

Nada más abrirse la puerta Isaac ha subido ya los escalones de dos en dos y me levanta por los aires entre sus fuertes brazos abrazándome contra su pecho..

- Nena por favor no te vayas...yo te amo- mi cuerpo entero tembló entre sus brazos porque pensé que nunca más lo volvería a ver. -Minha vida por favor no te vayas cariño! Yo te amo!!Te amo nena...te amo...- repetía sin cesar...-

- Isaac..- dio dos pasos hacia el interior del avión llevándome en brazos sin soltarme ni un instante

- Cariño lo que viste en el restaurante era todo una trampa para Adriana...no podía explicarte nada allí porque si no iba a echar todo a perder, todo el trabajo de la policía...sólo te amo a ti...sólo existes tu...debes creerme- sus ojos azules como el más bonito de los cielos me miran rogándome que le crea, suplicándome y yo me muero de amor por él.

- Porque no me dijiste nada ayer por la mañana? sabes lo que sentí cuando te vi?....mi mundo entero se derrumbó...toda mi confianza en ti se murió- sus ojos brillantes me miran fijamente, es lo que anhelé desde ayer por la mañana cuando se separó de mi lado sin mirarme...que me mirara como siempre...anhelaba su mirada azul...transparente. Sincera...le necesitaba tanto.

- Entiendo que ya no confíes en mi...pero nena siempre la has tenido...soy tuyo...enloquecedoramente tuyo.- Sus ojos arden con las palabras pronunciadas y de pie en medio del interior del avión sujetada entre sus fuertes brazos aspiro su perfume que invade rápidamente mi sistema recordándome que estoy por fin en casa...su cuerpo entero es mi hogar...donde quiero estar...acaricio con la nariz su mandíbula...su clavícula y Isaac se estremece ante mi contacto..-.minha vida quieres confianza ? Haría cualquier cosa por ti...pediría...robaría...daría cualquier cosa por tenerte siempre entre mis brazos.-.sus dedos recorren mi cuello y mi piel quema y arde en cada lugar que acaricia.

- Nena cuando vas a entender que soy tuyo eh?...-Su lengua acarició mi labio inferior, y cuando lo mordisqueó y succionó antes de besarme sentí la descarga de energía recorrer mi cuerpo como si fuera un rayo atravesándome por completo en cuanto sus labios cubrieron los míos besándome con pasión, con desesperación...

- Te amo...no me cansaré de repetírtelo hasta que me creas.- su aliento encima de mis labios me quemaba.

- Yo también te amo muchísimo- busqué sus labios nuevamente para perderme en ellos, en su sabor que hasta hace unos minutos pensé que no saborearía de nuevo, en su lengua que entrelazándose con la mía era capaz de enloquecerme por completo.

- Nena ibas a dejarme..- su voz sonó llena de inseguridad.- creí que me volvía loco, tuve que remover cielo y tierra para saber dónde estabas- en sus brazos pegada a su pecho escuchaba los latidos del corazón de Isaac latiendo fuerte y rápido debajo de su camisa...acaricié su pecho y dejé la mano encima de su corazón.-cariño cuando he visto que el avión iba a despegar solo pensaba en llegar cuanto antes para que no perderte - beso su corazón.

- Cariño lo siento...estaba destrozada y no quería verte..-acaricié con la nariz su pecho y el respiró profundo el aroma de mi cabello llenando sus pulmones.

- Nunca vuelvas a hacerme esto...mi vida Nayade....ya no la concibo sin ti.- caminó conmigo

hasta chocar con la pared y profundizó el beso apretándome contra él entre suspiros y jadeos que presenciaron el piloto y la azafata en silencio.

- Disculpe....señor. Podría apartar el Ferrari de la pista para que podamos sacar el avión? estamos entorpeciendo los aviones que quieren aterrizar.

- Por supuesto disculpe...-Isaac se giró conmigo entre sus brazos..- ahora mismo lo quito.- me miró con sus preciosos ojos azules y una sonrisa se le dibujó en el rostro..-tu señorita te vienes ahora mismo conmigo, ya se encargará Xaidé de mandar tu equipaje a mi casa- me levantó aún más entre sus brazos para colocarme en sus hombros y descendió las escaleras como si fuera un cavernícola, solo le faltaba tirarme del pelo...sonreí ampliamente llena de dicha hacia el hombre más guapo que he conocido en mi vida.

- Diosss Isaac tu coche!- grité cuando vi el morro totalmente destrozado antes de que me sentara el mismo y abrochase mi cinturón.

- Creo que tendré que mandar un talón para arreglar las vallas que me he cargado del aeropuerto- a lo lejos se empezaron a oír sirenas de policía.- vaya...creo que la excursión puede acabar mal...con calabozo incluido...preparada?- me miró mientras encendía el potente Ferrari.-te acuerdas que una vez te dije que tú me incitabas a hacer locuras? Pues esta va a ser una de ellas..- sonreí como una niña pequeña a punto de hacer una maldad...-cariño?- me miró con sus ojos llenos de diversión.

- Que.?.- le miré fijamente sin pestañear y las sirenas cada vez estaban más cerca, visualicé por el retrovisor un par de coches de policía al fondo de la pista...-que Isaac?- pregunté llena de una repentina ansiedad por el acecho policial.

- Como va tu corazón Nayade?- sonríe de manera endiablada y yo me lo quiero comer en este preciso momento.

- Va....-reprimo una sonrisa y me toma por sorpresa cuando me besa profundo...intenso. Mientras da acelerones de gas rugiendo el motor del Ferrari, y sin ningún preámbulo solo con la sensación de su boca devorandome, el nivel de excitación subió a limites inexplicables...no se sí era por la situación de tener a la policía a punto de pillarnos....por los acelerones de gas o por la lengua de Isaac que saqueaba mi boca sin piedad robándome gemidos incontrolables pero quería tenerlo dentro de mi urgentemente.

- Vámonos..- se apartó dejándome aturdida por el deseo y el Ferrari salió a toda velocidad exprimiendo los 578 caballos de potencia por la pista de aterrizaje fuera del alcance de la policía, bajo las manos expertas de Isaac el Ferrari simplemente volaba, la situación me hacía sentir con

la huida como una delincuente juvenil escapando de la policía..

- Isaac estás loco- sonreí como una adolescente enamorada.

- Loco por ti nena- concentrado en conducir salimos del aeropuerto rumbo a destino desconocido con la policía cada vez más alejada despistándoles, solo se escuchaba en el interior del Ferrari el sonido del motor rugiendo igual que lo hacia mi corazón, fuerte y lleno de vida gracias al único hombre que es capaz de volver mi mundo del revés.

Sus dedos recorriendo mi muslo y sus labios besándome el hombro en cada semáforo que paramos, se convirtieron en el punto de partida a un deseo de pura necesidad física que empezó a crecer prácticamente en la pista de aterrizaje. Verlo conducir el Ferrari de un modo temerario en un traje que le sentaba como al mismísimo ángel del infierno hacia que quisiera cometer auténticas locuras, todas y cada una de mis locas ideas acababan con el dentro de mí, enterrado y haciéndomelo como a mí tanto me gusta. Cada calle que atravesábamos era una tortura para mí por no poder saciar toda la sed contenida, saber que me deseaba tanto como yo a él y saber que estábamos en medio de la calle a plena luz del día sin poder asaltar nuestros cuerpos como queríamos era desesperante...sus ojos buscaban los míos para que viera reflejados en ellos todo el deseo carnal que sentía por mí y que aprecié de inmediato en cuanto su mano aferró la mía para colocarla encima de su pene que se agitó y endureció ante mi contacto, provocó con ese gesto la desesperada necesidad de ser tocada, acariciada, y sin poder contenerme llevé mis dedos de la otra mano a mi pubis, jadeé cuando lo acaricié por encima del vestido ante su mirada que se encendió inmediatamente.

- Joderrrrr nena quieres volverme loco no?- mis dedos desaparecieron por debajo del vestido para rozar mi clítoris con movimientos circulares que arrancaban de mi garganta suaves gemidos sexys, con él era capaz de hacer estas cosas y su mano encima de la mía presionaba encima de su polla para que se la acariciara aumentando aún más las ganas de tenerlo dentro de mí..- mira como me tienes joder- resopló y su mirada penetrante se fijó unos instantes en mis labios humedeciéndose los suyos antes de volver a fijar la vista en las calles por donde el Ferrari circulaba.

- Isaac no puedo más...te necesito ahora,,.y estar en medio del tráfico es una tortura- jugué con mis pezones con la otra mano por encima del vestido con la tranquilidad de no ser vista por nadie ya que los cristales del Ferrari eran tintados - nunca había deseado hacerlo tanto como lo necesito ahora- su mano aferró aun mas fuerte la mía encima de su polla y se la apretó notando todo su groso debajo del pantalón de pinza que llevaba.

- Joder nena...-resopló...no hagas eso porque sabes que soy capaz de hacer cualquier tontería- su mirada lasciva corroboraba sus palabras y me provocó ser aún más descarada mientras conducía, así que colé mi mano dentro de su pantalón de pinza y noté como toda esa masa de

carne grande y dura quemaba entre mis dedos, con la otra mano levanté el bajo del vestido para que viera como mis dedos se perdían entre mis desnudos pliegues y viendo por última vez como se mordía los labios cerré los ojos gimiendo abandonándome al placer.

- Nena me estas provocando demasiado...si no fuera porque estamos en medio de la ciudad te follaría aquí mismo.- siseó entrecortadamente y sonreí de satisfacción por saber lo que provocaba en él, sus palabras me mojaron aún más...empapándome. Solté un jadeo cuando atrapó mi boca inesperadamente besándome duro...agresivo...salvaje..."dios como besa joder"...su polla palpitó y se endureció más entre mis dedos y abrí los ojos al sentir sus dedos retirando y sustituyendo los míos entrando y saliendo de mi coño velozmente mientras su lengua simulaba una penetración que realizaba con sus expertos dedos.

- Estas empapada...te gusta saber que estas en medio de la calle verdad? Toda esa gente sin saber que te estoy follando con mis dedos...deliciosamente preparada para que te la meta en cuanto lleguemos a mi casa- parados en el semáforo rojo me pregunto si sería capaz de seguir masturbándome en caso de que el semáforo cambiara a verde ya que no quería que parara de tocarme, me importaba bien poco formar una cola de coches kilométrica, que me detuvieran por escándalo público...no me importaba nada en estos momentos...solo quería sentirle...su polla resbalaba entre mis dedos por el líquido que fluía de la punta y ayudaba a que mis dedos aceleraran los movimientos. “dios que bueno es sentir los dedos de Isaac...joder"su mandíbula se tensó y los nudillos de la mano que tenía en el volante se pusieron blancos.

- Sigue Isaac no pares...dios si- mi voz salió en medio de respiraciones entrecortadas.

- Nena mírate...toda mojada...cachonda.- su voz cargada de lujuria me iba elevando a un placer descomunal y la gente cruzaba la calle sin saber que ocurría dentro del Ferrari, sin ser conscientes que dentro del coche estaba siendo conducida al más potente de los orgasmos por un hombre que lograba que cometiera toda clase de locuras, nuestros gemidos se escuchaban cada vez más altos y no podía parar de elevar mis caderas al encuentro de cada embestida que ejercían sus dedos, devorada....besada por los labios carnosos de Isaac sentía como se fraguaba el orgasmo poco a poco y mi mano reaccionaba con movimientos veloces masturbándole sin piedad, viendo como su cara se contraía de puro gusto.

- Vamos nena córrete...quiero ver cómo te corres...engulle mis dedos en tu delicioso coño- su orden directa junto con la velocidad de sus dedos invadiendo mi interior una y otra vez reverberó e hizo que explotara mi cuerpo entero.

- Diosss Isaac me corro- alcancé el clímax justo cuando se ponía el semáforo en verde y entre espasmos de puro placer sexual mi cuerpo se sacudía en el asiento de cuero con mis dedos alrededor de su polla con movimientos firmes y contundentes que estaban destrozando el poco control que le quedaba a Isaac.

- Así nena...así...vamos córrete- grité su nombre mientras me corría con su mirada depredadora...totalmente oscura y peligrosa fija en mí que hizo que naciera la necesidad de besarle hasta borrarle los labios.

- Joder nena tengo tantas ganas de ti...que no voy a poder contenerme y te voy a lamer...morder....comer...y follar como un animal salvaje- su voz fuerte y varonil diciéndome esas palabras llenaron el habitáculo del Ferrari de gritos y gemidos de pura satisfacción sexual mientras no paraba de masturbarle, sabía que su orgasmo se acercaba así que giré mi cuerpo hacia él y se la saqué del pantalón para poder chupársela, estaba tan excitada que no podía parar, los sonidos de los cláxones daban a entender lo que sucedería sino nos movíamos inmediatamente pero Isaac a pesar de estar el semáforo en verde no se movia,me miraba totalmente concentrado en lo que le iba a hacer...era una escena tan voyeur pero a la vez tan íntima el saber que nosotros veíamos a todas esas personas, pero ellos a nosotros no, que sin pensarlo dos veces me introduje la polla de Isaac en la boca y se la chupe con toda la intención de volverlo loco, gemía y maldecía mientras se la chupaba y yo le deseaba más que nunca, él era el protagonista de mis sueños...ahora lo sabía con absoluta certeza...excitándome...rompiendo toda clase de reglas. La policía haría acto de presencia sino movía el Ferrari en breve, y ese pensamiento aun me excitaba más, saber que le importaba una mierda el caos que estaba causando en la calle me ponía muchísimo, enredó sus dedos en mi pelo y sus caderas se elevaban cuando yo se la comía entera, con succionamientos rápidos que se escuchaban dentro del coche, mi lengua recorriendo toda su longitud, chupándole con alevosía...con lujuria...sus caderas no paraban de moverse, sus gestos cada vez más rudos y carnales gimiendo abandonados al placer dentro de mi boca, gritando mi nombre mientras su líquido caliente entraba por mi garganta.

- Joder Nayade...- era tan erótica su voz cuando se corría que me ponía al límite, estábamos tan absorbidos por el deseo que no nos dimos cuenta de la oleada de toques de claxon que había en la calle, y volví rápidamente a mi asiento relamiéndome los labios.

- Mira la que estas formando- sonreí traviesa e Isaac fijó sus ojos azules en mis labios.

- Cómo? será la que estas formando tu...esto es culpa tuya- me acerqué a su oído y primero le pasé la lengua por el cuello antes de detenerme en su oído.

- Me muero porque me folles ahora mismo- mordí mis labios y Isaac resopló al escuchar mis palabras.

- Joder nena me pones tan cachondo, deberías ver tu cara cuando me lo dices- humedeció sus labios y se metió los dedos que me habían masturbado, chupándolos, paseando su lengua mirándome como un auténtico depredador." joder como siga lamiendo así sus dedos me voy a correr otra vez" -delicioso mmm - ronroneó más para sí mismo y se oyó una oleada de cláxones

que Isaac ignoró.- deberías ver tu mirada totalmente lasciva...tus labios hinchados por mis besos , por haberte comido mi polla...pidiéndome más- inspiró profundamente y aceleró el Ferrari en un rugido infernal que enmudeció toda la calle.

- Te deseo tanto Isaac..- se mantuvo concentrado en la calle y su mandíbula tensa denotaba todo lo que se estaba conteniendo para no follarme ahora mismo.

- Pronto...estamos cerca de mi casa- sus dientes mordisquearon mis nudillos cuando quitó mi mano de mi regazo para llevársela a la boca, su lengua saboreaba mi piel logrando que me estremeciera de pies a cabeza ante el roce delicado.

Entró en su propiedad que estaba ubicada en un barrio residencial de Sao Paulo a través de una gran valla, el lujo más exclusivo con un elegante minimalismo, y un mimetismo con el entorno que hacía que apenas se viera desde la calle, aparcó el Ferrari 458 rojo en el garaje exterior diseñado para proteger a esa fiera de la intemperie...ese bólido rojo que había volado por la carretera evitando a la policía, tan pronto apagó el motor sus dedos volaron hacia mi cuello para atraparme en un beso que sacudió toda la cordura de mi cerebro y quemó cada célula de mi ser con sus labios que no dejaban de chupar, lamer y succionar los míos, jugando a un tira y afloja de mordiscos y húmedos besos que lograban que todo mi ser le deseara como a ningún hombre había deseado, el respondió a mi entrega con roncos gemidos y respiraciones entrecortadas.

- Vamos nena...salgamos del coche o te follaré aquí mismo...y aquí sería incomoda- susurró encima de mis labios y aproveché para tirar con mis dientes de su labio inferior que provocó que soltara un profundo y ronco gemido antes de volver a besarme, su lengua acariciaba la mía con lengüetazos profundos...deliberados y narcotizantes disparando todo el deseo. El anhelo...la necesidad que sentía por este hombre que deseaba más allá de la lógica.- esta boca es solo mía...nunca vuelvas a besarte con nadie más o juro que lo mataré- su voz fiera y posesiva me excitó... - tú me perteneces- sus dedos clavados en mi mandíbula con su apetitosa boca a escasos milímetros de mis labios era demasiado para mí.

- Y tú eres mío.- contraataqué y le agarré de la nuca besándole sin compasión...con posesividad...apoderándome de su boca- si vuelvo a ver cómo te toca otra mujer la mato- sonrió satisfecho por sentir mis celos..-te juro que mataré a Adriana si te vuelve a poner un solo dedo encima- intente besarle pero el echó su cabeza hacia atrás con la boca entreabierta, relamiéndose...se zafó de mis dedos dejándome sola y desconcertada por unos instantes en el asiento del coche.

A través del cristal delantero observé como rodeó el Ferrari con pasos rápidos caminando hacia mi puerta." Por favor como puede estar tan bueno". Me removí inquieta en el asiento por ver Su gran envergadura, su espectacular físico a la luz del dia,era sobrecogedor...una imagen

demasiado brutal, ver cada perfecto músculo envuelto en una camisa y corbata, sus bíceps al abrir mi puerta y ..."diossss" estiró el brazo arrancándome literalmente del asiento y nada más pisar con mis tacones la gravilla del jardín ya le tenía completamente pegado a mí con sus manos amasando mis glúteos apretando y presionándome contra su musculoso cuerpo haciéndome notar lo excitado que estaba.

- Me pone tan...pero tan jodidamente duro sentirte tan celosa y posesiva- su sonrisa era de un depredador a punto de atacar a su presa con sus ojos fijos en su objetivo en ese caso yo.- Nena cuanto lo siento no vamos a follar en una cama- inhale profundamente..

- Ah no?- contesté en un hilo de voz abrumada por sentir toda esa energía fluyendo de su cuerpo, adueñándose de cada partícula de mi ser.-y entonces?- pregunté mirándole fijamente a los ojos.

- Te voy a follar encima de mi puto Ferrari- saber lo que quería hacer conmigo me excitaba muchísimo. -mira como me tienes nena- mi espalda impactó contra la carrocería del Ferrari cuando presionó su pene para que lo sintiera duro y grueso entre mis muslos- la notas verdad?.- con mis dedos en su perfecto culo prieto contorneé las caderas rozándome contra él.

- Sii...y quiero volverme loca de placer- lamí y mordí esa maravillosa barbilla que me enloqueció desde que le vi la primera vez y el soltó el aire entrecortadamente logrando con ese sonido que los pezones se me irguieran dolorosamente.- fóllame ahora mismo- llevé una mano a su pene que volvía a estar en una increíble erección y le acaricié lentamente por encima del pantalón.-hazlo ahora - susurré en su oído.

- Joder nena..- siseó entre dientes y levantó mi vestido para acariciarme el pubis por encima del tanga..-te follaré encima del coche. A plena luz del día- el aire se escapó de mis pulmones -te arrancaré el vestido y las bragas para follarte desnuda como una diosa encima del Ferrari- el clítoris me palpitaba de pura necesidad y Isaac de un tirón arrancó el tanga y me levantó de un impulso para sentarme encima de la carrocería que sobresalía de la rueda trasera del Ferrari.

- Ahhhh...- solté un jadeo cuando sentí en mi trasero la chapa caliente del coche, su pelo negro lucía despeinado dándole un aire tan sexy que no me pude contener y le besé con toda la intención de tomar el control..-métemela ya- le ordené y agarró el vestido y lo desgarró por completo de un solo tirón desde los tirantes mientras se mordía los labios con saña...con la rabia de un deseo animal que nos consumía a los dos por igual.

- Eres mía...no quiero que te toque ningún hombre. Me vuelves loco joder- me dejó totalmente expuesta...desnuda encima de su Ferrari con sus impresionantes ojos azules quemando cada centímetro de mi piel, marcando con posesividad lo que veía, esa mirada de

hambre animal hizo que me abalanzara sobre sus labios besándole con un fuego capaz de derretir la mismísima Antártida.

- Quieres que te folle aquí mismo?- lamió mi cuello y recorrió con su lengua todo mi pecho un instante que hizo que me arqueara en busca de más contacto, se deshacía lentamente del nudo de la corbata sin apartar sus ojos de mí y ese gestó tan varonil ver como se la quitaba con sus ojos azules fijos en mi me perdió por completo- quieres?- la corbata voló al suelo y me echó hacia atrás para que apoyara mi espalda desnuda en el bólido rojo, momento que aproveché para rodearle con mis piernas.

- Quieres tenerla dentro de ti?.- escuché la cremallera de su pantalón y como tanteaba y provocaba con su polla mis húmedos pliegues sin meterla...su respiración entrecortada deseando este momento tanto como yo hizo que me revolviera entera con mis dedos en su pelo, contorneándome en busca de más fricción.-contesta nena. La quieres dentro?- me mordió y chupó un pezón con avidez.

- Sii...la quiero dentro-grité y de un solo empujón me la clavó hasta las entrañas soltando un grito los dos mientras me tenía agarrada fuertemente por las caderas..-dios si- mi cuerpo se desplazó deslizándose por la chapa del Ferrari y Isaac me acercó embistiendo de nuevo con golpes certeros y rítmicos que mataban cualquier pensamiento que no fuera el que me follara como un loco.

- Joder nena...verte encima del puto coche...follándote desnuda a plena luz del día...joderrr... eres perfecta.-sus palabras me enardecían viendo como perdía completamente el control mientras me penetraba concentrado en cada movimiento que yo hacía, cada jadeo...cada gemido. Chupando mis pechos hasta borrarlos.-eres mía joder...- decía sin parar en cada embestida implacable.

- Sii...- lloriqueé cuando el orgasmo se acercaba peligrosamente al elevarme una pierna para pasársela por encima de su hombro..- dioss Isaac la noto llenándome por completo.- agarré su camisa... -demasiado vestido- y le reventé todos los botones de un solo tirón desgarrándosela por completo mientras no dejaba de embestirme...su ancho pecho y sus fuertes abdominales se contraían endureciéndose en cada embate de su pelvis mostrando unos abdominales impresionantes que acaricié con mis uñas.

-Nunca me cansaré de follarte nena- sentir el peso de su atlético cuerpo casi cerniéndose sobré mi con la visión de sus músculos en tensión y como contraía su cara y gemía de placer en cada estocada me llevó al orgasmo abrasador que se había estado fraguando con mis manos atrayéndole para que me besara, necesitaba sus labios encima de los míos y eso hizo...me los comió...mordió y gobernó a su antojo mientras entraba una y otra vez cada vez más rápido, me besó con lengüetazos deliciosos que acabaron de reventar mis pulsaciones mandándolas al puñetero cielo en cuanto empezó a rotar las caderas en cada clavada de su polla con ese bendito movimiento solo visto por este hombre brasileño que tenía entre mis piernas." Diosss como se

mueve joder"

- Siii ooh diosss si- me corrí entre sus fuertes brazos con la mezcla de su aliento y nuestras salivas mezcladas a escasos milímetros.- si Isaac...me corro- los espasmos tan bestiales que estaba sintiendo engulleron su polla que no tardo en ponerse completamente dura a punto de correrse.

- Joder nena como me gusta cuando te corres. Y me aprietas con tu coño.- la velocidad de sus movimientos hizo que se me saltaran hasta las lágrimas de puro gusto al ver como se movía encima de mí, mis manos rodearon su fuerte torso Moreno, fuerte...sudoroso que se contrajo al empezar a eyacular echando su cabeza hacia atrás lanzando un grito tan fuerte y tan sexual que estuve a punto de correrme de nuevo. - Nayade...- salió mi nombre de sus labios como un lamento.

La respiración completamente alterada, sudorosa...desnuda...pero increíblemente saciada, así me encontraba....encima de un Ferrari rojo con un increíble hombre brasileño que en apenas 11 días había conseguido lo que nunca ningún otro hombre consiguió...que es descongelar hasta derretir por completo un corazón que creí que nunca volvería a latir, y que en estos momentos no solo latía, sino que estaba volando por el cielo de Sao Paulo.

Con la camisa desgarrada, y yo con su americana como única prenda cruzamos el inmenso muro de hormigón que separaba el garaje de la casa y que nos había aportado cierta intimidad en ese momento Ferrari como habíamos bautizado al intenso encuentro vivido.

- Nos habrá visto Max al entrar después de ti?me muero de la vergüenza- solté un poco avergonzada.

- Imposible... él sabe cuándo no requiero de sus servicios- su mano rodeó mi cintura y entramos a la inmensa casa que nada tenía que ver con la casa de Fernando de Noronha o con su penthouse de Rio de Janeiro, esta era de un lujo demasiado apabullante nada que ver con los gustos de Isaac- por cierto tienes a Nathan con un cabreo de mil demonios.- puse los ojos en blanco y Isaac me dirigió caminando hacia su habitación de la planta superior.

- Muy cabreado no estaba cuando le di esquinazo mientras babeaba en ese momento por Chloe- sonreí y Isaac enarcó las cejas.

- Ese detalle del esquinazo no me lo relató, ya hablaré seriamente con él, en unas horas llegará a Sao Paulo para poder seguir con el trabajo por el cual fue contratado- resoplé sabiendo a que se refería y me quedé boquiabierta al entrar en su habitación y observar un cierto toque ligero femenino en la decoración.

- Vamos a ducharnos, tengo que ir al hospital para hablar con los médicos de mi padre...- le abracé cariñosamente.

- Como está tu padre Isaac?- sus ojos me mostraron lo preocupado que estaba.

- Bien...mucho mejor, se recuperará, pero tengo que ir a hablar con los médicos-acarició mi rostro con ternura.- ahora estoy realmente tranquilo desde que llegué ayer y tomé el control de la situación.-

- Me alegro mucho que se esté recuperando.- besé donde descansaba su corazón. Para reconfortarlo y él me abrazó.

- Nayade, necesito explicarte todo lo que sucedió ayer en el restaurante... el porqué del encuentro con Adriana- me tensé completamente y Isaac se dio cuenta.

- Ahórrate los detalles específicos de la cita con Adriana en el restaurante, me costará muchísimo tiempo borrar esas imágenes de mi cerebro- el fuego de los celos me quemaba.

- Pues yo podría decir lo mismo de tu beso con Martin- siseó cabreado alzándome la barbilla para que le mirara- si se le puede considerar en la categoría de beso...os estabais comiendo- sus ojos me fulminaron pero yo no me amilané.

- Pues te lo mereciste por no haber sido sincero conmigo desde un primer momento- contraataqué altiva y apretó los labios en una delgada línea tensando su mandíbula sin poder responder.- una simple curiosidad....esta casa es tuya?- vi cómo se sorprendió....-que contrataste a una decoradora?- se fue caminando hacia el cuarto de baño conmigo pisándole los talones mientras no dejaba de observar la decoración y unas sospechosas fotografías artísticas de un cuerpo femenino mostrando su desnudez de un modo artístico.

- Más o menos- murmuró dándome la espalda mientras se deshacía de los pantalones y el resto de prendas para poder entrar en la ducha.

- Isaac empiezo a conocerte...cada vez que me das la espalda y no me miras a los ojos es porque me ocultas algo...empieza a hablar sino quieres tener problemas- se dio la vuelta dándome un magnífico primer plano de su perfecto cuerpo antes de acercarse para sacarme la americana el mismo y quedarnos los dos completamente desnudos

- Nena veo que me conoces- sonreía de manera precavida ...que tienes un radar?- bromeó mientras yo me olía porque decía eso.

- Adriana verdad? Ella tiene algo que ver con el...más o menos...ah q si?.- sonrió el muy descarado.-Isaac como te rías del tema te doy un bofetón.- le advertí.

- Compré esta casa y ella quiso decorarla , yo simplemente no me opuse a que lo hiciera- mi cara era un auténtico poema y me alejé de sus manos para llegar hasta un lugar que me había llamado la atención.

- Nena que haces. No te enfades solo son muebles- caminaba desnudo detrás de mí.

- Los muebles me importan bien poco....pero esto no...Es ella?- señalé las tres fotos que colgaban de la pared de la habitación de Isaac, fotos de un cuerpo femenino que se mostraba sin ningún pudor de una manera vulgar -contesta Isaac es ella?- la sonrisa se le borró de la cara y su semblante ya me respondió antes de que contestara con palabras.

- No tengo ni la más remota idea de a que te refieres con ella...- arranqué los fotos de la pared para comprobar una cosa...-no me jodas que piensas que es ella...Adriana- se colocó a mi lado y juntos miramos el pie de la foto donde suele ir el nombre del fotógrafo y la modelo.- Adriana no osaría a hacer algo así.- aseveró.

- Vaya en que gran estima la tienes- ironicé..

-de verás crees que puede ser ella la de las fotos?- me gire cabreada.

-tu deberías saberlo si es ella, te la ha has follado muchas veces, deberías reconocer su cuerpo- encajó la mandíbula y casi creí oír como crujía.

-nena. Yo..- le silencié posando un dedo encima de sus labios y seguidamente le señalé lo que estaban viendo mis ojos al pie de la foto.

-ves!!La muy zorra...y parecía tonta la rubia- Isaac arrancó y rompió las fotos en mil pedazos cuando comprobó que en efecto el nombre de Adriana figuraba junto al del fotógrafo.

-joder nunca me fijé en las fotos Nayade...me daba igual la decoración de esta casa por eso accedí a que lo hiciera, porque no tenía ningún apego con ella, vengo solo para reuniones

importantes....con qué derecho se cree para haber puesto fotos suyas en mi casa!- gritó enfurecido.

- Yo si lo sé...- me acerqué y le rodeé su gran espalda aplastando mis pechos desnudos en su cálida y fuerte piel morena.- ella quería que la desearas...que al ver las fotos la recordaras y la buscaras.- mientras decía esas palabras me daban ganas de quemar las fotos en medio de la habitación.

- Joder Nayade esto que ha hecho no es muy normal- murmuró Isaac.

- Tranquilo cariño- inhaló profundamente cuando sintió mis besos en su hombro y mi piel pegada a su cuerpo.. -me queda el consuelo de saber que mucho no te fijaste en ella si ni siquiera la reconociste- se dio la vuelta al oír mi tono de voz para rodearme en sus fuertes brazos.

- Nayade ella solo fue una más...nunca valió la pena como para recordarla...ninguna mujer ha valido la pena hasta que llegaste tú...sé de memoria cada centímetro de tu piel, la llevo grabada a fuego...podría cerrar los ojos y seguir mirándote.- susurró encima de mis labios calentándome las venas y el corazón con sus palabras- cada curva...tus pechos...tus largas piernas - me besó profundamente y de repente cuando abrí los ojos me encontré con su mano cerrada en un puño a la altura de mi rostro.

- Qué pasa?- sus dedos se abrieron y el precioso anillo de diamante rojo se mostró ante mis ojos paralizando mi corazón por la belleza del mismo.

- Tu anillo minha vida, es tu anillo nena...nunca te lo vuelvas a quitar...te pertenece cariño- Isaac lo devolvió al lugar de donde nunca tendría que haber salido y me viene a la memoria que ayer lo tuvo Adriana entre sus manos.

- Como lo hiciste para que soltara...el anillo?- me llevó entre sus brazos al cuarto de baño donde íbamos a disfrutar de una breve ducha.

- Sencillamente le dije que era una baratija que te había comprado y que a ella le regalaría la mayor joya familiar que tengo, ni siquiera supo diferenciar la bisutería de un anillo de diamante rojo que vale millones- tuve ganas de reírme a carcajadas porque a leguas se ve que es un anillo muy valioso.

Isaac hizo la ducha más placentera a pesar de la brevedad de la misma conectando la inmensa columna hidromasaje para que nos relajara los músculos..."esto es vida...." Abrí un ojo y sonreí al verle relajado con la cabeza hacia adelante disfrutando de cada chorro a presión que azotaba su

magnífica espalda.

- Isaac tengo miedo de que tengas problemas con la policía por tu irrupción a lo película de Tom cruise en el aeródromo- me inquietaba que pudiera tener problemas.

- Ahhh eso sí que no, que quieres decir??.. Que fue pésima mi aparición?-empezó a reír a carcajadas con el agua de la ducha cayendo encima de nuestras cabezas recuperando su buen humor.- tu siempre amenazas a Chloe con ver pelis malas de acción de Tom cruise!tan mal lo hice?- sonreí porque se acordara de ese comentario que hice en su presencia y salimos de la ducha secándonos con nuestras respectivas toallas.

- Va no bromees, estoy preocupada de verdad, había por lo menos tres coches de policía persiguiéndonos.- comenté mientras secaba mi cabello con la toalla en el amplio cuarto de baño.

- No te preocupes Nayade, por una buena cantidad de dinero he conseguido a través de Max el informe policial- vi su rostro a través del espejo donde se estaba empezando a afeitar, me encantaban estos momentos tan cotidianos haciendo que fuera más real nuestra situación de pareja.

- Y lo has leído? Que rapidez...- se giró para mirarme y vi diversión en sus ojos.

- La policía ha redactado que un coche de gran cilindrada de matrícula desconocida y modelo sin especificar había conseguido provocar el caos durante 15 minutos en el aeródromo privado de Sao Paulo dándose a la fuga instantes después de haber interrumpido el despegue de uno de los jets privados, se desconocen los motivos de dicha interrupción.-..Isaac empezó a reírse.-ni me olieron. Lo raro es que no hayan puesto objeto volador no identificado, porque no vieron ni el humo del tubo de escape.- "fanfarroneó de la potencia de su Ferrari...los hombres y sus juguetes" pensé.

Bajamos a comer y no pude dejar de admirar los techos, el magnífico suelo, los grandes ventanales...el mobiliario, y sobretodo miraba disimuladamente a ver si encontraba otra fotografía de la rubia a la que quería ajustarle las cuentas en cuanto pudiera. Dulce el ama de llaves había dispuesto la gran mesa del salón para servir el almuerzo.

- Isaac te sientes a gusto viviendo en un sitio tan grande?- estábamos en el gran salón de su impresionante casa degustando lo que nos había preparado el ama de llaves de Isaac y que discretamente se había esfumado en cuanto nos sirvió los platos, y no es que se esfumara porque me viera desnuda no, porque Xaidé había tenido la amabilidad de mandar mi maleta directamente a la casa de Isaac para que pudiera vestirme, sencillamente creo que le impresionaba la presencia de Isaac, tan absolutamente perfecto y poderoso con su traje de tres

piezas gris proyectando esa imagen de todo poderoso al que no me acostumbraba a ver, y más después de haber compartido momentos de tanta ternura con él, cuando veía la imagen que proyectaba al resto del mundo...un pequeño dulce regocijo se expandía por mi pecho.

- Me creerías si te digo que cuando vengo a Sao Paulo la mayoría de veces si coincido con Lucas nos quedamos en su apartamento?- hice una mueca de disgusto sin querer.

- Vaya no sé porque será- refunfuñé. -si seguro que es un picadero.- escupí mis pensamientos e Isaac dejó los cubiertos en la mesa.

- Nayade nena, ya estoy fuera del circuito de la liga de los mujeriegos, necesito que confíes en mi- pronunció las palabras sin dejar de mirarme fijamente a los ojos.

-Pues entonces necesito saber que ocurrió...porque mi confianza quedó muy tocada ayer por la noche cuando te vi en el restaurante- sus ojos me miraron con ternura.

- Lo siento cariño...no podía contarte nada, estoy colaborando con la policía- eso ya me lo había dicho.

- Pero que ocurre? Porque tuviste que tener una cita con Adriana?- alargó el brazo y sus dedos acariciaron mi pelo.

- Hay serias sospechas de que Nívea y el padre de Adriana son amantes- frunzo el ceño y ladeo la cabeza para observar su rostro.

- Pero ese no es motivo para una investigación policial- resolví - que está investigando la policía?- le miré y sus ojos mostraban una frialdad que helaba la sangre.

- Drogas, blanqueo de dinero, malversación de fondos...y un posible intento de asesinato..- abrí los ojos como platos..

- Qué?- no daba crédito a lo que acababa de decirme... como era posible, nunca imaginé algo así. -a quien han intentado asesinar dios mío?. A ti no verdad?.- un repentino miedo hizo que mi cabeza no dejara de pensar en el peligro que podía acechar a Isaac.

-A mí no....sospechamos que a mi padre- no daba crédito a lo que me decía.

- No lo puedo creer!. Pero como es posible?...tu padre??Que no es verdad que haya sufrido un ataque al corazón?- Isaac al ver los nervios que me habían entrado intentó calmarme.

-solo es una leve sospecha, pero estamos esperando los resultados toxicológicos que demuestren que efectivamente si fue un intento de asesinato- su mirada reflejaba una gran preocupación.

- No lo puedo creer...pero cómo es posible...porque?- sus dedos acariciaron mi rostro.

- Cariño porque va ser...por dinero...por poder...por codicia...venganza...ya te dije que el mundo en el que me muevo, es así- traté de asimilar todo lo que me estaba diciendo pero me costaba creer que Nívea fuera capaz de algo así...que el mundo donde se movía fuera así, yo solo había visto el brillo, las fiestas, el dinero, las propiedades, nunca imaginé algo así.-el dinero es demasiado tentador Nayade, hace cometer verdaderas barbaridades-

-Y el investigador privado que tenías contratado era por esto?- negó con la cabeza..

- No..Es por otro tema también bastante delicado- acaricié su rostro que reflejaba una gran tensión.

- Siento lo de tu padre, ojalá no estés en lo cierto con el tema del intento de asesinato- me miró fijamente y vi dolor en ellos.

- Ojalá no estuviera en lo cierto- me surgió una duda sobre esas llamadas de su padre la otra noche que inmediatamente quise saber.

- Isaac que era lo que tenía que explicarte tu padre la otra noche? Lo has averiguado?-asintió con la cabeza antes de hablar.

- Si lo he averiguado...- por un momento pensé que no iba a decirme nada más..Se había quedado en silencio..Pero entonces continuó hablando..- recuerdas el investigador privado que te comenté que tenía contratado? Cree estar casi 100% seguro que Nívea es la madre biológica de Adriana.- abrí la boca completamente alucinada.

- Qué quee?- no daba crédito.

- Entre hoy y mañana tiene que llegar a manos de mi investigador lo que hemos estado

buscando durante tanto tiempo, la partida de nacimiento real de Adriana, y la identidad real de Nívea...y si esa partida de nacimiento me demuestra lo que imagino, quiere decir que Nívea y Carlos do santos el padre de Adriana han estado engañando a mi padre durante años concretamente desde que la conoció, posiblemente engatusó a mi padre a propósito y todo sea una vil mentira de ella confabulada con Carlos do santos para traicionar a mi padre, se asociaron hace unos años para invertir en un complejo vacacional en Pipa y así sacaro66todo el dinero que pudieran aparte de hacer un buen lavado de dinero negro,Nívea sería la persona que desde dentro de la empresa está haciendo las transacciones millonarias a una cuenta en Belize.

-de verdad que estoy impresionada por todo lo que me estas contando...sin palabras...la llamada de tu padre que fue porque se enteró de todo esto? Lo averiguó?- pregunté.

- No..te he contado primero esto para que *comprendieras* la magnitud de la situación, El motivo de la llamada de mi padre fue para comunicarme que se ha quedado totalmente arruinado...y quería pedirme, puedo imaginar lo mucho que le costó hacer esa llamada, por eso no se sí el ataque al corazón ha sido por enterarse que esta arruinado siendo así de índole natural.....o porque Nívea y Carlos han intentado matarlo de alguna manera antes de que averiguara todo.- sus ojos se mostraron fríos y llenos de ira al mencionar el nombre de Nívea y Carlos el padre de Adriana.

- Y que es todo?...no es solo lo de las transacciones de dinero?- tomó mis manos entre las suyas y me miró fijamente.

- No..nayade cariño, lo que te voy a contar es confidencial deberás guardar silencio, no debes decírselo a nadie, ni siquiera a Chloe- asentí con la cabeza y los nervios se hicieron presentes creándome un nudo en el estómago.

- No se lo contaré a nadie Isaac, puedes confiar en mi.- se levantó, rodeó la mesa y se puso de cuclillas a un lado de mi silla para tomarme de las manos y entrelazar nuestros dedos.

- Lo se cariño, sé que puedo confiar en ti...a Chloe por ejemplo le puedes decir que Adriana me estaba chantajeando con unas fotos comprometedoras del pasado y que por eso me mostré así, para intentar recuperarlas.- me miraba desde su altura a través de sus espesas pestañas que enmarcaban sus espectaculares ojos azules..

- No sé si se lo tragará pero de acuerdo, esa será la versión que contaré- me puse más nerviosa aún por tener que guardar un secreto con Chloe ya que ella y yo nos lo contábamos absolutamente todo.

-Me arrepiento muchísimo de no haber hablado esa mañana contigo, pero Nayade cuando me

propusieron tener la cita con Adriana no sabía cómo reaccionarías, después de lo que pasó en la fiesta con Nívea y con Ella no quería que sufrieras, pensé que sí nunca te enterabas de esta cita te ahorraba el mal trago- resoplé...

- Pues mira como acabó todo- sus dedos no dejaron de acariciar mis manos en ningún momento -Isaac puedo hacerte una pregunta?- Asintió con sus ojos clavados en mi - hasta donde llegaste para conseguir la información? Porque si después de que te descubriera te quedaste con ella, dejándome marchar del restaurante completamente destrozada quiere decir que aún no habías conseguido lo que habías ido a averiguar no?. - paré y tomé aire porque no era nada fácil tocar este tema.-hasta donde llegaste para averiguarlo? Te fuiste con ella a alguna parte despues del restaurante? te acostaste con ella?- hice la última pregunta con un repentino dolor en el pecho y Isaac se tensó completamente viendo yo en sus ojos la duda en ellos por una leve milésima de segundo.

- Nayade ..-susurró cuando me incorporé de la silla con una oleada de furia surgiendo desde lo más profundo de mi ser.

- Nayade nada...contéstame...solo es un sencillo sí o no- tuve que respirar hondo para no perder los papeles.

- Cuando fuiste al restaurante precisamente no me ayudaste porque destrocé la mesa donde estábamos cenando y Adriana quiso seguir la velada en otra parte- tenía que respirar hondo porque me estaba mareando solo de imaginarlos juntos.- no tuve más remedio que ir a su casa- su semblante mostraba preocupación cuando vio que me apoyé en una mesita auxiliar con una palidez más que evidente en mi rostro.

- Nayade cariño estas bien?- le miré realmente furiosa por formular esa pregunta.

- Cómo voy a estar- alcé la voz....-joder Isaac como voy a estar bien si el hombre al que amo se puede haber acostado con otra mujer, la peor de todas, una auténtica zorra que ha querido separarnos...me preguntas si estoy bien?- quiso acercarse pero se lo impedí con la mano.

-No me toques hasta que me contestes- estaba realmente angustiada por su respuesta porque si en el restaurante le había metido el pie en la entrepierna que no habría hecho la zorra estando a solas en su casa...la rabia y los celos se estaban adueñando de mi.- te acostaste con ella?- volví a formular la pregunta y sus ojos desde una distancia prudente me miraban con una fuerza arrolladora que hacia disparar mi corazón.

- Me encanta cuando te pones así...celosa- se le escapó una sonrisa que casi hizo que le abofeteara cuando acortó la distancia que nos separaba tomándome casi a la fuerza entre sus

brazos...fuerte...dominante. -no me acosté con ella cariño, no hizo falta.-sin saber que había estado reteniendo el aire de mis pulmones, exhalo todo el aire aliviada. -me encargué de que soltara toda la información que tenía que averiguar ...y bastante rápido por cierto.- fruncí el ceño y vi diversión en sus ojos.

- Como lo hiciste??-pregunté llena de curiosidad.

-Emborrachándola...al salir del restaurante tuve que improvisar sobre la marcha antes de ir a su casa, me encargué de que las copas que tomara fueran capaces de tumbarla.- sonrió y me obligó a mirarle a los ojos sujetando mi barbilla.- no me acosté con ella- sus ojos tan azules como el mar me traspasaban.

- Y como sé que no me mientes?- repliqué

- Esta todo grabado con micro, si hace falta te mostraré las imágenes...los audios...todo...Adriana tiene el piso pinchado por completo ya que está metida hasta el cuello en el tema de blanqueo de dinero negro.

- La rubia tonta?- alcé la voz incrédula..-esa tiene suficiente inteligencia para saber evadir los impuestos?- Isaac sonrió.

- Si...se ve que si...su padre Carlos do santos es un político que aspira a conseguir el cargo de ministro de la casa civil, y Adriana aunque parezca tonta, no lo es- Isaac sonrió cuando vio mi cara burlándome.

- Por favor. Si no sabe diferenciar entre un anillo de diamante rojo de uno de bisutería barata Isaac...por favor...no es por defenderla, pero estáis seguros que ella es la cabeza inteligente que blanquea el dinero de su padre?- totalmente anonadada estaba.

- Totalmente seguro...ayer vi con mis propios ojos los papeles después de acostarla en la cama- arqueé las cejas exageradamente y me zafé de sus brazos.

- Que!?..Como que la acostaste tú mismo en la cama??- le fulminé con la mirada.

- Lo que has oído...tuve que fingir que me había acostado con ella...no me mires así Nayade...ella se piensa que tú y yo hemos tenido una pelea y que la busqué para desahogarme, sé que piensa que puede volver a atraparme así que debía aprovechar. Adriana no puede pensar que esa noche la engañé, si Carlos do santos llega a sospechar que me he llevado un solo papel del

despacho que tiene Adriana en casa ,y que uno de esos papeles le incrimina directamente no se de lo que sería capaz de hacer- me empezó a dar miedo ese hombre, y ni siquiera le conocía en persona.- os he puesto un guardaespaldas a mi padre y a ti, sois lo más importante para mí, no quiero que os pase nada...lo de ayer con Adriana era importante para poder saber nombres relacionados con ellos.-

- Aiii dios Isaac y si Adriana se da cuenta de que te has llevado esos papeles? Ella me vio en el restaurante abofetearte y te oyó decir que no tenías una cita real con ella

Y vio al policía, perfectamente pudo darse cuenta...dios que hice- solté repentinamente preocupada llena de ansiedad por haber irrumpido en el restaurante como lo hice.

- Debo reconocer que por un momento pensé que se iba todo el plan a la mierda porque no soporté verte como te vi con Martin, menos mal que Rodrigo Alves el jefe de la policía federal de Sao Paulo me frenó a tiempo- sus dedos acariciaban mis brazos para relajarme.

- Ese hombre era el jefe de policía? - cada segundo que pasaba me sentía más culpable por la escena del restaurante, pero el debió de haberme explicado el plan que tenían.

- Lo siento mucho Isaac...siento sí estuve a punto de fastidiarlo todo- me disculpé sinceramente.

- No debes disculparte cariño...Toda la culpa fue mía...créeme si hubiera sido al contrario y te hubiera visto con otro hombre en actitud similar a la que tuve yo con Adriana hubiera arrasado con el restaurante.- reprimo una sonrisa.

- Bueno...lanzaste una mesa por los aires solo por un beso...así que te creo cuando lo dices...Chloe dice que parecías el increíble Hulk- sonrió y me rodeó de nuevo en sus brazos.

- Así que el increíble Hulk dice Chloe.- empezó a reírse.-pues este increíble hulk te va a llevar en brazos hasta el coche y seguiremos hablando de las cosas que cotilleas de mi con Chloe...la verdad es que contigo Nayade Verde soy un rato- se cernió sobre mi cuerpo y mordisqueó mi cuello logrando que soltara una sonora carcajada.

- Serás payaso Isaac- reía mientras me llevaba en brazos hacia el vestíbulo de la casa.

El trayecto hacia el hospital privado israelita Albert Einstein se me hizo corto ya que no se encontraba muy lejos de la zona residencial donde vivía Isaac, durante el trayecto me estuvo poniendo al día sobre la relación actual con su padre, me explicó que al ser una persona muy

cabezota nada más enterarse que quería ponerle seguridad personal las 24h no le gustó la idea, en parte porque Nívea Dificultó la tarea poniendo mil excusas a cual más variopinta con tal de salirse con la suya, Pero rápido zanjó el tema poniendo de manifiesto una creciente oleada de secuestros que se estaban llevando a cabo en Sao Paulo, y con esa excusa logró lo que quería, protegerlo a como diera lugar de cualquier atentado contra su vida. Max en cuanto llegamos a la puerta del hospital nos dejó en la puerta de entrada y se marchó a aparcar.

- Supongo que no tuvo que ser fácil convencerle sin dejarle caer nada de lo que sucede con Nívea y Carlos do Santos no?.- salíamos del ascensor de la planta donde se encontraba la habitación de su padre y al fondo del pasillo ya pude ver a Marcos y Xaidé.

- Ni lo imaginas Nayade, mi padre es un hombre de ideas fijas y siempre cree hacer lo correcto así que me tuve que emplear a fondo, pero supongo que al final dio su brazo a torcer al saberse arruinado y tener que pedirme ayuda, le conozco perfectamente tiene que haber sido difícil para el tener que pedirme ayuda económica para no tener que cerrar la empresa-

- Porque? Eres su hijo, a quien iba a recurrir sino era a ti..- Isaac me mostró una sonrisa nostálgica.

- Porque yo soy el hijo que quiso hacer su propio camino y al que tantas veces negó su ayuda. Sólo le pedí una pequeña cantidad de dinero con la que empezar desde 0 en Rio de Janeiro una nueva vida, no pedí más de lo que creo que merecía por haber estado ayudándole siempre en la empresa....que quisiera volar, buscar mis propias metas no quiere decir que no le quisiera o que repudiara todo el legado familiar, solo quería encontrar mi camino y luchar por lo que quería, este no era mi sueño, era el suyo.

- Ahora comprendo...entonces debe de haber sido dificilísimo para el hacer esa llamada- Xaidé me vio y se le iluminó la cara al vernos venir cogidos de la mano.

- Hola chicos que alegría veros juntos- se fundieron en un abrazo Marcos y Isaac.

- Hola amor- me abracé muy fuerte a Xaidé sintiendo su cariño hacia mí.

- Hola Xaidé, no sabes cuánto me alegro de verte- me agarró el rostro con las dos manos y mirándome a los ojos me sonrió con muchísima ternura.

- No sabéis el mal rato que nos habéis hecho pasar a Marcos y a mi esta mañana...Marcos defendiendo a Isaac y yo defendiendo mi postura contigo como mujer que soy...pero con la Espinita clavada de que mi Isaac no podía haber sido capaz de haberte sido infiel, que sepas que

yo no te traicioné...no le dije nada a Isaac, y mira que me llegó a hablar como nunca lo había hecho, desesperado. Así que Marcos como buena mente intuitiva que es, fue el que le dijo a Isaac donde estabas, sabía que os arreglaríais...y yo feliz, muy feliz de veros juntos- me volví a abrazar a ella, y cerré los ojos abandonándome a la sensación de sentir su amor como el de la madre que por circunstancias de la vida no había mostrado ni la mitad de cariño del que me había mostrado Xaidé en este tiempo.

- Gracias por vuestro apoyo, siempre te estaré agradecida.- Marcos besó mi mejilla a modo de saludo y Isaac rodeó mi cintura.

- Hola Nayade me alegro mucho de verte.- Marcos igual que Xaidé se le veía sincero en sus palabras.-Isaac ya me ha contado que tuvo que encontrarse con Adriana para intentar recuperar unas fotos...y de ahí el malentendido- me tensé al instante con el consecuente apretón de dedos en mi cintura cuando le miré a los ojos.

- Si...si, fue un gran malentendido- me sorprendió saber que Isaac no quisiera que Marcos y Xaidé se enteraran del tema.

-nosotros ya nos vamos Isaac- se despidió Marcos. -por cierto veniros a cenar esta noche a casa - palmeó el hombro de Isaac..- necesitáis relajaros un poco cenando entre amigos.-

- No sé si sea buena idea Marcos- Marcos le aferró del hombro cariñosamente.

- Vamos Isaac tu padre está bien cuidado y recuperándose, veniros... así Nayade estará con las chicas, Chloe y Dangelys están en casa ahora, se lo pasará bien, necesita relajarse después del estrés que habrá tenido.- Isaac me miró y acarició mi mejilla.

- Te apetece ir Nayade?- susurró bajito.

- No me importa cenar aquí contigo en el hospital para que acompañes hasta última hora a tu padre- me besó en los labios brevemente.-lo que tu decidas estará bien cariño- volvió a acariciar mi rostro y luego se giró para mirar a Marcos.

-Decidido, Sí que iremos a cenar, solo que llegaremos tarde, nos quedaremos aquí hasta que finalice la hora de visita- me enterneció muchísimo que el aceptara cenar con ellos solo porque quisiera verme feliz junto a las chicas para despejarme, sé que lo hizo por ese motivo.

- Nayade..-captó mi atención Xaidé -Chloe se ha instalado en mi casa, Dangelys también se

ha venido con nosotros, desde el incidente de Fernando de Noronha su padre ya no la quiere dejar sola en casa- sonrió Xaidé y yo también lo hice cuando recordé todo lo que nos narró Dangelys de esa noche “Mi niña loca".

- No sé porque será.-sonreí a Xaidé y vi por el rabillo del ojo como El medico salió de la habitación del padre de Isaac.

- Buenas tardes señor Fioravanzo podría hablar con usted un momento?- estrechó la mano de Isaac.

- Sí, ahora mismo iba a ir a su consulta, yo también quería hablar con usted.- besó mi sien antes de irse- ahora vuelvo Nayade...será sólo un momento- acaricié su mejilla.

- No te preocupes de aquí no me muevo- me sonrió antes de irse caminando por el pasillo y yo me dispuse a sentarme en unas sillas que había en el ancho pasillo.

- Nayade nosotros te acompañaríamos mientras esperas a Isaac pero debemos irnos, Marcos tiene una reunión de última hora, mañana se organiza una fiesta privada en una de nuestras discotecas con motivo de la creación de una nueva revista de moda en Brasil y será un acontecimiento muy importante- Marcos abrazó la cintura de su mujer..

- Seguro que será todo un éxito- besé la mejilla de ambos antes de sentarme, me sentía realmente agotada.

-Espero que así sea, Quiero que todo salga perfecto. Tengo que cerrar un acuerdo con un grupo de bailarines muy importantes de Sao Paulo y no dormiré tranquilo hasta que no cierre un pequeño fleco que queda de la negociación- Xaidé besó mi mejilla antes de Marcharse.

-Luego nos vemos Nayade, las chicas se pondrán felices de saber que cenáremos juntos- sonreí desde mi asiento y vi cómo se marchaban por el pasillo dejándome sola.

Inspiré profundamente y recosté la cabeza en la pared cerrando los ojos, necesitaba un momento de paz después del estrés recibido las últimas horas, bueno las últimas...últimas no, ese tipo concreto de estrés al que me somete Isaac me encanta...sonreí como una idiota sola en ese pasillo de hospital recordando nuestros tres momentos Ferrari, la manera con la que irrumpió en el aeropuerto para evitar que despegara el avión, la persecución, y luego ese momentazo Ferrari que recordaré por el resto de mis días.

- Perdão señorita não tem visto ao senhor Fioravanzo?- parapedeé un momento y enfoqué la vista dónde provenía la voz preguntando por el señor Fioravanzo.

- Quien pregunta por el?- contesté en brasileño, y él se situó delante de mí, era un hombre enorme, por un momento me recordó a Nathan.

- Soy Daniel el guardaespaldas del señor Rafael Fioravanzo- me levanté de la silla inmediatamente.

- Ocurre algo? se encuentra bien el señor Fioravanzo?-pregunté inquieta.

- Quien pregunta por el?- sonreí por lo extraño de la situación, yo le había preguntado hacia un momento lo mismo, a mi manera queriendo proteger la intimidad de Isaac.

- Soy Nayade Gómez la novia de Isaac- suavizó su rostro inmediatamente.

- Encantado de conocerla señorita Nayade- estrechó mi mano de manera profesional...- buscaba al señor Isaac porque el señor Rafael ha exigido hablar inmediatamente con él, pero no sé el motivo de la urgencia.- me preocupé inmediatamente porque le ocurriera algo.

- Ha estado aquí la señora Nívea?- asintió con la cabeza.

- Sí, ha estado aquí la señora Nívea acompañada del señor Carlos do santos- me tensé automáticamente al oír ese nombre y no lo dudé ni un instante.

- Y usted ha estado en todo momento con el verdad?- me acerqué caminando hasta la puerta porque quería ver con mis propios ojos que el padre de Isaac se encontraba bien, me había inquietado repentinamente.

- Si señorita, sigo las órdenes estrictas del señor Isaac de no separarme de él ni un instante aquí en el hospital, tengo que comprobar cada bebida o comida que se le ofrece- asentí en silencio mientras miraba desde el marco de la puerta a aquel hombre que era el fiel reflejo de Isaac pero con la madurez que dan los años...atractivo a pesar de su edad y tumbado en la cama mirando un periódico en la semipenumbra de la habitación sintió mi presencia y elevó su rostro hasta que nuestros ojos se encontraron,quise retirarme rápidamente ya que tenía el mismo poder que su hijo en la mirada de dejar clavado a cualquiera que se cruzara con esos ojos azules, pero el padre de Isaac abrió los ojos de par en par y creí ver por un momento una vulnerabilidad en su rostro que me enterneció, como si no esperara una visita como la mía o a alguien más...pero

rápidamente recuperó el gesto de la cara duro e imperturbable creando una máscara de frialdad que hizo que me hubiera arrepentido inmediatamente de haberme asomado.

- Quién eres?- su voz me resultaba muy familiar pero a la vez tan extraña que logró ponerme nerviosa.

- Hola buenas tardes, mejor me retiro señor- quise darme la vuelta y marcharme pero sabía que no me iba a dejar escapar.

- Eres Nayade- ni siquiera preguntó, directamente lo afirmó.

- Si señor Fioravanzo- intenté sonreír pero me salió una mueca de lo nerviosa que estaba.

- Pasa no te quedes en la puerta...donde está mi hijo!?- entré en la oscura habitación seguida de Daniel el guardaespaldas.

- Hablando con el médico, dijo que no tardaría en venir- me quedé de pie a una distancia prudencial cerca del guardaespaldas, y lejos de la cama donde el padre de Isaac tenía una lamparita encendida que era el único punto de luz de la habitación, las persianas las tenía bajadas no sé porque motivo.

- Ese médico me va a oír, le advertí que no hablara con mi hijo.- murmuró enfadado dejando el periódico que había estado leyendo cuando entré en la habitación en la mesa auxiliar, era increíble el parecido de ambos, hasta en el pequeño gesto de las cejas cuando estaba enfadado Isaac era igual que su padre.

- Que has adelantado el viaje? Mi hijo me dijo ayer por la tarde que no te conocería hasta mañana- cuando hablaba se veía de lejos que era un hombre de carácter, y sólo había escuchado que el médico le iba a oír.-muchacha me oyes?- yo si le estaba oyendo.

- Eh...si sí...he adelantado el viaje- me observaba fijamente.- llegué hoy señor Fioravanzo- intenté mantener la calma, pero era difícil cuando tenía una versión de Isaac mucho más ceñuda.

- De donde eres, tu acento...no consigo averiguar.- preguntó lleno de curiosidad.

- Soy española- enarcó las cejas.

- Vaya...y que te ha traído a visitar Brasil!?- como sea sincera y le diga porque he venido.." Vine por el sol, las playas y los chicos guapos...tener aventuras"...."mejor mentir"..

- Vine de vacaciones con una amiga...necesitábamos relajarnos ya sabe sol, playa...y relajarnos en una tumbona- "idiota has dicho relajarnos dos veces". Reprimió una sonrisa que no supe descifrar.

- Di mejor que has venido a relajarte con los hombres de aquí- abrí y cerré la boca varias veces sin saber cómo reaccionar y escuché al guardaespaldas toser incómodo.

- Perdona??- exclamé y empezó a reírse cuando vio mi cara.

- Vaya muchacha...ya me tuteas tan pronto?- "se estaba riendo de mí? o es que era igual que el hijo cuando lo conocí que me sacaba de mis casillas.

Nos mirábamos en silencio, yo por supuesto enfadada porque ni siquiera se había presentado educadamente y encima se estaba comportando de manera muy desagradable..

- Como conociste a mi hijo?- me observó en silencio esperando mi respuesta, esto ya empezaba a parecer un interrogatorio, "porque demonios me habré asomado preocupada por su estado de salud", si a leguas se ve que esta fenomenal -supongo que en la playa, como dices que has venido para relajarte en una tumbona-" uuiiii" apreté los labios en una delgada línea y me mordí la lengua para no contestarle de malas maneras.

- Fíjese que sí, le conocí en una playa- mi voz salió más cortante de lo que esperaba y eso a él le sorprendió.

- Cuando te vas?...porque supongo que te irás no?- no me estaba gustando como se estaba desarrollando la conversación.

- Por supuesto que me iré...pero volveré- reprimió una carcajada que me sentó como una patada en la barriga.

- Vaya no soy muy cinéfilo pero me has recordado a alguien con ese...volveré.- "estaba probando mi paciencia o qué?". Por favor que aparezca pronto Isaac porque a la próxima le contesto.

- Y te está gustando Brasil?- entrecerré los ojos imaginando la doble intención de la pregunta pero me miraba serio así que contesté tranquilamente,

- Muchísimo, Brasil es un país precioso, estoy fascinada con la cultura, la música, la gente...todo me está gustando mucho- respondí sinceramente y él se fijó en el anillo de diamante rojo que relucía en mi dedo.

- Vaya...tanto como para vivir la experiencia completa no? con millonario incluido-" se acabó" esto no lo iba a permitir por mucho que fuera el padre de Isaac, me dolía muchísimo que estuviera llevando nuestra conversación a esa clase de terreno, no iba a permitir que me pisara.

- Le han dado de comer un payaso señor?- siseé enfadada mirándole fijamente y el soltó una sonora carcajada que hizo toser de nuevo al guardaespaldas.

- Vaya...con carácter si señor- se incorporó un poco más en la cama como sí encontrara divertida la conversación y yo le miré con la barbilla alzada, altiva...estaba empezando a darme cuenta de que no era bien recibida por el padre de Isaac.

- Ya me advirtió Nívea que eras una mujer con mucho carácter- negué con la cabeza.

- Y no le ha contado nada más? Sus mentiras para conseguir que su hijo y yo rompiéramos- ni se inmutó y con ese simple detalle ya me di cuenta de qué lado estaba...y no era el mío.

- No, solo eso...eres una más en la lista de conquistas de mi hijo...no tenemos por costumbre hablar de cada mujer con la que se acuesta mi hijo, sino imagínese, estaríamos hablando de un mujer distinta cada semana.-sus palabras me hirieron profundamente.

- Usted sabe tan bien como yo que no es así..- tuve que contenerme para no decirle cuatro verdades. -sabe qué?...para que seguir hablando con usted- me giré para irme de la habitación no valía la pena continuar con la conversación.

- Te vas?- su voz sonó tan cargada de ironía que acabó de darme la puntilla que me faltaba y empezó a subir la persiana inundándose la habitación con el sol de la tarde.

- Usted que cree?- me acerqué a la cama para hablarle y me cegó la luz del día por un instante. -ya se ha reído suficiente de mi...no le parece? Cuando esté su hijo delante repite todas las tonterías que me ha dicho haber sí a él le hacen tanta gracia-

- Dioss mío....- vi el impacto en su rostro en cuanto me vio bajo la luz del día, mi piel pálida y mi melena pelirroja...sus ojos por un instante dejaron de mostrar toda esa parafernalia que había estado haciendo y vi reflejada en su mirada la sorpresa...el dolor... la nostalgia, logrando que se me encogiera el corazón por unos breves instantes..

- Te pareces tanto a ella....- susurró y oír eso me descolocó.- le harás daño...le abandonarás como lo hacia ella.- sonó con tanto rencor que mi pulso se aceleró al comprender sus palabras.

- Porque dice eso?- me sentí dolida nunca le haría daño a Isaac.

- Sabes porque lo digo...eres igual que ella, y no lo digo solo en apariencia física, le abandonarás cuando menos se lo espere...ese anillo que llevas es la prueba de ello, yo se lo di todo, absolutamente todo...todo mi amor...teníamos un hijo y ella me abandonaba siempre- inconscientemente empecé a acariciar el anillo y la piel se me erizó del frío que sentí en el corazón imaginándome a Isaac de pequeño sufriendo por su madre.

- Yo no soy ella...-musité en un susurro herida por la comparación.-siento mucho si ella les abandonó por su trabajo...pero yo no soy ella, no pienso abandonar a Isaac- mi voz salió firme y segura con la convicción de saber que jamás podría abandonar a Isaac porque sería como arrancarme el corazón en carne viva.

- Preferiría que fueras una modelo descerebrada que solo busca su dinero, que la mujer que eres, porque tarde o temprano lo abandonarás, tu no trabajas en una oficina o cualquier otro empleo donde al finalizar la jornada vuelves a casa, junto a tu marido...tu sueño al igual que fue el de ella es más poderoso que el amor...le abandonarás...o simplemente...Isaac encontrará a otra mujer con la que calentar su cama cuando tu no estés- me envaré y apreté los puños a los lados de mi cuerpo, dolida... porque en el fondo era algo que atormentaba mi corazón una y otra vez imaginar que pudiera olvidarme en brazos de otra mujer en mi ausencia. Sentí la presencia de Isaac incluso antes de notar sus dedos en mi puño aflojándolo....acariciándome...dándome el calor que necesitaba.

- Que está pasando aquí?- suspiré aliviada de saber que ya le tenía a mi lado para protegerme de las palabras envenenadas de su propio padre.

- Nada...sólo estábamos hablando- "será cínico"

- Que cojones le has dicho papá?- siseó cabreado en cuanto vio mis ojos vidriosos.

- Nayade que te ha dicho?-acarició mi rostro y me miraba preocupado.

- Isaac mejor te espero afuera- me intenté soltar de sus manos.

- Estas bien Cariño?- vi la preocupación en sus ojos.

- Os dejo a solas, no vale la pena hablar con alguien que ni siquiera ha tenido la educación de decirme su nombre...adiós señor Fioravanzo, espero que se recupere pronto.- se removió en la cama verdaderamente incómodo cuando oyó mis palabras y entonces salí de la habitación con unas inmensas ganas de llorar por haber escuchado lo que el padre de Isaac opinaba de mi sin haberme dado siquiera la oportunidad de conocerme.

- Papa si quieres tener la más mínima posibilidad de que te ayude económicamente con la empresa, no le vuelvas a hablar así a Nayade, entendido?- su voz desde el pasillo se escuchaba alta y clara pero muy contenida, estoy segura que si el padre no hubiera tenido un ataque al corazón el tono empleado para hablarle hubiera sido aún más duro.

- Solo le he dicho lo que pensaba hijo- me senté intentando calmarme.

- Papa quieres dejar el tema de mama...te lo advierto Nayade va a ser mi mujer me oyes....mi mujer...así que empieza a respetarla- el silencio se adueñó del lugar y creí que había pasado algo hasta que oí la voz de Rafael.

- Isaac hijo...te creía más inteligente, como has podido caer con una mujer como tu madre?. Elegirá su trabajo por encima de ti, y aunque no lo haga ahora...tarde o temprano lo hará.- tenía ganas de volver a la habitación para gritarle en la cara que eso no iba a suceder.

- Papa por última vez, si vuelvo a escuchar una sola palabra hablando mal de Nayade sobre este tema, dejaré que la empresa se hunda, me importará una mierda que haya sido del abuelo, y me olvidaré de que eres mi padre.- oí sus pasos saliendo de la habitación y aproximándose hasta donde estaba yo sentada con los ojos cerrados, percibí su perfume y el leve roce de sus labios en mi pelo.

- Cariño...- abrí los ojos y lo vi agachado delante de mi tan guapo que dolía hasta mirarlo, su rostro reflejó toda la preocupación. -no le hagas caso Nayade...sólo quiere herirte a ti y de paso a mi.- acarició mi rostro y yo pasé mis dedos por su mentón.

- Pues lo consiguió- mi voz sonó triste y Isaac tensó la mandíbula con fuerza al oírme - -si llego a saber que iba a reaccionar así hubiera preferido que le hubieras dicho que soy una

panadera de barrio.- intenté sonreír pero no pude.- a lo mejor le hubiera caído mejor-

- Minha vida vamos a tomar un café, creo que nos hace falta y ya luego volveré para hablar con el- tiró de mis manos y cuando me incorporó quedé pegada a su fuerte torso, sus manos volaron hacia mi nuca y me atrapó los labios besándome como solo él era capaz de hacer...devorándome...dejándome siempre con ganas de más.

El café ayudó a despejarnos y a perfilar mejor la coartada de la otra noche en el restaurante porque con Xaidé y Marcos me había tomado completamente por sorpresa que no lo supieran y no quería que se dieran cuenta de que algo ocurría si así era la decisión de Isaac, y sabía que Chloe sería mucho más difícil engañarle.

- Isaac porque no sabe nada Marcos?- necesitaba saber la razón.

- La única razón de la exclusión de ellos en esta historia es el miedo a que les pase algo, no quiero que corran ningún riesgo no me lo perdonaría nunca, y menos poner en peligro a Dangelys, Carlos do santos es un hombre impredecible, no sabemos hasta qué punto puede ser peligroso, y no quiero que mi otra familia que son ellos resulten un cebo tentador para esa basura de gente- comprendí perfectamente sus razones..- a ti porque no me ha quedado más remedio que contártelo, y porque no soporto estar ni un solo día sin ti, sino te mandaba bien lejos para protegerte, si te llega a tocar un solo pelo es hombre muerto- su mirada era determinante y a mí me aceleraba el corazón sentirle tan protector, un móvil comenzó a sonar interrumpiendo nuestra conversacion, resultó ser un móvil de Isaac. “por dios cuantos móviles tenía?".

- Hola... Si...es urgente? De acuerdo...hablamos más tarde...dame un par de horas- colgó y tomó mi mano para acariciarme, era una cosa que hacíamos constantemente, a cada momento estábamos acariciando nuestras manos, como una necesidad de sentir piel con piel- Nayade era el investigador tiene los papeles, he quedado con él en un par de horas, iremos a verle a su despacho antes de ir a casa de Marcos y Xaidé.

- De acuerdo- no sé cuánto tiempo llevará cargando con todo este problema el solo pero precisamente ahora lo veo agotado. - aún estoy impactada con las cosas que me contaste, cuando descubriste lo de Carlos?- negó con la cabeza.

- Fue un matón de tres al cuarto que acudió a mí para pedirme dinero a cambio de contarme algo que sabía que iba a interesarme, el que me puso sobre aviso de los negocios turbios de Carlos, concretamente con las drogas- cogió mis manos y sin dejar de mirarme a los ojos me besó los nudillos.- con esa información fui a la policía y así empezó una investigación policial que dura meses, pero que ahora parece que poco a poco vamos encauzando con el único objetivo de verlos en la Cárcel.- se echó hacia atrás en la silla estirando un poco la espalda mostrándome

sus amplios hombros cuando se metió las manos en el bolsillo.

- No tienes miedo de que puedan atentar contra la vida de tu padre otra vez!?Eso en caso de que se compruebe que fue un intento de asesinato - su gesto se endureció y vi como algo cambiaba en su semblante.

- Antes el doctor quiso hablar conmigo porque ya tenía los resultados- su mirada me confirmó lo que sospechaba desde el primer momento.

- Ha dado positivo cierto?- asintió.- no lo puedo creer, y ahora qué?- me puse nerviosa al pensar en Rafael, porque a pesar de ser un hombre insoportable, era el padre de Isaac.

- Ahora más que nunca me gustaría coger y matarlos a los dos con mis propias manos...el grado de cinismo es increíble, no sé qué pasará cuando me encuentre a Carlos do santos en persona, no se sí podré controlarme- Noté la ira relucir en sus ojos que en ese momento eran fríos como el hielo y yo traté de reconfortarlo- Nayade...siento muchísimo que tengas que presenciar estas cosas, ojalá fuera todo más sencillo.- inspiré y le sonreí tímidamente.-tengo miedo de que algo de lo que está sucediendo realmente te asuste y te aparte de mi lado- confesó en un hilo de voz y vi la inseguridad en su mirada, no soporté la distancia de la mesa que nos separaba así que me incorporé para besar sus labios carnosos aunque fuera breve pero intensamente.

- Si fuera sencillo no sería lo mismo...cariño- le guiñé un ojo mientras le sonreía para aligerar la situación.- no te preocupes que hace falta mucho más que esto para que te libres de mi- su preciosa sonrisa asomó a sus labios y me regaló la caricia más suave y más llena de amor que jamás me había demostrado en público en medio de una cafetería donde era imposible que pasara desapercibido, se levantó de la silla y agachándose a mi lado definitivamente besó mi corazón que latía desbocado ante tal muestra de afecto en público, posó sus labios encima del músculo que late por y para exclusivamente para él desde la noche que le conocí, y le abracé fuerte oliendo el perfume que desprendían sus cabellos, le sentí tan mío en ese momento.-soy tuya Isaac- susurré en su oído para que solo me escuchara el por qué tenía a toda la cafetería pendiente de nuestro demostración de afecto, nunca dejaba de sorprenderme, siempre hacia lo que quería sin pensar en donde estábamos, era tan natural respecto a nosotros que a cada segundo que pasaba con él, el amor que sentía hacia el no paraba de crecer.

- Me alegra mucho saberlo señorita Gómez...porque yo también soy totalmente suyo y no pienso dejarla ir- acarició mi rostro antes de incorporarse.

- Lo mismo digo señor Fioravanzo, usted dejó de tener el cartel de libre desde que lo vi- sonrió satisfecho con ese hoyuelo que tanto me gustaba.

- Nayade estoy preocupado, ahora más que nunca debemos tener cuidado...tu eres lo más importante para mí, y no quiero que nadie te haga daño, en cuanto llegue Nathan no quiero que se despegue de tu lado.- me gustaba oírle tan protector.- sé que te dije que casi no notarías su presencia pero aquí en Sao Paulo no podrá ser posible, necesito que estés a salvo.- me preocupó el tono de voz con el que me lo decía.

- De acuerdo cariño, todo se hará como tú digas, espero que realmente se resuelva todo muy pronto- por el pasillo del hospital pensé en lo que había cambiado todo en unos días...jornadas de sol, playa...y fiestas...a presenciar problemas realmente graves, tengo claro que ni aunque viniera el mismísimo diablo voy a permitir que me separen de él, porque todo vale la pena con tal de pertenecer a Isaac.

Tuve que convencer a Isaac para poderme quedar en la sala de espera del hospital con Max haciéndome compañía hasta que acabara el horario de visitas, ni loca entraba otra vez a la habitación para ver al señor Fioravanzo, no quería escuchar ni una sola desfachatez más de su parte.

Miré el reloj una vez más a la espera de que el jefe de policía hiciera su aparición en cualquier momento para hablar con el director del hospital varios temas, el más importante el intento de asesinato por parte de Carlos y Nívea. Era una mujer totalmente desconocida para mí, pero me bastó tenerla delante la otra noche esos escasos cinco minutos para darme cuenta de toda la maldad que salía por cada poro de su piel, no quiero ni imaginar de lo que será capaz si se ve descubierta...repentinamente siento sed, se me secó la garganta y no llevé una pequeña botella de agua en el bolso.

- Max tengo sed, voy a ir a comprar una botella de agua- me levanté de la silla y Max lo hizo al siguiente segundo.

- La acompaño Srta. Nayade, espere un segundo que avisaré al Sr. Isaac de que nos ausentaremos para ir a la cafetería- se asomó a la puerta de la habitación.

- Señor voy a acompañar a la Srta. Nayade a la cafetería ahora regresamos- escuché la voz de Isaac responder que me acompañara donde yo quisiera.

Caminé por el pasillo junto a Max con las miradas de las enfermeras puestas en nosotros ya que Max era un hombre enorme e intimidante, entramos en el ascensor manteniendo un agradable silencio solo roto por un par de personas que entraron instantes después en la planta siguiente.

Fue salir del ascensor y casi caí de bruces por chocar con un hombre que iba a entrar en el

ascensor.

- Señorita...- sus palabras se atragantaron en cuanto me miró a los ojos, inexplicablemente sentí rechazo a esas manos que sujetaban mi codo para que no me cayera.

- Srta. Nayade se encuentra bien?- rápidamente Max sustituyó las manos de ese extraño por las suyas para que recuperara el equilibrio y su gesto cambió por completo cuando miró a ese hombre que no dejaba de recorrer con sus ojos lascivos cada rincón de mi anatomía.

- Me encuentro perfectamente- sentí un escalofrío cuando sus ojos se encontraron con los míos, fue el tipo de estremecimiento que se siente cuando tiemblas de miedo, y lo más extraño fue que en apariencia era un hombre maduro bastante atractivo, vestía elegantemente y sus ojos eran de un intenso color verde, pero había algo en aquel desconocido que hacía que quisieras correr en dirección contraria a donde se encontraba el y su acompañante, un hombre corpulento que supuse sería un guardaespaldas o en su defecto un matón porque daba bastante miedo con el rostro lleno de cicatrices.

- Señorita mis más sinceras disculpas por el incidente- su voz era profunda y Max tiró de mi cuando quiso agarrar mi mano para besármela quedando sus dedos en el aire.

- Disculpas aceptadas, esto....debo irme- sentí a Max tan tenso apartándome de ese hombre que había logrado ponerme excesivamente nerviosa, presentí la mirada de aquel extraño en mi espalda y antes de doblar la esquina del pasillo miré de reojo confirmando mis sospechas, ahí estaban sus ojos observándome mientras me alejaba.

- Max quién es?. Porque doy por hecho que le conoces- me miró desde su considerable estatura.

- Claro que le conozco es Carlos do santos- mi corazón dejó de latir al saber lo que había ido a hacer ese hombre.

- Max debemos volver rápidamente, si Isaac lo ve no sé lo que ocurrirá- mi angustia creció por momentos al darme cuenta que se iban a encontrar.

- Llamaré inmediatamente a Daniel para que salga de la habitación con cualquier excusa y así impedir que Carlos pueda entrar en la habitación- sacó su móvil y marcó inmediatamente mientras subíamos las escaleras de dos en dos ya que el ascensor no era una opción. Mis tacones no eran un impedimento para volar, Solo quería llegar antes de que Isaac se encontrara con ese hombre y pudiera cometer alguna Locura echando al traste todo el trabajo de meses para

conseguir atraparlos.

- Daniel escúchame tienes que salir ya de la habitación con cualquier excusa y parar a Carlos do santos a como dé lugar...que no entre en la habitación por ningún motivo- exigió Max mientras no parábamos de subir escalones con mis piernas cada vez más cerca de sufrir un colapso muscular debido a la falta de ejercicio.

- Max tenemos que llegar antes de que Isaac vea a ese maldito corrupto... Si se encuentran no se va a poder contener lo sé- mi corazón no dejaba de avisarme que parara o iba a reventar el récord de pulsaciones por minuto, salimos disparados del rellano de las escaleras corriendo por el pasillo y al doblar la esquina frenamos en seco justo a tiempo de ver como Daniel hablaba con Carlos do santos.."Dios mío" recé.

- Señor solo se permite la visita de familiares directos- el semblante de Daniel era sereno mientras que el de Carlos era de rabia contenida..-solo se le permitiría pasar si lo autoriza el señor Isaac Fioravanzo.-

- Soy el mejor amigo de don Rafael cómo es posible que no se me permita la entrada- siseó mientras flanqueado por el hombre que parecía un matón de barrio.

- Lo que oye señor- Daniel me miró y al hacerlo Carlos do santos miró en la misma dirección en la que lo hacía Daniel y vi una clara sorpresa reflejada en sus ojos verdes.

- Señorita desea entrar?-Daniel se hizo a un lado de la puerta.

- Si por favor- fuí a pasar entre ellos dos y no pude impedir que los dedos de ese hombre se cerrarán sobre mi muñeca..

- Y tú eres??- preguntó completamente pegado a mi cuerpo con el consiguiente envaramiento de Max y Daniel..."por favor que no saliera ahora Isaac"...rogaba en silencio. - preciosa quien eres tú?- susurró en mi oído...-alguna sobrina de Rafael?...que eres alguna sobrina por parte de su mujer fallecida? Te pareces mucho a Nicole que en paz descanse...- le miré ladeando mi cabeza intentando poner distancia entre él y yo pero sus dedos me lo impedían...-que calladito se lo tenía Rafael...interesante- susurró con un tono de voz peligroso relamiéndose los labios.

- Yo no soy Una sobrina de Rafael- intente zafarme sin que resultara un movimiento demasiado violento, pero todo él me daba asco saber lo que sabía hacia que no quisiera que me tocara, y como siempre sucedía con Isaac, sentí su presencia irrumpir de golpe como un vendaval que hizo que me sintiera segura al instante.

-Carlos suelta a mi prometida, no seas viejo verde- ironizó Isaac lanzándole una mirada asesina mientras con su mano tiró de mi apartándome de Carlos para rodear mi cintura con su brazo.

- Cómo? Tú prometida?- se sorprendió con la noticia y su rostro mostró un ligero enfado de vernos juntos , aunque lo sabía disimular muy bien.- tu prometida es muy hermosa, ten cuidado no te la roben- trató de bromear pero sus palabras sonaron a amenaza.

- No te preocupes ella es mi mayor tesoro, no permitiré que me la roben, ni que le rocen un solo pelo de su preciosa melena pelirroja- la voz de Isaac era tan determinante y tan glacial que hasta yo sentí la firme advertencia en sus palabras.- Carlos sí has venido a ver a mi padre debo decirte que no se le permiten visitas hasta mañana- Carlos apretó los labios en una delgada línea visiblemente molesto por no poder entrar.

- Es una lástima que no pueda verle, yo que quería ver con mis propios ojos si se encontraba mejor, es un gran amigo para mí, el susto que me llevé cuando me dijeron que había sufrido un ataque al corazón fue enorme- "maldito cínico". Rodeé la cintura de Isaac en cuanto noté los temblores de rabia que le estaban causando las palabras de ese hombre que decía llamarse amigo cuando en realidad había querido asesinar a su padre - Isaac saluda a tu padre de mi parte, y te felicito por la preciosa mujer que tienes bien sujetada para que no te la roben...espero que nos volvamos a ver Nayade- dijo mirándome directamente a los ojos antes de darse la vuelta y marcharse con el matón de tres al cuarto que llevaba pegado a sus talones.

- Cariño..- acaricié inmediatamente con mis manos su ancho y fuerte pecho en cuanto vi las intenciones que tenia de saltar sobre Carlos do santos para pegarle..-mírame Isaac- mi voz salió de mi garganta con autoridad y reaccionó en cuanto sus ojos se encontraron con los míos - tranquilo cariño - le transmití toda la calma que pude en ese momento.

-Nayade..- vi al hombre maravilloso que es, intentar no querer asesinar a ese hombre con sus propias manos...temblaba de ira y cerró sus ojos inspirando profundamente cuando sintió mis labios descansar encima de su corazón.- gracias minha vida por estar a mi lado- susurró abrazándome fuerte.

- Siempre estaré a tu lado- levanté la vista y vi a don Rafael Fioravanzo que parecía emocionado pero rápidamente volvió a fijar la vista en el libro que tenía entre sus manos.

La calma volvió al pasillo y al estado de animo de Isaac que había estado a punto de saltar encima de ese hombre habiendo quedado en evidencia que algo sucedía, de Nivea no se sabía nada, la última vez que había visitado a su marido fue por la mañana según informó Daniel. El

jefe de policía hacía su aparición al cabo de una hora saludándonos a los dos en el pasillo sin ser vistos por Don Rafael, era importante para su salud que no descubriera nada.

- Hola de nuevo señor Fioravanzo- se saludaron con la confianza de haberse tratado en bastantes ocasiones.

- Hola Rodrigo te presento a mi prometida Nayade- me miró y vi en sus ojos un destello de diversión.

- Vaya es usted la señorita que casi manda al garete todo el trabajo de meses- apreté su mano en un saludo demasiado formal, tener a un jefe de policía lograba ponerme nerviosa.

- La misma.-contesté avergonzada.

- Te advertí que si se llegaba a enterar, algo así podría ocurrir- Isaac me rodeó la cintura y besó mi sien.

- Lo siento de verdad.- dije sinceramente.

- No sí el que lo debe de sentir es el dueño del local, sois una bomba juntos- se carcajeó..- menos mal que la rubia no se enteró de nada y pudimos seguir con lo planeado-

- Tuvimos la suerte de nuestro lado- habló Isaac.

- Por cierto Isaac te tengo que comentar una cosa.- la mirada del inspector de policía se volvió por así decirlo perspicaz...- ¿tú no sabrás nada de un Ferrari que casualmente es del mismo color que el tuyo, que casualmente tiene los cristales tintados, que casualmente saca el humo del tubo de escape de color rojo como el tuyo. No sabrás nada acerca de una irrupción al aeródromo privado?- me tensé inmediatamente pero Isaac se mostró igual de relajado que hace cinco minutos.

- Porque debería de saberlo?- preguntó Isaac con fingida despreocupación.

- No sé...dímelo tú, casualmente circulan unas imágenes por la televisión en los programas de corazón de tu Ferrari con el capó completamente destrozado en el centro de la ciudad parado en un semáforo- tosí sin querer repentinamente y Isaac me miró con gesto impasible, "como conseguía tener tanto control de la situación?"...madre mía la televisión había grabado uno de

nuestros momentos Ferrari que vergüenza.

- Pues lo del capó destrozado te lo puedo explicar, sencillamente le dejé llevar el coche a Nayade y lo estampó- giré la cabeza para mirarle sorpresivamente y vi como reprimía una sonrisa el muy descarado.

- Fue sin querer, no frené a tiempo- solté de golpe con los nervios de una mentirosa novata...- me salí de una curva estampándome contra un árbol- Isaac me miraba risueño y yo entrecerré los ojos atravesándole con la mirada.

- Vaya os llevaríais un susto, entonces debe ser uno de los otros cinco propietarios que me quedan por interrogar, es lo que tiene de bueno que haya sido un Ferrari....que solo hay cinco en toda la ciudad- bromeó y me miró fijamente parecía que sabía que yo era de los dos la que iba a flaquear y confesar todo- de momento no se sabe nada...haber que pasa, aunque vosotros los ricos sabéis esconder muy bien estos pequeños delitos- fijó de nuevo sus ojos en Isaac que dejó de sonreír.

- Mejor este tipo de pequeños delitos que no grandes y de gran índole como el que te está llevando de cabeza...no cree inspector Alves?- el jefe de policía resopló..

- Eso no hace falta ni que lo digas, tengo muchísimas ganas de atrapar al cabrón corrupto de Carlos do santos, encima tiene la desfachatez de presentarse para el cargo de ministro de la casa civil, el hijo de puta quiere aspirar a la presidencia- se notaba por la forma de expresarse que tenía muchas ganas de atrapar a Carlos do santos.

- Ya queda menos Alves en cualquier descuido caerá...de momento con los papeles que pude sustraer de Adriana en su despacho descubrimos como mueven la mercancía...esas hojas de ruta resultaron muy interesantes, todo a mano, nada por ordenador- murmuró Isaac.

- Eso junto con los nombres que salían en dichos documentos, nos da una enorme ventaja sobre ellos, no se imaginan nada, Carlos do santos está muy confiado, y ni que decir de Nívea que esta misma mañana se ha reunido con él en un restaurante, tengo a dos agentes siguiendo los movimientos de ambos- escuchaba atentamente lo que iban hablando y parecía todo tan irreal...- deben de estar nerviosos, tu padre sigue vivo, saben que al estar arruinado don Rafael por culpa del fraude, todo puede salir a la luz si tomas el control de la empresa de tu padre, tienes que tener muchísimo cuidado porque sí saben tus intenciones pueden atentar contra ti, o contra las personas que más te importan- oír eso último de labios del jefe de policía me hacía poner extremadamente nerviosa, sabía que eso podía pasar.

La reunión de Isaac y el director del hospital se prolongó bastante, tenían que tratar

inmediatamente un tema importante que era la seguridad de don Rafael Fioravanzo ya que el guardaespaldas más un policía encubierto debían quedarse con él por la noche cuando el horario de visitas finalizara, y luego estaba el tema del intento de asesinato que el director del hospital insistía en denunciar ya que era el protocolo a seguir, pero tanto Rodrigo Alves el jefe de policía como Isaac, insistirían en no poner dicha denuncia para no levantar las sospechas de Nívea y Carlos do Santos de estar al corriente de sus intenciones, mientras Isaac tenía la reunión esperé en completo silencio en un sillón de la habitación al igual que lo hizo el padre de Isaac desde su cama donde se estaba recuperando del ataque de corazón. Me miraba de reojo continuamente pero se mantenía en silencio por orden expresa de Isaac que le había advertido que sí decía una palabra más en mi contra no iba a darle un solo centavo de su dinero para ayudarle a reflotar la empresa, y esa era una razón de peso para estar con la boca cerrada. Mi móvil empezó a sonar y Pink retumbaba dentro de mi bolso sin parar ya que no lo encontraba dentro de la pila de cosas que siempre llevaba conmigo..."try...try...tryyy."

- Por dios muchacha quieres cogerlo ya!- vociferó.-no soporto más a esa mujer cantando o chillando...como sea cógelo de una vez- se ganó una mirada severa de mi parte mientras descolgaba.

- Si?...quién eres?...Iarah!!!Cuanto tiempo! Como es que tienes mi número?....Martin te lo ha pasado?...ahhhh...sii...yo te recomendé que te parece? Pensé que te podía interesar porque sé que no te quieres alejar demasiado de tu madre....por cierto que tal está? Mejor?....oh lo siento, debéis ser fuertes y seguir luchando....entiendo...mañana? Pues creo que sí que puedo....aunque iré con Chloe, la recuerdas? Mi mejor amiga...si está conmigo, estamos juntas de vacaciones aquí....nos quedan sólo unos días para marcharnos...sii...me encanta tu país,siiii....lo estamos pasando genial...ya he podido comprobar lo que tanto me decías de las habilidades de los hombres de tu país - sonreí secretamente cuando Don Rafael me lanzó una mirada de soslayo...y yo disfruté de ver su cara de asombro- tengo muchísimas ganas de verte Iarah...pero adelántame algo...¿has podido conocer a Martin hoy en la reunión de urgencia que habéis tenido en la sede?...a que es guapo!?...cómo??Que ya os conocíais??Entonces perfecto.....que no es perfecto??porque?...oh oh....vale vale...bueno pero te hace falta trabajar Iarah...eso es pasado...- me salió una carcajada de las cosas que me estaba contando Iarah- vale....ya no me reiré más...venga si...mañana nos vemos sobre las 11 en la sede de la fundación...adiós meu coraçaoo!

- Por fin....entre el móvil sonando...tu risa estridente, y tener que aguantar lo que hablabas de las habilidades sexuales de los hombres brasileños- me dirigí hacia la cama y le atravesé con la mirada mientras contaba mentalmente hasta 100 para no decirle cuatro barbaridades.

- Pero usted donde ha oído que yo haya dicho habilidades sexuales?- se quedó en silencio cuando oyó mi tono de voz.- creo que el ataque al corazón le afectó el sistema auditivo, y se ha quedado medio sordo- dejó el libro en la mesita y se acomodó en la cama.

- Puede que me haya quedado medio sordo, pero ahora mismo me vas a decir que pasó antes

afuera con mi amigo Carlos, porque no le dejasteis pasar?- me sorprendió esa pregunta, y no supe que responder.-sé que pasa algo, no soy estúpido aunque lo parezca- alcé una ceja.

- Ah no?? Pues déjeme decirle que con su hijo se comporta como tal- me tuve que morder la lengua para no decirle las cuatro verdades sobre su mujer Nívea y su "gran amigo" Carlos.

- Mira muchacha tu no vas a decirme a mí como me tengo que comportar con mi hijo- se levantó de la cama y me dejó impresionada la corpulencia de don Rafael, el parecido de Isaac con él era asombroso.- mi hijo es un tonto, y se va a arrepentir toda su vida de haberte conocido, porque lo abandonarás...tu no perteneces a su mundo, no estas acostumbrada a la presión de los medios, y lo sabes...vete para que vuelva con Adriana y así se le pasará la tontería contigo...ella sí le conviene- eso me dolió, fue un revés duro directo al corazón y él se dio cuenta. -sabes?? Cuando te vayas, ni pienses en volver, porque ni se acordará de ti en unas semanas. - se ve que el corazón no era uno de esos parecidos con su padre, el de este hombre no sé dónde estaba o directamente no tenía.

- Cállese....- le grité.- pero que le he hecho yo? Porque me trata así?- me sentía muy herida pero no le iba a demostrar hasta qué punto me dolía sus palabras.- no quiero que me vuelva a dirigir la palabra me escucha?- me fuí al sillón donde había estado sentada todo ese tiempo y agarré el bolso para marcharme.

- Cariño vas a algún lado?- la voz de Isaac me sobresaltó.

- No...Solo iba a guardar el móvil- mentí sin mirarle a los ojos no quería que discutiera con su padre, a pesar de todo me daba pena que le hubieran intentado asesinar.

- Todo bien por aquí?- me levantó el mentón con sus dedos y yo asentí con la cabeza incapaz de hablar.- papá tienes algo que contarme?- le miró y su padre se sentó en la cama y miró a su hijo con absoluta tranquilidad.

- Nada, he estado leyendo y Nayade ha estado hablando por teléfono con alguien contándole las habilidades sexuales de los brasileños- Isaac enarcó una ceja y me miró sorprendido," aiixxxxx no sé porque yo le tengo respeto cuando el aprovecha la mínima oportunidad para pisarme"

- Con quien has hablado?- preguntó lleno de curiosidad.-habilidades sexuales de los brasileños...en plural?- miré a don Rafael que reprimió una sonrisa cuando vio el enfado de Isaac.

- Con Iarah- sentí como hervía mi mal genio.- tu padre está bastante sordo y un poco senil,

porque no he dicho en ningún momento habilidades sexuales ya se lo he dicho antes. Pero se ve que le falla la memoria....o la tiene selectiva- me pareció escuchar reír a Don Rafael pero cuando le miré tenía la cara tapada con el libro que había estado leyendo toda la tarde.

- Nayade....- sentí la clara advertencia en su voz regañándome.

- ¿Qué?. Es la verdad- cogí mi bolso y cuadré mis hombros delante de Isaac.- nos quedamos un rato más? O ya nos vamos?- me atrajo hacia el cogiéndome de la cintura.

- Nos vamos, pero espérame afuera con Max, quiero hablar con mi padre un segundo a solas, necesito aclararle ciertas cosas que van a cambiar a partir de mañana.- me besó brevemente los labios, y ese leve roce me hizo suspirar, tenía muchas ganas de estar a solas con él, simplemente acurrucada, sintiendo sus brazos alrededor de mi cuerpo.

- Buenas noches don Rafael-me despedí con la mano y cerré la puerta tras de mí.

Gran parte de la conversación que llevamos a cabo en el coche camino de la oficina del investigador fue para explicarme que el jefe de policía tenía la firme convicción de que Carlos do Santos usaba la constructora de don Rafael para traficar con la droga ya que la empresa trabajaba por todo el país y se movía toda la mercancía tranquilamente sin levantar ni una ligera sospecha.

-No lo puedo creer...pero tu padre como no se da cuenta de nada?- Isaac había entrelazado sus dedos con los míos mientras Max nos llevaba en uno de los coches que posee Isaac en Sao Paulo.

- Mi padre ha delegado muchísimo estos últimos años en Nívea, solo se dedica a buscar nuevos proyectos, y a lo que realmente siempre le apasionó que es la arquitectura- me besó la sien y continuó rozando con sus labios mi rostro deleitándose con el suave roce.

- Tu padre me preguntó porque no habíamos dejado pasar a su gran amigo Carlos- le miré a los ojos y ahí estaba el cansancio haciendo acto de presencia en su perfecta cara.

- A mí me dijo que sabía que algo ocurría, tuve que responderle con una mentira, aunque ganas no me faltaron de soltárselo todo pero el médico me ha dado órdenes expresas de que no se le puede dar ninguna emoción fuerte-acaricié su rostro, delineando con mis dedos su mandíbula, recorrí sus labios y el atrapó mi dedo con sus dientes..- nena tengo muchísimas ganas de acabar con este tema de una vez- inhaló profundamente y me acercó a su cuerpo para besarme.

- Espero que todo se solucione pronto cariño- mi labio inferior quedó atrapado entre sus

dientes y tiró de él despertando mis ganas de seguir probando sus carnosos labios.

- Nayade. No me gustó como te miró Carlos do Santos- su lengua acarició mis labios produciéndome un leve escalofrío.- siempre ha coleccionado modelos más jóvenes que él...y vi en sus ojos el brillo, el deseo de querer poseerte- esa afirmación me estremeció de miedo.

- Pues que se busque a una modelo y a mí que me deje en paz- atrapó mis labios para besarme sensual, atrayente....con un ritmo tan lento y torturador que me daba vueltas la cabeza de lo que hacía con su hábil lengua cuando me acariciaba y giraba enroscándose con la mía de esa manera.-Isaac...-susurré en un hilo de voz y volvió a besarme esta vez más fuerte, más duro, más pasional...un beso que logró despertar el volcán que siempre se mantenía dormido a la espera de ser despertado en cualquier momento, sus labios lograban que todo un rio de lava recorriera mis venas. Sentí unas ganas tremendas de subirme a horcajadas encima de su atlético cuerpo para paliar un poco esta necesidad que tenía de él, profundicé el beso enredando mis dedos en su pelo atrayéndole más para deslizar mi lengua a placer excitándole, consiguiendo con ello apoderarme de sus carnosos labios dominándolos a mi antojo.

- No permitiré que se te acerque- su voz áspera y varonil me incitaba a seguir besándolo pero la razón se imponía el saber que estábamos en el coche con Max conduciéndolo ...-nena sabes lo que haría ahora contigo verdad?- nuestros labios a escasos milímetros, sentir el calor de su aliento me obligaba a juntar los muslos por la sensación de querer sentir presión en mi sexo.- cuando me miras así sabes que lo mandaría todo a la mierda y te follaría ahora mismo- susurró lascivamente mientras nuestras miradas hablaban alto y claro de todas las cosas que haríamos, su lengua explorando cada rincón de mi cuerpo, y yo dándole placer chupándole su miembro largo y duro hasta que la necesidad se impusiera y me tumbara para metérmela hasta el fondo y gritar los dos extasiados.- diosss Nayade no hace falta que me digas lo que estás pensando nena, tus ojos me lo han dicho- susurró en mi oído.-nena luego te follaré como nunca para que no se te olvide cuando estés lejos de mi todo lo que puedo hacerte sentir- mi piel se erizó por completo con sus palabras y mi sexo se humedeció en respuesta a sus palabras.

- Me muero de ganas de volver a tenerte dentro de mí...siempre tengo ganas- susurré casi en un aliento en su oído, besándole después el cuello que noté estremecer bajo mis labios.

- Cariño necesito que tengas cuidado, porque si te pasa algo juro que no se de lo que sería capaz, Nathan está ya esperándonos en el despacho del investigador,y mañana si te vas a dar una vuelta para conocer Sao Paulo el estará junto a ti en todo momento por sí ocurre algo.- sus dedos seguían alrededor de mi cuello acariciándome con los pulgares los labios hinchados por el beso tan pasional que me había dado -por cierto mañana iremos a la fiesta que dan Marcos y Xaidé en su discoteca con motivo de la inauguración de la revista de moda-

- En serio?- no me apetecía mucho ir a la fiesta y él lo percibió.

- No te veo muy feliz, no te gusta la idea?- acarició mi rostro suavemente.

- No es que no me guste la idea, pero es que la última fiesta fue horrible, tengo el recuerdo bien fresco en mi memoria.- me acurruqué en sus brazos y el me apretó contra su fuerte pecho escuchando claramente los latidos de su corazón lentos y firmes reconfortándome. - Es imprescindible que vayamos?-

- Siento decirte que si, Soy el patrocinador de la fiesta y debo asistir sino la prensa va a sospechar que algo ocurre, es una revista muy importante, además con la noticia que di el otro día del compromiso no es mala idea hacer una nueva aparición juntos, mi secretaria me informó de que circulan por la red unas imágenes mías con Adriana entrando en el restaurante donde tuvimos la pelea- le miré y mi gesto se lo dijo todo.- Nayade...no me mires así, necesitaba que la cita con Adriana pareciera una cita normal sin escondernos, pero ya tengo la información en mi poder y ahora necesito que no quede ninguna duda de mi compromiso contigo- tomé su rostro con mis dos manos para que me mirara fijamente a los ojos.

- De acuerdo Isaac voy a la fiesta pero con una condición- sonreí maliciosamente y el reprimió una sonrisa.

- Uuiiii...miedo me das, a ver que estará pasando por esta preciosa cabecita- me mordí los labios para no reírme imaginando la cara que pondría cierta persona.

- Quiero que llames a Adriana para que vayáis juntos a la fiesta- sus ojos perdieron toda la diversión.

- Qué??Y una mierda, no- acaricié con mis dedos nuevamente su rostro rozando el contorno de esos labios que me fascinaban -pídeme lo que quieras! Pero no voy a ir con ella- se removió incómodo en el asiento del coche.

- No vas a ir con ella, creo que me he explicado mal....- entrecerró sus ojos azules intentando descifrar lo que pasaba por mi cabeza- quiero que la llames para quedar en la zona de photocall, le dirás que vais a posar juntos..- iba a protestar y le silencié los labios con mi dedo..- shh espera...no vas a posar con ella...apareceré antes y delante de toda la prensa le daré a probar de su propia medicina.- me regodeé pensando en la cara que pondría Adriana. -enseñaremos por fin el anillo de compromiso y la humillaré un poquito- era tal el gozo que no podía ocultar mi felicidad ante la perspectiva de llevar a cabo mi dulce venganza y Isaac aceptó no sin antes advertirme que podríamos despertar la ira de Adriana, pero a mí me importaba bien poco, había despertado la mía desde que la vi en la fiesta envenenándome el cerebro con mentiras.

El Despacho del investigador privado estaba en una zona bastante concurrida de Sao Paulo y nada más llegar al aparcamiento subterráneo Nathan estaba esperándonos junto a otro coche. Me miró y percibí en sus ojos cierto enfado, creo que si no llega a avisarle Max con una llamada de teléfono de que había viajado a Sao Paulo aún estaría esperándome en el coche frente al hotel Ipanema.

- Hola señorita Nayade cuánto tiempo?- ironizó mientras me saludaba con un apretón de manos y yo reprimí mis ganas de reír al recordarlo baboseando mientras miraba a Chloe- buenas noches señor Fioravanzo- estrechó inmediatamente la mano de Isaac y recuperó su gesto frío y calculador como buen guardaespaldas.

- Hola Nathan- habló Isaac mientras caminábamos por el interior del hall del edificio seguido de los dos guardaespaldas.- voy a hablar claro Nathan, escúchame atentamente- el conserje del edificio nos dejó pasar inmediatamente en cuanto reconoció a Isaac.

- Le escucho señor- murmuró.

- Lo primero no permitiré un fallo más como el que tuviste en Rio perdiendo de vista a Nayade me entiendes verdad?- recriminó con total autoridad y Nathan aguantó estoicamente la reprimenda. -y lo segundo necesito que vigiles cada paso de Nayade, no quiero que se le acerque Carlos do santos por ningún motivo, no me fío de él. Si ves que quiere hablar con ella me llamas inmediatamente- aseveró cuando entrábamos en el ascensor del edificio.- y Max quiero que estés en continuo contacto con Daniel y con Nathan, cualquier cosa tienes el teléfono de Rodrigo Alves sino pudieras contactar conmigo por estar en alguna reunión- mi cara se volvió repentinamente pálida ante tal despliegue de seguridad y Isaac al darse cuenta acarició mi rostro con ternura y comprensión.

- Tan mala es la situación?.- pregunté con cierta angustia.

- Cariño ya sé que suena alarmista todo lo que he dicho pero mientras estemos en Sao Paulo, así será...es un traficante de drogas aunque de cara a la opinión publica aparente ser un posible candidato a ministro de la casa civil...él sabe que eres lo más importante de mi vida junto con mi padre y no quiero que os pase nada.- besó mi sien y susurró un te amo delante de los guardaespaldas que mantuvieron su habitual discreción apenas notando su presencia.

- Será como tú digas Isaac, confío en ti- me rodeó con su fuerte brazo la cintura antes de encaminar nuestros pasos hacia el pasillo donde se encontraba la oficina del investigador - Isaac quieres que espere mejor fuera del despacho?- pregunté cuando llegamos a la puerta.

- No, tu entras conmigo- entrelazó sus dedos a los míos y entramos en el despacho del

investigador que nos recibió con un saludo cordial.

- Buenas noches señor Fioravanzo le traigo excelentes noticias, por fin tenemos los documentos que acreditan el verdadero nombre de Nívea y la prueba irrefutable de algo que estaba esperando desde hace mucho tiempo, pero le advierto que lo que he descubierto va más allá de lo que imaginábamos, le va a causar un gran shock.-percibí una ligera ansiedad en el investigador y eso me preocupó.

- Wanderson ya está tardando deme ya esos papeles.- tomamos asiento y se desveló rápidamente la identidad de Nívea en cuanto le lanzó la carpeta con el famoso documento dentro.

- Me ha costado muchísimo conseguir el verdadero nombre de Nívea cuando vea el documento sabrá la razón.- Isaac clavó sus ojos en el papel que tenía entre sus manos y palideció de repente.

- Que pone Isaac- quise saber.

- Nombre Completo...Victoria harrington Bellamy- levantó la vista del documento y se incorporó de repente tirando la silla hacia atrás sobresaltándome.- estas seguro que ese es su verdadero nombre?.-alzó la voz..-estas seguro que todo lo que dice aquí es verdad? No es de Rio de Janeiro, no nació en Brasil.

- Créame que a mí me sorprendió muchísimo cuando todas las pistas me llevaron a Inglaterra, concretamente a Cambridge- mis ojos van del investigador a Isaac y viceversa sin comprender.

- Que ocurre Isaac?- se volvió para mirarme y cogí su mano para buscar apoyo porque sabía que lo que iba a decirme iba a ser algo grande.

- Te sabes mi nombre completo?- negué con la cabeza.- mi nombre completo es Isaac Fioravanzo Bellamy- abrí la boca incapaz de cerrarla.- según pone aquí Nívea...victoria que es su nombre real es prima de mi madre- no daba crédito a lo que me estaba diciendo.

- Señor Fioravanzo si lee en la parte inferior del documento aquí en este apartado- señaló una parte del documento con el dedo que captó nuestra atención mientras yo no dejaba de mantener la mano de Isaac firme y apretada para que supiera que estaba aquí con él en este momento brindándole mi apoyo.- aquí pone que Victoria llegó a Brasil en 1986, dos años despues de que usted naciera como dato anecdótico estuvo viviendo en Sao Paulo en casa de Carlos do Santos que por aquel entonces trabajaba de obrero para la constructora de Don Rafael Fioravanzo, y un año después de llegar a Brasil nació Adriana y empezó a trabajar en la oficina de su padre - Isaac

se levantó de la silla de nuevo y esta vez yo fuí detrás de el cuándo se encaminó hacia una ventana mientras el investigador seguía hablando..-cuando ocurrió el accidente donde su madre Nicole desgraciadamente perdió la vida y donde usted iba en el coche, tengo informaciones de que su padre y Victoria ya mantenían relaciones sexuales esporádicamente- rodeé con mis brazos a Isaac que se encontraba completamente quieto mirando por la ventana y el reflejo que me devolvía el cristal de su rostro me preocupó de sobremanera natural.

- ¿está completamente seguro de toda la información, especialmente de la última parte?- su voz sonó gélida y el investigador recogió un documento que había quedado relegado en el escritorio.

- Señor Fioravanzo le suena de algo el nombre de Irene buncheng?- Isaac inhaló profundamente y yo lo hice con él.

- Si,fue mi niñera hasta que falleció mi madre, después del accidente a los pocos meses se marchó de casa y ya no supe nada más de ella- entrelacé sus dedos con los míos y se llevó muestras manos unidas hacia el pecho donde su corazón latía muy rápido.

- La señora Irene Bundcheng me contó que su padre y Victoria mantenían sus encuentros clandestinos en la casa grande donde vivían ustedes, pero me ha recalcado que no era la única mujer que estuvo teniendo relaciones con su padre, le consta que visitaban la casa al menos dos mujeres más.- sentía temblar el cuerpo de Isaac bajo mis brazos y saber que estaba sufriendo me destrozaba por dentro.-cuando su madre Nicole volvía de las largas expediciones su padre dejaba de tener las visitas en la casa pero no sabe si seguía manteniendo relaciones extramatrimoniales, es un dato que no he podido comprobar, tampoco me ha sabido decir si su madre sabia de la existencia de Victoria, o si su padre sabía o sabe de ese parentesco, aunque sospecho que su padre no sabe nada, porque entonces no se explicaría la falsa identidad que estaría usando Nívea - la respiración de Isaac era superficial y rápida al igual que su corazón, sus manos temblaban bajo las mías y sentirlo tan herido y vulnerable en este preciso momento por culpa de esa arpía que llevaba en su vida prácticamente desde que nació era muy duro, no dejaba de pensar que esa mujer era familiar de su madre - La señora Irene cree que Victoria fue la culpable de su despido en cuanto su madre Falleció- deslicé nuestros dedos para poderme poner frente a él, quería que me viera, que sintiera mi apoyo, todo mi amor...pero su mirada y su pensamiento estaban lejos... fijos en alguna parte.

- Cariño como estas?- su mirada seguía perdida en el horizonte.

- Mal- respondió escuetamente y su tono de voz me dejó helada.

- Cariño todo irá bien, estoy aquí contigo Isaac- quise abrazarle de nuevo pero dejó de mirar

por la ventana y cuando me miró sentí un inmenso escalofrío, sus ojos azules eran como el más frío de los mares.

- Así??Estas aquí conmigo...y dentro de una semana donde estarás??Estarás conmigo?- su contestación fue como una bofetada.-anda dime? Donde estaras?te irás..- se dio la vuelta y me volvió a dar la espalda...mi padre tiene razón, toda la razón.

- No es justo Isaac no pagues conmigo esto que te está pasando- mi voz tembló por no esperar semejante reacción.- yo no tengo la culpa de nada de lo que te está sucediendo.

- Y nadie lo está haciendo, pero te irás...y yo me quedaré sólo con esta puta mierda de problema, sabiendo que Nívea no es Nívea, que es familia mía, lejana o no, pero que a fin de cuentas lo es y que ha intentado asesinar a mi padre con la ayuda de Carlos, o al contrario, no sé. Que Adriana es su verdadera hija, que el hijo de puta de Carlos do Santos quiere joder a mi padre de todas las maneras posibles junto a Nívea...Victoria, o como se llame...arruinándolo, llevándose su dinero, usando su empresa para traficar con droga...dime tu....como quieres que esté.- mis ojos se volvieron puro cristal líquido de sentir como Isaac vertía toda la rabia sobre mí, cuando yo solo había querido ofrecerle mi apoyo.

- Te vas a arrepentir de tratarme así- me miraba desde su gran envergadura con su mirada azul fija en mi rostro, duro e inflexible y mis lágrimas salieron sin control imparables..

- Os dejaré a solas- murmuró el investigador antes de salir del despacho y yo agaché la cabeza, no quería que Isaac viera mi debilidad.

- No es justo Isaac.- mi voz mostraba todo el dolor que salía desde lo más profundo de mi corazón..-cuando estés más calmado hablaremos.- di dos pasos atrás para coger mi bolso de la silla y salir de ese despacho como alma que lleva el diablo pero cuando fuí a coger el asa sentí sus dedos alrededor de mi muñeca.

- Nena perdóname- tiró de mí con fuerza y me estrecho entre sus fuertes brazos rodeándome..-perdóname por favor...no sé lo que me ha pasado- enterró su cara en mi pelo empapándose de mi perfume y mis lágrimas cesaron en el mismo instante que sentí su rendición...- te necesito...no te vayas.- su voz era una firme súplica y su corazón latía desbocado a través de su camisa filtrándose en mi pecho.- por favor te necesito a mi lado- no sabía si se refería a ahora...o si se refería a mi inminente marcha pero no iba a marcharme en este momento de su lado.

- No me voy a ninguna parte cariño- sus manos volaron a mi rostro para besarme con urgencia...con impaciencia, su lengua enroscándose con la mía en una lucha a contrarreloj para

demostrar cuanto me necesitaba, lengüetazos profundos y expertos donde todo el sabor de su deliciosa boca impactó de lleno en mis sentidos, los gemidos salían sin control, altos y eróticos en cuanto sus manos dejaron mi rostro para levantarme del suelo y estrechar su duro y fuerte cuerpo contra el mío, la feroz e intensa necesidad de tenerle dentro de mi crepitaba en el ambiente cargando el aire del despacho de un deseo abrumador mientras su lengua hábil no dejaba de provocar hacia gemir y buscar más contacto contra su cuerpo retorciéndome entre sus brazos como una gatita.

- Nena perdóname, no sé lo que me ha pasado, creo que por un momento no sabía ni quien era- confesó con los labios entreabiertos a escasos milímetros de mi boca.

- Te comprendo yo también me sentiría perdida si recibiera toda esta información de golpe, es demasiado..- acaricié sus hombros mientras volvía a colocar mis pies en el suelo recuperando la calma que por unos instantes había volado por los aires como una mina de pólvora con el beso salvaje de Isaac.

- Tengo que hablar mañana sin falta con Rodrigo Alves, esto da un giro completo a todo.- sacó el móvil y marcó inmediatamente el número de teléfono del jefe de Policía y quedaron en verse al mediodía sin falta en las oficinas que tiene Isaac en Sao Paulo.

Decididamente había sido un acierto el aceptar la invitación de Marcos de ir a cenar a su casa, ya que fue llegar a casa de Marcos y Xaidé y percibir la alegría que se respiraba en el ambiente que era justo lo que necesitábamos para poder desconectar un poco de todos los problemas que tenía Isaac encima.

- Buenas noches chicos- nos recibió Marcos con un abrazo a los dos y de seguida fuimos arrastrados hacia el salón por Dangelys que estaba en modo torbellino.

- Que ganas tenía de verte hermanito- Dangelys abrazó a Isaac y se subió como un mono en su espalda causando la risa de ambos.

- Niña malcriada que estás haciendo en Sao Paulo?...ah déjame adivinar...tu padre te castigó eternamente por la fiesta infantil con piruletas y zumitos que montaste sin permiso en casa verdad?- se burló Isaac.

- Shhhh calla muy gracioso- susurró bajito Dangelys.- no le recuerdes lo que sucedió que he conseguido de milagro que me lleve a la fiesta de mañana y si le refrescas la memoria capaz se retractarse- protestó subida a su espalda mientras Isaac caminaba hacia el sofá.

- Ahhh...¿pero ya tienes los 21 para poder acudir a la fiesta?- la soltó como un saco de patatas estallando Dangelys en risas cuando casi se cayó al suelo.

- Joo Isaac de algo tiene que servir ser la hija del ogro que me castigó de por vida y que casualmente es el dueño de la discoteca- se incorporó de un salto dispuesta a darle guerra de nuevo cuando Marcos la cogió en volandas sorprendiéndola y empezó a hacerle cosquillas.

- Papa ...papaaa para por favor- lloraba Dangelys de la risa.

- Pequeña diabla con que ogro- bromeó Marcos y de repente entendí perfectamente a Isaac que sintiera el amor que profesaba a esta familia...con ellos recibía ese calor de hogar que nunca había tenido en la suya.

- Isaac sálvame del ogro- gritaba Dangelys a carcajadas moviéndose frenéticamente entre los brazos de Marcos.

- No nooo tú solita te las apañarás bien- reía Isaac.

- Eres malo Isaac, yo siempre te ayudo- comprendí la necesidad de Isaac por proteger a esta maravillosa familia de que no se viera implicada en los turbios asuntos de Carlos do Santos, era un hombre muy peligroso.

- Nayade- Chloe se acercó y me abrazó muy fuerte.- que alegría volver a verte, pensar que ahora estarías lejos.- su voz sonó emocionada.-menos mal que pudisteis hablar, que llegó a tiempo antes de que te marcharas - abracé su menudo cuerpo.

- Si Chloe, lo hubieras visto...en plan Tom Cruise- empecé a reír cuando Isaac me lanzó una mirada de advertencia al escucharme.- que?- solté divertida cuando Isaac entrecerró los ojos.

- Como...Tom Cruise??- empezó a reír Chloe..- uuffff escena mala entonces?- Isaac nos miraba con el rostro sereno.- capoeira!!Vas perdiendo puntos si te empiezas a parecer a Tom Cruise!- noté el brillo de diversión bailar en los ojos de Isaac observándonos desde la distancia.

- Chloe si quieres en vez de Tom Cruise paso directamente a encarnar al increíble Hulk en un segundo- bromeó Isaac y Chloe empezó a reír a carcajadas.

- No por favor...Marcos...Xaidé rápido poned los muebles a salvo, que no sabéis de lo que es

capaz el increíble Hulk de Isaac!- alzó la voz Chloe ante un Isaac que reía a carcajadas, y verlo así me gustaba tanto que deseaba con todo mi corazón que se solucionaran pronto sus problemas, aunque en mi interior crecía la desagradable sensación de que algo malo iba a suceder.

- Amores vámonos a la terraza mientras esperamos que se sirva la cena- fuí arrastrada literalmente por Xaidé evaporando con ello los últimos pensamientos.

- Qué ocurre?- murmuré divertida entre Dangelys y Xaidé.- estáis muy misteriosas chicas.- Isaac miraba sonriendo la escena desde el sofá.

- Sólo es Pura curiosidad femenina- Xaidé cerró la corredera tras nosotras.

- Por fin solas, haber muéstranos ese increíble anillo que logrará que seas la envidia de todas las mujeres de Brasil- tomó mi mano y la levantó admirando el brillo y la forma del anillo.-debe de valer una fortuna...es impresionante- admiró Xaidé -nunca había visto uno así- se escuchó el timbre de la casa.

- En mi vida había visto uno...bueno ni veré, y más un diamante de color rojo.- admiró el anillo Chloe desde todos los ángulos- lo compró para ti?- Los sofás cerca de la piscina fueron nuestro destino para sentarnos.

- No lo compró- respondí mientras contemplaba la piscina infinity que quedaba frente a nosotras.

- Un diamante rojo es muy difícil de conseguir, son una rareza de un valor incalculable. Si no lo compró, entonces es una herencia familiar verdad?- preguntó xaidé.

-si es una herencia familiar muy especial para Isaac- contemplé el anillo una vez más recordando la noche tan mágica que viví. -es un anillo que perteneció a su madre.¿Xaidé sabías que su madre era bióloga como yo!?- por la sorpresa reflejada en el rostro de Xaidé supe que no sabía nada.

- No tenía ni idea, Isaac nunca nos dijo nada, tampoco quisimos indagar mucho sobre su pasado, veíamos lo mal que lo pasaba sí sacábamos el tema de su madre y simplemente dejamos de preguntar- miré hacia el jardín y unos ruidos me sobresaltaron- ya puedes estar segurísima de que este hombre bebe los vientos por ti Nayade- fijé mi vista hacia la oscuridad y escuché unas voces masculinas.

- Escucháis esas voces?-pregunté y las tres dejaron de hablar.- esperáis a alguien? He oído el timbre hace un momento- Me levanté del sofá y me dirigí al extremo para apoyarme en la barandilla y reconocí perfectamente la voz de Isaac.

- Mamá...¿ese no es el tío Martin el que se oye hablar?- me tensé al instante cuando escuché la voz amenazadora de Isaac.

- Pues seguro que será el tío Martin, también lo invité a cenar, habrá llegado- me giré y busqué con la mirada algunas escaleras exteriores que me llevaran rápidamente donde se encontraban Isaac y Martin.

- Aaiii madre que se lía- Chloe alterada se incorporó del sofá.-seguro que se van a golpear- divisé unas escaleras en el otro extremo de la piscina.

- Porque?- preguntó Xaidé alarmada mientras escuchaba ahora más claramente como discutían.

- Porque?...ahora mismo te lo digo Xaidé.- respondió Chloe..- porque Nayade ayer se dio un tremendo beso con Martin delante de Isaac que hizo que volaran las mesas del restaurante como confeti- Dangelys empezó a reírse a carcajadas.

- Cómo?-Xaidé preguntó buscando mi mirada pero yo ya había empezado a correr hacia las escaleras.

- Nayade vamos contigo?- gritó Chloe.- necesitarás ayuda...- oía las voces exaltadas de las tres.

- Nooo...-grité..-dejádmelos a mí no vayáis- a medida que me iba acercando escuchaba la voz amenazadora de Isaac "-si vuelvo a ver que tocas a Nayade no respondo-" vi las dos siluetas enfrentándose en medio de la oscuridad al lado de los coches."-Isaac yo no la obligué a besarme fue ella solita quien me quiso besar. Y muy bien por cierto-" mi pulso se aceleró pensando en la reacción que sabía que causaría esa provocación en Isaac. "- maldito cabrón"- con toda su fuerza agarró a Martin del cuello y lo estampó contra una de las paredes y yo empecé a correr mientras Martin se revolvía para soltarse del férreo agarre de Isaac. "-te mato, si vuelvo a ver que intentas algo te mataré, no permitiré que te metas en medio, y mucho menos que disfrutes de un solo centímetro de su piel...me oyes?...ella es mía -" siseó con la voz más amenazadora que había escuchado jamás y todo mi cuerpo respondió a sus últimas palabras como un llamado secreto deseándole tanto que dolía... "mía"...Soy y seré suya.

- Basta- grité y me miraron los dos, el rostro de Martin aún con rastros de la pelea que tuvo

con Isaac en el restaurante.

- Nayade...hola..hace una noche preciosa no crees?- bromeó Martin pero su voz estaba teñida de ansiedad en cuanto Isaac lo zarandeó para que le mirara de nuevo.

- Isaac mírame..- no tardó ni un segundo en volver su rostro y mirar en mi dirección, la intensidad de su mirada conseguía que mis rodillas temblaran.- suéltale Isaac...Martin ya entendió que no tiene que meterse en medio...verdad Martin!?- quería que Martin entendiera de una vez que Isaac y yo no estábamos jugando, que lo que sentíamos era amor, y que él no tenía la más mínima posibilidad conmigo.

- Yo creo que debería dejárselo aún más claro- protestó Isaac proyectando una fuerza arrolladora cuando levantó el puño cerrado en el aire

- Isaac....- grité e hizo ademán de pegarle pero le soltó de un empujón echándole a un lado. -Isaac...- su espectacular cuerpo hacia que se me secara la boca.

- Mejor os dejo solos -murmuró Martin. -Isaac no te preocupes que no te molestaré más, me ha quedado bien claro...te prometo que solo seré un amigo para ella- tocó el hombro de Isaac antes de marcharse pero él ni siquiera se inmutó...sólo me miraba a mí...fijamente.

- Más te vale Martin- era una clara advertencia.

No podía despegar mis ojos de Isaac, de su fuerte cuerpo que mantenía los músculos en tensión debido a la discusión , era una visión absolutamente deliciosa ver su magnífico cuerpo completamente quieto en medio de la oscuridad del jardín a solo unos pasos de mi como el más peligroso depredador, alto, ágil, fuerte y terriblemente sexy, se me encogieron hasta los dedos de los pies saber lo que iba a ocurrir en cuanto nuestros cuerpos se rozaran lo más mínimo, el impacto y la fuerza de su deseo hacia mí era tan latente a pesar de la distancia que nos separaba que mi corazón latía desenfrenado, me humedecí entera cuando me recorrió con el fuego de su mirada reclamando cada centímetro de mi piel como suya.."Mía" gritaban sus ojos haciendo que mi sexo se contrajera y palpitara ante su llamada...era suya en cuerpo y alma y el malditamente lo sabía.

-Eres mía Nayade...¿eres consciente de que no permitiré que seas de ningún hombre más?...tu piel, tu boca, tu corazón, me pertenecen...eres mía- su voz fiera como el gruñido de un animal salvaje rasgó el silencio de la noche erizando mi piel por completo y volviendo mis pezones dolorosamente puntiagudos deseando que su boca calmara esta necesidad que crecía en mi interior.

- Soy tuya...Isaac...y tú eres mío- ronroneé...-¿eres consciente de que tampoco permitiré que ninguna mujer pruebe tus labios, sienta tus caricias, y mucho menos disfrute de tu cuerpo?- una sonrisa seductora se dibujó en sus labios cuando usé palabras similares a las que había utilizado el para definir lo posesiva que me sentía con él.

-no sabes lo que mucho que me pone cuando te siento hablar así...celosa- su mirada me decía lo mucho me que deseaba y los escasos metros que nos separaban se evaporaron en el mismo instante que su magnífico y poderoso cuerpo fue a mi encuentro en dos rápidas zancadas paralizando mi corazón por completo cuando me atrapó entre sus brazos y colisioné la espalda contra la pared.

Aplastada por el duro cuerpo de Isaac, sus dedos agarraron mi pelo con tanta fuerza mientras me miraba que solté un jadeo ronco y profundo cuando recorrió con su lengua mi mandíbula, fue una sensación tan electrizante que mi cuerpo reaccionó de una manera visceral temblando " Por dios que me haces Isaac?...me matas de deseo" gemí al sentir sus labios jugando encima de los míos, tentándome... lamiendo y mordiendo con un hambre voraz logrando que anhelara más que nada en el mundo el momento en el que me devoraría por completo y arqueé mi espalda...quería ser cazada y morir poco a poco entre sus brazos.

Jjoder, eres preciosa..- sus dedos hundiéndose y tirando de mi pelo le permitieron mejor acceso a mi boca que se abrió gustosa para recibir su lengua que se enroscaba y jugaba con la mía en movimientos vivos, húmedos....excitándonos...deseando fusionar mis caderas a las suyas cuando clavó su erección justo en todo mi centro con golpes de pelvis imitando el acto sexual haciendo que a duras penas mantuviera la poca cordura que me quedaba y que me advertía que estábamos en casa de Marcos y Xaidé.

- Nena...siento rabia de saber que por mi puta culpa esta boca que es mía ha sido besada por otro hombre- clavó sus ojos en mí y recorrió con su dedo mis labios mientras se mordía los suyos.- tu eres mía...estos labios no probarán los de otro nunca más- dijo aprisionándome fuerte contra la pared y clavó toda su longitud a través de la ropa para que la sintiera y "joderrr si la sentía"...ahogué un jadeo y mis dedos que habían descansado en sus hombros descendieron peligrosamente hasta sus glúteos para apretarlo...justo donde quería." Diosss"

- Me muero de ganas de sentirte dentro de mí...poseyéndome.- desvelé lo que más anhelaba en estos momentos y me besó como el huracán que arrasa con todo, impulsivo, furioso, dientes y lengua en un caos de pasión que solo hacía que mi cabeza no dejara de tener pensamientos cargados de lujuria." Ahora....lo quiero dentro ahora".

- Joderrrrr te follaría ahora mismo.- susurró entrecortadamente y miró hacia los lados, el desértico lateral de la casa solo hacia aumentar las posibilidades de lo que queríamos hacer.

- Hazlo- mi voz salió engañosamente dulce y el gruñó en respuesta a mi petición.

- Joder Nayade me matas - lamí y mordí el hoyuelo de su barbilla con toda la intención de romper y doblegar su férreo control, repasé con mis dientes su mandíbula sabiendo que era su punto débil, su perdición...y con el hambre insaciable de un animal salvaje me arrastró con sus brazos hacia la oscuridad del jardín comiéndome la boca con lengüetazos profundos y rápidos aprisionándome contra la corteza de uno de los árboles, notando toda la rugosidad clavándose en mi espalda. - nena te voy a follar aquí, ahora...dioss Nayade mira como me tienes- sujetó con su mano mis dedos y los llevó encima de su polla notando lo dura y lo grande que la tenía atravesándome como un rayo la excitación desde mis pechos hasta el centro de mi sexo.

- Métemela ya...quiero que me folles Isaac- dije en un aliento y me besó brutalmente calentando mi cuerpo con un deseo enloquecedor. Mis manos recorrían sus hombros y su ancha espalda mientras el abría la cremallera de su pantalón para sacarse su enorme y duro miembro.

- Nena me vuelves loco- miramos los dos hacia abajo cuando subió mi vestido y echó las bragas a un lado con dedos ágiles rozando mi clítoris que estaba completamente empapado.- joder estas tan mojada....te voy a follar rápido....duro...hasta qué estalles en mil pedazos- su polla goteaba de la punta debido a la gran excitación y deslizó con los dedos el líquido por su largo y grueso pene rozando mis pliegues empapados con la punta, matándome con un deseo que rozaba la locura.

- Isaac por favor..- supliqué agarrando su rostro con las dos manos para que me mirase...-no puedo esperar más, voy a llorar sino me la metes en este instante- mordisqueó mis labios y me los repasó con la punta de la lengua respirando entrecortadamente antes de devorar mi boca a placer con lengüetazos expertos y hábiles que arrancaban gemidos incontrolables en los dos mientras no dejaba de rozarme todo el coño con su polla...- por favor .- me agarró de repente y me levantó para que le rodeara con mis largas piernas.

- Yo tampoco puedo esperar nena- apuntó con su polla hacia la entrada y me la metió hasta el fondo en una profunda y certera estocada clavándome la espalda en el árbol, y de la fuerza con la que me penetró arrancó un alarido de placer en ambos.

- Quiero que sea duro...muy duro Isaac- su polla me llenaba por completo, deslizándose en mi interior con absoluta facilidad, una y otra vez nuestros cuerpos chocaban con agiles movimientos follándome con velocidad, y yo gemía y me perdía entre el placer de su polla llevándome al éxtasis y el dolor de la corteza del árbol rozando mi espalda.

- Joder nena estas tan mojada y apretada- dijo entre gemidos mientras no dejaba de follarme.

- Isaac...dios no puedo dejar de mirar cómo te mueves- me seducía y excitaba ver sus movimientos, sus músculos contraerse cada vez que entraba en mí.. Arañé su piel con mis uñas como lo hacía el árbol conmigo cada vez que entraba en mis entrañas, elevándome en cada arremetida al placer de alcanzar el orgasmo, escucharle gritar cuando le mordía y chupaba el cuello era un sonido tan erótico que me acercaba rápido al momento donde estallaría en mil pedazos.

- Isaac voy a correrme- pronuncié las palabras entrecortadamente.

- Córrete para mi nena- embistiéndome con estocadas rápidas clavó los dedos en mis nalgas para metérmela hasta el fondo una y otra vez mordisqueando mi pezón.- vamos nena ahora- ordenó.

- Isaac...- gemí y grité alto cuando lamió y mordisqueó mis pezones erectos por encima del vestido llegando el orgasmo arrasando con mi cuerpo sin avisar en medio de las embestidas duras que me daba Isaac de pie de una manera animal y salvaje contra el árbol,.- diosss me corro- gemía tan alto que Isaac intentaba acallar mis gritos con sus labios mientras no dejaba de apretar sus duros glúteos contra mi sin parar...puro músculo bombeando... llevándome al cielo en un orgasmo abrasador, ordeñaba todo su miembro en oleadas de placer y espasmos que me erizaba toda la piel.

- Diosss nena- sentía su dura polla endurecerse más y más y sus dientes mordiendo mis pezones...y el roce de mi clitoris en donde su polla dejaba paso a su bajo vientre, rozando todo mi coño en cada embestida en su pubis rasurado me enloquecía en un orgasmo que no acababa nunca y Grité lo mismo que él, rompiendo el silencio de la noche con gemidos y respiraciones entrecortadas que hizo que Isaac vaciara todo su caliente líquido entre rápidas estocadas y gruñidos, llenándome por completo... saciando toda la sed que teníamos.

- Nayade..- su voz salió en un grito apoyando su frente humedecida por el esfuerzo con la mía- cualquier día de estos me matas- me derretí con el sonido de su risa mientras seguía en mi interior.

- Te deseaba tanto- susurré enterrando mi rostro en su cuello con las piernas enrolladas en su cuerpo.

- Minha vida te necesito más que nunca, después del día que he tenido con tantas revelaciones y la discusión con Martin, cuando has aparecido en medio de la oscuridad...no me he podido resistir, necesitaba sentirte mía...y tu voz diciendo hazlo...tan arrebatadora, ha sido la invitación perfecta- noté la espalda adolorida pero no me importaba, estaba feliz en sus brazos con el aroma

de su piel impregnando la mía. -te amo Nayade- susurró con sus ojos azules clavados en mi.-amo estas locuras que hacemos...amo que me provoques en cualquier lugar y poder saciarme de ti, te amo nena- me bajó al suelo con delicadeza.

-Yo también te amo Isaac- sonreí por un repentino pensamiento.

- Por qué sonríes?- acariciaba todo mi rostro con su nariz en una suave caricia llena de ternura.

- Hace un momento eras un salvaje capaz de tirar el árbol y ahora eres tan calmado...me bajas al suelo con cuidado, y segurísimo que tengo la piel de la espalda rasgada en tiras- me dio la vuelta rápidamente.

- Joder nena porque no me has parado?- sentí sus dedos recorrer mi espalda y escocía un poco.-tienes pequeños arañazos.-

- No pasa nada, yo creo que también a ti te he dejado marcado- me volvió a girar y sonreí traviesa. -Isaac no sabes lo que me gusta marcarte y que me marques, sentir tus dientes, tus arañazos...- tomó mi rostro entre sus manos y me besó intenso...tanto que cuando terminó tuve que recordar que debía respirar.

- No quiero que te vayas...te necesito- suplicó y mi corazón se saltó un latido, percibí el devastamiento en su voz y en su mirada, y a pesar de que quería hacerme la dura, me inundaba la tristeza, el sentimiento de saber que dentro de unos días no estaría en sus brazos me embargó y tuve que respirar profundamente. -me vas a hacer tanta falta...se me van a hacer eternos estos meses.- su mirada era tan cristalina que sabía que mis ilusiones junto a él no serían ciegas... Él era mi presente y mi futuro.

- Isaac piensa que pronto volveremos a estar otra vez juntos- le besé con dulzura transmitiéndole todo lo que le amaba.

- Lo sé- me tendió la mano y tiró de mi.-vamos a regresar con los demás y cenar un poco que me muero de hambre, cierta señorita me tiene últimamente muy hambriento- risueño mordió mi hombro, sé que intentaba aligerar la situación pero notaba la tensión a través de su perfecto rostro.

- Yo también, se me había quitado el apetito esta tarde, pero ahora estoy que me como un jabalí- sonreí y caminamos de la mano por el precioso jardín de la casa de Marcos y Xaidé. -¿no tendrán cámaras de seguridad no?-pregunté repentinamente.

- Claro que tienen- sin querer empecé a buscar con la mirada las cámaras de seguridad y Isaac empezó a reír a carcajadas.-nena tranquila que las cámaras no están apuntando a los árboles- noté el rubor como subía por mis mejillas.- las tienen en la entrada de la propiedad y en algunos del exterior de la casa- miré hacia los sofás de la terraza cuando pasamos caminando por el borde de la piscina y las chicas ya no estaban sentadas.

- Isaac que tal voy!?Llevo el pelo bien?..El vestido?- me recoloqué el pelo.

- Cariño estas perfecta, no te preocupes que nadie nos ha visto, ni se habrán dado cuenta de lo que hemos hecho, estábamos lo suficientemente alejados de la casa- la propiedad de Marcos y Xaidé era enorme, realmente impresionante, esta casa era mucho más grande que la que tenían en Rio de Janeiro y el jardín era frondoso con una arboleda que daba bastante intimidad. -

- Eso espero- musité justo antes de entrar por la puerta de la terraza que daba acceso al salón y notar todas las miradas puestas en nosotros, hubo un repentino silencio.

- Amores os estábamos esperando ya está la cena lista para ser servida- Xaidé rompió el silencio y se dirigió a la mesa seguida por los demás. Martín caminaba al lado de Marcos sin apenas reparar en nosotros, evitando la mirada de Isaac.

- Isaac acabo de hablar con Lucas por teléfono mañana viene a la fiesta- habló Marcos y vi que Dangelys ponía mala cara.

- Papa porque tiene que venir? Que se quede en Rio de Janeiro..- soltó enfadada, era evidente que aparentemente había malestar entre ellos.

- Dangelys tu sabes que Lucas no se va a perder esa fiesta por nada del mundo- reía Isaac. - modelos vestidas indecentemente esa noche es un reclamo demasiado tentador para Lucas como para que se niegue a asistir- Habló Isaac y Dangelys resopló.

- Dioss, es un pesado, seguro que aunque tenga alguna modelo del brazo, viene a espantarme a todos los pretendientes como hace siempre - farfulló enfadada y Marcos y Martín empezaron a reír.

- Dangelys, nena...Lucas no hace nada- dijo Marcos risueño mientras tomaba asiento.

- Qué no??Eso es lo que tú te piensas, pero me tiene controlada, se cree con algún tipo de derecho sobre mí, Marlon recibió un par de puñetazos el otro día- dijo enfadada

- Se merecía esos puñetazos, y no saques el tema de esa fiesta, que aún estoy pensando si llevarte a la fiesta de mañana- habló Marcos - piensa que Lucas solo se comportó como lo habría hecho Isaac si te hubiera pillado in fraganti- sonreí al pensar en Lucas, realmente se había portado genial conmigo en el trayecto en coche hacia el hotel y me divertía ver a Dangelys una preciosa morena brasileña con mucho carácter revelarse ante su padre con las manos en las caderas demostrando que a pesar de su edad no permitía ciertas cosas.

- La próxima vez se las verá conmigo- advirtió y no quería ni imaginar que podría pasar si había un encontronazo entre estos dos.

- Has podido amansar a la fiera?- la voz de Chloe me sobresaltó. - habéis tardado un poquito- vi el brillo malicioso en su mirada, la muy perra quería provocarme.

- Cállate - le pegué una disimulada palmada en el culo justo antes de sentarse que hizo que Dangelys se fijara en nosotras cuando se sentó frente a mí.

- Me callo- me miró Chloe con una sonrisa traviesa y se sentó a mi izquierda.

-Nayade que tienes en el pelo?- alargó la mano Dangelys y yo no sé porque ya empecé a enrojecer.- llevas una ramita- miré a mi derecha y Isaac que ya se había sentado me dio un apretón en el muslo que más que tranquilizarme me sobresaltó.

Decir que disfruté la cena sería mentir, porque hasta que no llegaron los postres me pasé toda la cena evitando las miradas traviesas de las dos locas que tenía sentadas una a mi izquierda y la otra al frente mirándome con cara de decir " tú te has revolcado por todo el jardín"...aunque bueno ese realmente no era el motivo de mi incomodidad, la razón principal fue la tensión que se palpaba en el ambiente entre Isaac y Martin, a pesar este último de poner todo su empeño en mantener conversaciones banales y distendidas para que la cena transcurriera tranquilamente, Isaac no dio su brazo a torcer, completamente cerrado en banda estaba claro que hasta que no pasara un tiempo no se normalizaría la buena relación que había existido entre ellos en el pasado.

Llegamos a casa de Isaac bien entrada la madrugada y estábamos tan cansados por el día tan intenso que habíamos tenido que la ducha bastó para acabar de relajarnos y meternos en la cama completamente exhaustos...desnudos, enredada al cuerpo de Isaac, me encontré con otra clase de placer, el de sentir solo su piel, su aroma, sus abrazos, sentir sus caricias sin la carga erótica habitual de saber que haríamos el amor, solo quería tenerlo entre mis brazos y escuchar su corazón latir debajo de la palma de mis manos...tenerlo hablándome al oído, susurrando palabras

tiernas y románticas me ayudaban a coger fuerzas para lo que estaba por venir, noches de soledad, extrañando todo de él,sus abrazos, sus miradas, su risa...antes de conocerle me perdía en el paisaje desértico de la Antártida y disfrutaba de la soledad, pero ahora tenía pánico a ese momento, a dormir sola sin sus brazos, sin la pasión de su cuerpo, sin el calor de sus manos en mi piel, pero debía ser consecuente y profesional y no podía abandonar a todo un equipo de trabajo que había estado conmigo codo con codo en la investigación todo este tiempo, no podía irme dejándoles en la estacada de mala manera, sabía que podía perjudicarles y mucho...y a mi sobretodo perdiendo el empleo que tanto me costó conseguir, si algo tenía claro es que amaba a Isaac, pero no iba a permitir perder mi esencia, mi profesión era muy importante y dejar de ser la persona que era por otra mujer fría y calculadora que solo pensara en fiestas, y gastar dinero a raudales no entraba dentro de mis planes, yo quería seguir siendo Nayade.

Capítulo 12 Delfines Rosa

Día 12

El sonido del teléfono móvil de Isaac nos despertó cuando el sol aún no había hecho acto de presencia iluminando un nuevo día en la bella ciudad de Sao Paulo, Isaac al oír la melodía de llamada se incorporó rápidamente para alcanzar el teléfono que descansaba en la mesita de noche.

- Si?....si dime Daniel...cómo??- se incorporó de un impulso y se sentó en el borde de la cama.- está bien?....entiendo...¿el policía encubierto ha avisado a Rodrigo Alves? Perfecto.- se levantó y paseaba por la habitación revolviéndose el pelo con gesto nervioso. - no le digáis nada aún, lo solucionaré hoy mismo...Daniel...no le dejes ni a sol ni a sombra, aunque se aparezca la mismísima Eva recién salida del jardín del edén...-se dejó caer en la cama mirando hacia la ventana.

Colgó el teléfono y se quedó de espaldas a mí sin moverse, totalmente quieto, con la iluminación de la luna filtrándose por la ventana bañando su piel. Esperé un par de minutos para que despejara la mente y pensara porque estaba clarísimo que la llamada le había afectado y mucho.

- Isaac que ha ocurrido? Que tenía que decirte Daniel?- Besé su hombro devolviéndole al presente.

- Alguien ha entrado en el hospital hace un rato y han herido a Daniel, sino llega a ser por el policía encubierto quizás a estas horas mi padre estaría muerto.- me puse de rodillas en la cama y le abracé por la espalda besándole la nuca.

- Tu padre está bien verdad?- rogué porque así fuera, que no nos lleváramos bien no significaba que le deseara ningún mal.

- Si está bien, pero se ha dado cuenta de que algo ocurre y se ha puesto nervioso, y eso en su estado no es bueno, acabo de decidir qué voy a llevármelo, tengo que idear un plan para que tenga que viajar a Rio de Janeiro con nosotros, por supuesto sin Nívea, no la quiero cerca de él, pero no quiero levantar sospechas, así que tengo que pensar bien lo que voy a hacer- se levantó de la cama y se dirigió al vestidor totalmente desnudo perturbándome, la mera visión de Isaac de espaldas me sacudió interiormente.

- Tienes algo en mente? Necesitas mi ayuda?- salió al cabo de un instante del vestidor solo con unos bóxer y abotonándose una camisa con rapidez provocando que mis ojos admiren cada músculo de su cuerpo.

- Tengo algo en mente pero no te preocupes...quiero que te quedes aquí en casa descansando...- apoyó una rodilla en la cama y me besó de repente sin esperarlo reverberando en cada rincón de mi ser el deseo por Isaac. -regresaré a la hora del desayuno, puede que ya lo haga con mi padre- suspiré resignada porque quería más de él, quería acompañarle, pero lo que no quería sobre todas las cosas era quedarme sola en esta enorme casa sin él.

- No puedo ir contigo?- pregunté.

- No cariño, quiero que descanses, que duermas...yo tengo que hablar inmediatamente con Rodrigo Alves y voy a tener otra reunión con el director del hospital, tengo que solucionar su salida del hospital, está claro que el personal de seguridad del hospital no ha sido suficiente para evitar que alguien entrara y quisiera rematar la faena que Nívea y Carlos empezaron, gracias a dios de Daniel sino no quiero ni imaginar que hubiera pasado.- se dirigió de nuevo al vestidor y yo me quedé sentada esperando que saliera completamente vestido.

Se marchó después de darme un beso y me quedé sola en esa gran cama que olía a Isaac, su fragancia impregnando toda la habitación me ayudó a relajarme, me había puesto muy nerviosa imaginar que podrían haber asesinado al padre de Isaac a sangre fría, desconocía si habían atrapado a la persona que había intentado matarle. Me sumí en un profundo sueño al cabo de unas horas de divagar en teorías pensando en Nívea, Victoria en realidad, intentaba imaginar ese pasado de ella, y por más que le daba vueltas al asunto, solo veía muchísimo misterio alrededor de Nívea, era una prima de la madre de Isaac, y estaba claro que aquí había algo que se escapaba de mi claro entendimiento.

Nada más abrir los ojos llamé a Chloe para explicarle que Nathan y yo pasaríamos a recogerla por casa de Xaidé ya que después de la reunión con Martin y Iarah quería pasar el día con ella visitando Sao Paulo. Peiné y atusé mi melena que esa mañana había arreglado con unos hermosos bucles similar a los que lucían las actrices de cine negro, mientras arreglaba mi melena no dejaba de pensar en los problemas que tenía Isaac y tenía ganas de saber si habían podido solucionar el tema de la salida del hospital de don Rafael.

- Señorita Nayade- tocó suavemente la puerta Dulce.

- Puedes pasar Dulce estoy vestida- entró en la habitación y me miró amablemente

- Señorita Nayade quiere que le prepare algún zumo o alguna cosa especial para desayunar? El señor Isaac me dio órdenes expresas de que le sirviera lo que usted quisiera.- la miré desde el tocador donde me estaba maquillando.

- Un zumo de naranja junto con unas tostadas y fruta variada estaría bien si eres tan amable- dije mientras me ponía rimmel en las pestañas.

- Ahora mismo se lo preparo señorita Nayade...está segura que no desea alguna tortilla u otra cosa?- habló desde la puerta antes de marcharse.

- No gracias...lo que te he pedido está bien....¿dulce?- se dio la vuelta- Isaac no ha llegado aún!?- negó con la cabeza.

- No.- respondió y se me hizo raro que Isaac no estuviera ya en casa.

- Ah...- me miro esperando que le dijera algo más...-ya puedes retirarte ahora bajaré a desayunar- se me hizo tan raro que aún no hubiera llegado a la casa Isaac, que inmediatamente cogí el móvil para llamarle.

- Hola Isaac- " hola cariño, lo siento mucho pero no voy a poder llegar a desayunar". Habló Isaac y sentí tristeza por no poder disfrutar de su compañía, la casa era enorme y me sentía fuera de lugar. -le pregunté a Dulce si habías llegado a casa y como me dijo que no, por eso te llamo- " Iba a hacerlo yo ahora mismo, me has leído el pensamiento Nayade" -sonreí...- te he echado mucho de menos al despertar que lo sepas.- " Nena sabes que Daría lo que fuera por estar ahí contigo, pero me es imposible, calculo que no voy a llegar con mi padre hasta el mediodía, su médico quiere asegurarse de que puede irse sin ningún problema". -Isaac te noto cansado...que tal han ido las reuniones?- resopló con la pregunta. "La reunión con el director del hospital ha sido rápida porque ha estado de acuerdo conmigo desde el principio en que la seguridad de mi padre corre peligro si permanece ingresado, así que el alta voluntaria no ha sido ningún problema...pero la reunión con Rodrigo Alves ha sido más larga y no ha ido todo lo bien que esperaba". -porque Isaac?-. Pregunté. "cuando le he entregado los documentos que relacionan a Nívea con mi madre ha decidido que va a abrir otra línea de investigación inmediatamente sobre dicho asunto y eso hace que se retrasen los planes de arrestar a Carlos do Santos y a Nivea, joder iban a caer en unos días los dos". -siento que tengas que retrasar todo pero creo que el jefe de policía tiene razón...seguro que sale algo del pasado de Nívea que la incrimine aún más- "si pero ya tenía la orden del juez para registrar todas sus empresas y sus propiedades y esto que ha salido de Nivea hace que se retrasen los planes". -lo siento Isaac, pero opino como Rodrigo y creo que es importante averiguar todo de Nivea.- .resopló de nuevo. "lo sé, pero ya tenía ganas de ver a esos hijos de puta metidos entre rejas". -Ten un poco de paciencia, ya queda poco cariño- "Eso espero porque cualquier día de estos cuando los vea soy capaz de matarlos". Su voz sonó fría y afilada como un cuchillo. -Isaac no hará falta que lo

hagas, les detendrán antes y se pudrirán entre rejas por traficar con drogas, por malversación de fondos, por el intento de asesinato y vete tú a saber cuántos delitos más cargan sobre sus espaldas- "eso espero, que se pudran en la cárcel". -al final que has planeado sobre el asunto de llevarte a Rio de Janeiro a tu padre?- "finalmente no viajará a Rio de Janeiro el médico me lo ha desaconsejado, así que me sacaré de en medio a Nívea y asunto arreglado". -como lo vas a hacer que has pensado?- "fácil...le he dado la orden de que necesito que haga inventario de la constructora en Sao Paulo y sus sedes en espirito Santo y Salvador de Bahía...rendimiento, gastos, las ganancias...listado de clientes, proyectos realizados y los que deberían haber finalizado antes de declararse en bancarrota, todos los movimientos bancarios de los últimos meses... creo que no saldrá de la oficina con Adriana en semanas para intentar esconder todas las fechorías y delitos que han estado cometiendo dentro de la empresa, cuando le he comentado que mi padre se quedaría conmigo en mi casa bajo el cuidado de una enfermera, rápidamente me ha dicho que era la mejor idea, puta arpía casi podía ver los engranajes de su cabeza funcionar a toda velocidad planeando ideas que no demuestre ninguna de las actividades delictivas cometidas en la empresa". -cariño tengo miedo de que te quieran quitar de en medio por meter las narices en la empresa- pronuncié en voz alta mi mayor temor de que saliera herido o algo mucho peor que me negaba siquiera a pensar...ese solo pensamiento oprimió mi pecho de tal manera que me impedía respirar. "que lo intente, a lo mejor sale peor parado Carlos, no me conoce, no sabe de lo que soy capaz". Oírle tan seguro de sí mismo alivió un poco mi miedo. -quiero que tengas cuidado cariño- inhaló profundamente. "No te preocupes nena, no me pasará nada". Su voz aterciopelada y suave me tranquilizó. "Por cierto ya he activado tu plan de venganza contra la exhibicionista" Fruncí el ceño sin saber a qué se refería. -exhibicionista?- pregunté y empezó a reírse. "si Nayade, la exhibicionista de las fotos de mi habitación...Adriana, quien va ser". -aahhh vale- se escapó una sonrisa de mis labios y captó toda mi atención con el tema. "la llamé antes, le lancé el anzuelo y picó de lleno, así que el plan de mi dulce vengadora para la fiesta está en marcha". Sonreí pero una idea cruzó mis pensamientos preocupándome. -Isaac...¿y si Carlos el padre de Adriana la ve antes de la fiesta y le cuenta que nos vio en el hospital? Seguro que le explica que soy tu prometida- repentinamente sentí que no había sido tan buena idea vengarme de Adriana "Nayade que sería una vida sin sus riesgos? Tranquila la noté relajada y confiada, hoy estará muy ocupada buscando un vestido para la fiesta, y Carlos revolcándose con alguna modelo internacional de renombre, eso sino está con Nívea aprovechando que mi padre está convaleciente". -eso espero Isaac porque a ver si ahora voy a ser yo la que salga escarmentada esta noche- me lamenté. "no te preocupes mi preciosa prometida aunque tu plan se fuera al traste, serás la que pose conmigo para los periodistas y la que disfrute de mi compañía toda la noche". - hay dios Isaac eso espero- "confía en mí, cambiando de tema...¿qué vas a hacer hoy? Has quedado con Chloe para ir a recorrer Sao Paulo?" - sí, pero antes voy a ir a una reunión en la fundación donde trabaja Martin- Percibí el cambio de humor " ¿qué tienes que ir a hacer tu con Martin?" Su malestar me llegaba a través del teléfono. -Le voy a ayudar a conseguir inversores para el próximo proyecto que tiene en mente - "pues que se busque la ayuda solito". -Isaac...un poco de ayuda no le vendrá mal, se cuánto cuesta conseguir la ayuda económica para los proyectos, y este es muy importante- " espero que la charla de ayer haya servido para que mire hacia otro lado". -aún lo dudas?- reí. -porque no viste lo pálido que estaba cuando lo tenías agarrado del cuello, sino no dirías eso.- "Que aprenda que no debe meterse con mi mujer". Su risa varonil erizó mi piel por completo - que yo sepa sigo siendo señorita Gómez, no estoy casada contigo- Bromeé. " nena pronto lo harás". - ah sí??Señor Fioravanzo no me estará escondiendo usted algo no?- Comenzó a reír a carcajadas. "Yo?? No. -uiiii casi puedo oler la

mentira desde aquí- me hacía Feliz escucharle reír "Nena como me conoces!" -hay dios miedo me das- "porque??" No paraba de reír. "De momento he acertado en cada una de las sorpresas que te he hecho no?" - sí pero estamos hablando de una boda...y un hombre no sabe nada de bodas- ironicé. "Ponme a prueba cariño y te hago realidad la boda de tus sueños". Sonreí completamente extasiada por escucharle hablar de nuestra boda, la primera vez que hablábamos de este tema y lo hacíamos por teléfono, era una situación un tanto cómica intentar retarle, ya que le creía capaz de hacer realidad cualquier cosa. "cariño te tengo que dejar que ya traen a mi padre". - de acuerdo a la tarde nos vemos- "te estaré esperando, hoy trabajaré desde el despacho de casa, por favor no se te ocurra hacer alguna tontería para deshacerte de Nathan de acuerdo?" - no... Como crees- Sonreí. -Además estará con nosotros la culpable del atontamiento de Nathan, no nos quitará los ojos de encima, al menos a ella- " pues más le vale que no se atonte mucho que no le pago para que babee, si comete un mínimo error se va a la calle". Percibí la seriedad en sus palabras. - Isaac tranquilo- Quise transmitirle tranquilidad. "Nena no me pidas que esté tranquilo sabiendo que te encuentras en la misma ciudad donde tengo millones de problemas...y todos tienen el mismo nombre....Carlos". - y Nívea- apuntillé. "No cariño, ella es una marioneta de Carlos, al igual que Adriana". - yo no infravaloraría a Nívea, y tampoco a Adriana- Recalqué porque era la verdad, no me fiaba de esas dos arpías, las creía capaz de todo. "Lo tendré en cuenta". -nos vemos luego, estoy deseando lanzarme a tus brazos para probar de nuevo esos labios que dios te dio- ronroneé. "nena y yo gustoso dejo que pruebes lo que quieras de mí, no solo mis labios". Reía. "Te amo nena". - yo también te amo mi dios del Olimpo- comenzó a reír a carcajadas. "Dios del Olimpo?" Preguntó - sí, dios del Olimpo, va cuelga ya- "A sus órdenes Lara Croft" Bromeó y finalizamos los dos a la vez la llamada, me estiré en la cama por un breve segundo de tiempo, saboreando el efecto que causaban sus palabras sobre mí con el móvil entre mis dedos encima de mi pecho.

- Si Cariño...eres mi dios del Olimpo- susurré sonriendo y de un impulso me incorporé en la cama. "que estarás tramando Isaac?" pensé mientras salía de la habitación y bajaba las escaleras que daban al salón, Dulce tenía todo un menú variado de frutas perfectamente ordenado que aún daban más ganas de probar.

Nathan me esperaba junto al coche en la entrada de la casa después de que yo disfruté del delicioso desayuno preparado por Dulce. Nada mas pisar con mis sandalias de tacón la gravilla del jardín miré al cielo mientras dirigía mis pasos hacia el coche y respiré profundamente, el día era espléndido y un cielo azul invitaba a disfrutar de una hermosa mañana en compañía de Chloe.

- Hola buenos días Nathan ya nos podemos ir- antes de que mis dedos tocaran la maneta de la puerta del coche, Nathan se me adelantó y la abrió rápidamente.

-Buenos días señorita Nayade- saludó demasiado serio e intuí que Isaac le habría puesto los puntos sobre las íes después del incidente donde yo me escabullí de su vigilancia.

-Nathan antes de nada quería pedirte perdón, si te he ocasionado algún tipo de problema con Isaac por la desaparición que hice ya sabes...lo siento- realicé unas comillas en el aire cuando pronuncié la palabra desaparición que le hizo sonreír.

- No debe disculparse conmigo señorita Nayade la culpa es mía por no estar con los cinco sentidos puestos donde deberían haber estado, que es vigilando...realmente bajé la guardia y me dejé hipnotizar por un par de fantásticas piernas en movimiento que me dejaron fuera de combate- sonrió antes de cerrar la puerta y rodeó el coche para subirse en el asiento del conductor.

- No volverá a ocurrir Nathan, y llámame solo Nayade por favor- le sugerí nada más subirse en el coche.

- Lo siento señorita Nayade, el señor Isaac desea que sea estrictamente profesional en todo lo que respecta a su vigilancia- levanté la mirada del móvil que había sacado del bolso para mirarle por el retrovisor.

- Bueno pero no pasa nada si me llamas solo por mi nombre no? te prometo que seré buena chica si lo haces, es que me siento rara...me incomoda que me digas señorita todo el tiempo...te propongo un trato...si lo haces no planearé ninguna excursión sola- vislumbré a través del espejo retrovisor unas arruguitas alrededor de sus ojos que delataba la sonrisa que se dibujó en sus labios.

- Señorita...usted de pequeña seguro que debió de ser una buena pieza verdad?- ahora sonreía abiertamente.

- Porque lo dices Nathan?- sonreí yo también contagiándome de su buen humor.

- Porque con ese rostro que dios le ha dado así como de angelito con ese pelo pelirrojo a lo Daniel el travieso de seguro que de pequeña era un bicho- comencé a reír...-no sé porque presiento que me preparará alguna de las suyas junto a la diabla de su amiga- reí a carcajadas.

- Porque? Yo he prometido portarme bien, eso sí...Chloe no sé qué planes tendrá- Nathan resoplaba.

- Señorita Nayade...- le fulminé con la mirada por llamarme señorita - Perdón...Nayade.- sonrió. -Nayade, por favor no te separes de mi lado por ningún motivo es muy importante que no te pierda de vista de acuerdo?- capté la seriedad y la importancia de sus palabras y dejé de sonreír.

-De acuerdo, solo estaba bromeando un poco, sé que la situación requiere que tengas que venir conmigo a todos lados- arrancó el motor y salió de la propiedad.

- Exacto, así que vamos a intentar que el día sea tranquilo, desde ya te advierto que si en algún momento veo que estas en peligro no dudaré en alejarte como sea- le miré fijamente a través del espejo retrovisor y me quedé sin habla, mi cabeza se imaginó por un momento toda esa masa muscular en plena acción y no quería ni imaginar lo que le sucedería a la persona que intentara interponerse en su camino, Nathan era verdaderamente un gladiador capaz de destrozar a cualquiera con sus propias manos.

El coche se perdió entre el tráfico de Sao Paulo dirección a la casa de Xaidé y yo aproveché para revisar en el móvil el ultimo email de Joseph donde me explicaba entusiasmado los avances que habían tenido en los últimos días, acompañaba el texto la imagen de un pulpo, me quedé absorta viendo la calidad de la fotografía y no me di cuenta que Nathan me estaba hablando.

-Dime Nathan- señaló con el dedo al frente y vi que ya habíamos llegado a la propiedad de Marcos y Xaidé.-ahh ok! ni me di cuenta que ya estabas aparcado, ahora mismo aviso a Chloe por el móvil para que baje.

Si la compañía de Chloe hacía prever una mañana divertida, añadir a Dangelys en la ecuación ya convertía la mañana en algo colosal, Joâo el guardaespaldas que siempre acompañaba a Dangelys de manera discreta finalmente vino con nosotras en otro coche ya que Marcos se negó en rotundo a que Dangelys saliera a la calle sin Joâo por mucho que ella alegara que con Nathan era suficiente. El trayecto hacia la fundación creó situaciones un poco rocambolescas con Nathan de testigo hablando de nuestras conversaciones íntimas que sacaron los colores en más de una ocasión del recientemente apodado por mí como "gladiador".

- Nayade no me dirás que no has tenido la suerte de tu vida- habló Chloe que se encontraba a mi derecha en el del coche -Isaac es un hombre guapísimo, divertido, sexy como el infierno, romántico sin ser excesivamente empalagoso y para acabar ya de reventarme los dientes contra el suelo de pura envidia, millonario!- sonreí.

- Me da a mí que Nayade estaría enamorada igual aunque Isaac trabajara de mecánico en uno de los barrios periféricos de Rio de Janeiro- miré a mi izquierda y Dangelys reía por su propio comentario.- todo lleno de grasita con el mono azul...saliendo de debajo del coche. Te lo imaginas Nayade?- reíamos las tres.

- Calla que lo querría igual, seria todo más sencillo...que sea millonario a veces me produce sensación de vértigo- confesé.

-Vértigo??Serás...te llevó en helicóptero, ahí no te dio vértigo verdad?- bromeó y yo sonreí. -luego te pidió matrimonio en lo alto del concorvado con el Cristo redentor de testigo, por poco y no se le caen las manos al Cristo de las guarradas que haríais allí arriba después del sí quiero- Dangelys comenzó a reír a carcajadas y pude ver como Nathan aguantaba la risa.

- Serás perra!- exclamé riendo..-al final va a ser cierto que me tienes envidia y de la buena...anda enseña los colmillos para que veamos Dangelys y yo las piedras que llevas pegadas en ellos de haber ido rallando el suelo- Chloe me sacó la lengua.

-aiinsss Nayade, ya se me quitan hasta las ganas de bromear.-sus ojos reflejaron una sensibilidad que me preocupó.

- Que ocurre Chloe?- le acaricié el pelo y Dangelys alargo el brazo para coger su mano cariñosamente.

-¿ Qué me ocurre...?- susurró Chloe.

- Me estas preocupando Chloe, que te ocurre?- pregunté mientras no dejaba de acariciarle el pelo.

-Algo tan sencillo pero a la vez tan difícil...- fruncí el ceño sin comprender.- Nayade estoy cansada de vagar sola por la vida...quiero amar y ser amada, me hacen falta las caricias y la pasión de ese hombre que me haga sentir especial, despertar cada mañana con el calor de unas manos que me abracen, unos ojos donde vea el reflejo de los míos, quiero sentir ese cosquilleo en el estómago, esa extraña sensación en el corazón, sentirme valorada, joder me gustaría tanto encontrar esa persona que me haga sentir única....!!!- habíamos enmudecido por completo por la emoción que destilaban sus palabras.

- Chloe...- giré su rostro para que me mirara..- Que te ocurre?...no eres feliz?- sus ojos castaños eran miel derramada.- Chloe cariño.-

-aii Nayade no sé lo que me ocurre solo sé que estoy harta de dormir sola, estoy harta de las aventuras sin sentido..- acaricié su precioso rostro.

- Escúchame...estoy segura de que algún día encontrarás a esa persona a la que te entregues sin restricción...sin reservas, con la tranquilidad de sentirte deseada y correspondida...Chloe eres una mujer bellísima y con un carácter tan arrollador que el hombre de tu vida cuando te conozca

de lo especial que eres no se va a querer marchar de tu lado jamás.- abracé a Chloe y sentí a Dangelys suspirar.

- Joo chicas que bonito de verdad, lo que te ha dicho Nayade yo también opino igual- Mi preciosa morenita brasileña estaba secándose las lágrimas con la mano.-eres genial y sé que encontrarás tu media naranja estoy segura- abracé a mis chicas una a cada lado de mí y recostadas en el asiento del coche escuchábamos temas de Gustavo Lima que Nathan puso para relajar el ambiente mientras recorríamos las concurridas avenidas de Sao Paulo, la verdad es que Nathan hizo el trayecto hacia la fundación más agradable con ese detalle.

- Nayade...- Nathan se molestó conmigo una vez aparcó el coche -me da igual lo que digas...ahora no hay paparazzis pero creo que cuando salgas alguno puede estar esperándote, no me parece buena idea- percibí preocupación en sus palabras. - no pongas un solo pie en la calle sola- asentí con la cabeza.

- te llamaré desde recepción- era consciente de que corría peligro solo por el simple hecho de ser la novia de quien era. -Solo voy a una reunión, no hay peligro de nada, prometo llamarte antes de salir del edifico para que vengas por mí...vale?- hablé bajito para que las chicas no me oyeran mirándole directamente a los ojos.

- Estaré esperando tu llamada...como se te ocurra salir sola sin mi te las verás conmigo- me amenazó y sus ojos no mentían.

- Nathan no soy tonta, se perfectamente porque estas contratado, se del peligro de cierta persona- su gran envergadura llamaba la atención de los viandantes que se cruzaban con nosotros.

- Sé que de tonta no tienes un pelo- sonrió Nathan - pero no quiero que te confíes y pienses que solo por cruzar la acera no hay peligro- advertí como Chloe escuchaba la conversación con gesto serio.

- Chicas no creo que tarde mucho- las besé en la mejilla antes de marcharme.

- Te esperaremos en la cafetería- Chloe me abrazó. -como no llames Nathan y se te ocurra venir sola a la cafetería te Pinto tu querido coche que tienes en Barcelona de rosa- ahogué un jadeo sonriendo pero al mirarla a los ojos vi que no bromeaba.

- Saluda a mi tío Martin de mi parte- Habló Dangelys.

Chloe se dio la vuelta antes de girar la esquina y miró en mi dirección, pensé en las palabras que había pronunciado dentro del coche, las aventuras sin sentido que desde hacía tiempo sabía que no la llenaban, se sentía sola en el mundo, no mantenía ningún tipo de contacto con su familia desde hacía muchísimos años...solo me tenía a mí, y eso me preocupaba ya que yo me encontraba la mayor parte del año muy lejos de casa, pero era una mujer fuerte y decidida y sabía lo que quería en el ámbito de la moda, con paso firme iba camino de conseguir su gran sueño y la admiraba y quería por ello, desde que nos conocimos hace años nuestra amistad fue sincera y desinteresada, una amistad que perdura y se ha fortalecido a través del tiempo sin resentirse con la distancia.

Me adentré con paso firme por el hall hacia los ascensores que me llevarían a la planta donde se encontraba la fundación Tamar.

- Buenos días señorita podría avisar al señor Martin Neymar- la secretaria levantó la vista de los papeles que tenía delante y me miró amablemente.

- Es usted la señorita Nayade Gómez verdad?- sonrió y yo correspondí también con una sonrisa.

- Si soy yo...¿que ha dejado el señor Neymar una fotografía aquí en su mesa a modo de se busca para que me reconociera?- bromeé y ella amplió su sonrisa.

- No como cree, ya sabíamos que usted vendría hoy, el señor Neymar avisó de su presencia en la reunión que se llevará a cabo, para nosotros es un honor tener a una eminencia de la biología marina de National Geographic en la fundación, déjeme que avise al señor Neymar de que ya llegó- cogió el teléfono para marcar y yo la miraba secretamente avergonzada, que me dijeran que era una eminencia en el campo de la biología marina me enorgullecía pero no dejaba de sorprenderme un poco.

- Sabe si ya ha llegado la señorita Iarah?- pregunté mientras esperaba para hablar con Martin.

- Sí, precisamente esta en la oficina del señor Neymar- respondió y yo miraba hacia los lados intentando adivinar cuál sería la puerta de la oficina de Martin.-no contesta el señor Neymar, seguro que está en la sala de juntas preparando la reunión.- se levantó de la silla y rodeó el escritorio.- acompáñeme por favor...la llevaré a su oficina y así lo espera allí- seguí los pasos apresurados de la esbelta secretaria por el pasillo enmoquetado que amortiguaba el ruido de nuestros tacones.

- Gracias por acompañarme pero si me dices que puerta es, no te quito tiempo y voy sola- sugerí pero ella seguía caminando delante de mí.

- No te preocupes es esta puerta de aquí- llamó a la puerta sutilmente y al no recibir contestación la abrió dándome paso - pase señorita Nayade- casi tropiezo de la impresión cuando fui a entrar.

Martin se cernía inclinado sobre el cuerpo de Iarah apoderándose de sus labios y envolviéndola con sus fuertes brazos, los gemidos y el sonido de sus húmedos besos se escuchaban mientras se devoraban la boca con tal deleite que ni siquiera se habían dado cuenta de nuestra presencia, mi amiga Iarah le sujetaba fuerte del pelo dándole la batalla en una guerra de lenguas que veía desde la puerta como luchaban por hacerse con el control del beso, era una imagen tan sexual que me dieron ganas de darme la vuelta e irme pero la secretaria rompió el momento tosiendo ruidosamente haciendo que se separaran de un salto los dos arreglándose la ropa , esas inexistentes arrugas que siempre se hacían presentes en situaciones como esta y que no salvaban a nadie del vergonzoso momento.

- Disculpe señor Neymar le he estado llamando pero como no contestaba pensé que estaría en la sala de juntas- Martin se peinaba su rebelde pelo de surfero.

- Si sí Carla- contestó nervioso mientras Iarah me miraba sonriendo con esos ojos que siempre que sonreía se iluminaban contagiando vitalidad, esa que había echado tanto de menos desde que se fue de la Antártida, irradiaba alegría a pesar del frio extremo y de salir a trabajar tapadas hasta las orejas , conseguía transmitirme esa energía que en mi escaseaba en esa época debido al hermetismo en el que estaba encerrado mi corazón...ella era una persona muy especial y sentí mucha tristeza cuando tuvo que abandonar obligatoriamente el proyecto para regresar a Brasil.

- Pero tú sabes lo bonita que te ves Nayade?- ahí estaba ese acento que tanto había echado de menos.

- Hola mi dançarina!- la abracé emocionada recordando perfectamente esos pasos de samba que daban alegría a la expedición en los ratos libres.

- Esta dançarina está deseando ir a tomar algo contigo y ponerse al día de todo- Martin cerró la puerta y se situó detrás del escritorio recolocándose la más que evidente erección que tenía mientras escuchaba nuestra conversación.

- Luego te vienes conmigo, sino tienes nada que hacer claro....¿te apuntas a pasar el día conmigo? Tengo a Chloe con Dangelys la sobrina de Martin esperándome en la cafetería que hay

a la vuelta de la esquina.- sonrió ampliamente.- por cierto Martin tu sobrina te manda saludos- le guiñé un ojo y sonrió..- que dices entonces te apuntas?-

- Por supuesto- respondió Iarah y nos volvimos a abrazar.

- No sabía que vuestra relación había sido tan estrecha- habló Martin.

- Ella fue la culpable de que aprendiera brasileño- dije con sinceridad.

- Exacto...porque sabía que algún día lo utilizarías, lo que no preveí es que te ibas a ligar al millonario más deseado de Brasil- sonreí alzando mi mano para que viera el anillo.

- Soy su prometida- alzó las cejas y vi la sorpresa reflejarse en su rostro.

- Guau Nayade, enhorabuena! algo había oído en la prensa pero pensé que era una noticia falsa de las muchas que se inventan- miraba el anillo detenidamente.- es un diamante rojo- exclamó - es impresionante...Nayade solo por llevar este anillo en el dedo deberías llevar un guardaespaldas para que no te lo roben-

- Ya lo llevo- abrió los ojos sorprendida..- pero no por el anillo- aclaré rápidamente y comencé a reír al ver su cara..- Iarah lo llevo por otros motivos.-

- Chicas siento interrumpir pero la reunión con los posibles inversores está a punto de empezar, vamos?- Martin cogió unos papeles de la mesa y abrió la puerta. - las damas primero.- Iarah salió primero guiñándole un ojo a Martin que le hizo sonreír.

- Iarah....- susurré bajito para que no me oyera Martin, llevábamos un par de minutos caminando por el pasillo con Martin unos pasos por delante de nosotras - me tienes que explicar que te traes con Martin sabía que lo conocías, pero no hasta el grado que he visto antes- sonreí y ella me miró pícara.

- Me saqué la carrera con Martin y sus bromas acompañándome día a día, no lo aguantaba era repelente...pero también estaba guapísimo y tuvimos un pequeño escarceo sin importancia, o eso pensaba yo, hasta que lo vi ayer de nuevo, tan atractivo.- se acercó a mi oído mientras esperábamos un ascensor junto a más personas -joder Nayade, te tengo que contar que pasó ayer por la noche de madrugada- reprimió una sonrisa y ver su cara resoplando me dieron ganas de reír a carcajadas.

Salimos del ascensor con miradas cómplices entre Iarah y yo que lograron poner nervioso a Martin, hojeaba unos papeles disimuladamente pero en cuanto podía la atravesaba con la mirada, Iarah era una belleza clásica y elegante que sorprendía porque encerraba dentro de sí una mujer explosiva y llena de vitalidad capaz de arrastrar con su alegría al alma más triste, su sonrisa era como miel para las abejas con esos hoyuelos que le aparecían en cuanto sonreía, era perfectamente consciente de cómo Martin estaba hechizado por ella y eso me hacía feliz porque no quería que se repitiera una escena como la de ayer en casa de Marcos, me alegraba que Martin mirara hacia otro lado, en este caso fijando su atención en Iarah, apreciaba la amistad de Martin y sabía perfectamente que lo que él había creído sentir por mí solo era una simple atracción no correspondida.

Entré en la sala de juntas la primera ya que Martin como un perfecto caballero me había abierto la puerta y cual fue mi sorpresa que choqué fuertemente con un hombre que se disponía a salir de la sala en ese justo momento, el hombre en cuestión me tenía sujetada por la cintura pegada a su cuerpo y al alzar el rostro para ver el suyo se me paralizó el corazón.

- Vaya...siempre acabas entre mis brazos Nayade- inmediatamente sentí un escalofrío y las ganas imperiosas de soltarme de sus manos.

- Eso parece- murmuré intentando aplacar el estado de nerviosismo que me causaba su cercanía.

- Estas bien?.- Martin se acercó solícito en cuanto vio que Carlos no me soltaba, y algo vería en mi rostro que le puso nervioso.

- Menos mal que te he cogido sino te habrías caído- quería deshacerme de los brazos de Carlos que fijó su mirada en mi rostro.- estas temblando?- lo que veía en sus ojos no me gustaba, era deseo...puro deseo.

- No...Esto...gracias...me sueltas?- mis palabras brotaban torpes porque él se mostraba renuente a soltar mi cintura, me desconcertaba que fuera tan descarado.

- Claro Nayade- deslizó sus dedos por mi cadera provocativamente y me dieron ganas de abofetearle.

-Carlos, no sabía que conocías a Nayade?- preguntó Martin curioso mirándole fijamente.

- Sí, tuve el enorme placer de conocerla ayer, y verla de nuevo es algo que estaba deseando con impaciencia desde que supe que ella venía a la reunión- mis nervios iban en aumento porque no dejaba de mirarme mientras tomábamos asiento junto con las otras personas que había en la sala.

-Empezaremos la reunión en cuanto finalice el video que mostraré a continuación, es necesario que primero vean estas imágenes- las luces de la sala se apagaron y yo sentía la mirada de Carlos como un viejo cazador esperando el momento de caerme encima para cazarme.

-Estas bien Nayade? no me gusta cómo te mira...ocurre algo?-susurró Iarah en mi oído en medio de la penumbra.

- No ocurre nada Iarah, estoy bien- no quería que ella se enterara de nada.

- Ahora vuelvo Iarah..He recordado que tenía que hacer una llamada- me levanté de la silla y vi la interrogante reflejada en el rostro de Martin.

Salí de la sala inmediatamente y desde la otra punta del pasillo junto a los ascensores saqué mi móvil del bolso con rapidez y le di al botón de marcación rápida.

- Ya has terminado la reunión? Que rapidez- contestó al primer timbre Nathan.

-Carlos está aquí- respondí..- quiero que vengas, por favor- no me gustaba estar con ese hombre aunque hubiera más personas en la sala de juntas.

-Carlos esta ahi???Donde estas ahora Nayade? -preguntó Nathan mientras oí de repente el tráfico de fondo y su respiración acelerada.

- Estoy en la planta 20 del edificio cerca de la sala de juntas, he salido un momento para llamarte porque quiero que cuando finalice el video estés aquí conmigo- miré hacia los lados y el pasillo estaba desierto.-Nathan es que me pone muy nerviosa saber que es un traficante de drogas, no puedo mirarle a la cara sin recordar que ha intentado matar al padre de Isaac- escuchaba la respiración de Nathan y daba la impresión de estar corriendo.

- Vuelve de...tro Naya..de te...rodea...más gen...- la voz de Nathan se entrecortaba.

- Que dices Nathan?- pregunté pero la llamada se había cortado.- joderrr noo- me lamenté.

De repente sentí unos dedos acariciar mi espalda y me sobresalté tanto que tiré el móvil al suelo.

- Te asusté?-la inquietante voz de Carlos me estremeció por completo.-quien es Nathan?- preguntó con curiosidad y sus ojos verdes se habían oscurecido, no paraba de mirar mis labios relamiendo los suyos.

- Mi guardaespaldas- respondí en un hilo de voz y abrió los ojos de par en par.

- Tienes guardaespaldas?..Vaya...y donde está ahora?- dio un paso hacia delante cuando vio que el pasillo estaba desierto y me agarró una muñeca impidiendo que pudiera alejarme.

- Que haces!?Suéltame- el corazón me brincó de un salto al sentir sus dedos alrededor de mi muñeca. Era un hombre maduro muy atractivo, corpulento e increíblemente fuerte porque a pesar de todos mis esfuerzos no podía deshacerme de sus agarres.

- Preciosa porque no vamos a comer juntos cuando acabe la reunión?- di dos pasos hacia atrás cuando él quiso acercarse.

- Yo no tengo nada que hacer con usted, no entiendo porque tendría que ir a comer con usted- respondí enfadada con el corazón martilleando mi pecho a toda velocidad.

- Tú sabes que sí tienes que hacer algo conmigo- tiró fuerte de mi muñeca y me pegó a su pecho.- muñeca, no eres más que una de las chicas que se tira Isaac- solté todo el aire que tenía en los pulmones completamente paralizada .-que lleves guardaespaldas no significa nada, a él le dará igual con quien te acuestes preciosa, se folla a mi hija...lo sabias verdad?- vi claramente el tono malicioso con el que pronunció las últimas palabras y me tuve que morder la lengua para no lanzarle la verdad en toda la cara.

- Suéltame- siseé enfurecida a un centímetro de su rostro.

- Y que harás sino lo hago?- de repente me sujetó fuerte la mandíbula con la otra mano y me acercó peligrosamente a sus labios.- eres preciosa lo sabias!?- su aliento impactó de lleno en mi rostro.- tengo ganas de probar tu boca...desde que te vi no deseo otra cosa- susurró relamiéndose los labios y cerré los ojos un momento presa del pánico de ver todo el deseo lascivo y sexual con el que me miraba.

- He dicho que me sueltes-grité y abrí los ojos asustada cuando sentí de repente el roce de sus labios encima de los míos -está loco?!- me arrastró hacia la pared con extrema violencia y no pude impedir que mi cuerpo impactara contra la pared haciéndome daño.- suéltame!!!- sentí su erección clavarse en mi bajo vientre y la sangre dejó de circular por mis venas helando mi corazón cuando su lengua recorrió lascivamente mis labios, intenté girar el rostro entre sus fuertes dedos que sujetaban mi mandíbula impidiendo cualquier movimiento, me sentía impotente aplastada contra la pared y grité de pura rabia. -aaahhhhhhh-

- Quieta muñeca!- intenté darle una patada pero me tenía acorralada. - si supieras lo que me pone que te resistas, no te moverías tanto...cada movimiento que haces me la pone aún más dura- susurró encima de mi boca y sentí un asco tremendo, quería abrir mis labios introduciendo su asquerosa lengua dentro de mi boca y le empujé con toda la fuerza de la que fui capaz en ese momento impidiendo que me besara.

- Nayade- apareció de repente Nathan saliendo del ascensor y cuando vio la escena que transcurría frente a sus ojos la ira le invadió por completo -suéltala!- gritó Nathan y me arrebató de los brazos de Carlos.- estas bien Nayade?- me miró con preocupación cuando vio mi dificultad al respirar pero rápidamente se fue directo a agarrar a Carlos del cuello.- maldito cabrón- siseó Nathan.

- Si no quieres ser hombre muerto yo de ti me lo pensaría dos veces el tocarme un solo pelo- Carlos negaba con la cabeza riendo y agarré a Nathan del brazo que frenó en seco.

-Nathan estoy bien, volvamos a la reunión por favor, déjale tranquilo- recogí mi móvil del suelo asustada por lo que había estado a punto de suceder y pasé por al lado de Carlos que se reajustaba en ese momento la corbata mirándome con una sonrisa taimada.

- Estas bien Nayade? Te ha hecho algo?- preguntó Nathan tan pronto perdimos de vista a Carlos y yo no sabía que contestarle ya que me temblaban hasta las rodillas, su lengua me había rozado produciéndome un gran asco, y pensar en su erección y en sus palabras hacia que mi cuerpo entero temblara de auténtica repulsión.

- Estoy bien Nathan, te pido por favor que no le digas nada a Isaac de lo que has visto, no quiero que Isaac haga alguna locura, ya están las cosas demasiado tensas- el corazón me golpeaba el pecho insistentemente avisándome del grado de nerviosismo que tenía y vi la lucha interior de Nathan reflejado en sus ojos..- por favor Nathan- supliqué.

- No puedo Nayade!- su respuesta me mató. - lo siento pero si se llegar a enterar de que has estado con ese cabrón a solas con tu cuerpo aplastado por el suyo y a punto de forzarte me puedo considerar hombre muerto si no se lo digo y lo sabes- comprendía que él le debía fidelidad

y respeto a Isaac pero necesitaba por todos los medios que no se enterara al menos de que la situación había sido realmente violenta.

- Por favor al menos no le digas lo que ha pasado, te lo pido por favor.- supliqué de nuevo al borde de las lágrimas -hay mucho en juego, sé que si Isaac se llega a enterar de esto sería capaz de cualquier cosa- mi corazón me decía que iría a buscarlo para matarlo con sus propias manos por haber llegado tan lejos en su afán de tenerme.- por favor Nathan- rogué con los ojos vidriosos.

- Joderr de acuerdo no le diré a Isaac que estuviste a solas con Carlos, pero de ahora en adelante no me separo de ti ni un solo instante...entendido? que sepas que solo lo hago porque sé que lo mataría y no quiero ver a mi jefe entre rejas por asesinar a un puto traficante de drogas- asentí con la cabeza ya que habíamos entrado en la sala de juntas y todo el mundo seguía mirando el video en silencio..-por cierto que hace aquí Carlos?- susurró Nathan.

- Ni idea, pero supongo que será uno de los posibles inversores para un proyecto que quiere llevar a cabo Martin- le señalé un asiento a Nathan para que se sentara no muy lejos de donde estaba yo, curiosamente cerca del matón de cicatrices que acompañaba siempre a Carlos y el cual ahora nos miraba con curiosidad. -espero que no le dé por invertir su sucio dinero en un proyecto como este, con lo que acaba de ocurrir estoy dudando de las verdaderas razones por las que se encuentra aquí...siéntate donde te he dicho por favor- ordené a Nathan.

Carlos do Santos entró al cabo de unos minutos y recorrió la sala con la mirada hasta que localizó a Nathan y le hizo un gesto con la mano a su guardaespaldas que no pude apreciar bien debido a la oscuridad pero que me inquietó.

- Va todo bien? Te veo muy nerviosa Nayade?- susurró Iarah preocupada.

- Si va todo bien Iarah...solo que estoy deseando echaros una mano para que consigáis el dinero necesario para empezar cuanto antes- intenté disuadirla hablando del proyecto

- Nayade tu presencia es muy valiosa, muchos empresarios han venido atraídos por que alguien erróneamente dio la noticia de que quizás liderarías el proyecto, imagínate hasta el mismísimo Carlos do santos ha venido- escuchar ese nombre me producía escalofríos y cuando miré a través de la sala y lo vi con sus ojos clavados en mi con una sonrisa dibujada en sus labios sentí un enorme enfado, me cabreaba lo que acababa de ocurrir y me molestaba la sola idea de que pudiera manchar el nombre de la fundación si llegaba a involucrarse con el proyecto invirtiendo su sucio dinero.

Finalizó el video y Martin se dirigió a los asistentes hablando del vulnerable delfín rosado del

Amazonas, una de las pocas y principales especies de delfín de río del mundo, explicó con mayor énfasis el riesgo de extinción por su uso como carnada para la pesca de una especie de bajo valor comercial, todos escuchaban atentamente la explicación de Martin y cuando me brindó la palabra frente a los asistentes narré la triste desaparición del delfín beiji en china y expliqué del peligro de la extinción del delfín rosa en el Amazonas con el fatal desenlace que tenían más de 500 delfines sacrificados al año tan solo en una pequeña región del río con la interrogante de que las cifras podrían ser mayores, expliqué los riesgos de su desaparición y la necesitad de protegerlos y de conseguir la inversión necesaria para presentar un informe detallado ante la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN).

- No es suficiente con calificarlo como "vulnerable" señores- dirigí mi mirada a cada uno de ellos intentando conseguir su implicación con la causa.- la mayoría de los países amazónicos prohibió su pesca y tiene proyectos para protegerlos, pero ningún país de la región tiene datos sobre su población, si no adoptamos medidas será declarado extinto. Tienen un ciclo reproductivo lento cuidando sus crías hasta cuatro años y eso dificulta su repoblación, además hay que añadir la amenaza de construcción de hidroeléctricas, la explotación petrolera y el aumento de la circulación de las embarcaciones y turistas...necesitamos adoptar medidas urgentes para evitar su extinción, aumento de fiscalización de la pesca, programas educativos para concienciar a los pescadores y ofertas alternativas, pero para que todo esto se lleve a cabo necesitamos hacer antes un estudio exhaustivo para poder calificarlo en peligro de extinción, ahí es donde entran en juego ustedes caballeros, apoyen esta causa para que no se pierda una de las especies más peculiares del mundo- cedí la palabra a Martin que detalló los datos técnicos del proyecto.

- Señorita Nayade usted liderará la expedición que se adentraría en el Amazonas?- preguntó Carlos interrumpiendo el discurso de Martin ante la mirada de todos los empresarios que fijaron sus ojos en mi esperando una contestación.

- Puedo contestar?- Martin se molestó por la interrupción de Carlos y me hizo un gesto con la mano para que contestara.

- En estos momentos ya estoy liderando una expedición en la Antártida y me es imposible realizar este proyecto- respondí sin saber a dónde me llevaría su pregunta pero con la firme convicción de que le gustaba provocarme.

- Ah, me dieron la información de que usted lideraría esta expedición- vi la sonrisa maliciosa brotar de sus labios y mis ojos le fulminaron cuando escuché las protestas de algunos de los presentes dándole la razón, estaba intentando boicotear la reunión y eso no se lo iba a permitir.

- No sé de donde ha sacado dicha información señor Do Santos, yo sólo he venido a apoyar el proyecto porque considero que es de vital importancia tomar cartas en el asunto en este tema-

quería arrancarle los dientes uno a uno de esa sonrisa estúpida que tenía pegada en su cínico rostro. No podía entender como un hombre tan elegante y atractivo pudiera esconder tanto veneno en su interior buscando la manera de crear dudas entre los asistentes para que no invirtieran su dinero en algo como salvar un animal de la extinción y la masacre a la que era sometido.- Martin y Iarah liderarán un equipo excepcional de personas altamente cualificadas para llevar a cabo el estudio con éxito, no me necesitan- afirmé convencida de mis palabras.

- Deje que lo ponga en duda... si usted no está en el proyecto mi tiempo aquí se ha terminado, si me disculpan caballeros...no tengo nada más que hacer aquí- se levantó de la silla ante la sorpresa del resto de inversores que no daban crédito al desplante del señor Carlos do Santos.

- Estúpido prepotente.- mascullé entre dientes y vi como de sus labios salieron las palabras " serás mía", mi cuerpo entero se tensó. - ni lo sueñes, ni en esta vida ni en la siguiente seré tuya- un sudor frio recorrió .mi nuca y el pánico de que pudiera llevar su propósito a cabo me paralizó por un instante.

- Que ocurre entre tú y Carlos?- preguntó Martin lleno de curiosidad.

- Nada, simplemente no me cae bien- mentí.

- Estas pálida y tus ojos reflejan miedo, Nayade no me gusta cómo te mira- Martin pronunció las palabras con Iarah ahora pegada a mi cintura.

- Eso mismo le he dicho yo Martin, no me gusta Carlos do Santos, es que no la mira...la devora, y esa salida de tono, no entiendo- yo si entendía su salida de tono, quería provocarme, a eso había venido estaba segura.

- Dejadlo estar chicos, es un millonario acostumbrado a hacer lo que le da la gana, olvidaros de él, tenéis que estar contentos habéis conseguido el dinero necesario para empezar el proyecto y eso es lo que importa- sonrieron los dos al instante.

-si- respondieron los dos al unísono.

La salida del edificio donde se encuentra la fundación Tamar fue un poco caótica ya que los paparazzis habían averiguado que estaba allí y no dejaron de sacar fotos y de hacerme preguntas mientras caminaba hacia el coche, muchas de las preguntas estaban totalmente fuera de lugar y me incomodaron. Nathan hacia todo lo posible por evitarme el mal rato pero el coche aún se encontraba lejos en el Parking al aire libre del edificio y tuve que aguantar el temporal de preguntas. Hablaban sobre Adriana, sobre una posible cena romántica entre ellos que yo

interrumpí, preguntaron que me parecía que Isaac saliera de la vivienda de Adriana a altas horas de la madrugada, y reconozco que en esta última pregunta me dieron ganas de lanzarle el micrófono bien lejos a la periodista y enseñarle mi precioso anillo de diamante rojo que demostraba que él me amaba a mí.

Después del mal rato que había pasado con Carlos do Santos y del asalto de los paparazis en plena calle intenté relajarme con las chicas y Martin en el restaurante Fogo de chão celebrando que el proyecto finalmente se llevaría a cabo, todos estaban bromeando pero yo echaba tanto de menos a Isaac que me dieron unas ganas terribles de llamarle, quería escuchar su preciosa voz, le necesitaba muchísimo y no veía el momento de que llegara la tarde, quería estar con él en nuestra burbuja donde no había nada ni nadie que nos separara, esos momentos solo éramos él y yo, abrazados y hablando de nuestras cosas, le echaba tanto de menos que no interactuaba apenas con el resto en la conversación hasta que Chloe que se percató de mi mutismo me arrancó unas carcajadas a fuerza de hacer bromas con Dangelys, parecían hermanas gemelas, eran un peligro juntas, estaba deseando que Chloe le contara la propuesta que tenía a Dangelys, estaba segura que en cuanto Chloe pronunciara las palabras mágicas, la exótica morena no dudaría un segundo en lanzarse de lleno a por todas, tenía madera para lo que tenía pensado Chloe, se notaba que lo llevaba en los genes y estaba deseando ver su reacción. La voz de Iarah me sacó de mis pensamientos.

- Nayade tendrías que haber visto los looks de Martin en la universidad!- exclamó entre risas. - tus gafas de pasta negra eran muy....mmm..Como lo definiría....Austin power!- habló mirando a Martin directamente a los ojos.

-siii tío Martin te recuerdo con esas gafas- Dangelys reía a carcajadas ante un Martin que atravesaba con la mirada a Iarah.

- Tú tampoco te libras gatita- contraatacó Martin mirándola fijamente- te recuerdo que parecías la señorita tutti fruti, dios nunca vi tantos colores juntos en un par de prendas...parecías un arco iris- veía la electricidad fluir entre ellos, en cada mirada y en cada gesto, no sabía nada del pasado de Martin y Iarah, solo un par de comentarios por parte de Iarah el otro día por teléfono, pero el haberlos pillado in fraganti en una actitud más que cariñosa me demostraba que estos dos se traían algo entre manos muy intenso, quizás hasta más de lo que imaginaban ellos mismos,

La tarde pasó volando paseando por las inmediaciones de la avenida Paulista y ya no veía la hora de llegar a casa de Isaac, habíamos dejado el coche a diez minutos a pie cerca de los bulevares, caracterizados por un diseño en blanco y negro formado por mosaico portugués que según Martin me explicó fue un proyecto rediseñado por una importante Diseñadora y paisajista del país. Nos despedimos al cabo de unos minutos de Martin y Iarah justo enfrente del Museo de Arte de São Paulo, íbamos a reencontrarnos en unas horas en la fiesta organizada por Marcos, Martin había invitado a Iarah en el transcurso de la comida en el restaurante y ella había aceptado su proposición inmediatamente.

Chloe, Dangelys y yo tras la despedida nos sentamos en un banco del bonito y agradable Parque Siqueira Campos, más conocido como Parque Trianon, necesitábamos descansar un rato,

los tacones nos estaban matando y nada mejor que tomar "un poco de sombra" al alero de su frondosa vegetación, una muestra de la nativa Mata Atlântica.

- Nayade has estado un poco ausente durante la comida, va todo bien?- preguntó Chloe.

- Porque lo dices? claro que va todo bien- mentí y pude ver en su mirada la molestia de saber que la estaba mintiendo.

- Nayade joder, sé que algo ocurrió durante la reunión, no me mientas. Nathan cuando recibió tu llamada salió como alma que lleva el diablo de la cafetería, casi le tira el café encima a Joâo- escrudiñaba cualquier posible reacción en mi rostro pero yo estaba decidida a dejarla al margen de todos los problemas.

- No pasó nada, solo que había muchísimos paparazzis y me asusté- miré a Nathan que estaba mirando hacia su lado derecho con gesto serio, dirigí mis ojos en la misma dirección que él y volví mi mirada rápidamente de nuevo a Nathan que me miró con la señal de alarma reflejada en su rostro..

-Nayade....- tiré de la mano de Chloe antes de que siguiera hablando al igual que Nathan hizo con la mano de Dangelys, y comencé a caminar hacia la salida del parque con el corazón latiendo como una autopista sin peaje de ver a esos hombres acercarse peligrosamente, Chloe caminaba a mi lado desconcertada por nuestra repentina huida del lugar.

- Joâo que ocurre?- preguntó Dangelys nerviosa.

- Señorita Dangelys no hable solo camine- guió una de sus manos hacia el interior de su chaqueta donde atisbé un arma de fuego.

- Nayade que pasa?- Chloe caminaba todo lo deprisa que le permitían sus tacones de aguja

- Ahora te explico Chloe, tu sigue caminando- la entrada del parque ya estaba cada vez más cerca.

Tenía la seguridad de que Carlos do Santos era un hombre que conseguía todo lo que se proponía y me daba pavor pensar los motivos por los que pudieran estar siguiéndonos. Vino a mi mente la imagen de Carlos en la Fundación haciendo aquella señal que no logré entender y que ahora cobraba significado al tener al matón acompañado de otro individuo a unos metros de nosotros pero...para qué? Que iban a hacernos?...me aterraba la idea de que pudieran hacer daño

a Chloe y Dangelys.

- Nayade debemos llamar a Isaac, esto que acaba de ocurrir si se lo debo de informar, lo sabes verdad? - la voz de Nathan sonaba grave y no dejaba de mirar a todos lados mientras nos subíamos las tres en el coche.

- Lo se Nathan- esto no podía ocultárselo ya que no sabía que era lo que se proponía realmente, lo que había sucedido en la fundación a solas con Carlos era simplemente el arranque de un hombre que estaba acostumbrado a tomar a la mujer que quiere y donde quiere, pero esto?..."por dios era un traficante de drogas, y un asesino!"...no podía razonar y pensar con claridad del miedo.

- Joâo asegúrate de que no nos siguen de acuerdo?- ordenó Nathan ante el estupor de Chloe y Dangelys.

- Nos siguen?...quién??- preguntó Dangelys preocupada.- no por favor, espero que sea una falsa alarma, sino mi madre se volverá histérica como la otra vez que amenazaron a mi padre y no querrá que salga a ninguna parte sola- se quejó Dangelys y Chloe me miró con gesto muy serio.

- Tú y yo tenemos que hablar seriamente, ahora sé que no es el momento, pero mañana quiero hablar contigo... y no quiero más mentiras de acuerdo!?- resoplé porque no quería romper la promesa de Isaac.

- Hablaremos...- respondí compungida y aún nerviosa desde el refugio que me proporcionaba el asiento del coche, miré un par de veces por la ventanilla pero no había señales de los dos individuos, habían desaparecido.

El trayecto hacia la casa de Marcos y Xaidé se vivió en un relativo silencio solo roto por la llamada de Nathan a Isaac que ordenó el regreso inmediato de los dos a casa en cuanto dejáramos a Chloe y Dangelys. Intenté tranquilizar a las chicas cuando se bajaron del coche en casa de Marcos y Xaidé ya que estaba casi convencida de que Carlos iba solo a por mí.

-Luego nos vemos, poneros guapas, aunque eso será difícil con lo preciosas que sois ya de por sí- me devolvieron una sonrisa.

- Y tu cuídate por favor Nayade, no sé qué ocurre pero no me gusta saber que puedes estar en peligro- Chloe seguía preocupada y sé que no descansaría hasta averiguar la verdad.

- Estaré bien Chloe, hasta luego chicas, nos vemos en la fiesta- no me apetecía nada ir a la dichosa fiesta , estaba demasiado preocupada para poder relajarme con una frívola fiesta.

La prevención de Nathan para evitar que nos siguieran logró que nos retrasáramos aún más en llegar a casa de Isaac, y eso solo hizo que mis nervios y mi ansiedad aumentaran hasta tenerme al borde de un ataque de ansiedad, todo lo que hoy había sucedido me estaba empezando a pasar factura, el acoso sexual de Carlos en la fundación y ver luego a esos matones en el parque había sido la gota que colmó el vaso. Toda la seguridad que había querido mostrar frente a las chicas se me fue cayendo como una máscara de barro en el asiento del coche, las lágrimas empezaron a resbalar por mis mejillas en cuanto me di cuenta que Isaac estaba esperándome en la mismísima puerta de la casa caminando de un lado a otro con gesto nervioso, enjugué mis lágrimas porque no quería que viera que estaba tan asustada como para llorar, verle de pie aguardando mi llegada tan guapo como siempre dificultaba la labor, le había echado tanto de menos durante todo el día, que ahora con la luz del atardecer iluminando su perfecto rostro al abrirme la puerta hizo que la sensación de añoranza, de protección, de amarle aun fuera más intensa.

- Minha vida- me arrojé a sus brazos y él me levantó del suelo abrazándome.-has pasado mucho miedo cariño?- me envolvió por completo el aroma de su piel y las lágrimas cesaron cuando me robó ese ansiado beso que deseé durante todo el día.

Su boca sobre la mía, ansiosa...caliente, despertaba mis sentidos en cada roce de su lengua, saboreándome con lengüetazos profundos y saqueando mi boca a placer, me apretó contra su ancho y duro pecho fundiéndome en su calor ... Todo mi cuerpo respondió relajándose, solo el conseguía que mi corazón se abriera por completo, ningún hombre había despertado en mi corazón lo que Isaac conseguía solo con posar esos maravillosos ojos azules sobre mí.

- Nena estaba preocupado por ti- susurró regando mi rostro de cortos besos.-si te pasara algo no me lo perdonaría- su mirada que tanto había echado de menos durante todo el día me mostró lo preocupado que estaba y algunas lágrimas resbalaron por mis mejillas sin querer,

- Estoy bien Isaac, Nathan ha estado conmigo todo el tiempo- intenté tranquilizarle.

- Y porque lloras?. Nena si estuvieras bien no estarías así, mañana mismo nos volvemos a Rio de Janeiro, no quiero que estés en la misma ciudad donde puede estallar todo en cualquier momento, no te quiero en un radio de menos de 300km de ese cabrón.- su cuerpo se tensó por completo.- no te quiero cerca de el- me abrazó muy fuerte y yo me sentí protegida y segura entre sus brazos.

- Y tu padre?- pregunté recordando las palabras del médico que desaconsejaban que viajara.

- El se queda- fui a abrir la boca para protestar.- nena, tú eres lo primero, ni mi padre ni nadie están delante de ti, no me avergüenza decir que tengo miedo de perderte ,de que pueda ocurrirte algo, cuando Nathan me ha dicho que el matón de Carlos os ha estado siguiendo rápidamente he preparado todo con mi secretaria para poder volar de regreso a Rio de Janeiro mañana mismo- su mirada era determinante y sabía que no había nada que hacer por mucho que yo intentara persuadirle para que nos quedáramos con su padre.

- Pero...- me interrumpió con un beso profundo y prolongado que hizo que temblara por completo entre sus brazos.

- Pero nada...mi padre estará al cuidado de la enfermera y el jefe de policía Rodrigo Alves se encargará de su seguridad hasta que se solucione el caso, estamos muy cerca de que todo acabe, es cuestión de semanas el atraparles y Rodrigo sabe que cualquier error nuestro podría ser fatal para el caso, así que por ese mismo motivo quiero poner distancia con Carlos estando tu presente- se paró al lado de la puerta que daba acceso al salón junto a las escaleras.

- Isaac nada va a fallar, tenéis el factor sorpresa para atraparles, vais un paso por delante de ellos- me pegó suavemente a su cuerpo y alzó mi barbilla para que le mirara a los ojos.

- Nena vamos un paso por delante de ellos, pero tú sabes tan bien como yo que sí Carlos osara ponerte una mano encima, todo se iría a la mierda en un momento porque lo mataría- inspiré profundamente intentado sacar de mi mente el momento vivido esta mañana.- nena sé que lo de hoy te ha afectado mucho, me lo dice tu cuerpo por cómo estas temblando en estos momentos, pero quiero que te tranquilices esta noche estarás conmigo todo el tiempo- hice una mueca de disgusto.

- Toda la noche no, estarás un ratito con la arpía de Adriana, no sé porque tuve esa preciosa idea, me estoy arrepintiendo- repliqué enfadada conmigo misma.

- Lo de Adriana será un momento, recuerda que quedé con ella allí mismo, en cinco minutos zanjamos el tema delante de la prensa y disfrutas con la dulce venganza por lo que te hizo, la Lara croft que yo conozco disfrutaría viendo la cara que pondrá Adriana cuando se lleve el chasco de su vida- sonreí por el mote con el que me llamaba- y luego disfrutaremos de la noche con Marcos y las chicas, bailando y bebiendo hasta que decidamos venir para hacer el amor como nos gusta- sonrió y me mordí los labios con picardía.

- Y como nos gusta?- ronroneé acercando su perfecto rostro al mío.

- Lento y profundo....- su aliento sobre mis labios y su voz erizaron mi piel..- o duro y rápido - el tono de su voz me excitó en una milésima de segundo - lo haremos una y otra

vez....nena...ya me estoy poniendo duro solo de pensarlo- me apretó contra su duro cuerpo para que sintiera la erección clavándose en todo mi centro. - mira como me tienes- balanceó las caderas y yo aproveché para agarrarle ese fantástico culo que tenía y apretarle contra mi.- joder llevo todo el día sin verte y no sabes las ganas que tengo de tenerte- delineó mis labios con su lengua arrancando un gemido de mi garganta.

-Isaac todo el día he estado pensando en ti- anhelaba estar completamente desnuda bajo su cuerpo.

Inspiró profundamente tras escuchar mis palabras y me cogió en volandas subiendo las escaleras hacia su habitación entre besos húmedos y calientes que despertaban todo el deseo que sentíamos.

- Nena cuando me miras así, con tus preciosos ojos gritándome que te toque que te haga mía no puedo resistirme a tu canto de sirena- gruñó antes de poseer mi boca otra vez con la pasión que no dejaba de crecer entre nosotros, era pura necesidad lo que sentíamos el uno por el otro.

La ropa empezó a volar en cuanto mis pies tocaron el suelo, y su americana fue la primera prenda en caer entre lamidas y mordiscos en los labios que encendían aún más el deseo entre nosotros. Me dio la vuelta rápidamente quedando de espaldas a él y su aliento acarició mi nuca antes de que se escapara un gemido de mis labios al sentir su lengua recorriendo mi espalda mientras abría la cremallera de mi vestido de arriba a abajo. Nuestras respiraciones se volvieron profundas en cuanto me volvió a dar la vuelta, y la mirada de Isaac era la mirada de un hombre feroz y animal que deseaba mi cuerpo más que a nada en el mundo, esa sensación poderosa de verle rendido al placer de mis caricias me ponía tanto que me deshice de su ropa a tirones.

- Nena solo sentir tu piel arder bajo mis dedos hace que mi deseo me nuble la razón, solo quiero follarte como un puto loco, parame si te hago daño- gruñó antes de arrancar mis bragas de un tirón y quedar totalmente desnuda y expuesta frente a sus ojos azules. -te he dicho alguna vez que me vuelves loco nena?- se precipitó sobre mis labios y deje de pensar en nada que no fueran sus dedos, su lengua, sus labios sobre mi piel.

- Dios Isaac, te necesito...- susurré con la voz entrecortada cuando me levantó del suelo para tumbarme en la cama.

- No creo que más que yo nena- mis dedos recorrieron su mandíbula y no pude evitar lamer y mordisquear su barbilla consiguiendo que el gruñera de placer- nena quiero tener ya mi polla dentro de ti- con un beso profundo acaricié y aferré con mis dedos su espalda.- vuelve a pasar tu lengua así y te juro que gritarás muy fuerte- el cuerpo de Isaac se cernía lascivo y salvaje encima de mí.

- Ni lo dudes que lo haré- su boca penetró con su lengua caliente la mía enredándose...y en cada succión y lametón de nuestras lenguas sentía el cuerpo de Isaac cada vez más ansioso encima del mío.

Unos golpes en la puerta nos sobresaltaron y escuchamos la voz de don Rafael detrás de ella."Dios que querría ahora!".

- Isaac por favor no irás a abrir la puerta no?- hablé cuando Isaac se levantó de la cama soltando una palabrota.

- No como crees- caminó hacia la puerta totalmente desnudo y cabreado regalándome su espléndida retaguardia de pecado.

- Isaac vas desnudo- exclamé..- dios y yo... espera....deja que me tape.- giró su rostro antes de abrir un palmo la puerta.

- Que quieres papa- su voz sonó fría y cortante.

-Isaac necesito hablar contigo- me metí en la cama sin hacer apenas ruido.

- Ahora no puedo, tengo el tiempo justo para darme una ducha y vestirme para ir a la fiesta con Nayade- sonreí pensando en la cara de Rafael cuando dijo mi nombre ya que le oí resoplar desde la cama.

- Vaya Nayade, ya no me acordaba de ella...por cierto dónde está?- se escapó una sonrisa de mis labios porque quería gritarle.."Aquí disfrutando de las habilidades sexuales de los hombres brasileños". Se me escapó una carcajada que hizo que Isaac se girara y sonriera al verme riendo.

- Vale, no hace falta saber más...ya sé dónde está- Isaac me sonreía con su espléndido y espectacular cuerpo escondido detrás de la puerta, parecíamos dos adolescentes.

- Papa, es importante lo que tienes que contarme?- oí a Don Rafael suspirar..-si Isaac.- refunfuñé desde la cama y me tapé la cara con la colcha frustrada, ya sabía yo que estar bajo el mismo techo que Don Rafael iba a tener sus consecuencias pero no sabía que la interrupción de un momento placentero entre Isaac y yo iba a ser una de ellas.

- Dame unos minutos papa- ya no veía nada, solo el color blanco de la colcha que cubría mi rostro y me sentía un poco enfadada porque sabía que lo que tanto ansiaba en estos momentos no lo iba a tener.

El silencio en la habitación me alertó de que su padre ya se había marchado y la cama se movió. Noté sus piernas a los lados de las mías y la colcha resbaló por mi rostro, lo primero que vi al enfocar los ojos fue el rostro de Isaac sonriendo con esos hoyuelos que me enamoraban.

- Joder...ya puede ser importante lo que tenga que decirme mi padre porque estaba a punto de devorar a una preciosa ninfa que está escondida en mi cama y que por nada del mundo voy a dejar escapar, no te muevas hasta que vuelva de acuerdo?- sus palabras lograron disolver un poco el enfado y la frustración que tenía haciéndome sonreír.

- Cariño no quiero ir a ningún otro lugar...pero creo que la hora de la fiesta se nos echa encima y todavía no hemos cenado- intenté mirar el reloj de su mesita de noche pero rodeada por la colcha y las piernas de Isaac dificultaba la tarea haciéndome reír.

- Joder que oportuno mi padre- ahora si estaba cabreado cuando vio el reloj, pero se inclinó hacia delante y me arrancó la colcha lanzándola por los aires.

Tomó mi rostro con las dos manos para besar mi boca y el beso que había comenzado suave e inofensivo se convirtió rápidamente en pasional y ardiente cuando le provoqué empujando con mis caderas hacia arriba, se tumbó encima de mí notando como su cuerpo se endurecía con cada caricia que le proporcionaban mis dedos.

- Debes irte- susurré con la respiración acelerada mirándole fijamente...Isaac gruñó en respuesta con su dura y gruesa erección presionando entre mis piernas que se abrieron invitándole a entrar contradiciendo mis palabras.

- Nena joder...sólo tú tienes esa mirada que necesito y que solo tú me sabes dar...no quiero irme- sus dedos recorrieron mis largas piernas por completo antes de flexionarlas permitiendo una mejor posición encajando su cuerpo entre ellas.

-Isaac deber irte- insistí pero mi cuerpo hacia justo lo contrario provocándole una y otra vez.

- Tu no quieres que me vaya nena.- mordisqueó mis labios y entró en mi de un solo empujón haciéndome gemir tan fuerte que tuvo que acallar mis gritos con su boca devorándomela ávidamente, silenciando mis jadeos y gemidos que escapaban sin control en cada embestida.- así me querías tener eh nena!. Dentro de ti...- gimió encima de mis labios.

- Sii- grité totalmente entregada al placer.

- Joder y yo lo deseaba tanto como tú- gruñó antes de acariciar mis pechos y pellizcar mis pezones..- el mundo no se va acabar porque terminemos lo que empezamos antes.- ver su magnífico cuerpo flexionándose, tensándose encima de mí era un espectáculo para mis sentidos, fuertes músculos que se movían poderosos mientras pasaba su boca abierta por mi clavícula hasta llegar a mis pechos, chupando y mordisqueando los pezones entre sus dientes y golpeando con su lengua haciéndome enloquecer por momentos.

-Isaac...diosss.- completamente mojada y excitada recibía todo de él, su largo y duro miembro me llenaba de un placer inimaginable.

- Nena me pone tan cachondo verte así de excitada.- entraba en mi a un ritmo enloquecedor arrancando profundos gemidos que no podía controlar.- vamos córrete para mí- dejó caer su cuerpo encima de mí para agarrar con sus dos manos mis nalgas, y aplastada por su atlético cuerpo empezó a penetrarme duro, rápido llevándome al placer físico y mental que me daba Isaac mientras me decía obscenidades al oído que me volvían una adicta de cada palabra pronunciada.

- Me corro Isaac- grité clavándole las uñas en su culo.

Cualquier pensamiento amargo que había tenido durante el día incluyendo la terrible escena que había vivido con Carlos se esfumaron por completo al sentir el cuerpo de Isaac encima de mí, penetrándome, poseyéndome... reclamando cada grito y cada jadeo como suyos besándome sin piedad hasta casi borrarlos.

-Vamos nena córrete conmigo- notar todo su duro cuerpo aplastándome era una deliciosa tortura, su fuerte pecho, sus brazos, sus piernas...sentir así todo su cuerpo pegado me excitaba muchísimo ,su polla se volvió más gruesa por momentos, y soltando mis nalgas ancló sus dedos entrelazados con los míos encima de mi cabeza acelerando sus movimientos, implacables golpes secos que elevaban nuestros gritos.

- Joderrr nena que haces conmigo!. Eres adictiva...nunca me cansaré de tenerte- me poseía de manera salvaje perdiendo el control y bombeaba fuerte, rápido...gruñiendo,gimiendo gritando,y yo...."me corrí"

- Isaac!!Me corro!!- las convulsiones eran fuertes y él me daba estocadas rapidísimas que agitaban el colchón de forma violenta, escuchar el sonido de nuestras pelvis chocando me excitó

muchísimo y logró que el orgasmo fuera grandioso... entraba y salía enloquecido por el deseo..."diosss que bueno era esto por favor" arremetió con una última estocada apretando su prieto culo y en lo más profundo de mi vagina su miembro derramó su liquido caliente lanzando un alarido de placer cuando se corrió.

- Nayade!!Joder!- se desplomó sobre mi cuerpo cuando eyaculó, y yo absolutamente saciada sonreía feliz debajo de su magnífico cuerpo.- como necesitaba esto, todo el día pensando en ti - me miró a los ojos y sonreíamos relajados.

- Siento decir esto, pero el deber de hijo te llama- susurré -debes irte.- presioné con las palmas de mis manos su pecho para que se echara a un lado- dios como pesas- resoplé riendo y Isaac empezó a reír porque no pude moverlo ni un milímetro.

- Te tendría debajo de mi todo el día- acercó su sonriente rostro al mío y mordisqueó la punta de mi nariz antes de tumbarse a mi lado.- Haber que es lo que tiene que decirme mi padre...me está haciendo miles de preguntas que no sé cómo responder desde que salió del hospital- se tumbó a mi lado y acarició mi vientre con un dedo antes de acercarme a su cuerpo.

- Porque no le cuentas la verdad un poco maquillada?- sugerí y me acurruqué en su pecho.

- Hoy no hay tiempo para tantas explicaciones, esa conversación la pensaba tener mañana pero con nuestra repentina vuelta a Rio de janeiro esa conversación deberá demorarse hasta que te vayas, y para eso sólo faltan dos días- sentí mi pecho oprimirse cuando oí la fecha.

- Entiendo- no podía hablar...un nudo se había instalado en mi garganta. Mi corazón y mi alma están preparándose para ese momento porque sé que cuando llegue...no habrá cartas ni llamadas que llenen mi corazón del vacío que sentiré hasta que vuelva a estar de nuevo entre los brazos de Isaac.

-Cariño sé que sufres por la despedida...- alzó mi barbilla temblorosa para que le mirara - joder,no sé si pueda dejarte ir- susurró y el poder de su mirada junto con sus palabras tenía a mi corazón latiendo desbocado. -nena habitas en mi corazón desde el día en que te conocí ,en mi mente solo brotan ideas...miles de ideas...joder todas con el único propósito de impedir que te vayas- me aferré a su pecho y respiré el aroma de su piel intentando tranquilizarme porque sus palabras daban alas a mi corazón -Nayade contigo me siento vivo y sé que cuando te vayas...en ese momento dejaré de sentirme así- besé su suave y fuerte pecho que se estremeció ante el contacto de mis labios.

- Isaac no será fácil, sé que no encontraré consuelo por la distancia que nos separará, pero nuestro amor nos dará fuerzas hasta que volvamos a estar juntos- una lágrima resbaló por mi

mejilla y el la atrapó con su dedo.

- No te vayas nena- rogó e inspiré profundamente porque todo mi ser gritaba que quería quedarse junto a él, pero sabía que con el tiempo me arrepentiría si tomaba esa decisión sin haber finalizado bien mi trabajo en la Antártida, habían sido muchísimas horas dedicada a ese proyecto como para tirar todo por la borda.

- Isaac si pudiera me quedaría...dios sabe lo mucho que te amo y lo mucho que deseo quedarme a tu lado, pero hoy por hoy esa posibilidad no existe...debo irme, sino lo hago perderé mi empleo en National Geographic, por favor no hagas que pierda también lo poco que quedará de la antigua vida de Nayade cuando vuelva a tu lado, abandonaré mi gran sueño desde niña por estar contigo...¿es que eso no es motivo suficiente para un pequeño sacrificio por tu parte de dejarme marchar durante un plazo de seis meses a más tardar un año?. Sabes que cuando regrese contigo mi vida cambiará radicalmente, aunque realice algún proyecto, ya no será lo mismo...ya no descubriré nuevas especies...no trabajaré en los lugares más inhóspitos del planeta- su rostro reflejó todo el sufrimiento que mis palabras le causaban porque sé que pensaba en su madre, en el abandono de ella, y ese pensamiento afligió mi corazón. -pero a cambio de ese sacrificio tendré a mi lado al hombre más maravilloso que podría haber conocido, y sé que juntos planearemos un futuro que nos llene a los dos. - una preciosa sonrisa iluminó su rostro .- cariño te amo muchísimo... te amo como nunca pensé hacerlo y quiero construir un futuro juntos -Isaac acercó su rostro y besó mis labios brevemente. - necesitaré que te aferres a nuestro recuerdo cuando no estemos juntos, no me olvides por favor.- supliqué sobre sus labios. -moriría si me olvidaras- me refugié bajo el calor de su abrazo con el temor en mi corazón de que apareciera otra mujer que me robara su amor.

- Minha vida, aunque tú no estés aquí sentiré tu presencia, tu aroma, y así será...porque mi amor es un amor para siempre.- nuestras miradas se perdieron el uno en la del otro. - Mi preciosa ninfa entre tú y yo no hay distancias, sólo un paréntesis...- sus dedos recorrían mi espalda bajo el influjo de su mirada. -porque no me separa nada de ti, aun en la distancia, estaré...aun cuando no me veas, estaré, aun cuando no me sientas, estaré...siempre estaré...porque sólo te amo a ti- tomé su rostro entre mis manos completamente emocionada porque sabía que él era el amor de mi vida, el hombre que mi corazón anheló desde el instante que se adueñó de todo mi ser.

- No deseo nada más en este mundo que empezar una nueva vida contigo...puede parecer una locura, pero estoy convencida de lo que voy a hacer...mi corazón no me engañó nunca, por eso te tenía miedo...sabía que pondrías mi mundo del revés- le sonreí y el cambió de posición dejándome otra vez debajo de su fuerte cuerpo.

- Nena...algún día te contaré lo que sentí la primera vez que te vi...y sabrás realmente quien puso a quien el mundo del revés.- sus ojos azules, cristalinos me incitaban a perderme en ellos mientras acariciaba los músculos de sus brazos.

- Y no puede ser ahora??- hice un mohín que le hizo sonreír.

- No, futura señora Fioravanzo, no sea impaciente...he dicho algún día- le di una palmada en el culo que provocó que me mordiera el cuello y empecé a reír.

- Dios estoy enamorada de un vampiro!- oía y sentía sus carcajadas sobre mi piel...-para!!- grité porque succionaba mi cuello con insistencia- para chupasangres!!!Me vas a dejar marcada- grité riendo y le pillé desprevenido rodando con él por la cama.

- Aaaiiiiii- nos fuimos al suelo y cayó encima de mí.

- Te hice daño?- no podía parar de reír.

- No cariño- me levantó del suelo llevándome en brazos hacia el cuarto de baño donde entre sonrisas cómplices nos dimos una ducha.

Isaac se marchó de seguida a hablar con su padre y a mí me dejó sola en la habitación con la encomiable misión de buscar en su vestidor algo que según él me haría despertar del estado de letargo en el que me encontraba. Entré en el universo de Isaac acariciando cada manga que asomaba de los perfectos trajes que se encontraban ordenados por color, madera oscura que escondía en sus pequeños cajones caros gemelos, elegantes corbatas y cinturones...estanterías llenas de zapatos de diseño que dejaban más que claro que Isaac tenía un gusto exquisito, y al fondo un espejo enorme de suelo a techo que invitaba a mirarse...me quedé boquiabierta con lo que vi al lado de la impresionante butaca de piel blanca, un sublime vestido de Gucci colgaba de una percha, acerqué mis dedos y lo acaricié porque no podía creer como siempre lograba sorprenderme, había escogido para mí un vestido de cuerpo ajustado cargado de paillettes en dorado que brillaban de sobremanera entre mis dedos, los pailletes en forma de cascada y falda de vuelo tallada en gasa en nude le daban el toque perfecto para lucir en cualquier alfombra roja de un estreno cinematográfico, y el escote profundo en forma de V de tirantes anchos aportaban al vestido ese toque sensual y seductor mostrando piel sin ser vulgar, la tela era suave, fresca y brillaba entre mis dedos haciendo que deseara introducirme en el inmediatamente, mis ojos se desviaron un instante a la butaca y unas maravillosas sandalias de tacón interminable junto a una nota llamaron mi atención, era la caligrafía de Isaac.

Futura señora Fioravanzo compré personalmente este vestido pensando en ti...

Fdo. Isaac Fioravanzo tu futuro marido ;)

Abracé la tarjeta en mi pecho y sólo deseaba que apareciera Isaac por la puerta para comérmelo a besos, había decidido llevar un vestido negro para la fiesta de esta noche pero este

que me había regalado Isaac era perfecto, saber que lo había comprado el mismo pensando en mi era una sensación maravillosa que colmaba de dicha mi corazón...me hacía sentir especial.

Bajé las escaleras sin haber visto a Isaac en todo el tiempo que estuve arreglándome en la habitación, imaginé que la conversación se estaba alargando más de la cuenta y tenía mucha curiosidad por saber que era lo que Don Rafael quería contarle, el motivo de la oportuna interrupción. Entré en el comedor y me sorprendió ver a Lucas sentado en el sofá junto a la ventana, nada más verme se levantó con una gran sonrisa dibujada en sus labios, era increíble como un corto trayecto en coche había cambiado totalmente mi opinión sobre él.

- Buenas noches Lucas- besó mi mano como lo haría un caballero del siglo pasado y eso me hizo sonreír.

- Buenas noches bella dama- bromeó sonriendo. -está usted arrebatadora señorita Nayade- sonreí por el juego de palabras que utilizó.

- Gracias, tú tampoco vas nada mal- vestía un traje de esmoquin que lucía perfectamente, había que reconocer que Lucas era un hombre muy guapo.

- Sería tan amable de acompañarme a la mesa!?- me ofreció su brazo para llevarme hasta la mesa que estaba dispuesta para que cenaran cuatro comensales...- dónde está Isaac?- preguntó Lucas.

- Hablando con su padre- me senté junto a él en la mesa.

- espero que no tarde mucho porque vamos justos de tiempo, supongo que te habrá comentado que yo te llevaré a la fiesta verdad?- dejé de nuevo la servilleta que había cogido y le miré a los ojos.

- No...No me dijo nada- respondí molesta ya que no me gustaban las sorpresas de última hora.- y porque me vas a llevar tu?- pregunté llena de curiosidad.

- Porque Adriana en el último momento avisó a Isaac que su coche se había averiado y claro...si quieres que aparezca la arpía en la fiesta para cumplir tu vendetta particular alguien la tendrá que llevar a la fiesta no?- inspiré profundamente con un repentino brote de adrenalina subiéndome por el cuerpo.

- Pues que la lleve el hombre de la grúa- espeté enfadada y Lucas empezó a reír a carcajadas.

- Ahí está la pelirroja mostrando sus garras- bromeó riéndose y yo le atravesé con la mirada.- vale...vale...sólo la va a llevar en coche Nayade- tuve que destensar los músculos de los hombros que repentinamente se me habían agarrotado porque dudaba de la repentina avería en el coche de Adriana.

- Lo sé...pero es que Adriana es una mujer capaz de todo...y no se.- Lucas tomó mi mano sonriendo.

- Leona...mi amigo sólo tiene ojos para ti- el mote me hizo sonreír.

- La leona a veces necesita un poco de tranquilidad en esta selva llena de arpías...aunque tenga ojos para mí no me fío- dulce entró por la puerta llevando los entrantes que iba a servir.

- El señor Isaac ha ordenado que sirva la cena- empezaba a sospechar de que la noche iba a torcerse y nada iba a salir como esperaba.

- Isaac no baja a cenar!?- pregunté a Dulce que negó con la cabeza.

- Señor Lucas me dio un recado para usted- habló dirigiéndose a Lucas. - que le dijera que se verán en la fiesta tal como lo habían planeado- miré a Lucas frunciendo el ceño sin comprender y comenzaron a aflorar mis nervios.

-Te ha entregado algún mensaje para mi Dulce?- pregunté.

- No señorita Nayade- respondió con timidez escabulléndose hacia la cocina, y me molestó que no tuviera ningún recado personal hacia mí, tampoco una nota...no sé...algo que me tranquilizara.

El trayecto en coche se hizo corto con Lucas hablando sin parar intentando distender el ambiente enrarecido que se había creado a raíz de la total ausencia de Isaac que no apareció en ningún momento, mi inseguridad crecía, y los celos se apoderaron de mi porque sabía que estaría con ella a solas, ellos habían tenido sexo en muchas ocasiones y cada segundo que pasaba me arrepentía más de la decisión de vengarme de ella por lo que me hizo junto a Nívea, saber que iban a estar dentro de un espacio reducido a solas, me calentaba la sangre y eso me impedía pensar con claridad.

- Buenas noches señor Teixeira- Nathan saludó a Lucas en cuanto bajó del coche en el parking vip de la discoteca. -señorita Nayade está usted muy elegante- carraspeé y él sonrió mientras me ayudaba a bajar -Nayade estas muy elegante- rectificó y se situó a mi espalda en cuanto empezamos a caminar dirección a una puerta lateral de la discoteca lejos del bullicio que había en la entrada.

- Esto es lo según planeado?- pregunté intentando averiguar que ocurría.

- Exacto, vas a aparecer desde dentro.- le miré confundida sin entender. -tomaremos una copa mientras esperamos a Isaac y cuando reciba su mensaje saldrás por la puerta principal de entrada y te dirigirás a ellos desde ahí- no entendí porque lo hacíamos de ese modo.

- Pero así porque?- pregunté sin entender la verdadera razón.

- Porque si aparecieras por donde están todas las personalidades e invitados vips posando, el griterío de los periodistas y los paparazzis nombrándote te quitaría el factor sorpresa, Adriana te vería llegar- "griterío?" pensé.

- A mí porque me van a gritar?- murmuré sorprendida.

- Nayade te volviste un personaje público, y de gran interés...salió en la prensa del corazón el incidente del restaurante donde corren diversos rumores y todos apuntan a que tu irrumpes en la cita que ellos estaban teniendo de reconciliación con un ataque de celos...¿comprendes ahora porque lo hacemos así?- le miré fijamente y sentí una repentina oleada de timidez y enfado- si te ven van a gritar tu nombre, algunos lo harán de forma desagradable - apreté los dientes enfadada.

- Que oportuna esa noticia de reconciliación- ironicé..- me pregunto si la habrá filtrado Adriana.- sabia por Isaac que ya lo había echo en anteriores ocasiones. -dios se van a pensar que soy una trastornada persiguiendo a Isaac sí irrumpo en medio del photocall arrebatando a Isaac de las garras de Adriana- Lucas comenzó a reír.

- No habías pensado en eso verdad? Por eso Isaac te quiere facilitar las cosas saliendo desde dentro, así te evitas toda la ronda de preguntas que te harían sin ninguna piedad por el incidente del restaurante...es que la que liaste en el restaurante fue de órdago! Se filtraron las fotos de todos los desperfectos- abrí la boca sorprendida por sus palabras.

- Que yo lié??..Perdona?? Fue tu amigo el que se convirtió de repente en el increíble Hulk y volaba todo por los aires...a mí no me culpes- Lucas comenzó a reír a carcajadas.

- De verdad que sois todo un espectáculo...lo que ha cambiado Isaac es increíble... si no lo veo no lo creo- le fulminé con la mirada.

- Claro tanto ha cambiado que hoy por ejemplo no se quedará en tu piso de sao Paulo después de la fiesta para montar una orgía con algunas modelos que conoceríais aquí- se atragantó cuando escuchó lo que dije.

- Joderrr te ha contado lo que hacíamos? no te enfades mujer, hoy no se lo propondré- le pegué en el hombro.

- Hoy?- le fulminé con mis ojos grises y Lucas puso los ojos en blanco haciéndome sonreír con ese gesto.

- Era un decir...no se lo propondré más...lo he dicho sin pensar, es la costumbre de decirlo, Isaac siempre ha venido a mi piso de Sao Paulo,igual que yo suelo ir al penthouse de Río si tengo visita en la mía- le hice un gesto con la mano para que callara.

- Ya ya...shhhh....no quiero saber cómo os organizabais con vuestros líos de faldas- Lucas caminaba conmigo riendo mientras yo negaba con la cabeza.

Nathan desapareció de mi campo de visión en cuanto pisamos la zona vip y Lucas se dirigió a la barra para que tomáramos una copa, el local empezaba a llenarse y se veía un gran número de modelos o aspirantes a ellas que estaban deseando atravesar la cuerda que delimitaba dicha zona de la del resto de los mortales, Lucas no dejaba de mirar a su alrededor como sí buscara a alguien.

- Esperas a alguien?- elevé la voz ya que la música estaba ligeramente alta.

- Puede...- miró el móvil un momento y volvió a mirarme de nuevo sonriendo.

- Modelo o actriz?- pregunté por pura curiosidad pero Lucas ya no se encontraba conmigo, percibí como su mirada se perdía con sus pensamientos entre la gente, concretamente en alguien.

Dangelys venía hacia nosotros con un espectacular vestido corto de color rojo que dejaba sus tonificadas y largas piernas al descubierto y me miraba sonriendo de oreja a oreja.

-Estas increíble Nayade! Guau que vestido- su sonrisa se desdibujó en cuanto se dio cuenta que Lucas era mi acompañante.

-Hola Dangelys tú también estas preciosa- parecía una diosa de ébano y Lucas la observaba enmudecido.

-Donde está Isaac?- preguntó evitando mirar a Lucas.

- Hola caprichosa- la voz profunda de Lucas provocó a Dangelys que se giró fulminándole con la mirada.

- Me hablas a mí?- se puso la mano en el pecho con gesto melodramático..- oh el gigoló me habla a mí!?- hablaba irónicamente y Lucas la miró en silencio con el rostro sin reflejar ningún tipo de emoción.

- Yo no veo a ninguna otra...- dijo al fin rompiendo su silencio y dejando la frase en el aire cuando se acercó al rostro de Dangelys que se quedó inmóvil - caprichosa - susurró la palabra a escasos centímetros de sus labios y casi creí ver una corriente eléctrica a través de sus miradas.

- Déjame adivinar...- Dangelys se recuperó rápidamente del aturdimiento que creí percibir en ella y estrechó sus delineados ojos en una mirada felina - Déjame adivinar Lucas- con el desparpajo de sus 19 años le retó - aún no has abierto tu casting está noche!? Déjame qué te ayude- se dio la vuelta y movilizó en menos de un minuto a una decena de chicas alrededor de Lucas -señoritas os presento al perfecto amante de Río de Janeiro, el hombre que os hará tocar el cielo, el hombre que no querréis dejar escapar en cuanto probéis sus labios- las chicas vitoreaban a Lucas y Dangelys se acercó a él y le acarició los labios con sus dedos mirándole fijamente y yo juro que sentí el tirón de la atracción entre ellos y no lo podía creer - apetecibles...carnosos y besarles- Lucas no dejaba de mirarla ni un segundo cuando ella paseó su dedo por su labio inferior- vamos chicas quien quiere tener una cita con él, la que tenga la gran suerte de disfrutar de su compañía esta noche que me haga el favor de llevárselo bien lejos para que no me moleste- las chicas continuaban vitoreando a Dangelys que rápidamente besó la mejilla de Lucas cerca de sus labios dejándole por un segundo fuera de combate.- aprovecha y quédate con alguna a ver si así me dejas tranquila que no te quiero esta noche haciendo de hermano mayor- había rabia contenida en esas últimas palabras y Lucas no dejaba de observarla, sin querer vino a mi mente la gran diferencia de edad que había entre ellos, Dangelys apenas tenía 19 años y Lucas rondaba los 35.

- No te preocupes caprichosa, hoy no quiero hacer de niñera, esta noche ya tengo una cita especial con la que me perderé pronto...no hacía falta que hicieras esto, aunque te lo agradezco caprichosa- Dangelys apretó sus labios molesta y se dio la vuelta ignorándole cuando Chloe

apareció junto a xaidé, Martín y Iarah.

- Guauu Nayade es un gucci??- preguntó Chloe nada más verme dándome la vuelta para ver bien el vestido.

-No le quité la etiqueta? Siempre adivinas de quien es el vestido- respondí sonriendo.

- Estas preciosa.- dijo Iarah que tenía la mano de Martin donde la espalda pierde su nombre, iba preciosa con un vestido largó de color negro que realzaba su figura.

- Amor...seguro que Isaac habrá babeado al verte- murmuró Xaidé sonriendo.

- Va a ser que no... Aún no me ha visto- las chicas me miraron sorprendidas.

- Ah no? Y se puede saber dónde está?- preguntó Chloe y el móvil de Lucas empezó a sonar en ese momento.

-Hablando del rey de Roma - habló Lucas logrando la atención de las chicas.-vamos Nayade- dejé mi copa en la barra y Lucas me ofreció su brazo para caminar entre la gente.

- Dónde vas?- preguntaron todas casi al unísono cuando vieron que nos marchábamos.

- Ahora vuelvo deseadme suerte!- caminaba por la abarrotada discoteca del brazo de Lucas y Nathan volvió a aparecer a mi lado de manera discreta.

Los flashes de las cámaras disparando sin parar y los periodistas gritando los nombres de las celebrities hicieron que mis nervios afloraran de nuevo. No veía a Isaac por ninguna parte y eso empeoraba mi estado de nerviosismo, Lucas se despidió de mí con un beso en la mejilla deseándome suerte y Nathan se mantenía apartado y expectante, vigilando como siempre. “donde estas Isaac?". Alejada en un lateral del photocall no lograba verlo así que me arriesgué a salir un poco del improvisado escondite para poder Observar mejor, y entonces fue cuando le vi, definitivamente le vi, 1'90 de puro músculo dentro de un traje de esmoquin negro que hizo que se me secara la garganta inmediatamente de lo atractivo y deseable que se veía, rasgos varoniles e increíbles ojos azules enmarcaban ese rostro de pecado que tenía, las mujeres que merodeaban a su lado se acercaban a él como si fuera un imán, igual que las abejas atraídas por la fragancia de las flores, era imposible no mirarle y no sentir esa necesidad imperiosa de desear ser mirada por esos ojos azules aunque solo fuera una única vez en tu vida, conocía esa sensación perfectamente, lucía sexy como el infierno y el malditamente lo sabía, reflejaba a la perfección la

imagen de magnate millonario poderoso que quería mostrar al mundo con el pelo engominado y gesto altivo e inaccesible que nada tenía que ver con la realidad que yo conocía, ese hombre del cual estaba enamorada, tierno y cariñoso que me colmaba de mimos en la intimidad y que justo ahora iba del brazo de Adriana, la rubia llevaba un vestido largo rojo y se mostraba sensual e insinuante con el delante de los periodistas, paseaba sus asquerosas uñas largas de arpía por el pecho de Isaac logrando que me dieran ganas de arrancarle los dedos.."Me las vas a pagar por lo que me hiciste Adriana" siseé fulminándola con la mirada y empecé a caminar con paso firme y segura de lo que iba a hacer, acabar con esta farsa de una vez, apenas me separaban unos metros de Isaac cuando deslizó su mirada a través de la gente acechando...buscando algo que yo sabía que deseaba localizar, su inquietante mirada rastreaba cada rincón y yo desde mi posición caminando hacia él sabía que no tardaría en encontrarme y fijar sus ojos azules en mí. Sentía la electricidad en mi cuerpo anticipando ese momento y cuando su mirada impactó de lleno con la mía, me atravesó por completo recorriendo con sus ojos azules cada parte de mis largas piernas que el maravilloso vestido dorado revelaba al caminar, cada movimiento de mi falda captaba su total atención dirigiendo sus ojos hacia ellas revelando lo mucho que le gustaba lo que veía por la sutil sonrisa que solo yo pude apreciar y que me hizo sentir única y deseable.

- Hola muñeca- La voz inconfundible de Carlos me puso de repente los vellos de punta frenándome en seco con sus dedos alrededor de mi brazo.

- Que quieres Carlos?- la mirada de Isaac desde la distancia reflejaba la ira y los sentimientos primarios y posesivos de querer matarlo cuando se dio cuenta que Carlos do Santos me tenía agarrada del brazo.-que quieres! Suéltame- fulminé con la mirada a Carlos que vestía un impecable esmoquin y perdí de vista a Isaac entre la gente.

- Lo siento preciosa no te voy a soltar, te vienes conmigo- me arrastraba hacia el photocall y me daba verdadero pánico no tener ni la menor idea de lo que quería hacer.

- La señorita ha dicho que la suelte.- la voz de Nathan sonó tremendamente amenazadora.

- Hombre el guardaespaldas- empezó a reír y yo no dejaba de buscar con ansiedad a Isaac que había desaparecido de mi vista - apartate, sino quieres que tu preciosa hija de 10 años sufra las consecuencias, quítate de mí vista- espetó Carlos con furia y completamente perpleja volví el rostro hacia Nathan que había empalidecido.

- Eres un cabrón- siseé entre dientes con el corazón en un puño. -cómo puedes amenazar con algo así a una persona!!- exclamé fuera de sí delante de unos fotógrafos que no dejaban de hacerme fotos en cuanto se dieron cuenta de mi identidad.

- ¿Has visto muñeca lo fácil que es callar a alguien con un poco de información privilegiada?-

miré hacia Nathan absolutamente en shock hallando en sus ojos el sufrimiento por no poder ayudarme.

- Eso no es callar con un poco de información..Eso es amenazar imbecil!que quieres de mí?- pregunté con el corazón latiendo desbocado a causa de los nervios por la repentina cercanía de su cuerpo.

- Que quiero?- me miraba con una sonrisa malévola...- tu- temblé por completo con esa sencilla palabra...- ahora tú y yo vamos a posar para los fotógrafos y vas a dejar que hable con los periodistas- sentía mi respiración rápida y mi cabeza daba vueltas por no saber qué hacer, miré en la dirección donde antes había visto a Isaac pero no había ni rastro de él y de Adriana y eso me angustiaba más.-voy a dar una noticia jugosa- le miré con repulsión.

- No!! Qué vas a decir? Que vas a hacer!?- estaba empezando a sospechar que nos habían tendido una trampa y tenía ganas de llorar.

- Sencillo, te voy a sacar del camino de mi hija de una vez por todas, y de paso voy a disfrutar de ti- de un tirón me pegó a su cuerpo y no pude impedir que me rodeara con sus brazos, era increíblemente fuerte y yo me sentía desfallecer ante los esfuerzos por intentar separarme de el.- Nayade no te resistas porque te puede ir muy mal- me amenazó.

- Estás loco! Cuando Isaac sepa que me quieres chantajear te matará- comenzó a reír y el sonido de su risa me produjo un escalofrío horroroso.

- Muñeca, si le cuentas algo a Isaac de lo que quiero hacer contigo, despídete de tu querida amiga Chloe...o pensándolo bien puedo disfrutar de Dangelys esta noche, esta deliciosa- abrí los ojos horrorizada y mi corazón dejo de latir pensando en mis amigas - no te resistas, lo que quiero lo consigo, y tú eres lo que quiero ahora mismo, así que mantén tu boca cerrada y te aseguro que lo vamos a pasar muy bien esta noche, pero si hablas o te resistes cumpliré mi amenaza- cogió mi nuca con rudeza y los periodistas se volvieron locos llamándonos y haciendo fotos- por fin voy a probar tus labios muñeca- me resistía entre sollozos al acercamiento..- sino dejas que te bese ahora mismo haré lo que te he dicho- horrorizada cerré los ojos cuando usando su fuerza me acercó con violencia a sus labios para que se posaran sobre los míos.

Escuché el golpe seco cerca de mi oído junto al gruñido más animal y salvaje que una persona podría emitir, y de repente los dedos que sujetaban mi nuca desaparecieron haciendo que abriera los ojos al oír el grito ahogado de algunas personas.

- Ella es mía!!Hijo de puta...míaaa- gritaba un encolerizado Isaac cerniéndose sobre el cuerpo de Carlos que yacía en el suelo con la nariz ensangrentada. -me oyes!!!mia!no quiero que la

toques, ni siquiera que la mires maldito cabrón- gritaba con su mirada llena de furia y una ira tan descomunal que las personas presentes no se atrevían a acercarse a Isaac que levantó de un impulso a Carlos del suelo para pegarle otro puñetazo que lo mandó directamente de nuevo al asfalto de la calle.

- Isaac cariño- sollocé y le pasé los dedos por la nuca en un intento de llamar su atención cuando vi que el matón de Carlos recogía a su jefe del suelo y miraba a Isaac con cara de querer matarlo- cariño por favor- sintió mis dedos rozar su piel y ladeó el cuello en busca de mi contacto -mirame- rogué y notaba su pulso acelerado bajo mi mano -déjale...no quiero que tengas problemas- sentía miedo por lo que podía hacerle Carlos en cuanto se recuperara de los golpes.- mírame Isaac...por favor necesito que me mires- inspiró profundamente y se dio la vuelta con los puños cerrados.

- Nena...- sus ojos se suavizaron al instante en cuanto me miró y me lancé al refugio de su fuerte cuerpo envuelta en sus brazos - te amo nena...estas bien?- me besó en el pelo y sus labios se demoraron más de la cuenta. -Nayade cariño estas temblando! Que te ha dicho?!-no me había dado cuenta que temblaba hasta que lo mencionó y todo era por culpa del hombre que había amenazado con hacer daño a Chloe y a Dangelys

- Estoy bien, no me ha dicho nada, sólo quería besarme porque se pensó que era una más de tus amiguitas- mentí para proteger a Chloe a Dangelys y también a Isaac porque sabía que lo mataría si se enteraba de la verdad.- te amo Isaac- respiró el aroma de mi cabello y se giró para encarar a Carlos que estaba despeinado y ensangrentado junto al matón mirándonos con un odio infinito entre el murmullo de periodistas que se habían acercado al escuchar los gritos.

- No quiero que te acerques a ella- siseó enfrentándose a el frente a todos los fotógrafos que enfebrecidos no paraban ahora de disparar con sus cámaras.

- Isaac creo que ha habido un malentendido- su voz engañosamente tranquila me ponía los vellos de punta.

- No ha habido ningún malentendido cabrón, sé que te gusta y no voy a permitir que te acerques a ella nunca- su voz reverberó poderoso y me estremeció sentir su posesividad...yo era suya.

- Porque le hablas así a Carlos es amigo de tu padre! guarda las formas que estás haciendo un espectáculo- la voz de Nívea hizo que nos girásemos para mirarla cuando se acercó entre la gente -oh Dios mío Carlos que te ha pasado?- se dio cuenta de la sangre y en un acto reflejo le acarició el rostro.

- El espectáculo lo ha querido dar el, mírala bien Carlos- habló captando su atención de nuevo.- mírala bien, porque está noche será la última vez que la veas, no quiero que te acerques a Nayade, ni mucho menos que le roces un solo pelo de su cabello- Nívea miró con el rostro fruncido a Isaac y luego clavó sus ojos en Carlos que miraba a Isaac amenazante.

- Porque le iba a querer rozar un pelo a esta insignificante mujer?- habló Nívea ahora con Adriana a su lado, no me había percatado de su llegada junto a nosotros.

- De que estás hablando Isaac?- preguntó Adriana, su voz era apenas audible debido al griterío de los periodistas que no paraban de hacer preguntas sobre el incidente que acababa de ocurrir - que haces con ella!?..Maldita zorra apartate- quiso agarrar su mano pero yo rápidamente salí del refugio de los brazos y del cálido cuerpo de Isaac para sujetarla de la muñeca antes que rozara la piel de "mi hombre".

- Te suenan estas palabras que me dijiste?...quita tus sucias manos de Isaac...no eres más que una vulgar puta!..Pues eso es lo que eres tú- siseé frente a Adriana delante de los periodistas que no daban crédito a lo que estaba sucediendo.

- Cállate extranjera...vuélvete por donde viniste imbécil- habló mirándome fijamente con su ojos venenosos.-tú no eres rival para mí...te crees que tienes clase y glamour porque llevas un bonito vestido, pero eres vulgar, no tienes lo que hay que tener para tener a tu lado un hombre como Isaac...él está jugando contigo cariño- sonreí irónicamente y solté su muñeca porque me daba asco hasta tocarla.

- Eso es lo que quisieras tú, que jugara conmigo como lo hizo contigo- sentí la caricia de los dedos de Isaac en mi cintura reconfortándome en silencio.-Eres una arpía que no tiene suficientes armas de mujer como para retener un hombre como Isaac- Dar un espectáculo no entraba dentro de mis planes pero ella no estaba teniendo ninguna consideración conmigo así que la ataqué donde más le dolería...en su orgullo de mujer - que pena me das...debiste de verte muy desesperada como para recurrir a colgar cuadros de tu horrendo cuerpo en su casa sin su conocimiento y mucho menos sin su consentimiento...¿que lo hacías para ver si así conseguía acordarse mínimamente de ti?...que pena me das!- su mirada era de puro odio cuando escuchó a los periodistas preguntar por esos cuadros.

- Eres una puta...una vulgar ramera...vigila tu espalda...te mataré! Me oyes!!!- vociferaba totalmente fuera de sí con Nívea a su lado sujetándola.

- Adriana ya basta- la voz de Carlos la silenció inmediatamente-vámonos para dentro- Nívea tiró de Adriana que se marchaba blasfemando

- Adriana? Una cosa...- elevé la voz y se giró..-ves esto?- le enseñé el anillo de diamante rojo. -lo ves verdad?- la rubia fijó sus ojos en el impresionante anillo y yo a pesar de no tener ánimos de reír, reí a carcajadas - hasta un niño sabría distinguir una baratija de un verdadero anillo de diamante rojo, mira que no saber distinguir eso, no se puede ser más tonta...¿y tú trabajas en una de las mejores empresas del país?- oí algunas risas y ese fue el detonante para que se quisiera lanzar sobre mi como una cualquiera teniendo que ser retenida por su padre..-mirad que elegancia y que clase tiene la señorita Adriana do Santos- vociferé sonriendo satisfecha aún a sabiendas que estaba despertando a una fiera.

- Nena menos mal que mañana mismo nos vamos de Sao Paulo porque creo que acabamos de dinamitar todo por los aires, Rodrigo se va a poner feliz con lo que hemos hecho- sentí el cálido aliento de Isaac en mi oído -luego dices que no te llame Lara Croft- intentó bromear para suavizar la tensión vivida hacía un momento.

- Ella me provocó primero en el momento que cogió un avión con Nivea para presentarse aquella noche en Rio de Janeiro, y decir toda esa sarta de mentiras con el único propósito de que me fuera del país cuanto antes, dolida y engañada- aún sentía la adrenalina de la discusión en mi cuerpo , alcé las manos y temblaban incontrolables a causa de los nervios.

- Nena tranquila...estamos juntos eso es lo único que importa- me abrazó fuerte en medio de las voces de los periodistas que no paraban de molestar con preguntas de todo tipo -tranquila minha vida, ya pasó todo- me cogió la cara con las dos manos y me besó, no fue un beso ardiente, tampoco apasionado, fue un beso de esos que calman hasta el alma más fiera, de esos que te dan la paz que necesitas en medio de una tormenta enfurecida, el beso fue como un oasis en medio del desierto, con sus labios derramaba sobre mí la sensación de calma...amor...seguridad que tanto necesitaba.

Isaac tomó el mando de la situación bromeando con los periodistas, se los metió literalmente en el bolsillo dando la vuelta a la tortilla con lo que acababa de suceder hacía un instante con Carlos, Adriana y Nívea. Los paparazzi no dejaban de disparar con sus cámaras y la gerente de la discoteca nos llevó a la zona debidamente preparada donde se hacían las fotos las celebrities, aguanté un gran baño de preguntas centradas en nuestra vida privada rodeada de los brazos de Isaac, sonreía pero no dejaba de pensar en las amenazas de Carlos advirtiéndome del daño que le haría a Chloe y a Dangelys sino conseguía lo que se proponía de mí. Saber que al día siguiente todos regresaríamos a Río de Janeiro poniendo distancia con Carlos era lo que necesitaba para poder mantener mis nervios a raya, en menos de 24 horas estaríamos bien lejos, en mi adorada Río de Janeiro, y rogaba para que no sucediera nada malo.

- Porque desapareciste de mi vista Isaac!?- pregunté recriminándole con los nervios de regreso, pensar en Carlos me alteraba.-¿eres consciente de que nos tendieron una trampa? Estoy segura...- murmuré bajito saliendo de la zona de photocall.

- Sí, me di cuenta, Adriana simuló un repentino malestar y me quería llevar arrastrando hacia dentro de la discoteca- rodeó mi cintura cuando pasamos por la puerta entre unas azafatas que nos ofrecieron una copa de bienvenida, gustosamente acepté y me bebí de un trago la copa ante la atenta mirada de Isaac.-me he tenido que contener muchísimo cuando te he visto con Carlos- la tensión que teñía sus palabras me demostraba la verdad que encerraba en ellas y de un solo trago se bebió todo el champagne como había hecho yo.

- Cariño Imagínate lo que he sentido yo cuando he visto a Adriana pasándote las manos por el pecho- Isaac me pegó más a su cuerpo y se paró en seco para besar mi cuello brevemente antes de atacar mis los labios con el frescor y el sabor del champagne impregnando nuestras lenguas ávidas de deseo - si es que soy estúpida...mira que pensar que podría salir bien! Debí de prever que algo saldría mal- lamenté y la música nos envolvió cuando pisamos la pista de baile. Max y Nathan nos abrían paso entre la gente que bailaba entregada a la música que pinchaba el DJ.-dos fiestas de acompañante contigo y mira...parece que tengo como una tendencia negativa con este tipo de eventos- sonreí a medias y sus ojos me derritieron por completo con el calor de su mirada.

- Esta noche vamos a cambiar esa tendencia negativa...te prometo que lo vamos a pasar muy bien- susurró cerca de mi oído y de repente sus fuertes brazos me envolvieron por completo quedando atrapada. -te he dicho ya lo impresionante que estas hoy? - sentí su lengua recorriendo mi cuello en una lamida lenta y agónica que erizaba mi piel por completo.-sabes a cielo despejado- eché la cabeza atrás para mirarle sonriendo y la música cambió a un tema de salsa.

- Estás loco- reí .- muy loco- Isaac comenzó a bailar salsa conmigo, me dio dos giros a su alrededor con una técnica perfecta gracias a su habilidad como bailarín, reía y disfrutaba entre sus brazos, me hacía sentir una mujer deseable y única.- a que sabe el cielo despejado?- le pregunté provocando un mayor contacto rozando mi cadera con la suya en cada giro rápido que hacíamos por la pista.

- Sabes a frescor, a vida, a felicidad...a horizonte- su voz varonil y grave reverberó mi interior hablándome en el oído- sabes a deseo con el pelo suelto- soltó la horquilla que sujetaba mi trenza y enredó sus dedos en mi pelo. - sabes a misterio resuelto, a gloria- mi cabello cayó sobre mi espalda y sus dedos siguieron el recorrido de uno de mis rizos, deslizó su mano en una caricia suave que me torturaba mientras nos movíamos por la pista.-sabes a río, que digo a río, sabes a mar- sonreía con ese hoyuelo que tanto me gustaba.

- Estás loco! Pero loco de verdad!- reí a carcajadas y el me mantenía la mirada.

- Loco por ti nena- su rostro ahora estaba apenas a unos centímetro del mío mientras bailábamos y me sumergí dentro de sus pupilas azules que me invitaban a perderme en ellos.

- Te amo Isaac, gracias por aparecer en mi vida- sonreí acariciando su rostro con mis dedos y el me devolvió la más bella sonrisa que me podía regalar.."Dios le amaba tanto".

- Yo también te amo minha vida, gracias a ti cariño por permitirme entrar en tu vida- su manera de ser era tan especial había logrado que le amara como nunca pensé que pudiera amar a nadie.

Nos mezclamos entre los invitados Vip, sin la presencia de momento de los indeseables, esperaba no tener que volver a lidiar con ellos por esta noche. Isaac conocía a muchísima personas relacionadas con el mundo de la moda y Chloe aprovechaba junto a Xaidé para expandir su negocio con empresarios que deseaban propuestas nuevas entre sus perchas. La fiesta con motivo del lanzamiento de la revista Vogue Brasil estaba resultando un éxito, Marcos había conseguido que numerosas personalidades del mundo de la moda Europea aprovechando que estaban de vacaciones en Brasil, se desplazaran a la ciudad de Sao Paulo para asistir. Varios diseñadores parisinos, estilistas de prestigio, fotógrafos habituales que firmaban los reportajes de las mejores revistas de moda del mundo y modelos que estaban en la cumbre de sus carreras fascinaban en sus charlas a Dangelys y a Chloe con anécdotas de filmaciones de anuncios en parajes de ensueño.

- Estoy impresionada...no me dedico al mundo de la moda y no tengo ni idea de cómo se vive desde dentro, pero se ve tan glamuroso!- Dangelys charlaba emocionada con un fotógrafo parisino.

- Es un trabajo como otro cualquiera- habló Lucas captando la atención de Dangelys que le miró alzando una ceja.."aiii dios conocía esa mirada".-una vez lo vives desde dentro no tiene nada de glamuroso- Espetó Lucas y Isaac me miró un instante mientras bebía de su copa.

- Claro tu mejor que nadie sabes cómo se vive desde dentro no?...me refiero desde dentro de las bragas de las modelos- Isaac escupió la bebida y empezó a reír pero nadie más se atrevió a reírse por la mirada que le lanzó Lucas a Dangelys, tenía tal intensidad que hasta ella tuvo que desviar la mirada cohibida.

- Tienes algo especial que te hace diferente al resto- habló de nuevo el fotógrafo volviendo a captar nuestra atención - créeme para triunfar en este mundo tan competitivo como es el de las modelos, si eres dueña de un físico espectacular como el tuyo junto a una personalidad arrolladora triunfarás- Lucas desplazó la silla ruidosamente y se marchó hacia la barra donde había un par de mujeres que al verle llegar le sonrieron complacidas, Dangelys lo observó desde la distancia y apretó los labios realmente molesta.

- Mi niña, chloe te tiene que decir una cosa...- habló Xaidé. -Dangelys?- tuvo que tocar su

brazo para llamar su atención, Dangelys no dejaba de mirar a Lucas viendo cómo se cernía sobre una de las dos mujeres en busca de sus labios.

- Qué?- contestó una ausente Dangelys que rápido nos regaló una sonrisa.- dime mamá- Chloe sonriendo se sentó al lado de Dangelys y le cogió las manos ante la atenta mirada del resto que observábamos callados, teníamos una mesa reservada en la mejor zona de la discoteca y estábamos absolutamente todos a excepción de Lucas que ahora estaba en la barra. Los ánimos entre Isaac y Martín se habían suavizado bastante esta noche desde que había comprobado con sus propios ojos que Martín había sido hechizado por Iarah.

- Dangelys... Dangelys...- bromeó Chloe y esta sonreía.- sabes que eres como la hermana pequeña que nunca tuve, te quise adoptar desde el primer día que te conocí...- narraba Chloe con Dangelys perdiendo los nervios.

- Que queee!!- Dangelys repiqueteó los tacones en el suelo..- di ya lo que tengas que decir!- gritó y nos mandó a callar porque empezamos a reír de ver sus nervios.- shhh jooo que no voy a escuchar...habla ya o calla para siempre..- Chloe reía sin parar porque Dangelys no estaba quieta..-.no.... mejor habla o habla ya!!- Chloe soltó sus manos y la agarró de la cara.

- Prepara las maletas porque te vienes conmigo a la semana de la moda de París, serás mi modelo estrella, abrirás y cerrarás el desfile!- el chillido que se escuchó fue tan fuerte que hasta las personas que habían en las otras mesas del reservado se giraron.

- Siiii...siiiiii...siiiiii- saltaba sin parar y Chloe con ella porque no le soltaba las manos, cuando miré a mi derecha estaba de nuevo Lucas observando la escena en silencio con la morena pegada a su costado.

- Lo que te faltaba caprichosa- murmuró ..."enfadado?".

- Que dices?- Dangelys paró de saltar y se dirigió a él en dos pasos situándose frente a Lucas, que soltó a la morena nada más ver que Dangelys venía hacia el.- que has dicho gigoló?- siseó.

- He dicho lo que te faltaba...caprichosa- recalcó la última palabra - si ya te costaba concentrarte en los estudios, ahora imagínate.- Dangelys se tocó el cuello en un claro gesto nervioso.

- No voy a abandonar los estudios, sólo es un desfile- le fulminó con la mirada y él ni se inmutó..-y no me vuelvas a llamar caprichosa- espetó enfadada.

- Eso estoy por verlo, caprichosa... seguro que en cuanto un fotógrafo te adule con palabrería barata querrás quedarte en Paris, no eres más que una cabeza loca que no sabe qué hacer con su futuro- Dangelys levantó la mano para abofetearle y Lucas le sujetó la muñeca retándola con su mirada.

- Suéltame Lucas...papa!- miré a Marcos que observaba la escena absolutamente enmudecido igual que Xaidé.

- Marcos, creo que sí va a París se echará a perder su futuro- habló Lucas aún con sus dedos en la muñeca de Dangelys.-se le van a llenar la cabeza de pájaros y no va a terminar su carrera- Dangelys intentó soltarse.

- Y tú con qué clase de derecho te crees sobre mí para decidir sobre qué es lo mejor o peor para mí...por cierto me sueltas?- Lucas soltó su muñeca como sí quemara y sin más se dio la vuelta agarrando a la morena de la cintura de manera brusca y se marchó ante la mirada perpleja de todos.

- Creo que el papel de hermano mayor se le ha grabado a fuego- bromeó Martín con el consecuente codazo de Iarah que le mandó a callar.

- Brindamos?- propuse para aligerar el ambiente- Dangelys vamos a brindar por tu próximo viaje a Paris no??-todos respiraron aliviados cuando vieron que el huracán Dangelys había dejado de mirar cómo se alejaba Lucas y volvía a sonreír.

- Siii por favor- rápidamente tuvo una copa entre sus dedos y con una sonrisa radiante de felicidad brindó con todos por su nueva aventura parisina junto a Chloe.

- Tu sabes qué ocurre?- me preguntó Xaidé en un susurro- He percibido algo y por un momento me he preocupado- respiré un momento porque no sabía que decirle.- tú has percibido algo Nayade?- no sólo había percibido algo, sino que estaba completamente segura de la atracción, era tan absolutamente abrumadora la energía entre ellos que no podías dejar de mirarlos cuando estaban juntos.

- No ocurre nada, vamos por favor estamos hablando de Lucas- ironizó Isaac evitando que tuviera que contestar - sólo es que son muchos años cerca de ella, Xaidé comprende que la ha visto crecer y se comporta con muchísima protección, no quiere que le pase nada, Paris está muy lejos y el mundo de la moda es complicado- miré a Xaidé que seguía sin estar convencida.

- Entiendo...solo que por un momento había creído percibir algo y me había quedado en shock, como tú dices, estamos hablando de Lucas- Xaidé se mostraba preocupada.

- No os montéis películas, mirad que rápido se ha ido con la morena, ya no le veremos en un buen rato- sonrió Isaac despreocupado.-me reafirmo en mis palabras, está preocupado por ella, es muy joven y sus estudios deberían ser lo primero, yo opino como Lucas creo que es una mala idea- sentenció Isaac.

- Solo es un desfile, unas semanas fuera- habló xaidé ahora con Marcos junto a ella que se había acercado sigilosamente.

- Quiero que madure, que se espabile- habló Marcos. -No quiero que se convierta en una pobre niña rica cabeza hueca que solo piense en fiestas y gastarse el dinero en antojos como muchas de sus amigas a las que de paso dejaría de ver unas semanas si se fuera a Paris con Chloe- Marcos hablaba con la preocupación reflejada en su voz. -La fiesta que dio el otro día en casa solo fue la gota que colmó el vaso a un mal comportamiento que viene de lejos, ojalá se decidiera a estudiar en alguna de las mejores universidades de Europa- Isaac estuvo de acuerdo en esa cuestión y acabó reconociendo que el viaje a París le ayudaría a madurar.

Chloe se acercó también al pequeño grupo que habíamos formado y Dangelys acabó también añadiéndose a la conversación , finalmente regresamos todos a la mesa y continuamos conversando con el resto de invitados que Marcos y Xaidé habían invitado a tomar una copa en nuestra mesa. Dangelys y Chloe estaban obnubiladas con la florinata presente y no dejaban de chismorrear junto a Xaidé sobre los modelitos y peinados de algunas de las invitadas. Adriana apareció en mi campo de visión junto a un grupo de mujeres pero ni rastro de Carlos y Nívea alrededor de ella, esperaba que se hubieran marchado. La mirada de Adriana se desplazó hacia Isaac y luego me miró de nuevo a los ojos antes de desaparecer caminando por la pista con una sonrisa falsa dibujada en sus labios.

-Nayade te vienes a bailar?- Chloe me distrajo inmediatamente. Su voz denotaba que estaba empezando a estar un poquito "feliz".

- Cuantas copas llevas Chloe?- pregunté y Chloe se levantó mirándome desde sus altas sandalias de tacón.

- Mamá solo llevo unas pocas- me guiñó el ojo y se puso a bailar junto a mi silla para hacerme reír. Iba absolutamente preciosa, parecía una muñeca. Un recogido alto que escondía las puntas rubias coronaba lo que era un look cuidado al más mínimo detalle, se notaba que era diseñadora. El vestido entallado corto de color violeta mostraba sus fantásticas piernas y la hacían lucir sensual hasta robar la calma a cualquier hombre que la mirara, pero ella no estaba en

una de sus noches, después de la confesión en el taxi me aseguraba que sólo se fijaría en un hombre que le cortara la respiración.

- Ten cuidado que te he visto beber bastante, puede perjudicarte si te emborrachas, aquí hay mucha gente importante Chloe, y no darías buena imagen- la regañé como a una niña pequeña.

- De acuerdo mamá, iré con cuidado.- Isaac rozó mi hombro con un dedo en una caricia íntima y le miré sonriendo.

- Relájate Nayade- resoplé sin perder de vista a Chloe que en ese momento subía al escenario.- déjala que disfrute, recuerda estáis de vacaciones- iba a protestar cuando vi como Chloe se había metido en el bolsillo en apenas dos segundos al animador de la fiesta..."aiii dios...es tremenda".

Se ve que el tener cuidado para Chloe era beber hasta desinhibirse por completo bailando sin un mínimo de vergüenza con el animador de la fiesta, un bailarín brasileño que parecía sacado directamente del paraíso terrenal, sus movimientos pélvicos tenía hechizadas a Chloe y de paso a Xaidé,Dangelys y hasta la propia Iarah, todas merodeaban al lado del guapo bailarín intentando seguir las intrincadas coreografías con las que deleitaba al personal femenino. Isaac estaba conmigo en uno de los sillones cerca de la pista besando mi cuello sin parar, el roce de sus labios me sumergía más y más en nuestra burbuja hasta que de golpe esa burbuja explotó viéndome arrebatada de los brazos de Isaac por unas cada vez más alegres chicas que me subieron al escenario junto a ellas. Isaac no perdía detalle desde su sillón y se mostraba relajado viéndome reír y bailando hasta que vio al bailarín ponerse detrás de mí para bailar una de las canciones, se levantó como un resorte del sillón y yo me erguí como un palo pensando que vendría hacia mí, pero no...Habló con Marcos que con una sonrisa se dirigió caminando por la pista..."hacia donde se dirigía?"..."que estarían tramando?

- Joder chicas os habéis fijado como se le mueve el paquete!?- miré a Xaidé que no paraba de reír y todas centramos la vista en el impresionante físico del Bailarin que en ese momento hacia unos movimientos pélvicos balanceando las caderas, era inevitable que no miráramos directas a su entrepierna.- dios chicas se le mueve más el paquete que el columpio de la jaula de mi canario- estallamos en sonoras carcajadas.

- Dios Xaidé quiero columpiarme con él!- habló Chloe logrando que nos diera un ataque de risa.

Los chicos desde la mesa miraban embobados a la bailarina que acompañaba al animador, una guapa morena de piernas poderosas que con cada uno sus movimientos de culo tenia a los hombres sin pestañear. No veía a Isaac por ninguna parte, había desaparecido por segunda vez

esta noche y no encontrarle me provocó un leve nerviosismo.

- Atención...acercaros al escenario!- gritó el Dj congregando a un gran número de gente en la pista de baile.

Las chicas que habían estado enfebrecidas bailando con el bailarín de nombre Rafa, se pararon en seco cuando dejó de sonar la música, la gente empezaba a aglomerarse cerca del escenario y nosotras nos mirábamos unas a otras completamente pérdidas con caras de pura incredulidad, era un poco cortante ver a toda esa gente ahí abajo centrando sus miradas en cada una de nosotras, así que decidimos huir.

- Chicas ni se os ocurra bajar del escenario- hablo el Dj adivinando nuestros pensamientos, Iarah era la que encabezaba la huida en estampida.

- Será posible!- exclamó Xaidé riendo - a ver si ahora este nos va a pedir que hagamos de monas de feria- empezamos a reír a carcajadas.

- A mí la voz del Dj por un momento me ha acojonado- bromeó Chloe riendo- tiene voz de ultratumba. Donde coño lo habéis contratado?- Xaidé reía a carcajadas igual que el resto.- si el Dj este me dice tírate al suelo, creo que lo haré tirándome en plancha como sí me fuera la vida en ello... le tengo miedo- no parábamos de reír a carcajadas.

- Chicas, chicas...podéis seguir riendo pero haced una línea por favor- nos miramos sin entender pero obedecimos..- muy bien chicas quedaros ahí que ahora Rafa os explicara que debéis hacer...Muuuuuusiiiiica por favor! las cinco nos miramos con cara de circunstancias y comenzó a sonar los primeros acordes de la inconfundible y famosa canción.

-CREUUUUUU- la gente abarrotó la pista bailando y nosotras allí arriba en el escenario no parábamos de reír sin saber que hacer hasta que Rafa se acercó sonriendo y se puso delante de nosotras.

- Venga chicas...vamos a poner en práctica lo que estábamos haciendo antes pero con algún movimiento nuevo- resoplamos.

- Estarás de broma no?- habló Iarah riendo.

- Dejaros llevar, bailáis genial- volvimos a resoplar y Rafa comenzó a reír.-venga chicas será divertido...sólo dos normas, debéis hacer todo lo que yo haga y lo segundo no os podéis

girar....de momento- fue decir esas palabras y dangelys se giró para mirar detrás de ella, lanzó un grito que hizo que nos dieran ganas de girarnos inmediatamente.

- Ni se os ocurra!- gritó riendo Rafa averiguando nuestras intenciones..- portaros como los bellos ángeles que sois.- Xaidé me miró un momento y suspiró mirando al guapísimo bailarín, gesticulando un 'esta buenísimo' que me hizo reír.

- Joder que has visto detrás de ti Dangleys!tienes una cara?!- gritó Chloe riendo..- joder parece que hayas visto un monstruo!- la cara de Dangelys era un poema, se había puesto lívida.

- No estará el Dj detrás no?- bromeé riendo pero Chloe me miró asustada y empecé a reír a carcajadas.

- No bromees con eso- me señaló Chloe con el dedo riendo.

La música subió de volumen y la gente empezó a gritar eufórica en cuanto Rafa movió sus maravillosas caderas al ritmo de Creu, unos sencillos pasos hacia adelante y hacia atrás que eran fáciles pero cuando llegó la primera velocidad ahí empezaron los problemas , los vestidos largos de algunas entre las que me incluya impedían hacer los movimientos de forma adecuada.

- Venga señoritas...a recoger esos vestidos, enseñad vuestras maravillosas piernas- gritaba el Dj .

Xaidé, Iarah y yo cuando llegó la segunda velocidad con el inconfundible grito de CREU movimos las caderas de manera sensual con la falda entre nuestros dedos, a cada velocidad que anunciaba el DJ entre los gritos de CREUUU eran más rápidas..

- Me cago en todo...como será la última velocidad nenas!!- gritaba a mi lado Xaidé entre risas.

- Venga chicas vamos a daros un aliciente...recordad no os podéis girar...si os giráis tendréis un castigo- gritó el DJ con su voz de ultratumba, y no pude evitar mirar a Chloe que puso cara de horror

- Espero que el castigo no sea una cita con el DJ!- Chloe reía sin parar a excepción de Dangelys que estaba mirando por encima de su hombro a algo.

Miré detrás de Dangelys porque quería saber la razón del grito de antes y descifrar al artífice de esa mirada felina que veía en ella. Abrí la boca totalmente alucinada, me quedé inmóvil...quieta...detrás de ella estaba Lucas que la miraba en silencio como nunca había visto mirar un hombre a una mujer...La miraba con una tormenta reflejada en sus ojos.

- Eehhhhh- el grito del Dj me sobresaltó..-tramposas!- miré hacia delante con el corazón acelerado con la incógnita de saber si Marcos y Xaidé habrían visto lo mismo que yo, lo que había presenciado era algo tan eléctrico que creí haberme electrocutado allí con ellos.

La música seguía sonando e imaginé lo que se avecinaba al percibir su magnetismo justo detrás de mí, antes de sentir sus dedos ya sabía que lo tenía cerca...muy cerca. Mi piel se inflamó, expectante...y sentí sus dedos al instante recorrer mi contorno con posesividad, con fiereza...sus dedos se lanzaban al vacío de la curva de mis caderas en el vaivén que le provocaban mis movimientos.

- Te prometí que lo ibas a pasar muy bien- su voz aterciopelada y su aliento sobre mi piel me estremecieron.- pero quiero que lo hagamos juntos- la presión de sus dedos en mi cadera presionando contra su entrepierna me nubló el sentido.

- Las últimas velocidades las vais a hacer con un aliciente muy apetecible- gritó el Dj avivado por el griterío de la gente que abarrotaba la fiesta.

La canción continuó y tener pegada a mi espalda el delicioso cuerpo de Isaac que movía sus caderas al ritmo de las mías me estaba matando. Miré de reojo a mi derecha para saber quién era el hombre que tenía Chloe detrás y casi me caí de espaldas, Joven no más de treinta años, alto...de cuerpo que se adivinaba musculoso, y increíblemente atractivo sujetaba las caderas de Chloe con dedos ansiosos, rozaba con sus pulgares la piel que asomaba en el final de su espalda del increíble escote posterior que lucia Chloe, sus dedos hacían movimientos circulares que me estaban estremeciendo hasta a mí de ver la cara trasformada de Chloe, rendida a sus caricias sin conocer su identidad, como en trance...cerraba sus ojos y sus caderas se movían al son de la música realzando su diminuta cintura en cada movimiento que era presa de la mirada de este hombre de cabello oscuro aparentemente despeinado pero que de lejos se veía que era un look estudiado desde la punta de su pelo, pasando por el traje de diseño que llevaba sin camisa saltándose las normas de etiqueta, hasta los zapatos. A pesar de no llevar camisa era un hombre elegante y atraía las miradas de las mujeres con su magnífico torso moreno asomando entre las solapas de la chaqueta, Chloe ladeó su cuello cuando sintió que la tocaba con uno de sus largos dedos, deslizándolo de arriba a abajo por toda su espalda, se perdía en las sensaciones que le estaba creando este extraño permitiendo que rozara con su nariz cada trozo de piel que el empezaba a reclamar con pequeños besos grabados a fuego por su nuca, esto era demasiado para ser visto en público, el atractivo hombre misterioso apretaba la mandíbula y pasaba su lengua por sus labios carnosos en un claro gesto de tensión después de cada roce de sus labios en la piel de Chloe, ella entrelazó sus dedos a los suyos, y se los llevó a los labios marcando con su carmín

rojo la mano de él que no desaprovechó la ocasión para rozar con sus dedos el labio inferior de Chloe, la caricia despertó un instinto sexual en Chloe que lamió su mano en una lenta y agónica sensual caricia que el atractivo hombre recibió inspirando profundamente y susurrándole algo al oído a Chloe.."dioosss que le habrá dicho? Chloe se quedó inmóvil con los ojos cerrados sumergida en sus pensamientos con la cabeza apoyada en el magnífico torso del atractivo desconocido que respiraba sobre su cabello con los ojos cerrados mientras se movían suavemente al ritmo de la música , sabía que había quedado noqueado por el aroma a rosas que usaba Chloe, esa fragancia era especial y única, en la aferraba fuerte y posesivo hacia su cuerpo y por sus rostros podía ver que estaba ocurriendo algo inexplicable entre ellos...vi como Xaidé tampoco había podido evitar mirar hacia Chloe y lo que estábamos viendo era una auténtica bomba que iba a estallar en cualquier momento creando la mayor onda expansiva que jamás hubiéramos visto.

- Quién es?- pregunté cuando terminó el tema abanicándome en un gesto cómico captado por Xaidé que empezó a reír y apoyé mi frente en el pecho de Isaac.

- No tengo ni idea..por?- percibí los celos de Isaac y rápidamente le miré fijamente.

- Cariño no estarás celoso no?- ladeó el cuello y me miró respirando agitado de manera profunda...pausada, su mirada era peligrosa, tanto que causó un caos en mi interior cuando se relamió los labios carnosos.

- Debería?- mis dedos volaron a su pelo y tiré de el para atraerle hacia mis labios. Mordisqueé y lamí a mi antojo antes de introducir mi lengua en su boca que se abria gustosa rindiendose al placer que le proporcionaban mis labios, mis dientes...mi lengua. - Para nena...- besó mi cuello..- Para, porque sino te cogeré en brazos delante de todo el mundo y en el primer lugar que vea te follaré- su voz ronca debido al deseo me demostraba hasta qué punto le había gustado el beso.

- Sólo te he dado un besito.- le guiñé un ojo coqueta y el me mordió el cuello.-volvió mi vampiro!- reía encima de mi piel produciéndome cosquillas.

- Un aplausoooo para estas parejas que lo han hecho tan maravillosamente..-gritó el Dj y toda la gente que había en la discoteca arrancó en sonoros aplausos mientras miraba a mis amigas como se giraban divertidas para ver a quien tenían detrás de ellas...Iarah comenzó a reír con Martín y Xaidé rodeada por las brazos de Marcos que la levantó por los aires en un gesto divertido que hizo sonreír a Dangelys que misteriosamente no tenía acompañante, y cuando mis ojos se desviaron hacia Chloe, estaba quieta...inmóvil, aún con los ojos cerrados, el atractivo hombre le dio un beso en la nuca y deslizó sus manos desde la nuca hasta llegar a la cintura donde la presionó contra su cuerpo, sus labios se prolongaron más de la cuenta en su piel y vi como cerraba los ojos inspirando profundamente antes de separar sus labios de la delicada piel de Chloe y se marchó del escenario desapareciendo entre las sombras como un fantasma que

había aparecido una noche de verano para aturdir a Chloe que seguía con los ojos cerrados como en un sueño sin fin.

- Chloe.....- me había acercado sola rogando a los demás un poco de espacio cuando vi que Chloe no se movía.- Chloe estas bien?.- susurré preocupada.

-¿crees que puede ser real, haber sentido que el hombre que tenía detrás de mí en solo 0,5 segundos se haya adueñado de mi alma?- pestañeé aturdida y mis palabras quedaron atascadas cuando sus ojos del color de la miel me miraron reflejando todo el impacto de lo sucedido hacía un instante.

-Chloe...- sólo pude pronunciar su nombre, porque su mirada era devastadora.

- He sentido que con cada caricia me ha robado el aliento, el tacto de su piel, su aspereza, la suavidad, la temperatura...por un momento he dejado de sentir para pasar a sensaciones mucho más allá de lo definido...- sus ojos me miraban con una profundidad como nunca vi en ellos- y su voz...cuando le he escuchado el mundo ha dejado de girar por un instante- acaricié su rostro con ternura.

- Que te ha dicho Chloe?- inspiró hondo y yo lo hice inconscientemente con ella, me dolía verla así...como perdida.

- Mon petit je n'ai jamais voulu quelque chose tant que vous avez désiré vous- la miré y ella supo lo que le decían mis ojos sin ni siquiera haber abierto la boca..-Mi pequeña nunca he deseado algo tanto como te he deseado a ti.- las palabras resonaron en mi cabeza imaginando ese momento y me emocioné por completo.

- Joder Chloe...y eso te ha puesto así?...ves a buscarlo, no debe andar lejos- acaricié su rostro que estaba templado, pálido.

- Je souhaite que vous aviez su avant elle- la miré otra vez con la interrogante reflejada en mi rostro.

- Chloe coño que sabes que no se francés.- murmuré sin querer ser brusca y ella me sonrió con tristeza.

- Ojalá te hubiera conocido antes que a ella....- dijo en un susurro apenas inaudible.."joooder"...me quedé en shock.

Estuve más de media hora intentando animar a Chloe que no paraba de buscar con la mirada a ese hombre misterioso del cual nadie sabía nada, y la tuve que dejar por imposible porque no paraba de preguntarme por el, por su fisico, sus gestos, me preguntaba hasta por cada respiración y gesto que hacía, me preguntó cómo era, que hacía, y yo evité explicar lo que me trasmitía cada inspiración profunda, cada roce de sus dedos lo que provocaba en el...porque era evidente la increíble atracción que había presenciado entre ellos, era algo tan grande que Chloe se sentía tremendamente perdida, y yo no sabía qué hacer con ella...Isaac se unió a nuestra conversación intentando arrojar un poco de luz al asunto, pero todo intento de esclarecer lo que había ocurrido era en balde.

La gente seguía disfrutando de la fiesta a pesar de las horas transcurridas y era bien entrada la madrugada cuando los pies y las energías empezaron a flaquear, Nathan me acompañó a los baños por orden expresa de Isaac que se encontraba enfrascado en una conversación ayudando a Chloe a conseguir un cliente parisino muy importante y no podía acompañarme, necesitaba todo el apoyo para su nueva andadura francesa, y a pesar de insistir en no querer ningún trato de favor por ser amiga de Isaac Fioravanzo finalmente acabó aceptando la ayuda que buena falta le haría en un mundo tan depredador como la moda, donde un día estabas arriba y al siguiente era carne de cañón de los críticos de moda hundiéndote.

- Nayade tenemos que hablar con Isaac- miré a Nathan mientras nos dirigíamos al baño entre la gente.

- Lo sé...pero necesito tiempo- elevé la voz por encima de la música y le miré a los ojos..-lo que sucedió antes ha sido muy grave Nathan -murmuré y el asintió con la música entorpeciendo nuestras voces para mantener esta conversación

- Nayade que me amenace a mí no es problema, porque ya me encargaré de blindar a mi hija para que no se acerque.- me paré y sin apartar mis ojos de los suyos inhalé profundo porque me acababa de dar cuenta que el no había oído la amenaza de Carlos.

- Nathan, Carlos me amenazó con hacer daño a Chloe y con violar a Dangelys sino hacia lo que él esperaba de mi-

- Joder Nayade...debes hablar con Isaac inmediatamente- apartó un par de hombres que no nos dejaban pasar, y continuamos caminando dirección a los lavabos - Carlos do Santos es un hombre peligroso Nayade- estaba de acuerdo con eso, pero necesitaba tiempo para pensar en cómo llevar la conversación con Isaac porque sabía que sí se enteraba de los sucedido ocurriría una tragedia.

- Gracias a dios que apareció antes Isaac, sé que tiene algo planeado, me da miedo Nathan- reconocí en voz alta.

- Nayade con más razón deberías hablar con Isaac-negué con la cabeza y abrí la puerta del baño

- Mañana estaremos lejos de Carlos y podré pensar con claridad, de momento voy a hablar con Rodrigo Alves en vez de con Isaac- exterioricé mi idea antes de entrar por la puerta.- necesito que las chicas estén protegidas-

- Creo que es buena idea- Nathan me sonrió tímidamente.

-Nayade...eres una mujer inteligente, recuérdalo, no te dejes manipular por ese hombre- asentí captando el mensaje oculto que había en el.

Por nada del mundo cedería a su chantaje, pero tampoco quería que Chloe o Dangelys sufrieran algún daño porque me moriría, ya sólo de pensar en ese hombre tocando a Dangelys hacía que la ira recorriera mi cuerpo.

- Mira quien tenemos aquí! Pero si es la flamante prometida de Isaac!- masculló una Adriana ebria que se encontraba con cuatro amigas ..- luciendo un lujoso anillo de prometida- me miraba desde la otra punta del baño de la discoteca.

- Hola y adiós Adriana- ignorándola me dirigí a una de las puertas y ella avanzó rápidamente.

- Adiós no- siseó frente a mí..-que te creías que te ibas a reír de mí, e ibas a salir indemne...prepárate porque te vas a arrepentirte de haber venido a Río de Janeiro y haberme robado a Isaac- di dos pasos atrás apartándome de ella porque vi en sus ojos la determinación de una persona capaz de todo.

- Yo no te robé nada, Adriana tu sabes tan bien como yo que no significaste nada para él, fuiste una más- miré hacia la puerta de entrada del lavabo que se abrió y mi mala suerte aumentó al aparecer Nívea por ella.

- Que yo fui una más?...querida...si fuera una más no follaría conmigo asiduamente- soltó las palabras con todo el veneno de una serpiente venenosa y las amigas se rieron.

- Eso es lo que quisieras tú, que te follara- puse mis manos en la cintura en una clara señal de impaciencia.- has acabado?- negó con la cabeza y clavó sus ojos en mí.

- Sabes tan bien como yo que me lo follé después de vernos en el restaurante- oírla decir eso fue un ligero revés para mí ya que me moría de ganas de gritarle en su estúpida cara que todo había sido una farsa orquestada por la policía para sacarle información.

- Me dejas pasar?- su cuerpo me impedía el paso - mira bonita, sino me dejas pasar la vamos a tener- se me habían quitado las ganas de orinar y verla en esa actitud tan desafiante con las risas de todas secundándola estaban acabando con mi escasa paciencia- sabes estupida?creo que Isaac las prefiere conscientes mientras se las folla- solté las palabras con toda la intención de cabrearla y es justo lo que conseguí.

- Maldita zorra- se abalanzó sobre mí y de un golpe directo me la saqué de encima con un puñetazo en la cara que la tiró al suelo.

- Hija...- Nivea se arrodilló junto a Adriana que me miraba con un odio infinito.-hija estas bien...- le acariciaba el pómulo.

- Eso hija...¿nunca mejor dicho verdad Nívea?ya sabe Adriana que eres su madre?- fue salir las palabras por mi boca y me di cuenta del error inmediatamente.

- Que dices?- habló Adriana que me desvió la mirada de inmediato en una más que nerviosa Nívea.- que está diciendo Nívea!. Tú mi madre! Es una broma verdad?- la mirada asesina de Nívea se clavó en mi produciéndome un leve escalofrío.

- Como lo sabes?- no esperaba esa reacción de Nívea.

- Es verdad?- una estupefacta Adriana se había incorporado y cogía el hombro de Nívea en un intento para que la mirara..- eres mi madre?-las amigas de Adriana se habían esfumado del baño de señoras.

- Contéstame, como lo sabes? Quien te lo ha dicho?- preguntó frente a mí, y yo no sabía que responderle, se me había escapado en un arranque de rabia y ahora no sabía que decir.

-Eres mi madre...es verdad! Eres mi madre! Mi madre!- pronunciaba las palabras histérica y Nívea se giró hacia ella, ese fue el momento que aproveché para salir del baño inmediatamente para encontrarme de bruces con Nathan rodeado de tres hombres que no conocía.

-Nathan que ocurre?- el pasillo estaba desértico y los tres hombres se giraron para mirarme.

-Tu eres Nayade- habló uno de los hombres y Nathan soltó de repente un puñetazo a uno de los tres que lo tumbó en el suelo.

- Quietos!!!-Nathan sacó un arma y apuntó a otro de ellos en la cabeza -ni se os ocurra moveros- habló adivinando sus intenciones cuando el otro intentó sacar algo del interior de la chaqueta en lo que supuse que sería un arma.

- Nayade colócate detrás de mí...vámonos- escuché su orden directa y clara y eso fue lo que hice.- dadle un recado a Carlos...decidle que Nayade nunca será suya- se me pusieron los vellos de punta.

- Ah sí? Y eso quien lo dice?- la voz de Carlos desde atrás me sobresaltó haciéndome girar para comprobar con mis propios ojos que venía acompañado de dos hombres, uno de ellos el de las cicatrices que apuntaba con un arma a Nathan.- tu maldito e insignificante guardaespaldas me vas a decir a mí que no tendré a Nayade?- su voz aparentemente en calma conseguía ponerme tan nerviosa que me aferré al brazo de Nathan con el corazón rugiendome en las sienes.

- No te acerques a ella- masculló Nathan entre dientes y dejó de apuntar al matón para hacerlo directamente en la cabeza de Carlos. - no te atrevas a tocarla o te mataré- comencé a escuchar los gritos de Adriana en el interior del lavabo recriminándole a Nívea el engaño.

- Déjanos pasar Carlos- negó con la cabeza, y supe que no saldría de ese pasillo con Nathan. Había un hombre al fondo vigilando que nadie nos molestara y me sentí perdida sin saber que hacer o decir para poder remediar la situación.

- Carlos tendrás lo que quieres de mi esta noche- Nathan me miró un instante.

- Parece que empezamos a entendernos- murmuró Carlos sin inmutarse por tener la pistola de Nathan apuntando su cabeza.

- Es lo que quieres no? Pues lo tendrás- Nathan se tensó y vi el desconcierto reflejado en sus ojos mientras no dejaba de apuntar a Carlos con el arma.- Carlos déjame pasar y te prometo que esta noche me tendrás, sólo quiero despedirme de Isaac- mis manos temblaban incontrolables por la mentira y cuando sonrió descaradamente y se acercó a mi supe por su mirada que el sabía que le estaba mintiendo.

- Sabía que eras una mujer inteligente...pero no tanto- intentó acariciar mi rostro y esquivé su mano..-muñeca tu y yo lo vamos a pasar muy bien- un jadeo de mujer nos distrajo y cuando nos giramos una enfurecida Nívea miraba la escena desde la puerta del baño.

- Que está pasando aquí?- habló Nívea mirando a Carlos.- contéstame maldita sea...que es eso de que lo vas a pasar muy bien con ella!?- vi la bombilla iluminarse dentro de mi cerebro rápidamente.

- Estaba hablando con Carlos, me voy a acostar con el - capté la atención de los dos..-Carlos lo lleva deseando desde que me vio por primera vez, ha estado insistiendo y a mí también me apetece muchísimo, voy a ir a despedirme de Isaac, espérame en la puerta de entrada.- el rostro de Nívea se crispó totalmente por la ira, y vi mi oportunidad en ese instante.

- Vamos Nathan, tengo que ir a despedirme de Isaac- cogí el brazo de mi guardaespaldas y empezamos a caminar por el pasillo.

- Tu no vas a ninguna parte muñeca- la voz de Carlos me paralizo, por un momento pensé que podría salir bien mi plan.

- Carlos si no quieres tener problemas conmigo déjala ir o te juro que te arrepentirás.- La voz de Nívea era la voz de una mujer celosa. - Adriana está en el lavabo y sabe la verdad!- Carlos frunció el ceño sin comprender y yo cada vez estaba más nerviosa, vi al fondo del pasillo como varias personas intentaban pasar hacia los lavabos y una de ellas era Chloe que aún no me había visto.- has perdido la cabeza o que pasa Carlos? Tú persiguiendo una mujer? A esta mujer? Precisamente a esta!- escupía las palabras Nívea.

- Carlos déjanos ir- habló de nuevo Nathan y este hizo un gesto con la mano al matón de las cicatrices para que bajara el arma y nos dejara pasar.

Rápidamente del brazo de Nathan escapamos del pasillo con paso apresurado y cuando llegamos donde estaba Chloe con todas las personas quejándose por no poder acceder a los lavabos el matón de Carlos me miró de arriba a abajo y se giró sorprendido hacia atrás.

- Vámonos Chloe- hablé con voz temblorosa y ella me siguió caminando junto a Nathan.

- Tengo que hablar inmediatamente con el inspector jefe Rodrigo Alves!- se sacó el móvil del bolsillo y empezó a teclear.- el si debe de saber todo lo que está ocurriendo- me sorprendió que tuviera su número de teléfono y quise impedir la llamada.

- Y si le dice algo a Isaac?- me preocupaba esa idea.

- Tranquila no le dirá nada al señor Isaac, el mejor que nadie conoce el carácter de mi jefe- un pensamiento me vino a la cabeza.

- Por favor si contesta la llamada, dado que son las cuatro de la madrugada por lo menos Nathan, y a lo mejor está durmiendo, dile que Nívea ha descubierto una información por mí y que puede que esa confesión que hice en un arrebato les ponga sobre aviso de que les puedan estar investigando- Chloe nos miraba sin comprender.

- Qué ocurre?- preguntó Chloe..- porque no podíamos pasar? Que ha pasado en ese pasillo Nayade?..porque dices que puedan estar sobre aviso, sobre aviso de que?- miré a Chloe y después a Nathan que hablaba con El policía. -joder Nayade que ocurre.?- me sujetó para que la mirara.

-Chloe luego te cuento, es un poco largo de explicar- vi por el rabillo del ojo como Carlos iba acompañado de una enfurecida Nívea y una Adriana que caminaba junto a ellos silenciosa.

- Quien es Carlos?- me miró Chloe sin comprender.

- Ahora no puedo hablar Chloe- no dejaba de mirar a Nathan como hablaba con el jefe de policía explicándole toda la situación.

-Nayade...ya he puesto al tanto a Rodrigo Alves de todo, le he aclarado que mañana ya regresamos a Río y que por lo tanto Carlos no tendrá alcance sobre ti...mañana quiere hablar contigo por la tarde, llamará a este número- asentí con la cabeza sin poder articular palabra y me pasé las manos por el pelo nerviosa.

-Joder Nayade por un momento pensé que te iba a secuestrar.- habló Nathan haciendo que esas palabras impactaran de lleno en Chloe que vi como no podía creer lo que había oído de boca de Nathan. - nayade hay una puerta escondida en ese pasillo que da acceso al parking y estoy seguro que iba a llevarte con él, vi cómo se posicionaba uno de sus hombres justo al lado de ella y su mano descansaba sobre el botón- mi corazón dejó de latir y un sudor frío me recorrió todo el cuerpo.

- Quien te quiere secuestrar! Que cojones está pasando aquí?- bramó Chloe con los ojos abiertos asustada y me vi perdida en el momento que Isaac apareció en mi campo de visión caminando hacia nosotras.

- No voy a decirte nada ahora- miré un momento a Chloe con los ojos vidriosos antes de mirar de nuevo a Isaac que no dejaba de observarme mientras se acercaba, sujeté las manos de Chloe para captar su atención.

- Por favor no le digas nada a Isaac de lo que ha sucedido en ese pasillo, te lo pido por favor!- supliqué.

-Nayade porque no?!Quien es Carlos?¿porque te quiere secuestrar?! Sé que me ocultas algo lo sé! Te lo dije esta mañana- mis manos temblaban entre los dedos de Chloe que se daba cuenta de ello.

- No te preocupes todo está controlado, Nathan está a mi lado, el no permitirá que me ocurra nada-me abrazó muy fuerte para calmarme.

-Shhh tranquila por favor, no se lo que ocurre o lo que ha ocurrido hace un instante en ese pasillo pero todo irá bien- mis lágrimas ahora rodaban por mis mejillas sin control y no quería que Isaac me viera llorar, pero ya me habia descubierto y me miraba con gesto de preocupación mientras se acercaba imponente y poderoso entre la gente.

- Que ocurre!?Porque lloras cariño!?- preguntó nada más llegar a nuestro lado, iba acompañado de Max y de seguida me arrebató de los brazos de Chloe para rodearme con los suyos- que pasa Nayade?.- pasé mis manos por debajo de la chaqueta abrazándome al firme cuerpo de Isaac que me recibió entre sus brazos acogiéndome cálido y seguro.

- No ocurre nada cariño- Mentí con pesar e Isaac ajeno a lo que estaba sucediéndome acarició mi rostro bañado en lágrimas con infinita ternura, intentando calmarme, rebosando en ese gesto todo el cariño y adoración que sentía por mí.

- Sino te ocurre nada entonces porque no dejas de llorar cariño?- me sentía superada por la situación, nunca me había sucedido algo así en mi vida, yo siempre estaba rodeada de gente normal y tener a un aparente político que en realidad era un estafador y un traficante de drogas obsesionado con poseerme era algo que escapaba de mi lógica.- no llores cariño me parte el alma verte así- dijo mirándome fijamente.

- Isaac solo está emocionada porque sabe que apenas faltan 48 horas para estar lejos de ti- noté como el cuerpo de Isaac se tensó por completo y yo me sentí morir con esas palabras de Chloe logrando que me asfixiara por completo el ser consciente de lo poco que faltaba para marcharme quedándose Isaac con todos los problemas que tenía y que tanto me preocupaban, me

robaba el sueño que Carlos quisiera matar a Isaac igual que quería hacerlo con Don Rafael si averiguaba que estaba intentando llevarlo a la cárcel junto a Nívea y a Adriana.

- Diossss- lloré incontrolable con ese pensamiento atormentándome, sin importar quién me estuviera mirando, nada más importaba, solo el dolor que sentía brotar desde el centro de mi pecho, punzante...asfixiante, oprimiendo y estrangulando mis pulmones de tal modo que no podía respirar. El acoso de Carlos amenazándome con hacerle daño a Chloe con el asqueroso pensamiento de violar a Dangelys sino cedía a su idea de hacerme suya me torturaba, y el saber que tendría que dejar atrás al hombre que tanto amaba y que me tenía sujetada entre sus brazos impidiendo que cayera en estos momentos me tenía al borde del abismo, temblando y mareada, sentí mis extremidades aligerarse y la oscuridad cernirse sobre mí.

- Nayade cariño- su voz fue lo último que escuché antes de caer por el precipicio del abismo sin remedio...la oscuridad me engulló por completo.

Desperté y mis pensamientos eran confusos, parpadeé enfocando la vista en el atractivo rostro de Isaac que me miraba preocupado e intenté incorporarme.-minha vida no te muevas- me rogaba mirándome con sus increíbles ojos azules.

- Que ocurre?...donde estoy?- intenté incorporarme de nuevo pero Isaac no me lo permitió.

- Estamos en casa- dijo acariciando mi rostro.

- En casa?- mis últimos recuerdos eran llorando entre los brazos de Isaac en la discoteca donde se celebraba la fiesta.

- Según el doctor que se acaba de marchar has sufrido un shock traumático que te ha producido un desmayo prolongado, sólo necesitas descansar-fruncí el ceño sin comprender.

- Desmayo?- asintió con la cabeza y me arropó con las sabanas de la cama.-pero cuanto tiempo he estado desmayada?- pregunté súbitamente asustada cuando me di cuenta que no quedaba ni rastro del vestido y que llevaba uno de mis pijamas.

- El suficiente como para hacer venir a un doctor a revisarte porque no despertabas y me tenías muy preocupado- mis pensamientos y mis recuerdos volvían lentamente a mi cabeza y la angustia volvía con ellos. Carlos...ese nombre hiz su aparición para recordarme lo que habia ocurrido..

- Quiero que descanses cariño- se sentó en el borde de la cama y vi que aún llevaba puesto el smoquin.- mañana cuando lleguemos a Rio de Janeiro tenemos que hablar- sus gestos me demostraban que se encontraba nervioso -Nayade me he asustado mucho cuando te has desmayado en mis brazos, Nathan ha insistido cuando le he preguntado en que no ocurre nada relacionado con Carlos que yo no sepa, pero esta noche te sentí pálida, nerviosa, asustada, y sé que te ocurre algo- fui a hablar pero me silenció con un repentino beso-quiero que ahora descanses, duerme minha vida- se iba a marchar por la puerta dejándome sola en su gran cama, y yo no quería quedarme sola.

- Isaac no te vayas no me dejes sola por favor- rogué y sus ojos azules se suavizaron mirándome desde la puerta.

- Cariño solo voy a tomar un trago y a tratar con Max, Nathan y Daniel el tema de la seguridad, mañana tengo una reunión a primera hora en la oficina antes de irnos y quiero zanjar unos asuntos ahora con ellos, no tardaré te lo prometo - cerró la puerta tras de sí y me envolví en las sábanas pensando en todo lo que había ocurrido, no paraba de darle vueltas y vueltas, me preocupaba que Nathan en un arranque de sinceridad le dijera algo a Isaac, pero rápidamente me calmé descartando esa idea ya que el mismo había propuesto que informáramos de todo lo ocurrido al jefe de policía Rodrigo Alves evitando así una reacción de Isaac que sería el desencadenante de una tragedia.

Capítulo 13 No te abandonaré

Día 13

La tranquilidad de sentirme entre las sabanas de la cama de Isaac ganó la batalla al miedo y me sumergí en un profundo sueño del que desperté con su rostro descansando encima de mis pechos, nada más abrir los ojos me embelesé mirando su alborotado pelo, su boca carnosa que descansaba junto a mi piel, su torso desnudo suave al tacto de mis dedos y sus brazos alrededor de mi cintura minimizando el espacio entre nosotros con una de sus piernas enredada entre las mías, disfrutaba durmiendo entre sus brazos, el calor que emanaba de su cuerpo siempre me reconfortaba y quería pasar el resto de mi vida mirando esos ojos que siempre me daban los buenos días haciéndome sentir la mujer más dichosa del planeta por tenerle a mi lado, era duro pensar que la siguiente noche sería la última y que luego nos separaríamos, el recuerdo de Carlos volvió e indudablemente lo hizo la sensación de angustia y desasosiego que me recordaba que ayer había tenido un desmayo por culpa de todo el estrés de la situación. La alarma del despertador de Isaac comenzó a sonar sobresaltándome y el la paró un instante después.

- Buenos días minha vida- su mirada somnolienta me hizo sonreír.

- Buenos días cariño- besé su pelo acunando su rostro y el ronroneó encima de mi piel.

- Como me gusta despertar contigo- sus brazos se aferraron más fuerte a mi cintura y me besó entre los pechos.- has podido descansar?- preguntó con sus preciosos ojos azules mirándome fijamente.

- Si cariño he podido descansar algo- respondí con sinceridad.- lo hice cuando sentí que te metías de madrugada en la cama- mi cuerpo había reaccionado relajándose de inmediato al notar el brazo de Isaac rodeando mi cintura.

- Ahora en cuanto desayunemos, me acompañarás a la oficina, no tardaré más de media hora y de ahí nos marcharemos directamente al aeropuerto para coger el vuelo de regreso a Río de Janeiro- se levantó de la cama aturdiéndome con la visión de su torso ancho y fuerte.- quieres que Chloe vuele en el avión con nosotros? O prefieres que vaya con Marcos y Xaidé?- preguntó desde la puerta del vestidor.

- Creo que querrá volar con nosotros, es raro que no se haya presentado aquí después de mi desmayo de ayer, o me haya llamado ya- murmuré pensando en lo preocupada que se quedó ayer

después de lo sucedido con Carlos.

- Hablé con ella esta madrugada y le pedí que te dejara descansar y te llamara a partir de las 10- se acercó de nuevo y me acarició el rostro.

- Hablaste con ella?- pregunté en un hilo de voz..- cuando?- me senté en la cama inquieta mientras el regresaba al vestidor de nuevo.

- Después de que te dejara en la cama esta madrugada, estaba preocupada por tu desmayo- aliviada porque no le hubiera contado nada me volví a tumbar- quieres que vuele hoy con nosotros?- volvió a insistir.

- Déjame que la llame...Marcos, Xaidé y Dangelys también regresan hoy a Rio verdad?- me preocupaba muchísimo que se quedaran en la misma ciudad que ese mal nacido, era imprescindible que mis dos chicas no corrieran ningún peligro por negarme a tener relaciones sexuales con Carlos, tenía muchísimo miedo que él se enterara que me había ido de la ciudad tomando represalias con ellas.

- Si regresan hoy. ¿Porque lo quieres saber?- preguntó mirándome de manera perspicaz.

- No por nada, es por Chloe, querrá volar con ellos seguramente para darnos intimidad a nosotros, igualmente la llamaré por teléfono para confirmar- me bajé de la cama y evité mirarle a los ojos, no quería que viera la preocupación reflejada en mi rostro por no querer que Chloe y Dangelys estuvieran en la misma ciudad que ese demonio llamado Carlos.

- Cariño que te ocurre?- Me giré intentando fabricar una sonrisa y Isaac se acercó para abrazarme.-sé que no estás bien Nayade, percibo tus nervios, tu intranquilidad, no me gusta verte así- sus manos acariciaron mi rostro y cuando me miró fijamente sabía que me iba a romper en mil pedazos confesándole toda la verdad si me hacia una sola pregunta más...concretamente si hacia la pregunta adecuada.

- No te preocupes, sólo es la despedida lo que me tiene así- inspiró profundamente y percibí el dolor en su rostro, sus manos recorrieron la curva de mi cuello estremeciendo mi piel en el viaje que hicieron hasta llegar a la nuca, y enredó sus dedos en el nacimiento de mi pelo atrayéndome con posesión hacia sus labios que le recibieron con el anhelo de sentir su tacto, la suavidad , el calor de su lengua enredada con la mía, saboreando cada rincón de mi boca, lengüetazos profundos que hicieron que mi cuerpo respondiera como siempre lo hacía entre sus brazos, entregándome a el en cuerpo y alma.

No hicimos el amor y no fue por falta de ganas, porque hoy más que nunca necesitaba su cuerpo para enviar bien lejos la angustia y el temor que le tenía a Carlos do Santos, le tenía tal pavor que solo de pensar en su asquerosa voz, y su acercamiento y temblaba como una hoja, me atenazaba el miedo por completo impidiéndome pensar en otra cosa que no fueran sus malditas amenazas.

- Buenos días Don Rafael- saludé intentando ser amable con el padre de Isaac que se encontraba desayunando en el gran comedor.

- Buenos días muchacha- no despegó los ojos del periódico que leía atentamente mientras tomaba café junto a Isaac.

- Ven siéntate a mi lado Nayade, te estaba esperando- me senté junto a Isaac y miré de soslayo a Don Rafael que por un breve instante me observó detenidamente,

- Isaac esta mañana hablé con Nívea, me ha dicho no viene a verme porque le has pedido un millón de informes para presentar, me ha contado que ha tenido que tomar un vuelo esta misma mañana hacia Salvador de Bahía para tener cuanto antes los informes detallados sobre la estafa de los negocios en Natal y Porto Seguro.-

- Perfecto- masculló Isaac sin inmutarse.

- Solo vas a encontrar que todo funcionaba bien en la empresa hasta que me embarqué en el proyecto del complejo vacacional de Natal, y de Porto seguro, es necesario toda esta investigación a fondo?- Isaac le miró fijamente.

- Claro que es necesario, parece mentira con lo meticuloso que eras hace años con la empresa como has dejado que te pasara esto, tengo clarísimo que hay algo raro en el tema, pero estoy esperando que Adriana junto con Nívea me entregue todos los informes de contabilidad y con ellos en la mano abrirte los ojos a una realidad que desconoces.- su padre escuchaba atentamente y dejó el periódico en la mesa.

- De que realidad hablas?- preguntó con el semblante serio.

- No puedo hablar sin pruebas, hoy regreso a Rio de Janeiro pero cuando vuelva a Sao Paulo en unos días espero tener esos informes, y con ellos en la mano nos sentaremos a buscar soluciones, pero eso será después de que Nayade se marche.- Don Rafael fijó su mirada en mí.

- Vaya por fin una buena noticia, te vas para siempre?- no entendía su odio hacia mí, o quizás sí, seguramente no quería nada que le recordara a su fallecida esposa, la madre de Isaac y yo era un claro recordatorio de su fracaso sentimental.

- Papa basta- habló Isaac fulminándole con la mirada.- te advertí que no iba a permitir que le faltaras el respeto a Nayade, prefieres centrarte en ella antes que reconocer que te han estafado delante de tus narices- Don Rafael se levantó de la silla y con gesto serio se marchó del salón.- maldito cabezón, ya no sabe que es tener modales y ser respetuoso! Ha estado toda la vida rodeado de la estúpida de Nívea y sus amigos y ha perdido toda la educación- masculló totalmente enfadado.

- Déjalo Isaac, cree que te voy a abandonar, solo es eso- intenté calmarle.

- Pues entonces se va a tener que tragar sus palabras- arrastró mi silla ruidosamente con fuerza hasta quedar a un palmo y deslizó sus manos por mis muslos.-nunca voy a permitir que me abandones- sus ojos azules parecían de repente dos llamas, me miraba tan abrasadoramente que respiré bruscamente con el corazón acelerado.

- Nunca te abandonaría Isaac, si lo hiciera sería como desgarrar con mis uñas mi propio corazón- sus manos subieron a mi rostro y acercó su rostro pasando su nariz suavemente por mis pómulos produciéndome un hormigueo con el roce.

- Te amo nena nunca lo olvides- apoyó su sien contra la mía y exhaló profundamente.

El trayecto en coche a la oficina de Isaac tuvo ininterrumpidas llamadas de negocios que impidieron la conversación que tanto temía que sucediera en cualquier momento entre Isaac y yo. Max conducía el coche y Nathan iba de copiloto y pensé en el maldito Carlos Do Santos por enésima vez desde que me había levantado. Llegamos a la empresa de Isaac y me quedé realmente sorprendida con el edificio que se erguía espectacular en la avenida Paulista, el diseño arquitectónico llamaba la atención por su forma. Me sentí observada desde el minuto uno en el que puse un pie en el edificio, caminaba por la recepción aferrada a la mano de Isaac que no disimulaba su posesividad conmigo cuando los hombres me miraban más sorprendidos que otra cosa, seguramente no acababan de creer que el mismísimo Isaac Fioravanzo estuviera enamorado y comprometido, las mujeres en cambio reflejaban en sus rostros la envidia y los celos. La secretaria de Isaac nos esperaba sentada en su escritorio fuera del despacho, joven y bonita, me miró con los celos reflejados en ellos desde su silla.

- Cariño espero no tardar mucho- Habló Isaac ajeno a la mirada envenenada que me lanzaba la secretaria desde su mesa, lo acerqué por las solapas y le besé los labios brevemente.

- No te preocupes aquí te esperaré el tiempo que haga falta- acaricié su rostro y él se giró pillando infraganti a la secretaria mirándonos.

- A qué esperas! Dirígete a la sala de juntas- ordenó con voz gélida y la secretaria salió disparada con un par de carpetas bajo el brazo.- no soporto la gente chafardera- masculló entre dientes. -cualquier cosa que necesites Nathan estará fuera, ponte cómoda mientras esperas, quiero que descanses- acarició mi rostro con ternura y sonreí.

- Lo haré, y creo que mientras lo hago aprovecharé para llamar por teléfono a Chloe- Selló mis labios con los suyos y me introdujo la lengua en la boca, sujetando con una mano mi culo y con la otra agarrándome del pelo. El dominio del beso era innegable y el deseo se apoderó de mí, como siempre, una necesidad contra la que no podía luchar y que me era posible controlar. Gemí sintiendo un dolor en el pecho de pensar que en breve me marcharía lejos y que quizás no soportaría mi ausencia y alguna mujer aprovecharía ese motivo para darle el placer que yo no podría ofrecerle. El sonido de mi teléfono móvil dentro del bolso interrumpió el beso y revolví mi bolso en busca del teléfono.- seguramente será Chloe-

- Te dejo entonces que hables tranquilamente con ella- me sorprendió ver el nombre de Joseph reflejado en la pantalla del móvil.

- Joseph?- pronuncié su nombre en voz alta. -qué raro.-

-¿Joseph es uno de tus compañeros de expedición en la Antártida verdad?- preguntó Isaac con un sutil toque de celos.

- Si Isaac, es Joseph- me senté en el sofá antes de descolgar la llamada y Isaac se marchó cerrando la puerta tras él, parecía molesto.

- Hola Joseph que ocurre?-. .-" Nayade tenemos problemas...que digo problemas! Tenemos un gran problema!!"- gritó desde el otro lado de la línea. -que ocurre Joseph? Espero que no hayas tenido problemas por culpa de los americanos con la autoría del descubrimiento- me lamenté. -"dios Nayade que más quisiera yo que sólo fuera eso, nos han cortado el grifo"- -que???- grité y me levanté del sofá -"lo que oyes! Han llamado hace un momento dando la noticia de la retirada del dinero del proyecto, tenemos que recoger las cosas y marcharnos"- no podía creer lo que me estaba diciendo Joseph. - eso es imposible, no puede ser- -Nayade créeme me acaban de llamar- me tuve que sentar otra vez..."esto es una broma". -pero que te han dicho? Debe de haber algún error- -"No me han dado explicaciones, sólo que tenemos el plazo de unos días para recoger todo el material y marcharnos"- no podía creer lo que me estaba diciendo Joseph era imposible. - Joseph déjame hacer una llamada a Sue y ahora te cuento lo que me dice, debe de haber algún error, el proyecto está ya muy avanzado. Porque harían algo así!?- -

"no lo sé Nayade, pero dime algo en cuanto sepas por favor, estamos todos consternados aquí en la base"- -Si Joseph, yo me comunico contigo en cuanto sepa algo- -adiós Nayade- colgué la llamada y me tuve que volver a sentar de la impresión. No podía creer lo que me había contado Joseph, era imposible que un proyecto tan ambicioso como este se cancelara, había mucha gente esperando las imágenes, National Geographic se embolsaría una buena cantidad de dinero por el gran hallazgo.

Un par de golpecitos en la puerta me sobresaltaron y un chico asomó la cabeza por la puerta con un paquete en la mano.

- Es usted la señorita Nayade Gómez verdad?- preguntó el chico y yo asentí.- traigo este paquete para usted- se adentró en el despacho de Isaac y me entregó el paquete. -me firma aquí por favor?- firmé y rápidamente se marchó sin poder preguntar por el destinatario.

Lo primero que vi nada más abrir el paquete fueron unas fotos de Chloe y Dangelys paseando por la calle, me extrañé y miré de nuevo el paquete para averiguar el nombre del destinatario pero no aparecía por ningún lado así que desistí en la búsqueda del mismo. Observé mejor una de las imágenes en la que salía Chloe despreocupada mirando el escaparate de una tienda y de repente mi corazón se paralizó por completo cuando reconocí al matón de Carlos apuntando con una pistola la espalda de Chloe que era ajena a lo que estaba sucediendo detrás suyo, grité del pánico y el aire escapó de mis pulmones , no podía creer lo que estaba viendo, se me cayeron las fotos al suelo y mi pulso empezó a latir frenéticamente mientras buscaba desesperada mi teléfono móvil por el bolso..."dios mío no".

- Donde estas joderrrr!- grité impotente por no encontrar el teléfono con los ojos vidriosos llenos de lágrimas.

Mis manos temblaban cada vez más y la angustia crecía dentro de mí al no hallar el maldito teléfono, quería llamar inmediatamente a Chloe. De repente empecé a escuchar el sonido de un teléfono móvil que no era el mío y las lágrimas que habían empezado a resbalar por mis mejillas me impedían ver con claridad, sabía a ciencia cierta que el sonido provenía de dentro del paquete y me mordí el nudillo clavándome los dientes porque quería gritar de rabia y de dolor, presentía quien era el autor de la llamada y tenía pánico que me confesara que Chloe estaba muerta.

- Si??- hablé con el móvil tambaleándose entre mis dedos. -quién es?- me sequé las lágrimas con ansiedad.

- Por un momento pensé que no contestarías- la voz inconfundible de Carlos me paralizó. -recibiste las fotos??Preciosas verdad!?- habló con sorna y tenía ganas de vomitar.

- Que le hiciste maldito cabrón!!La mataste??- grité histérica y empezó a reírse a carcajadas.

- Vaya veo que has visto las fotos- no podía respirar, notaba que todo me daba vueltas y necesitaba saber urgentemente que mi Chloe estaba sana y salva.

- Está muerta??- volví a insistir aterrada.

- No está muerta pero puede estarlo sino me obedeces- su voz se tornó fría y cortante. -Sé que te vas de Sao Paulo en unas horas, una verdadera lástima que lo hagas tan pronto porque pensaba follarte- su voz me helaba la sangre y sentí asco de saber que quería hacer conmigo.

- Nunca me acostaría contigo...me oyes!!!Nunca- le grité.

- Me parece perfecto...¿no quieres acostarte conmigo? Me parece perfecto muñeca- susurró en una extraña calma. -pero tampoco lo harás con él, me oyes! si lo haces atente a las consecuencias- temblé incontrolablemente cuando le escuché..- me he tomado la libertad de adelantar una de las consecuencias por no querer acostarte conmigo ¿te has enterado ya de la gran noticia??- me empezaba a faltar el aire con cada palabra fría, meditada y calculada que salía de su asquerosa boca.

- Cual noticia?- Suplicaba en mi interior que no fuera Chloe la consecuencia de mi rechazo hacia Carlos.

- Te voy a dar la primicia muñeca- su risa aterradora me producía escalofríos - ahí va la noticia, cancelan el ambicioso proyecto de la gran bióloga Nayade Gómez en la Antártida...¿ has visto que noticia más impactante para el mundo de la biología?- un inmenso alivio porque no fuera Chloe me relajó momentáneamente pero ese sentimiento fue reemplazado inmediatamente por la ira.- que pena verdad? Todo el trabajo a la basura-

- Cómo has sido capaz malnacido!!- le grité enfurecida mientras se reía a carcajadas.

- Eso es sólo un aperitivo, lo mejor lo vas a escuchar ahora- notaba los latidos frenéticos de mi corazón hasta en las sienes.

- Te voy a denunciar maldito cabrón- le amenacé.- no puedes hacer eso!- grité a pleno pulmón.

- Si puedo y sabes porque? Mi querida hija Adriana quiere el camino libre con Isaac, y yo se lo voy a facilitar, así que quiero que dejes a Isaac, que lo abandones, si haces lo que te digo vuelvo a abrir el grifo de tu estúpido proyecto en la Antártida- "nooooo" grité en mi interior y se escapó todo el aire de mis pulmones. -estas ahí muñeca!?-comencé a llorar silenciosamente y mi cabeza trabajaba en alguna idea que pudiera impedir sus oscuros planes.

- No lo haré!- sollocé sintiéndome impotente.

- Si no eres para mí no serás para él, me oyes?- sujeté mi pecho con la mano mientras lloraba porque parecía que el corazón se me iba a caer roto en mil pedazos. -veo que no sabes que decir- lloraba en silencio sin que me oyera, no quería darle el gusto de que escuchara lo mucho que me dolía. - quiero que le dejes hoy mismo y que te largues a tu querida Antártida- sentenció amenazante.

- Estas completamente loco! se lo voy a contar todo!- chasqueó la lengua.

- No muñeca no...No le vas a contar nada a nadie y mucho menos a Isaac!¿recuerdas las fotos de Chloe? le volaré la cabeza a tu amiga igual que lo haré con el estúpido de Isaac sí hablas- el llanto se apoderó de mí, no veía escapatoria y los sollozos escapaban incontrolables.- ves lo que has conseguido por no querer acostarte conmigo?- masculló entre dientes con rabia, todo se reducía a un puñetero polvo con él.

- Nunca me acostaré contigo prefiero que me mates- dije entre lágrimas.

- No lo haré, no te mataré, prefiero ver tu sufrimiento y el de Isaac, sobretodo el de él, quiero que te marches del país sin ese anillo que luces en el dedo y con Isaac abandonado como un miserable perro...pobrecito.- ironizó. -abandonado como lo hizo su madre con él hace años cuando era tan solo un niño- me tapé la boca porque no quería gritar delante de Carlos toda la rabia y la desesperación que salía de mis entrañas.

- Cómo puedes ser así! Tan cruel!?- dije en un hilo de voz sin apenas poder respirar ya que sentía mis pulmones cerrados

- Muñeca disfruto siendo así...ayer te me escapaste por los pelos, iba a secuestrarte y follarte hasta hartarme, pero los planes no salieron bien.- respiré entrecortadamente aterrada. -así que ya que no podré tenerte! Te vas del país!- siseó.

- No le abandonaré- mi voz salió apenas audible, sintiéndome derrotada.

- No juegues conmigo, si se te ocurre hablar con él o con alguien de esta conversación, te juro que le vuelo la tapa de los sesos a Isaac... de paso celebro haberme cargado a ese imbécil follándome a la preciosa morena, como se llamaba!?... Ah si Dangelys! A no ser que quieras ocupar su lugar claro - me levanté del sillón de un impulso.

- No te atrevas a tocarle un solo pelo! Me oyes?? No quiero que te acerques a ella!- grité encolerizada y empezó a reír a carcajadas.

- Lo siento muñeca no suelo obedecer órdenes, puedes quedarte con las fotos de recuerdo para que cuando mires la foto de Chloe sepas lo que le sucederá sino me haces caso, porque déjame decirte que aunque te vayas a Río de Janeiro te estaré vigilando- y colgó la llamada antes de que pudiera decirle nada más.

Miles de pensamientos se agolparon en mi cabeza, miles de voces gritándome a la vez y no entendía nada porque yo sólo escuchaba en medio del silencio mi propio llanto desolador, roto...desgarrador que nacía desde lo más profundo de mi ser. Miré a mí alrededor completamente perdida sin saber que hacer o que decir, esta llamada de Carlos había hecho saltar por los aires mi presente, mi futuro junto a Isaac y no podía siquiera respirar. Mis ilusiones se habían roto, mi corazón sangraba y lloraba en soledad, no podía gritar...sólo sabía que en un instante mi relación con Isaac estaba en manos de ese malnacido de Carlos, todo se esfumaría y me quedaría sola sin el a mi lado, sentía como me asfixiaba de pie en medio del despacho de Isaac. Carlos había lanzado su veneno y mi vida se apagaría sin Isaac a mi lado. Las lágrimas no paraban de rodar por mis mejillas cuando recibí una llamada en mi móvil de Chloe y exhalé temblorosa.

- Hola Nayade- saludó Chloe inmediatamente y yo era incapaz de pronunciar una sola palabra sin derrumbarme, escuchaba de fondo a Dangelys hablar con alguien en medio de un barullo de pitidos de coche.- ¿Nayade estas más tranquila después de los sucedido ayer noche en la discoteca?- inspiré profundamente y con dedos temblorosos limpié mis ojos llenos de lágrimas.

- Dónde estás??- intenté tranquilizarme evadiendo su pregunta.

- No me cambies de tema! Sabes que tenemos que hablar, necesito que me cuentes todo esta noche, ahora no quieres hablar? No pasa nada, pero no me cambies de tema como si fuera una tonta- murmuró enfadada.

- Lo siento- me disculpé. - te contaré todo, pero te adelanto que Nathan exageró todo, nadie quiere secuestrarme, este hombre, el tal Carlos solo es un viejo verde que intentaba meterme mano, sólo es eso- mentí con un nudo enorme en la garganta porque necesitaba desahogarme con

ella, contarle todo y no podía hacerlo, si Carlos se enteraba sería fatal para ella.- perdóname Chloe- esta palabra cobraba un enorme significado para mí..."perdóname por mentirte, perdóname por meterte en problemas", pronunciarla hacia tambalear el férreo control que estaba teniendo para no llorar.

- Te perdono, y como te quiero tanto te voy a comprar un vestido en la tienda de Adriana Barra! No podía irme sin comprarme un par de vestidos y le supliqué a Dangelys que me llevara a su tienda en Sao Paulo.- Chloe ajena a mi dolor se mostraba tranquila y yo sufría por saber que estaba en peligro, empezaron a escocerme los ojos por las lágrimas incipientes que pugnaban por salir.

- Va Joâo con vosotras?- me senté en un sillón repentinamente agotada.

- Por supuesto desde lo sucedido en el parque, Marcos ha extremado la vigilancia con Dangelys por orden de Rodrigo Alves, tuvieron una reunión ayer de madrugada después de la fiesta con el jefe de policía, estaba presente Isaac y todo el equipo de seguridad, te contó Isaac cierto?- "porque no me ha dicho nada Isaac??Dios mío Rodrigo Alves sabe todo...le habrá dicho algo a Isaac?!"..."le habrá explicado finalmente Isaac todo lo que está sucediendo a su alrededor con Nivea y Carlos a Marcos?".

- Estas bien Nayade?- percibí su preocupación cuando notó mi silencio.

- Si estoy bien, solo que tengo ganas de verte! Vuelves conmigo en el vuelo de regreso a Río por favor?- intenté que la súplica sonara a broma porque no quería que notara toda la preocupación.

- No que vosotros dos no os despegáis el uno del otro y no quiero hacer de vela! Me regreso a Río en el avión de Marcos y Xaidé que estará la cosa entretenida...¿sabes? Vendrá Lucas- susurró esto último.- espérate que lo sepa Dangelys- oí la voz de Dangelys quejarse..-"de que me tengo que enterar?"- habló Dangelys de fondo..- de nada mi "caprichosa”? Estoy hablando con Nayade, le estoy diciendo que no voy con ellos en el avión porque ver tanto amor delante de mis ojos es perjudicial para mi salud, por cierto Nayade cuando empezamos a diseñar tu traje de novia? Porque estoy segura que la boda será pronto- reprimí un sollozo tapándome la boca.

- Nos vemos en Río por la tarde, hasta luego Chloe- corté la llamada apresuradamente porque sentía que no aguantaba más.

Me tapé la cara con las manos y lloré amargamente durante un rato hasta que se abrió la puerta y vi los zapatos de Isaac delante de mí entre los dedos que cubrían mi rostro, oculta de su mirada.

- Que te ocurre?- su voz sonó alarmada...- Nayade mírame!- levanté el rostro y vi en sus ojos la sorpresa y la conmoción por ver mis lágrimas -que demonios te ocurre!?Porque has llorado?- se agachó y sujetó mi cara con sus grandes manos y yo me perdí en su mirada azul completamente en shock -por dios Nayade que pasa? Que te ha dicho Joseph?- tenía la mente en blanco, no sabía que decirle, como explicarle que me tenía que ir para siempre.

- Joseph me ha dicho que tengo que volver inmediatamente- sus dedos se tensaron alrededor de mi rostro.

- Como??- su voz habitualmente firme tembló por un instante y yo morí aún más por dentro, por dios no quería hacerle daño pero le amaba demasiado para arriesgar su vida, debía dejarle...marcharme, a pesar de que la policía iba detrás de Carlos y que podría terminar con sus malditos huesos pudriéndose en la cárcel, cabía la posibilidad de que escapara de la ley o de que algo mucho peor sucediera...el envío de un sicario para cumplir sus amenazas sino abandonaba a Isaac. Me estremecí por completo con el temible pensamiento. -pero cuando te vas?- sus ojos azules me atravesaron el alma y tambaleó mi voluntad.

- Tengo que adelantar el viaje- se incorporó y sus dedos abandonaron mi rostro sintiéndome vacía y fría en cuanto perdí el contacto de su cálida piel ,cerré los ojos apretándolos para no romperme en mil pedazos delante de él, renunciar a Isaac iba a ser muy doloroso.

- Hablas en serio?- se tocó el pelo nervioso y me miraba con el rostro desencajado - no puedes irte, no quiero que te vayas- sus palabras rasgaban a jirones mi corazón, pero estaba decidido... me marcharía de Brasil al día siguiente.

- No me hagas esto por favor, ya lo hemos hablado, lo siento Isaac, hay un grave problema y debe solucionarse inmediatamente, me necesitan allí, tengo que irme- sus ojos eran el fiel reflejo de la desesperación y permanecí quieta, temerosa de que se esfumara mi voluntad debilitaba ante su mirada.

- Pero que ha pasado?- "dioss" me estaban matando sus ojos azules, claros y transparentes que

me miraban desconcertados, y con tanta intensidad que no le podía confesar la verdad a medias de que habían cancelado el proyecto porque esa noticia le daría alas para intentar retenerme en Río de Janeiro con él.

- Los americanos se quieren atribuir la autoría de un hallazgo muy importante y necesito solucionar ese tema cuanto antes- me levanté de la silla cansada, toda esta situación estaba debilitándome y el paseaba su magnífico cuerpo por el despacho como un animal enjaulado.

- Comprendo...- sus gestos eran nerviosos tocándose la cara con ansiedad. -joderrr menuda mierda- su mirada azul se perdió en la mía y sólo Dios sabía lo que me costaba mentirle.- cuando te vas?- se acercó a mí y me abrazó muy fuerte, sus labios buscaron los míos que se abrieron ante el mínimo roce suave de su lengua y mi corazón y mi alma lloraron, mi mente le recordaría a cada momento, cada amanecer el sería mi primer pensamiento, y cada anochecer añoraría sus besos, sus caricias, este amor que era tan mío mañana se perdería, estaría muy lejos de mí y eso me destrozaba.

- Te amo y te amaré siempre Isaac- vi un instante de duda en sus ojos cuando me miró.

-Minha vida no hables así, parece que no nos vayamos a volver a ver nunca más- me abracé tan fuerte a su cuerpo que creí que me fundiría a su piel.."Cuanto te amo, cuanto te extrañaré, te añoraré, sin ti no sabré vivir". Mi llanto era el lamento silencioso de mi corazón que se apagaría en el momento que no le viera nunca más.- tranquila cariño no nos daremos cuenta y en poco tiempo estaremos juntos de nuevo- "dios porque me haces esto?" No tenía el valor para romper con el definitivamente, era imposible que de mis labios salieran las palabras que Carlos quería que pronunciara para asestarle el golpe mortal, ese que nos separaría para siempre, no sabía cómo hacerlo sin morir en el intento.

- Abrázame muy fuerte cariño- supliqué con voz temblorosa debido al llanto y sus brazos se aferraron más fuerte a mi alrededor, envolviéndome por completo en un abrazo que fue como un oasis en medio del desierto, invitándome a descansar...en mi interior rogaba para que algún día me perdonara por lo que iba a hacer.

Llamaron a la puerta y la secretaria de Isaac entró con unos papeles para que firmara Isaac antes de marcharnos hacia el aeropuerto, observó enmudecida como Isaac firmó uno a uno cada documento requerido por ella sin despegarse de mi cuerpo, tuve que desviar la mirada varias veces porque no quería que viera mis ojos enrojecidos y las lágrimas.

- Envía estos documentos urgentemente a París y llama a Max que avise al piloto que en media hora estaremos en el aeropuerto- la secretaria asintió y desapareció del despacho en cuanto Isaac la fulminó con la mirada por pillarla observándome.

Todo el trayecto en coche por las calles de Sao Paulo y el vuelo de regreso a Río de Janeiro lo hicimos en un doloroso silencio, sabiendo que el tiempo se me acababa, mi alma me susurraba que la cobardía de mi corazón no era más que la desesperación de saber que eran nuestras últimas horas juntos. No sabía cómo llevar a cabo el triste desenlace que Carlos había orquestado para acabar con nuestra relación, no encontraba las fuerzas necesarias para romper definitivamente con él, sentía como si caminara sobre vidrios punzantes y brasas ardientes que alargaban mi agonía. No quería desprenderme de su corazón, me negaba a dejarle ir, alejarme.

Max conducía el coche que nos llevaba de camino al penthouse ya que Isaac no quería conducir el Ferrari, se negaba a despegar sus manos de mi ni un solo segundo y sus labios buscaban anhelantes los míos cubriéndome de besos hasta quedarnos sin aliento.

- Como haré para no volverme loco todo este tiempo, si llevo tu perfume impregnado en mi piel- su voz rasgada y áspera por el deseo me atravesó y sus labios buscaron los míos con desesperación hundiendo su lengua en mi boca, acariciando la mía con suaves lamidas que lograban que quisiera más. Gimió dentro de mi boca, y ese sonido de placer y necesidad me atravesó entera como un rayo en medio de la noche."Como iba a hacer para olvidarle?" repetía mi mente una y otra vez mientras besaba sus labios. Él me había devuelto las ganas de vivir, el amor que estaba congelado en mi vida resucitó con su mirada y ahora tenía que abandonarle.

Apretó sus labios carnosos contra los míos y el beso se profundizó aún más, rozándose las lenguas en deliciosos lengüetazos, la respiración de ambos se volvió pesada y las pulsaciones comenzaron a subir al igual que la Presión de su brazo que me rodeaba, acercándome más a su cuerpo. Necesitaba más que nunca el consuelo del roce de sus dedos en mi piel.

Nunca pensé que transitar las calles de Río de Janeiro pudiera provocarme tanto dolor, mi querida y adorada playa de Ipanema donde le conocí ,la peculiar roca Pan de azúcar a lo lejos, las tardes de paseo por la Lagoa, y sobretodo había un lugar donde mis ojos por más que no quisieran mirar ese punto en lo alto de la cima de la montaña miraba inevitablemente, sentí unas abrumadoras ganas de llorar cuando contemplé desde la avenida que nos llevaba a casa de Isaac el emblema de Río de Janeiro, de Brasil entero, el Cristo Redentor de Corcovado que con su sola imagen revolvía mis entrañas recordando cada momento vivido allí arriba, mis ojos se llenaron de lágrimas y Isaac al percatarse besó una vez más mis labios ajeno a toda la lucha interior que tenía desde que hablé con el malnacido de Carlos.

Los preparativos de mi repentino viaje de regreso hicieron que la tarde transcurriera entre llamadas de teléfono intentando encontrar un asiento libre en el vuelo directo a Madrid del día siguiente por la tarde, de milagro conseguí los billetes de los siguientes vuelos interminables con escalas que me llevarían a mi destino final...la Antártida. Para más pena viajaba sola a España sin Chloe, ella justamente mañana tenía una reunión con Xaidé en Marina da gloria para concretar su participación en la próxima Fashion week de Rio, estaba tan emocionada que habían planeado una especie de cena despedida-celebración esta misma noche en el restaurante Apravizel del que

Marcos y Xaidé eran los propietarios. El sitio elegido para la cena era una tortura para mí porque recordaría cada segundo de nuestra primera cita allí, me asustaba pensar que también sería la última cena juntos y moría solo con el pensamiento de saber con certeza que no volvería a hacer el amor con Isaac. Cerré los ojos y pensé en sus besos, las caricias... sus gemidos y su cuerpo haciéndome el amor.

Me escabullí silenciosamente para observar desde un oscuro rincón del pasillo como trabajaba Isaac desde su despacho, su rostro perfecto permanecía concentrado en unos papeles que leía con detenimiento, me maravillaba pensar que amasaba una inmensa fortuna conseguida a fuerza de trabajo y dedicación, le apasionaba lo que hacía y yo me enorgullecía de él, mi vista se dirigió por unos segundo a sus fuertes manos, deslizaba la pluma sobre uno de los documentos y con la otra repiqueteaba los dedos contra la mesa, sin querer imaginé sus fuertes manos recorriendo mi piel con movimientos posesivos y ardientes, tuve que escapar por el pasillo cuando levantó la vista del documento mirando al oscuro pasillo quizás movido por el sollozo que escapó de mis labios, el doloroso pensamiento de que nunca más volvería a hacerme el amor fue terrible. Los ojos me escocían, no quería llorar pero no podía evitarlo, mi vista se perdía a través del cristal del salón rumbo a La Lagoa, ya no habría mas primeras veces que compartir juntos, disfrutar de un divertido paseo en canoa por La Lagoa , montar a Diamante juntos por la playa, enseñarme a conducir su moto de gran cilindrada, compartir mi amor por la naturaleza con los niños que vivían en las Favelas...niños....niños....repetía mi cabeza, y comencé a llorar desconsoladamente...ya no cumpliría mi más anhelado sueño desde que le había conocido. No tendríamos un hijo juntos, el llanto que salió desde dentro de mi fue tan desgarrador que no sentí los pasos de Isaac acercándose por detrás.

- Nayade...- sus brazos me rodearon y sentí que me abrazaba hasta el alma.

- Hola chicos- el saludo de Lucas me sobresaltó ya que ni siquiera había oído que llamara a la puerta y reaccioné refugiándome en los brazos de Isaac para que no viera mis lágrimas -que cara tienes Isaac- entró por el salón y me quedé realmente sorprendida de verle acompañado de la morena, ni más ni menos que Flaviana la amiga que no quería ser solo amiga de Isaac.

- Hola Lucas! Que quieres?- preguntó Isaac con sus brazos a mi alrededor.

- Venía a pedirte un favor- Lucas se acercó a darme dos besos en la mejilla - hola Nayade- miré a Lucas un segundo antes de centrar mi mirada en la morena.

- Hola Isaac- la voz seductora de Flaviana me retorció las tripas e hizo que mis celos afloraran sin control a pesar de que sabía que iba a abandonarle, lo sentía mío y no podía evitar que todo mi cuerpo se tensara ante la amenaza que representaba ella para mí una vez me fuera de su lado.

- Hola Flaviana- saludó Isaac y yo entrelacé mis dedos posesivamente para atraerle a mi cuerpo... era "mi hombre".

- Tenía muchas ganas de verte Isaac- Flaviana le lanzó una mirada que gritaba las ganas que tenia de follárselo a pesar de estar pegado a mi cintura, la muy descarada le puso una mano en el hombro y le besó en la mejilla demorando sus labios en ese lugar.

- Qué favor querías pedirme Lucas?- Isaac se apartó de la morena y ella me miró sonriendo de manera maliciosa.

- Podemos hablar en privado?- habló Lucas y Isaac me miró.

- Ahora vuelvo cariño- sujetó mi rostro y me besó delante de Lucas y Flaviana que observaron en silencio como ese beso que en principio iba a ser corto y breve, se convirtió en algo intenso y profundo, sus manos se deslizaron por mi espalda y me presionó contra su fuerte cuerpo introduciendo la lengua en ávidas lamidas dentro de mi boca, cada beso que nos dábamos desde la noticia de mi inmediata partida era como si fuera a ser el último beso que nos íbamos a dar, su lengua se deslizó posesiva doblegando una vez más mi voluntad y mi corazón entero gritaba y se revelaba contra mi mente.

- Venga Isaac que pareces un puto adolescente- la voz de Lucas nos reventó la burbuja que habíamos creado a nuestro alrededor donde sólo importaban Isaac y su boca encima de la mía.

- Joder Lucas a ver si ahora no voy a poder hacer lo que me dé la gana en mi casa con mi mujer- mi corazón se saltó un latido y la cara de Flaviana se crispó por completo -ahora vuelvo- acarició mi rostro una última vez antes de adentrarse por el pasillo junto a Lucas rumbo al despacho. Me dieron ganas de dejar sola a Flaviana en el salón y subir a descansar en nuestra habitación pero su mirada arrogante me hizo desistir de esa idea.

-¿ Tengo restos de carmín por la cara después del delicioso beso que me ha dado Isaac o que me pasa ?- pregunté directa y sin rodeos ya que me molestaba la mirada que me estaba mostrando.

- Te crees muy importante en su vida verdad?- se acercó a mí con cara de hipócrita.- ¿déjame decirte que tú te iras y yo estaré aquí...- dejó la frase en el aire y yo que ya estaba al límite por todo lo que estaba viviendo adelanté un paso hasta quedar frente a ella.

- Y que...- contesté alzando la barbilla y Flaviana entrecerró los ojos mirándome fríamente.

- Y que me lo follaré, si lo haré sí, claro que lo haré puedes estar segura...cuando tú no estés, todo volverá a su lugar, Isaac volverá a ser el mismo mujeriego, y yo disfrutaré de sus besos y de su cuerpo encima del mío...- la agarré repentinamente del pelo y ella intentó zafarse.

- Mira imbécil, ves este anillo???- siseé frente a su cara - lo ves!!?- le acerqué el anillo violentamente a escasos milímetros de sus ojos con el pelo sujetado fuerte entre mis dedos -este anillo significa que soy su mujer!- fue pronunciar las palabras y sentí unas inmensas ganas de gritar de rabia contra el maldito Carlos, gritar por lo injusto de la situación.

- Nayade!- solté su pelo cuando escuché la voz de Isaac que me miraba sorprendido y me precipité escaleras arriba.

Entré en la habitación y notaba que mi corazón latía tan desbocado que pensé que se saldría de mi pecho, yo no era así, nunca me había comportado así de celosa...violenta, pero la provocación de Flaviana había encendido la mecha de una bomba que acababa de estallar frente a Isaac.

- Nayade creo que te excediste- la voz de Isaac me sacudió e inspiré profundamente. Me di la vuelta dispuesta acabar con todo de una vez, no podía demorarlo más, Carlos podía matarle sino cumplía lo que me había ordenado.

- Ah sí?. No te preocupes ahora mismo bajaré a pedirle perdón a una de las mujeres que te follará cuando me largue de aquí ahora mismo- fui a pasar por su lado para ir al vestidor a buscar mi maleta y el impidió mi paso agarrándome del brazo.

- Sabes que eso no sucederá- arqueé una ceja y me solté de un tirón de su agarre.

- Déjame ponerlo en duda, Flaviana me lo ha dejado bien claro ahora mismo...has tenido tu polla dentro de ella, ya te la has follado...mi tono de voz despiadado le hizo retroceder. -porque no lo harías de nuevo?. Sabes que Isaac!? Da igual, estoy cansada de todas estas mujeres que merodean a tu alrededor esperando una puta oportunidad para decirme todo lo que quieren hacerte, o lo que tu harás con ellas...o lo que has hecho ya con ellas...- solté el aire de mis pulmones cuando la presión de su inmenso cuerpo me arrolló como un tren de mercancías estampándome contra la pared.

- Que estas queriendo decirme- su firme cuerpo y sus dedos aferrados a mi piel me presionaban casi al límite del dolor impidiéndome cualquier movimiento - vas a tirar la toalla? Eso es lo que quieres decirme?- sus ojos de un frío glacial me desangraban por dentro. Me dolía

ser la artífice del dolor que le iban a causar mis palabras.

- Lo siento.- presioné con las palmas de mis manos su pecho pero no se movió ni un milímetro.

- Lo siento??- masculló a escasos milímetros de mis labios..- dime ahora mismo que demonios te ocurre porque esta actuación que estas montando no me la trago.- mi corazón latía enloquecido porque no había vuelta atrás.

- Se acabó.- pronuncié las palabras con los ojos cerrados.

- Es una puta broma verdad??Como que se acabó?- sus manos volaron a mi rostro y pegó su nariz con la mía- abre los ojos!- su aliento impactó de lleno en mi rostro estremeciéndome por completo. - he dicho que abras los putos ojos!!- gritó y los abrí ya con lágrimas en ellos.-dime qué demonios ocurre!- sollocé y le pedí perdón mentalmente porque sabía que la única manera de que me dejara marchar era con las palabras que iban a dolerle de verdad.

- Me he dado cuenta de que no quiero vivir a tu lado en esta vida llena de fiestas, de hipocresía, de lujos, de prensa que no te deja caminar por la calle tranquilamente, de envidias, de mujeres dispuestas a todo por pisarme, pero principalmente me he dado cuenta de que no sería feliz contigo, mi vida está en otro lugar, amo mi trabajo, es lo que siempre soñé- su reacción me sobresaltó.

- Mientes!!- gritó y pegó un puñetazo en la pared que me estremeció por completo, pero estaba decidida a seguir adelante.

- Al final tu padre tenía razón, te abandonaré como lo hizo tu madre contigo hace años- sabía que ese sería el golpe certero que le aniquilaría.

- Joder eres lo único que necesito Nayade- suplicó encima de mis labios..-Eres lo único que quiero en mi vida.- noté su mirada suplicándome moribunda y yo me moría por dentro cada vez más..- minha vida estás hecha para mí- sus dedos ansiosos acariciaban mi pelo sin parar.

- Pero yo no te necesito a ti.- mentí mirándole a los ojos y noté el cambio inmediato en su rostro, en su mirada, había logrado con mis palabras lo que quería.

- Muy bien. Tú ganas- se apartó dándome la espalda y sentí el frío glacial envolver mi cuerpo y apoderarse de cada rincón de mi corazón congelándome por completo - Antes de irte deja la

llave en el recibidor y asegúrate de cerrar la puerta que no quiero que veas como me follaré luego a Flaviana, porque déjame decirte que me la follaré como nunca te he follado a ti- Me tapé la boca para no gritar de dolor, de puro dolor...en mi imaginación él y Flaviana follaban como locos y ese pensamiento me mató, había sentido cada palabra salida de su boca como afilados cuchillos rasgando y clavándose en mi corazón.

- No te preocupes no te molestaré más, mañana desapareceré de tu vida- las lágrimas me impedían verle con claridad, no podía siquiera memorizar su rostro por última vez porque él estaba de espaldas a mí, y yo solo quería decirle que todo esto estaba sucediendo por culpa del malnacido de Carlos. En el fondo sabía que lo de Flaviana lo había dicho movido por la rabia de sentirse abandonado por mí pero igualmente dolía muchísimo pensar que en cuanto saliera por la puerta se la podría follar en cualquier momento, a ella o a cualquier otra mujer.

Isaac ya no se encontraba en el penthouse cuando salí del vestidor con la maleta. Ya no vería más su rostro sonriéndome, ni sus ojos mirándome de esa manera que me hacía sentir única y especial para él, me quedaría justo lo contrario, el recuerdo de su gélida mirada llena de rencor mientras pronunciaba palabras hirientes.

Nathan no me dejó marchar en el taxi que llamé para que me llevara a casa de Xaidé, recogió mi maleta de manos del taxista prácticamente arrancándosela y me obligó a subir en el coche.

- Esta tarde llamó Rodrigo Alves, me repitió que era necesario hablar contigo, sé que no es asunto mío pero no puedo callarme Nayade...debes hablar con Isaac- inconscientemente miré el móvil por sí tenía algún mensaje de Isaac y ver que no había llamado ni dejado ningún mensaje me devolvió a la realidad de que nunca más escucharía su voz.

- No puedo Nathan, ni siquiera puedo hablar del tema contigo, tengo miedo y mucho menos hablaré con Rodrigo Alves- guardé el móvil en el bolso con unas inmensas ganas de dejarme vencer por el llanto que apremiaba por salir en cualquier momento.

- Nayade sólo te ha amenazado con hacer daño a Chloe y Dangelys- negué con la cabeza y me recosté en el asiento del coche con los ojos cerrados.

- Te equivocas Nathan, no puedo quedarme en Rio de Janeiro, sino me marcho sin antes romper mi relación con Isaac, le matará, me lo ha dicho, hará eso y otras cosas- Nathan dio un frenazo con el coche que hizo que abriera los ojos asustada.

- Qué???- se giró desde su asiento delantero.- cuando ha pedido esos nuevos requisitos?- preguntó enfadado - habla por favor....cuando? Carlos no se ha acercado en ningún momento a ti! Como cojones ha podido contactar contigo- me miraba esperando una respuesta que no iba a

llegar.

- No te voy a decir nada más, no quiero ponerle en peligro, lo siento Nathan- volvió la vista a la carretera y cabreado pegó un golpe en el volante antes de reanudar la marcha.

- ¿ Fue el mensajero verdad?...- masculló mirándome a través del espejo retrovisor y yo asentí consciente de saber a qué se refería. - joderrr lo sabía, mierda! Sabía que algo ocurría pero la secretaria de Isaac me dijo que era de confianza...y una mierda!!!- gritó lamentándose y yo me desplomé en el asiento de atrás deseando llegar y refugiarme en los brazos de Chloe, ya de nada valía lamentarse, era un hecho que me marcharía al día siguiente por la tarde.

La puerta de la casa de Xaidé se abrió en cuanto el motor del coche se paró frente al garaje, y de allí salieron las tres caminando apresuradamente hacia mí en cuanto vieron el estado lamentable en el que me encontraba. Marcos se acercó al verme llorando y besó mi sien con el semblante muy serio antes de desaparecer junto a Nathan.

- Nayade que ha ocurrido?- el pequeño cuerpo de Chloe me resguardaba de mi propia tormenta que azotaba cada rincón de mi cuerpo dejándome en la intemperie, vulnerable sin el amor de Isaac -tranquila...llora...lo necesitas, sé que llevas muchos días bajo presión- las tres me miraban con la pena reflejada en sus ojos sin saber que hacer o decirme.

- Yo le amo Chloe, pero no puede ser, debo abandonarle- lloraba sin consuelo entre sus brazos.

- Pero porque le abandonas si le amas?- La cara de Dangelys era de una preocupación absoluta pero Xaidé la silenció. Ninguna de las tres se separó de mi lado durante horas, sin preguntas incomodas que no podía responder, solo necesitaba un hombro sobre el que llorar, no soportaba saber que todo había acabado y no ayudaba a calmarme en lo más mínimo pensar que mañana volaría lejos de todo lo que compartí con el hombre de mi vida.

La voz de Marcos hablando con Isaac por teléfono me devolvió un poco a la realidad,

Pero rápidamente sentí el jarro de agua fría caer sobre mi cuando escuché por boca de Marcos que Isaac estaba tomándose unas copas en compañía femenina, su mirada se encontró con la mía y me solté inmediatamente de los brazos de Chloe corriendo hacia el jardín porque necesitaba aire...me estaba asfixiando, pensar en Isaac en los brazos de otra mujer era tan doloroso que ese pensamiento debilitó mis piernas haciéndome caer de bruces contra el césped magullándome.

- Odio a Carlos!!!!- Grité con rabia -le odio con toda mi alma!- sentí el peso de unas manos masculinas sobre mis hombros acariciándolos con ternura y me derrumbé llorando de rodillas en

el jardín. Las lágrimas cayeron por mi rostro sin control -Me ha amenazado con matarle si no le abandono- no podía callar más el secreto que estaba torturándome - ha cancelado mi proyecto de la Antártida y me ha amenazado con matar a Isaac, por eso he roto con él, me moriría si le sucediera algo- esas mismas manos me alzaron del suelo con suavidad y me sentaron en una silla.

- No le matará, debes hablar con el Nayade, está muy afectado por la ruptura- Marcos me miraba con la sabiduría que dan los años.- Rodrigo Alves está muy cerca de atraparle, en solo unas semanas se harán detenciones contra él y todo su entorno, no sacrifiques la relación tan especial que tenéis por un maldito traficante de drogas que acabará pudriéndose en la cárcel- me sequé las lágrimas y le miré confundida.

- Ya lo sabes?. Lo sabes todo?- asintió con la cabeza.- pero si no le abandono le matará- Marcos sonrió Triste y acarició mi pelo con gesto paternal.

- Nayade aún no lo entiendes verdad?...Isaac ya está muerto sin ti, lo mataste antes-

Mis manos volaron hacia mi corazón y sollocé, Dios mío yo me sentía igual, le necesitaba para respirar...para vivir. - debes hablar con él, arregla las cosas por favor, no acabéis así- sujetó mis manos y yo le miré con una pequeña esperanza reflejada en mis ojos.

- Pero él no me querrá ver, le hice mucho daño antes con mis palabras- inspiré profundamente intentando calmarme por la repentina esperanza que crecía dentro de mí- además él está ahora con una mujer- la sombra de los celos enturbió mi corazón pensando en Isaac follándose a otra mujer. - Si ha sido capaz de salir corriendo a ahogar sus penas con una mujer no voy a ir a hablar con el- mascullé dolida y Marcos negó con la cabeza.

- No está con una mujer - fruncí el ceño sin comprender.

- Pero tú me miraste y dijiste que estaba en compañía femenina- no comprendía nada.

- Lo siento Nayade, sólo quise provocar que te desmoronaras y acabaras cediendo, necesitaba que pensaras que Isaac tomaba unas copas con una mujer para que estallaras y confesaras toda la verdad de lo que sucedía con Carlos. Nathan habló conmigo antes, me ha contado lo que le has dicho de camino a nuestra casa.- abrí la boca sorprendida.

- Cómo??Le dije que no dijera nada- busqué a Nathan con la mirada porque sabía que andaba cerca, siempre lo estaba, pero no le vi.

- Nayade él es tu guardaespaldas, es tu protector- Marcos sujetó mi cara al ver mi confusión.- planeamos esto para que hablaras, Nathan piensa que estas en peligro de muerte.- musitó con sinceridad. -sólo queríamos averiguar toda la verdad y no se nos ocurrió otra cosa. Él está solo tomando unas copas, hazme el favor de ir a hablar con Isaac, iréis Nathan y tú en el coche de Joâo al penthouse para no levantar sospechas si hay algún espía de Carlos- asentí repentinamente nerviosa ante la perspectiva de volver a ver a Isaac.

- Tengo mucho miedo Marcos, miedo de que mate a Chloe- confesé con la voz apagada. -me ha amenazado con matarla a ella y hacer daño también a Dangelys sino cumplo sus exigencias- Marcos cruzó una mirada con Xaidé que se encontraba a cierta distancia y me envolvió en sus brazos.

- No debes cumplir sus exigencias y sacrificarte por todos- su abrazo calmó toda la angustia que había sufrido las últimas horas.- Carlos no logrará hacer daño a nadie, yo me encargaré de proteger a las chicas, tu solo ocúpate de hablar con Isaac y de intentar calmarlo a como dé lugar cuando sepa todo lo que te ha pasado con Carlos- asentí y dirigí mi mirada a mis chicas que observaban la escena emocionadas.

- Gracias Marcos por todo- acarició mi mejilla con ternura y unos brazos me rodearon por detrás.

- Nayade te quiero amiga, llámame por favor cuando hayas arreglado las cosas- Chloe me abrazó muy fuerte y Xaidé acarició mi rostro.

- Amor ves rápido a devolverle la vida a mi chico! Debe estar destrozado- Xaidé besó mi mejilla y asentí nerviosa con la creciente esperanza naciendo dentro de mí.

- Por dios arreglad las cosas os quiero mucho a los dos- habló Dangelys emocionada abrazándome fuerte antes de lanzarme casi a la carrera al asiento del coche de Joâo el guardaespaldas de Dangelys.

El camino de vuelta al penthouse fue un caos, el corazón me latía enloquecido de pensar que volvería a verle, era incapaz de mantenerme quieta en el asiento del coche ni un solo segundo y apaciguar la lucha interior que se fraguaba en mi cabeza creando miles de frases de disculpas, todas comenzaban con un te amo y terminaban con otro te amo. Miré a través del cristal trasero del coche la noche oscura, era de madrugada y no había un alma por la calle.

Tuvimos la gran suerte de que debido a los nervios de la ruptura había olvidado por completo dejar las llaves en el recibidor como había querido Isaac y eso facilitó la entrada al edificio sin ser vistos por nadie. Tener las llaves me dio cierta tranquilidad escondida en el asiento trasero del

coche, no tendría que entrar caminando por el hall del edificio, exponiéndome a ser vista por el espía de Carlos. Nathan miró alrededor detenidamente antes de entrar con el coche al parking subterráneo del edificio, confirmó que no había nadie sospechoso en la calle, sólo dos paparazzi que se encontraban haciendo guardia junto a la valla del parking exterior, sentía los latidos de mi corazón retumbar en mis sienes debido a los nervios. No veía el momento de que llegara el ascensor a la última planta y despertarle con suaves besos, él era lo más especial que había tenido en mi vida y quería recuperarle.

Abrí la puerta y el silencio y la oscuridad me dieron la bienvenida, había dejado la maleta en el coche porque no quería hacer ruido, así que deje las llaves con mucho cuidado y avancé por el pasillo sumida en mis pensamientos hasta que tropecé con algo y casi caí de bruces, miré extrañada el suelo y vi que el motivo de mi tropiezo era una prenda femenina, la sujeté entre mis dedos que repentinamente se habían vuelto temblorosos y observé que la blusa estaba destrozada con todos los botones saltados, la solté como si me quemara y ahogué un jadeo, dirigí mis pasos silenciosos hacia el salón donde vi una americana y una camisa de hombre en el suelo, mi corazón había empezado a latir rápido y tan profundamente desde que había visto la blusa que prácticamente martilleaba mi pecho, escuché un leve gemido y el pensamiento de lo que podría estar sucediendo cobró forma cuando vi un sujetador tirado en el suelo del pasillo, empecé a hiperventilar y casi quise taparme los oídos cuando oí claramente los gemidos de una mujer y los jadeos de un hombre, seguí el reguero de ropa y oír los gemidos que ahora si se escuchaban claramente desde la habitación me impactó tanto que tuve que apoyar mis manos en la pared, avancé hacia la habitación y los gemidos cada vez más altos con los sonidos implacables de choques de pelvis me hicieron morir en ese instante...los gemidos de ella eran de Flaviana, no lo podía creer, gritaba enloquecida pidiendo más.

- Dios siiii...fóllame así duro...diosss siii...nunca nadie me había follado así...sigue...me voy a correr.- coloqué la mano en mi pecho y creí que el corazón había desaparecido del lugar que correspondía porque se había parado completamente, la voz de Flaviana inundó mis oídos destrozándome por dentro con el convencimiento de que Isaac había cumplido lo que me había gritado horas antes y se la estaba follando, no lo podía creer, mis lágrimas empezaron a caer descontroladas y creí que iba a desmayarme a un solo paso de la puerta de la habitación.

- Siiii me corroooo- el grito del orgasmo de Flaviana casi provocó que cayera de rodillas junto al marco de la puerta de la habitación, ni siquiera se percataban de mi llanto, el sonido de los gemidos, los gritos y los húmedos y resbaladizos fluidos entre choques duros de pelvis, junto con el sonido de la cama que sonaba violentamente me daban una idea clara del encuentro salvaje que estaban teniendo Isaac y Flaviana, me dio tanto asco pensar en ellos, me repugnaba tanto que no fui capaz de entrar para gritarle a la cara, simplemente salí corriendo por el pasillo hacia el comedor llorando desgarradoramente. Me asfixiaba la idea de Isaac follando con otra mujer..."se ha acostado con ella"..."ha sido capaz!, ha cumplido lo que me ha dicho" las lágrimas habían empezado a rodar por mis sienes y me arranqué el anillo de prometida dejándolo en medio de la mesa de cristal del salón junto a las llaves antes de salir por la puerta dando un portazo sollozando con el alma completamente destruido.

Salí por la puerta del edificio con la sensación de que a cada paso que daba alejándome por la calle mi corazón se marchitaba más y más, no podía respirar, me asfixiaba saber que el hombre que amaba, había acariciado con sus manos y besado el cuerpo de otra mujer, me sentía herida en lo más profundo de mi ser, traicionada, y la ira iba ganando terreno por momentos a la desolación. No me importó que los paparazzi dispararan con sus cámaras mi rostro bañado en lágrimas, captarían todo el desastre emocional que la traición de Isaac había provocado en mí, Nathan frenó en seco junto a la acera y entré en el coche sin pronunciar ninguna.

- Nayade que te pasa? que ha pasado arriba? no te ha creído?- El cuerpo entero me dolía de saber que yacía en la cama con otra mujer.-el conserje me ha venido a buscar inmediatamente cuando te ha visto salir del edificio.- le miré con un único pensamiento en mi interior cobrando fuerza, quería marcharme inmediatamente de la ciudad, del país entero, quería desaparecer.

- Llévame al aeropuerto por favor- mi voz sonó vacía e impersonal.

- Al aeropuerto a estas horas? Aún quedan unas horas para que salga el sol, no hay vuelos ahora - eché un último vistazo al edifico antes de mirarle.

- Sí, lo sé, pero quiero que me lleves ahora, y te tengo que pedir un favor, un último favor antes de que me marche para siempre- inspiré profundamente y me dejé caer en el respaldo con los ojos cerrados escociendo por no permitir que se escaparan las lágrimas que luchaban imperiosamente por salir.

- Lo que quieras Nayade, sabes que puedes pedirme lo que quieras- me tranquilizó saber que podría contar con él.

- Gracias Nathan eres un buen hombre, que lastima que no pueda decir lo mismo del único hombre que amé en la vida- porque a partir de ahora Isaac solo sería el recuerdo del hombre que "amé", no iba a permitir que mi corazón muriera de nuevo por un hombre que no valía la pena.

Capítulo 14 Todo…Nada

Día 14

ISAAC

Abrí los ojos totalmente aturdido por el alcohol que había consumido en la noche, demasiado...tanto que no sabía lo que había hecho en las últimas horas. Exhalé todo el aire de mis pulmones en un intento de calmar mis repentinos nervios por no saber a ciencia cierta cómo había llegado hasta la cama, miré hacia abajo y observé mi cuerpo totalmente desnudo entre las sabanas revueltas agradeciendo que al menos hubiera llegado a la cama ya que no recordaba absolutamente nada, había bebido muchísimo. Me tapé la cara con el brazo, el pensamiento de Nayade cruzó mi mente, su precioso rostro, sus ojos grises y su melena pelirroja atravesaron mi corazón como un rayo partiéndome en dos, era consciente que no valdría de nada el arrepentimiento por lo sucedido en la noche ya que eso no salvaría mi relación. Me incorporé y las sábanas resbalaron por mi cuerpo, miré hacia los lados aturdido, la ropa desparramada en el suelo me daba una idea de lo realmente borracho que debía haber estado cuando llegué en la madrugada. Solo recordaba flashes en compañía de Flaviana, insinuándose provocativamente intentando acostarse conmigo y luego ya no recordaba nada más, todo se desvanecía como el humo de los cigarrillos. Caminé desnudo por la habitación y cogí unos boxers del cajón, me los estaba poniendo cuando un vestido de mujer sobre una silla repentinamente me aceleró el corazón, la voz de una mujer tarareando una canción me alertó de que no estaba solo y me puse una bata para cubrir mi cuerpo antes de que una silueta femenina apareciera frente a mi justo cuando iba a salir a la terraza.

- Aaaaiaiiiii que susto!!!- gritó la mujer de la limpieza.

- Hola Manuela perdona si te he asustado- sonreí tímidamente viendo la asustada señora con el palo de la fregona dispuesta a atacarme.

- Señor no sabía que usted estaría en el refugio- dejó el palo en el suelo avergonzada.

- Yo tampoco lo sabía hasta que he abierto los ojos- bromeé intentando calmarme porque una sensación de intranquilidad crecía por momentos dentro de mi.- qué hora es Manuela?- pregunté inquieto

- Son las 9 de la mañana señor- automáticamente respiré aliviado...Dios ella seguía aquí, aún podría verla y arreglar el desastre de ayer, quería estampar mi cabeza contra la pared una y otra vez por permitir que saliera toda la mierda que escupí de mi boca hiriéndola en lo más profundo, me cabreaba haber permitido que me abandonara. Me dejé llevar por unas palabras vacías que Nayade trató de hacerme creer, ahora pensándolo en frio me daba cuenta de ello, cada minuto que pasaba me merecía esta angustia por lo estúpido que había sido por creerlas y no ver más allá, ver la verdad que gritaban sus ojos, la desesperación de sus preciosos ojos grises cuando le grité todas esas barbaridades a unos centímetros de sus labios, esos labios que eran mi absoluta perdición desde el primer momento que los probé.

- Señor quiere que le prepare el desayuno en la terraza?- no podía despegar mis ojos del vestido que había en el rincón de la habitación.

- Sí, me daré un baño primero en la piscina- el recuerdo de ella con el vestido puesto vino a mi cabeza, y con él llegó la imagen nítida y clara en mi mente de sus suaves y deliciosas curvas, Nayade era como una diosa de Fuego, siempre resplandeciente, tenía que calmarme porque pensar en ella y su espectacular cuerpo hacia nacer el instinto más primitivo en mi de ir en estos momentos a buscarla y atarla a mi cama para hacerle el amor hasta que perdiera el sentido si hacía falta...hasta que reconociera que no podía vivir sin mí.

Salí a la terraza y una fina capa de nubes cubría el sol, solté el nudo de la bata y cayó en la tarima de madera, esa misma tarima donde le había devorado el cuerpo entero, los músculos se me tensaron recordando el delicioso sabor de su coño, expuesto ante mí y bañado en champagne, sus gemidos vinieron a mis oídos y parecían tan reales dentro de mi mente que tuve que tirarme de cabeza al agua por el repentino deseo que despertó en mi la viva imagen de su cuerpo siendo follada por mí a plena luz del día, sus gritos, su voz pidiéndome más, conseguían trastornarme tanto, que sé que nací para complacer a esa mujer, para adorar cada centímetro de su piel.

El agua fresca de la piscina no calmó mi desasosiego, algo me decía que estaba sucediendo algo grave, mi instinto así me lo decía, me senté en la silla con los músculos aún entumecidos por el exceso de alcohol y al cerrar los ojos vino de nuevo ella a mi mente, todo el tiempo era así desde que la conocí esa noche, ese día parecía ser como cualquier otro, con la misma gente, las mismas costumbres, mujeres con las que tener sexo ocasional, hasta que apareció ella, la vi en medio de la oscuridad con la luz de las antorchas iluminando su preciosa cara, parecía una aparición, mojada de arriba a abajo, las gotas resbalaban por su cuerpo e inmediatamente la desee como nunca había deseado a nadie, casi con violencia, con el instinto de sentirla, ansiaba percibir bajo mis dedos su suavidad, quería saborearla, la sensación de poseerla se hizo tan absolutamente necesaria que todo mi cuerpo clamaba por poseerla como un animal, su pelo del color del fuego era el colofón a la mujer más hermosa que había visto en mi vida, su piel blanca, suave y sedosa

se estremeció cuando la rocé y mi polla se agitó en respuesta con la idea de enredar mis dedos en su pelo mientras me la follaba. La visión fue tan real y electrizante que se me secó la garganta cuando vi su espectacular cuerpo alejarse de mí en medio de la noche, era como ver una puta aparición, me dejó descolocado que se fuera así sin más, en ese preciso instante me di cuenta que mi preciosa ninfa iba a estallar y dinamitar mi mundo haciéndolo saltar por los aires, todas mis estadísticas en cuanto a llevarme una mujer a la cama en menos de cinco minutos se fueron al traste con Nayade. Ella sencillamente me tenía miedo, desde el minuto uno percibí su pánico por dejarse seducir por mí, un simple roce de uno de mis dedos recorriendo su pierna, lograba estremecer su cuerpo temblando como una hoja, pero su mirada...."diosss su mirada" con sus preciosos ojos me gritaba lo mucho que me deseaba a pesar de su reticencia a dejarse llevar por lo que estábamos sintiendo, era tan palpable la atracción, tan grande la energía y el magnetismo entre nosotros cuando nuestras miradas se cruzaban, que todo mi cuerpo clamaba el suyo codiciando hacerla mía como nunca había deseado con otra mujer. Su huida solo acrecentó el juego, porque eso es lo que hicimos luego, jugar a subir unos cuantos grados la temperatura de nuestros fugaces encuentros, sintiendo como el fuego abrasaba nuestro deseo el uno por el otro hasta llegar a sensaciones más allá de la cordura. Nayade era diferente a todas las mujeres que había conocido, el aroma de su perfume se quedaba grabado en mi sistema sin apenas haberla rozado, y la simple visión de verla montada en mi yegua Diamante me jodió todo el partido benéfico, no podía dejar de imaginarla cabalgando encima de mi polla, quería enterrarme en ella hasta lo más profundo de sus entrañas y no salir jamás, oírla gritar mi nombre mientras se corría, ella logró que anhelara el tacto de su piel sin apenas haberla rozado, el incidente de la canoa fue la oportunidad perfecta para tenerla entre mis brazos, reconozco que no calculé bien y se llevó una caída bastante aparatosa que me preocupó muchísimo, pero sólo vivía por volverla a ver de nuevo, parecía un psicópata amenazando a Dangelys para que me revelara donde iba a estar Nayade en cada momento, era inquietante, seductora, arrebatadora en cada uno de sus pasos cuando merodeaba alrededor de ella, pensé que nunca podría penetrar el muro que tenía levantado alrededor de su corazón, me lo jugué todo con ella porque quería ganar y sentir sus labios, su piel, saborear con mi lengua sus pezones y sus zona más íntima, la sensación fue tan intensa cuando la besé la primera vez que la visión de su desnudez me torturó hasta que por fin la tuve completamente rendida bajo mi cuerpo, la realidad se impuso en nuestro primer encuentro, superó todas y cada una de las expectativas creadas por mi mente una y mil veces, sus gemidos escapaban descontrolados mientras probaba y saboreaba el elixir que nos llevaba al mayor de los placeres, supe desde esa noche que jamás la iba a dejar escapar, Nayade era pura, real, y mía, absolutamente mía.

Nayade ha sido la única mujer que ha logrado que quiera compartir mi vida con una mujer, nunca entró en mis planes enamorarme, pero su sonrisa se coló en mi corazón a pasos agigantados llenándome con su luz, con su vitalidad, la amaba con todas las letras, y no me avergonzaba reconocer que ella era lo más importante en mi vida, la ruptura de ayer me mató literalmente, no entraba en mis planes que adelantara su viaje y mucho menos que rompiera conmigo, tenía un plan secreto que estaba urdiendo con mi cómplice, uno que iba a hacer que se planteara su marcha a la Antártida, pero esa llamada de su compañero de trabajo precipitó su marcha, era todo tan extraño ahora que lo pensaba fríamente, después de la discusión regresé al penthouse y ella ya se había ido, sentí el vacío nada más poner un pie dentro, Nayade siempre llenaba cada estancia de magia con su sola presencia, y se había marchado dejándome echo una completa mierda. Reconozco que sentía cierta curiosidad por saber la razón de no haber dejado

las llaves como le pedí y tampoco el anillo, eso me dio que pensar. Nayade, mi preciosa ninfa era lo más importante en mi vida y ella era una luchadora, pero por algún motivo que yo desconocía ayer quiso tirar la toalla, tenía decidido que iba a luchar por ella, nuestra historia no había hecho más que empezar.

- Señor le llaman por teléfono, es el señor Lucas, dice que es urgente- fruncí el ceño y salí de la piscina de un salto.

- Gracias Manuela- agarré el teléfono con los dedos mojados y sonreí pensando en el favor que me había pedido Lucas el día anterior. Tenía la visita de sus padres en su apartamento y quería pista libre para follarse a la salida de Flaviana en mi penthouse. La muy zorra quería que nos la folláramos anoche los dos a la vez. Reconozco que de la rabia que sentí con Nayade por la ruptura se me pasó por la cabeza cumplir lo que le grité en la cara, pero no pude hacerlo, ni siquiera se me levantó la polla cuando Flaviana puso una de sus manos en mi entrepierna intentando calentarme en la discoteca, ahí fue cuando zanjé la noche de copas marchándome.

- Buenos días Lucas, espero que la habitación de invitados siga en pie, con sus cuatro paredes campeón- bromeé. - mira que no entiendo tu obsesión por las morenas- continué con la broma pero Lucas no me cortó y eso me sorprendió.-Lucas? Estas ahí?-

- Isaac escucha bien lo que te voy a contar lo que acabo de ver- su voz siempre alegre me alertó por la seriedad que percibí.

- Te escucho- respondí inmediatamente.

- Joder no se ni por dónde empezar, Nayade estuvo en tu casa - sentí una repentina esperanza por saber que pudiera haberme buscado.- el anillo de diamante rojo estaba esta mañana en la mesa del comedor, y las llaves de tu casa también, Joder ayer creí escuchar a alguien llorar mientras me follaba a Flaviana, te juro que hasta pensé que me había vuelto loco cuando escuché el portazo, salí a mirar al pasillo porque Flaviana se asustó, pero como no vi nada volví a lo mío- me levanté como un resorte de la silla.

- Mierda, se ha pensado que soy yo!- grité.

- Porque lo iba a pensar. ¿Nayade no sabía que esta noche os quedabais en el refugio?- me pasé la mano por el pelo húmedo y tenía ganas de matar a Lucas por haberle prestado mi casa justamente ayer.

- Joder se piensa que he sido yo Lucas, se piensa que me la he tirado yo. Joderrr- tiré las sillas

de la terraza en un arranque de rabia.-se piensa que me he tirado a Flaviana- me dirigí a la habitación rápidamente mojando el suelo del baño del vestidor.

- Joder Isaac, a lo mejor no lo piensa- resopló.- joder o si, escuché claramente el llanto y el portazo, pero porque regresó? No decía que se iba a ir y que no quería estar contigo? No entiendo a las mujeres- conecté el manos libres mientras me vestía rápidamente.

- Se va esta tarde, tengo que llamarla y aclarar todo, por favor guarda el anillo en el primer cajón de mi despacho, te tengo que dejar que no tengo tiempo que perder- corté la llamada después de despedirse Lucas con la promesa de ayudarme a aclarar todo con Nayade sino me creía con lo de que no me había acostado con Flaviana , teníamos la baza de los paparazzis que habían fotografiado la entrada y la salida de Lucas y Flaviana, y de mi por supuesto ni rastro, por una vez me alegraba de ser un personaje público.

El Ferrari volaba por la carretera y el móvil de Nayade permanecía apagado o fuera de cobertura, llamé a Nathan y cual fue mi sorpresa de que también permanecía apagado. Maldije una y mil veces golpeando el volante cuando me dirigí al hotel, tenía la esperanza de que aún no hubiera liquidado la cuenta y entregado la llave de la habitación, desgraciadamente cuando llegué la recepcionista me confirmó que la habitación había sido abandonada ayer por la tarde.."Joder donde estas Nayade?". Solo podía estar en otro lugar y sospechaba que era la casa de Marcos y Xaidé.

Derrapé justo frente al garaje de la casa de Marcos con el motor del Ferrari rugiendo y nada más abrirse la puerta grité su nombre cada vez más nervioso.

- Nayadee!- grité dando largas zancadas por el pasillo del recibidor, pero algo me decía que ella no estaba allí.

- Qué te pasa Isaac? Que son esos gritos? Aquí no está Nayade -me recibió Dangelys en el jardín tomando el sol, no había nadie más en la casa, Xaidé y Chloe se habían marchado a una reunión, y Marcos estaba trabajando.

- Isaac ella se fue de aquí anoche de madrugada dispuesta a arreglar lo vuestro, puso rumbo a tu casa acompañada de Nathan- crispé mis puños con ganas de reventarme los nudillos por la puñetera impotencia de no saber dónde estaba Nayade.

- Lo sé, sé que ha estado en mi casa esta madrugada, Lucas me lo dijo antes, por eso tengo que hablar con ella inmediatamente.- Dangelys apretó los labios en una delgada línea y yo maldije una y mil veces no haber estado en el penthouse, quería aclarar las cosas con Nayade a como diera lugar.

- Vaya... Así que Lucas estaba en tu casa, no me lo digas, déjame adivinar..Follándose a alguna- Masculló Dangelys y yo me di la vuelta para marcharme, no tenía tiempo que perder. -y tu donde estabas anoche Isaac?- me agarró el brazo frenándome en seco.

- Ella cree que tú eras el que te follaste el ligue de Lucas? Nayade creyó que eras tú?- su rostro reflejó un pánico que me preocupó.

- Sí, estoy seguro que ella creyó eso, porque yo fui un estúpido ayer gritándole en la cara que me iba a follar a Flaviana esa misma noche- vi la cara de estupor de Dangelys.

- Dios Isaac eres un imbécil, porque hiciste eso?...pobre Nayade, la tendrías que haber visto ayer como llegó a casa, inconsolable, hundida, llorando...sólo repetía constantemente que te amaba y que tenía que abandonarte, y cuando escuchó que hablabas con mi padre y que estabas acompañado de una mujer salió huyendo llorando- cerré los ojos y lancé un puñetazo que impactó de lleno en uno de los árboles del jardín rasgando mis nudillos que empezaron a sangrar.

- Isaac que haces?- Dangelys agarró mi mano preocupada. - no seas Bruto.-

- Joder donde estará! no sé dónde buscarla, no sé si ir directamente al aeropuerto hasta que aparezca cuando sea la hora de embarcar, quiero verla, necesito verla- Dangelys estaba al borde de las lágrimas y mi ansiedad no paraba de crecer la necesitaba hasta para respirar.

- Siento no poderte ayudar, Chloe y mi madre salieron esta mañana tranquilamente creyendo que habríais arreglado las cosas, y mi padre tres cuartos de lo mismo- le di un beso en la mejilla a Dangelys y supe lo que tenía que hacer.

- Si la ves por favor dile que me llame que todo ha sido un malentendido- llamé a Max nada más salir de la casa con el claro objetivo de averiguar el número del vuelo.

Nayade se alejaría de mi lado en tan solo un par de horas si subía a ese avión y necesitaba saber la puerta de embarque urgentemente. Exprimí toda la potencia del Ferrari rumbo al aeropuerto internacional serpenteando vehículos que se apartaban a mi paso quizás asustados de ver un bólido rojo rugiendo poderoso prácticamente volando por la carretera, desafiando las normas de circulación. La adrenalina recorría mi cuerpo a la misma velocidad que lo hacia mi coche pensando en Nayade, el instinto me decía que mi preciosa pelirroja estaría ya en el aeropuerto y yo me moría de ganas de llegar para arreglar toda la mierda que salió de mi boca el día anterior. Llamé por enésima vez a Nayade y a Nathan que parecía que se los había tragado la tierra con sus móviles desconectados.

- Max tienes la puerta de embarque?- maniobré el Ferrari estacionándolo en un área prohibida mientras la voz de Max hablaba conmigo por el manos libres. Un policía venia hacia el coche y a mí me importaba una mierda en estos momentos una insignificante multa.

- Si la tengo la puerta de embarque, el contacto que tengo en aduanas te llevará en persona allí, no tendrá ningún problema para acceder a la zona, le está esperando junto al detector de control de aduanas- inspiré profundamente y pensé en Nathan.

- Quiero que averigües el paradero de Nathan a como dé lugar, me oyes? De dónde demonios lo sacaste cuando lo contrataste?- corté la llamada justo antes de darme las explicaciones.

Los nervios crecían con cada paso que me acercaba a Nayade y escuché como el policía me llamaba a lo lejos, solo me importaba volver a verla , eso significaba una nueva oportunidad para poder enmendar el terrible error de ayer, miraba hacia los lados internado visualizarla entre la gente cuando paré junto al detector saltándome toda la cola.

- Señor Fioravanzo?- me di la vuelta y el jefe de aduanas estrechó mi mano.- si me permite le acompañaré personalmente a la puerta de embarque del vuelo con destino a Madrid.- hizo ademán de dejarme pasar.

- Gracias, deseo llegar cuanto antes- cada mujer que pasaba por mi lado me observaba y fijaban sus ojos en mí en un claro gesto de seducción, pero yo solo fijaba la vista en ellas el tiempo justo para darme cuenta que ninguna de ellas era Nayade, me sentía muy nervioso, no sabía cómo iba a reaccionar ella cuando me viera pensando que me había acostado con Flaviana, visualicé la puerta de embarque mientras nos acercábamos y ya de lejos pude apreciar que Nayade no se encontraba sentada en ninguna de las sillas que eran ocupadas por las personas que iban a tomar ese vuelo, no veía su inconfundible melena pelirroja entre la gente y me pregunté si estaría en alguna cafetería para hacer la espera más corta.

- Le deseo suerte señor Fioravanzo- el jefe de aduanas que había caminado a mi lado en silencio todo el trayecto estrechó mi mano y se marchó dejándome solo.

Pasó un rato que se me hizo interminable hasta que dieron el aviso a los pasajeros con destino a Madrid para que acudieran a la puerta de embarque donde me encontraba. Cada vez más agobiado y nervioso observé como iba embarcando la gente y no había rastro de Nayade por ninguna parte, buscaba su rostro en cada mujer que veía, y me desesperaba pensar que cabía una pequeña posibilidad de que no acudiera. Me acerqué al mostrador donde se encontraba la azafata que no había dejado de observarme mientras devolvía los billetes a cada pasajero. Mis sentimientos habían decaído y me sentía perdido, el temor a que Nayade no apareciera se acrecentaba a cada minuto que transcurría y me atropellaba el desconcierto y la agobiante

sensación de que jamás se volvería cruzar en mi camino.

- Por favor podría decirme si Nayade Gómez ha cancelado el billete? O si ha tomado otro vuelo?- pregunté a la azafata que estaba devolviendo los billetes a los últimos pasajeros rezagados.

- Lo siento señor, no le puedo facilitar esa información- se disculpó y me toqué el pelo con gesto nervioso como tantas veces lo había hecho en la última media hora.

- Es importante- supliqué con la mirada- muy importante señorita, es mi mujer- pronunciar esa palabra me oprimía el pecho haciendo que me asfixiara hasta el nudo de la corbata.

- De acuerdo, se lo miro en un segundo - tecleó el ordenador e hizo una mueca con los labios mientras observaba la pantalla - lo siento señor su mujer canceló este billete- me pasé las manos por la cara inspirando profundamente y cerré los ojos abatido exhalando el aire que había retenido.- canceló el vuelo a Madrid por otro vuelo rumbo a Santiago de Chile que partió a las 8 de la mañana- hubiera deseado borrar el dolor que sentí en ese momento, estaba completamente perdido sin ella.

- Gracias por darme la información- la miré un instante antes de darme la vuelta y caminar por la terminal con un dolor en el pecho que no me permitía siquiera respirar, se había marchado, dolida, herida...sintiéndose engañada, y yo sin poder hacer nada por evitarlo, sin poder explicarle que era la mujer de mi vida y que sin ella todo dejaba de tener sentido.

El teléfono móvil empezó a sonar y no tenía ganas de contestar, sencillamente el mundo se podía ir a la mierda sin Nayade a mi lado, la rabia y la impotencia me superaron en el instante en que su precioso rostro invadió mi mente por completo y di una patada con todas mis fuerzas a una papelera que salió despedida por los aires causando un gran estruendo. Tuve que controlarme para no arrasar con todo, la quería a mi lado, la quería conmigo para siempre y se había marchado quedando palabras, mil frases que mi alma anhelaba gritarle si hacía falta ya que el adiós no estaba en una de ellas. Sentí el frío expandiéndose por mi cuerpo, y me paralizó la certeza de saber que necesitaba el suyo para revivirlo con su calor. El teléfono volvió a sonar y descolgué la llamada sin mirar la pantalla pensando que sería Max.

- "Hola Isaac"- saludó Chloe. - hola - me senté en unas sillas con los músculos en tensión. - "ya has dejado a Nayade en el aeropuerto?"- inspiré profundamente, estaba claro que no había hablado aún con Dangelys. -estoy en el aeropuerto ahora mismo, pero no estoy con ella- - "que está en el baño?- - No está en el baño.- eché la cabeza hacia atrás derrotado. -"antes de que te despidas, le dices de mi parte que donde coño mete el móvil que no tiene cobertura, acabo de salir de la reunión y estoy llamando todo el tiempo pero no me contesta"- -Chloe...Nayade

se marchó a las 8 de la mañana en un vuelo rumbo a Santiago de Chile- -"que?"- -lo que oyes Nayade se marchó- sentía mi corazón revelarse contra mi cada vez que pronunciaba su nombre latiendo fuerte y rápido logrando con ello tambalear todo el control que quería tener de mis emociones. -"pero porque no me ha avisado? Porque lo adelantó?"- preguntó una incrédula Chloe. - no lo se Chloe...bueno...si lo sé- volví a incorporarme agobiado por saber que Nayade estaba ya lejos de mí a miles de kilómetros de distancia. -"Isaac habla por favor, que ha pasado? ella fue a tu casa para arreglar lo vuestro, iba a confesarte algo muy importante"- visualicé a unos cuantos paparazzis a lo lejos. -que iba a confesarme?- pregunté repentinamente inquieto -"es ella la que debe contártelo no yo"- los paparazzi al reconocerme se acercaron para fotografiarme ante la mirada de los transeúntes que observaban perplejos el aluvión de fotógrafos que se cernían sobre mí, hacía tiempo que no me sentía tan perseguido y eso me extrañó. -que iba a confesarme?- haber venido al aeropuerto sin la protección de Max había sido un error, me atosigaban con ligeros empujones con tal de obtener un primer plano de mi rostro que a buen seguro era el de un hombre destrozado. "que ocultaba Nayade?" - Chloe que tenía que confesarme Nayade?- pregunté de nuevo al tiempo que recibía una llamada de Rodrigo Alves y descolgué con la inquietud de pensar que algo le habia sucedido a mi padre pausando la que ya tenía con Chloe.

- Hola Rodrigo va todo bien por Sao Paulo?- pregunté en medio de un aluvión de flashes mientras salía por la puerta de la terminal del aeropuerto. -" hola Isaac"- respondió inmediatamente. -que ocurre Rodrigo? A qué se debe tu llamada?- caminaba abriéndome paso entre los fotógrafos rumbo al coche. -"está contigo Nayade?"- fruncí el ceño. -porque quieres saberlo?- pregunté un poco molesto. -"está contigo sí o no? Estoy llamando al móvil de Nathan y no me contesta"- detuve mis pasos delante del coche para comprobar que en efecto el policía de antes me había multado. - y se puede saber porque la buscas?- oí resoplar a Rodrigo. -"es un asunto privado"- sentí las nubes negras amenazantes sobre mi cabeza, el presentimiento de que algo muy turbio estaba sucediendo y su ausencia solo empeoraba esa desazón que sentía en el corazón. .-dime ahora mismo porque demonios la buscas- me pellizqué el puente de la nariz intentando calmarme mientras arrancaba la multa del parabrisas con la otra mano y la hacía añicos. -"Isaac no voy a decirte nada, es un asunto confidencial, que solo le incumbe a ella"- ahora sí que me estaba cabreando por completo. - habla ahora mismo si no quieres que coja un avión y me plante en la comisaria de Sao Paulo y te saque la información de otra manera- mascullé a punto de perder la poca paciencia que intentaba mantener a raya. -"me estas amenazando Isaac?"- abrí la puerta del Ferrari con los paparazzi sacándome fotos sin parar y preguntándome por el abandono de Nayade.."¿Cómo cojones sabían que se había ido? los paparazzis se echaron para atrás en cuanto vieron la mirada furibunda que les lancé. - Tómalo como quieras Rodrigo- me senté y arranqué el motor del Ferrari con la voz de Rodrigo Alves inundando el habitáculo del coche a través del carplay -"Isaac es un asunto muy delicado que tendría que hablarlo primero con Nayade y si ella estuviera de acuerdo entonces podría decírtelo, pero no sería en una conversación vía telefónica"- salí de la terminal incorporándome a la carretera de manera temeraria. -Nayade se ha ido del país, no podrás hablar con ella, así que dime ahora mismo que es lo que con tanto celo estas intentando ocultarme- siseé y el silencio al otro lado de la línea me demostró que Rodrigo Alves se había sorprendido por la marcha de Nayade. -quieres decirme de una vez ahora mismo que es lo que sucede?-. Grité ya perdiendo los nervios, tenía el presentimiento de que lo que estaba intentando ocultarme tenía que ver con la marcha de Nayade -"no puedo, si lo hiciera sé que las consecuencias serían fatales"- pegué

un frenazo y di un puñetazo en el volante. -Rodrigo quieres hablar de una puta vez!!Está Carlos metido en el asunto?- grité ahora fuera de sí mientras estaba parado en el arcén de la carretera. -"lo siento Isaac sino es en persona no te diré ni media palabra"- tuve que contenerme para no destrozar el interior del Ferrari con mis propias manos porque tuve la certeza en ese instante que el malnacido de Carlos estaba detrás de todo. -espero por tu bien que Carlos no esté detrás del tema de Nayade, porque si has sido capaz de ocultarme una información de este calibre por la puta investigación te aseguro que van a rodar cabezas y una será de ellas será la tuya- corté la llamada dejándole con la palabra en la boca y toqué la pantalla del Carplay para activar de nuevo la conversación de Chloe. -sigues ahí Chloe?- miré por el retrovisor para incorporarme de nuevo a la carretera -" pensaba que te habías olvidado de mi"- respondió Chloe y pisé el acelerador del Ferrari con un destino claro en mi mente. -ya habéis salido de la reunión Xaidé y tú?- pregunté en una fingida calma. -"sí, estoy en casa de Xaidé, por dios Isaac que ha ocurrido? Ella debería haber hablado contigo, Marcos la convenció antes de ir a verte y ella se dirigió a tu casa esperanzada de arreglar las cosas entre vosotros"- Tuve que mover el cuello hacia los lados varias veces porque los músculos se me habían agarrotado por completo con la inquietante sensación de saber que el miserable de Carlos tenía todo que ver con la repentina marcha de Nayade. - Chloe ahora mismo voy para allá-

Los recuerdos de estos últimos días en Sao Paulo se arremolinan en mi cabeza en una especie de vorágine mental, algunos recuerdos se agrandan y unas cuantas imágenes de Nayade llorando se detienen para torturarme con el pensamiento de saber que haya podido sufrir por culpa del malnacido de Carlos. Apreté las manos en el volante conteniendo las emociones y todas y cada una de las imágenes se alinearon poniéndose en orden, el miedo y el pánico en los preciosos ojos de Nayade después del incidente en el parque, el desmayo en la discoteca, sus palabras y sus besos con sabor a despedida mucho antes de la fatídica conversación de ayer, ahora sabía a ciencia cierta que algo ocurrió en mi oficina, fue regresar de la reunión y la sentí entre mis brazos desesperada, atormentada.

- Diosssssss- grité de rabia ante el pensamiento de que Nayade pudiera haber sufrido por culpa de Carlos.

Las curvas de la carretera dirección a casa de Marcos apenas eran un borrón ante mis ojos ya que tenía la cabeza en otra parte, a miles de kilómetros de distancia, sólo quería volar en mi avión en esa dirección y pedirle perdón de rodillas una y mil veces por haber complicado su vida con mis problemas, la última imagen de ella llorando...herida por mis palabras me torturaba y castigaba, mi fría conciencia no me perdonaba que la hubiera dejado sola y vulnerable con ese cabrón. Aparqué frente a la casa de Marcos porque sabía que sólo me llevaría unos minutos lo que había ido a hacer, el ama de llaves abrió la puerta y me dirigí hacia el jardín donde se encontraban los tres que al ver mi rostro palidecieron.

- Tú lo sabias y no me dijiste nada... cómo pudiste!!!- solté lleno de rabia agarrando a Marcos de las solapas.

- Isaac hijo...- Marcos se tambaleó cuando le levanté de la silla.

- No me llames hijo!- grité a centímetros de su rostro. - porque no me llamaste inmediatamente cuando supiste que Carlos iba solo tras ella?- Marcos abrió la boca y la cerró varias veces sin saber que decir..- habla joder!- siseé.

- Isaac quien te lo ha contado?- pegué una patada y la silla cayó a la piscina.

- Isaac cálmate por favor- Xaidé suplicó y la miré un segundo antes de volver a fijar mis ojos en Marcos que no hacía nada por evitar mi ira.

- Que me calme!!- grité fuera de sí. -como queréis que me calme si la mujer que amo, hace horas que se marchó en un avión alejándose de mí, marchándose a miles de kilómetros al lugar más lejano de la tierra, herida en lo más profundo porque se piensa que la he engañado!- sentí un nudo enorme en la garganta y la voz se me quebró.-como queréis que me calme joderr.- Xaidé puso sus manos en mis hombros en un intento de calmarme pero me sacudí, no quería que me tocara nadie.

-Anoche me enteré por Nayade de las amenazas y la extorsión que estaba sufriendo por parte de Carlos- una furia incontrolable creció en mi interior y mis dedos se cerraron aún más en torno a la tela de la americana de Marcos.

- Qué clase de amenazas??- mascullé con la ira recorriendo mis venas.

- Me tienes que prometer que te vas a calmar primero, que no vas a hacer ninguna tontería cuando te lo cuente- inspiré profundamente intentando calmar la creciente furia que recorría todo mi cuerpo.

- Habla- Marcos hizo una mueca de disgusto.

- Hijo...por favor cuando oigas todo, no cometas una locura- sentía la adrenalina circulando a toda velocidad por mi organismo.

- Habla de una vez- Marcos se pasó las manos por la cara con gesto nervioso.

- Carlos canceló su proyecto en la Antártida y la amenazó con matarte sino te abandonaba- apreté los puños y tuve que emplear toda mi fuerza de voluntad en no arrasar con todo lo que

había a mi alcance incluyendo a Marcos.- sé que estuvo atosigándola con proposiciones de índole sexual anteriormente pero al ver que ella se negaba en rotundo a sus insinuaciones, Carlos asestó un golpe certero cancelando su proyecto y con amenazas de muerte hacia ti y Chloe, incluyendo agredir a Dangelys sino se marchaba hoy mismo para siempre- el odio, la rabia, la ira recorrieron con brutalidad cada músculo, cada célula de mi ser, golpeándome la amargura de saber que Nayade habría sufrido lo indecible.

- Lo voy a matar!- grité lleno de rabia y me di la vuelta con toda la intención de marcharme.

- Espera..-los dedos de Xaidé se hundieron como tenazas en mi brazo.

- Suéltame Xaidé- mascullé enfadado.

- Por dios Isaac que vas a hacer!?- Xaidé me miraba consternada.

- Voy a matar a ese cabrón hijo de puta!- mi voz salió impregnada con ira y rabia comprimida.

- Isaac piensa en Nayade- habló Chloe.

- Ella no querría que asesinaras a Carlos- dijo Xaidé.- aún podéis arreglar lo vuestro, ella te ama- reí irónicamente y me zafé de los brazos de Xaidé.

- Ella ahora mismo me odia- mi voz salió amargamente y me marché por el pasillo.

- Hijo espera....- Marcos se interpuso en mi camino.

- Te he dicho que no me llames hijo, me has decepcionado...nada más enterarte de todo esto que estaba pasando deberías haberme llamado, y no lo hiciste...apartate de mi camino- su rostro era el fiel reflejo del dolor que le causaban mis palabras.

Me marché con una idea fija en mi cabeza y llamé a Max inmediatamente. Nunca había odiado tanto a nadie en mi vida como para querer matar a una persona, pero lo que me producía Carlos era tan superior a ese sentimiento, que podía sentir en mi boca hasta el sabor metalizado de la sangre, quería matar a Carlos, cobrar con su vida cada momento de angustia y miedo que Nayade pudiera haber sentido con las amenazas de ese hijo de puta. Sabía lo que tenía que hacer...como y cuando.

Bastaron unas pocas llamadas para tener todo listo, estaba preparado para hacerle pagar una a una las lágrimas derramadas de Nayade...."diosss Nayade" cuanto la echaba de menos, su perfume, su sonrisa, sus caricias estaban tatuadas en mi piel, cada músculo de mi cuerpo que había sido acariciado por ella tenía su nombre grabado en él, le pertenencia y la necesitaba para vivir.

- Señor está todo como ordenó- habló Max desde el interior del avión.

- Perfecto, no quiero que nadie me impida llegar a el- Max me dio el arma y la guardé en el interior de mi chaqueta.

- Señor, puedo hacerlo yo, un tiro limpio desde la distancia y todo habrá acabado- Max había sido un francotirador

- No Max, quiero hacerlo yo mismo y que vea mi cara antes de morir- Max asintió.

- Señor he podido hablar finalmente con Nathan, no ha respondido a sus llamadas por un favor personal que le había hecho a la señorita Nayade- me pellizqué el puente de la nariz y respiré profundamente intentando calmar mis nervios.

- Te ha dicho cuál era ese favor?- Max se sentó en el asiento contiguo y el avión se encaminó por la pista cada vez con más velocidad listo para despegar.

- No, Nathan cumple órdenes de Nayade de hablar con usted después de que hayan pasado 24h, no hablará antes. Dice que ya sabe que está despedido por esconderse de usted- una leve sonrisa asomó de mis labios. "mi preciosa pelirroja tan inteligente y persuasiva.." Cerré los ojos con la imagen de ella ocupando mi mente y sentí mi pecho oprimirse. Hasta cierto punto podía compadecer a Nathan, Nayade era la viva imagen de un ángel caído del cielo.

El vuelo transcurrió en un silencio evocador por culpa de mi cabeza que no paraba de revivir cada uno de los momentos vividos con Nayade, la primera vez que follamos en el hotel estuve a punto de sufrir un infarto por culpa de ella, joder era tan sexual, tan sexy... que me volvió completamente loco cuando me miró mientras se corría, sus ojos grises me encadenaron a ella llevándome al más potente de los orgasmos que jamás había tenido. Recordé la cena en el restaurante Apravizel como la más deliciosa que había tenido en mi vida, la mera visión de ella recostada en ese sofá intentando acallar sus gritos, sus gemidos mientras la devoraba por entera era algo que se quedaría grabado para siempre en mi memoria, y su sonrisa..."dios su sonrisa", era algo que me había matado literalmente desde el principio, la melodía de su risa se grabó en mi corazón la tarde que la llevé a las Favelas y la descubrí vestida de payaso regalando su sonrisa y su alegría a los niños, esa tarde la miraba como un completo idiota, embobado...esa tarde me

enamoré aún más de ella, era única y especial.

- Señor hemos llegado según la hora prevista- la voz de Max me sacó de mis pensamientos y me incorporé más decidido que nunca.

- En marcha Max no tenemos tiempo que perder, en menos de media hora ese cabrón estará ardiendo en el infierno- Me bajé del avión y el coche ya nos esperaba a pie de pista.

El edificio donde se celebraría la reunión en la que Carlos sería nombrado como firme candidato para la vicepresidencia de las próximas elecciones de Brasil estaba atestado de gente del partido, seguramente Carlos tenía un oscuro plan para aspirar a la presidencia, rezumaba egocentrismo por cada poro de su asquerosa piel cuando lo visualicé, era extraño que gracias al dinero estafado a mi padre y la droga se conformara con la vicepresidencia, lo más probable es que el presidente electo sufriera algún extraño accidente o algún percance y el asumiría la presidencia, pero eso no llegaría a suceder nunca porque mis dedos no temblarían ni un milímetro cuando tuviera la oportunidad de apretar el gatillo de la pistola para volarle la tapa de los sesos.

- Max da la orden- ordené con la mirada puesta en Carlos desde la barandilla del segundo piso.

- De acuerdo- sacó el móvil de su bolsillo e hizo una llamada.-en cinco minutos que comience el juego- dijo a la otra persona que esperaba la orden directa de Max.

- Max estaré donde acordamos- miré por última vez a Carlos que se pavoneaba del brazo de una Adriana exultante y sorprendentemente Nívea se encontraba con ellos.

- Quiero acabar cuanto antes con ese cabrón- pensé por un instante en mi preciosa Nayade y me perdí entre la oscuridad del pasillo.

La alarma de incendios comenzó a sonar y pronto las personas empezaron a gritar y a correr presas del pánico por creer que el fuego estaba amenazando con destruir el edifico, Carlos no tardaría en aparecer entre la multitud sin su matón ya que Max se había encargado de sacarlo del camino con un contundente golpe en la cabeza y posterior amordazamiento. La gente empujaba por salir urgentemente y yo esperaba pacientemente el momento adecuado a que apareciera Carlos, el muy estúpido no sería consciente de que era dirigido hacia mí a través de dos hombres que fingían ser del personal de seguridad hasta que me tuviera frente a sus narices. Saqué el arma que guardaba dentro de la americana e inspiré profundamente pensando en mi mujer...porque eso es lo que significaba Nayade para mí, ella era mi mujer, y Carlos había osado meterse con ella.

- Están seguros que por aquí llegaremos antes al coche??-la voz de Carlos me llegó a través de la semi oscuridad del pasillo y mis músculos se tensaron por la anticipación.

Los gritos de Nívea y Adriana fueron lo primero que se escuchó después de que mi puño volara al rostro de Carlos en forma de puñetazo contundente que le lanzó al suelo. Lo arrastré por el pasillo hasta una sala contigua y lo empujé hacia una silla con toda la rabia contenida de las últimas horas.

- Mírame hijo de puta!- le grité apuntándole con el arma y me miró sorprendido con la nariz sangrando a borbotones.

- Vaya Isaac tu por aquí!?Has venido a apoyar mi candidatura?- sonrió irónicamente y presioné el arma contra su sien.

- No maldito cabrón, he venido aquí para matarte, como te atreviste a meterte con mi mujer!!!A amenazarla!!- siseé frente a su cara. - nunca más volverás a verla!- Nívea gritó de nuevo cuando le tiré del pelo para que me mirara.

- Da igual! Para mi recuerdo queda cuando restregué mi cuerpo y mi polla con el de ella...- me cegó la rabia y le asesté un golpe que le tiró de la silla.

- Cállate hijo de puta, como te atreviste a posar tus asquerosos ojos en mi mujer- lo tenía de rodillas frente a mí y el arma apuntaba directamente a su cabeza.- te voy a matar ahora mismo!- mascullé frente a Carlos que intentaba limpiarse la sangre.

- No lo mates Isaac!-gritó Adriana sin acercarse con Nívea agarrada de su brazo.

- Es un cobarde Adriana no lo hará!- Carlos escupía sangre mientras hablaba. -no sé cómo te puede gustar- me miró fijamente sonriendo maliciosamente con la sangre resbalando por su barbilla.- eres un maricón como tu padre que no supo retener a tu madre a su lado- sonreía despectivamente y yo temblaba de la misma rabia.

- No nombres a mi madre!- le pegué con la culata de la pistola y me miró con el odio reflejado en sus ojos.

- Tu madre estaba deliciosa, fue un placer hacerla mía! Porque te crees que se marchó dejándote solo! Una lástima verdad?- ni la mayor de las palizas me hubiera dolido tanto como lo que sentí en esos momentos.

- De que demonios hablas!!!!- grité encolerizado.

- Que lástima que con Nayade no haya funcionado la misma táctica que con tu madre... ella me gusta mucho más!- me lancé encima de él soltando la pistola y lo agarré del cuello.-aunque estoy seguro que acabaré follandome a Nayade- masculló con toda la rabia.

- Te voy a matar hijo de puta cómo pudiste poner tus sucias manos encima de mi madre-grité y apreté mis dedos entorno a su cuello mientras Carlos intentaba zafarse inútilmente de la fuerza de mis manos.- no harás lo mismo con Nayade- siseé a centímetros de su cara manchada en sangre.- vas a morir- sentía el corazón latiendo enloquecido hincado de rodillas sobre Carlos.

- Suéltale!- la voz de Nívea retumbó en la sala como un cañonazo y me giré para ver con mis propios ojos como me estaba apuntando con mi propia arma a escasos metros.-eres un hijo de perra Carlos!!Yo siempre te he sido fiel y tú en cambio te obsesionaste primero con Nicole y ahora con Nayade! Lo has echado todo a perder! Que cojones tiene Nayade para que te hayas vuelto tan loco hasta el punto de arriesgar todo!!!- gritaba enloquecida con el arma entre sus dedos.

- Cállate Nívea no eres más que una zorra caza fortunas...o espera debería llamarte mejor Victoria Bellamy- su rostro palideció y de repente las luces de la sala se encendieron cegándonos momentáneamente.

- Nivea suelta el arma- la voz de mi padre me sorprendió tanto que aflojé los dedos entorno al cuello de Carlos.

- Rafael...tu hijo se ha vuelto loco por esa mujer...esa mujer es una zorra- dijo Nívea de forma nerviosa mirando a Rodrigo Alves que estaba junto a mi padre y unos cuantos policías que iban armados.

- Rafael dile a tu hijo que me suelte me está haciendo daño- suplicaba Carlos desde el suelo y aprovechó mi momento de confusión por ver a mi padre para sacar un arma que tenía escondida.- levántate imbécil- me ordenó gritando con el arma apuntando a mi estómago y maldije el momento en el que me despisté por la presencia de mi padre.

- Señor Carlos Do Santos guarde el arma- La voz de Rodrigo en tono apacible me sacó de mis pensamientos.

- Rafael tienes buen aspecto- Carlos se dirigía conmigo caminando hacia el fondo de la sala bajo la atenta mirada de mi padre que no daba crédito a la visión de su amigo apuntándome con su arma.

- Carlos amigo mío que haces!?- habló mi padre confuso y los policías que acompañaban a Rodrigo Alves desenfundaron sus armas.

- Amigo!!- la risa de Carlos sobresaltó a mi padre.-que estúpido eres si te piensas que eres mi amigo...solo eres un pelele, siempre lo has sido, no sabes el gusto que me ha dado acostarme con tu mujer todos estos años y haber disfrutado de tu anterior esposa Nicole, a esa la disfruté como a ninguna cuando la forzaba a mantener relaciones sexuales conmigo amenazándola- la adrenalina me recorrió el cuerpo cuando vi el rostro desencajado de mi padre por culpa del que creía que era su amigo y me revolví de su agarre forcejeando con él por hacerme con el arma.

- Hijoo- gritó mi padre asustado cuando disparé hacia el rostro ensangrentado de Carlos.- por favor no arruines tu futuro por culpa de este gusano- en el último momento Carlos había podido esquivar mi disparo y la súplica de mi padre me llegó directo al corazón.

- Isaac baja el arma- habló Rodrigo. -tengo las suficientes pruebas contra el para que se pudra en la cárcel por tráfico de drogas, por malversación de fondos- Carlos me miraba hecho una furia por sentirse acorralado. -y sobretodo se le acusará por ser el autor material del asesinato de Nicole Bellamy, tu madre- todo el aire escapó de mis pulmones y sentí como temblaba mi cuerpo entero.

- Victoria Bellamy - Rodrigo se dirigió a Nívea. -a usted se le acusará de ser la autora intelectual del asesinato de Nicole Bellamy así que baje el arma sino quiere cargar con más muertes sobre sus espaldas y añadir más años a su condena- habló con voz firme y contundente.

- Eso es imposible- la voz de mi padre sonó débil y su mano se dirigió a su corazón.

- Pues claro que es imposible, no tenéis pruebas de ello- Nívea sujetaba el arma con el rostro pálido y dirigió su mirada primero Adriana que observaba todo perpleja y luego a Carlos.-no hay pruebas verdad??No tenéis ni una sola prueba de que la saqué de mi camino- vociferaba.

Se escuchó un golpe seco y vi como mi padre había caído al suelo inconsciente, estaba seguro que había sufrido un ataque al corazón y solté a Carlos para correr hacia mi padre.

- Papa! papa. Me oyes!?diosss...papa no te mueras- arrodillado abracé a mi padre que se moría entre mis brazos.- porque cojones le has traído, él estaba delicado!- grité desesperado

mientras Rodrigo sacaba su teléfono móvil del bolsillo.

- Por favor una ambulancia al edifico Matarazzo en la calle Mamoré, es urgente- miré a mi padre una vez más antes de volver mis ojos hacia Nívea que había perdido el norte y apuntaba directamente a Carlos gritando histérica.

- Lo tenías que estropear todo encaprichándote de la pelirroja, todo es culpa tuya, que querías? Hacer lo mismo que con Nicole? Ya te dije que esta no era como Nicole que...- los policías apuntaban a Nívea con sus armas.

- Cállate Victoria no eres más que una vieja estúpida!!No arruines más la situación, no sirves para nada...sólo te utilicé para sacarle todo el dinero a Rafael!- gritó Fuera de sí...-no eres más que una vie...-se oyó el estruendo del sonido de un disparo que acalló las palabras de Carlos seguido de otro que resonó por toda la sala silenciando a todo el mundo.

- Noooooo- Adriana gritó presa del pánico y Nívea soltó el arma que acababa de disparar a tiempo de poner su mano sobre la herida recibida por uno de los policías.

Nívea le había pegado un tiro en la cabeza a Carlos muriendo este en el acto, yacía en el suelo y Adriana lloraba sobre su cuerpo mientras Nívea era arrestada completamente ida, no pronunció palabra alguna y no opuso resistencia cuando la inmovilizaron, uno de los policías le informaba de sus derechos y de los hechos que se le imputaban con el llanto de Adriana de fondo. La herida recibida en su hombro fue tan superficial que no impidió su salida del edifico esposada para su total vergüenza, intentaba esconderse tras los policías de los flashes de los paparazzi que habían acudido a las puertas del edificio movidos por el morbo del descubrimiento de un macabro crimen pasional.

Abandoné el edificio ya entrada la noche, abatido y con el corazón muy tocado por los últimos acontecimientos, demasiadas cosas en un día, y me faltaba mi pilar más importante, Nayade. A pesar de todas las cosas que me habían sucedido y de tener a mi padre al borde de la muerte no podía dejar de pensar en ella, ocupaba todo el espacio de mi mente y me mataba saber que el hijo de puta de Carlos había estado tan cerca de ella, tanto como para tocarla sexualmente y amenazarla. Me pasé las manos por la cara agobiado pensando en lo duro y difícil que era saber que el amor de mi vida se encontraba a miles de kilómetros de distancia odiándome por algo que no había sucedido, no era el culpable de lo que ella creía haber visto, pero mi corazón me torturaba gritándome que merecía ese odio por parte de Nayade, por no haberla sabido proteger de Carlos y por las duras palabras que pronuncié la última vez que nos vimos. El vacío en mi pecho era tan grande y tan hondo que me sentía perdido en este mundo de engaños, de hipocresía...la necesitaba, quería salir corriendo tras ella, pero me encontraba en esta habitación de hospital con mi padre muriéndose. El silencio era mi única compañía, un agobiante silencio solo interrumpido por el sonido de la máquina que indicaba que mi padre seguía conmigo,

vivo...pero me inundaba la tristeza, el sentimiento de soledad en el que una inquietante idea de que jamás se cruzara Nayade de nuevo en mi camino me ahogaba hasta el borde de la asfixia.

Capítulo 15 Recuerdos

1 día sin Nayade

ISAAC

Amanecí sentado en el sillón del hospital junto a la cama de mi padre sin apenas haber dormido un par de horas y le observaba detenidamente, seguía inconsciente conectado al monitor cardíaco, recibía oxígeno y también medicamentos a través de la vía intravenosa...la enfermera entró en la habitación para comprobar las constantes vitales y administrar los medicamentos prescritos por el médico.

- Señor Fioravanzo el médico desea hablar con usted inmediatamente- froté mi cara agotado.

- Si ahora mismo iré- La enfermera tomó unas muestras de sangre antes de marcharse y llamé a Max para que me trajera ropa limpia y sobre todo para que enviara en un avión a Sao Paulo aunque fuera a rastras a Nathan, él era la última persona que la vio antes de marcharse de mi vida y no me había olvidado ni por un segundo que me debía explicaciones.

La conversación que tuve con el médico al cabo de una hora no fue todo lo bien que yo esperaba, el pronóstico era muy grave y requería una cirugía bypass. Regresé a la habitación y junto a la puerta recostado en la pared se encontraba el jefe de policía Rodrigo Alves.

- Buenos días Isaac como sigue tu padre?- estrechó mi mano.

- Mal, le van a operar en unas horas, a que debo tu visita?- murmuré invitándole a sentarse en la sala de estar de la habitación donde se encontraba mi padre en el hospital privado.

- He venido a traerte las pruebas que demuestran que el coche en el que viajabais tú y tu madre esa fatídica tarde donde murió Nicole tu madre los frenos habían sido manipulados, creí que querrías tener dichas pruebas- observé los papeles que me mostraba. -gracias a que tu padre era un consumado amante de los coches tenía el Mustang del 69 guardado a pesar de la siniestralidad, por algún motivo que desconocemos el coche había sido conservado en el garaje intacto y pudimos comprobar que la tuerca del latiguillo del freno de la rueda trasera derecha

estaba aflojado y todo el líquido de frenos se perdió, por eso tu madre no pudo detener el coche en esa intersección donde os estrellasteis- respiré profundamente ya que la imagen de mi madre muriendo entre mis brazos me atormentaba.

- Quiero hablar con Nívea- necesitaba que me aclarara muchas cosas.

- Ven esta tarde, es lo menos que puedo hacer por ti después de tu disposición y tu ayuda en el caso- se levantó de la silla y estrechó nuevamente mi mano.- debo irme, espero que tu padre se recupere, y discúlpame por llevar ayer a tu padre al edificio donde sucedieron los hechos- apreté los labios enfadado..-creí conveniente después de recibir la llamada del señor Marcos Neymar narrándome el estado en el que abandonaste su casa- miré hacia la cama de mi padre que seguía durmiendo.

- No debiste él estaba muy delicado, y lo que oyó estuvo a punto de matarlo- me lamenté.

- Sé que era un riesgo, pero no podía permitir que te cegaras y acabaras asesinando a Carlos, sabía que tu padre era el único que podría calmarte y hacerte entrar en razón- a pesar de no llevarnos muy bien, le quería, era un cabezota y se había portado mal conmigo en innumerables ocasiones, pero a fin de cuentas era mi padre, y le quería.

- Puede que tengas razón, pero ahora está entre la vida y la muerte, y ese gusano de Carlos merecía morir, mi padre si muere no merecía escuchar de boca de ese malnacido como provocaron el accidente y saber que le han estado utilizando- sentí la mano de Rodrigo sobre mi hombro.

- Tu padre es un hombre fuerte sobrevivirá- volví a mirar a mi padre y agradecí las palabras de Rodrigo.

- Eso espero, nos vemos esta tarde en comisaría- estreché su mano antes de despedirme de él y me dirigí de nuevo a la habitación.

- Te espero sin falta ya que el juez ha ordenado el ingreso en prisión de inmediato- quería ver su cara antes de que se la llevaran.

- Allí estaré- se fue dejándome solo y miré a mi padre preguntándome como esas personas a las que él había depositado toda su confianza no les tembló la mano para cometer tales atrocidades y delitos, años de influir en las decisiones de mi padre, estafándole y provocando el peor de los finales para mi madre. Lo que mis oídos habían escuchado sobre ella era algo muy difícil de asimilar, nunca sabría lo que verdaderamente ocurrió en esa época, las palabras de

Carlos afirmando que había forzado a mi madre a mantener relaciones sexuales bajo amenaza me torturaba, el dolor irrumpió desde lo más profundo de mi ser con ese terrible pensamiento de mi madre, pero era incapaz de soltar una sola lágrima, me sentía solo..."Nayade te necesito a mi lado". La extrañaba y la anhelaba tanto que cada hora que pasaba dolía más que la anterior, causándome tanto daño, que no sabía cómo iba a vivir hasta que la volviera a ver, porque si de algo estaba seguro era que iba a ir a buscarla en cuanto mi padre se recuperara.

El día transcurrió lento y la llamada de Lucas fue la primera que recibí, preocupado pero como siempre enfundándome ánimos, las innumerables llamadas de amigos de mi padre preocupados por su estado de salud a raíz del escándalo surgido me dejaron exhausto, arrastraba la falta de sueño y descargué mi mal genio con el otro tanto por ciento de llamadas que solo eran motivadas por el morbo de conocer todos los detalles escabrosos de lo sucedido ayer, el asunto había alcanzado tal magnitud que era noticia de primera mano en los informativos, una nube de paparazzis se encontraban a las puertas del hospital aumentando la sensación de soledad. Recibí una llamada de Marcos camino a comisaria que no quise contestar, me sentía mal por haberle tratado de malas maneras, la rabia en ese momento era tan grande, que vertí sobre el toda la ira que llevaba dentro. Le debía una enorme disculpa al hombre que consideraba mi segundo padre, me pasé las manos por la cara mientras miraba por la ventanilla el tráfico denso de la avenida paulista, inspiré profundamente en un intento por calmarme, a mi regreso a Rio de Janeiro hablaría con Marcos y Xaidé personalmente y les ofrecería la mayor de las disculpas. Entré a comisaría y de seguida fui atendido por un policía que me llevó a la sala donde vería a Nívea.

- Siéntese en unos momentos vendrá Rafael con la detenida- negué con la cabeza.

- Prefiero estar de pie gracias- me di la vuelta ansioso por volver a ver la cara de la arpía que arruinó la vida de mi madre.

- No quiero hablar con el- la voz de Nivea me llegó desde la puerta y me giré para enfrentarla con la mirada.- no quiero verle, exijo que me lleven a la celda de nuevo- Rafael no le permitía marcharse.

- Si lo harás sino quieres que te vayan las cosas peor aún, te recuerdo que vas a una cárcel de máxima seguridad- Nívea se veía tan distinta sin su atuendo de ropa de marca y sus joyas.- siéntate- ordenó Rafael.

-Victoria Bellamy...prima lejana de mi madre, vivías en el mismo pueblo que ella verdad?- murmuré en cuanto nos dejaron solos.

- Si Victoria Bellamy, prima lejana de tu madre...físicamente no nos parecemos en nada tu madre y yo- murmuró despectivamente mientras se sentaba en una silla.

- Por qué ese odio??- pregunté directamente y sin rodeos.- no logro entender ese odio- me situé frente a ella, solo nos separaba una mesa.

- Ella me arrebató lo que más quería en el mundo, el amor de mi vida, Patrick. Íbamos a casarnos y dos días antes de la boda me confesó que se había enamorado perdidamente de Nicole que por aquel entonces ya se iba a marchar a Australia y él quería marcharse con ella- sus palabras salían llenas de odio.

- Pero mi madre hasta donde yo sé cuándo mi padre la conoció en Australia ella no iba acompañada de ningún hombre, y no había tenido ninguna relación seria- se reclinó en la silla y su mirada era vacía.

- Claro que no se fue con Nicole, antes de que se marchara fingí un embarazo con tal de que no me abandonara, pero todo se descubrió por culpa de ella, de tu madre, averiguó que seguía teniendo el período y como le unía una gran amistad con Patrick, me delató. Nunca olvidaré como me trató Patrick, sus palabras hirientes, con que rabia se dirigió a mí llamándome loca.- Nívea hablaba más para sí misma como si estuviera reviviendo esa conversación. -Desde entonces la odié con todas mis fuerzas- sus ojos fríos se dirigieron a mí.

- Ella no tuvo la culpa de que actuaras de manera inconsciente, o de que el tal Patrick se enamorara de ella.- se levantó sobresaltada con los ojos infectados en sangre.

- Tuvo toda la culpa!!- gritó fuera de sí..-si no hubiera encandilado a Patrick con sus malditos sueños, con su manera de ser tan alegre, con su físico, ese maldito físico!! El pelo pelirrojo que traía a los hombres locos, ella tuvo la culpa!!- hablaba sin parar enloquecida y yo escuchaba atónito frente a una Nívea desconocida para mi .- pero conseguí vengarme, y de la mejor manera...sólo estaba esperando el momento adecuado, siempre merodeé cerca de ella, años alrededor de Nicole, por eso me trasladé a Brasil, cuando Nicole se casó con tu padre y naciste tú ya empecé a planear mi venganza- tensé la mandíbula y Nívea se inclinó poniendo las palmas de las manos sobre la mesa.-conseguí el trabajo de secretaria en la empresa de tu padre y aproveché las largas ausencias por los viajes de tu madre para abrirme de piernas a tu padre- me daba asco escuchar a la mujer que tenía frente a mí y que había vivido en mi casa durante tantos años.

- Eres una zorra, cómo pudiste jugársela de esa manera, ella no te había quitado nada, fue ese hombre quien decidió dejarte- mascullé y Nivea sonrió maliciosamente.

- Lo mismo que os dejó tu madre a ti y a tu padre...pobrecito, su mami se iba de viaje lejos- se burló y yo apreté la mandíbula con rabia porque tenía ganas de matarla. -siempre te dejaba solo para irse a sus estúpidas expediciones pero lo que no sabíais es que se marchaba asustada por las amenazas y las agresiones sexuales de Carlos, la tarde del accidente de coche donde murió

Nicole que por cierto tu tendrías que haber muerto con ella- escupió las palabras dejándome atónito. -Nicole tenía decidido abandonar su carrera de bióloga por vosotros dos, y luchar...enfrentar a Carlos y sacarme de la empresa a mí, debió averiguar quién era yo en una visita a la oficina de tu padre y pensaba luchar por vosotros a pesar de saber que Rafael la engañaba conmigo, pobrecita verdad!!Murió antes de poder cumplir su sueño de vivir una vida tranquila junto a Rafael y su niño precioso- la agarré del cuello y gritó asustada cuando la levanté del suelo con la fuerza de mis manos.

- Eres una maldita loca!!Una basura!!- le apretaba el cuello con las dos manos, quería matarla y un instinto asesino circulaba por mi sistema a gran velocidad.- vas a morir maldita- la puerta se abrió de repente y Rafael entró corriendo con varios policías que lograron reducirme con mucho esfuerzo,

- Cálmate Isaac, es lo que quiere- la voz de Rafael no impedía que no dejara de asesinarla con la mirada mientras me revolvía. - Desea que la mates con tus propias manos para no cumplir condena, y de paso arruinarte la vida- respiré varias veces dando grandes bocanadas intentando calmarme y Victoria se tocaba el cuello nerviosa.

- Me voy a encargar personalmente de que te pudras en la cárcel- mascullé a escasos centímetros de Nivea sujetado por dos policías -no volverás a ver la luz del sol jamás- la adrenalina circulaba libre por mi cuerpo y solo deseaba que la persona que tenía delante sufriera lo indecible por haber arruinado la vida de mis padres.

- Vámonos Isaac yo creo que ha sido suficiente- El jefe de policía Rodrigo Alves me sacó de allí bajo la mirada temerosa de Nívea.

Salí de la comisaría y ordené a Max que me llevara con el coche a un bar que solía frecuentar cada vez que pisaba Sao Paulo. Era muy tarde y no tenía ganas de cenar, sólo necesitaba tomar un trago urgentemente para calmar mis ánimos. Entré por la puerta e inmediatamente todas las miradas femeninas se centraron en mí, era como si pudiera leer la mente de todas y cada una de ellas, recorrían con su mirada cada músculo de mi cuerpo y no perdían detalle de cualquier gesto o mirada que provocara que una de ellas fuera la elegida para pasar la noche conmigo. El camarero me sirvió la copa de ron Diplomático que le había pedido y cerré los ojos disfrutando con el sabor dulce acompañado por frutas, nueces, avellana tostada o vainilla resbalando por mi garganta, un lujo para el paladar. Una morena me sonreía sensualmente más cerca de lo políticamente correcto cuando abrí los ojos y no le devolví la sonrisa, sólo la observé detenidamente y lo tomó como una señal de seducción entre nosotros. Un hombre podía enamorarse de unos ojos, de unos cabellos, de unos labios o de una voz, de una fragancia o de un andar, de unas caderas o de unos pechos...idealizar el aspecto y convertirlo en un todo, y eso es lo que me había sucedido con Nayade... Ella lo era todo...sentía verdadera adoración por esa mujer, así que me bebí de un solo trago la copa y me levanté del taburete dejando con la palabra en la boca a la mujer que clamaba una noche de buen sexo conmigo.

Llamé cientos de veces al móvil de Nayade pero no conseguí nada que no fuera saltar directamente al buzón de voz, no saber nada de ella me desesperaba, por algún motivo prefirió volar a Santiago de Chile y no a Barcelona como era lo habitual en ella, me tumbé en la cama intentando dormir, pero no conseguía ni por un momento sacármela de la cabeza, me vino de repente sin saber porque nuestra imagen saltando en paracaídas y sonreí como un idiota a pesar del día de mierda que había tenido. El recuerdo gritando que la amaba y su respuesta en forma de carcajadas me desarmó..."mi Lara Croft"...dios la echaba muchísimo de menos.

Capítulo 16 Nunca te dejaré ir

2 días sin Nayade

ISAAC

Las calles desiertas, los establecimientos cerrados daban fe de lo temprano que era cuando me encaminé acompañado de Max al hospital. La operación se llevaría a cabo en el transcurso de la mañana y deseaba verle antes de que se lo llevaran a quirófano, hacerle sentir mi apoyo, precisamente eso es lo que echaba en falta, lo que necesitaba de la mujer mi vida, su apoyo. Era tal el dolor a cada hora que pasaba, que ordené a Max que enviara a Nathan al hospital, quería oír de una vez todo lo que pasó ese día.

Me sorprendió ver a dos personas fuera de la habitación de mi padre cuando me acercaba junto a Max, inmediatamente se dieron la vuelta al escuchar nuestros pasos y me sorprendió ver que eran Marcos y Xaidé.

- Hijo ...- el abrazo tan sentido que me dio Marcos era lo que necesitaba desde que todo estalló y sentí como las lágrimas escapaban sin poder evitarlo. -cómo estás?!- negué con la cabeza secándome las lágrimas y Xaidé acarició mi rostro con la ternura de una madre como la que perdí.

- Lo siento Marcos, siento muchísimo como me comporté contigo- me dio otro abrazo inmenso y Xaidé nos miró emocionada.- De verdad que lo siento, eres como un padre para mí, y te falté al respeto.- palmeó mi espalda como tantas otras veces lo habíamos hecho.

- No tengo nada que perdonarte, estamos hablando de Nayade, sé que la necesitas para poder vivir, lo veo en tus ojos Isaac- "dios que razón tenía “me estaba matando no tenerla conmigo.

- O tempo parou depois que você se foi.- dije lo que sentía en ese momento y Xaidé me miró con los ojos vidriosos.

- Como no se va a parar el tiempo desde que se fue si pareces otro hombre, sé que te han sucedido en estas 24h cosas muy fuertes, pero ayer cuando llegaste a casa después de venir del

aeropuerto, ya le dije a Marcos que tenías que arreglar las cosas con Nayade a como diera lugar- me toqué el cuello nervioso.

- Xaidé la he llamado cientos de veces y no me contesta- hablé resignado.- sé que me está evitando.-

- Chloe habló con ella- Marcos me miraba fijamente y yo sentí como el corazón martilleaba mi pecho cada vez más fuerte.

- Y que ha dicho? Está bien? Dónde está ahora? preguntó por mí?- las preguntas salían de manera atropellada sin descanso.

- Voló a Punta arenas y de ahí directamente al continente helado, a la Antártida.- explicó Xaidé.- le contó que estaba agotada por el viaje, y que el proyecto seguía en pie, finalmente Carlos cumplió su palabra- odiaba no poder ser yo el que hablara con ella para poder escuchar su voz.

- Preguntó por mí?- Xaidé me miró compungida.

- No amor, no dejó que Chloe le explicara nada, en cuanto pronunció tu nombre la amenazó con colgar si insistía en hablar de ti, y efectivamente colgó cuando Chloe insistió de nuevo.- cerré los ojos un instante, no era fácil escuchar que Nayade no quería saber nada de mí.

- En cuanto mi padre se recupere voy a ir a buscarla, ya me pueden negar la entrada a la base militar que me va a importar una mierda, Nayade me va a escuchar quiera o no- hablé con el convencimiento de que eso haría en el caso de que no pudiera hablar con ella por teléfono. Me costaba una barbaridad no ir en este preciso instante hacia el aeropuerto y volar directamente hasta donde se encontraba ella.

- Será pronto!- sentenció Marcos.- como está tu padre? La prensa escrita y los informativos de tv no dejan de hablar del escándalo en torno a la familia Fioranvanzo- resoplé agobiado con el tema

- Mi padre está muy mal, lo que oyó no fue fácil de digerir, espero que la operación sea un éxito- Marcos rodeó uno de mis hombros.

- Ya verás que sí, es un hombre fuerte- Xaidé se había abrazado a mi cintura y en medio de ellos dos, me sentí como muchas otras veces, tranquilo...en familia.

- Lucas te manda un abrazo- habló Marcos. -iba a venir pero en el último momento surgió un imprevisto en la empresa y tuvo que quedarse en Río de Janeiro- me extrañaba comportamiento de Lucas en los últimos días.

- Si? No me ha dicho nada cuando hablé con él, pensé que iba a venir- Tenía una leve sospecha de la razón de su repentino imprevisto y esperaba no estar en lo cierto.

- Ya me va bien que se quede Lucas- dijo Xaidé con una sonrisa. - Así le echa un vistazo a Dangelys mientras estamos en Sao Paulo, está como loca porque se marcha en unos días a Barcelona con Chloe- fruncí el ceño.

- Pero Chloe sigue aquí o se marchó?- entramos en la sala de estar de la habitación.

- Se marchó ayer, pero nos ha llamado para explicarnos lo de la llamada a Nayade y para concretar los detalles del viaje de Dangelys a París- sonreí imaginando a Dangelys con los preparativos.

- Imagino como estará- Marcos resopló divertido.

- No, no te lo imaginas- contestó poniendo los ojos en blanco.- está insufrible-

Entramos en la habitación y el clima se volvió triste inmediatamente por ver a mi padre inconsciente a punto de ser trasladado para la operación. Besé su frente antes de que se lo llevaran con la promesa interna de intentar reconstruir la relación padre e hijo que deberíamos haber tenido todos estos años y que por culpa de Nívea se deterioró.

Las horas pasaron lentamente y sólo la llamada de Max advirtiéndome que Nathan ya se encontraba en Sao Paulo me distrajo de una espera que se me antojó desesperante por falta de noticias hasta que finalmente el medicó salió de quirófano para hablar conmigo. La operación había sido un éxito y ahora solo restaba que se recuperara en la unidad de cuidados intensivos. Respiré aliviado y deseaba que despertara cuanto antes aunque no pudiera hablar a causa del tubo respiratorio y los innumerables cables.

Reconozco que cuando entré en la habitación para verle después de la intervención me impactó verle tan pálido con el cuerpo y la cara hinchados. Descansaba conectado al ventilador que le ayudaba a respirar y a la sonda intravenosa que le salía del cuello. Tantos tubos y cables conectados a su cuerpo mermaron un poco mi moral. El médico me aseguró que en cuanto

despertara me avisarían de ello y acaricié su pelo apretando los labios en una delgada línea conteniendo lo emocionado que me encontraba por verle en ese estado, necesitaba tenerle de vuelta aunque fuera con sus cabezonerías y sus salidas de tono.

Salí al pasillo donde Marcos y Xaidé aguardaban noticias sobre mi padre, no se habían separado de mi lado en todas las horas que había durado la intervención brindándome su apoyo.

- Max avisa a Nathan que vaya a mi casa, quiero hablar con el ahora- Max asintió desde la esquina donde se encontraba y sacó el móvil inmediatamente del bolsillo para llamarle.

- Nosotros nos marchamos ya, descansa Isaac mañana tu padre estará despierto y necesita que estés fuerte- se despidió Marcos con un abrazo.-siento que solo podamos estar hoy contigo pero tengo mucho trabajo, y Dangelys se va en unos días-

- Intenta dormir Isaac, te veo muy cansado- Xaidé acarició mi rostro antes de darme un beso en la mejilla.

- Lo intentaré, pero antes hablaré con Nathan, es urgente para mi salud mental saber de ella- intenté ironizar con una leve sonrisa artificial asomando de mis labios.

- Bueno, pero tranquilízate sea lo que sea lo que te diga, sabes que la recuperarás, un amor como el vuestro no puede terminar así, y más por culpa de malos entendidos- besé la mejilla de Xaidé y entré de nuevo en la habitación para despedirme de mi padre a solas.

- Papá, te necesito de regreso pronto, mañana te quiero despierto.- acaricié su pelo con un nudo en la garganta.-¿Sabes que el Flamengo es mejor que el são Paulo Futebol clube verdad?- percibí en mi mano un ligero apretón de sus dedos y sonreí porque sabía lo mucho que le picaba que le dijera eso.- te quiero papá- besé su frente y le miré una última vez antes de marcharme maldiciendo al engendro de Carlos do santos y la arpía de Nívea por cruzarse en la vida de mis padres.

Nathan esperaba en mi despacho cuando llegué a casa una hora después de haberle llamado Max por teléfono. Entré y lo primero que hice fue lanzarle el sobre con la liquidación.

- Esta todo ahí dentro.- me miró un poco sorprendido cuando le cayó el sobre encima de las piernas - Por qué cojones no me avisaste que iba a tomar un avión?- mascullé de pie frente a él.

- Lo siento señor, precisamente ese es el favor que me pidió Nayade- intenté tranquilizarme.

- Específicamente que favor te pidió?- pregunté con fingida curiosidad.

- Que cuando pasaran las 24h hablara con usted, que lo más seguro es que ni se diera cuenta de su marcha anticipada a la Antártida, que ella significaba tan poco para usted que no repararía en su cambio de vuelo, pero quería que le diera algo- no podía estar más equivocada, si ella supiera que me moría de ganas por volver a tenerla de vuelta entre mis brazos.

- El que?- pregunté desde mi máscara de indiferencia.

- Me dio esto para usted- sacó una carta de su chaqueta y me la entregó, inmediatamente le hice una señal a Nathan para que saliera de mi despacho.

- Está de más decirte que le fuiste muy fiel a Nayade pero a quien deberías haberle rendido cuentas y haber cumplido con las órdenes era conmigo que era quien te contrató, quien te pagaba - apreté la mandíbula enfadado y abrí la puerta esperando que saliera Nathan con la carta quemando entre mis dedos.

- Lo se señor, pero usted no la vio como yo la vi saliendo de su casa esa noche completamente destrozada, cuando me pidió el favor no pude negarme, no sé qué vio o que sintió en el penthouse pero salió de allí muerta en vida- el puñetazo en el estómago fue tan grande que la mano que tenía sujetando la maneta de la puerta la apreté hasta que los nudillos se quedaron blancos. "minha vida "

" Isaac sólo Dios sabe cuánto te he amado, sólo Dios sabe cuánto te he llorado y sólo él sabe cuánto iba a sacrificar por ti, porque quería un futuro juntos...nuestro, sólo de los dos.

Iba a luchar por muestra relación con uñas y dientes, pero no mereciste la Pena, ahora solo quiero olvidarte. Junto a ti he sido feliz y me descubrí a mí misma. No sabes lo que he sentido cuando he descubierto que estabas con Flaviana, cada gemido y sonido ha desgarrado mi corazón hasta destruirlo por completo." Tuve que parar de leer un momento porque la imagen de Nayade llorando se aparecía entre las líneas torturándome....Asfixiándome.

" Creí que borraría mi doloroso pasado junto a ti, pero justo hiciste lo contrario, me destruiste por completo. Hoy debo volver a mi vida desde cero, porque ya no hay futuro, ni planes... debo luchar sola contra el mundo de nuevo y contra lo que me hace sufrir...tú.

No me llames, no me busques, haz cuenta de que no existo...es lo mínimo que merezco, Te amé mucho Isaac, respeta mi decisión"

- Y una mierda!!!!- grité desgarrado...- nunca te dejaré ir, te llamaré, te buscaré!- mis manos temblaban incontrolablemente. - ¿te amé??...¿te amé??- me pasé las manos por el pelo nervioso.-

nena no hables en pasado joder.- respiré intentando tranquilizarme, eran palabras dichas desde la decepción de sentirse engañada, necesitaba hablar con ella cuanto antes, ella necesitaba saber la verdad.

- Max!!!!- grité asomándome al pasillo.

- Dígame señor, que ocurre!- apareció sobresaltado.

- Consígueme a como dé lugar el teléfono de la base militar donde se encuentra Nayade.- le miré con la mente perdida en mis pensamientos.

- Si señor haré todo lo que pueda- desaparecí por el pasillo, necesitaba una ducha urgente para borrar esas palabras escritas por Nayade en la carta.

El agua fría resbalaba por cada músculo de mi cuerpo, y las palmas de mis manos en la pared eran lo que me sostenía de no perder el equilibro, la extrañaba más que nunca, y no sabía cómo cojones iba a hacer para intentar convencerla por teléfono de cuanto la amaba, estaba seguro que me colgaría nada mas oír mi voz y esa idea me mataba.

- Te amé..- dije en un susurro. -no nena... Tú me amas- respiré profundamente y salí de la ducha completamente desnudo

El cansancio me venció al salir de la ducha y me quedé dormido con la firme convicción de que aunque tuviera que atravesar el más terrible de los infiernos lograría recuperarla.

Capítulo 17 Meu coraçao

3 días sin Nayade

ISAAC

Llegué al hospital a primera hora de la mañana con la prensa pisándome los talones, con persecución incluida, la noticia había tomado un cariz tan dramático con la muerte de Carlos y el encarcelamiento de Nivea que no dejaban de atosigar, preguntaban de todo incluso por Nayade, y la única respuesta que recibían por mi parte era silencio...un absoluto silencio.

La enfermera había llamado por la mañana con la buena noticia de que mi padre despertó y no iba a dejar que unos paparazzis amargaran mi mañana.

- Buenos días papa- me miró con el rostro aún hinchado por la operación y se señaló la garganta haciendo una mueca - ya sé que no puedes hablar- sonreí - ya te irá bien no hablar, que luego no le darás descanso a la garganta, pareces un orador- sonrió cuando le di un beso y me senté junto a él.

La enfermera entró y tras saludar a mi padre y regalarle un guiño de ojos coqueta, comprobó la lectura del trazado del electrocardiograma, frecuencia respiratoria y otras lecturas.

- Cuando le quitarán el tubo de la garganta?- pregunté a la enfermera.

- Ya tiene ganas de hablar?...tan pronto? Sí que tiene cosas que decir!- bromeó y mi padre sonrió tímidamente.

- No lo sabe usted bien, como se descuide nos canta- bromeé

- Hasta que no esté lo suficientemente estabilizado para respirar por sí mismo no se le retirará el tubo- aseveró para disgusto de mi padre.-no se preocupe señor Rafael, en menos de lo que se imagina podrá volver a tener buenas charlas con su hijo

- Tranquilo papa tenemos toda una vida para ponernos al día- tranquilicé a mi padre que

estaba repentinamente inquieto, y sabía que tenía que ver con Carlos y con Nívea.- papa está todo controlado...tu solo recupérate, ya hablaremos de todo con calma cuando sea posible- a pesar de estar conectado a miles de cables buscó mi mano y la apretó con los ojos emocionados.- te quiero papá- besé su frente y me levanté para dejar que la enfermera comprobara la presión arterial.- descansa papá tengo que solucionar unos asuntos- abandoné la habitación de la unidad de cuidados intensivos con el objetivo de tener una reunión con mi secretaria, necesitaba mover toda una serie de hilos para poder efectuar los cambios necesarios en la empresa de mi padre con tal de reflotarla y dirigirla desde Río de Janeiro, venta de las casas de Sao Paulo, y toda una serie de trámites para iniciar una nueva vida en Río con mi padre, no quería que estuviera solo.

- Max cómo va el tema del número de teléfono??- pregunté camino de la empresa.

- Señor va a ser muy difícil conseguir el número, eso sí lo logramos, estamos hablando de una base militar- resoplé ofuscado con el puño apretado contra el asiento de cuero.

- Lo sé...entonces averigua los datos de uno de los compañeros de Nayade en la Antártida, se llama Joseph, llegaremos a ella a través de él, averigua su número de teléfono- asintió mirándome por el retrovisor interior.- tengo que hablar con ella a como dé lugar, la recuperación de mi padre va a ser muy lenta y de momento no me puedo alejar de su lado, me necesita.

Apreté la mandíbula ofuscado por no poder comunicarme con Nayade, necesitaba oír su voz, explicarle el lamentable malentendido y sobretodo contarle que el malnacido de Carlos había muerto. Sino fuera porque se encontraba en una base militar en la Antártida hubiera ido con mi avión a buscarla en persona, pero en esta ocasión ni todo el dinero del mundo podía servirme de mucho, Nayade estaba aislada y yo me sentía impotente.

El día fue interminable, un par de reuniones por la tarde que se alargaron más de la cuenta y que hicieron que necesitara un poco de ejercicio para sacarme todo el estrés. La cinta de correr fue el lugar elegido para ello, los músculos respondían con energía a cada zancada que daba, veía mi imagen en el espejo, La imagen de un hombre fuerte y atlético, poderoso...podrido de dinero pero que se sentía solo y vacío en algunos aspectos sin la mujer que me traía de cabeza. Las gotas de sudor resbalaban por mi ancho y fuerte pecho que se movía agitado por el esfuerzo, las abdominales brillantes por el sudor se contraían en cada impulso de mis poderosas piernas y aceleré la carrera cuando pensé en Nayade, el aroma de su perfume inexplicablemente inundó mis fosas nasales y la visión de su desnudez logró que anhel ara el tacto de su piel de inmediato , imaginé sus gemidos escapan do descontrolados en cada penetración mientras saborea ba sus pechos, e imaginarla de nuevo bajo mi cuerpo creó tanta necesidad en mí que tuve que parar de correr por falta de aire en mis pulmones.

- Joderrrrrr....la quiero de vuelta!- grité agotado con las manos en las rodillas frente al espejo.

Las gotas de sudor caían en el suelo y me erguí completamente con el cuerpo húmedo, brillante debido al ejercicio. Me estaba volviendo loco no tener a Nayade, solo deseaba verla y las noches no eran fáciles, eran un puto tormento.

Capítulo 18 Minha vida

14 Días sin Nayade

ISAAC

El horizonte es oscuro y lejano desde que no está, me siento tan diferente, vacío...14 días sin ella... sólo vivo de recuerdos, me alimento del sonido de su risa en mi memoria hasta que por fin vuelva a encontrarla, mi alma me susurra a cada instante que ella me necesita.

- hijo tenemos que hablar- la voz de mi padre suena más fuerte a medida que pasan los días y eso me anima.

- de que quieres hablar papá- me siento en la silla junto a la cama. Hace días que salió de la unidad de cuidados intensivos.

- de que va a ser hijo, necesito saberlo todo, no puedo vivir con esta incertidumbre, quiero explicarte cómo sucedieron las cosas con tu madre y con Nívea- se incorporó lentamente ya que le molestaba aún bastante la zona de la incisión - por dios no me puedes tener incomunicado de por vida sin ver Tv por miedo a que vea algo que me pueda herir y provocar otro ataque al corazón- hice una mueca de disgusto porque sé que tenía razón.

- de acuerdo hablemos papa, pero con la mayor calma posible- asintió y bebió un poco de agua.

- Isaac no se ni por dónde empezar, lo primero quiero pedirte disculpas por todos estos años en los que te traté mal, no te apoyé cuando más me necesitabas, me lo pediste y te negué mi ayuda, y eso ahora me tortura- me miraba con un inmenso pesar en sus ojos.-Marcos te ofreció todo el apoyo que yo debí haberte dado, incluso ha ido más allá y te quiere como a un hijo- cerró los ojos un momento y a mí se me encogió el corazón de verle tan mal.

- papá el pasado no se puede cambiar, no te guardo rencor por ello, sé que Nívea tenía mucho que ver en cada una de tus decisiones sobre mi persona- apoyó una mano sobre la mía.

- hijo metí al diablo en nuestras vidas, y eso es algo que no acepto, que no perdono- se lamentaba profundamente lo veía en sus ojos.

- tu no sabías quien era ella realmente y tampoco quien era el malnacido de Carlos, y mucho menos podías imaginar que estaban aliados para arruinaros la vida a ti y a mamá- sus ojos se volvieron vidriosos.

- me acostaba con ella antes de que tu madre muriera.-murmuró apesumbrado.-hice daño a tu madre, murió creyendo que Nivea la había sustituido por completo, recuerdo esa fatídica tarde, la recordaré toda mi vida- las lágrimas en sus ojos me alertaron de que teníamos que dejar la conversación para otro momento.

- papá no hablemos más, no te hace ningún bien- me cortó con la mano silenciándome.

- si quiero hablar Isaac, lo necesito- inspiró profundamente.

- no quiero que empeores hablándome del pasado- negó con la cabeza.

- necesito explicártelo todo, escúchame por favor- suplicó en un hilo de voz. - esa tarde tú y tu madre estabais en casa y ella me llamó para decirme que había preparado un almuerzo especial contigo de ayudante de Chef porque tenía que darme una gran noticia pero yo tenía muchísimo trabajo y lo pospusimos para la cena de mutuo acuerdo, esos meses habíamos estado tan bien...éramos la familia que siempre soñé, los tres juntos, pero todo se fue al traste- las lágrimas comenzaron a resbalar por sus mejillas y yo tenía un nudo enorme en la garganta de verle sufrir. -tu madre llegó a la oficina en el peor momento, Nívea estaba conmigo en mi oficina preparando unos documentos que teníamos que entregar sin falta al día siguiente y sin darme cuenta Nivea se quedó desnuda de cintura para arriba y con la falda remangada encima de la mesa como tantas otras veces había hecho en las largas ausencias de tu madre- cerré los ojos imaginando la escena que vendría después- tu madre entró confiada sin llamar a la puerta esperando verme trabajar y se encontró con una escena totalmente diferente- ver a mi padre sollozar no era plato de buen gusto.- no pude impedir que se marchara, y luego pasó lo que pasó. Jamás imaginé que Carlos y Nívea estaban detrás del accidente- me levanté de la silla intentando calmarme.

- papá el accidente no fue tu culpa- le oía llorar y era incapaz de darme la vuelta porque sabía que si lo hacía acabaría desmoronándome.

- no supe protegerla del gusano de Carlos, nunca imaginé que sufría amenazas y mucho menos que el la había forzado a mantener relaciones sexuales.- cada palabra pronunciada por mi padre me desgarraba más que la anterior a pesar de saberlo todo de boca del propio Carlos.

- Papá no sigas- mi voz salió casi en un susurro.

- Si Isaac debo seguir...cuando llegué a casa estaba la cena preparada y una nota preciosa echa por ella misma donde decía que íbamos a ser padres de nuevo de una hermosa niña y que iba a luchar por nuestra relación, pero eso nunca llegó a suceder, ella no volvió jamás...se murió y nuestra hija con ella- no se en que momento había empezado a llorar pero lo estaba haciendo como nunca lo había hecho, siempre culpé a mi madre de su abandono y ella iba a luchar por nosotros, por mí..."dioss iba a tener una hermana"

- hijo, cuando me llamaron diciéndome que tu habías sobrevivido, no tenía corazón para explicarte la realidad, eras tan pequeño.- me di la vuelta y me sequé las lágrimas furiosamente.

- claro, fue lo mejor para ti, callarte y no contarme nunca la realidad de lo que sucedió- lancé las palabras sin medir que estaba enfermo.

- Isaac perdóname, cuando pasaron los meses, Nívea se convirtió en un gran apoyo para mí, y ella me aconsejó que para ti sería mucho mejor que crecieras sin enterarte nunca de lo que realmente sucedió, ahora me doy cuenta de mi error, todos estos años culpaste a mamá de sus largas ausencias sin saber que ella quería quedarse contigo, perdóname hijo- le miré fijamente y en el fondo le compadecí porque él había sido manipulado como un títere por la arpía de Nívea.

- papa necesito salir un rato a tomar el aire- le tembló la barbilla incontrolablemente y me inspiró muchísima pena verle aguantarse las ganas de llorar.

- hijo...- se rompió antes de que cruzara la puerta y me di la vuelta conmovido.

- papa te quiero, eso no va a cambiar, pero me duele que me hayas ocultado todo esto, dios una hermana...una hermana papá.- se secó las lágrimas y me miró con inmensamente apenado. - saber que mamá iba a abandonar su carrera de bióloga por mí es algo muy grande de digerir, toda la vida la culpé de sus abandonos, de las largas ausencias...dios papá consentiste que la culpara hasta de su muerte- agachó la cabeza.- dejaste que una mujer como Nívea te manipulara hasta el grado de ignorarme y consentir que no me apoyaras en intentar alcanzar mis metas- me acerqué de nuevo a la cama.

- Isaac y no sabes lo orgulloso que me siento de ti- inspiré profundamente antes de sentarme junto a él en la cama.- hijo perdóname, no he sabido hacer las cosas bien pero siempre te he querido, a pesar de todo siempre quise lo mejor para ti- posé mi mano encima de la suya y en ese momento supe que debía perdonarle para poder seguir adelante, empezar de cero, dejando todas las cosas malas atrás.

- te perdono papá, te Perdono porque yo también te quiero y sé que Pensaste que hacías lo correcto- le abracé con muchísimo cuidado y sentí como todo su cuerpo se destensaba.

- te quiero hijo, eres un gran hombre- lanzó un largo suspiro logrando con ello que me inundara una enorme paz.

- Hijo tienes que ir a buscar a esa muchacha- soltó de repente sorprendiéndome.- no me mires así hijo, me he dado cuenta del terrible error que he cometido con ella- le miré alzando las cejas sin creer lo que estaba oyendo.

- sino lo veo no lo creo don Rafael pidiéndome que vaya a buscar a Nayade-sonrió y yo con él.

- Si Isaac debes arreglar las cosas con ella, esa muchacha te quiere, y ha soportado amenazas y chantajes de Carlos por ti- suspiré pensando en Nayade.

- no quiere saber nada de mi papá- frunció el ceño sin comprender.

- pero si ella está enamorada de ti...Hasta un ciego puede ver eso, como no va a querer estar contigo- palmeó mi hombro y yo le miré muy serio.

- Nayade llegó una noche a mi piso y creyó que estaba con una mujer- mi padre alzó las dos cejas.

- uiiii...pues con el carácter que tiene como ella crea eso de verdad te veo muy mal, ni arrastrándote de rodillas- solté una carcajada.

- vaya gracias por los ánimos papá- empezó a reír.

- pero tú has visto qué carácter tiene!? Me dijo en el hospital que si me comí un payaso y me llamó senil- le acompañé en las carcajadas cuando recordé a Nayade.

- Ella es única- me levanté de la cama debía marcharme tenía mucho trabajo.

- hijo cuando vas a ir a buscarla?- no sabía la responderle porque dependía de su recuperación

y no quería que se sintiera culpable de no poder ir a recuperar a Nayade.

- en cuanto el trabajo me lo permita- mentí.

- Isaac el trabajo no puede ser más importante que recuperar a la mujer que amas- me recriminó desde la cama y asentí.

- lo se papá, pero tengo un negocio muy importante entre manos y no puedo dejarlo sin atar, perdería la oportunidad de hacerme con el mercado europeo- me despedí con la mano y fui a hablar con el cardiólogo.

Las noticias que me tenía el cardiólogo eran muy positivas, pero mínimo estaría hospitalizado una semana más y eso me mató, no iba a dejarle solo en algo tan serio como haber sufrido dos infartos en tan poco tiempo, y la posterior cirugía Bypass. Con la ayuda de Lucas y de Marcos tenía todo preparado para trasladar a mi padre a Rio de Janeiro, Xaidé se ofrecía a cuidar de mi padre mientras me ausentara para buscar a Nayade y eso me reconfortaba, pero para llegar a ese parte del plan tenían que pasar otras dos semanas, desaconsejaban que mi padre tomara un vuelo antes de esa fecha. Me recosté en el sillón del despacho de mi casa de Sao Paulo con una copa de ron en la mano, era de noche y ni siquiera el ron calentaba mi cuerpo, yo sabía perfectamente lo que necesitaba, y era el calor del cuerpo de Nayade para lograr quitarme el frio que se había instalado en mi corazón desde que ella se marchó. Desajusté el nudo de la corbata y acaricié el papel con el número de teléfono que justamente hoy me consiguió Max, el maldito número de teléfono que quizás lograría que escuchara la voz de Nayade al otro lado de la línea. Chloe intentó la otra noche volver a sacar el tema cuando logró comunicarse con Nayade pero todo intento fue inútil.

Inspiré profundamente nervioso, no dejaba de pensar en ella, cada día era más insoportable su ausencia, catorce días sin su presencia. Si ella fuera consciente de la necesidad que tengo de sus besos, de sus manos y de su cuerpo no estaríamos separados...la amo como se ama con la mente, con el alma y el corazón. Observé de nuevo el papel y de un sólo trago me bebí el contenido antes de dejarlo en la mesa y levantarme del sillón. Agarré el teléfono y marque los números.

- hola hablo con Joseph!?- la voz al otro lado de la línea tardaba en responder. -hola?- sentí un vuelco en el corazón pensando que era Nayade. - "si soy yo, quien me busca?"- El compañero de Nayade se escuchaba desconfiado y temí que me colgara. -necesito que me escuches atentamente, no cuelgues- -" quién eres? Y que quieres?"- -necesito que me ayudes, necesito que le pases el teléfono a Nayade para que pueda hablar con ella- -"quién la busca? No serás el brasileño no?"-. - no vayas a colgar, si soy el brasileño, Isaac- resopló y contuve el aliento pensando que me colgaría. - por favor necesito hablar con ella- -"como cojones has averiguado mi número?"- - escúchame necesito que me la pases, no le digas quien soy, es urgente que aclare las cosas- -" -"ella no te va a escuchar lo sabes? No quiere saber nada de ti, es oír tu

nombre y se pone muy mal"- me dolía el alma que ella sufriera. - pero ella está equivocada, yo la amo, quiero ir a por ella- volvió a resoplar. -" estas en un grave problema porque no va a darte la oportunidad de hablar"- -tu pásamela y ya veré que hago- -"y que cojones le digo yo luego, me va a matar si sabe..."-

- "con quien hablas Joseph!?Con tu chica?"- la voz de Nayade irrumpió en mis oídos desarmándome por completo y todo mi cuerpo estalló en forma de latidos desenfrenados.-"dale recuerdos de mi parte"- dijo Nayade desde el otro lado de la línea. Si pensaba que la había echado de menos, ahora esa sensación era arrolladora, la necesitaba con una pasión desbordada y sin control, la quería urgentemente de vuelta entregada a mis deseos ardientes y eróticos.

- "toma te quieren hablar"- contuve la respiración. -"hola!?"- mi preciosa pelirroja cuanto echaba de menos su voz...-"hola?"- - por favor necesito que me escuches- -"Isaac..."- Su voz salió apenas audible y no tenía tiempo que perder. - nena por favor nada de lo viste...- su llanto al escucharme me desconcentró -cariño no llores- supliqué. -"cállate no te quiero escuchar, fuiste un maldito error"- .

Los sollozos de Nayade fue lo último que escuché antes de que se cortara la llamada. Sabía de antemano que no me escucharía, pero sentir su llanto tan desgarrador me mató. La decisión estaba tomada cogería cuanto antes el avión e iría a buscarla aunque no tuviera el maldito permiso aéreo para aterrizar en la antigua base militar de la Antártida donde se encuentra Nayade.

Capítulo 19 Meu grande amor

15 días sin Isaac.

NAYADE

Me envolvía el silencio, únicamente roto por los chasquidos secos del hielo al romperse y el desprendimiento de las rocas, agrietadas y torturadas por el clima extremo de la Antártida. Todo mi entorno era de una belleza incomparable, un paisaje inmenso que se transformaba ante mis ojos en el amanecer más puro que se puede ver en la tierra. Únicamente azules y blancos como el hielo, fresco como el aire que respiraba. El sol empezaba a alzarse reflejándose como oro en el espejo del agua y respiraba profundamente dejándome atrapar una vez más por el hermoso y majestuoso continente helado.

- Nayade te estaba buscando, me tenías preocupado- la voz de Joseph hizo que pestañeara.

- Anoche tuve un sueño Joseph, y dentro de ese sueño estaba el. Era muy extraño, como si los dos estuviésemos en una burbuja en el cual nada ni nadie pudiese interrumpirnos. Todo era perfecto, especialmente el poder abrazarle y hablarle de lo más importante que tengo guardado en mi corazón, nada nos separaba y éramos uno sólo. Pero era sólo eso...un sueño.- me limpié las lágrimas con los guantes sin perder de vista el mar de un color azul cobalto oscuro.

- Tonta, soñaste con él porque ayer te llamó- le miré y sólo veía sus ojos, hacia muchísimo frío y Joseph llevaba el gorro y la chaqueta abrochada hasta el último diente de la cremallera.

- Soñé con el cómo llevo haciéndolo desde antes de conocerle- dije en un susurro y me miró con la interrogante reflejada en sus ojos.

- Nayade vamos dentro, hace muchísimo frío y estas débil- me ayudó a levantarme. - y empiezas a desvariar, mira que decir que soñabas con él desde antes de conocerle!- le miré con gesto serio y el pestañó varias veces.- es en serio?- preguntó sorprendido y yo asentí sin dudar, Isaac era el dueño de mi vida y de mis sueños desde hace meses.

- No te voy a contar de que van mis sueños, pero tu sí que me vas a explicar porque me pasaste la llamada si sabias de sobras que no quería saber nada de Isaac!- se paró en seco y se bajó unos cuantos dientes de la cremallera.

- Nayade te pasé el teléfono porque ese hombre se notaba desesperado- cerré los ojos y mi mente me volvió a traicionar reproduciendo su voz en mi cabeza.

- Desesperada estoy yo desde ayer Joseph y lo sabes!- mi voz salió temblorosa entre sollozos y Joseph me abrazó.

- Cálmate por favor- Anoche después de 14 largos días escuché su voz rasgada, varonil y mi corazón y mi alma le lloraron. Cada día desde que me fui de Rio de Janeiro era una página en blanco en mi calendario, hasta el día de ayer...el resultado de los análisis no dejaba lugar a dudas. -no llores Nayade, tienes a Chloe, todo irá bien- el abrazo no me reconfortaba en lo más mínimo.

- Nada irá bien, tú sabes que no irá bien, mi mundo...todos mis sueños han volado por los aires! Estoy embarazada- mi llanto salía de lo más profundo.- ayer cuando me dijo el médico que estaba embarazada de un mes y medio me quería morir- el abrazo de Joseph se intensificó y mis lágrimas también.

- Nayade no te quiero preocupar, pero tengo el presentimiento de que ese hombre va a venir por ti!- Me encontraba débil a causa de los mareos y los vómitos.

- Pues yo no quiero verle nunca más en mi vida!- murmuré dolida.

Se acostó con Flaviana y eso me destrozaba, y aunque mi mente le recordara y le llamara a cada momento debía ser fuerte. Acaricié mi vientre con suavidad y pensé en mi bebé, tan pequeñito, tan puro..."dios mío que iba a hacer", inexplicablemente la píldora no funcionó y ahora me encontraba embarazada y sola. Añoraba cada anochecer los besos de Isaac, sus caricias, y hasta su amor a pesar de su traición. El recuerdo de esa noche me torturaba constantemente flagelando mi corazón con los sonidos y las imágenes de ese fatídico día en el penthouse, la ropa desperdigada, los gemidos y el ruido que hacían mientras follaban sin percatarse de mi presencia, todo se había incrustado en mi cabeza y no me dejaba vivir.

- Nayade que vas a hacer? Sé que parezco un pesado pero estoy preocupado por ti- agarró mi rostro con sus dos manos.

- He organizado el trabajo de la investigación estos días delegando en otras personas y ahora sabiendo que estoy embarazada no puedo tener a mi bebé aquí, el clima es extremo, esta base no tiene guardería...- me lamenté con lágrimas en los ojos y Joseph me miraba compungido - ¿Me disculparás con todo el equipo Joseph?- asintió emocionado.

- Por supuesto que lo haré, te voy a echar muchísimo de menos- me rodeó con sus brazos de

nuevo y besó mi cabello.

- Gracias Joseph- me acurruqué en su pecho bajo su enorme abrazo.

- Nayade a dónde vas a ir? Supongo que volverás con Chloe a Barcelona no?- su pregunta no me pillaba por sorpresa, hacia horas que no dejaba de darle vueltas a una idea.

- Voy a llamar a la única persona que me puede ayudar en estos momentos- inspiré profundamente y casi podía ver si cerraba los ojos la imagen de la tierra que me acogería los próximos meses.

Acaricié mi vientre mirando el horizonte del continente helado que había sido mi casa durante todo este tiempo, era muy difícil despedirme del lugar donde mis sueños profesionales se hicieron realidad, pero llevaba en mi vientre un bebé hermoso que nacería de aquí unos meses y debía pensar en él o ella. Respiré profundamente y fijé mis ojos en los enormes acantilados para guardar la imagen en mi retina, quería conservar en mi memoria la belleza de los paisajes más bonitos que recordaría toda mi vida. Estar la Antártida era como estar en otro planeta, y era totalmente consciente que cuando saliera de allí volvería a la cruda realidad, esa en la que estaría completamente sola en el mundo, bajé la vista a mi vientre...bueno sola no.

Capítulo 20 Tenho saudades tuas

30 Días sin Nayade

ISAAC

Se ha convertido en una obsesión encontrarla, no pienso en otra cosa en todo el día, si tan solo supiera que la encontraría en la Antártida no me detendría ante nada, pero no me dan razones de Nayade allí y la incertidumbre me está matando poco a poco, ha pasado tanto tiempo desde que se fue que me siento perdido. Todos hablan por hablar sin decir lo que piensan de verdad, que es que nunca la volveré a ver, se la ha tragado la tierra.

Capítulo 21 Sempre vou te amar

35 Días sin Nayade

ISAAC

Desearía borrar el dolor que oprime mi pecho y la terrible sensación de soledad que me acompaña día tras día. Me inunda la tristeza y me ahoga y asfixia el sentimiento de que jamás la volveré a ver. Todos mis intentos por encontrarla están siendo inútiles. Sentado en la terraza del penthouse de Rio de Janeiro observaba el atardecer, el cielo rojizo solo potenciaba el recuerdo en mi cabeza de su melena del color del fuego enredada entre mis dedos mientras le hacia el amor y cerré los ojos echando la cabeza atrás lamentando estar otro día mas sin tenerla entre mis brazos.

Capítulo 22 Mi preciosa ninfa

40 Días sin Nayade

ISAAC

No me resignaba a guardar una posible felicidad, pero los días pasaban y lentamente mi esperanza moría poco a poco. Todo se oscureció desde que se fue, sin ella la vida era una miserable mierda. Era desesperante no tener una sola noticia de su paradero, ni siquiera Chloe sabia donde se encontraba Nayade. Mi padre se trasladó a Rio de Janeiro para iniciar una nueva vida junto a mí, teníamos largas charlas en las que intentaba en cada una de ellas levantarme el ánimo, pero yo solo tenía ganas de romper las cabezas de los incompetentes detectives privados que tenía contratados, por no dar con el paradero de Nayade.

El móvil sonó dentro del bolsillo interior de mi americana, nunca me separaba de el por sí recibía la esperada llamada con los datos que me llevarían a ella, vivía con ansiedad ese momento que nunca llegaba.

- "Hola Isaac"- la voz de Chloe sonó triste a través de la línea.

- Hola Chloe- me senté en uno de los sillones del salón.

- ¿Alguna novedad de Nayade desde la última vez qué hablaste con ella?- Chloe recibió una única llamada de Nayade hace exactamente hoy 25 días para informarle que se marchaba de la Antártida.

- "Hoy recibí una llamada de Nayade"- Me levanté del sillón como un resorte. Me constaba por Xaidé que Chloe quedó muy afectada cuando Nayade decidió irse a un destino desconocido por ella. -"no sé cómo decirte esto, sé que Nayade me va a matar si se llega a enterar"- la respiración se me alteró y el corazón empezaba a bombear acelerado.

- Dónde está?- Pregunté nervioso y mi padre entró al salón mirándome con gesto serio.

- " Dios Isaac no sé cómo decirte esto, no tendría que ser yo quien te diera la noticia pero ella no lo hará nunca y joder es muy injusto que estéis separados"- me toqué la cara muy nervioso.

- Habla mujer, que te ha dicho- pensaba en mil cosas.

- "Estas sentado?"- me desesperé.

- Habla joder- mascullé enfadado.

-"Isaac vas a ser papá"- el corazón se me paralizó y las manos comenzaron a temblarme incontrolablemente -" Isaac estas Ahí?"- mi cuerpo revivió con un inexplicable calor que nacía directamente de mi alma "Diosss embarazada!" Mi cabeza no paraba de repetir esas palabras. -"Isaac!"- Chloe casi gritaba mi nombre. -"Isaac estas bien??"- su voz sonaba preocupada.

- Voy a ser papá- dije al fin en voz alta, y pronuncié las palabras lentamente dejándome caer en el sofá con lágrimas en los ojos. - voy a ser papá- repetía alucinado, y una enorme sonrisa se dibujó en mis labios.

- "Si Isaac vas a ser papá"- de repente miré a mi padre y su sonrisa era un fiel reflejo de la mía.

- Voy a ser papá- dije lleno de felicidad y solté el móvil un momento para agarrar de la cara a mi padre - vas a ser abuelo! Voy a ser papá- grité eufórico de felicidad.

- Enhorabuena Hijo- me abrazó muy fuerte.

- Dioss...mi preciosa Nayade embarazada- palmeó mi espalda emocionado y de seguida agarré el móvil de nuevo.

- Chloe como está!?Se encuentra bien?joder necesito encontrarla, me voy a volver loco sin ella- confesé sin vergüenza por mostrar lo desesperado que me sentía.

- " Está un poco débil porque tiene mareos matutinos y no deja de vomitar, pero se encuentra bien"- Inspiré profundamente decidido a encontrarla a como diera lugar.

- La encontraré, y aunque sea atada me va a oír- mascullé.

- "Y yo te ayudaré a atarla si hace falta capoeira"- sonreí y nuevas lágrimas de felicidad resbalaron por mi rostro.

- Diosssss voy a ser papá- eché la cabeza atrás y cerré los ojos emocionado. -gracias por decírmelo Chloe- inspiré profundamente con el corazón agrandado por la dicha de la noticia -"no me des las gracias, sólo rezo todos los días para que la encuentres"-

- Ten por seguro que la encontraré y pronto...adiós Chloe- no iba a descansar hasta tenerla frente a mí.

Papá...voy a ser papá, repetía incesantemente mi cabeza desde la llamada de Chloe, mi preciosa Nayade iba a tener un hijo mío, si ya ella era la razón de mi vida, ahora era la razón de mi existir. Cerré los ojos dejándome vencer por el cansancio y Volé en mi imaginación, dónde la abrazaba con todo mi corazón para que pudiera sentir este amor que no moría nunca y que justo al contrario el tiempo acrecentaba cada día más.

Capítulo 23 Brigid la diosa celta

50 Días sin Isaac

NAYADE

¿Pensará en mí esta noche, así como yo pienso en él? No podía sacar a Isaac de mis pensamientos, cuando miraba al cielo mientras caminaba hacia mi habitación, lejos de la masificación, del ruido y del caos de la civilización, veía sus ojos en cada estrella, pero rápidamente pensaba que no me amaba y en los rincones de mi alma una luz se apagaba lentamente. Sequé mis lágrimas que cada noche al acostarme vertía sobre mi almohada cuando sentía que moría de pena, y toqué mi vientre, mi precioso bebé crecía día a día fuerte y sano, estaba embarazada de 12 semanas y tenerle en mis entrañas me devolvía la esperanza y me impulsaba a seguir luchando.

- Nayade no me gusta verte llorar- la voz impregnada de ternura de mi compañera de habitación sonó en medio de la oscuridad.

- No estoy llorando- mentí acurrucándome con la almohada.

- No mientas, lo haces todas las noches- sentí el peso de su cuerpo en mi cama y la caricia de sus dedos en mi pelo.

- Piensas en el verdad?- mi barbilla tembló incontrolablemente.

- Sí, no puedo evitarlo, sabía cuándo le conocí que si alguna vez lo nuestro se terminaba me pasaría el resto de mi vida llorándole- ahogué un sollozo y sentí como mi amiga me besaba el cabello con gesto maternal.

- Nayade hace días que mi adorado chico quiere hablarte y te cierras en banda, sabes que se ha enterado de cosas que tú te niegas a escuchar porque te pones muy mal sólo con escuchar su nombre y nosotros no te forzamos porque estas embarazada y bastante débil por culpa de los vómitos pero creo que deberías escucharle- acaricié mi vientre en medio de la oscuridad y respiré entrecortadamente por culpa del llanto, además de su traición había otro motivo muy poderoso

por el que no quería saber nada de él, sólo con pensar en ese hombre sentía escalofríos del miedo... Carlos.

- No quiero saber nada de él, ya se lo he dicho a Chloe también- escuché como resoplaba.

- Pero mira que eres cabezota- resignada me dio las buenas noches y una pequeña parte de mi empezó a preguntarse que sería lo que tendrían que decirme.

Me levanté mareada como cada día desde que mi bebé crecía en mi interior, antes de poner los pies en el suelo comía con desgana las galletas que mi amiga dejó en mi mesita de noche con la firme convicción de que evitarían los vómitos, pero rápidamente esa idea se iba al traste cuando me lanzaba corriendo al baño para vomitar.

- Estas bien?- preguntó desde el marco de la puerta mi amiga supongo que alertada por mi sonido nada agradable desde el lavabo.

- Ahora si lo estoy- me dispuse a lavarme los dientes.

- Eso espero porque hoy será un día largo- sonrió y desapareció por la habitación.

Arreglé mi melena dejándomela suelta y me vestí poniéndome unos shorts que ya me empezaban a apretar un poco por la zona de la cintura a pesar de sentirme y verme igual frente al espejo.

- Estas preciosa Nayade- la voz del adulador profesional me hizo sonreír.

- Gracias ya sabes que tú también estas precioso- sonrió también por mi comentario y los tres nos fuimos caminando en busca de un buen desayuno antes de comenzar una larga y calurosa jornada que me agotaría por completo.

Los bosques inundados, nenúfares gigantes, árboles comestibles, ver monos, perezosos, tucanes, papagayos, ..Todo eso y más formaba parte de mi día a día, la travesía en barco volviendo del trabajo viendo paisajes increíbles se quedaba corto sin la experiencia de conocer a la gente estupenda que vivía en la zona.

- Buenas tardes señorita- me saludó un hombre que no había visto nunca antes y que no conocía de nada, supuse que sería un turista - creí ver una hermosa aparición cuando la vi, es

usted como la diosa celta Brigid la señora del fuego- sonreí por el extraño acento y adulador comentario.

- Quien es esa tal Brigid?- pregunté llena de curiosidad y el extraño se sentó a mi lado.

- Brigid era una diosa celta, en la antigua Irlanda que es de donde soy, era la señora de la poesía, la adivinación y de la sabiduría, Estaba asociada al sol y al fuego, de ahí viene el color de su pelo, rojo...como el tuyo- quiso tocar mi cabello pero me aparté sutilmente.

- Interesante, me fascinan las leyendas y las mitologías- dije mirándole a los ojos y él me sonrió.

- A mí también me fascinan, cómo te llamas?- preguntó sin apartar su mirada un instante de la mía.

- Adivínalo, soy una ninfa de agua dulce en la mitología griega- sonreí pícaramente y me incorporé para marcharme ya que había llegado a mi destino- que tengas una buena noche- me sonrió de nuevo antes de bajarme del Barco.

- Tú también Brigid- dijo con una sonrisa y le despedí con la mano mezclándome con la gente entre las calles de la comunidad.

Capítulo 24 Se acordará de mí?

60 días sin Nayade

ISAAC

- ¿Se acordará de mi Lucas?.- me lamenté y respiré profundamente intentando calmarme, los días se hacían interminables sin su presencia. -menuda mierda,me voy a volver loco- me moría por decirle a Nayade cuanto la quería.

- Como no se va a acordar de ti si está embarazada esperando un hijo tuyo!-le miré fijamente mientras subíamos en el ascensor.

- No tiene nada que ver, lo mismo se ha olvidado de mi- sentí el dolor en el instante que pronuncié las palabras,

- No te tortures así Isaac, la vas a encontrar pronto, estoy seguro que esa pista que te lleva a Chile donde viven esos amigos suyos es la adecuada- tenía todas las esperanzas puestas en ese lugar.

- Eso espero Lucas, porque ya no sé dónde más buscar- se abrieron las puertas y Marcos nos esperaba en el pasillo.

- Hola Marcos- le saludé con un efusivo abrazo.

- Hola Isaac hijo, que tal estas?- preguntó preocupado, él sabía todo el calvario que estaba viviendo por no encontrar a Nayade.

- Ya sabes.- evité decirle nada más ya que habían otras personas observando la escena.

-Hola Lucas- dijo Marcos. -el otro día te fuiste muy deprisa de la fiesta de despedida en honor a Dangelys por su marcha a Paris, ¿te ocurrió algo?- Lucas metió su mano derecha en el bolsillo

del pantalón, gesto que no me pasó desapercibido que solía hacer si estaba nervioso.

- No, sólo que tenía una cita y llegaba tarde- le guiñó un ojo a Marcos con complicidad y este se empezó a reír,

- Alguna vez sentarás cabeza? - Este negó en actitud divertida pero a mí no me engañaba.

- Eso es porque no has encontrado aún a la mujer que pueda ponerte de rodillas suplicando por su amor- bromeó Marcos. - el día que la encuentres, morirás- yo no perdía detalle del semblante de Lucas que había pasado de la pura diversión a otra de absoluta seriedad.

- Venga vamos a dar inicio a la reunión, que tengo ganas de lárgame cuanto antes a casa- mi secretaria rápidamente repartió los dossiers entre los asistentes.

Las negociaciones estaban siendo más arduas de lo que en un principio pensé, el director de la empresa encargado de promocionar y distribuir mi nuevo producto en el mercado europeo extrañamente no se encontraba presente, su representante solo podía negociar las bases de un posible contrato.

- Debería haber estado aquí el señor MacMahon no cree?- mascullé enfadado porque no avanzábamos en uno de los puntos de la negociación.

- Mi cliente no ha podido acudir a la reunión pero en unos días vendrá a Rio de Janeiro y usted podrá firmar entonces el acuerdo personalmente con el señor MacMahon- respondió el abogado mientras le miraba fijamente intimidándole.

- Pues entonces sino iba a estar presente para que cojones me hace perder el tiempo, tengo mejores cosas que hacer- le lancé los papeles y me levanté de la silla dando por finalizada la reunión con el abogado mirándome acobardado.

- Menudo gilipollas el tal MacMahon- mascullé cabreado nada más salir de la sala de juntas flanqueado por Marcos y Lucas que no paraban de reír disimuladamente.

- Creo que ese hombre que acabas de dejar abandonado en la sala de juntas se cagó en los pantalones cuando te incorporaste de la silla- dijo Lucas desternillándose de risa.

- Si no fuera porque es la mejor empresa distribuidora en Europa lo mandaba a la mierda- mascullé con un humor de mil demonios.

Salí a montar a caballo necesitando un poco de paz, no la encontraba desde que Nayade se marchó y saber que esperaba un hijo mío acrecentaba todo a un nivel insoportable, era una sensación tan abrumadora saber que iba a ser padre que me moría por dentro de pensar que Nayade estaba sola...sin mí. Muchas noches soñaba con ella y era tan real el sueño, que despertaba aturdido y desorientado en medio de la oscuridad buscando su cuerpo entre las sábanas, la suavidad de su piel, su calor... y mis dedos se crispaban inmediatamente al darme cuenta de que sólo era eso...un puto sueño. Intenté tranquilizarme mientras cabalgaba a Diamante, sentir los movimientos, la secuencia de sus pisadas al galope, le exigí intensidad y no me defraudó, me ayudó a poder liberar por un rato la mente de toda la tensión de los sesenta días sin Nayade, todos y cada uno de ellos mucho peor que el anterior, sesenta días en el infierno sin ella.

Capítulo 25 La noche más oscura

70 días sin Isaac

NAYADE

Por fin pasaron los vómitos, los mareos y los malestares dejando paso a una dulce espera viviendo sólo de quimeras, revivía una y otra vez en mi mente cada uno de los días que pasé con Isaac, la fresca fragancia de la seducción de los primeros días y el dulce néctar de la pasión que vivimos, sus caricias, todas las veces que hicimos el amor, era la única manera de sobrevivir y poder seguir adelante, de no llorar cada noche abrazada a la almohada, de no romperme por dentro cada vez que acariciaba mi vientre pensando que estaba de 15 semanas sola. Las noches eran eternas, oscuras y frías hilvanando mi maltrecho corazón, y para colmo justo ayer Chloe me gritó por teléfono algo que sacudió mi corazón por completo, a pesar de mi negativa a saber de Isaac, me mandó callar con tal violencia que enmudecí, y Chloe aprovechó ese instante de sorpresa y debilidad para confesarme algo que me torturaba hasta la extenuación desde entonces....

"Nayade él no se acostó con Flaviana...no era Isaac, era Lucas"

Capítulo 26 La ira del dios del olimpo

80 días sin Nayade

ISAAC

La necesito....el tiempo pasa y nada es igual, la necesito para quitarme este frío que rodea mi cuerpo... "Por dios Nayade dónde estás?".

Hace días que descartamos la pista de Chile, sus amigos no la vieron en todo este tiempo y ya no sabía dónde más buscar, ni todo el jodido dinero que tenía servía para encontrarla. Me levanté de la silla y miré hacia el sol a través de la ventana de mi despacho, lucía cada vez más bajo ocultándose a través de las montañas que rodeaban Rio de Janeiro y la noche se acercaba anunciando el final de otro día más sin ella.

"Otro puto día más sin ti "

- Señor Fioravanzo el señor MacMahon y su abogado están ya en la sala de juntas esperándole- recogí de la mesa la carta escrita por Nayade de su puño y letra y la guardé en el bolsillo de mi chaqueta, no dejaba de leer esa carta ni un solo día desde que se fue.

"Te amé mucho Isaac"

Ese te amé escrito en la carta en pasado era como clavar un puñal directo a mi corazón, me hacía caer en el abismo de su ausencia, intentaba no dejarme vencer, luchar por ella y por nuestro hijo que venía en camino. En el fondo llevaba en un lugar profundo de mi alma la esperanza de que pronto la encontraría y resistía a ciegas aferrándome a ese sentimiento con uñas y dientes.

- Isaac, Xaidé me llamó antes para que te dijera que esta noche estáis invitados tu padre y tú a cenar a casa- Marcos me esperaba en el pasillo fumándose un cigarro.

- De acuerdo lo llamaré para avisarle en cuanto acabemos la reunión con MacMahon- fruncí el ceño al mirarle de nuevo.- desde cuándo fumas?- pregunté con curiosidad porque sabía que

Marcos no era fumador.

- Desde que mi niña se fue- contestó apagando el cigarro antes de entrar en la sala de juntas.

- No te preocupes por Dangelys está hecha toda una mujer, aunque parezca una cabecita loca no es tonta- dije con sinceridad

- Que le ocurre a Dangelys!?- preguntó un más que nervioso Lucas que se había acercado.

- Nada, no le ocurre nada- respondí mirándole fijamente.

- Ah pensé que le había sucedido algo- murmuró evitando mi mirada cuando vio la interrogante reflejada en mis ojos. Debía hablar con él, sus reacciones con respecto a Dangelys eran muy extrañas y tenía una leve sospecha del motivo.

- Buenas noches señor Fioravanzo- me giré para mirar al hombre alto y corpulento que alargaba la mano para que se la estrechara.-soy el señor MacMahon- aclaró al ver la incertidumbre reflejada en mi rostro.

- Buenas noches Señor MacMahon al fin nos conocemos, se ha hecho de rogar- dije en tono calmado. Era consciente que pagué el otro día todo el mal humor por la ausencia de Nayade con su representante, que se mantenía hoy en un segundo plano.

- Siento haber tardado tanto en concertar la reunión señor Fioravanzo, he tenido que atender otros asuntos que debía solucionar cuanto antes en varias ciudades- se sentó en una de las sillas y fabriqué una sonrisa artificial ya que no me apetecía en lo más mínimo ser amable.

- Supongo que habrá aprovechado para visitar los lugares turísticos de cada ciudad- me senté en la silla frente a él intentando mantener una conversación trivial.

- Si por supuesto y en una de ellas me quedé prendado de una belleza- la secretaria repartía los dossiers en un absoluto silencio y MacMahon me miró sonriendo.- Cree en el amor a primera vista señor Fioravanzo?- la pregunta me pilló por sorpresa.

- A qué se debe su pregunta señor MacMahon?- me incomodaba hablar con una persona desconocida ciertos temas, y este era uno de ellos.

- He tenido un flechazo en toda regla, pero también la mala suerte de no poder disfrutar como yo hubiese querido de la compañía de esa mujer- se notaba de lejos que era una persona indiscreta, descomedida y eso me molestaba en una persona.

- Vaya que contrariedad- me burlé sutilmente con la consiguiente sonrisa disimulada de Lucas.

- No sabe cuánto, estoy intentando localizarla, pero creo que va a ser muy complicado- se lamentó y Marcos enarcó las cejas.

- Sí que le ha dejado huella esa mujer- dijo Marcos y MacMahon sonrió pasándose la lengua por los labios en una actitud deliberada.

- Mucha, y espero volver a verla para dejar yo una buena huella en esa mujer- se reajustó el nudo de la corbata y sus palabras denotaban el claro contenido sexual en ellas. -me ha impactado tanto que no puedo dejar de pensar en ella- me estaba empezando a hartar con su monólogo de frustrado Don Juan -la he conocido en Brasil, si vierais como es de espectacular esa mujer os aseguro que también la buscaríais- los demás empezaron a reír mientras yo me concentraba en los documentos que me asegurarían una buena negociación.

- En nuestro país tenemos las mejores bellezas morenas, no me extraña que se haya quedado prendado de una de ellas- bromeó Lucas.

- Uiii no no, si ella precisamente de brasileña no tiene nada- le miré brevemente con desgana antes de volver a mirar los documentos.

-Y cómo estás tan seguro de que no es brasileña- dijo Marcos que estaba sentado a su lado.

- Tenía la piel blanca, extremadamente blanca- Murmuró MacMahon causando la risa de Lucas.

- Eso no es suficiente razón para afirmar que no es brasileña- Lucas reía abiertamente y MacMahon sonreía también.

- Que te digo que no era Brasileña, era altísima, con unas piernas largas de infarto, de piel blanca y el pelo más maravilloso que he visto en mi vida, color natural - fruncí el ceño y le miré fijamente con un repentino hormigueo en la palma de mis manos- era como la diosa celta Brigid- dijo extasiado y apreté la mandíbula con los músculos rígidos ante la anticipación.

- Era pelirroja verdad?- pregunté con el pulso ya alterado del todo y el asintió.

- Si lo tenía bastante rojo, por lo que veo sabe de mitología señor Fioravanzo- sonrió ajeno al huracán de emociones que sentí en ese momento.

- Sabe su nombre?- pregunté con el corazón acelerándose cada vez más.

- No me lo dijo, pero me explicó que su nombre significaba ninfa de agua dulce en la mitología Griega- me levanté de la silla como un resorte cayéndose esta al suelo.

- Nayade!!- exclamé sobresaltando y me abalancé hacia delante agarrando del cuello a MacMahon - donde cojones viste a mi mujer!!- siseé a escasos centímetros de su cara y Marcos y Lucas rápidamente me sujetaron.

- Como que tu mujer! Esa mujer...es tu mujer?- tartamudeaba pálido como una hoja de papel mientras yo intentaba zafarme del férreo agarre al que me tenían sometido Marcos y Lucas.

- Soltadme joder..- gritaba enfadado.- donde la viste MacMahon?- temeroso se apartó recolocándose la chaqueta. -responde te hice una pregunta- enrabietado me solté de los brazos de mis amigos y con la adrenalina circulando por mis venas a gran velocidad le volví a agarrar de las solapas de la americana. -donde la viste- mascullé impacientado por su silencio mirándole fijamente.

- La conocí en un barco, ella se bajó en la comunidad de Saô Thomé- soltó las palabras amedrentado por mi rabia.-está en el Amazonas- el corazón me latía tan descontrolado que creí que me daría un infarto."diossss la encontré, por fin".

- No vuelvas a tener ni un jodido pensamiento obsceno hacia mi mujer o te cortaré las pelotas- Le amenacé gritando alzando el puño.

- No sabía que era tu mujer- le solté cayendo este hacia atrás en la silla.

- Me has oído verdad? Ni un puto pensamiento- me miraba completamente alucinado al igual que Marcos y Lucas. Saqué el móvil del bolsillo para llamar a Max.

- Max arregla todo para poder volar esta misma noche a Manaus- Abandoné la sala de juntas

dejando la reunión a medias.

- Esta misma noche señor? No sé si será posible- me detuve en seco y me pellizqué el puente de la nariz intentando no perder los nervios.

- He dicho esta noche Max- iba subir a ese avión cuanto antes para recuperar a Nayade, y no aceptaría una negativa del aeropuerto para despegar aunque una tormenta tropical amenazara con arrasar el aeropuerto entero.

Capítulo 27 Río negro

81 días sin Isaac

NAYADE

La Madrugada me sobrevino despierta, no podía dormir, me encontraba inquieta, las palabras de Chloe se colaban continuamente en mi cabeza y por más que intentara negarlo, mi alma lo llamaba continuamente. Sentada en el porche de la posada Jacaré, completamente a oscuras en los márgenes del río Negro próximo al lago de Acajatuba se respiraba una tranquilidad a medias ya que la selva no descansaba nunca, más de un millón de especies diferentes de animales era imposible que se callaran en las horas nocturnas, miles de sonidos de aves e insectos, indescifrables, formaban parte de la banda sonora de la selva húmeda más grande del mundo, esta es la Amazonía que me imaginaba en mi niñez, repleta de sonidos de lo más salvajes y donde las noches se iluminan por brillantísimas estrellas.

Escuché el estruendo del motor de una lancha rápida que se deslizaba sobre el agua del río Negro y fruncí el ceño, lo habitual eran las canoas para aquellos que querían observar a los caimanes de noche, me incorporé y como si estuviera hipnotizada caminé curiosa en medio de la noche hacia el embarcadero, siempre me divertía escuchar las anécdotas de los turistas que regresaban de esa excursión. Las estrellas ocupaban el firmamento y reflejaban sus destellos en el río, la lancha se acercaba a gran velocidad volando por encima del río e inexplicablemente mi corazón latía contundente dentro de mi pecho, la oscuridad me acompañaba en cada paso que daba hacia el embarcadero con el calor húmedo que se pegaba a mi cuerpo haciendo que el camisón se adhiriera cual segunda piel.

Frené en seco cuando vi que eran sólo tres hombres quienes descendían de la lancha y no los turistas que regresaban de la excursión, intenté dar media vuelta sin hacer ruido, uno de ellos era muy alto y de gran corpulencia, la oscuridad no me permitía ver nada más, pero la presencia de ese hombre causaba tal estrago en mí que mi cuerpo reaccionaba queriéndose alejar, me trastornó tanto esa sensación que aceleré el paso intentando huir, respiré entrecortadamente cuando sentí los pasos acercarse a gran velocidad y no tuve tiempo de gritar cuando unas manos fuertes me sujetaron fuerte de la cintura y me dieron la vuelta envolviéndome por completo, Unos labios desconocidos se apoderaron de los míos y me tambaleé hacia atrás del impacto y la fuerza tan arrolladora del beso, comencé a llorar de inmediato cuando el sabor de su lengua se mezcló con la mía reconociendo al dueño de esa boca y esas manos que no paraban de aferrarse con tanta fuerza a mí que creí que nos fundiríamos en uno.

- Suéltame! Me engañaste!!- comencé a forcejear con él y a pegar su pecho con mis puños cerrados con todas mis fuerzas pero él no me soltaba impidiendo separar mi cuerpo del suyo ni un solo milímetro.

- Nena...cariño sabes que no es verdad! Nunca te engañaría...me muero sin ti- sus ojos vidriosos en la oscuridad brillaban y yo desfallecía entre sus brazos porque le amaba más que a nada en el mundo.

- Yo te escuché!- grité sollozando entre sus brazos.- os escuché a los dos! Vi la ropa...era tu casa- lloraba amargamente y sentí sus dedos ahora en mi rostro acariciándome con infinita ternura.

- No era yo nena, era Lucas, tienes que creerme- escuché su llanto y eso fue lo que finalmente me rompió por dentro partiéndome en dos.

- Minha vida te amo, soy tuyo desde que te conocí, nunca te sería infiel...nunca- dijo mirándome a los ojos. -debes creerme...te amo, me he vuelto loco todo este tiempo sin ti, buscándote desesperadamente- acariciaba con su nariz mi rostro y yo temblaba y me estremecía entre sus brazos, luchando contra mí misma llorando desgarradoramente porque el corazón no atiende a razones, y yo le amaba más allá de la razón.

- Isaac creí que me moría sin ti- mis lágrimas resbalaban libres y el besaba la comisura de mis labios con cortos besos.

- Te amo... te amo...te amo...no pararé de repetírtelo hasta que me creas- Dios le había añorado y anhelado tanto que no sabía cómo mi alma había sobrevivido sin el todo este tiempo. Me besó de nuevo imprimiendo más fuerza y esta vez ya no había freno a la pasión, al deseo que clamaban nuestras pieles después de 81 días sin sentirse.

- Te amo Isaac, nunca he dejado de hacerlo, mi alma y todo mi ser te pertenecieron desde la primera vez que te vi- dije sobre sus labios mirándole fijamente.

ISAAC

Inspiré profundamente inundando mis fosas nasales con su inconfundible aroma, ese que me enloquecía desde que la conocí, se veía preciosa, y la deseaba con tanta violencia que solo quería besarla hasta dejarla sin respiración, cuando la vi de nuevo junto al embarcadero mis pulmones colapsaron ante la aparición de ella en medio de la oscuridad vestida con un simple camisón que se le adhería al cuerpo dejando poco a la jodida imaginación.

- Nena te deseo- murmuré sobre sus labios que lamí antes de besarla con rudeza.

Ardía con la necesidad de tocarla, olerla, saborearla y hacerla mía. Deslicé mis dedos en su nuca y la atraje a mí, quería follarla ya, quería estar enterrado hasta la empuñadura dentro de ella, mi cuerpo se tensó cuando sentí el sabor de su boca de nuevo y estaba tan jodidamente excitado que la besaba duramente follándola con mi lengua en su apetitosa boca que recibía entre gemidos todo la fuerza de mi beso.

Joder cuanto la había echado de menos, reclamaba cada gemido que escapaba de sus labios con lamidas y lengüetazos profundos que sólo hacían acrecentar las ganas de hacerla mía. La sangre de repente hirvió en mis venas cuando su lengua recorrió mi barbilla y mi polla se agrandó dolorosamente contra su camisón.

Miré hacia los lados y estábamos completamente solos, de madrugada, en medio de la selva amazónica y sus ojos llenos de lujuria me excitaron queriendo cometer locuras mientras me llevaba de la mano a no sé qué destino desconocido por mí.

- Sólo hazlo- dijo con la voz ronca por la excitación cuando se detuvo detrás de un muro de piedra ocultos del mundo. Estrellé su cuerpo contra el mío y la arrastré a la pared que daba directamente a la selva como único testigo de lo iba a suceder. Agarré sus caderas y la presioné más fuerte contra mi polla, con el corazón desbocado y temblando de necesidad, nuestras miradas se encontraron y Nayade acarició mi rostro suavemente.

- Te he echado tanto de menos cariño -su voz era como un bálsamo para mi corazón.

- Yo sí que os he echado de menos a los dos- me miró con una calidez tan sobrecogedora que no sé cómo había podido vivir todo este tiempo sin ella.

- Ya lo sabes Isaac?- asentí emocionado y agarré su perfecto rostro con mis manos.

- Me has hecho el hombre más feliz del mundo- sonreí sintiendo el enorme nudo en el pecho mientras ella me sonreía acariciando mi rostro.

- Te amo Isaac como nunca imaginé que amaría a nadie en mi vida, y saber que espero un hijo tuyo me hace ser inmensamente feliz- estaba enamorado de esta mujer desde el minuto uno que la conocí, era única y especial, y mía. - pero no puedo regresar contigo...no podemos regresar...él te matará- de repente toda la calidez de sus ojos se había transformado en miedo y pánico.- Carlos me amenazó con matarte sino te abandonaba- mi cuerpo reaccionó a su miedo envolviéndola en un abrazo protector.

- Carlos ya no nos molestará más, está muerto- sentí el escalofrío recorriendo su cuerpo y la sostuve cuando comenzó a llorar de nuevo.

- Tenía tanto miedo, que por eso me callé y me marché, perdóname- sus ojos llorosos me miraban con tanta suavidad que no pude resistirme y agarré su pelo en un puño para atraerla hacia mí. -Isaac...perdóname- su boca era lo más tentador que existía en este mundo y dejé caer mi frente en la suya.

- No tengo nada que perdonarte minha vida, perdóname tú a mí por portarme como un imbécil diciéndote todas esas tonterías que te dije esa tarde - cerré los ojos e inspiré hambriento de su aroma. - nena no vuelvas a abandonarme nunca más- murmuré con mi lengua trazando su labio inferior.

- No podría hacerlo de nuevo Isaac- Presionó su cuerpo contra el mío agarrándome del culo y yo la rodeé con mis brazos -te amo cariño- se hundió en mis brazos mientras la besé de nuevo. "Dioss cuanto había echado de menos sus labios". Se estremecía entre mis brazos en cada lamida y gemía haciéndome estallar, su deseo por mí me golpeaba tan fuerte que mi polla respondía agitándose y palpitando de pura necesidad de estar dentro de ella.

- La sientes? Mira como me tienes.- mi voz rasgada salía en un tono tan caliente que ella respondió gimiendo contra mis labios. Mi deseo era como un animal salvaje tirando de sus labios con mis dientes antes de hundir mi lengua en ella. Sentía la tormenta en mis venas y la sangre fluía con la adrenalina por sentirla de nuevo entre mis brazos. Su boca hambrienta me calcinaba completamente y gemía con ella mientras me deslizaba entre sus muslos para incrustarle la polla a través de mi pantalón.

- Por dios Isaac te necesito dentro de mí ahora- el deseo rugió tan fuerte dentro de mí que mis dedos se colaron por debajo del camisón arrancando sus bragas de un tirón y con movimientos rápidos liberé mi erección. Mis pupilas se ajustaron a la oscuridad y veía cada centímetro de ella deseando ser poseída por mí.

- Nena ves cómo me tienes joder?.- miró hacia abajo y rodeó mi polla con sus dedos estremeciéndome con su contacto.

- Mira como me tienes tú a mi- guio mi mano hacia su coño mirándome fijamente y pasó uno de mis dedos por su empapado clítoris. Estaba tan caliente y hambrienta que nació de su garganta un gemido que envió mi frenesí por las nubes. Cada musculo de mi cuerpo se contrajo con el roce de sus pechos al levantarla del suelo para que me rodeara con sus piernas.

La manera en la que la necesitaba era tan grande que mi interior era una batería de emociones. Nayade me miraba en silencio respirando tan fuerte y superficial como yo con mi larga y gruesa polla rozando su clítoris.

- Eres mía...mi mujer...la madre de mi hijo- sus ojos brillaron de deseo y satisfacción saqueando mi corazón robándome hasta el último aliento lamiendo y tirando de mi labio inferior antes de introducir su lengua dentro de mi boca.

- Soy tuya. Completa y enteramente tuya, y te quiero dentro de mí ya- luché por no perder el control cuando la penetré, lento...muy lento, no quería dañarla o lastimar al bebé. Gemía agarrada a mí con sus muslos apretados alrededor de mis caderas y el placer se disparó cuando pasé mi lengua y mis dientes por uno de sus pezones.

- Isaac..- rogaba moviendo las caderas.- por favor más deprisa...- gemí pensando que estaba en el cielo envuelto en el calor de sus entrañas y gruñí alto cuando la saqué de su delicioso coño para empujar de nuevo dentro saliendo un grito de placer de ambos que mi polla recibió listo para correrse, me tomó toda la fuerza de voluntad no disparar dentro todo el líquido.

- Sigue Isaac...dios sigue- gimiendo la agarré de las caderas y deslicé mi polla empujando hasta lo más profundo en cada arremetida besándola enloquecedoramente. - si...dios si.- el ritmo empezaba a ser demencial con el sonido de nuestras respiraciones acompañando cada penetración contundente y deliberada que nos acercaba al orgasmo.

- Estaba deseando estar dentro de ti nena- Me deleitaba el sabor de su barbilla, su cuello y agaché la cabeza para succionar los pezones que ya asomaban por encima del camisón debido a la velocidad de las embestidas.

- Me voy a correr Isaac- clavó sus uñas en mi espalda y aferrado a sus caderas la penetré con profundidad.- Isaac..-rogaba cuando el rayo me atravesó y me corrí violentamente dentro de ella, temblando juntos...sintiendo como se contraían y relajaban los músculos en el más potente de los orgasmos. Nuestras bocas se juntaban y se necesitaban incansables después de tantos días sin haberse besado, los labios hinchados de Nayade eran como una fruta prohibida que no podía

dejar de probar y ella respondía con gemidos dentro de mi boca totalmente entregada a mis besos.

- Como va tu corazón Nayade?- acarició mi pelo revolviéndolo con una sonrisa traviesa en sus labios.

- Va por el puñetero cielo.- sonreí adorando a esta mujer que tenía entre mis brazos.

- Joder te he necesitado tanto... Minha vida, meu coração, meu amor, minha vida, tudo que é meu é para você meu amor. O tempo parou depois que você se foi.- amaba cada línea de su cuerpo y estaba deseando disfrutarla como se merecía...en una cama y totalmente rendida al placer.

- Para mí también se paró el tiempo desde que te fuiste cariño, pero con la excepción de que yo llevo dentro de mí el más maravilloso regalo que puedas haberme entregado, el fruto de nuestro amor- dijo agarrando mi rostro con sus manos mirándome con sus preciosos ojos grises. -necesito que recuperemos el tiempo perdido, que me llenes de tus besos hasta quedar sin aliento, que me cubras con tus brazos hasta quedar fundida en ti- y lo haría. Claro que lo haría...porque me queda claro que nací para amar a esta mujer y quedar en su recuerdo y su pensamiento al igual que ella en el mío.

Ella era lo que mi alma necesitaba...

Sólo dos corazones fabricando magia, soñando juntos...y ahora éramos tres.

Epílogo

NAYADE

De pie en la habitación del refugio frente al espejo observaba la imagen reflejada de una mujer feliz, radiante...llena de vida. Todo el dolor y la soledad que sentí sin Isaac estas semanas atrás acompañada de Martin y Iarah en el amazonas, quedaron relegados al olvido. Si... la llamada que hice desde la Antártida fue a Martin, mi surfero adulador profesional, supe desde que le conocí que nos uniría una gran amistad, y el tiempo me dio la razón, no dudó un instante junto con Iarah en ofrecerme su ayuda. Acaricié mi vientre y sonreí pensando en la llegada esa noche de Isaac a Saô thomé, la manera de poseerme en esa pared a horas intempestivas con la selva amazónica de testigo del encuentro fue una experiencia sublime, sentir su deseo hacia mí, saber que no me fue infiel y que me amaba tanto como yo a él, desencadenó en una noche de placer y lujuria en la que volvimos a hacer el amor mucho más lento, disfrutando de la desnudez y de todas las caricias ausentes durante tanto tiempo en la única habitación libre que quedaba. Guardaría en mi memoria cada beso que nos dimos esa noche con el temor de creer estar soñando, el recuerdo de ver dormirse a Isaac aferrado a mi cintura sin despegar sus labios de mi piel por temor a desaparecer de nuevo me estremeció hasta lo más profundo. Su olor de nuevo impregnado en mi piel y los suaves besos que depositó en mi vientre al amanecer entre susurros llenos de amor y promesas de futuro hacia el bebé que venía en camino, me doblegaron por completo rindiéndome al hombre que amaba con todo mí ser.

Si alguien hubiera osado decirme hace exactamente cuatro meses que dejaría mi trabajo de bióloga marina para convertirme en empresaria creando mi propia revista científica de investigación, y que me casaría justamente hoy con un hombre del que estaría locamente enamorada y sobre todas las cosas esperando un bebé, sin ninguna clase de dudas me hubiera reído en la cara de esa persona, advirtiéndole que las locuras no eran lo mío, pero no podía haber estado más equivocada, el amor de Isaac desde que irrumpió en mi vida era el epicentro de todas mis grandes locuras.

La vida me puso en una encrucijada desde que lo vi la primera vez en esa playa, su actitud tan deliberadamente decidido a conquistarme me desarmó por completo. Todos y cada uno de los días Isaac provocaba encuentros entre nosotros que me torturaban porque le deseaba como a ningún hombre deseé. Me arrojó sus sentimientos a bocajarro como un disparo directo al corazón, y las voces que hasta ese momento permanecieron dormidas, despertaron esperanzadas para ser escuchadas, tomando consciencia de lo ineludible, estaba perdidamente enamorada de Isaac y quería pasar el resto de mi vida con él.

- Nayade se puede?- La puerta estaba abierta y Rafael el padre de Isaac irrumpió en la habitación.

- Claro, te necesito para lo que viene ahora- abrió la boca sorprendido y sonreí.

- Te gusta el vestido?- pregunté propiciando que soltara algunas de sus respuestas ingeniosas, pero me observaba enmudecido.

- Me dejas sin palabras- le guiñé un ojo pícara mientras cogía uno de los pendientes regalo de Marcos y Xaidé.

- eso es un halago porque dejarte sin palabras a ti, es algo muy difícil- se sentó al borde de la cama sonriendo.

- te encuentras bien? Si estas fatigado le digo a Marcos...- se levantó inmediatamente de la cama.

- no no...Estoy muy bien, ni se te ocurra reemplazarme- me aguanté las ganas de reír porque comenzó a bromear haciendo estiramientos. -sólo me he sentado porque estoy un poco cansado...que sepas que he venido corriendo hasta aquí desde Rio de Janeiro- estallé en carcajadas por su ocurrencia.

- Te tomaste ya la medicación?- pregunté mirándole a través del espejo y asintió sonriendo. Recordaba la tarde de nuestro regreso y la mirada emocionada de Rafael al vernos juntos, me sorprendió tanto su arrepentimiento hacia mí que lloré conmovida aceptando sus disculpas. Ver a ese hombre que sufrió las duras arremetidas de la vida por estar rodeado de malas personas llorando como un niño pequeño al acariciar mi vientre me superó, recordé las palabras de Isaac confesándome el trágico final de su madre y la hermana que venía de camino y compadecía a ese hombre que tenía ahora justo al lado, solo era un hombre que vivió la vida tal como le llegó, pudo haberlo hecho mejor o peor, pero nadie se merecía lo que les pasó.

- tengo un regalo muy especial para ti- su mirada era cálida, casi enternecedora al pronunciar las palabras.

- un regalo para mí?- le miré conmovida - por qué?- repetí mientras me llevaba de la mano hacia el jardín delantero del refugio.

- a donde vais si se puede saber!!- gritó Chloe desde el salón.- Nayade!!Tienes que peinarte aún por dios!- me disculpé con un gesto de manos mientras desaparecía por el pasillo junto a mi suegro.

- que se nos echa la hora encima, y sabes que Isaac es capaz de presentarse aquí si ve que te retrasas..- vociferó asomándose al pasillo con su maravillosa melena recogida en una bonita trenza. - y como te vea antes de la boda da mala suerte!- gritó fulminándome con la mirada haciéndome reír. Le lancé un beso y resopló ofuscada.

- Ahora regreso, no tardaré- Ella y Dangelys llegaron ayer en un vuelo procedente de París trayendo consigo el sueño de vestido echo realidad...mi vestido de novia.

- por dios no manches el vestido en ese jardín salvaje que hay delante de la casa, que me muero- gritó de nuevo y Rafael me miró sonriendo.

- Se nota que es la diseñadora verdad?- le dije a Rafael con una sonrisa radiante.

Bajé los peldaños de las escaleras exteriores con cuidado de no caerme, y miré a Rafael nerviosa por no saber de qué se trataba, nada más poner mis tacones en la gravilla del jardín mi mirada se dirigió hacia un coche envuelto como si fuera un regalo gigante.

- es el Mustang del 69!!!- grité aligerando el paso.- diosss- acabé corriendo porque deseaba subirme en el inmediatamente,

- no corras...aiii dios como te caigas Isaac me mata- la gravilla me provocaba en cada pisada leves torceduras de tobillo.

- es mi regalo?- dije con voz temblorosa debido a la emoción.

- sí, es tu regalo de bodas- rompí a llorar en cuanto acaricié el capó del coche, sabía lo

importante que era este coche para el padre de Isaac. Fue el coche de Nicole, su mujer...Rafael le regaló este mustang el día que se casaron.

- no llores que se te estropeará el maquillaje- intentó bromear, pero le abracé con fuerza mientras lloraba - ¿sabes lo qué significa para mi este coche verdad Nayade?- acarició mi pelo y le escuché carraspear intentando evitar las lágrimas.

- si lo sé...y por esa misma razón estoy llorando- acarició mi rostro con ternura.

- quiero que lo tengas tu...me recuerdas tanto a ella, y no estoy hablando sólo del físico. Nicole amaba su trabajo tanto como tú, y luchó por nosotros sin yo saberlo...sufriendo lo indecible...- agarré su rostro con pesar, no quería que recordara esa parte de su pasado.

- siento mucho que no salieran bien las cosas- me miraba con los ojos vidriosos y se me partía el alma verle así -piensa que ella desde donde esté, estará cuidando de vosotros- posó su mano en mi vientre.

- y también cuidará de ti y de mi nieta- besó mi sien con dulzura.

Una niña...recordé la voz ensimismada de Isaac mirando embelesado la pantalla del ordenador en la consulta del ginecólogo, era algo que jamás olvidaría en la vida. Su sonrisa iluminaba por completo su perfecto rostro mientras el ginecólogo confirmaba que era una niña y que el embarazo de 19 semanas transcurría sin problemas. Isaac me besó la frente con ternura y cuando cruzamos las miradas con los dedos entrelazados, sabía perfectamente que él y mi niña eran todo lo que necesitaba para ser feliz.

El maquillaje borró todo rastro de llanto debido al precioso regalo de mi suegro, pero íbamos con retraso, y eso me tenía nerviosa. Isaac llamó por teléfono amenazando con venir a por mí y solo se tranquilizó cuando escuchó de mi propia voz que todo andaba bien, en el fondo yo también deseaba oír su voz, estaba viviendo un maravilloso sueño desde que regresamos a Rio de Janeiro y temía despertar en cualquier momento y comprobar que todo había sido producto de mi imaginación, pero no...Todo era real. El aroma de las plantas del jardín de la casa de Xaidé inundó mi sistema cuando llegué del brazo de Rafael. La puerta se había abierto minutos antes a nuestra llegada con un recibimiento cálido y afectuoso por parte de Dangelys y Xaidé que me abrazaron con toda la efusividad habitual en ellas.

- Estas preciosa!espectacular!estoy deseando ver la cara de Isaac cuando te vea- dijo Dangelys dándome una vuelta para verme desde todos los ángulos.

- No ha huido aún?- bromeé causando la risa de ellas y de Rafael que me sostenía de nuevo del brazo.

- Deja que te vea bien Nayade- habló Xaidé tocando la tela del vestido. -No se nota nada que estas embarazada con este vestido- me miré de soslayo en el enorme espejo del amplio recibidor de su casa confirmando con mis propios ojos que en efecto no se percibía la redondez de mi barriga. -Chloe, has hecho un trabajo fantástico en solo unas semanas, es un vestido de novia maravilloso, todos tus vestidos lo son, pero este es increíble- la creadora escuchaba atentamente los halagos.

- muchas gracias Xaidé, me halagan tus palabras, mejor dicho me anima...porque hay cierta persona que me tiene la moral por los suelos- se lamentó Chloe.

- Chloe no hagas caso de lo que sale en la revista- le hablé mirándola fijamente.

- Seguro que es un incompetente que no tiene ni idea de Moda el que firma el artículo- dijo Dangelys que de repente le cambió la cara cuando entró Lucas.

- Chicas, el incompetente es el editor jefe de Vogue Francia, casualmente uno de los propietarios de ediciones condé Barthe- resopló Chloe ofuscada.

- ves? ahí lo tienes...-dijo Dangelys. -ese es un millonario aburrido que se ha autoproclamado editor jefe de su propia revista, tu eres la mejor, y que nadie se atreva a decir lo contrario- Dangelys besó brevemente la mejilla de Chloe y esta le sonrió melancólica. Se notaba la complicidad entre ellas de estas semanas conviviendo juntas.

- Lo que sea, Dangelys, estamos hablando de Vogue Francia, me puede perjudicar su artículo- Chloe se acercó a mí para colocarme el velo que llevaba en la mano.-pero tranquilas, he concertado una cita con él para aclarar ciertas cosas- habló Chloe mientras colocaba el velo con las preciosas horquillas.

- ai dios conozco esa mirada- miré a Chloe que sonreía maliciosamente.- ten cuidado mantén tu genio a raya- dije hablando en serio. -no vayas a hacer ninguna tontería- me besó en la mejilla antes de colocarme el velo de aire vintage que caía hasta el suelo.

- no te preocupes por mí, disfruta de tu día, estoy muy feliz de que te vayas a casar con Isaac y de que me vayas a hacer tía de aquí unos meses- su mirada hacia mí era tan llena de amor que sentí el nudo en la garganta impidiéndome hablar y sólo sonreí.

- Bueno chicas vayamos saliendo que hay un hombre que espera nervioso a cierta mujer pelirroja y no creo que aguante mucho más allí quieto - Lucas me entregó un precioso ramo de tulipanes que inspiré captando su aroma nada más lo tuve entre mis manos.

- Me encanta el ramo Lucas- le sonreí antes de volver mi mirada a Rafael que permanecía callado -vamos?- sonrió en cuanto me agarré de nuevo a su brazo.

- vamos- feliz del brazo de Rafael crucé la casa camino de donde estaba situado el altar, decorado con exquisitez cerca de la orilla, en la maravillosa playa privada de Marcos y Xaidé. No echaba en falta a nadie de mi familia, la cual sólo se interesó por mi cuando a través de las noticias se enteraron de mi romance con Isaac.

- Dios mío que guapo!- exclamé en voz alta. La silueta de Isaac al atardecer en el altar frente al mar me sobrecogió tanto que tuve que respirar profundamente para calmarme. Estaba impresionante con un traje de Dior Homme.

Sus rasgos varoniles e increíbles ojos azules combinaban a la perfección con el traje azul marino, elegante pero con un punto más desenfadado que el sobrio negro, sonreí pensando en cómo mareó a Gisele porque quería "ese traje". Seguía las últimas tendencias acompañando el traje con complementos como la fina corbata, el chaleco y los zapatos en negro. No podía apartar mis ojos de Isaac, caminaba por el jardín aproximándome a la arena bajo el influjo de su mirada derramándose como lava sobre mí, era el oxígeno de mis venas, era la sangre que permitía que palpitara mi corazón, y hoy se convertiría en mi marido.

Los acordes de la marcha nupcial traspasaban mi alma mientras me acercaba del brazo de Rafael. Mi vestido de aire bohemio con tirantes de pedrería de cristal era el sueño de vestido hecho realidad, el cuerpo drapeado en distintas direcciones disimulaba mi embarazo y estilizaba mi figura. Una obra de arte que la brisa suave movía sin prisa dotando a la maravillosa falda de muselina y tul de seda natural un movimiento muy elegante que se potenciaba con la luz del atardecer.

La sonrisa que apareció en su rostro cuando le pronuncié un te amo silencioso desde la distancia me deslumbró por completo provocando que mi corazón se saltara un latido..."Dios le amo tanto".

La mirada de nuestros amigos era el fiel reflejo de nuestra felicidad. Todo era perfecto, y sentía el corazón tan rebosante de amor que no creía que hubiera mujer en la tierra en estos momentos más dichosa que yo. El pasillo adornado con delicadas flores y velas era el escenario perfecto para nuestra boda íntima llena de romanticismo junto al mar.

- gracias papá por acompañarnos en este día tan importante.- Murmuró Isaac visiblemente

emocionado.

- no Isaac, gracias a vosotros por permitirme que viva este día a vuestro lado, para mí ha sido todo un honor llevar a Nayade al altar- se abrazaron y respiré profundamente, no quería llorar tan pronto. La mirada de Isaac rápidamente se deslizó sobre mí en cuanto estuvimos solos en el altar junto al juez.

- Dios...estas tan bonita que pareces una venus junto al mar- susurró con voz rasgada y cargada de emoción.-te amo nena- sus palabras desataron un torrente de emociones que apenas podía contener sin llorar.

- Yo también te amo muchísimo Isaac- entrelazamos nuestros dedos y dejé escapar un suspiro cuando se agachó para besar mi vientre.

- y mi princesa cómo sigue?- sus ojos azules se encontraron con los míos cuando se incorporó, claros como el más maravilloso de los mares y yo sólo tenía ganas de perderme en ellos para siempre.

La ceremonia trascurrió entre miradas silenciosas, susurros y sonrisas cómplices que unos emocionados padrinos como Dangelys y Lucas por su parte y Chloe y Joseph por la mía presenciaron. Nuestra burbuja era tan íntima e imperturbable que cuando pronunciamos los votos, fue como si todo el mundo desapareciera y sólo estuviéramos él y yo... frente al mar con el atardecer como único testigo especial. Unos minutos tan inolvidables que siempre trataría de repetir en mi memoria como si de una película se tratara.

- Siempre seré tuya porque te robaste mi corazón desde el primer momento que te vi.- Isaac cerró los ojos un instante y me acercó a su cuerpo envolviéndome en sus fuertes brazos.

- Siempre seré tuyo porque te amé locamente desde el primer instante que te vi.- susurró muy cerca de mis labios provocando que sintiera la necesidad de refugiarme entre sus brazos con mi rostro sobre su pecho.

- viviré al abrigo de tu corazón para protegerte de las tempestades de la vida.- dije en un susurro y Isaac alzó mi rostro con un solo dedo para mirarme fijamente.

- Quiero amarte y cuidarte el resto de mi vida, besarte hasta que duela el corazón, quiero caminar contigo, nunca más decirte adiós y que el tiempo no pase jamás...vivámoslo como si fuera eterno.- musitó mirándome con sus increíbles ojos azules y comencé a llorar suave, con el contacto cercano de su voz besándome el alma con sus palabras.

Durante el intercambio de anillos, el juez pidió que uniéramos nuestras manos y realizó la esperada pregunta que contestamos con sendas sonrisas de felicidad.

- por la autoridad investida en mi por las leyes del estado de Rio de Janeiro, yo les declaro marido y mujer, puede besar a la novia- Isaac acercó su rostro al mío con una sonrisa satisfecha, nada más existía mientras le miraba a los ojos y acariciando mi nuca besó la comisura de los labios con dulzura.

- ya eres mi mujer oficialmente- su deliciosa voz me atravesó antes de sellar su boca con la mía, y de repente me besó profundo y tan intenso que mi cuerpo, mi mente y mi corazón se entregaron por completo a los labios de Isaac. "Mi marido".

Todo el mundo sonreía mientras aplaudían. Xaidé y Chloe tenían lágrimas en los ojos, y el padre de Isaac estaba visiblemente emocionado. Dangelys y Lucas increíblemente estaban con las manos entrelazadas, y juro por dios que casi trastabillo al bajar las escaleras del altar por culpa de esa imagen.

- les deseo las mejores de las suertes en su matrimonio, tengo el honor de presentarles al Sr.y la Sra. Fioravanzo.

¿Cómo nace un sentimiento?

Es algo que no logras saber, es amar, es querer...es sentir mariposas en el estómago, un sentimiento es algo que te llena de placer, es mirar las estrellas y la luna también, sin ver a esa persona percibes en el aire el aroma de su piel, un sentimiento es entregarte a él sin restricción, es pasión desbocada... es algo que se siente que no tiene explicación, esa nota musical que suena en tu corazón como la más dulce de las melodías. Todo eso y mucho más, es lo que me despierta el amor de mi vida...Isaac Fioravanzo...mi amor....mi marido....el padre de mi niña.

FIN

LA LOCURA DE CHLOE

PRÓLOGO

CHLOE

Vivo la exuberancia de la naturaleza del jardín del museo de la Quai Branly. Los senderos y pequeñas colinas diseñados por Gilles Clèment , caminos empedrados con cantos rodados, espejos de agua que me invitan a viajar por el mundo de la imaginación y los sueños. Paseaba por el jardín en medio de una treintena de Robles y arces, magnolias, cerezos, y cientos de árboles que me transportaban invitándome a soñar. La maldición era que mis sueños últimamente tenían un indiscutible protagonista que arrasaba con todo, pero desgraciadamente no tenía rostro.

Sentada en la terraza del restaurante Les Ombres, con vistas de la Torre Eiffel y del Sena, esperaba a Dangelys para cenar, asistía a clases de francés, y a su salida algunos días concretos quedábamos para cenar en este restaurante. Disfrutaba de una copa de vino observando el lugar y el espacio exquisito decorado con estanques y plantas mientras mi brasileña alocada no llegaba.

En la mesa contigua a la mía una pareja disfrutaba de una cena romántica y sin poder evitarlo como sucedía desde que llegué a París pensé si sería el, mi hombre misterioso. Cada vez que me cruzaba con un francés de pelo más o menos largo, revuelto y desordenado me preguntaba si sería el, cada vez que sin querer o queriendo mis ojos volaban a los músculos de un hombre atractivo inevitablemente pensaba en él, y si alguna voz masculina me susurraba al oído palabras lascivas con el objetivo de querer llevarme a la cama, mi mente confusa le recordaba, cada palabra pronunciada con suavidad, en tono bajo y rasgado con esa voz hablándome en francés me hacía caer en la fantasía de querer perderme entre sus brazos.

El recuerdo de esa noche en Brasil con su cuerpo completamente pegado al mío me excitaba desde entonces, la manera de rozar con sus pulgares mi piel, sus besos seduciéndome, reclamándome como suya me torturaba. Influyó en mi mente desde el primer segundo solo con su aliento, despertando y estimulando mi fantasía con la manera de aferrarme fuerte y posesivo a su cuerpo, trastornándome el recuerdo de su erección poderosa clavándose en mi mientras sentía su respiración profunda en mi oído, el sabor de su piel, el aroma de su perfume, su voz, su cuerpo..."dios no podía seguir así"...y sus palabras acudían a mi mente una y otra vez.

- Mon petit je n'ai jamais voulu quelque chose tant que vous avez désiré vous-

"Mi pequeña nunca he deseado algo tanto como te he deseado a ti." las palabras resonaron en mi cabeza imaginando ese momento.

- Je souhaite que vous aviez su avant elle-

"Ojalá te hubiera conocido antes que a ella."

Bebí un sorbo de la copa de vino e inspiré profundamente intentando calmarme, estaba tan afectada por pensar en ese hombre sin identidad que me burlaba de mi misma por verme tan patética. Ni siquiera ahora mismo podía liberarme del inconfundible aroma de su perfume...ese toque a cedro, a maderas orientales que me volvió loca esa noche, ya no sabía si era real o solo una invención de mi mente, pero tenía la sensación de sentirlo detrás de mí justo ahora. Pestañeé aturdida y comencé a girar mi rostro disimuladamente para comprobar quien era el dueño de la fragancia que me estaba trastornando.

- Bonjour panther?- la voz de Dangelys me sobresaltó.

- Dios que susto!- exclamé sonriendo.

- Que estarías pensando pantera- murmuró sentándose frente a mí.

- En nada- mentí.

- No me lo creo.- Dijo mientras colgaba su bolso.-No estarías pensando de nuevo en ese hombre?- Me avergonzaba confesar que no dejaba de pensar en ese hombre sin identidad... en mi hombre misterioso. De repente una voz que provenía de la mesa de atrás me cortó la respiración y me robó el aliento.....

Era su voz...su deliciosa y perturbadora voz...

"HOMBRE MISTERIOSO"

Esa mujer me atraía de todas las formas posibles, mentalmente... porque arrasaba con todos mis pensamientos coherentes, sentimentalmente... porque me generaba sentimientos al ser atraído por su seductor cuerpo de mujer, y sexualmente... porque verla físicamente era como si mi instinto sexual se disparara, deseándola hasta lo irracional.

PRÓXIMAMENTE EN:

Trilogía Locura

La Locura de Chloe (Vol. 2)

Agradecimientos

Agradezco a todas las personas que han formado parte de este camino lleno de sentimientos, recuerdos, risas, y mensajes de aliento, disfrutando de la vida, y "enloqueciendo" con esta historia que también forma parte vuestra.

Este libro está dedicado a todas las personas que ocupan un lugar en mi corazón.

A mi Noe (Brasierrrrr) gracias por secundar cada una de mis locuras y darme alas en esta historia que es también tuya por haberla vivido desde sus comienzos.

A mi Duniss(corrupta) gracias por todo lo que aportas a mi vida a pesar de la distancia, por esas risas... Por los grandes momentos vividos y los que vendrán, porque nunca gastar baterías de teléfono de tanto hablar fue tan excitante!

A mi Claris (coraçao) gracias por esas conversaciones, por tu alegría, por tu sabiduría, siempre con un buen consejo que dar, dispuesta a darlo todo por un amiga.

A mi Paqui gracias por los grandes momentos vividos, por las risas, por estar siempre ahí a pesar de la distancia...en lo bueno y en lo malo como en los matrimonios de antaño!jaja

A mi Jellycanceriana por esas conversaciones a horas intempestivas, por tu apoyo, por tu alegría, por estar siempre ahí a pesar de la gran distancia

A mi "nena" ella sabe quién es!;) Gracias por estar siempre conmigo en mi día a día, a mi ladito, dándome todo lo bueno que tiene ella dentro que es muchísimo..

A mi Jessica "manolina" por acompañarme en esta locura siempre con una sonrisa y por estar

siempre a mi lado.

A mi rubia porque a pesar de que no ser muy dada a la lectura está ahí apoyando.

A mi Ana...gracias por tu apoyo, por estar siempre ahí, por dejarte arrastrar por esta "Locura".

A mis chilenas Eve y Evelyn gracias por vuestro apoyo que es inmenso a pesar de la distancia.

A "mis primas" Inma y Laura gracias por vuestro apoyo, y a ti Laura por haber creado ese gran book tráiler.

A mi Vito gracias por esas grandiosas charlas telefónicas, por tu apoyo, y tus buenos consejos.

A mi tocaya gracias por tu enorme apoyo, por la buena vibra, por tu arte, por darme siempre los buenos días con la mejor de las sonrisas.

A mi Paooooooo, gracias por tu amistad, por las risas, por los calentones!jajajaja. por estar ahí siempre.

A mi Beaaaa! Muchas gracias por estar conmigo, porque a pesar de todo, siempre tienes una gran sonrisa, y yo espero arrancarte a ti muchas otras.

A mi oly!! Gracias por tu apoyo, porque como las demás siempre estás ahí, por tu amistad, por las risas en el grupo.

Y a mí Alicia y Raquel!!!Los últimos serán los primeros! Y vosotras siempre estáis ahí al pie del cañón.

A Todas y cada una de vosotras que sois mis amigas os agradezco infinitamente la amistad que me brindáis.